



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

463.3

**HARVARD COLLEGE LIBRARY**  
**SOUTH AMERICAN COLLECTION**

**THE GIFT OF ARCHIBALD CARY COOLIDGE, '87**  
**AND CLARENCE LEONARD MAY, '08**  
**REMEMBRANCE OF THE PAN-AMERICAN EXPOSITION**  
**SANTIAGO DE CHILE DECEMBER 1906**













3

vard College Library  
Gift of  
hibald Cary Coolidge  
and  
rence Leonard Hay  
April 7, 1909.





LIT P CADOT Y C4









no será con el fin de darme un placer que no concuerde con el exclusivo objeto de esclarecer hechos ocultos o que se conceden a otros para sostener injustas.

Siendo mal juzgado en muchos actos de su vida, i se le han hecho graves inculpaciones para sostener un bárbaro fin que se le dió, i justificar ese horrendo fin sobre sus autores, i por desgracia tambien sobre la pura de la responsabilidad de esa sangre derramada.

Usó la sangre de sus hijos para sostener su libertad, intereses, pero jamás para permitir que a su nombre se cometieran venganzas.

El pueblo no habria permitido el sacrificio de los Carreras a los que, abusando del poder, en nombre de la libertad decretaban suplicios que el pueblo no pudo impedir. Para los Carreras, pedia laureles con que tejerles con amor i la veneracion del pueblo; ¡el patíbulo! fué por lo que se le haya hecho, la calumnia mas grande inventada.

De los hombres, que cuando se desbordan no tienen medio de contenerlas, es la causa de la mayor parte de las aflijen a las naciones, i esto fué lo que sucedió en esa época.

Para gobernar, todos se creian con aptitudes para hacer prevalecer sus ideas como las mas acertadas. Ninguno de esos sabios i doctos políticos, ninguno de los aventajados guerreros, fué capaz de dar el primer paso a la libertad.

Después de lo que un jóven militar, casi un niño, los sacase de sus ideas les diese bríos i valor i les enseñase el camino que conducia a la libertad.

El guerrero fué Carrera, él se encargó de quitar a la máscara de hipocresía con que se iniciara, él se enseñó al pais una forma de gobierno republicano, él se enseñó a leer la cartilla en manos de los ignorantes esclavos. Él se encargó de dar con acuerdo del pueblo las leyes que debia rejirse, i por último, se encargó tambien de llevar a cabo los bizonos reclutas de la patria a la victoria.

Después de hechas estas cosas, ya todos creyeron fácil lo que él habia ejecutado i, puestos en el surco abierto por él, han seguido i siguen ellos la obra comenzada.

La injusticia subleva los sentimientos nobles i de ahí vino la desunion, la formacion de distintos bandos políticos i la desgracia para el pais.

Al fin la intriga, la maldad, los manejos de la tenebrosa Lójia Lautariña, consiguieron destruir a Carrera, porque fué jeneroso, concluyeron con lo que tiene el hombre de material, pero jamás con el nombre puro e inmaculado del héroe lejendario de la patria, con el jénio de la revolucion chilena, a quien inmortalizaron sus obras i su martirio.

Carrera fué noble i jeneroso, valiente i abnegado, desinteresado i patriota hasta el sacrificio.

Tal es el hombre, el patriota, a quien dedicamos esta pequeña obra, insuficiente en si misma, porque nuestros esfuerzos no nos ayudan; somos demasiado débiles para acometer una empresa que es superior a nuestras fuerzas, pero suplamos el deseo de

con nuestro grano de arena, a la formacion del pe-  
e debe servir de base al gran Mártir de la Patria.

ormar este pequeño trabajo, hemos consultado todas  
de los historiadores chilenos, señores Amunátegui,  
rana, Vicuña Mackenna, Guzman, Morales, Molina,  
obras de historiadores extranjeros Gay, Iriarte, To-  
allesteros.

consultado ademas todos los manuscritos existentes  
lioteca Nacional i en algunos de los Ministerios.

ellos hai documentos de gran interes.

rios de los jenerales Carrera, Calderon, i el de O'Hig-  
ito por su secretario don Juan Thomas, el del coro-  
niego, del teniente Yates i varios otros que aun todavía  
lan mucha luz para hacer la historia.

critos del padre Camilo Henriquez, los de Carrera en  
ro etc. i mil otros documentos interesantes.

iódicos *La Aurora*, *El Monitor Araucano*, *El Sema-*  
*publicano*, *El Araucano*, *La Clave* i varios otros,  
lan datos importantes.

s i cartas de familia entre los que existen documentos  
valor.

toria manuscrita en dos tomos que se le atribuye a  
s, aunque en ella se derrama la hiel que vertia su  
i es una obra que avergüenza al país, sin embargo  
datos que son importantes.

aciones verbales de algunas personas de esa época i  
n tambien militares, me han sido de gran provecho.

## VIII

Con todo este material, estudiado con detenimiento para formar esta pequeña obra.

He tomado todos los datos, como se vé, de las memorias de los enemigos del jeneral Carrera, i estas últimas me han llevado al convencimiento en que se encuentra Carrera sobre sus e

Como la vida de este ilustre jeneral está ligada a su patria, él solo vivió para ella, al narrar es tambien relatar los acontecimientos de la guerra de independencia desde 1810 hasta fin del año de 1821. La guerra de 1821 en que dejó de existir el héroe de n

Ojalá este trabajo fructe de mil desvelos, se publique i lleve a él el convencimiento de la patria del jeneral Carrera; i las nuevas generaciones sus méritos, se inspiren en ellos, i les sirva de ejemplo de enseñanza i coloquen al gran Mártir de la Patria en sus obras.

Me he permitido, al mismo tiempo, hacer un estudio de la familia del jeneral Carrera por el cual con casi todas las del país, habiendo muchas que no tienen noticia alguna de ello.





Perú don Francisco de Borja i Aragon, príncipe de  
re. (1)

el séquito del nuevo gobernador venia un alférez de la  
real, don Bernardo de Amasa e Iturgoyen, caballero de  
de Santiago, (2) de 19 años de edad, el que a pesar de  
ad, habia prestado señalados servicios a su patria dis-  
lose de un modo notable en 1620 bajo las órdenes del al-  
don Pedro de Andujar.

inguió de tal modo en la guerra de Arauco, que en 1625  
años de edad, se le conferia el grado de maestre de  
1 años mas tarde, el gobernador don Gonzalo Fernandez  
va lo recomendaba al virei del Perú, conde de Guadalca-  
o uno de los doce beneméritos de Chile (19 de Febrero  
(3).

31, fué llamado por el virei del Perú para utilizar sus  
pasando, en seguida a España, de donde volvió en 1638  
ando al nuevo gobernador nombrado por el rei, don  
o Lopez de Zúñiga, marques de Baidés, conde de Pe-  
ñor de nueve villas del estado de Tobar.

on Bernardo llegó su sobrino carnal don Ignacio de la  
o Iturgoyen, caballero de las Órdenes de Alcántara i Ca-  
le 20 años de edad, que recien habia terminado sus es-  
ingeniero.

on a Concepcion el 4 de Abril de 1639.

dos, tio i sobrino, recibieron la comision de reconocer  
ezas de la frontera, informar sobre su estado, las mejo-  
e debian introducir i las nuevas que debian construirse.  
abemos de sus trabajos i término de su comision, solo  
conocimiento que ocupaba don Bernardo el puesto de  
r de Santiago en 1641 i el de teniente jeneral del mar-  
aides en 1648.

en Santiago con la nobilísima señora doña Lucía Pas-

—

posa del oidor Martinez de Alderete era sobrina del príncipe de Esqui-  
ase doña Petronila de Acevedo Borja i Manterola. La descendencia  
Apéndice.

Iturgoyen provienen de la Villa de Alegría, en Tolosa, en donde estaba  
mayorazgo que poseian en España, i eran por lo Amasa señores de Ren-  
la española.

a Mackenna. «Los Lisperguier».



(4). De este enlace tuvo un hijo, don Pedro de

nardo en Santiago el año 1668, a los 76 de edad, sea a su sobrino don Ignacio de la Carrera e a su hijo una cuantiosa fortuna i el mayorazgo de Purutun en el valle de Quillota, hoi propiedad de los Cortés Cartavio (5).

Amasa i Pastene casó el 1.º de Diciembre de 1668 con Catalina Lisperguier Irarrázabal i Andía, hija de don Juan Rodolfo Lisperguier, (6) quien tuvo cinco hijos. Murió en 1690 despues de tantos servicios prestados al pais.

En el cargo de alcalde, el de correjidor en 1678, como campo jeneral lo servia desde 1674 i en 1681 de la escuadra que se improvisó para batir a los indios Juan Guarín i Bartolomé Cheaping, que asochilenas, batiéndolos con éxito favorable (7).

Fueron continuos e importantes, ya en la guerra como edil en Santiago i en Quillota.

(A) Don Juan de Bonafide Pastene señor de Jénova en el año 1100. La hermana, doña Mariana, fué casada con don Francisco Manzano i Ovalle, de Salamanca, militar de gran crédito i de tanta nobleza de sangre que se der de Men Rodríguez de Zañabaz el justador mayordomo del rei don I; i de donde provienen los Manzanos de Concepcion i los Ovalle de doña Mackenna. «Los Lisperguier».

Los Cortés Cartavio marqueses de Piedra Blanca de Guana, deudos de los y<sup>os</sup> mayorazgos de Purutun. A los primeros pertenece el jeneral don Cortés, el fundador de Copiapó, que casó en Santiago con una sobrina del Jauregui, doña Mercedes Madariaga Lacuna i Jauregui. Don Alonso de Aguirre con doña Juana Leon Santelices, de donde proviene el gran tribuno el célebre canónigo Cortés Madariaga. Un hermano de doña Mercedes Antonio Lacuna i Jauregui casó con doña Josefa Carrera i Elguea, gran tribuno de Caracas sostenia ser pariente del jeneral Carrera, i tocaremos mas adelante, los Cortés i los Carrera tenian un doble parentesco principal, por lo Amasa e Iturgoyen. Véase en el Apéndice. «Noticia de la familia Cortés».

don Pedro Amasa i Pastene primo hermano de don Ignacio de la Carrera, contrajo con este enlace un doble parentesco, pues las señoras de Amasa i Pastene, tambien primas hermanas, de donde resulta que los Irarrázabal parientes de los Cortés, lo serian ahora tambien de los Amasa, Carrera e Iturgoyen, i Lisperguier por varias líneas a la vez. Apéndice. «Noticias sobre sus ramificaciones».

«Padres de Chile».

Don Pedro de Amasa i Lisperguier, fué de tanta importancia en la colonia, que prestó impulso a patria i de una capacidad poco comun, del nombrado rejidor de Santiago (1690) a la vice-re años, i comisario Jeneral de caballería en 1703. (8)

Tócanos, ahora, concretarnos a don Ignacio Iturgoyen, (9) el antecesor del Gran Mártir Libertador, don José Miguel de la Carrera, en la ya quinta jeneracion, con quien hay una gran analogía en su vida pública.

Esta familia de nobles guerreros i esforzados la señala la historia con tal carácter por más de quinientos años, que las crónicas comparan a en otras notables familias de guerreros. En 1641 ocupaba don Ignacio de la Carrera el cargo de capitán de armas i el de jentil-hombre de Baides; en 1643 era alférez de escuadra de infantería en los tercios de Arma de caballería lijera de la plaza de Tucapel bajo el mando del capitán jeneral de Chile.

---

3) Vicuña M. «Los Lisperguier».

9) Este ilustre i noble guerrero descendia en línea recta, por los señores de Castilla, don Flavio, don Tello i don Martín de Alarcón i señorío de Rentería i mayorazgo en Sevilla vino a Chile por la Carrera i Castellon, natural de Zaragoza, el cual casó con doña Juana de Iturgoyen i de doña Bartolina de Iturgoyen.

10) Entre estas notables familias se encuentra la de Fernán Alvizú i Cabrera, Velasco i Figueroa, Calvo Encalada, Velasco i Villaizán, Jimenez i Escobar, Fonseca i Carmona, que todos estos apellidos tenían, naturales de Santa Fe de Bogotá al pié de las montañas de Burgos, descendientes en línea recta, don Flavio, don Tello i don Martín Preste, fundador de Bogotá, de donde desciende el maestro de campo don Silvestre Velasco i Herrera Velasco que pasó a Chile, de donde desciende el heredero de la Abadía i Real Casa de Tabliega Diez, de la Villa de Valdivieso. Por lo que Alvizú descendia de los señores de Bogotá; por lo Figueroa, del marquez de Cádiz, mas tarde conde de Fériz, i por lo Calvo Encalada de los condes i marqueses de Fériz, aunque este título fuese posterior. Véase en el Apéndice.



, examinemos a la lijera los hechos que le hicieron muchas distinciones i honores.

651, siendo gobernador de Chiloé, naufragó en Puntas un buque que del Perú traía auxilios para el go- e Chile, i ochenta náufragos que escaparon de la muerte, la encontraron en manos de los indios por medio aición.

or Carrera de esta infamia, salió a escarmentarlos, ndolos completamente el 26 de Mayo, volviendo a hacer o en Carelmapu en 10 de Noviembre del mismo año, en vastó tambien la parcialidad de Pilmai, por haberse ente sublevado.

Marzo de 1656, atravesando el territorio de Arauco inuos combates con los indios i haciendo prodijios r, logró libertar la plaza de Boroa sitiada i próxi- aer, salvando de este modo la guarnicion i con ella orzado jefe el maestre de campo don Francisco Bascu- b)

siguiese la sublevacion jeneral de los indios, el go- r dividió el ejército en dos divisiones, dando el mando de ellas a Carrera el que se internó en Arauco en Di- de 1656, devastando a Arauco i Tucapel hasta Puren a i, no teniendo ya enemigos que batir, regresó a ion en Marzo de 1657.

al el terror de los indios, que consideraron a Carrera le, no atreviéndose a presentarle batalla; por el con- uian a su presencia, hasta que convencidos de la no- : carácter i su jenerosidad para con los vencidos, rara en los españoles de esa época, buscaron su amistad i ron verdadero cariño, por lo que pasaron tranquilos seis años.

ctitud de sus acciones, su jenerosidad i desinterés, hí- ídolo del ejército i el que su nombre estuviese sobre gas i envidia de los colonos.

vados nuevamente los indios en 1663, salió a batirlos, o escarmentarlos hasta obligarlos a solicitar la paz.

---

te señor Bascufian es el antecesor de la familia de este nombre, enlazada con la de Carrera. Véase el Apéndice.

dieron las memorables acciones de Chilla, en la que quedaron mas de 500 de heridos i prisioneros.

es destruidas i estableció varios fuertes

el 9 de abril de 1664 atacaron en Lota, la que defendida por Carrera fué al enemigo e internándose al corazon en 1666 la célebre plaza de Repocura en tan corto tiempo i con tan felices capital creyeron una impostura, lo comentarios que el gobernador Menéndez discoloró i arbitrario castigó como un

crimen.

Don Juan Gallardo hombre de posicion i fortuna, fué uno de los que mas puso en duda la fundacion de la plaza de Repocura, lo que irritó de tal modo al iracundo Meneses, que hizo tomar preso a Gallardo i con una fuerte custodia lo obligó a caminar, montado en una mula, 400 leguas que de Santiago hai a Repocura, para que por sus ojos viese lo que tanto ponía en duda.

Apesar de sus grandes méritos, pronto tuvo Carrera que sufrir las consecuencias del carácter de Meneses.

éndose prestado a ciertos manejos que la integridad a le obligaba a rechazar, fué tomado preso, encerrado en calabozo i sin formacion de causa, le mandó dar garrote.

coincidencias del destino! 150 años mas tarde seria sentenciado a muerte sin formacion de causa i con la justicia, su nieto en quinto grado don José Miguel en Mendoza.

z don Ignacio que su nieto, logró huir de la prision. en capilla en el fuerte San Pedro a orillas del Bio-bio alvado por el cura del lugar i dos oficiales los que tomaron en una balsa a Concepcion, refujiándose en el de Santo Domingo.

í pasó en persona a ver al gobernador, en circunstancias encontrarse solo este jefe. Le habló con entereza i desahogado escuchado Meneses con mansedumbre aunque



„ le dijo: «Retírese Ud. que a los hombres de honor como es bastante». Arrogante i valerosa accion la de don Ignacio propia de una invencible constancia, cualidades inseparable los hombres que jamas fueron poseidos de la vil groseria, i que siempre fueron animados del jeneroso de integridad. (14)»

Carrera del pais i fué a presentar sus quejas al virei i aun se cree que paso a España, en donde su queja i muchas otras, dió por resultado la destitucion de Me-

ó don Ignacio a Chile con el marques de Navamorquen-Marzo de 1668, i le vemos desempeñando destinos pú- hasta 1676.

asó en Santiago en 1655 con una de las damas mas de la colonia, doña Catalina Ortiz de Elguea Cáceres rio (15) pariente inmediata de doña Catalina Lisper- e Irarrázabal i Andia esposa de su primo hermano don Amasa i Pastene, i de ahi el entroncamiento de estas ; en la colonia, como sus antecesoras lo habian sido en

---

Historiadores de Chile», tomo IX, páj. 148.

doña Catalina descendia por la línea paterna de don Pedro Ortiz de Elguea, de la Orden de Alcántara, deudo de la esposa de Pedro Valdivia i descendiente de Normandía i de doña Catalina Migueles de Alvizú, naturales de España, i por línea materna del conquistador don Diego García de Cáceres, or i capitan jeneral del reino en 1583, alguacil mayor i rejidor perpétuo de en 14 de enero de 1550, el cual casó con doña Mariana de Osorio, notabilísima, madre de doña Mariana que casó con don Francisco Ortiz de Elguea, doña Catalina, la esposa de Carrera. Los que eran dueños de la hacienda de Viluco i de lo que es hoy la cárcel en la Alameda, en donde tenian su casa. En línea están relacionados los Carrera con otras notables familias. Doña Isabella de Osorio hija de don Diego, notabilísima por su ilustracion i su hermosura i de alma, casó con el hijo del presidente Bravo de Saravia, don Ramon segun algunos Ramiro Yañez de Saravia), cuyos hijos casaron, doña Isabel Manuel Carvajal Riveros de Figueroa, de aquí los Calderon, Machado i Chaguirre, Cerda, etc.; don Jerónimo con doña Agustina de Ovalle Sotomayor cuyo hijo el primer marquez de la Pica, casó con doña Marcela Hinostroza Mena, de donde descienden tambien los Irarrázabal, Solar, Lecaros, Alcañan, Larrain Gandarillas i el actual mayorazgo Irarrázabal. De doña Catalina casó con el presidente Meneses descendiente de los reyes del Portugal, descendientes Larrain, los Irarrázabal, Bascuñan, Valdes, Lecaros, i por último, don tales. De don Miguel Ortiz de Elguea, tio de doña Catalina, vienen tambien i Morales, los Fontecilla, Valdés, los Guzman, Eyzaguirre, etc. Véase Noticias sobre estas familias.

atrimonio tuvo nueve hijos. doña Josefa, (16) doña Juana, doña Nicolaza, (18) doña Pedron Miguel, doña Maria, (20) doña Mariana (21) doña Juana.

El, del cual descienden los Carrera i Verdugo, al- lo en el ejército de Maestre de Campo i de Tenien-

de julio de 1699 con doña Josefa de Ureta Pas- ano Ordoñez i Prado Lorca, hija legítima de don Pastene i Justiniano i de doña Francisca Prado i yo matrimonio tuvo entre otros hijos, doña Fran- ja, (22) doña Rosa, (23) don Ignacio que es por

on José Antonio Lacuna i Jauregui sobrino del presidente Jauregui , lo hemos dicho, el entroncamiento con los Cortés i los Madariaga as casas infansonas i solariegas de Madariaga Yartaga, Gartuzabal i el entroncamiento con los Errázuriz, en cuya familia casó el pri- e vino a Chile, los Mujica i los Lazcano que tienen doble parentes- péndice la genealogía de estas familias.

heredero del mayorazgo de Carrera en Alegría i en Sevilla alcanzó stre de campo i de teniente i comisario jeneral i fué el primer go- raíso. En esa ciudad casó con doña Isabel de los Reyes Casaus i n acaudalado naviero portugues. Sus descendientes pasaron a Espa- yorazgo.

el capitan (6 de Febrero de 1682) don Juan Barnechea, antecesor an Barnechea de la Patria Vieja. Su descendencia se entrelazó con Zañartu, Goicolea, Jara Quemada, Balmaceda e Irarrázaval, como Apéndice.

distinguida prole; casó con don Fadrique de Ureta Pastene i Jus- oña Antonia casó con don Anjel Carvallo, que por línea masculina Bermudo II rei de Leon i de los condes de Lemos, i de aquí proce- darin, Guerrero, Cisternas, Piñeras, Valenzuela, Carvallo, Horquí- ja, doña Petronila, casó con don Toribio Gallon de Célis, i de aquí Guerrero, Bascuñan, Ovalle, Vicuña, Aldunate, Varas, Echeverría, Francisca, casó con don Juan Antonio Olano, de donde vienen los zanilla, Fernandez de Leiva, Barros, Perez i los Fabres. Don José, Felchora Saens de Meña i Zapata, antecesoras de los Mena, Ureta heverría, Valdés, los Valenzuela Castillo, los García de la Huerta i en el Apéndice el entroncamiento de estas familias.

nterior dejó numerosa i distinguida descendencia; casó con el capi- i noble alcurnia don Juan de Aranibar, de donde vienen los Be- López de Sotomayor, Fontecilla, Valero, Portales, Eyzaguirre, Ruiz arros, Morandé, Irarrázabal, Larrain, Echeverría, los Tagle, Alamos Valdés, Hundobro, Echeverría Gandarillas. Véase el Apéndice.

don Pedro del Prado Lorca i de aquí los Prado, los Vargas, los e i los Jara Quemada.

don Domingo Valdés Gonzalez Soveral, primer Valdés venido a Lima i de aquí los Valdés, los Tagle Cerda, Toro, Concha, Ureta, ea i Toro. Véase el Apéndice.

don Marcelino Rodriguez Guerrero i de aquí los Guerrero, Aldu- zuriz, Valdivieso, Zañartu, Vicuña, Bascuñan, Amunátegui, Solar i Lecaros. Véase el Apéndice.

donde sigue la línea del jeneral Carrera, casó con doña Javiera de las Cuevas Perez de Valenzuela. (24) De este matrimonio tuvieron por hijos, doña Damiana, (25) don Juan José, doña Borja, doña Petronila, (26) don José Maria, don Mariano Pantaleon i don Ignacio de la Carrera i Cuevas padre del jeneral Carrera i uno de los mártires de la patria o mas bien dicho de la zaña i el odio del jeneral O'Higgins.

Casó don Ignacio de la Carrera i Cuevas con doña Paula Verdugo Fernandez de Valdivieso i Herrera (27) el 7 de Febrero de 1773.

De este matrimonio nació doña Javiera el 1<sup>o</sup> de Marzo de 1781, don Juan José en 1782, don José Miguel en 1785 i don Luis Florentino Juan Manuel Silvestre de los Dolores, (28) en 1791.

Como queda demostrado, los ilustres padres de la patria cuya historia bosquejamos, estaban relacionados con la mayor parte de las familias del pais i por consiguiente ocupaban una posicion espectable en la colonia,

Ya que nos hemos permitido distraer en algunos apuntes jenealójicos, pasemos a ocuparnos del héroe de nuestra historia el primer Padre de la Patria.

---

(24) Esta notable señora tenia una ascendencia nobilísima. Venia de don Juan de Cuevas, conquistador que vino con Valdivia i de antigua nobleza, i por línea materna del infante don Sancho de Castilla, que fué el primero que tomó el apellido de Valenzuela por haber ganado de Moros la villa de ese nombre en 1225, de la que le hizo merced el rei su padre. Entroncada al mismo tiempo esta familia con la de los condes de Castro i Puñonrostro, con la de los marqueses del Carpio, Rosal i Tarija, con la de los duques de Lerma e infantes de Auciá i con la familia de Benavente descendientes de los condes de Fontanar i del hijo de don Juan de Austria que casó con doña Josefa Perez de Valenzuela, señora de Minaya e hija de don Jerónimo Perez de Valenzuela i de aquí los Carrera, Valenzuela, Guzman, Carvallo, Velasco, Valdés, Cerda, Cruzat, Gormaz, Aguirre, Maqueira. Véase en Apéndice la jenealogía sacada de la obra de Ocaris, árbol 4.º, pág. 146.

(25) Casó con don Francisco Araos noble español i de aquí los Figueroa, Gutierrez, Guzman, Matte, Huidobro. Véase el Apéndice.

(26) Casó con el jeneral don José de Ureta i Aguirre. Véase la descendencia en el Apéndice.

(27) Doña Paula fué hija del oidor don Juan Verdugo i de doña María Juana Fernandez de Valdivieso i Herrera, cuya ascendencia ya la hemos citado, i a cuya familia tambien perteneció doña María Mercedes Fontecilla i Valdivieso la amante i desgraciada esposa del jeneral Carrera.

Estas familias, cuyas jenealogías damos en el Apéndice, están relacionadas con la de Carrera, algunas de ellas, hasta por cuatro ramas.

(28) El último de los nombres con que fué bautizado don Luis por el obispo Aldunate, debió ser el único, pues toda su vida, puede decirse, fué de dolor, hasta morir a los 26 años de edad en un patíbulo.

Don José Miguel nació, al parecer (29), el 1785, en Santiago, calle de los Huérfanos, número 1, con la de Bandera.

A la edad de un año recibió del rei los desposiciones del rejimiento de caballería del príncipe, de su padre, honor que rara vez era concedido.

El 8 de Noviembre de 1791, a los seis años, fue ascendido por el rei al grado de teniente, y a los dos años despues en la segunda compañía de granaderos (30).

Entró en el colejio de nobles de San Carlos, donde empezaba a cursar el segundo año de estudios, para librarse de los castigos que le infligian por ciertas travesuras propias de su edad.

Los castigos consistian jeneralmente en forma de los cuales siempre era mandado por el comandante ordinario, en verdaderas batallas, en las que Manuel Rodriguez, el que tambien lo llamaban el tío, en la desgracia i hasta en su trágica muerte a los 14 años i tres meses de edad, su padre, don José María Verdugo, de su cuñado don José María Verdugo, plaza, i célebre por su austeridad, i su influencia en el comercio.

El carácter duro i austero de su tío no podia ser franco de Carrera, ni sus facultades para adaptarse a las oscuras i esclavizadas condiciones de la colonia.

Francisco Javier del Río, íntimo amigo de Carrera, que habia cobrado gran influencia, José Miguel, consiguió hacerse cargo de la educación de Verdugo.

Se trató a Carrera con amabilidad i respeto, pero con empeño.

Las numerosas relaciones que adquirió

—  
unos que nació, al *parecer*, en esa fecha, porque con el nombre de José Márcos del Cármen i no José Miguel, de familia hacen creer que José Márcos del Cármen

es de la colonia. Estimaban en tanto una distinción que ostentaban. (para hacer ostentacion de sus títulos) en

mas simpática le fué la del alférez de navío, don Felipe Villavicencio (31).

La amistad de don José Miguel con los oficiales del ejército del Perú i su decidida aficion por la milicia, le hizo concebir el proyecto de pasar a España i enrolarse en sus ejércitos.

Comunicó a su padre el proyecto que habia concebido de visitar la España, pero sin descubrirle su intencion de servir como militar en la metrópoli, i aquél consintió en el viaje, con la condicion de que se estableciese como comerciante en Cadiz.

Se hizo a la vela el 12 de Noviembre de 1806, arribando a Cádiz en Marzo del año siguiente.

Nada sabemos de don José Miguel en un año i medio que pasó en Cádiz, sino que fué mui atendido por el marqués de Villapalma, hermano de don Martin Calvo Encalada, presidente de dos juntas gubernativas i tio carnal del jeneral i almirante don Manuel Blanco Encalada.

La invasion francesa ofreció a Carrera la ansiada oportunidad de enrolarse en el ejército.

Presentado i recomendado por el marqués de Villapalma al jeneral Castaños, el famoso vencedor de Bailen, éste le tomó a su cargo.

El 15 de Setiembre de 1808 ingresó con el grado de teniente i en calidad de ayudante al rejimiento Farnecio, bajo las órdenes del coronel Manso.

Dos meses despues, su conducta intachable le valió ser ascendido a capitán i ser trasladado al rejimiento de caballería Voluntarios de Madrid, que tenia por jefe al heróico coronel don Manuel Freire, duque de Albuquerque i tio carnal del capitán jeneral don Ramon Freire.

Sitiado Madrid por Napoleon i rendida la ciudad, Carrera protejió con sus soldados la retirada de la infantería, que habia preferido los peligros de retroceder ántes que rendirse, i ese dia, 1.º de Diciembre de 1808, recibió su bautismo de fuego, acreditando ser *chileno*.

El 18 de Febrero de 1809 encontrábase en la toma de Mora, en la que le tocó perseguir al enemigo, tomándole muchos prisioneros.

---

(31) Este mismo alférez, (abuelo del comandante de la *Union* que en Arica no se atrevió a batirse con nuestra escuadra) cayó prisionero de Carrera en 1813, en el Puerto de Tomé.

se batió en la valiente retirada la jornada de Jevenés i el 26 de Santa Cruz de Mudela, la que demostró la efectividad de su gran experiencia para formar el regimiento que salía en el ejército por su método para enseñar al soldado y confirió el grado de sarjento mayor, que era además un adolescente, segundo jefe del regimiento bien formado i disciplinado. Después tomó interinamente el mando tras el duque de Albu

dar una division, con reserva de la comandancia

Al dia siguiente 22, se encontró en la entrada de la Reina, el 26 en el combate de Alcabon i el 27 en la batalla de Talavera, en la que le tocó apoyar las tropas de la caballería inglesa con tanto acierto i valentía, que le fué concedida la medalla de Talavera. Para formar una idea de la importancia de esa accion, baste saber que hubo 15,500

El 8 de Agosto recibió la riesgosa comision de conducir el ejército enemigo, mandado por Napoleon en persona, en el puente de San Juan del Arzobispo, sobre el rio Tajo, mientras llegaba el ejército español.

Cumpliendo su difícil cometido, resistió el ataque de numerosas fuerzas enemigas. Muerto su caballo i herido en una carga, logró escapar en la cabalgadura de reserva i continuó dirijiendo el combate hasta la llegada del ejército español, encontrándolo firme en su puesto, siendo recomendado por su heroica accion.

En Octubre se encontró en las acciones de Cambril i Villarrúbias, i el 8 de Noviembre, con un atrevimiento estratégico, burló al enemigo que le cortaba el paso en el desfiladero, obligándolo a desalojarlo i persiguiéndolo hasta Ocaña.

El 12 se encontró en el ataque de Mora, el 18 en la toma de Ocaña, que fué abandonada el dia siguiente tras una sangrienta i tenaz resistencia en que perdieron 25 mil hombres, 40 cañones i 30 banderas.

Para dar una idea del heroico comportamiento en estas jornadas, basta decir que el dia 18 perdió n

terceras partes de la tropa, i el 19 trece oficiales i tropa, saliendo él mismo con una grave herida en la cabeza. A pesar de esto, él, con su regimiento, fué el último en salir protejiendo los esquilmados restos de la infantería. El Jeneral de ejército, Balcarce, lo hizo en el acto Jefe efectivo del cuerpo de Húsares, ascenso que fué acordado por el Consejo de Rejencia.

Después de su herida pasó a curarse a Cádiz, donde estuvo un año enfermo atendido por el respetable chileno Errázuriz.

Cuando ya se veía restablecido de su enfermedad, le llegó en que se le anunciaba la instalacion de la junta de Gobierno de que era miembro su padre, i oyendo solo la agitación sin límites, resolvió regresar a la patria, para siempre sus sueños de gloria i su brillante carrera.

Con tanta fortuna iniciaba en el escenario mas vasto de su vida, si es que, en los primeros dias de Enero de 1811 ordenó de incorporarse a su regimiento i con él a la Real del ejército, presentó a la Rejencia una solicitud para ir a Chile por su salud i por asuntos de familia.

El Consejo de Rejencia que Carrera tratase de ir a seguir la causa de la revolucion, lo hizo tomar por tres dias de prision, no habiendo encontrado papeles nada que lo comprometiese, le concedió el uso de uniforme i goce de fuero militar.

Volencia del Consejo, en atencion a la conducta de Carrera, precipitó la revolucion en nuestro suelo, convirtiéndolo en un mártir a la causa de la libertad (32). Después de salir en libertad, (17 de Abril de 1811) en el navío ingles Standart, comandado por Mr. Stone Fleming, arribando a Valparaíso el 10 de Julio.

Se presentó al Gobernador que lo era don Juan Martínez de Rosas i otro se dieron noticias del estado de ambos. Ambos comprendieron i quedaron convencidos de que era necesario el trabajo por la emancipacion del país.

La buena acogida i otras manifestaciones de aprecio que recibió, no subsistieron por mucho tiempo, porque

Quiridos de la familia i papeles del Jeneral, de la Revista de Santiago i Jeneral de España.

las glorias adquiridas por un jóven militar exitaban la envidia de los envejecidos guerreros que jamás la alcanzaron, i la de los viejos políticos que luego fueron eclipsados por el Jénio inmortal de Carrera.

Por su hoja de servicios, se comprende cuan grande importancia tenia el jóven húsar, cuan aparente era para trabajar por la independencia, i de cuanta utilidad serian para al país sus conocimientos militares i su desmedido valor.

El jénio de la revolucion llegaba a Chile, mui pronto se harian notar sus efectos, a su impulso la revolucion seria un hecho real i positivo, i con ella la independencia de Chile.

## CAPITULO II

Situacion de Chile en 1811.—Llega Carrera a Chile.—Se lanza a la revolucion. — Nueva junta de gobierno.—Esta no corresponde a las aspiraciones del país.—Revolucion del 15 de Noviembre.

La junta gubernativa instalada en 18 de Setiembre de 1810, habia sido reemplazada por muerte de su presidente i vice, señores conde de la Conquista don Mateo Toro Sambrano i obispo don J. Antonio Martínez de Aldunate, por otra compuesta de don Martin Calvo Encalada, presidente; i de los vocales don Juan José Aldunate i don Francisco Javier del Solar; suplente Miguel Benavente; secretarios, don Manuel Valdivieso Antonio Astorga.

Los todos de posicion, ilustracion i talento, pero tímidos asustaba el nuevo órden de cosas, dominados, al mismo tiempo un Congreso cuya mayoría adolecía del mismo mal. Los que todos deseaban la independencia del país, pero los asustaba, guardábanse de espresarlo i faltándoles caminaban de un modo mui sensible hácia el antiguo

Los miembros del Congreso solo doce pertenecian al bando de los exaltados, de éstos el único, puede decirse, de ideas nuevas avanzadas, capaz de unir el pensamiento a la accion, doctor don Juan Martinez de Rozas, secundado por don P'Higgins, mas como instrumento que como hombre de ideas determinadas i el cual era completamente dominado por los que, cansados de luchar en el Congreso con una politica realista, despues de protestar enérgicamente con sus procedimientos reaccionarios, se retiraron al sur.



cido por los moderados, no ha  
ra junta, ni habia conseguido  
da marcha que ese alto cuer  
lo que volvía al sur resuelto  
le le diese la supremacía en e  
ojado por sus ideas exaltadas

acion, llega a Valparaiso el m  
dependencia, el jénio de la re  
osé Miguel Carrera.  
apreciacion que de él hacen l

talento natural, i de un caráct  
gado, entusiasta i activo, gra  
iscándola a toda costa, i jener  
desde luego, la consideraci  
de algunos dias ya era uno  
).

estado de un espíritu superior,  
ronta i fuerte, de extraordinaria  
le voluntad incontrastable. Su a  
molde de los héroes mas afam  
te, un talento privilegiado, un  
n poco comun; con maneras la  
i el atractivo irresistible de su  
Carrera reunia las condiciones  
gar mui distinguido en la soc  
o hombre privado (2).

era pronto i agudo. De bella pi  
una conversacion chistosa i ller  
os del alma los atractivos de  
otes que se exigen a un jefe de  
ero, arrojado hasta la temer  
, jeneroso con los vencidos» (É  
n pocos dias del verdadero esta  
ógada del gobierno i el inmine

5. °, páj. 224.

arte.—*Biografia de Carrera*.—Debemos  
ntino, que conoció a Carrera personalm  
testigo de sus hazañas.

ii.—*Dictadura de O'Higgins* páj. 63.

encontraba de volver al estado primitivo; trató pues, de atajar, por decirlo así, esa marcha que echaba por tierra todo lo que se habia adelantado.

El 23 de Agosto se presentó al Congreso el jóven húsar, i con la vénia de su presidente don Manuel Cotapos, con una elocuencia varonil, respetuosa i entusiasta, pintó la triste situacion de España, la justicia de la revolucion, i el brillante porvenir que se abria a Chile si sabia aprovechar la oportunidad, ofreciendo, al mismo tiempo, su persona, sus conocimientos i su espada, para servir la santa causa de la emancipacion política.

El fuego de su palabra convincente, su respetuosa e insinuante apostura, cautivó a la concurrencia i fué mui aplaudido; pero los tímidos congresales no dieron siquiera una esperanza, permaneciendo en su habitual indolencia.

Pero sus palabras elocuentes i empapadas del santo amor a la patria que atesoraba su corazon, hallaron éco profundo en el pueblo; los ánimos quedaron preparados i el jóven tribuno i bravo militar fué desde aquellos momentos una esperanza mas para los patriotas i un temor para los realistas.

El arrogante húsar vió que no habia otro medio de salvar al pais, que la revolucion.

Empezó a trabajar en este sentido.

Sus proesas en España, el haber combatido contra Napoleon, haber dirigido un rejimiento español i obtenido condecoraciones, i por otra parte su amable trato, su insinuante palabra i su jenerosidad, le habian hecho captarse las simpatías i la admiracion del ejército i del pueblo.

«Su viveza, su entusiasmo i su agudeza, llena de donaire, cautivaban i causaban admiracion a todos aquellos jóvenes militares» (4).

Con estas cualidades i el ascendiente que habia adquirido, le fué fácil llevar a feliz término su empresa.

Su hermano don Juan José era segundo jefe del cuerpo de Granaderos, i don Luis, su otro hermano menor, jóven de veinte años, servia de capitan en el rejimiento de Artillería; ambos gozaban de gran reputacion militar desde el 1.º de Abril de ese año, en que sofocaron el motin encabezado por el coronel español don Tomás de Figueroa, esponiendo su vida i derramando su sangre en aras de la patria, siendo ellos sus primeros defensores.

Ayudado Carrera solo de sus dos hermanos, pues nadie se

---

(4) Gay, tomo 5.º, páj. 226.

atrevia a comprometerse, el 4 de Setiembre, a las 12 del día, i con solo 60 hombres, tomó el cuartel de Granaderos i el de Artillería, impuso sumision a los demas cuerpos, hizo tomar presos a los jefes sospechosos, depuso la junta gubernativa i llamó al pueblo a nombrar nuevos gobernantes, todo con un acierto i órden admirables en sus disposiciones i ejecucion.

El pueblo en cabildo abierto nombró una nueva junta de gobierno, compuesta de los señores Juan Martinez de Rozas, coronel Juan Mackenna, Gaspar Marin, Juan Enrique Rosales i Martín Calvo Encalada; suplente, don Joaquin Echeverría; secretarios, señores Agustin Vial i Juan José Echeverría.

Del Congreso se removieron siete miembros, señores doctor Gabriel José Tocornal, José Miguel Infante, Juan Antonio Ovalle, José Santiago Portales, Juan Jose Goicolea, Manuel Chaparro i Manuel Diaz Muñoz.

Solo entraron en lugar de los salientes, frai Joaquin Larrain, jefe de la familia de ese apellido, hombre hábil, pero intrigante i causa de todas las disenciones que en esa época aflijieron a la patria, i don Carlos Correa, quedando el Congreso reducido a solo siete miembros (5).

Todo quedó terminado ese mismo día en el mayor órden, dejando Carrera bien sentada su reputacion militar, por lo que alcanzó una popularidad ilimitada.

La ejecucion militar, como hemos visto, fué obra de Carrera; pero la formacion de la junta i alteracion del Congreso, fué obra esclusiva de frai Joaquin, que, jefe de una familia tan numerosa como influyente, logró obtener del pueblo cuanto deseaba.

El resultado no llenó las aspiraciones de Carrera, respecto al bien del país, i hasta cierto punto se consideraba culpable del mal causado.

Rosas, único hombre de ideas avanzadas, no se hizo cargo de su puesto; la junta no hizo nada, dejándose solamente arrastrar por el partido moderado i sirviendo de instrumento para ejercer presion contra personas que, aunque dignas i patriotas, no pertenecian al círculo dominante; i por último, todos sus miembros i los del congreso, siendo parientes, mas atendian al bienestar de la familia que al del país.

---

(5) El Congreso quedó compuesto solo de los señores Agustin Eizaguirre, José Nicolás de la Cerda, Joaquin Echeverría Larrain, Juan Agustin Alcalde, Javier Errázuriz, Carlos Correa i frai Joaquin Larrain.

no dió otro resultado que el que una sola familia poder i ocupase todos los puestos de los empleos i los cargos del gobierno. Unos del ejecutivo, otros diputados del congreso, el tribunal supremo de justicia, aquellos recibieron grados i mandos en el ejército.» (6)

La familia Larrain sobre todo, por el talento i habilidad ilustre jefe Frai Joaquin, pudo empatronizarse en los primeros empleos, i hacerse representar en ellos por Rosas, Henríquez, Lenna i otros, todos aliados por parentesco de aquella misma familia.» (7)

Al ver Carrera que solo habia sido un juguete de ese círculo, el movimiento revolucionario del 15 de Noviembre, dando la junta. Convocó nuevamente al pueblo para elegir gobernan-tes.

La nueva junta quedó compuesta de don Juan Martínez de Rozas, don Gaspar Marín i don José Miguel Carrera, como presidente; suplente don Bernardo O'Higgins; secretarios don Martín Vial i don Juan José Echeverría.

Se tilda de ambicioso a Carrera por estas dos revoluciones i al mismo tiempo de arbitrario i díscolo, error en unos, verdadera locura en otros.

Carrera, al dejar a España i el brillante porvenir que ella le ofrecía, lo hizo por amor a Chile, para venir a poner su brazo i su presencia a su servicio i para hacerlo libre e independiente, no para ser caudillo de partido.

Al llegar a Chile, encuentra a la nueva junta constituida para guiarlo, sin rumbo fijo i en completo desacuerdo; al país pronto a volver al antiguo sistema, i derroca a la primera para dar lugar a otra.

La nueva junta tampoco correspondió a las aspiraciones del pueblo sino que se concretó a hacer del Ejecutivo, Congreso i Cámara una asociación de familia. Se llegó al extremo que por no estar adictos, se separó del Congreso por sarracenos, (como se decía a los partidarios del rey), entre otros, a los grandes patriotas don José Miguel Infante i don Juan Antonio Ovalle, recién llegados de este último destierro a que por su patriotismo habia sido condenado, siendo ambos nuevamente desterrados por la

---

Amanategui-Dic. de O'Higgins-páj. 68.

Lay-tomo 5.º cap. 15 páj. 231. Debe advertirse que a esa familia no pertenece Larrain Gandarillas, Larrain Moxó i Larrain Urriola.

igual cosa se pretendia hacer con el bondadoso patriota Estanislao Eyzaguirre, para colocar en su lugar a los miembros de una familia influyente, ambiciosa pero no patriota.

La derroca tambien ese gobierno que no supo colocarse en la debida, i que por el contrario, descendía a llenar sus ambiciones, posponiendo el bien de la patria.

¿qué poder tenia Carrera para hacer i deshacer del gobierno el pais? Mui sencillo: la fuerza de voluntad del ciudadano virtuoso i patriota, que arrostrando toda clase de sacrificios posponiendo sus intereses al bien jeneral, quiere librar a Chile de su perdicion.

No podíamos conformarnos por mas tiempo con la dominación de la Casa.... Los buenos chilenos ocurrían a nosotros acusándonos de haber sido los que habíamos puesto al pais en manos de una familia, i que, por consiguiente, habíamos cooperado a la ruina de todo Chile» (8).

Contra los peligros, sucedió el temor, i la razon tomó su curso.

El pueblo al fin determinó, callaron las pasiones, i amablemente se dijo en que vosotros, compatriotas, en la plenitud de vuestra libertad, contentos de mi conducta como ciudadano, me dejais en depósito la autoridad Suprema, para rejir a los chilenos como majistrado, para defenderlos como jeneral».

En estos momentos yo no ví mas que la patria en peligro, i me dije a socorrerla sin considerar la grandeza de las dificultades ni la pequeñez de los recursos. Yo acepté el mando: como mi deber. Si la debilidad de mis esfuerzos no alcanzaba a salvarla, contaba por lo ménos con la gloria de haberlo intentado, i de perecer con honor entre sus ruinas» (9).

La mas honra a Carrera, es que en ninguna de las dos veces el gobierno intervino ni ejerció presion, dejando al pueblo libremente sus representantes. Pruébalo el hecho de haber sido electo en la primera, i que, si lo fué en la segunda, compartió el cargo con personas que le eran manifiestamente hostiles.

Ademásmas, a pesar de la enemistad que le profesaban, Carrera no se dejó vencer por el alma de la junta. Es verdad que echaba sobre sí un gran peso al empuñar las riendas del gobierno en esas circunstancias, pero el sarjento mayor de húsares de España iba a probar que era capaz de ser tan buen gobernante como hábil diplomático.

—  
o del jeneral Carrera.

Despedida de Carrera a los pueblos de Chile en 1818.

tico i bravo militar, i estaba verdaderamente preparado para ello.

«Ademas, la suerte le era sumamente propicia. Gracias a sus campañas de España, Carrera era el verdadero jénio marcial de la República i tenia una grande superioridad sobre los demas jefes, sin esceptuar los que disfrutaban mayores grados que el suyo» (10).

### CAPÍTULO III

Conspiracion del 27 de Noviembre.—Disolucion del Congreso.—Jiro que toma la revolucion de Rosas.—Aprestos bélicos.—Mision de O'Higgins.—Se hace la paz.—Contra revolucion de Concepcion.—Caida de Rosas.—Contra revolucion de Valdivia.

Ya era tiempo de que un hombre del temple de Carrera subiese al poder. El pais se anarquizaba dia por dia. Rosas habia hecho la revolucion en Concepcion i don Ventura Carvallo en Valdivia, independizándose ambos de la junta central, e igual cosa se preparaba en Coquimbo.

Carrera se dedicó a unificar el pais, a ponerlo en estado de defensa, i a neutralizar el poder del partido contrario, que no le perdonaba su elevacion.

El 27 de Noviembre, es decir, a los doce dias de su exaltacion al poder, sorprendió una conspiracion fraguada con el objeto de asesinarlo junto con su padre i sus tres hermanos, la que debia tener lugar ese mismo dia.

Don Juan Mackenna encabezaba la conspiracion ayudado por otras personas de la faccion o mas bien dicho, de la familia caida.

Los conjurados fueron tomados presos, i a pesar de haberse comprobado el hecho i de haber sido condenados los cómplices, Carrera solo confinó a sus haciendas a algunos de ellos, perdonando a los mas, llevando su jenerosidad mas allá de lo que la prudencia aconsejaba.

Hai, sin embargo, quienes niegan la efectividad de esta conspiracion, pero ella por desgracia existió, como existe el sumario i el crimen comprobado en él, en la Biblioteca Nacional. (1)

«No parecia creible, (dice Carrera en su diario), que Mackenna quisiese mi muerte. La noche del 18 de Noviembre, cuando esta-

---

(10) Gay, tomo 5.º, cap. 18, páj. 269.

(1) Véase en el Apéndice las confesiones de los reos i declaraciones de los testigos.

ba depuesto del gobierno, fuí a su casa i le ofrecí el empleo de vocal que Marin rehusaba, i le dije que lo apreciaba i que estaba cierto que, separado de las ideas ambiciosas de su familia, seria querido del pueblo; aunque se manifestó resentido, al fin quedó de acompañarme i me renovó promesas de una sincera amistad.»

El Congreso tambien era contrario a Carrera, i la rémora con que tropezaba para todos sus actos gubernativos, de él salia la tenaz oposicion, de su seno aun habian salido algunos de los conspiradores, i por otra parte, su ilegal formacion, el estrecho parentesco de sus miembros entre sí, lo hacia mas bien una asociacion de familia que el representante del pueblo, por cuyos motivos se decretó su disolucion el 2 de Diciembre.

Carrera, al disolverlo, decretó la formacion de uno nuevo, que fuese formado por el voto libre del pueblo, i por todos los pueblos de la nacion, que no adoleciese del mismo mal del anterior, en que unos pocos habitantes de Santiago, habian elegido no solo los representantes de la provincia, sino tambien los representantes de las demas provincias del pais.

No queria ni aun en circunstancias tan anormales, en que una autoridad única es no solo permitida sino legal, coartar a sus conciudadanos la independendencia que queria conseguirles. En medio de la deshecha tormenta, él, el piloto de la nave, asumiendo toda la responsabilidad mientras aquella durase, deseaba no privar a los que iban a su bordo de ninguna libertad, aunque se sacrificaba por ella misma i por sus vidas

Mientras tanto, la revolucion hecha por Rozas habia tomado cuerpo i se le habia imprimido un jiro tal, que debia traer por consecuencia la pérdida de la patria.

El pais tenia en perspectiva, la guerra civil con todos sus horrores, i las discusiones debian terminar por el aniquilamiento de los patriotas i la supremacia de los godos.

Rozas habia formado una junta de gobierno compuesta de él como presidente, i de los vocales señores Pedro José Benavente, Bernardo Vergara, Luis de la Cruz i Manuel Novoa; secretario don José Santiago Fernandez.

Esa junta debia gobernar, como tambien la formada en Valdivia, en sus respectivas provincias, con entera independendencia del gobierno central. Se declaraba una nueva forma de gobierno federal, el cual no reconocia el gobierno central, sino puramente para lo concerniente a exigir los recursos necesarios a la vida de esas provincias.

ngreso caídos, pidieron la protección de Rozas, i  
ció.

Concepcion desconoció el nuevo gobierno, i decla-  
a provincia de Santiago.

il se declaraba, no en defensa de principios, (pues  
Carrera i Rozas tenían las mismas ideas), sino en defensa de  
ambiciones personales. Rozas estaba ligado a la facción caída  
i además quería imperar i ser el árbitro de los destinos del  
país. (2)

Rozas contaba con el apoyo del partido caído, con toda la  
provincia de Concepcion, i sobre todo con el ejército veterano de  
la frontera, únicas fuerzas de línea que habían en el país, las tro-  
pas existentes en Santiago no habían hecho jamás la vida de  
campaña, ni menos combatido.

El ejército del sur, ascendía a 4,000 hombres, mientras que  
las fuerzas de Santiago solo se componían de 2,000 soldados  
bisoños.

Carrera comprendió la gravedad de la situación i trató de ven-  
cer a su rival por medio de la diplomacia, sin descuidarse del  
ejército por si llegaba tan triste solución.

Tenia que habérselas con un enemigo que a más de contar con  
la superioridad de las fuerzas, era un hábil diplomático, un dis-  
tinguido jurisconsulto, consumado estadista i sagaz político.

Carrera por el contrario, era casi un niño, sin práctica en los  
negocios públicos, i a quien no se le conocía sino como valiente  
i esperto militar, que en ese momento, ni aun soldados tenía que  
poder presentar en el campo de batalla.

Rozas marchaba con su ejército sobre la capital; Carrera man-  
daba el suyo a Talca donde estableció su cuartel jeneral.

Rozas i el coronel Calderon jefe de la vanguardia, iban repar-  
tiendo proclamas revolucionarias; Carrera hacia repartir procla-  
mas de union i fraternidad.

Mientras estos sucesos tenían lugar, Carrera había mandado  
de plenipotenciario por parte del gobierno ante Rozas, a don Ber-  
nardo O'Higgins con plenos poderes para arreglar i sanjar las  
dificultades.

Inter tanto, las fuerzas se aprestaban para la lucha, sin des-  
confiar en que la diplomacia haría lo posible por evitarla.

O'Higgins, inició apenas arreglos imposibles de aceptarse. Do-

---

(2) A tal grado llevaba sus pretensiones con su carácter altivo i dominante, que  
el pueblo lo conocía por el nombre de Don Juan 1.º.



minado por Rozas, i olvidando su santa mision, que en mala hora se le confiara, cambió la pluma por la espada, i tomó el mando de uno de los cuerpos del ejército de Rozas para combatir contra el que con plenos poderes lo mandaba de mediador.

Con la salida de O'Higgins para el sur i la renuncia del vocal Marin, habia quedado Carrera solo al frente del ejecutivo, este era preciso reintegrarlo, para lo que se convocó al pueblo a Cabildo abierto. Reemplazantes de Marin i O'Higgins, fueron nombrados don José Santiago Portales i don Nicolás de la Cerdá; este último por motivos de salud, fué pronto sustituido por don Manuel Manso, persona mui recomendable, pero que enemigo del nuevo sistema, fué tambien reemplazado por don Pedro José Prado Jara-Quemada.

Carrera se dedicó a la formacion del ejército i a las reformas necesarias para dar estabilidad al nuevo gobierno.

Habiendo recibido comunicaciones en que se le anunciaba que O'Higgins, dejando a un lado su mision, formaba parte del ejército de Rozas, marchó personalmente al sur, con el ánimo de vencer a su rival por medio de la persuacion i del llamamiento al cumplimiento del deber, i caso contrario, dirigir las operaciones militares.

Las pretenciones de Rozas no daban lugar a esperar un avenimiento pacífico. Pretendia, nada ménos, que la Junta de Concepcion, gobernase la provincia con entera independencia del gobierno central, que esa junta nombrara uno de los vocales que componian el gobierno de la capital i seis diputados al Congreso, que se convocase al pueblo para la eleccion de una nueva junta que debia reemplazar la existente, i todavia, que el gobierno de Santiago proveyese a las necesidades de la provincia de Concepcion. De esta manera, Concepcion se declaraba independiente i Santiago por el contrario, quedaba dependiente i tributario de Concepcion, desde que solo se le reconocia para que atendiese a sus gastos.

A pesar de todo esto, Carrera invitó a Rosas a una entrevista a orillas del Maule en la que reinó la mayor armonía, i despues de una larga conferencia i de algunas comunicaciones por escrito, se convino en que el próximo Congreso que debia reunirse, zanjaría todas las dificultades, comprometiéndose ámbos a respetar sus fallos.

De esta manera terminó la contienda, i el pais vió con agrado su desenlace sin efusion de sangre, reduciéndose todo a un simple paseo militar.

Por lo tanto, Rozas era una amenaza constante para el país. Quería hacerse sin su beneplácito: su carácter absorbente y absolutista, tarde o temprano traerían un nuevo rombo, era necesario a toda costa quitarle su prestigio y sentimiento.

Trabajó Carrera, hasta que el 8 de Julio una resolución dio por resultado la caída de la junta de Concepción, la prisión de sus miembros y el destierro de Rozas a su lugar de nacimiento; el reconocimiento del gobierno, y el nombramiento de don Pedro José Benavente para gobernar la provincia.

demostró ser tan buen diplomático, como buen mi-

niembro (el tratado de paz) el mas vivo contento a los habitantes de Santiago. Estaban tan cansados de un estado tal de guerra, que muchos de los partidarios mismos de Rozas, desde un lado sus resentimientos y salieron al encuentro del nuevo gobierno, que reunía, decían ellos, el mérito de hombre político y militar. Su recibimiento en la ciudad fué tan brillante como nunca, y le acompañaron hasta su casa con demostraciones de afecto general».

Este júbilo fué aun mucho mayor cuando, el día 12 de Agosto, supo la contra revolución que las tropas habían operado en Concepción y arrestando a todos sus miembros.

Esta noticia, que dejaba a Carrera solo dueño del país, fué recibida con grandes muestras de alegría, y celebrada por muchos días, con funciones, iluminaciones, salvas de cañón y repiques de campanas. Muchas personas firmaron, al día siguiente, una acta de felicitaciones al gobierno.

En la contienda de astucias, Carrera, ese joven húsar de 25 años no habían querido hacer mas que un mero capitán, venció completamente al doctor don Juan Martínez de la Cruz, consumado estadista, el hábil político que había encabezado la dirección de los negocios de la colonia» (4).

La provincia de Valdivia revolucionada por instigaciones de los enemigos, descontenta de la conducta de éste, hizo también la resolución a nombre del rey y de la religión, nombrando gobernador de la Real Audiencia a Carrera, y como tal, capitán

°, cap. 18, páj. 266.  
Itégui, Dic. de OHiggins.

al del reino, nombramiento que Carrera rechazó con dignidad, cuya noticia la recibió a orillas del Maule cuando conferenciaba con Rozas.

Carrera, trató de expedicionar contra Valdivia i Chiloé, para quitar al virei del Perú esas plazas que serian fuente de recursos para los españoles, sin cuyas provincias, Chile no podria ser con ser independiente, pero las nuevas conspiraciones armadas en su contra i las múltiples ocupaciones del gobierno, permitieron realizar tan acertada empresa.

General Freire seria el que realizaria obra tan importante 15 años despues.

#### CATULO IV.

del pais.—Período Gubernativo de Carrera.—Reformas ejecutadas durante el gobierno.—Dificultades con que tropezó.

Después ya de la guerra civil, pudo Carrera dedicarse mas tranquilamente a las labores del gobierno, a las reformas necesarias, a reorganizar el ejército i poner al pais en estado de defensa. En la tarea mas difícil que ha tenido Chile, le deparó la Providencia un grande hombre para su salvacion i engrandecimiento.

haremos una breve reseña de esas obras realizadas por Carrera en su corto período administrativo, pero ántes es preciso describir el estado moral del pais.

La ignorancia mas completa en las masas i aun en las clases altas era el resultado de la dominacion española. No habian escuelas públicas, el pueblo por consiguiente no tenia ni los mas sencillos rudimentos de instruccion, el único colejo para la educacion de la juventud de clase, el llamado de San Carlos, estaba suspendido. La mujer, aun en la aristocracia, era semejante a la que tenia alguna instruccion.

No habia una imprenta, ni aun se permitia introducir al pais libros impresos, que aquellos de cuyo estudio resultase en perjuicio la conformidad con la esclavitud.

La religion enseñada por sacerdotes españoles fanáticos, estaba lejos de ser la verdadera de Cristo.

La religion era explotada para inculcar en las masas la sumision al rei. La verdadera doctrina de Jesucristo se reducía a amar a Dios i al rei, a pagar obediencia a las leyes de la iglesia i al soberano español, cuya autoridad, decian, emanaba de oríjen divino. De aquella ciega sumision i respeto por el rei i aquella preponderancia del clero sobre las masas i la sociedad en jeneral.

ministracion de justicia adolecia del mismo mal. Un noble no podia ser demandado por un plebeyo, un sacerdote demandado ante un tribunal de justicia, habria sido considerado un crimen solo digno de ser purgado en el cadalso. El plebeo no obtenia mas justicia que la que le hacian sus

autoridades de gobierno i lejislacion no tenian nocion alguna: mandaba el rei i la Real Audiencia era sagrada i no habia lugar a discusion.

Los fueros concedidos a la nobleza eran necesarios para mantener el estado de ignorancia i esclavitud.

Después de esto vino el estado del pais, cuando apareció en escena su libertador i redentor don José Miguel Carrera.

Para remediar lo que para todos parecia imposible, no imposible sino locura, concibió el atrevido proyecto de reje-nerar el pais, no paulatinamente, como pretendia hacerlo el parlamento, sino de un modo enérgico i pronto. No era posible remedios sencillos, se hacia preciso cortar el mal de raiz. Tanto atrevimiento encerraba su proyecto, cuantos obstáculos habria que vencer, cuantas barreras insuperables se le oponian en su camino, pero él, poseido de ese espíritu patriótico, que hace de los hombres héroes, i de los héroes mártires, emprendió la obra de rejeneracion i salvacion de la patria con tanta confianza i ciega fé en el éxito, tan grande como su

primer paso fué instruir al pueblo, darle a conocer sus derechos i su importancia, para esto hizo traer una imprenta a Valparaíso por él; i por ella, se dió a luz el 13 de febrero de 1812 el primer periódico llamado con razon *La Aurora de Chile*. Fué esta la primera luz, por la que el pueblo aprendió que debia ser libre (1).

Después de este solo hecho, honroso i lleno de grandeza i atrevimiento por la época en que se verificó, para la fama de un hombre i el lustre de su memoria.

Después de esto vino el primer redactor, fué el liberal padre de la órden de la Buena Esperanza, Camilo Henríquez, natural de Valdivia.

La fundacion de este periódico fué el golpe de gracia dado a la tiranía, así lo estimaron los españoles.

El pueblo recibió la aparicion de *La Aurora* con marcadas

---

véase en el Apéndice núm. 2. — Algunos párrafos del primer número de *La*

muestras de júbilo. Además se decretó la libertad de la imprenta.

El 31 de Agosto se decretó la creación de escuelas gratuitas en todos los conventos del país, para niños i adultos de ámbos sexos. Hasta entónces la mujer estaba escluida de toda educación.

Se mandó, al mismo tiempo, reedificar el colejio de San Carlos, llamado vulgarmente carolino, situado en el espacio que hoi ocupá el edificio del Congreso, i el cual habia sido fundado por los padres jesuitas. Se unió a dicho establecimiento la Academia de matemáticas i el Seminario de indios, cuya apertura tuvo lugar el 3 de Marzo de 1813.

Para la educación superior, se decretó la creación del Instituto Nacional, el que fué construido en el convento de San Diego, teniendo lugar su apertura el 10 de Agosto de 1813, obra que pertenece esclusivamente a Carrera, por mas que sus enemigos traten de quitarle esa gloria. Se decretó la formación de la carta jeográfica de Chile, i el levantamiento del censo de su población.

La administración de justicia recibió una organización distinta, estableciendo juzgados i corte de apelaciones i, bajo condiciones verdaderamente republicanas, igualando ante la justicia, al noble con el plebeyo, i poniéndola al alcance de todos.

La hacienda pública fué tambien reorganizada bajo la mas estricta i escrupulosa vijilancia. Con este objeto se creó el 1.º de Setiembre de 1812 la Intendencia Jeneral de Hacienda, siendo nombrado jefe de ella don Santiago Portales (2) desempeñando su empleo con celo e intelijencia i con tal desinterés, que se negó a percibir sueldo.

En el puerto del Huasco, se habia establecido el 13 de Julio el Banco de «Rescate de Pastas de Plata» i nombradose administrador a don Manuel Antonio Lujan. Este banco tenia por objeto impedir la salida del país de un metal tan necesario.

El 8 de Marzo, se abrieron los puertos al comercio extranjero, abiertos hasta entónces solo al comercio español. Se declaró, además, libres de derechos las mercaderías que se importasen para atraerse el comercio i hacer mas barata la vida.

Se abolió el estanco del tabaco, con lo que se incrementó la riqueza del país.

La agricultura recibió protección mui decidida. Aparte de la

---

(2) Padre de don Diego Portales.

estanco del tabaco, estimuló la plantacion del al-  
endo el premio de cuatro pesos por cada quintal  
hase.

a tambien fué protegida con esmero, i el gobierno  
de derecho al salitre i además ofrecia pagar a 24  
quintal que se elaborase.

las individuales fueron bajo su gobierno respeta-  
una organizacion aparente al sistema republicano  
que se implantaba.

La abolicion de la esclavitud i de los títulos de nobleza, decla-  
rando la igualdad del ciudadano ante la lei, fué tambien obra  
suya. Por decreto de 24 de Noviembre se conminó con severas  
penas a los jóvenes que por su exaltado patriotismo insultasen  
a sus contrarios en ideas políticas.

Se decretó la dotacion de los párrocos por cuenta del Estado,  
con la cantidad de cincuenta pesos mensuales, debiendo ser los  
feligreses servidos gratuitamente. De este modo se aseguraba el  
bienestar del sacerdote i el alivio del pobre, causa muchas ve-  
ces (la pobreza) de desmoralizacion.

El ramo de Beneficencia tampoco fué olvidado. Se mandaron re-  
faccionar los hospitales, aumentar el número de salas i de camas,  
i se les dió reglamento para rejirse i mayor renta para subsistir.

Se creó además el hospital militar, el que se construyó junto a  
la iglesia de San Borja.

Se creó la junta de vacuna compuesta de 24 miembros i por  
presidente se nombró a don Júdas Tadeo Reyes.

Trataba al mismo tiempo de levantar el espíritu público i con  
este objeto el 18 de Setiembre se celebró con gran pompa i por  
primera vez, el segundo aniversario de la instalacion de la pri-  
mera junta gubernativa, estrenándose ese dia, oficialmente, el  
palacio de la Moneda (3).

Se ordenó trasformar el barrio del basural en paseo público,  
lo que es hoy la Alameda.

El 9 de Diciembre se decretó el alumbrado público para todos  
los pueblos del pais i se creó el Cuerpo de Serenos.

Para la mejor espedicion de los negocios públicos, se crearon  
los ministerios del Interior i Relaciones Exteriores, siendo ser-  
vidos por don Agustin Vial i don Manuel Salas.

Se entablaron relaciones diplomáticas con la república de Norte

---

(3) Amunátegui, *Precursores de la Independencia*. Da curiosos detalles sobre esta  
fiesta.

rica, recibíendose en audiencia pública al enviado de los Estados Unidos, Mr. Joel Robert Poinset, al que se le mandó proceder en tal carácter el 24 de Febrero de 1812, siendo el primer diplomático venido a Chile.

En materia legislativa la obra de Carrera no tiene rival, i no jamás suficientemente estimada.

El país no tenia leyes por que rejirse, i Carrera, que no ambicionaba mas que su felicidad i engrandecimiento, deseaba que el país no fuese gobernado segun el capricho de cada gobernante, que por el contrario, éste tuviese que rejirse por leyes fijas i sancionadas por el pueblo,

En este objeto buscó los hombres mas notables por su posición, saber, ilustracion i patriotismo, encargándoles la formacion de una Constitucion, que fué conforme a las necesidades del país i a la nueva organizacion que debia recibir la nacion. Esta Constitucion fué aprobada i promulgada como lei de la Republica el 1.º de Noviembre, la que fué redactada por una comision compuesta de los señores, Francisco Antonio Perez, Juan Zudañes, Manuel Salas, Hipólito Villegas, el coronel don Francisco de la Lastra, don Agustin Vial i frai Camilo Henriques.

La Constitucion habia sido presentada al gobierno el 10 de Agosto, nombrando una comision revisora que la examinase i dijese compuesta del canónigo don Pedro Vivar i de los señores Fernando Márquez de la Plata, José Santiago Rodriguez, Francisco Perez García, Francisco Cisternas, Juan Egaña i don Juan de Dios Vial Santelices, terminando éstos su comision a fines de Setiembre (4).

El gobierno ántes de aprobarla i promulgarla, con el carácter de revisoria, la remitió a todos los pueblos de la nacion para que fuese suscrita por sus habitantes, tanto para darle al pueblo influencia en la cosa pública, como para que él mismo dictase leyes i éstas no fuesen impuestas por la autoridad, no siendo probada, hasta que el número de firmantes no dió a comprender, que la mayoría del pueblo la habia suscrito.

De esta manera, altamente republicana i democrática, procedió Carrera en todos sus actos, de ahí su gran popularidad i el entusiasmo que alcanzó sobre las masas, de ahí su gran nombre, que jamás la envidia i la calumnia podrá empequeñecer.

---

) Véase la Constitucion en el Apéndice núm. 3.

le la Constitucion, trajo por consecuencia Ejecutivo, el cual debia durar en sus funcionando reelijidos los mismos miembros que lo

dió el 10 de Noviembre; el que fué comis, canónigo Pedro Vivar, presidente, Marco Ruiz Tagle, José Nicolas de la Cerda, Marin; suplentes, Joaquin Echeverría Lauriz i Joaquin Gandarillas; secretario, frai

dió saludables mejoras: se le dió mayores atribuciones, proporcionándole tambien mejor renta, i en conformidad a la Constitucion se nombraron sus miembros por voto popular como lo habia sido el Senado.

Compusieron el municipio los señores: José Antonio Irizarri, Antonio Hermida, Nicolas Matorras, Baltazar Ureta, José María Guzman, Anselmo de la Cruz, Juan Francisco Larrain, Tomas Vicuña, José Manuel Astorga, José Antonio Valdés, José Agustín Jara e Isidoro Errázuriz.

Otra de las cosas que mas preocupó a Carrera, fué la formacion del ejército i crear en el pueblo el espíritu patrio.

El preveia que tarde o temprano tendria el pais necesidad de defender su autonomía. No se hacen los pueblos independientes con el mero hecho de querer serlo, se necesita para ello, ser fuerte para hacerse respetar e imponer a sus subyugadores.

Sin poner al pais en verdadero estado de defensa, era inútil cuanto paso se daba hacia la independendencia. Comprendiéndolo así Carrera, se dedicó a la formacion del ejército.

Se crearon nuevos cuerpos, se aumentó la dotacion de los existentes, se les dió nueva organizacion, hizo construir cuarteles i ensanchar los que habian; el convento de San Diego i el de la Recoleta Domínica fueron transformados en cómodos i espaciosos cuarteles.

Se hizo uso de esas propiedades, tanto por la urgente necesidad, como porque estaban, puede decirse, abandonados. En San Diego habia un solo padre i en la Recoleta dos.

Hizo construir armas, cañones, cureñas, municiones, fornituras, i toda clase de material de guerra en gran cantidad. La licia de los pueblos i de los campos, fué puesta en servicio, niendo al pais en verdadero i respetable estado de defensa, a sar de la gran oposicion que se le hacia por esos gastos, que os los creian innecesarios, otros lo atribuian a medios que em-



ba para entronizarse en el poder, i otros, que el país no soportar tan grandes desembolsos. Unos de buena fé, i otros mero partidismo criticaban la conducta de Carrera, pero su previsor no le engañó ni se dejó atropellar por la oposición, llevando a cabo la formacion del ejército, sin el cual, el general Pareja se habria posesionado de todo Chile sin disparar tiro.

Hizo reformar la táctica militar al uso europeo, i reglamentó el uso del uniforme.

Quiso Carrera, que el ejército que formaba llevase por estandarte el pabellon español, contra quien iba a combatir, sino que tomó un estandarte propio, a cuya sombra se cobijaria el ejército de la patria, sustituyendo la española por la tricolor que debia llevar la de Chile.

El escudo español tambien fué reemplazado por otro, así como se cambió la cucarda o corona real por la escarapela tricolor.

El 4 de Julio, se celebró con gran pompa el aniversario de la independencia de los Estados Unidos, i ese dia se eligió, para inaugurar nuestro glorioso pabellon nacional, al estruendo de muchas salvas de artillería, seguidas por grandes fiestas públicas.

Todas estas reformas i decretos llevan al pié la firma de Carrera i se encuentran publicados en *La Aurora*.

Las rentas fiscales que ascendian a 800,000 pesos, en solo un año las elevó a mas del doble. A pesar de los grandes gastos que costó la formacion del ejército, construccion de cuarteles i materiales de guerra, la nacion no contrajo compromiso alguno.

En la infatigable actividad de Carrera, a su constancia, entereza, fuerza de voluntad i talento, debe Chile su salvacion i su libertad.

Supo dirigir la nave del Estado en medio de las mayores tormentas, de la anarquía, de la pasion de los partidos i de las amonestaciones, con impavidez i acierto; i fué el único hombre que, sin miedo, sin temor i con completa franqueza, ejecutaba sus actos, aminorados todos a la emancipacion del país i a levantar el estandarte público en el pueblo.

Se rodeó de hombres de ilustracion i enerjía, tales como Henríquez, Poinset, Zudañez, Salas, Vera, Egaña, Tocornal i otros, a que le ayudasen en sus tareas; hizo tomar parte al pueblo en la cosa pública, fomentó la instruccion e hizo amar i respetar el sistema republicano, por un pueblo que ni nociones tenia siquiera de lo que es un país libre ni de sus derechos para rejerse a gobernarse por sí mismo.

de 1813 se instaló la Sociedad «Amigos del» era ayudar al gobierno con sus luces, reunir la industria, las ciencias i las artes.

oria de Carrera consiste, no solo en haber dictado leyes a Chile i haber en solo un año de go- tal número de reformas, sino (i esto ténganlo

presente los que lo tratan de ambicioso de mando) en que, siendo presidente de la junta gubernativa sin tener leyes que respetar, desprendiéndose de la mayor parte de su autoridad, promulgó una Constitucion en que el Ejecutivo quedaba por ella sujeto por completo al Senado i Cabildo, cuerpos a los que se les dió tal suma de poder, que entorpecian la accion del gobierno mas de lo necesario para su espedicion i desenvolvimiento.

La Constitucion aunque formada por los hombres mas ilustrados, fué sin duda, defectuosa, de cuyos defectos se hizo una arma contra Carrera como si hubiese sido obra exclusiva de él, i aun habiéndolo sido ¿podria culpársele? ¿no fué defectuosa la del año 23? no lo fué la del año 28 i la del 33 que hasta ahora mismo estamos reformando?

Examinando la Constitucion, no puede ménos que verse avances mui grandes hácia la independendencia, valor, enerjía i talento en los que la formaron, fué un acontecimiento que no se ha estimado lo bastante (5).

La organizacion de un país, es una obra de gran aliento, en la que necesariamente tiene que cometerse faltas de las que no pueden ser responsables sus autores, mientras no haya mala fé.

En medio de las tareas de reformas, fué sorprendido el gobierno con un oficio del virrei del Perú en que le amenazaba con la guerra de esterminio si no volvian las cosas al estado antiguo,

---

(5) La Constitucion declaraba por relijion de la República, la Católica, Apostólica, pero no Romana. Este artículo fué la causa de la aversion del clero i de los tiranos. Sin embargo, al proceder así los que formaban la Constitucion, i los que la revisaron, lo hicieron en vista de que los obispos que habian eran españoles, i declaraban fuera de la Iglesia a los que atentaban contra los derechos del rei, que hacian creer procedia de orijen divino, con lo cual se hacia imposible la independendencia.

Independizando a la Iglesia Chilena de la Romana, los pastores serian entonces nombrados de entre los sacerdotes patriotas, como sucedió con el Ilustrísimo Andreu i Ferrero. Sin esta causa, Carrera no habria aprobado la Constitucion con ese artículo, i era liberal católico, i por otra parte, mui ajeno a inmiscuirse en las cuestiones religiosas i a coartar los derechos de la Iglesia.

Los que tratan de irreligioso a Carrera, seria bueno recordasen que siempre tuvo a su lado los hombres que le servian de consejeros, a respetables sacerdotes como Vivar, Izquierdo, Henriquez, Uribe, el padre Arce, etc. i jamás faltó a los cuerpos del ejército i capellan ni las misiones.

ando intertanto el gobierno de la nacion en manos de la es-  
a Real Audiencia.

insultante fué la nota del virrei, que en junta de corpo-  
s, se acordó declararle la guerra. No poco trabajo cos-  
rrera impedirlo, mientras efectuaba su expedicion contra  
a i Chiloé, pues su objeto era reducir esas plazas, levan-  
espíritu público del pueblo, separar del país a los desafec-  
nuevo sistema i en seguida proceder a las elecciones de  
ntantes al Congreso, el cual debia, al instalarse, *declarar*  
*pendencia*, hecho lo cual, se declararia la guerra al  
6/.

us preparativos de viaje, fué sorprendido por una nueva  
acion contra su persona, la que tuvo que sofocar, i re-  
un viaje tan acertado como necesario. La invasion Pare-  
écida poco despues, demuestra la necesidad de esa me-  
hemos visto tambien como Chile no pudo cimentar su in-  
encia, mientras el heroico Freire no rindió al leon ibérico  
islas de Chiloé.

aquí, espuesto a la lijera, el período gubernativo de Ca-  
sus obras, sus proyectos, sus fines i hasta su desinterés  
usar percibir sueldo alguno; ellos bastan por sí solos para  
alizar su nombre i tener derecho al respeto i veneracion  
o chileno.

o puede verse, cada uno de estos actos de Carrera, que no  
hecho otra cosa que anotar desnudos de todo comentario,  
starian para escribir los interesantes i extensos capítulos  
libro monumental, que seria para la fama del ilustre már-  
digno pedestal como el bronce i el granito que lo eterni-  
es enseñaria a las jeneraciones venideras que no aplaudi-  
i Carrera solo los triunfos militares i su ínclito i nunca  
ntido valor, sino las obras de su intelijencia pleclara, de  
tracion, de su jénio que le hizo concebir para su patria el  
oso proyecto de libertarla de la España con el filo de su es-  
de las férreas cadenas de su propia ignorancia, dándole  
ela, el libro i el diario, la prensa que es el mejor maestro i  
or arma para defender sus derechos, i una Constitucion  
que debia rejirse. I, en medio de las mayores contrarie-  
i de grandes obstáculos que vencer, como fueron la oposicion  
de los españoles i partidarios del rei; la del partido caido  
le perdonaba su derrota: la del partido moderado, el cual

---

éngase presente esta gran idea de Carrera.

se asustaba del jiro que se habia dado a la revolucion; i, aun la nobleza, la que miraba con recelo la elevacion de Carrera por sus ideas democráticas. Sin embargo, Carrera triunfó de todos, i todo lo obrado el año 12, le pertenece esclusivamente,

En medio de tantas contrariedades, realizó obras de una gran importancia que necesitaban de mucho reposo para ejecutarlas, i de gran talento para concebirlas, lo que acredita su jenio de estadista a la par que sus dotes militares.

El atendió todos los ramos de la administracion, i redujo en sí, todas las atenciones de un gobierno verdaderamente constituido. Representó al Ejecutivo, a la Hacienda Pública, al Interior i al Exterior, al Ejército i a la Marina, en fin, a todo lo que se tiene que atender en una nacion, ocupando él solo el puesto que necesariamente tienen que ocupar muchos hombres a la vez. Solamente mas tarde vino a compartir sus tareas, creando nuevos puestos, reformando algunos de los existentes i repartiendo unos i otros entre los hombres de mas talento, ilustracion i patriotismo, tales como Salas, Vera, Henriquez, Tocornal i otros. El mismo tino en elejir las personas demuestra su capacidad, i esto en la edad en que la jeneralidad de los hombres no empiezan a figurar todavia, i que en esa época eran considerados niños a los que nadie prestaba atencion. Esta fué una de las causas porque Carrera encontró tanta resistencia ante la gravedad i circunspeccion de los viejos de la colonia, para quienes la edad era el primer requisito necesario para ser apreciado, sin lo cual, no se reconocia el talento ni las virtudes.

Un jóven tenia que resignarse a hacer un papel oscuro, mientras los años no viniesen en su auxilio.

La opinion de los diversos historiadores confirma la nuestra.

«Carrera a diferencia de ellos (del partido contrario) trató de dirijir la revolucion como militar. Vió donde estaba el peligro, i buscó los medios de evitarlo. La invasion del reino por las tropas realistas del Perú fué su mayor zozobra, el objeto de todas sus previsiones».

«Es ese el mérito de don José Miguel, haber comprometido la revolucion, haberle quitado mucho de la hipocresía con que comenzó; haberla armado como decia arriba: bajo su gobierno la dision reemplazó a la prudencia».

Fomentóse de todos modos en las masas el entusiasmo por la *l* *ria*, i el odio contra la metrópoli» (7).

«Los talentos que no hubiese heredado doña J. Ila notabilísima familia criolla, los poseyó todos, dechado que como un bien comun, el ilustre José *co hombre que entre todos los chilenos, sin esce conocido*, se presenta a las jeneraciones llevándote *la fúljida diadema del jénio*» (8).

«Fué éste el período mas brillante de Carr prestó mas importantes servicios a la causa de la independencia. Así es que, se hizo el ídolo del pueblo, i m de la juventud i los militares. Era una novedad e. laridad i la accion personal, activa e intelijente tado, hasta entónces nunca vista. En una palabrrera dió un impulso extraordinario al movimiento la emancipacion de la colonia» (9).

## CAPÍTULO V

**Desembarco de la expedicion del jeneral Pareja.—Toma de Talca de Concepcion.—Llega la noticia a Santiago.—Alarma que infunde ánimos al pueblo.—Se le nombra jeneral en jefe.—Sale para el sur.—Fija el cuartel jeneral del ejército en algunos jefes.—Caen algunos realistas prisioneros en Linares. ga i otros patriotas reunen las milicias i marchan con ella a fuerza realista.—Llega a Talca el Obispo de Santiago.—Eficaz —Cambio de gobierno.**

Miéntas Carrera preparaba su importante vi someter a Valdivia i Chiloé, sorprende i sofoca u piracion contra su persona.

Al mismo tiempo que esto sucedia, llegaba al p cente a espaldas de Talcahuano (en la noche del 1813) una expedicion mandada por el virei del P el brigadier don Antonio Pareja, compuesta de soldados reclutados en Chiloé, Valdivia.

El teniente don Juan Pablo Vargas, natural de barcó de órden de Pareja al frente de 50 hombr de explorar el campo, el cual se pasó a los patr talles de la expedicion.

Don José Rodriguez Ballesteros, sarjento ma frente de los voluntarios de Castro, bajó a tierra

---

(8) Vicuña M. Micelánea, tomo 1.º, páj. 23.

(9) Iriarte, jeneral arjentino. Biog. de Carrera, páj. 14.

jer el desembarco del resto de la espedi-

este bizarro i heróico alférez, al mando de algunos dragones observaba las operaciones del enemigo molestándolo al mismo tiempo, i dando i recibiendo los primeros tiros con que se inició la guerra de la independencia.

El valiente i enérgico coronel i gobernador de Talcahuano don Rafael de la Sotta, despues de oficiar al intendente de Concepcion mandó en el acto con la poca fuerza de que disponia, organizar la resistencia. Despues de arriesgadas escaramusas se replegó a Talcahuano en defensa de esa plaza unido a la fuerzas con que lo reforzó el intendente.

Al amanecer, Pareja al frente de 1,500 hombres atacó las alturas de Chepe defendidas por Sotta i 150 soldados, los que resistieron por mas de tres horas el asalto, rechazando por tres veces seguidas al invasor, pero, al fin venció el número i Sotta apenas tuvo tiempo para clavar los cañones i retirarse a Concepcion.

Pareja tomó posesion de Talcahuano e intimó rendicion al intendente de Concepcion don Pedro José Benavente, por medio del parlamentario don Juan Tomas Vergara, intendente del ejército realista.

Benavente, hizo en el acto poner en marcha para la capital al ministro del tesoro don José Jimenez Tendillo conduciendo treinta i seis mil pesos i doce piezas volantes de artillería, escoltado por el capitan de dragones don Pedro José Eleizegui i catorce soldados, hizo tocar jenerala, reunir la tropa i la milicia i citar al pueblo a cabildo abierto para deliberar sobre la intimacion de Pareja, pero con el esclusivo objeto de ganar tiempo i poder organizar la resistencia.

Concepcion contaba con 1,600 hombres de las tres armas, capaces de resistir al enemigo, sino hubiese sido la traicion de los comandantes Ramon Jimenez Navia i Pedro Lagos, los que sublevaron la tropa a los gritos de ¡viva el rei!

Sin fuerzas con que resistir, Benavente tuvo que capitular. Pareja se posesionó de Concepcion el dia 28.

Don Pedro José Benavente, habia oficiado al gobierno, cuyo mensajero llegó a Santiago el 31 de marzo a las seis de la tarde, solo tres dias.

Carrera convocó a una reunion a las diversas corporaciones constituidas, haciendo saber lo que acontecia, retirándose para arlas deliberar.

Después de larga discusión acordaron el Senado i Cabildo de-  
stinar todos sus poderes en el Ejecutivo, i nombrar jeneral en  
jefe del ejército a don José Miguel Carrera con amplios  
poderes, i a don Juan José Carrera reemplazante de aquél en el  
Ejecutivo, no por influjo del primero, sino por temor de com-  
eterse, dejando la responsabilidad de la revolucion a los  
que la iniciaron.

El pánico se habia apoderado de todos, pero Carrera con sus  
firmes medidas, con su tino i actividad, volvió el ánimo a los  
valientes i la confianza a los mas, de tal manera, que a las diez  
de la noche Santiago parecia estar de plácemes. El entusiasmo  
popular, que el pueblo en tropel i a los gritos de ¡viva la patria!  
¡viva el rei! acudia a los cuarteles a ofrecer sus servicios.  
Los enemigos de Carrera enmudecieron, lamentaban el tiempo  
perdido i la oposicion que le habian hecho. Ahora conocian sus  
valores, su prevision, su talento i en él cifraban al mismo tiem-  
po todas sus esperanzas (1).

El primer acto de Carrera en esos momentos supremos, fué el  
pedir un jeneroso perdon a sus enemigos, suspendien-  
do la confinacion de Mackenna i demas comprometidos en las  
piraterías, llamándolos a su lado para que fuesen útiles al

Estado. Lo que hizo con O'Higgins, que aunque no estaba desti-  
tuido, le habia sido desleal en la revolucion de Rosas.

Carrera pasó toda la noche despachando oficios, dando órdenes  
mandando toda clase de medidas; entre ellas ordenó al goberna-  
dor de Valparaiso apoderarse de todos los buques españoles i  
ponerlos en corso, al dia siguiente salia para el sur, acompaña-  
do del cónsul Poinset, exelente injeniero militar, del capitan don  
Juan José Benavente, doce soldados, un cabo i un sarjento.  
Carrera se detenia en todos los pueblos para impartir órdenes  
que guia su marcha sin descanso. «Por fortuna el jeneral era  
joven, no le faltaba una chispa del jenio de los Alejandro,  
Napoleón i Bonapartes, i podia trabajar con tanto tezon, casi  
descansar un momento». (2)

El dia 2 se le empezaron a unir en el camino los emigrados de  
Chile. En Paine, don Manuel Vazquez de Novoa, el 3 en  
Fernando, el gobernador de Talcahuano don Rafael de la

---

Consulten Amunátegui, Barros Arana, Benavente i Gay.  
Benavente. Memoria sobre las Primeras Campañas de la Guerra de la Inde-  
pendencia, páj. 29.

obtuvo minuciosos datos de la expedicion Pareja de Talcahuano i Concepcion; en Curicó, Jijí i su escolta, entregándole los 36,000 pesos que garle mas a tiempo, porque todos los gastos los al de su cuenta (3).

ó a Talca i ahí decidió establecer su cuartel je-

le ese mismo dia, hizo salir al coronel de las milicias del Laja, don Bernardo O'Higgins con 76 soldados a sorprender una partida enemiga, reunir las milicias i posesionarse de Chillan ántes que lo hiciese el enemigo.

Al amanecer del siguiente dia, éste capturaba en Linares, al subteniente José Maria Rivera i los 23 soldados que mandaba.

Este hecho tenia lugar a los siete dias de llegada la noticia a Santiago de la invasion Pareja i a 100 leguas de la capital.

En Talca fué recibiendo a los patriotas que se le reunian sin distincion de color político.

Ahí se habia presentado el coronel O'Higgins, el que despues de reunir las milicias de su mando, las exhortó a permanecer fieles a la patria, disolviéndolas en seguida, en vez de darlas a Talca donde se presentó solo.

i Juan Felipe Cárdenas, mas tarde el valiente i famoso guerrero, se presentó llevando presos a todos los principales vecinos Cauquenes partidarios del rei, quitando en ese pueblo el hecho publicar por Pareja, i fijando él otro, a nombre de la república.

En el mismo pueblo llegó el teniente coronel don Fernando Vefrente de 1,800 milicianos que le remitia el patriota coronel don Juan de Dios Puga.

Quirihue, sobre el enemigo puede decirse, el coronel don Juan Merino i don José Raimundo Pradel, retiraban las milicias de ese lugar i aprisionaban a un emisario de Pareja, el alférez de dragones Juan Félix Arriagada, que con siete soldados i seis mil pesos en dinero, iba en busca de caballos.

En Jerónimo Villalobos, don Javier Manzanos i otros patriotas, retiraban a Talca mas de 5,000 vacas i gran cantidad de caballos i mulas, de cuyos recursos se privaba al enemigo. Hombres i estos esclarecidos patriotas.

El dia 9 de Abril llegó a Talca escoltado por 80 nacionales al mando del teniente Manuel Cuevas el obispo de Epifania i obispo



iar de las Diócesis de Charcas, Arequipa, Córdova, Tucumán, Santiago de Chile, i su gobernador en Sede vacante i cargo de la real i distinguida orden de Carlos III, don Rafael Freyre i Guerrero, gran patriota, el que acudía llamado por el rey era para contrarestar la influencia del obispo Villodres de Concepción i de los frailes misioneros de Chillan; medida acertada, pues el soldado, acostumbrado a la obediencia al rey, recelaba de obrar contra sus deberes. Ambos obispos tenían dilema: Dios i Patria el uno, Dios i el Rey el otro. La discrepancia de opiniones en ambos obispos, hizo despertar al soldado a luchar sin temor la causa revolucionaria.

Mientras Carrera solo pensaba en la salvación de la patria, los partidos en Santiago daban rienda suelta a sus pasiones.

El Senado, infringiendo la Constitución, a la que debía su existencia, el día 2, al siguiente de la salida de Carrera, reemplazaba a los vocales de la junta Prado i Portales, i el día 15, al presidente don Juan José Carrera, por don José Miguel Infante, don Esteban Eyzaguirre i don Francisco Pérez García con el carácter de propietarios. El último fué también reemplazado por el cura de Talca don José Ignacio Cienfuegos.

Éngase presente que según el artículo 3.º de la Constitución, Carrera había sido elegido miembro de la junta por un periodo de tres años; que el pueblo no concurrió al nombramiento de la última, i que los nombrados eran enemigos de Carrera e igualmente elegidos.

Por otra parte, los miembros de la nueva junta, eran los más inapropiados para gobernar en ese momento. Pertenecían al partido moderado, contrarios a la guerra, tímidos i sin conocimiento alguno militar; sin dejar por esto de ser patriotas, buenos i virtuosos ciudadanos.

Desempeñando Carrera su interés personal i su amor propio, bien de la patria, ni aun osó quejarse de un proceder tan arbitrario i falto de derecho; por el contrario presenció la sumisión al nuevo gobierno. Ejemplo digno de imitarse i que honra altamente (4).

Se concretó a la formación i disciplina del ejército i a vencer al enemigo.

Carrera personalmente instruía las tropas i oficiales, i atendía

---

Este acto de Carrera no ha sido estimado como debiera. Con un respetable ejemplo a sus órdenes, con el que podía haberse hecho respetar, prestó obediencia i sumisión al nuevo gobierno, antes que encender la guerra civil por interés personal.

cesario a la organizacion de un ejército. «No habia e descanso» dice el jeneral en su diario.

## CAPÍTULO VI

divide su ejército—Pareja avanza sobre el Maule—Sorpresa de  
-El enemigo vuelve al sur i es perseguido por Carrera—Batalla  
Rendicion de Concepcion—Toma de Talcahuano—Captura de la

bril llegaban a Talca el brigadier don Juan José dejaba su puesto en el gobierno por ir a tomar el atallon, i el coronel don Juan Mackenna a quien, icho, el Jeneral Carrera le habia indultado i llama- cargo de Cuartel Maestre Jeneral.

a el jeneral Carrera con bastantes fuerzas, 9.000 s tres armas, dividió su ejército en tres divisiones.

fué situada en Bobadilla punto que habia hecho el coronel Poinset, para defender el paso del Mau- de la montaña.

n se compuso de 2,997 plazas al mando del coro- a don Luis Carrera, el que tenia por subalternos es de milicias O'Higgins, Bueras, Puga, Urra, or Oller i capitan José M. Benavente i otros en- nes. La 2.ª division la situó en Duao otro paso que se componia de 3,100 hombres al mando del ejército don Juan José Carrera, cuyos principales an los coroneles Muñoz Bezanilla, Portales i ca- o.

lision, se situó a una legua a retaguardia de la : compuso de 2,914 hombres al mando del Cuartel al, coronel don Juan Mackenna, siendo los princi- alternos los comandantes Diaz Salcedo i Cotapos i diego José Benavente, Morla i Garcia.

a actividad i tino del jeneral Carrera para en tan oder formar un respetable ejército verdaderamente

s habian bastado para reunir estas fuerzas en las Maule, a 80 leguas de la capital, i para que un pais dormecido en fatal seguridad, se presentase en ac-

hostil, e infundiese algun respeto a su falaz i orgullosa». (1)

No habian trascurrido todavia cuarenta dias desde que habia recibido la primer noticia del desembarco de lo contaba ya con un ejército de 9,000 combatientes que bizonos e indisciplinados, respiraban todo el ardor con que habia sabido entusiasmarlos su esforzado caudillo. Pocos revolucionarios ha habido que hayan prestado servicios distinguidos a la sacrilega causa de la independencia; i ménos todavia los que hayan experimentado *una vida tan negra* de parte de aquellos mismos por cuya seguridad habia espuesto repetidas veces una vida, que consuejan los mas justos le habrian asegurado *un lugar de preeminencia en el templo de la Fama.*» (2)

El ejército realista fuerte de 4,280 plazas, 25 cañones i 1,000 de milicias, marchó sobre el Maule en cinco divisiones, por los coroneles Ildefonso Elorreaga, Juan Nolasco Carvallo, José Rodriguez de Ballesteros, Lucas Aldunate i José Berganza i la caballería de esta division a cargo del capitán don Francisco Sanchez.

El 18 de Abril salió Pareja de Concepcion, acompañados por el jeneral don Ignacio Justis, del cuartel maestro, capitán don N. Tejeiro, del edecan don Antonio Quintana i 180 dragones.

El mando de la provincia quedó a cargo del obispo de la diócesis don Diego Antonio Villodres.

Los movimientos del enemigo eran observados por las patrullas patriotas del capitán Barnachea i la de los tenientes Meléndez.

El 28 estaba ya Pareja acampado en Yerbas Buenas cerca del riu del ejército; Elorreaga llegaba al Maule con 1,000 hombres, de cuyas fuerzas se desprendió el parlamentario don Nolasco Varela con pliegos para el jeneral Carrera ofreciéndole rendicion.

Al encontrarse el parlamentario en el campo patriota, Elorreaga haciendo las leyes de la guerra, hizo fuego sobre el rejimiento de Fernando que guardaba el paso del rio.

Carrera resolvió escarmentarlo. Preparó una division

---

Benavente. Memoria Histórica .paj 34.  
Historiador español Torrente. H. de la R. Hispano Americana. tomo 42.

al mando del teniente Santiago Bueras, del alférez del aventurero Norte Americano don Enrique Ross, les al mando del capitán José María Benavente i 300 a las órdenes del coronel Puga. La division iba a coronel Portales, con orden de atacar las fuerzas de acampadas en Cerrillos.

hizo cargo de la division en vez de Portales, i no a Elorreaga, siguió sus huellas hasta llegar a Yerdone estaba acampado Pareja con todo su ejército, de improviso en la media noche a los gritos de: ¡Viva! muera el rey!

milicianos se dispersaron a los primeros tiros; sin ranaderos i nacionales atacaron con tal ímpetu, que realista se desordenó por completo. Nuestros soldados peleaban cuerpo a cuerpo, mientras otros se apoderaban de la artillería.

dad de la noche i la falta de disciplina, fué causa de toda la ventaja que al principio se habia alcanzado, ejército que ya se habia rendido a discrecion.

e, trató de reunir la tropa diseminada i que en la noche peleaba en el mayor desorden, pero por falta de órdenes no pudo conseguirlo. El alba vino a revelar a los realistas la inferioridad numérica de los patriotas. A darles bríos para organizar la resistencia i alcanzar la victoria se habria convertido en derrota, si no es el valor que prestó el coronel Carrera.

Los patriotas se retiraron cargados de botin i de armamento.

El jefe de la jornada fué Benavente, el que hizo prodijios de valor. Quien tomó el mando de la division por haber sido herido i hecho prisionero, logrando al venir el dia estas

estas tuvieron mas de 300 muertos, entre ellos el infante don Carlos i gran número de heridos i de prisioneros; los realistas solo tuvieron 15 muertos 25 heridos i 100 prisioneros.

Esta fué una gran victoria para los patriotas i de los resultados, pues el ardor bélico i el entusiasmo se apoderó de todo el ejército, mientras que por el contrario, los realistas se acobardaron de tal modo, que se negaron, a pesar de las órdenes de Pareja, a pasar el Maule i a seguir adelante.

El coronel Portales, para hacerse obedecer, dió la vuelta a Chi-

era que observaba sus movimientos, salió en su  
con un ejército de 2,829 soldados, disolviendo  
zas por innecesarias.

Don Diego José Benavente con 250 húzares fué  
a atacar la retaguardia enemiga.

El 11 de mayo marchaba la 1.ª division i al día  
2.ª i 3.ª.

Benavente quitaba al enemigo mas de 2,000 va  
a 20 veteranos i gran número de milicianos.

Unido ya con la 1.ª division, hicieron sesenta pri  
maron un carro de equipaje. Esa noche se les  
en jefe, para regresar al día siguiente.

Al día siguiente a marchas forzadas en medio del mas treme  
fué alcanzado el enemigo por la 1.ª division el

Cárlos, don Luis Carrera con un valor que sien  
tió, atacó al enemigo dando tiempo a que se le  
otras dos divisiones.

Al ver por el estampido del cañon conoció que se h  
accion, apuró la marcha de las divisiones i se  
ampo de batalla.

El enemigo posesionado de una altura i formado en cua  
con sus cañones al centro, esperó a pié firme a

Esta fué la última disposicion de Pareja, el  
de una fiebre maligna se metió en una camilla  
levantó mas, sucediéndole en el mando el cap  
Francisco Sanchez.

El enemigo colocó su tropa rodeando el cuadro i cortándola  
a retirada, el cual habria tenido que rendirse al t  
ropa veterana, pero ésta por desgracia se batía  
22.

La artilleria patriota mui inferior en número, calidad i  
empezó la accion siendo bien sostenida por la  
nal llevada por el centro i peor ayudada por la

Las tropas de Carrera eran desatendidas, todo era confu  
ardía solo llegó al terminarse la batalla, ya entrad

Los soldados huyeron favorecidos por la oscuridad i a  
e del descuido de las paridas dejadas en su ob

Después de esto se retiró a la ciudad a reorganizar el ejército, d  
anso i reparar el armamento que a causa de su n

habia recibida varios dias seguidos, se habia des-  
por completo.

variedades se le esperaban. Don Juan Mackenna  
le repasar el Maule para reorganizar el ejército  
no pudiendo obtenerlo del jeneral, pedia se forma-  
jerra. Esta absurda medida no habria dado otro  
l engrandecimiento del enemigo i que éste re-  
s del exterior.

rera de toda su enerjía, para hacerse respetar i  
o de guerra de oficiales atemorizados que se ba-  
vez.

ite apénas supo Carrera la fuga del enemigo, se  
imiento sin lograr alcanzarlo.

de Molina destacada en su persecucion logró qui-  
del Ñuble, 5 piezas de artilleria i gran cantidad

solo del ejército habria bastado para rendirlo.

na mas disciplinada se habria coronado la obra.  
estenuados de fatiga entraron a Chillan.

zó en observacion del enemigo las guerrillas del  
Prieto i del teniente Molina.

jo de oficiales, i en él espuso su plan de dejar  
ie mantuviesen encerrado al enemigo en Chillan,  
otra division marcharia a recuperar a Concepcion  
anto para impedir que el enemigo recibiese auxi-  
r, como para apoderarse de los recursos que  
puertos para la prosecucion de la campaña.

ackenna, que el dia anterior opinaba repasar el  
rganizar el ejército, fué de opinion poner sitio a  
tamente, a pesar de que el sitio de una plaza no  
con cañones de a 4 i de a 6 que eran los únicos  
n, pues los cañones de sitio se encontraban en  
donde era necesarios tomarlos.

ese juicio certero i digno de todo elogio, que no  
e merecer la aceptacion de toda persona sensa-  
en vez de poner un sitio sin recursos para ello,  
a plan de recuperar el territorio invadido i, una  
volver sobre Chillan.

to, dejó en San Carlos a las órdenes del coronel  
Cruz, una fuerte division de 3,200 hombres, con-  
licias de Linares, Parral, San Carlos i Quirihue,

division respetable, que debia ser auxiliada desde Talca por el gobernador de esa plaza don Juan de Dios Vial Santelices.

La segunda division al mando del brigadier Juan José Carrera, fué a situarse al sur del Itata en la hacienda de las Mardones.

De esta manera se tendria encerrado al enemigo i espedita comunicacion desde Talca a Concepcion.

La vanguardia al mando del bizarro coronel Luis Carrera marchó sobre Concepcion.

Siete guerrillas al mando de valientes jefes fueron destinadas a diversos puntos.

El 22 se rendia Concepcion, el 28 reconocia Carrera las fortalezas de Talcahuano i el 29 al amanecer, al frente de 1,000 hombres de las tres armas, atacaba las alturas del puerto, las que fueron tomadas despues de cuatro horas de pelea.

La plaza resistia aun, i fué necesario un combate de dos dias mas para apoderarse de ella.

En la plaza se encontraron gran cantidad de pertrechos de guerra, cañones i cuanto se necesitaba para el ejército i se libertaron los prisioneros de Yervas-Buenas.

En este asalto, acreditó una vez mas el ejército de la patria su valor, su talento militar el jeneral Carrera i su bravura los jefes Luis Carrera i Muñoz Bezanilla i los oficiales Prieto, Garza Morla, Benavente, Rencoret, Freire, Vidal i el fraile Benavente.

Antes de dos meses de recibirse en la capital la noticia del desembarco de Pareja, ya Carrera habia barrido de enemigo todo el sur hasta Talcahuano, i si escaparon en parte refujados en Chillan, fué merced a la impericia de los soldados patriotas que se batian por primera vez, a la insubordinacion de algunos jefes que no cumplian las órdenes del jeneral, a la mala calidad del armamento i sobre todo a la escasez de municiones i falta de cañones de sitio.

Cauquenes, Quirihue, Florida, San Pedro, Yumbel, San Bárbara, Tucapel, Mesamávida, Principe Carlos i demas pueblos i plazas de la frontera cayeron en poder de los patriotas, distinguiéndose en esta campaña el coronel O'Higgins i los guerrilleros Cárdenas, Freire, Molina i Barnachea.

El 7 de Junio a las once de la noche, recibió Carrera por parte del coronel don Santiago Muñoz Bezanilla gobernador de Talcahuano, anunciándole la llegada a Tomé de la fragata San Domingo de Guzman, (alias) Thomas, de propiedad de don Manuel Vier Manzano, con recursos para el ejército realista.

Se trasladó Carrera al puerto e hizo armar dos lanchas i

rios botes, los que confió al capitán García i teniente Freire. Estos bravos militares abordaron al amanecer la nave, la que se rindió, cayendo en poder de los patriotas un cuadro de 33 oficiales, entre ellos don Felipe Villavicencio antiguo oficial de la *Castor*, i amigo íntimo de Carrera, el brigadier Rabago, el coronel Feliú i el médico Grajales de feliz memoria por su saber, virtud i abnegacion, en cuya memoria lleva su nombre una de nuestras calles, 50,000 pesos en plata e igual suma en mercaderías.

La correspondencia fué echada al agua i salvada por el bizarro Freire.

Todo el poder realista reducido a la plaza de Chillan i vijilado por nuestras tropas, era lo que a Carrera faltaba vencer para terminar por completo la guerra.

«Los realistas, que por un instante se habian posesionado de la mitad del reino, quedaban reducidos al estrecho recinto de una ciudad. Carrera, primero por su prevision i luego por su actividad, habia salvado el estado; si él no lo estorba con sus acertadas providencias, los españoles podian haber llegado sin disparar un tiro hasta la plaza de Santiago.» (3)

## CAPÍTULO VII.

**El jeneral Carrera reorganiza el ejército.—Recibe órdenes del gobierno para poner sitio a Chillan. —Preparativos para el sitio. —La division de Cruz cae prisionera.—Sitio de Chillan. —Sus episodios. —Se levanta el sitio.—Los patriotas son perseguidos i sitiados en Collanco. —La astucia i entereza del jeneral Carrera salva al ejército.—Se trata de desprestijiar al jeneral Carrera.—Opinion de los hombres de esa época e historiadores contemporáneos.**

El jeneral Carrera estableció en Concepcion el cuártel jeneral i se dedicó a la reorganizacion del ejército i a procurarse armamento, municiones i cuanto era necesario para poder en tiempo oportuno poner sitio a Chillan.

En esas circunstancias recibió órdenes terminantes de la junta de gobierno, para poner sitio a Chillan, alarmada por una falsa noticia de una invasion realista por el norte.

Aunque el invierno estaba en toda su fuerza, la oportunidad no era propicia, i el resultado debido al tiempo era mui dudoso. El jeneral como buen militar obedeció.

---

(3) Amunátegui.—*Dic. de O'Higgins*, páj. 84



dió orden a las diferentes divisiones del ejército de moverse de Chillan i al mismo tiempo oficiaba al gobierno, pidiéndole municiones, municiones i víveres que necesitaba para la campaña que emprendia.

El gobierno, sea por falta de conocimientos militares, por falta de recursos o por animosidad contra Carrera, como muchos aseguran, no prestó proteccion alguna al ejército, dejándolo abandonado, quizas sin fijarse, que con él abandonaba tambien sus azares de la fortuna la independencia i el porvenir del país. La division de Talca, escudandose con órdenes superiores, a pesar de las terminantes dadas por el jeneral Carrera, no se unió a la division del coronel Cruz que lo pedia con instancia por esa situacion aflictiva, la que al fin, envuelta por fuerzas muy superiores, despues de una heroica resistencia, se rindió al amanecer del 1.º de Julio, cuando ya no le quedaba un tiro que disparar i cuando ya el fuego habia consumido el cuartel.

El heroico Cruz i denonados compañeros, fueron remitidos a Talca i encerrados en las Casas Matas del Callao.

El desobedecimiento de las órdenes del jeneral Carrera, por parte del coronel Vial, fué la causa de la pérdida de tan importante division, así como la inercia i cobardia del coronel Urizar, lo fué que tan dignos jefes no fuesen rescatados en el camino.

Hubo el jeneral Carrera que ir personalmente a Talca para hacer marchar esa division, cuya artillería de gran poder i largo alcance, le era indispensable para poner sitio a Chillan, la que conducida con admirable acierto por un camino cruzado por malos rios, esteros i pesados fangales, en una estacion tan mala, por el bizarro mayor Oller.

El 10 de Julio, acampaba el jeneral Carrera con las diferentes divisiones del ejército, en las alturas de Collauro a dos leguas de Chillan, i en esa misma tarde recibia nuevas i terminantes órdenes del gobierno para estrechar el sitio.

Sin embargo, en esa posicion tuvo que esperarse la llegada de la artillería, llegando la de Talca el 12 i la de Talcahuano el 24, el dia 25.

La conduccion de estos últimos llevada por el infatigable Bustos, por caminos cruzados de rios i esteros, sobre los que habia que hacer puentes, i por médanos, fangales i montañas en un trayecto de 40 leguas, es una obra que no ha sido debidamente estimada, i que revela una enerjía i paciencia, un patriotismo a toda prueba.

Al dia siguiente el jeneral Carrera, empezaba las operaciones

ejército a orillas del Maipon i apoderándose alturas inmediatas a la plaza.

uiera de estas operaciones, era preciso apu- el sufrimiento del soldado; el que tenia que ia i sobre pesados fangales en que se perdian i el infante se hundia hasta la rodilla.

ia i la vijilancia i actividad del jeneral que tra- el soldado, hizo vencer toda clase de obstá-

i que militaba en las filas enemigas i otro patriotas, pintan la triste situacion de éstos.

ra.... recorrió a caballo todo el círculo de la s entradas i salidas rápidamente, formando que miraba».

que para moverse era preciso lo hiciese sobre fangosos, desnudo i andrajoso a toda inter- en el campamento un aspecto melancólico fin de un sitio, que por todas circunstancias irreno i tiempo, presentaba ser enteramente r con la esperanza que *era un Carrera* quien , (1).

perimentamos un recio temporal de viento i elo nuestras tiendas i mojó nuestro armamen- el preludio de las que debíamos despues su- n de causar mayores males que las balas ene-

ir rendicion a la plaza, hizo el jeneral romper el 28 de Julio de 1813 a las tres de la tarde, o el siguiente i subsiguiente dia sin alcanzar racion.

31 mandó Carrera incendiar parte de la po- son 300 hombres fué comisionado con este fin sé María Benavente con 80 nacionales por el

n su mision, i al retirarse al amanecer del ron atacados por el enemigo, el que fué ides pérdidas. Benavente i Molina con sus n la poblacion de un lado al otro, acuchillan- i sus mismas trincheras, i si O'Higgins hu-

se dirigido mejor su tropa i no los hubiese dejado pelear en npleto desórden, el fuerte San Bartolomé habria caido en poder los patriotas (3).

En la noche, Mackenna de órden del jeneral avanzó la trinchera hasta cerca de tiro de fusil de la plaza, la que fué atacada al amanecer por fuerzas realistas, siendo nuevamente rechazadas i perseguidas hasta sus mismas trincheras, atacando O'Higgins de Santo Domingo con un arrojo digno de mejor suerte, pero impericia i la de sus soldados fué causa de no ver coronados sus esfuerzos. Tuvimos que lamentar la pérdida de varios valientes jefes, entre ellos Joaquin Alonso Gamero i Juan José Ureta. En la tarde de ese mismo dia, el enemigo en número de 1.500 hombres, salió de la plaza fingiendo rendirse i atacó las trincheras patriotas con ímpetu irresistible. En medio de la refriega una bala enemiga prendió fuego al depósito de pólvora i municiones de los patriotas, lo que causó grandes estragos i confusion, que aprovecharon los realistas para redoblar su ataque.

Los patriotas hicieron prodijios de valor, el jeneral atendió en todas partes, O'Higgins personalmente conducia las municiones donde eran mas necesarias, i por último, el heroismo infundió, i los realistas fueron perseguidos hasta sus mismas posiciones.

En esta accion, todos fueron héroes: si la mañana pertenecía a Luis Carrera, Mackenna, Spano i O'Higgins, la tarde perteneció a todo el ejército, desde el último soldado hasta el jefe.

Por desgracia las municiones estaban agotadas, quedaban 1000 tiros de fusil i muy pocos de cañon, i de Santiago no llegaban los auxilios tantas veces pedidos.

Mandó Carrera al coronel Calderon traer los pocos recursos que quedaban en Concepcion i al coronel Mendiburu a Talca solicitar por veintésima vez, soldados, caballos, armamentos, vestuarios, víveres i municiones.

El jeneral en su diario, el dia 4 dice: «No me atreví a nada por la escasez de municiones i caballos.» La situacion del ejército era insostenible.

El dia 5 fué el último de gloria en ese sitio. A las dos de la tarde hizo su salida el enemigo, el que fué derrotado i perseguido hasta sus mismas trincheras; i en ese momento el je-

---

) Conversacion con el capitan don Pedro Pablo Bustamante. Diario de Carrera, tomo I, núm. 76.

neral tentó la toma de la plaza, pero la impericia, a pesar del estremado arrojo del soldado, lo hicieron imposible.

El héroe en esta jornada fué el coronel Carrera. «La batería mas avanzada fué defendida con heroísmo por el coronel don Luis Carrera, cuya erguida i noble cabeza, siempre descubierta, sobresalia de los atrincheramientos, i parecia mas bien nuestra enseña. (4)

«El coronel don Luis Carrera defendió bizarramente nuestra primera batería confiada a su sereno valor i a la pujanza de su brazo. Semejante a los paladines de la edad media, presenta a los fuegos enemigos, su desnuda i erguida cabeza. Al frente de sus soldados, envuelto en una nube de humo i rodeado de los fuegos que se cruzan como rayos, parece mas bien el jénio de la guerra coronado ya del resplandor de la victoria. Luis Carrera fué el Lautaro gallardo i brillante de nuestra emancipacion política. (5)

Con la accion de este dia se agotaron las municiones, quedando solo mil tiros de fusil i poquísimos de cañon. Era imposible resistir un nuevo ataque i sostener por mas tiempo el sitio. Un consejo de oficiales así lo acordó. Pero ¿cómo hacerlo? ¿Cómo retirarse sin ser notado por el enemigo i poder evitar un ataque desastroso para el ejército? Ahí está la gran obra de Carrera i su mayor mérito, conservar las reliquias de su ejército en retirada i en tan malas condiciones, ante un enemigo respetable.

En la noche del 7 empezó a retirarse poco a poco, hasta que el dia 9 estaba ya situado en las alturas de Collanco, base dia i noche las guerrillas que protegían su retirada, ayudando con esto las municiones que aun quedaban.

Al amanecer del dia 10 fué sorprendido i sitiado el ejército por Collanco por una division realista compuesta de 1,300 hombres bajo las órdenes del mayor jeneral don Julian Pinuer, el que pidió rendicion por medio del coronel don José Hurtado, quien envió el siguiente oficio de Sanchez. «Aunque pudiera sin estaidad destruir las miserables reliquias del ejército de US..... todo esto, es indispensable que el ejército de US. se entregue a discrecion, porque de lo contrario será inexorable en hacer todo el rigor de las leyes militares, dentro de tan pocos

on los que necesito para vencer la  
..... etc». — «JUAN FRANCISCO SAN  
lota a la vista del enemigo prorrump  
*ras al rei.*

se colocó en sus filas, esperand  
bayoneta, única arma que podian  
rtado en su comision, despachó Pi  
uel en su busca. Carrera delante  
ropa, enarboló el pabellon nacional  
veintiun cañonazos en celebracion  
ra, pues les dió a entender, que el le  
a una medida estratéjica para pod  
mas los amenazó con castigar com  
urio que volviese, despachándolos  
ontestacion. «Las miserables reliqi  
esperan con la mayor impaciencia  
a US. Ojalá hubiera escusado la  
para que hubiese llegado el mome  
e US. me amenaza, es el mayor  
mis fatigas: moriremos todos de  
a patria. ¿Podrá haber mejor recor  
enen otro interes que el bien de s  
urio i debe creérseme..... etc». — «

le Carrera salvó al ejército i a la  
ñol no se atrevió a atacar, creyó i  
se volvió a Chillan. Fué tal su te  
a contener las guerrillas de Frein  
falta de municiones les disparaba  
que retirada, al extremo de dejar v  
las guerrillas.

rrera respondia con indignacion  
ntimaciones, tomó el partido de ret  
a venir a las manos con un jefe  
impavidez los mas terribles trance

ué montada, la tropa ocurrió a s  
t, presentaron un plan de ataque,

oria, páj. 87.

oria histórica, páj. 88.

o páj. 383, historiador español

a una pronta retirada, consiguiendo únicamente dia quedase franco aquel punto (9).

De estos dos historiadores españoles, el se-  
ñalado iba en la division de Pinuer, puede verse  
cómo fué la actitud de Carrera a lo que se debe  
al ejército que ese dia debió perecer i con  
patria.

Si el jeneral Carrera es auxiliado oportunamente por el gobierno, el sitio a pesar de lo inoportuno de la estacion, habria sido coronado por el mas brillante éxito.

No pudiendo el jeneral sostenerse en ese punto i espuesto a perecer, siguió su retirada con las miserables reliquias del ejército, hambriento a pié i desnudo hácia Concepcion con el objeto de darle descanso, reorganizarlo, aumentarlo i procurarse los recursos que el gobierno negaba, dejando en observacion del enemigo a orillas del Itata la division de don Juan José Carrera, el que debia al mismo tiempo mantener espedita la comunicacion con la capital. Diversas guerrillas fueron tambien destacadas a distintos puntos.

El gobierno i los enemigos del jeneral Carrera desaprobaban la suspension del sitio de Chillan, de un sitio imposible de sostener i en el que el ejército habia hecho prodijios de valor i sostenido toda clase de sacrificios, junto con las privaciones a que era reducido por culpa de ese mismo gobierno que suspendió.

El vulgo juzga los sucesos por el éxito, sin trabajo de analizarlos i ver cuales han sido las causas que han producido un desastre o una campaña infructuosa.

Si provino que el prestigio del jeneral Carrera decayese, avansase a calificársele, por sus enemigos, de inepto. Para aclarar los hechos i defender de tan injusta como manifiesta acusacion al mas enérgico de nuestros jenerales, al ver-  
nicio de la revolucion chilena, citaré la opinion de los  
de esa época que fueron testigos presenciales de todos  
esos, empezando por los que combatian en el campo  
siguiendo despues con los historiadores de nuestros

abundantes lluvias a todo campo, la escasez suma de  
los frios, la desnudez, la imposibilidad de posesionar-  
Chillan, la fetidez e inmundicias en que se veian envuel-

steros, páj. 27. Español que militaba en las filas realistas.

tos por el terrible fango, cadáveres i caballada muerta, que todo permanecía insepulto, en los mismos límites de su campamento, amenazando la muerte la misma corrupcion, todo hacia a la vista, un campo de la mas horrible mansion, insoportables los huracanes continuos llegando a echar a tierra las tiendas de campaña. Varias ocasiones se hallaban las centinelas muertas con el arma sobre el cuerpo.»

«Estas son mui particularmente las razones que obligaron a levantar el sitio el dia 7, abandonando aquellas posiciones, donde no alcanzaban *fuerzas humanas para resistir mas tiempo*; solo *una grande alma como la de Carrera*, i a su ejemplo, jefes, oficiales i tropas, pudieron sobrellevar tantas fatigas, en esa admirable campaña, por librar a Chile del yugo i alcanzar *una libertad, de la que le es deudor Chile, a aquellos célebres campeones.*» (10)

«Los trabajos que sufrió en la referida campaña.....; he aquí los terribles escollos en que tropezó el caudillo insurgente, i que habrian desanimado a cualquiera otro que no hubiese tenido una fortaleza de fibra superior a tan graves contrastes.»

«Lo penoso de este sitio; en que Carrera señaló su bravura al par de su pericia militar i de su constancia en sufrir las fatigas de Marte, debió haberle asegurado un lugar de preferencia en el templo de la Fama revolucionaria; pero talvez esos mismos brillantes servicios que no pudieron ser mirados con indiferencia por los *jenios medianos*, esa misma elevacion de espíritu que le daba una superioridad bien pronunciada sobre cuantos aspiraban al poder, fueron causa de su descredito i ruina. (11)

«Y si a dicha penuria de pertrechos de primera necesidad añadimos interperies, i deserciones ocasionadas por tantos males i fatigas sin la menor gloria, vemos que Carrera ya no podia mantenerse por mas tiempo delante de aquella plaza; i que por fuerza tenia que alejarlo e ir a esperar, en otra posicion mas ventajosa, ocasion oportuna.» (12)

«Nuestra situacion era verdaderamente horrible. Los cuerpos disminuidos en mas de la mitad de sus fuerzas: el hospital no podia contener el número de enfermos: la caballeria desmontada: los caballos muertos llenaban el campo: las provisiones de guerra i de boca escasísimas: los ausilios que de una parte (Concepcion)

---

(10) Ballesteros, páj. 26, testigo i actor en la contienda.

(11) Torrente, tomo 1.º paj. 385, historiador español como el anterior.

(12) Gay, tomo 5.º paj. 384.

del  
are  
de

omp  
el  
e e  
gun  
nte  
sté  
, d  
la  
har

las  
a;  
anc  
s b

me  
sin  
e s  
on  
elo  
tra  
on  
, la  
de  
mo  
que

car  
on

ica  
ofi  
sin  
ern

90, 4  
5, 88



rtales que el ejército sitiador conquistó entónces con sus martirios».

frios horribles de aquella comarca desnuda i abierta a aires, las lluvias continuas i copiosas, el cielo siempre oso i cubierto de nubes relucientes de nieve, el hambre, el o, las enfermedades, la muerte misma no era bastante dar el ánimo esforzado de este ejército de héroes, at- . igual crudeza por el cielo i por los hombres».

mpo era un inmenso lodazal que cubierto de cadáveres os i de las ruinas de las tiendas que la tormenta habia o, semejaba un vasto cementerio cuyo silencio interrump- el alerta del centinela o los ayes de alguno que moria o en el fango movedizo.....»

dichosos los pueblos que tengan defensores como los e Chillan! *Mas dichosos aun, si poseen un jefe como el Carrera»* (15).

s párrafos citados no queda duda alguna de que la conti- del sitio era enteramente imposible de sostener, que los conquistaron laureles imperecederos, que su jeneral se on el tino i bravura digno solo de su nombre, que salvó rias del ejército milagrosamente, debido tan solo a su enerjía i astucia; i que si el sitio fué puesto en tiempo o i le faltaron los elementos para triunfar, la culpa no , sino del gobierno que lo ordenó sin ausiliarlo debida-

## CAPÍTULO VIII

sion del ejército.—Es atacado Prieto en Cauquenes i en Quirihue.—San- podera del Sur.—Esfuerzos de Carrera, por contenerlo.—Intenta apode- Arauco.—Sorpresa del Roble.—Accion de Trocayan.

de Octubre llegó Carrera a Concepcion en el momento rtuno. Los realistas envalentonados con la ventaja ob- i Chillan, habian fraguado una conspiracion de acuerdo se realista Sanchez para derrocar la junta de gobier- ada por Carrera i apoderarse de la ciudad.

esencia del jeneral Carrera i sus oportunas medidas, asar el plan realista i volver la tranquilidad.

licó, en seguida, a reorganizar el ejército con su acos-

dad i la lijereza que las circunstancias exigian, ello mano de los recursos que podia proporcionar i pueblos inmediatos.

libre ya del cerco que le habian puesto los pa-  
hó una division de 400 hombres a las órdenes  
ntonio Olate, valiente jefe, para capturar al ca-  
nin Prieto que con una escolta de sesenta hom-  
in convoi de víveres i dinero (30,000 pesos) por  
i costa.

rimer auxilio que el gobierno mandara al ejér-  
cual tambien sería el último.

acado primero en Quirihue i despues en Cauque-  
vió obligado a replegarse por la poca fuerza de

s atrincherado resistió un combate de siete ho-  
auxiliado por las fuerzas con que le reforzó el  
, logró derrotar al enemigo i llegar a Concep-  
tubre. Con Prieto llegó tambien el obispo An-  
).

nismo tiempo que mandaba salir la division de  
spachado varias partidas con el objeto de apo-  
plazas del sur, principalmente de Arauco i de  
aldivia, pedir refuerzos i comunicarse con el

mismo tiempo, equipaba lo mejor que podia,  
hasta de los caballos de su propio uso, peque-  
antes al mando de los valientes guerrilleros Cár-  
Molina i otros, para que fuesen en persecucion  
i contuviesen en su avance.

cibió el mando de la retaguardia fuerte de 600  
idolo a la frontera con igual objeto.

poca mas crítica de la guerra, en que sin recur-  
énero, se tenia que atender a las diversas parti-  
del ejército ocupadas en perseguir al enemigo,  
la frontera habia tomado mucho incremento.

i parte se realizaron prodijios de valor. Esta fué  
altos i emboscadas en que lucia el valor i la as-  
a táctica militar.

en poder del enemigo por donde se puso en co-  
Lima.

legó del Perú el cura Búlnes en el bergantin *Posi-*  
sido rendido en Valparaiso por traicion de los

en connivencia con l  
re los sucesos de la

ra, equipó una divisio  
a, dándole el mando  
que por su impericia i  
i contra marchas sin  
ndo, por último, sin  
eis cañones i pertrech  
enemigo, como tambie  
uado al saber la apr

re, O'Higgins, los B  
Vargas, dieron repeti  
verdadero heroismo, d

s tenían lugar, la div  
emigo.  
prendió que era llega

isaba la época rigoro  
emigo, encerrarlo en

denes a la division de  
tcercarse a Chillan, d  
a division del Membri

le gobernador al heró  
, la que se encargar  
se a Chillan.

tando todo Chile creia  
lo, sale nuevamente a  
i equipados. Poco mas  
r i equipar un nuevo  
el ejército del rei) un f  
erzo, actividad i enerjía  
s arriesgadas empres  
i que hallaba siempr  
onor en los lances ma

adores chilenos i extranjeros.

Cuando se le creia aislado en Concepcion, tomar la ofensiva, se le vió correr a poner

se reunió la division de O'Higgins con la del ando juntas en las alturas del Roble, al lado el rio Itata i a corta distancia del Mem-

la en las alturas, resguardando sus flancos por la artillería i bajo las órdenes inmediatas del coronel O'Higgins.

La caballería se acampó a seis cuabras de distancia, en la parte baja, alojando el jeneral con ella.

El enemigo que inspeccionaba los movimientos de los patriotas, convencidos de su ruina si se reunian las dos divisiones patriotas, resolvió batirlas en detalle.

Al amanecer fué sorprendida la division patriota por las fuerzas reunidas de los jefes realistas Olate, Clemente Lantaño, Ildefonso Elorreaga i Luis Urréjola.

A los primeros tiros sale el jeneral Carrera de su tienda, a tiempo que el capitan don Diego José Benavente cae al suelo con su caballo muerto por una bala.

El jeneral monta a caballo seguido de su ayudante el bravo capitan Barnechea, de José Maria Benavente i del mayor de órdenes coronel don Francisco Calderon, contiene a la caballería que huye i sube a la altura con su caballo herido de bala en una pierna, da sus órdenes en la bateria de la derecha al capitan Morla, baja nuevamente para dirijirse a la izquierda a la bateria de Garcia, cuando es cortado i perseguido por el guerrillero Olate i 30 soldados. Carrera vuelve, se encara con el enemigo i a boca de jarra descarga su pistola sobre Olate, la que por desgracia estaba sin bala, Olate hace lo mismo sin lograr herirlo. Carrera huye herido de una lanzada en un costado, seguido solo por dos asistentes, pues a Barnechea se le habia caido el caballo i Calderon se estravió, se echa al rio al frente del enemigo, repasándolo mas abajo, se une a la division del Membrillar i con ella vuela en auxilio de su division.

ras esto ocurría, O'Higgins jefe de la infanteria i sobre asaba la responsabilidad del asalto, se encontraba desorganiza la defensa. Morla i García hacen un vivísimo a cañon con punterias mui certeras, la infanteria dirijida

O'Higgins i parapetada tras los árboles, hacen un mortífero go que ponen a raya al enemigo sin desordenarlo. Una carga la bayoneta dada por O'Higgins, el flanco izquierdo atacado la caballería de don José M. Benavente i el haber aparecido las alturas el bizarro Freire con sus dragones a galope tendido i en ordenada carga, da la victoria a los patriotas, i el enemigo huye perseguido por Benavente que le quita dos cañones, 130 fusiles, municiones i hace bastantes prisioneros.

«No podíamos cantar victoria, ni entregarnos a la celebración un triunfo tan esplendido, porque creímos perdido a nuestro jeneral en jefe..... Por fin llegó un propio avisando que venía la segunda división con socorros. Fué jeneralmente gratificado por los oficiales, i festejado a su modo por los soldados. El entusiasmo subió de punto cuando se le vió llegar salvo, victorioso i felicitando con sombrero en mano a sus valientes compaños» (3)

Barrera, dejó la división de O'Higgins en las puntas del Divilin i la del centro en Bulluquin, donde podían mutuamente auxiliarse i mantendrían al enemigo encerrado en Chillan, mientras tanto el jeneral volvía a Concepcion para ordenar la expedición sobre Arauco i volver con todas las fuerzas sobrantes a sitiarse al enemigo.

El valiente capitán don Pedro Valenzuela con 100 granaderos quedó encargado de guardar la comunicación con Talca.

El 23 estaba Valenzuela acampado en Trocayan, cuando fué atacado por Olate con 400 hombres. A pesar de las diferencia de fuerzas, opuso el jefe patriota enérgica resistencia, por desgracia fué muerto al principio del combate, toma el mando su segundo el teniente Valverde, el que tambien es muerto, como asimismo el subteniente Ortiz. El heroico subteniente Gazpar Interola, casi un niño, pero tan valiente como sus jefes, toma el mando i despues de cuatro horas de combate i de haber consumido todas las municiones, cargó a la bayoneta abriéndose paso por sobre el enemigo, logrando retirarse en orden sin ser perseguido.

Los realistas no pudieron por ménos que respetar el heroico valor de ese niño.

---

3) Benavente, Memoria, páj. 100.

## CAPÍTULO IX

Carrera, Mackenna e Irizarri.—Se le niega toda clase de re-  
nativa se traslada a Talca.—Se pide a Carrera la entrega  
—Su contestacion.—Crítica situacion del ejército de la pa-  
dos.—El coronel Cruz es remitido a Lima.—Expedicion a  
los Angeles.—Conspiracion Tirapegui.—Canje de algunas familias patriotas.

Mientras Carrera se entregaba por completo a la patria, se consagraba a su defensa sin economizar sacrificio de ningun jénero, sin economizar su fortuna ni la de su padre puesta al servicio de la guerra, sus enemigos a toda costa trataban de minar su prestigio.

Para ellos, Yervas-Buenas, San Carlos, Talcahuano, Chillan, el Roble, Trocayan, habian sido otros tantos reveses cuya causa principal consistia en la ineptitud del jeneral; segun ellos, la guerra debia haberse reducido a un simple paseo militar; la sola presencia del bizoño ejército de la patria debió rendir a los disciplinados i veteranos batallones del rei.

Habia jefes en el ejército que se ocupaban de desfigurar los hechos de armas i en censurar todos los actos del jeneral.

El coronel Mackenna, irlandés de nacimiento, para quien eso solo bastaba para creerse superior a todos los chilenos, no podia soportar la superioridad de un jóven criollo. Su amor propio no le permitia conocer las grandes dotes de ese jóven gue-  
como tampoco le habia concedido cualidades para gobernar.

habia logrado anularlo como gobernante, lo conseguiria como jefe militar, manteniendo una correspondencia cons-  
on sus amigos de la capital i con el gobierno, contraria-  
ral.

kenna, antiguo militar al servicio de España, deseaba  
en Chile lo que no habia podido alcanzar en 19 años de  
os prestados al monarca español en las tremendas guerras  
ica i de Flandes, en cuyo tiempo, el soberbio irlandés, solo  
obtenido el grado de simple capitán.

el contrario, el jeneral Carrera, ese niño criollo, en solo  
un mes, al servicio de esa misma nacion, habia alcanza-  
fectividad de sarjento mayor, el mando de un rejimien-  
decoraciones i grandes distinciones i honores.



los que desertaban, se dió libertad a los presos  
rera a la capital por los crímenes de traidores  
subordinacion i desercion en campaña, i por ro-  
s en la recoleccion de víveres, etc.

todos ellos formaron la base de nuevos cuerpos  
table division de ejército, para contrarrestar al  
por Carrera, en vez de lanzarla contra el ene-  
lo que se habria terminado la guerra i econo-

mizado al pais tantas desgracias.

«La victoria que parecia próxima, era el prospecto de un go-  
bierno tranquilo; i las glorias que adquiriese el jeneral i la opi-  
nion que le granjeasen, el muro impenetrable que lo defendiese,  
i cerrase a otros el camino al poder. Era preciso para esto con-  
tenerlo en su carrera, i arrebatarle el fruto de sus trabajos» (5).

Preparada toda la intriga, resueltos a quitar al jeneral Carrera  
el mando del ejército, i con un nuevo ejército preparado para con-  
trarrestar al del sur en caso que el jeneral se resistiese, la jun-  
ta gubernativa resolvió trasladarse a Talca con ese esclusivo ob-  
jeto, i como secundario los asuntos de la guerra (6).

La junta confiada en la division que habia formado para que  
los protejiese, i perdiendo la seriedad que debe acompañar en  
todos sus actos a un alto magistrado, dirijió comunicaciones a  
los principales jefes del ejército para tentar su fidelidad i aun  
al jeneral Juan Jose Carrera para predisponerlo contra su her-  
mano i despues, todavia, de injerirse en los asuntos concernien-  
tes al jeneral en jefe, intimando, sin su conocimiento, rendicion  
al enemigo, se decidió al fin a oficiar al jeneral Carrera, pidién-  
dole entregase el mando del ejército, i sus hermanos, los man-  
dos subalternos que en él tenian, prometiéndole conservarles  
sus fueros, grados, sueldos (7) i honores, junto con la gratitud  
nacional a que eran acreedores por sus grandes servicios, co-  
mo asi mismo, que jamas serian molestados en sus personas (8)  
as que serian inviolables.

---

páj. 386. Barros Arana, H. G. de la G. de Chile, t. 2.º Torrente t. 1.º. páj. 387,  
Vicuña M., Miscelanea, t. 1.º páj. 56, Jeneral argentino Tomas Iriarte. Biografía  
de Carrera, páj. 15. Consúltese este respecto.

(5) Benavente, páj. 104.

(6) Benavente, páj. 104.

(7) Jamas el Jeneral Carrera percibió sueldo ni como Jeneral ni como miembro  
de la Junta, por el contrario sus bienes i mucha parte de los de su padre, se invirtie-  
ron en los gastos de la guerra, sin que hayan sido devueltos.

8 Las promesas, veremos como pronto se tornaron en la mas terrible persecu-  
cion: Barros Arana, Hist. de la Indep., tomo II, cap. II. Amunátegui, dic-  
tadura de O'Higgins, páj. 89 Benavente, páj. 112. Gay, tomo V., páj. 499.



en pudieron los miembros de la junta haberse ahorrado el jio de hacer tantas promesas que no debian cumplir, i que innecesarias, puesto que la conducta heróica i patriótica de Carrera, no necesitaba concesion alguna que no cometiese la dignidad del gobierno, que al prometer se acusaba mismo.

Por otra parte, el coronel don Luis habia hecho en Santiago sobre del jeneral, la renuncia de su puesto, que no se aceptó por no creerla leal i franca de parte de don Luis, o porque habia hecho, talvez, por un acto de despecho i sin conocimiento del jeneral.

El jeneral queriendo renunciar de modo que quedase constante su patriotismo i desinterés, seguro de la fidelidad del ejército al gobierno de la provincia hácia su persona, reunió a la junta gubernativa de Concepcion i a todos los jefes de graduacion del ejército, i puso en sus manos el oficio del gobierno.

La junta por unanimidad en union de los jefes del ejército, acordó resistir a la determinacion de la junta apoyados en la justicia, en la razon, en verdadero patriotismo i en 3,500 bayonetas jadas por heróicos veteranos resueltos a sostener a su jeneral, pero éste, inspirado en los sentimientos del mas puro patriotismo, ántes que envolver a su patria en la guerra civil se retiró a sí mismo, pues preveia la ingratitud con que serian pagados sus servicios.

Entestó el oficio del gobierno, diciendo, que ya por medio de su hermano don Luis habia hecho la renuncia de su empleo, la reiteraba nuevamente con solo una condicion, la cual era que el sucesor fuese un militar chileno, permitiéndose recomendar al objeto al coronel O'Higgins, pues el gobierno pensaba en nombrar de jeneral en jefe al coronel argentino don Marcos Urquiza (9).

Lo acontecia el dia 9 de Noviembre de 1813. La junta toda temerosa de la lealtad del jeneral Carrera i de la simpatías que profesaba el ejército, siguió promoviendo la desercion i actos de insubordinacion i aumentando el número de tropas para contrarestar a las del jeneral Carrera, perdiendo un tiempo precioso que se concedia al enemigo para rehacer i recibir refuerzos, i sembrando la division i la discordia entre las fuerzas propias que tanto perjudicaron al pais.

venir que hubiese en el jeneral Carrera mismo i virtud, i juzgándolo como a a de su abnegacion i desprendimien jeneral accediera a dejar el mando, q recibiese del ejército, (10) que don L reiterase la renuncia i el mismo jene firmase, para que el gobierno queda

muchas veces el tiempo se perdía miserablemente i el ejército privado de todo recurso, no podía maniobrar contra un enemigo que aprovechando las discordias de los patriotas, iba ganando terreno i cada día se mostraba mas altivo

En vano, como ya lo hemos dicho, el jeneral Carrera rogó a O'Higgins, cuando llegó su nombramiento, para que se recibiera el mando, pues este jefe guiándose por los impulsos de su razón, no estando todavía influenciado por los contrarios al jeneral Carrera, se negó a ello, fundado en el mal que se hacía al ejército i al país, retirando, según su opinion, al único jefe capaz de dirigir con acierto las operaciones de la guerra.

Por fin, a las instancias del jeneral, pidió O'Higgins se le permitiera pasar a conferenciar con el gobierno a Talca, haciéndole prometer antes al jeneral Carrera, que en caso de verse obligado a aceptar el jeneralato lo acompañase, al ménos, durante el tiempo que le fuese indispensable su direccion i consejo.

Apénas el jeneral O'Higgins se trasladó a Talca, desertó de Talcahuano, en donde estaba de guarnicion i dirijiendo los fueros, el coronel Mackenna i capitan García, llegando por mar a Talca, donde se trasladaron a Talca.

Fué no solo bien recibido por el gobierno, sino tambien agasajado, por una accion que al ser cometida por otro, o juzgada por un gobierno mas sério, habria sido castigado con pena de muerte (11).

Mackenna ayudó al gobierno a decidir a O'Higgins a aceptar el mando del ejército, logrando al mismo tiempo prevenir de este modo a este jefe en contra del jeneral Carrera i a recelar de él, que ya no se atrevió a presentarse en Concepcion, viéndose obligado el gobierno a mandar al vocal Cienfuegos en comision especial, para arreglar con el jeneral Carrera las imajinadas dificultades que se forjaban.

ros Arana. Historia jeneral de la independancia, tomo II, páj 262. (10) páj. 486. Benavente, páj. 111.

lenanza militar. Benavente, páj. 111. Gay, tomo V, páj. 485.

Mientras tenian lugar estos sucesos, i el vocal Cienfuegos efectuaba su viaje, el ejército de la patria se encontró en los mayores peligros i habria caido todo el prisionero, a no haber tenido por jefe al jeneral Carrera.

El heróico i simpático Freire, el bizarro i valiente guerrero, al frente de una partida de 90 soldados escojidos, se vió obligado a ejercer el papel de mercader armado, ocupandose en acarrear vinos de las haciendas inmediatas al Itata para cambiarlos por artículos de primera necesidad para el ejército; tornándose así nuestros bravos guerreros en mercaderes para obtener viveres con que alimentarse, habiendo gran acopio de ellos en Talca retenidos por fines políticos.

En esa época tambien fué cuando Sanches remitió a Lima al desgraciado coronel Cruz i diez oficiales. Sabedor de ello el jeneral Carrera equipó una pequeña division que puso bajo las órdenes del coronel Urizar para que lo rescatase en el camino, sin que el espresado jefe se atreviese a llenar tan simpático cometido. El jeneral solo logró hacer llegar al infortunado cautivo, una libranza jirada de su propio peculio por la suma de 700 pesos.

La importante plaza de los Angeles cayó tambien en poder de los realistas, i habiéndolo sido subdelegado de ella por muchos años el coronel Urizar, creyó el jeneral que este era el jefe mas a propósito para recuperarla, con mayor razon estando guarnecida por solo un corto número de milicianos.

Urizar despues de perder el tiempo en marchas i contra marchas, llegó a tal extremo su cobardia, que los soldados creyendolo vendido al enemigo lo abandonaron (12) teniend, dicho jefe que pasar por la vergüenza de tener que presentarse solo al cuartel jeneral.

Así como habian algunos jefes incapaces i cobardes, solo a propósito para la intriga, por el contrario, se presentaban otros dignos i valientes.

Freire, Manzano Cárdenas i otros vencian i castigaban al enemigo en Cuca, Hualqui, Rere, Alto del Roble i Tarpellanca, aprisionaban a los bandidos i daban ejemplo de virtud i patriotismo.

El abandono en que se dejaba al ejército i la desunion de los patriotas, dió brios a los realistas i fraguaron el plan de apo-

---

(12) Barros Arana, tomo 2.º, páj. 328, Gay. tomo 5.º, páj. 482 i Diario del jeneral Carrera.

cepcion. Las fuerzas de Sanchez apoyarian a los

Los conspiradores eran don Santiago Tirapegui, don Manuel Zañartu i don José Zapatero. El jeneral Carrera descubrió el plan, aprisionó i castigó a los cabecillas, con lo que terminó el complot.

Al mismo tiempo supo Carrera que las familias de O'Higgins, de don Andres i don José Alcazar habian sido aprisionadas por el jefe realista Sanchez; en el acto, por medio de la astucia i la estratajema el jeneral pudo apoderarse de la familia de Sanchez i de este modo obtener el canje de las familias patriotas.

Carrera atendió a dichas familias con todo esmero, se las alojó lo mejor posible, i se las dió 500 pesos a cada una para atender a sus necesidades.

Estas familias pertenecian a los enemigos acérrimos del jeneral. ¿Habrian hecho en igual caso, lo mismo con la familia de Carrera? Los hechos posteriores contestan de un modo mui elocuente.

## CAPÍTULO X

ros.—Su resultado.—O'Higgins llega a Penco i es dado a reconocer su jefe.—Situacion de los Carrera.—Recibe O'Higgins órden del a hacerlos salir de Concepcion.—Su viaje.—Caen prisioneros de los fuertes patriotas.—La junta regresa a Santiago.—Arribo del iza.—Alegria de los realistas.—Opiniones sobre la separacion de los ando.—Cargos que se les hace.

Enero de 1814, llegó, por fin, a Concepcion el vovos llevando 50,000 pesos para el pago de la tropa. Lo el coronel don Luis Carrera, un sobrino de Cienias otras personas, escoltadas por una division que don José María Benavente habia mandado el jencuentro.

La medida tomada por Cienfuegos fué llamar a los le los cuerpos exigiéndoles le llevasen los estados la tropa, atropellando de esta manera los fueros eneral. Éste en el acto pidió que designase la per- i debia entregar el ejército, pues mientras él estu- cargo, no permitiria que nadie se injiriese en sus

s para probar la disposicion en que estaba el jene-

Carrera, le pidió entregara a él el ejército. En el acto el vocal dió las órdenes necesarias para ello, visto lo cual por Cienfuegos, le rogó siguiese «añadiendo aquel sacrificio a los otros que habia hecho, i que escribiria a O'Higgins para que no tardase su marcha.» (1)

Cienfuegos, hombre virtuoso i excelente como sacerdote, era el contrario, el mas inaparente para desempeñar la mision que se le confiara, tanto por su falta de conocimientos militares como por su prevencion para con el jeneral a quien no conocia hasta en ese momento.

Cienfuegos trató de llevar las cosas por medio de la dulzura, pero dió libertad contra la voluntad de Carrera a todos los primeros políticos partidarios del rei, los que confiados en la autoridad del vocal i en la autoridad ya nula, puede decirse, que por la influencia de Carrera, salieron cometiendo toda clase de tropelías, incluyendo a la tropa i oficiales en sus mismos cuarteles.

Enfadados éstos, i habiéndose negado Cienfuegos a que se tomara medida alguna, la tropa se amotinó, viéndose obligado el jeneral a hacer salir de la ciudad al vocal para evitar mayores males.

Cienfuegos mandó inmediatamente a don Julian Uribe con pliegos para O'Higgins, con el objeto de que apresurase su marcha i se restableciera el mando, i de esta manera volviera la calma i la tranquilidad, que para obtenerla habria necesitado emplear Carrera su enerjía.

El pueblo en su jeneralidad enemigo de los patriotas, con efecto al frente del ejército, caido i hostilizado por el mismo gobierno patrio, daba márgen a mil abusos.

Al fin, se presentó O'Higgins en Penco el dia 1.º de Febrero de 1814, recibiendo ahí mismo la orden del dia en que se le daba a reconocer como jeneral en jefe del ejército i la siguiente carta del jeneral Carrera.

*«Concepcion, 31 de Enero de 1814.*

*(A las 7 de la tarde.)*

Amado amigo:

Queda en mi poder su apreciable de ayer. Celebro en mi al-

---

Benavente, páj. 117; Gay tomo 5.º páj. 498, Barros Arana; tomo 2.º, páj. 288, del jeneral Carrera.

venida, única esperanza para aquietar mi espíritu los progresos del ejército.»

«sas nunca vistas i tan particulares, que o nos será preciso echarlas a la risa.»

«remos. Su familia está buena. Mis hermanos sa-  
«aiga mui buen viaje i disponga de su apasionado  
«sé Miguel Carrera» (2).

«testó al día siguiente el oficio, no la carta, i es-  
«erco, lo que indicaba que ya iba prevenido.

«entró el nuevo jeneral a Concepcion, donde fué  
«formalidades de ordenanza i el cariño del jene-  
«ro se notó que ya no era el amigo de ántes, rehu-  
«ad que le ofréció Carrera que ántes recibiera i  
«ceptar su mesa.

«de Noviembre partió resuelto a no aceptar el  
«e hacerlo pedia a Carrera lo acompañase, a lo  
«consejo, ahora rechazaba su amistad i desoia sus

«taba para que se apoderase de Arauco antes que  
«cion militar, consejo que O'Higgins rechazó (3).  
«regar el mando, los Carrera empezaron a sufrir  
«as del que deja el poder.

«del jeneral era amarga i sostenida solo por el  
«la entrega de todo lo concerniente al ejército.

«se condujo a la altura que le correspondia.

«i ofensas contra los Carrera se sucedian unas a  
«omara O'Higgins medida alguna para evitarlas,  
«trario parecia autorizarlas.

«tomaron sobre sí el cargo de hacerse respetar  
«los cobardes que abusando de su situacion, tra-  
«rlos, descollando entre estos el coronel Urizar,  
«a la intriga como cobarde para combatir.

«jeneral Carrera concluyó de hacer la entrega del  
«ento, etc. le hizo notificar O'Higgins una orden  
«la que se le mandaba salir de Concepcion.

«la enemistad de ambos jenerales i la division del  
«bandos, causa de todas las desgracias de la pa-

«smoria, páj. 115.

«páj. 15. Diario de Carrera.

«Dictadura de O'Higgins, páj. 96. Tomas Iriarte, Biografia del  
16.

io en marcha Carrera para Sar  
aís que pagaba sus sacrificios

escolta, para atravesar un cam  
oldados mal municionados i pe  
aliente, pero inesperto jóven.  
e Marzo, el jeneral Carrera qu  
go, puso un oficio a O'Higgin  
mase medida alguna, ni aumen

o sigue:

esde anoche sabia que el corre  
cion, porque el enemigo ha c  
ras del Itata hasta su embocac  
asta Rafael, i confirma esta n  
ai marcha un solo individuo de  
er cierto todo lo espuesto, i que  
a fuerza con el objeto de sorp  
a sobre Coelemu i boca del Itat  
necer de mañana».

ferez Manzano apénas cuenta 2  
onados. Somos muchos los ciud  
a ser víctimas, por los avisos  
n en Concepcion, i no debemo  
ea de un modo que nos asegu  
opresores».

V. E. muchos años.

1814.

JOSÉ MIGUEL CAR

---

e Marzo, bajo el alcance de los  
permaneció mudo, fué hecho p  
ermano don Luis, 2 sacerdote  
jército, por una partida realista  
ondujo a Chillan, donde fueron  
3.

I. páj. 122. Diario de Carrera.

el jeneral Carrera, fué denunciada a los realistas de O'Higgins don Manuel Vega, espia del ene-

o en esa época, aunque no está perfectamente claro si tanto O'Higgins como el gobierno, habian autogobernado para apoderarse de los Carrera.

¿Qué al jeneral i sus compañeros una escolta que no se irse con ninguna guerrilla enemiga? ¿Cómo es que

el castillo de Penco no hizo esfuerzo alguno para impedir que a dos cuadras de distancia fuesen capturados por el enemigo, Carrera i su séquito? ¿Cómo esa guarnicion permitió que los realistas hiciesen la terrible matanza que ejecutaron en los de la comitiva? ¿Cómo es que O'Higgins solo cuatro horas despues de saber la prision de los Carrera, ordenó salir una columna en persecucion de los realistas i en alcance de los prisioneros? Solas consideraciones autorizan creer la opinion emitida de esa época.

La gubernativa dejó a Talca, por haber cumplido la mision que le llevaba a esa ciudad.

Como los Carrera quedaban presos; don Juan José que era libre fué desterrado a Mendoza sin causa alguna; el resto quedaba reducido al estrecho recinto de la ciudad de Concepcion i al de Quirihue i sin comunicacion con la ciudad de Valparaiso que quedaba indefensa, i todavia, el enemigo que habia posesionado de toda la provincia, era acrecentado con la llegada del jeneral español don Gavino Gainza que desembarcó en Arauco, merced a que el gobierno negó al jeneral Carrera los auxilios necesarios para llevar a efecto esa expedicion en esa circunstancia mas agravante aun de haber recibido

La noticia con fecha 2 de Enero en que se le anunciaba la llegada de la escuadra para Chile llevando refuerzos, noticia que no habia en conocimiento de Carrera, (7) i si en el de O'Higgins no habia.

La guerra que experimentaban los realistas con la llegada de la escuadra.

Gainza se unia la de la prision del jeneral Carrera, a lo que habia sucedido, creian terminar mui pronto la guerra. Tal era la opinion que tenian formada de Carrera, que sin él creian a la guerra acabada.

ante, páj. 121.

ante Memoria H. páj. 127. Vase en ella el oficio integro dado en copia a Lazo i Egafia.



El enemigo celebró, pues, aun mas que el gobierno i su par-  
te el cambio de jeneral en jefe. Consideraban este cambio co-  
mo una gran batalla ganada a los patriotas con la que termina-  
ba la guerra.

«Como a la llegada de dicho brigadier Gainza hubiera sido  
evadido del mando de las tropas chilenas el *formidable Carre-*  
ra i reemplazado por O'Higgins, eran incomparablemente meno-  
res los tropiezos que iban a encontrar las armas del rei para sa-  
lir triunfante de aquella lucha.

«Todo obraba a favor de Gainza, i hacia creer que las tropas  
del rei habian de encadenar a su carro la victoria, i cortar las  
vivas raíces del jérmen revolucionario».

«Sucedió al mismo tiempo i en el dia 3 de Marzo la prision  
de José Miguel Carrera.....»

«.....Este último golpe calmó las inquietudes del gobierno  
chileno, que no se creía seguro mientras que existiesen aque-  
sos hombres, a quienes se debía indudablemente los progresos de  
la insurreccion. No podian proporcionarse al ejército del rei me-  
nos mas eficaces para restablecer prontamente la lejítima auto-  
ridad, que las discordias en que estaban envueltos los patrio-  
tas» (8).

«Los realistas creyeron dominar a Chile con solo tener enca-  
denado el leon que lo defendia. Se dijo que la prision era obra  
de una venta, i sino hubiese documentos, (sic) bastaria para  
probarlo el haberse efectuado a dos cuabras de la fortaleza, a  
siete leguas del ejército, i a la flojedad con que fué perseguido»

«En un estado tal de desaliento, se cometió la torpeza de  
separar a Carrera del jeneralato de las tropas del sur, separando  
del teatro de la guerra al hombre que mas garantías daba por  
su jénio i actividad en el campo de batalla i el mas esperto i ma-  
hoso en el campo de la política» (10).

El historiador español Ballesteros es de la misma opinion que  
corriente, que Benavente, Iriarte i demas historiadores i testigos  
presenciales de esa época.

Tenemos, pues, que uno de los grandes errores cometidos en  
la guerra de la independencia, fué separar del ejército a los  
Carreras, lo que trajo todos los males que aflijieron a la patria.

---

3) Torrente, tomo 2.º pájs. 35 i 37.

9) Benavente. Biografía de Carrera. G. N. de H. C. de Chile, páj. 7.

10) José Antonio Torres. Biografía del jeneral Lastra. Id., páj. 17.

ido contrario a los Carrera, para encontrár-  
desprestijiar al jeneral le hacian los si-

el mando del ejército en poder de su fa-

los caudales públicos;

mando; i

usado los abusos de los empleados en pro-  
ejército.

no podia ser mas infundado, basta para  
er i recorrer la formacion del ejército des-  
con los jefes que lo mandaban.

rcito en Talca, en Abril de 1813, vemos  
rgo del coronel de artillería don Luis Car-  
o del brigadier don Juan José Carrera i la  
onel de artillería don Juan Mackenna, los  
as antiguos del ejército.

alla de San Carlos, se le confió una res-  
oronel don Luis de la Cruz i otra a don

e Chillan, los dos grandes fuertes fueron  
oneles L. Carrera i Mackenna, i el resto  
dier J. J. Carrera i al coronel O'Higgins.  
de Chillan, las divisiones del ejército se  
r J. José Carrera, al coronel O'Higgins  
Muñoz Besanilla.

iones fueron mandadas, por los coroneles  
ino, los dos Benaventos i Urizar.

haber confiado divisiones del ejército al  
Carrera, los dos jefes de línea mas anti-  
tergarlos i hacerles una ofensa inmerecida.  
cito fueron postergados por el nombramien-  
guno. A ellos les correspondia de derecho  
antigüedad; hacerlos a un lado habria sido

Portales, etc., eran solamente coroneles  
erra los formó e hizo aptos para desempe-  
tarde.

l en jefe, único responsable ante la nacion,  
confia, entrega el mando de las tropas a  
cen mayor confianza por su lealtad i por

El segundo cargo es aun mas fácil de rebatir por infundado i existir las cuentas de esa administracion.

Durante los once meses que Carrera mandó el ejército jeneralmente 3,000 hombres i habiendo alcanzado por hasta 9,000, gastó solo la cantidad de 552,400. Con esta suma se atendió a los gastos ordinarios i extraordinarios de guerra, se pagaron los sueldos civiles, se compraron armas, municiones, se compraron caballos i se dio al soldado sin descuento, i aparte de acreditar con esto su merecimiento, economía i buen gobierno, llegó su desinterés a pedir su sueldo de jeneral i, por el contrario, cuando ya se decidió a hostilizar a Carrera, negóse a pagar las jiradas por él, las que por un acto de suma delincuencia cubrió su señor padre don Ignacio de la Carrera por la cantidad de 35,000 pesos para lo que se vió obligado a vender la hacienda de Naltahua.

Ahora comparemos lo gastado por el jeneral Carrera en once meses i lo gastado por el coronel don Bernardo O'Higgins i por el gobierno.

O'Higgins, habiendo recibido un armamento completo para 3,000 hombres, gastó durante los meses de Mayo i Junio de 1814, la cantidad de 145,603 pesos, 4 i medio reales. En la division de 1,500 hombres que tuvo en Tarapacá en los meses de Enero i Febrero de 1814, gastó 115,108 pesos, 2 i medio reales, habiendo ántes gastado en Setiembre de 1813 en la division auxiliadora i guarnicion de Valparaiso, fuertemente armada con 2,000 hombres, entre ámbas, la enorme suma de 145,603 pesos, 2 i medio reales (12).

Compárese ahora los gastos i se vendrá en cuenta que infundado i calumnioso era ese cargo que se hacia al jeneral Carrera.

El tercer cargo, ambicion de mando, está él rebatido por la conducta del jeneral. Pudiendo resistir con un ejército le era adicto i que estaba pronto a apoyarlo, entregóse de él a la primer insinuacion del gobierno, pues ante el patriotismo i para evitar la guerra civil se sacrificó. Su amor sin límites no conocia sacrificio imposible, ni el desprecio de gloria, ni el del amor propio, tan poderosísimos en los hombres de jenio.

---

(11) Véase esa cuenta detallada en la Memoria Histórica de Benavente, tomo 122 i en el periódico *El Monitor*.

(12) Todas estas cuentas estan publicadas en el «Monitor», periódico



Osorno i baron de Vallenar don Ambrosio O'Higgins, i de doña Isabel Riquelme, nació el 26 de Agosto de 1776 en la ciudad de Chillan. Cursó las primeras letras en el colejio de indíjenas de ese pueblo. A los 11 años pasó al Perú a educarse en el colejio del Príncipe, bajo el nombre de Bernardo Riquelme, el cual conservó hasta despues de la muerte de su padre que le habia negado el suyo.

En 1795, pasó a completar su educacion a Inglaterra. Ahí logró introducirse en la reunion de americanos i ser comisionado por el jeneral Miranda para llevar comunicaciones a sus afiliados en España, i por último iniciado en el gran pensamiento de la libertad de América, volvió a Chile en 1802, comprometiéndose a trabajar por su independencia.

Sin embargo, nada hizo en este sentido, i hasta 1811, O'Higgins no fué otra cosa que un campesino dedicado a la atencion de su fundo de las Canteras que habia heredado de su padre.

O la época no era propicia o su falta de iniciativa fué la causa que no cumpliera con su compromiso.

En ese año de 1811, ya comienza la vida pública de O'Higgins, formando parte del congreso, debido al influjo del doctor don Juan Martinez de Rosas.

«Apenas fué conocido por su silencio en el desastroso congreso de 1811, sin dejar el menor motivo para ser erijido en jefe de partido» (1).

«En todos estos sucesos la intervencion de O'Higgins fué modesta, su papel secundario, su actitud por lo jeneral no mui decidida. No tuvo iniciativa en nada, ni dirijió cosa alguna» (2).

Como militar, como lo veremos mas adelante, sus cualidades no eran superiores, la misma indecision i falta de iniciativa del político. «La foja de servicios de O'Higgins ántes de la revolucion, estaba completamente en blanco, i toda su teoria de combate, su evolucion favorita al frente del enemigo, se reducía a cargar con valor» (3).

Su carácter era duro, terco, vengativo i caprichoso i con escaso talento, no pudo ni supo dominarse. Demuéstralo la cruda guerra que hizo a Carrera, su jeneroso protector i sincero amigo a quien debia su elevacion, el no reconocer su gobierno en 1814,

---

(1) Araucano, N.º 176. Manuel J. Gandarillas.

(2) Amunátegui, Dic. de O'Higgins, páj. 93.

(3) Juan Bello, Biografía de O'Higgins, Galeria Nacional de H. C. de Chile.

regar el sur al enemigo por irlo a derrocar, el a plaza de Rancagua contra las órdenes de su persecucion de los Carrera, de sus parientes i imo, constituirse en Dictador, gobernar a la voluntad de la nacion misma, i no abdicar el mando Chile insurreccionado, no pudo encontrar en un solo soldado que lo apoyase, i aun así, todavia mas respetable del país que le exigia la abdicacion ante cuatro horas, hasta que el estampido del ca-

ñon (4) fué el consejero que le obligó a decidirse a obedecer a la voluntad popular.

Tal fué el jefe que sucedió al jeneral Carrera en el mando del ejército, i siguiéndolo paso a paso, i observando sus obras, se vendrá en conocimiento que está mui léjos de ser parcial o antojadizo el retrato que de él hacemos.

Al recibirse O'Higgins del mando contó con un ejército aguerido de 4,500 hombres i lleno de cuantos recursos se necesitaban para abrir la campaña con ventaja i buen éxito, pues el gobierno le concedió a manos llenas, lo que negara hasta lo último al jeneral Carrera.

La siguiente nota del gobierno, demuestra hasta la evidencia lo que hemos sostenido respecto a haber negado a Carrera, los que dió, despues, sobrados a O'Higgins.

«satisfactorio saber por el oficio de V. S. fecha 3 del que ya se halla en posesion del mando del ejército. *Este paso tranquilo i en donde brilla el amor público que han tenido parte en él, allana todas las dificultades que se presentaban para dar impulso rápido a las operaciones de la campaña.*»

«hacemos cargo del triste cuadro que presenta la falta de dinero, caballos i desnudez de esas divisiones. En la actualidad se hallan veinte tercios de vestuarios, mas de trescientos charqui i cuatrocientas vacas para remitir a disposicion de V. S. Dentro de tres dias salen quinientos caballos con destino, i vacas se están juntando las que se puedan. Por corriente ha salido el dinero de Santiago, que en esta ciudad se hará de él una remesa a V. S.; i finalmente V. S. debe contar con cuantos auxilios pueda proporcionar a Chile».

Higgins no ignoraba que la artilleria le era mui contraria; apenas oyó el ruido se demudó i su enerjia tornóse en temor.

ota posterior, dice: «dias há, que han  
ríveres en abundancia, vestuarios, bay  
allos. Cuantos recursos tiene Chile, ta  
sición de V. S. en el momento que no  
camino, que es lo único que hasta ho  
inero, mas vestuarios, mas caballos i

no al mismo tiempo que proporcionaba  
staba a O'Higgins para que emprendiera  
nes militares. Solo entónce descubria  
do desde el Perú del antiguo cónsul Po  
la salida de Gainza para Chiloé. Dich

a adjunta que en el momento que he  
os a V. S. le instruirá del refuerzo que  
a llegó el día de no pensar mas que en  
sin perder un momento.»

sitamos espresar a V. S. cual debe ser  
de emprender el viaje V. S. a Conce  
uco, o el movimiento que fuere mas  
*es tan perjudicial como la demora, ell*

de estas órdenes tan terminantes del  
Enero, i las que espidió con fecha 28  
gins solo llegó a Penco el día 1.º de  
Marzo despues de caer prisioneros los  
gins no pensaba en moverse de Concep  
a la espedicion sobre Arauco, a batir  
entó siquiera impedir la union de Sancl  
habia ordenado el gobierno en oficio de  
).

unieron al fin con toda tranquilidad,  
aciendo una guerra enérjica i activa.  
atas *Trinidad* i *Mercedes* bloquearon a  
ron fuerzas en la Quiriquina i en la ca

iriquina fueron derrotadas nuestras fue  
i las de Coliumo se apoderaron de u  
tenecientes a los patriotas.

el gobierno a O'Higgins. Benavente, Memoria, páj.  
d. a id. id. id. id.





llevaba los dragones del sarjento  
os del alférez Allendes i los granac  
eran de caballería.

ad de lo ocurrido es que el corone  
si logró volver a su campamento fué  
e el segundo jefe coronel arjentino  
estó ausilio que llevó personalmente  
s despues los patriotas sufrían un

Higgins tomar posesion de Rere a  
sion de 300 veteranos i dos cañc  
blo constaba de 130 soldados de n  
Manuel Castilla.

he del 3 de Marzo se dejó caer U  
completamente desprevenido) a tamb  
oque de cajas comprende que es i  
ncia i pocos minutos le bastaron p  
division patriota, tomándole los 2  
rgas de viveres i municiones i hast  
parte de los muertos, heridos i prisi  
presentó solo al jeneral, sin poder  
e su cometido (9).

ia de este vergonzoso suceso llegó a  
tes de la prision de los Carrera  
que cubrieron de luto a la poblacion  
de ignomia a los nuevos jefes» (10)  
el principio de los desastres que  
nsurgente, en la mayor parte de su  
i tan bochornosa para las armas i  
eróicas para las del rei, desengañó a  
a injusticia e imprudencia con que  
hombre capaz de sostener su morib  
enconados los ánimos que preferia  
i sola idea de que pudiera mandarle  
» (11).

i de terminar con solo estas desgracias los desas-  
ieran a la patria.

tomo 2. ° páj. 36.

, tomo 2. °, páj. 36.

te, páj. 134. Barros Arana, tomo 2. °, páj. 328. Torrente, tomo 2. °,

eros, páj. 32.

ite, páj. 121.

), el mismo del desastre de Rere i prision de los Carrera, cayó Talca en poder del enemigo con lo que Santiago quedaba indefenso i espuesto a ser presa de los realistas.

La junta gubernativa habia marchado a la capital dos dias ántes, llevando por escolta tropa veterana i dejando la ciudad guarnecida por solo 120 hombres al mando del heróico coronel Spano, i mas de 800,000 pesos en efectos para surtir con ella al ejército patriota.

Ese dia el coronel realista Elorreaga se dejó caer sobre la ciudad vendida por los mismos vecinos, i despues de una heróica resistencia i de la muerte de los valientes Spano i Márcos Gamero, el enemigo se apoderó de la ciudad i de todo lo que ella encerraba.

«Esta infausta noticia llegó a Santiago juntamente con el gobierno; mas tuvo cuidado de ocultarla para no interrumpir las fiestas decretadas para su recibimiento, el cual se hizo a usanza de los antiguos presidentes que llegaban de la corte de Madrid. Sin embargo de este cuidado, empezó a traslucirse en medio del refresco que se dió en esa noche; i el pavor, el odio i la desesperacion principiaron tambien a exaltar los ánimos de los patriotas. Los tres respetables sujetos que habian sido inocentes instrumentos de un partido, por cuyo servicio habian puesto al país en tan grave conflicto, iban ahora a recibir con el desengaño el premio condigno, a ser presentados ante la opinion pública como ineptos para mandar en tiempos difíciles, a ser despojados de una autoridad que no habian sabido sostener, i a ser relegados a la vida privada de que nunca debieron haber salido». (12)

de Santiago justamente indignado por la torpe conbierno, por cuya causa la patria se hallaba en peñó en cabildo abierto, depuso a la junta de gobierno oponer resistencia. Se nombró en su lugar condirector Supremo, al gobernador de Valparaiso, conde de la Lastra, sirviendo interinamente el car-Antonio Irizarri.

Lastra, hombre bondadoso pero débil, no era el bernar en esas circunstancias tan difíciles, i la patria seguir soportando un cúmulo de desgracias debido te ejercieron sobre el Director, hombres que jamas , cosa que llenar de luto al país por satisfacer sus

os de la junta caída sufrieron el  
lores por servir, aunque de buena  
vicioso i antipatriota, para quien  
es particulares que el bien del pa  
ya no necesitaba de los bondado  
medio de los que habian satisfec  
te, les convenia hacerlos a un l  
metidos mediante su influjo cayes

## CAPÍTULO XII

silio.—Inaccion de O'Higgins.—Accion de  
Higgins permanece simple espectador de la  
-Derrota de Cancha-Rayada.—Los ejércitos  
—Paso del rio.—El ejército acampa en Que

ocupar a Talca el enemigo se di  
divisiones de O'Higgins i de Mack  
uilo sobre la capital.

, empezó a reunir sus fuerzas a  
tra batir primero a Mackenna i  
ion en donde O'Higgins perman  
movimiento alguno. Sus amigos  
tas, lo entretenian en esa ciudad  
cando al mismo tiempo al jeneral  
las i proyectos.

oticia de la toma de Talca por  
gins de su apatía e indiferencia.  
niéntras tanto, que espiaba los  
veia que se le aproximaba i r  
esta para la defensa i pide repeti  
el cual no da esperanza algu  
ar medidas que lo salven de su  
unos oficios de Mackenna:

*«Membrillar, Ma*

*ido amigo:»*

ion ni cartas de Ud. llegan despues de su oficio del  
de Dios envíe Ud. diferentes correos a pié, por  
montañas. Uno de ellos que logre escapar, me  
si Ud. viene o nó, *si Ud. ha abandonado al po-*

*bre Chile a su destino.* Tiene Ud. aquí la principal fuerza del ejército, mientras que la capital está en peligro i Talca ocupada por el enemigo. Esa division nada tiene que temer a la fuerza de Gainza i Lantaño, i que de ningun modo es respetable. Ud., mi querido amigo, *es responsable a su patria por su presente inaccion*, i por no marchar con esa division. Si ella viene todo podrá mejorar, pero si nó, temo que todo sea perdido. A lo ménos deme Ud. algun aviso, para que yo pueda conocer sus resultados, *i Ud. solo sea responsable a la patria.* Venga Ud. por Dios, i todas las cosas irán bien. La division de Gainza está acampada a mi frente del otro lado del Itata, i la de Lantaño dejó ayer a Quirihue, para atacarme por éste, *pero no le temo.*»

«Su amigo de Ud.—MACKENNA» (1).

Al fin O'Higgins se resuelve a dejar a Concepcion i marchar en auxilio de Mackenna, dejando al mando de la provincia una junta compuesta de don Diego José Benavente, don Santiago Fernandez i don Juan Luna, con una fuerza de 300 hombres de las tres armas, de los cuales habia 130 enfermos en el hôspital, guarnicion que no era suficiente a cubrir las guardias de carcel, hospital, cuartel i casa de gobierno, ménos lo seria para resistir al enemigo que lo rodeaba por todas partes.

Nueve dias demoró O'Higgins en llegar a los piés de las alturas del Quilo, camino de once leguas, fácil i sin enemigos que combatir (18 de Marzo).

Al dia siguiente a las once del dia todavía O'Higgins no levantaba el campamento, mientras tanto el enemigo en número de 400 hombres mandados por el valiente coronel Baraño se presenta en la altura para impedirle el paso.

Los valientes jefes José María Benavente, Ramon Freire, Enrique Campino, Rafael de la Sotta i Pablo Vargas con 340 hombres de caballería, fueron encargados de despejar las alturas.

Estos valientes hacen desmontar su tropa, i despues de una reñida accion de tres horas, lograron vencer i posesionarse de la altura (19 de Marzo).

de la tarde sube O'Higgins con su division i acampan en la altura del Quilo.

se divisaba el campamento del Membrillar i ambas saludaron con una salva de artillería.

sicion recibe O'Higgins la siguiente carta de Mac-

«Membrillar, marzo

«Mi querido amigo:»

«Pido a usted en nombre de Dios que venga co  
En estos dias anteriores no ha habido enemigo  
nuestra union. *Como usted no parece, toda la ;*  
*ra i así no hai un momento que perder. Por tai*  
*usted en nombre de Dios i de la Patria que se*  
*mediatamente: esta division se arruina. Usted no*  
*mer al enemigo, que no está en estado de atac*  
rán en Santiago de usted i de mí cuando sepa  
estado así cerca de dos meses, i cuando la Pati  
mas inminente peligro? Mas actividad mi querido  
todo es perdido i esto por culpa de usted i por  
ja. Hablo a usted con la franqueza de un sincer  
cuyos sentimientos queda afectuosamente»

«MACKEN

A pesar de esta comunicacion, O'Higgins no  
campamento i todavía permite, que al dia siguió  
go a su vista i formado en tres divisiones, ataqu  
llar sin prestar auxilio de ningun jenero.

La accion duró cinco horas i solo terminó e  
noche por la mas espantosa derrota de los real  
se vieron obligados a dejar abandonada su artiller  
dras del campamento.

El mismo Gainza con su ayudante Tirapegui p  
noche bajo de un espino espuestos a caer en poc  
triotas, pero estos no se movieron en su persec  
despues de la batalla se resolvió O'Higgins a to  
guna, a tomar medidas, a intentar algun movimie  
guir siquiera a los fujitivos.

Mackenna se condujo en esta accion como un  
personalmente a todas partes, se le vió conduc  
soldados i aun municiones de una a otra trinch

argar a la bay

ituperar es no  
alla i haber per  
por la artillería  
nuestro, hubie  
stro poder toda  
brada como die  
dispersado para

inesplicable, p  
nza habia ataca  
r su retaguardi  
ible que un jen  
los divisiones p  
fuegos i conclu

enemigo) a fue  
i sin embargo, O'Higgins que ve desde el a  
fuegos de aquel combate, permanece inmóvil»

«Si Mackenna es batido, como debió serlo l  
cion militar, O'Higgins es hecho trizas a la m  
i toda la culpa es suya. Ya no son en verdad  
ya no resuena en los campos el clarin de la  
vuelven vencedoras de su diaria faena de glorias»

«La campaña habia sido al reverso de la a  
En aquella la bizona, pero atrevida, constante,  
siva; en 1814 la estricta *defensiva*, i estos d  
cisos nos ahorran todo comentario, por un «  
entre una i otra». (4)

«Se condujo (O'Higgins) con culpable inerci  
to pudo permanecer simple espectador i por c  
mas descansadas, en una accion en que su p  
do el número de sus soldados, hubiera sido ta  
siva para completar la victoria?». (5)

«Los realistas se retiraron por la noche co  
a la hacienda de Cucha-Cucha, que pocos hab  
frutar de aquel asilo, si O'Higgins, que se ma

---

(3) Diario manuscrito del jeneral Calderon.

(4) Vicuña Mackenna. Ostracismo de O'Higgins, páj. 20

(5) Gay, tomo VI, páj. 36.

lla, hubiese destacado algunas tropas en su perse-

os citados, bastan para evitarnos comentarios, ellos lesgraciadamente grave culpabilidad.

O'Higgins, todavía, de nuevos conjuros i súplicas para que se le reuniese el dia 22 en la tarde.

cepcion, i sobre todo despues de la batalla del Mombi-  
a de la lealtad de O'Higgins i tanto se propalaba  
erdo con el jeneral Gainza, que el mismo Macke-  
que participó de esa opinion, i ello se desprende de  
as ya citadas, dirigida la primera a Concepcion i  
l campamento del Quilo.

i, la conducta de O'Higgins se prestaba para creer  
on, desde que en dos meses nada habia hecho ni  
r, desde que despues habia permitido al enemigo  
ntre él i Mackenna, i atacase a aquel sin ayudarle  
ir siquiera al enemigo despues de la batalla. Obra-  
as en su contra, el haberse distinguido siempre por  
arrojo, lo que le habia dado prestigio i reputacion,  
ido la Patria mas necesitaba de sus servicios, de  
i de su valor, se le ve impasible espectador de sus  
deligros que se suceden unas a otras, i esto cuan-  
nada faltaba para presentarse tomando una enér-

go, nos resistimos a participar de esa opinion tan  
en ese entónces, por mas que las apariencias lo  
estro amor propio de chilenos nos impide creerlo,  
conviccion de que O'Higgins no podia soportar so-  
ros el peso del mando de un ejército del que pen-  
del país, i que no tenia verdaderos consejeros que  
por lo que se paralojizó, impidiendo de esta ma-  
u espíritu la enerjía que las circunstancias recla-

siempre que tuvo un consejero hábil, conducirse  
actividad i valor.

os sucesos se desarrollaron en el sur, en Santia-  
aban nuevas desgracias.

o habia formado, con la premura que las circuns-  
ijían, una respetable division con el objeto de re-

al ejército del sur del cual no se

bajo las órdenes del valiente i pun-  
de artilleria don Manuel Blanco En-  
un vigoroso ataque a la plaza de Tal-  
an por los patriotas, fué completamen-  
der del enemigo artilleria, municiones  
i gran número de prisioneros (29 de

o, la capital quedaba en el mas inmi-  
o causó un pánico indescriptible. To-  
nomento a otro al enemigo en sus  
iba franco.

el ejército del sur al que creían per-  
o se apoderó de los ánimos de los  
mismo tiempo un descontento jene-  
os jefes del ejército del sur.

para la opinion jeneral, era motivada  
por la indisciplina i desunion de los jefes, causada por el mismo  
no que no solo la habia tolerado, sino premiado, para  
e medio aislar al jeneral Carrera i obligarlo a entregar  
do del ejército. Habia obtenido su fin, pero en cambio,  
moralizacion de ese ejército, era el castigo de su falta,  
consecuencias sufría la nacion.

edida que eran mayores los reveses que sufría la patria,  
lto se colocaba el nombre de los Carrera, los que desde  
ion alcanzaban mayor prestigio. Sus mismos enemigos  
ecían i deploraban la prision de esos héroes, a quienes  
an nuevamente ver al frente del ejército.

iza apenas tuvo noticias del descalabro de los patriotas  
ca, resolvió marchar sobre la capital, dejando al ejército  
a su espalda.

ggins que se habia reunido en Membrillar con la segun-  
sion, reunió consejo de guerra en el que el coronel Bal-  
fué de opinion de marchar sobre la capital, opinion re-  
a por los oficiales que deseaban atacar a Gainza ántes  
organizase su ejército. Triunfó el parecer del primero i  
estó el ejército para marchar.

tras se hacían los preparativos tuvo lugar la derrota de  
, la que ignoraron los patriotas hasta que llegaron al



za que tuvo conocimiento de la marcha de los patriotas, dio su partida para cortarles el paso.

La victoria seria del que lograrse atravesar primero el caudal del Maule. La marcha era lenta a consecuencia del gran número de animales que de las haciendas del tránsito arreaba el ejército patrio, lo que bien pudo causar la ruina del país. (7)

El 1.º de Abril ambos ejércitos llegaron a la orilla del Maule. El ejército realista apoyado por las fuerzas de Talca tenia fortificados los cerros, acordonada la ribera opuesta i listas las lanchas para que se atravesase su ejército.

El jefe realista en vano quiso forzar los vados; no pudo conseguirlo.

Se dio consejo de guerra, en el que Mackenna, Balcarce i otros, fueron de opinion atacar al enemigo ántes que pasase a volver atras; pero el valiente comandante de granaderos Enrique Campino tomó la palabra i sin esponer plan con el laconismo propio de los valientes dijo: «*Denme granaderos yo paso el rio*». No habia que dudarlo, eran los granaderos de Juan José Carrera, de Carlos Spano, los que seguian a Campino, tan animoso jefe como los anteriores; eran los granaderos de héroes i cumplirian la promesa empeñada por su jefe ante.

Una noche, se dirijió el ejército al vado de las Cruces. Al llegar a la ribera, el heroico Campino toma a la cabeza de su caballo a su tambor de órdenes i dirijiéndose á los soldados les dice: «*el que quiera que me siga*» i sin mirar atras se bota a nado al rio. Lo siguen los suyos; en la ribera hace tocar marcha redoblada i avanzar sobre la ribera a bajo los fuegos del enemigo, sin permitir a los suyos que hicieran un solo tiro, i una vez sobre ella, carga a los realistas con tal empuje, que pocos momentos le bastaron para ponerlos en la mas completa fuga. (8)

De esta manera quedó franco el paso del rio i pudo el ejército patrio atravesarlo, sino con comodidad, al ménos sin pe-

niendo el ejército el camino de la sierra, que es mucho mas seguro que el que pasa por Talca, llegó a Quechereguas ántes

—  
Mucano, núm. 179.

Los debidos al capitan de la 6.ª compañía de granaderos don Pedro Pablo de Tejada, muerto hace poco a los 93 años de edad, conservando hasta sus últimos días la enerjía de un jóven.



defensa Concepcion cayó en  
guarnicion i la junta de gobier-  
na inútil resistencia hecha m  
esperanza de triunfar.

ba tambien en poder del ene-  
alca a Chiloé.

a estacionado en Quecheregua  
usiliario de Buenos Aires manda  
Santiago Carrera, fuerte de 40  
npo todas las bajas de los cue-  
, municiones i equipo, todo se  
ncia, así que en pocos dias e-  
n aptitud de abrir con venta

con un respetable ejército en  
o de 3,332 infantes de línea,  
oldados veteranos de caballer-  
todos los recursos de que disp-

l ejército de Gainza diezmado  
a completamente aniquilado i  
0 veteranos, que, careciendo  
ios de movilidad, se veian obli-  
sperando de un momento a o-  
otas lo cual habria causado  
ió así, faltaba al ejército patr-  
aprovechar tan grandes ventaj-  
que lo impulsara.

hacerse mas interminable. L-  
razon que Chile no tenia verd-  
os Carrera que permanecian  
rminar la guerra con buen é-  
en el gobierno, poseedor de lo-  
es i honoríficos en la admini-  
ilo de sus rentas i del ascendi-  
, así que tampoco deseaba la  
a paz; por esta causa, se emp-  
on tranquila a la situacion.

icias arribó a Valparaiso la fr-  
el comodoro Mr. James H-  
situacion del país, vió que e-  
a transaccion entre realistas

por el virrei del Perú con quien habia tenido tratar sobre las cosas de Chile en conversacion para lo que no estaba autorizado oficialmente.

Hillar se presentó al gobierno como emisario del Perú, para servir de mediador en la paz en guerra a patriotas i realistas.

El gobierno al magnífico pié en que estaba el lamentable del ejército enemigo, entró en Hillar, sin siquiera exigirle sus credenciales enviadas del virrei del Perú.

De acuerdo con el Senado por una parte i Mr. O'Higgins por la otra, arribaron a las siguientes bases, al jeneral Gainza por medio de los plenipotenciarios O'Higgins i Mackenna nombrados por el gobierno, i a quienes se elevó al rango de jenerales por su mayor representacion. Estos plenipotenciarios acordaron la paz bajo las bases que se les daban, quedando de hecho i el cual no tenia autorizacion alguna para entrar a tratar, ni ménos para ratificar las bases que se acordaran.

Las bases acordadas fueron las siguientes:

*El gobierno de acuerdo con el Senado etc., han formado el siguiente acuerdo.*

Por la prision de Fernando VII quedaron los pueblos sin libertad de elegir un gobierno digno de su confianza, i lo hicieron las provincias españolas, avisando a las de ultramar que hiciesen lo mismo a su ejemplo».

Chile deseoso de conservarse para su lejítimo rei, i huir de un gobierno que lo entregase a los franceses, eligió una Junta alternativa compuesta de sujetos beneméritos. Esta fué aprobada por la rejencia de Cádiz, a quien se remitieron las actas de su instalacion; siendo ella interina mientras se formaba un congreso jeneral de estas provincias, que acordase i resolviese los asuntos de administracion convenientes en las actuales circunstancias. Se reunió efectivamente el Consejo de sus diputados, y en su apertura juraron fidelidad a su rei Fernando VII, dando a su nombre cuantas órdenes i títulos espidieron, sin jamas intentasen ser independientes del rei de España libre, i alzar al juramento de fidelidad».

Hasta el 15 de Noviembre de 1811 quedó todo en aquel estado, i entónces fué cuando por *finés e intereses particulares*, i

la seducción de la mayor parte de los  
*violentemente disuelto el Congreso por*  
*terras, que echos dueños de las armas*  
*os, dictaron leyes i órdenes subversivas*  
*ue ni las autoridades, ni el pueblo, ni*  
*car los verdaderos sentimientos de los*  
*inar con libertad».*

así es como durante el tiempo de *aquel*  
i todos los planes, i se indicó con signos  
encia que no pudieron reclamar solemne  
ros de la voluntad jeneral. Sin duda aqu  
nconsiderados movieron el ánimo del vi

a estos países la guerra desoladora,  
rdaderos derechos del pueblo, con el c  
acion. Atacado el pueblo indistintamen  
so ponerse en defensa, i conociendo qu  
al de la guerra eran *aquellos opresores*  
to en separarlos del mando, valiéndose  
que empuñaban para defendernos de la  
uesto así el Gobierno en libertad i des  
o análogo a las ideas jenerales a la m  
idad a un Gobernador, llamándole Supr  
en él la omnimoda facultad que tuv  
rnativa instalada en 18 de Setiembre d  
ora restituir todas las cosas al estado  
de Diciembre de 1811 cuando se disolv  
or tanto, aunque nos hallamos con un  
*terza*, que tiene el reino en el mejor es  
liariamente se aumenta i aleja todo r  
las ideas del virei por la mediacion e ir  
ro Mr. James Hillyar i para evitar lc  
ra, que ha dimanado de haberse confu  
lerechos e ideas sanas, con los abusos de los *abusos de*  
*presores*, propone Chile lo siguiente»:

.º Que supuesta la restitucion de las facultades i poder  
Gobierno al estado que tuvo cuando fué aprobado por la  
cia, debe suspenderse toda hostilidad i retirarse todas las  
s agresoras, dejando al reino en libre uso de sus dere  
para que remita diputados a tratar con el Supremo Go  
o de España el modo de conciliar las actuales diferencias».

.º No se variarán el poder i facultades del Gobierno de



de ambos ejér  
sustancial, v  
se hará en

14.—FRANCISCO  
—CAMILO HE  
FRANCISCO RA  
retario» (2).

icados por el g  
etario al audito  
encuentran pul  
1.º.

dos a orillas  
alguna sustan  
ron algunos p  
inta horas pa  
nar el sur, en

ad de todos lo  
rtículo secreto  
*ser remitidos*  
*dos como trai*  
*el cumplime*  
por O'Higgins

lores que dese  
guran que sol  
or mar a Valp.  
del Perú (4).  
e sido así, no  
luir a los Car  
dado, ni de la  
semejante de  
a esos benen  
soldado? ¿qué  
an sido preso  
e sido su cond

º 42.  
vente, M. H., páj.  
180.  
ana, tomo II, páj.





ar con franqueza  
la independencia  
olucion sin acusa-  
a, i haciendo v

municiones con  
su firma el deso-  
or premio a qu  
no este, son los  
s que con sus  
ignominiosos e

Lastra; sobre el  
stos tratados, ju-  
ó por que no t  
sufrió verdadera  
arrainista que te-  
igó a consumar  
para renunciar

ó, aun a despech  
a los tratados.  
D'Higgins le de-  
r, sino para gr

es que le dá pa-  
ocular i por mi-  
rá (al enemigo)  
rá rehacerse i  
*estras estan ho-*  
*aquellas i ento-*  
z de hacernos

ones, sobre los j  
dos que estaban  
aun para atac

i el *Monitor* nú-  
el que se orde-  
, símbolo de la e

















na revolucion  
rio se dió cu

oche el jenc  
cuartel de los  
fueron reduc  
en un alba  
empo preso  
lo Mackenna  
suspendido

esencia al di  
odido cumpli  
en jeneral La  
a como quie  
a dormir co

ni a nadie h  
han persegui

rio Vial con  
últimos rinco  
rmada por el  
vo que prese  
*to haberlo po*  
le entonces l  
volucionario,  
su cabeza re  
*idad*. Hasta  
on al nuevo  
os pudiera r  
ncia». (8)

al día sigu  
to de los mic  
gobierno, la  
a de don Ga  
los señores  
e; vocales, p







habian venido  
 a, reforzado  
 en Talcahuano  
 cuyo desembar  
 , como noticia:

eral Lastra, el que se habia apresurado a co-  
 is por nota de mediados de Julio.

*ocupando sucesivamente los puntos q  
 to chileno. Las tropas del citado O'Higg  
 dia de los realistas. Se habia empeñado e  
 tal desprecio toda proposicion de su riv  
 comunicado al oficial parlamentario que  
 idole ver con aquella tropelía la inflexibilic  
 sar del desembarco verificado por la espe  
 sorio en Talcahuano, del que habia ten  
 ellos dias (5).*

los dias (6 de Agosto) se hallaba Elorres  
*O hombres que se decian prometidos i ha  
 n Mariano Osorio con el batallon europeo  
 cuadro de oficiales para los escuadron  
 a Quintanilla, i para los húsares de Bara  
 es, monturas, vestuarios i pertrechos. O'  
 ba recibiendo continuas noticias del r  
 as, ya por don Ramon Urrutia que se  
 mano don Juan, ya por don Antonio Me  
 ardones, Echáurren i Palacios; pero  
 inflexibilidad de su resolucio» (6).*

mente estos dos párrafos para probar la  
 is en estos sucesos que trajo por consec  
 ais.

respecto, si estas faltas ocultándolas n  
 eral Carrera, i como la mision del hist  
 ad, i dar a cada uno lo que le corresp  
 idas, como tambien en las faltas o deb  
 sobre todo cuando se las niega para l  
 l en el que es inocente.

storiador español Torrente como extranjero,  
 l desde que no conoció a ninguno de ellos  
 idad enemigo de ámbos. Ademas, como es-









ero le falta el tiempo i los elemento medianamente disciplinado.

una contribucion de \$ 400,000 a ne severas penas a los que trabajen iquen con el enemigo, destierra a tes contrarios, guarneció todos los p ilicias sobre las armas; i para conta idores a la patria i fuera de la l Manuel Vega, comandante Manuel F urro que desertando de las filas pa las del enemigo (2).

aron las bajas de los cuerpos, se for jeneral en persona instruía, se comp aron municiones, vestuario i cuanto ganizándolo hasta dejarlo en un pié sion de vanguardia se elevó a 1,155 p estas fuerzas solo iban 144 milicia on las mejores tropas con que con 21 salia la segunda division a las ó José Carrera a unirse a la anterio de los que 1,553 eran milicianos d ien seis cañones.

archó la tercera division al mando jeneral de artillería don Luis Carr o 4 cañones i 913 hombres de los de caballería comandados por los F ito patriota constaba de 3,929 homb mo dice el señor Amunátegui, pues al uniforme.

nigo, por el contrario, disponía de que venian precedidos de gran fam. sitaba mucha habilidad, astucia i tá superioridad del enemigo.

al jeneral en jefe o al consejo de de dictar el plan de combate, O'Higgins presentó el edírselo, i cuando fué desaprobado por el jeneral Ca una insubordinacion sin ejemplo, lo llevó a efecto a de su jefe.

rvió con el grado de capitán en el ejército realista hasta 1819 época en ció sin saberse jamás su fin.  
Monitor Araucano núm. 80. Decreto del Gobierno condenando a los



nos que el enemigo por sobre Santiago por la cuesta de Chada, por ino de Melipilla, pero los que así opinan, no trayectos.

ada hasta hoy casi intransitable, era en ese paso, que veinticinco hombres habrían podido ejército.

aleo, está mas al norte que la Angostura, i si que pasar por ella para llegar a Aculeo, a no ia se hubieran dirigido por los escarpados i te lo circundan, lo que habrían tenido que hacer patriotas, con lo que completaban su propia

mejor que los anteriores; que se desprende del Cortés, es un trayecto muy largo, lleno de fan- que tiene el difícil paso del Maipo unido al Ma- el cual se tiene que cruzar en lanchas; habría ífico para haber concluido con el enemigo; paso del río Maule.

los realistas desde el Cachapoal al Maipo ha- lo ménos tres días, mientras que los patrio- stura al Maipo por dentro de la hacienda de habrían demorado uno.

a el plan de ámbos jenerales.

endo O'Higgins jefe subalterno, i por consi- e de Carrera, se empeñó en llevar a cabo órdenes terminantes del presidente i jeneral

e él, las consecuencias de su insubordinacion onsable al superior que no fué obedecido, i que ias no pudo hacerse respetar.

18 de setiembre dice O'Higgins al jeneral Car- *irada a la Angostura en los mismos términos ena en carta de hoy*, (4). ¿Porqué pues desde de Octubre no efectuó la retirada?

iadores están conformes en que la conducta na injustificable insubordinacion i su plan un

Carrera) era sencillo. Disputarian a los realis-



lificar la plaza de Rancagua formando trincheras e prueba su firme propósito de desobedecer la orden. 22 hizo O'Higgins un prolijo reconocimiento del río i mui acertadamente acordonó dicho río con sus guardas, guardando con preferencia los tres vados principales de la ciudad, del Roble i Punta de Cortéz.

26 se le unió la segunda division, quedando en guardia.

30 recibió O'Higgins un oficio de Osorio intimando al enemigo. El enemigo se encontraba a cinco leguas de distancia de Rancagua.

El mismo día recibió noticias de dirigirse el enemigo a Cortéz, noticia que se le confirmó a las oraciones, i a la noche.

A pesar de esto, toma O'Higgins la injustificable resolución de cerrar el vado de Cortéz dejando solo una guardia de 20 dragones, i segun otros de seis, al amanecer en Anguita, con la agravante circunstancia, de que el enemigo estaba ya en la orilla del río, i al amanecer estaba ya pasando el río (8).

No obstante, esa noche O'Higgins pone la noticia al jefe de la 3.ª division que llegaba al Maipo, no solo al descanso, sino tambien al sueño i a la seguridad del que nada tiene que temer.

Estas noticias las recibe O'Higgins delante del coronel Samaniego ayudante del jeneral Carrera, que acababa de traer los pliegos del jeneral en jefe. Al amanecer del siguiente día ve Samaniego a casa de O'Higgins i encuentra a O'Higgins i le dice i que no se habia tomado medida alguna para impedir al enemigo, el cual ya habia pasado el río. A poco se toca jenerala i que O'Higgins después de haber llamado a la division de don Juan José Carrera, le ordena al jeneral en jefe lo que ocurría, i que él salía con su división a enfrentar al enemigo, pero cuando ya no era tiempo, «ver Samaniego». (9)

¿Qué significa esta conducta de O'Higgins? Es un hecho que él no podrá darse cuenta, con mayor razon desde que

---

) Diario del secretario de O'Higgins don Juan Thomas. Datos recibidos de la 6.ª compañía de Granaderos don P. P. Bustamante. Diario de Carrera. Diario del coronel Samaniego.

) Manuel José Gandarillas. *Araucano* núm. 181. Diario de Samaniego. Biblioteca Nacional. Manuscrito para la Historia.



un tiempo precioso i mui necesario para la  
ejército formado en 28 dias, i que aun no  
como lo habia ordenado el jeneral Carrera.

La desobediencia de O'Higgins para replegar  
ra i para no tentar accion alguna mientras  
estuviera reunido, como se lo habia prevenido  
cientos causas para haber sido vencidos.

La falta de subordinacion, trae siempre  
derrota, i esta fué lo que pasó en la batalla de

O'Higgins salió con su division a contener al  
por la caballeria de Aconcagua, pero ya cuando  
lumnas desplegadas avanzaba sobre la plaza.  
protejido por la caballeria i apenas tuvo tiempo  
su ayudante Garai para que comunicase al jeneral  
jeneral despacho en el acto a su edecan don R  
orden terminante para O'Higgins de clavar  
garse a la Angostura

Preveia Carrera con justo motivo, que res  
sacrificar el ejército i perderlo, esta orden no  
nicada.

Al entrar O'Higgins en la plaza era seguido  
los realistas que puede decirse entraron a un

El rejimiento de caballeria de Aconcagua  
ronel Portus que protejia la retirada de O'Hig  
orden de replegarse a la 3.ª division como deb  
tambien a Rancagua, recibiendo por su frente  
patriotas i por su espalda los de los realistas  
desbandó para no reünirse mas, con lo que l  
encerradas en la plaza quedaron reducidas a

Mientras salia O'Higgins a contener al enem  
Carrera con su division se situó en la alameda  
a O'Higgins lo esperaba para hacer la retirada

Avisado don Juan José del desorden en qu  
de O'Higgins, se dirijió a la plaza i repartió s  
cheras i se preparó para la defensa.

Al entrar O'Higgins encontró ya todo prepa  
que siguiesen avanzando los realistas.

A pesar de que a don Juan José Carrera pe

---

(1) 1.200 hombres de caballeria no podian refugiarse en la  
gins debió ordenar a Portus se uniese a la 3ª division i como  
poderoso que en la plaza habria servido solo de estorbo.

(2) Datos debidos a Bustamante i Diario del jeneral Carrera





Apénas llegado, le avisa el coronel Samaniego que ha pasado el río i que O'Higgins había salido a contenerlo.

En el acto se puso en marcha para auxiliar las columnas.

Había andado unas cuantas cuadras cuando recibió el ayudante de O'Higgins don Juan de Dios Garai, e informó de orden de su jefe, que el enemigo había pasado el río i tomaba direccion de Santiago i que los dragones de la batería de Portus le picaban la retaguardia (3).

Con esta noticia hizo hacer alto Carrera i se preparó a tener al enemigo. Ordenó echar tapias al suelo para cubrirse la caballería, i en otras parapetó la artillería.

En esta situación esperó hasta las 11 del día, hora en que no aparecía el enemigo, puso su división en movimiento.

A poco andar se vió una fuerte columna de caballería a galope tendido iba camino de la capital, creyéndose que era el enemigo. Despachó al coronel Carrera en su alcance para descubrirlo. Descubrió en Pan de Azúcar que era la caballería que huía.

Aquí se le juntó el coronel Portus con solo 300 soldados i 1.200 que comandaba, únicos que había logrado conservar de los demás.

Al mismo tiempo se descubrió una columna enemiga que marchaba camino de la Angostura; la que logró contener el coronel don José María Benavente al frente de la cavallería.

En estas marchas i contra marchas pasó la 3.<sup>a</sup> división el día 1.º de octubre, obteniendo la ventaja de haber pasado hacia la capital a la división enemiga compuesta de batallones de Abascal mandados por el valiente Quintanilla.

Acampó esa noche la división en las casas coloradas cerca de la población. (4)

Carrera llegaba ya comprometida la acción, sin tener de lo que pasaba, sin tener una altura que dominase para ver los movimientos realistas, i teniendo que guardar avisos contradictorios que le habían llegado de la plaza i impedir que el enemigo, al ménos una parte de él, no entrara en la capital como ya lo había intentado.

Despachó Carrera un propio avisando lo que pasaba i pidiéndole hiciese avanzar la reserva compuesta de

---

(3) Benavente M. H. páj. 189, Araucano núm. 181, Diario del j

(4) Benavente, M. H. páj. 190, Araucano núm. 181, i Diario de



reaga i don Diego José rechaza por tres veces las c  
tanilla i Barañao.

Mientras tanto O'Higgins no da señales de vida, i  
sale por la brecha que le abren los Carrera.

La 3<sup>a</sup> division compuesta en su mayor parte d  
mada de lanza, no podia encerrarse en una plaz  
agua, la que habia sido cortada por el enemigo, i co  
fuego, aumentando la sofocacion consiguiente al c  
que la principal *misión que tenia que desempeñar*  
*era impedir el paso al enemigo sobre la capital,*  
*desguarnecida.* Tan necesario fué la existencia de  
fuera de la plaza, que Osorio mandó dos divisione  
de la capital, una por el camino de Machalí i otra  
cienda de la Compañía, fuerzas que fueron contenie  
ral Carrera. (7)

El enemigo al ver la tenaz resistencia de los siti  
ce i progresos de Carrera que la protege, deja a  
trincheras la jente mas necesaria para servir las  
grueso del ejército, dando un rodeo, toma la retagu  
vision de Carrera; los Benaventes son rechazados  
lientes e impetuosas cargas que dieron al enemigo  
en la cuarta.

«Pero en este instante (doce del dia), se oyen un  
el tejado del Cabildo que dicen: *ya corren! ya cor*  
vuelve i pregunta: *quién corre? La tercera divisio*  
de arriba, i en efecto subiendo a la torre, vé la divi  
rrera, compuesta casi exclusivamente de milicias  
completamente deshecha i en abierta fuga por to  
perspectiva». (8)

En estas circunstancias, Carrera considera todo  
ballería en fuga i el destacamento de don Luis Ca  
a caer envuelto por el enemigo. Además nota que s  
los fuegos de la plaza, en la que solo se siente, en  
pido del cañon, repiques de campanas, por lo que c  
mento, la plaza rendida, i da la orden a don Luis de  
conservar a la patria su corta division que iba a  
sin beneficio alguno.

---

(7) Véase el parte de Osorio al virrei del Perú.

(8) Diario de O'Higgins escrito por su secretario, don Juan T  
ció lo ocurrido i vió la derrota de la caballería.



hecha una hora antes, todavia habria dado por racion de la patria.

Carrera al llegar a Pan de Azúcar, siente nueva nueva el cañoneo en la plaza, i queriendo hacer un da la órden de volver, pero a poco andar divisan a todo correr van hácia ellos, no ya en órden como salido mediante el auxilio que les prestara Carrera completo i espantoso desórden.

Pretende en vano el jeneral Carrera contener órden la retirada a la Angostura, donde debia estar, porque el pánico de los soldados i la insubordinacion divididos antes de pelear, no respetan órden a

El coronel don Luis Carrera quedó encargado de la retirada i recoger los dispersos i fujitivos alojando en Angostura, i ya que no era posible tentar ahí la retirada, marcha tranquila a Santiago a donde se adelantó.

«En estas críticas circunstancias era tan importante como peligrosa la retirada; pero el impávido Carrera con el mayor órden». (11)

El jeneral O'Higgins i sus oficiales, desprecian al jeneral en jefe i arrastrando tras de sí a parte de la tropa, marchó a la capital, en donde despues de tomar 6000 pesos públicos i sin autorizacion alguna, (12) marchose a su madre i hermana, sin preocuparse mas de la suerte del pais.

Tal fué la accion de Rancagua, de tan funestos resultados para el pais, tanto materiales como morales.

La precipitacion, por una parte, para aceptar el armisticio, tiempo, i por la otra la insubordinacion, hacen del resultado.

«Si la salida de la plaza se hubiera hecho cuatro dias antes, hubieramos podido prolongar la defensa siquiera en las fuertes posiciones que teniamos a nuestra retaguardia. Los males se habian ahorrado i cuantas glorias podiamos haber alcanzado! Pero ya era tarde i nuestra situacion melancólica i desesperante. Se quiso tentar la defensa de la Angostura, para lo que se mandó hacer alto a la tropa i avanzar la reserva que debia estar en

---

(11) Torrente. t. 2. ° páj. 51.

(12) Diario del jeneral Carrera.

(13) Vicuña M. Ostracismo de O'Higgins páj. 232-Diario del jeneral Carrera-Amunátegui. La Reconquista páj. 27.



haber podido vencer con sus escasas fuerzas mil merosas i veteranas de los realistas?

Si no pudo vencer Carrera las fuerzas españolas al entrar a encerrarse en la plaza junto con O'Higgins, operacion que al mismo tiempo, que habria sido la torpeza mas grande que pudiera cometer ya lo hemos demostrado.

¿Qué habria resultado de haber introducido a la plaza 500 i 700 milicianos de caballería armados de fusil? Habria hecho sino aumentar la confusion i llenar el espacio alguno, máxime cuando el incendio producía un calor que fatigaba i asfixiaba a los soldados, los que no tenían el recurso del agua de que los españoles los habian privado.

Por otra parte, como ya tambien lo hemos visto, la principal i única mision de Carrera se reducía a defender la plaza de O'Higgins e impedir que el enemigo se acercara a la capital, cosa que intentó dos veces, como con Osorio al virrei, en que le dice: «que mandó a los Carabineros de Abascal al mando del coronel don Juan de la Cruz (hoy tanilla para que se apoderase de los callejones de la plaza principal de Santiago) i a la division de vanguardia se del camino de Chada». Si no hubiese impedido el enemigo se habria apoderado de Santiago con sus recursos i dejado al ejército sin retirada alguna. Carrera habria podido emigrar a Mendoza.

Es preciso convenir en que Carrera no pudo ni hacer mas de lo que hizo. Su mision se reducía a proteger la plaza i impedir el paso al enemigo a la capital.

Es preciso, al mismo tiempo, convenir tambien, que si culpable de la catástrofe fué O'Higgins que se negó a salir de la plaza contra las órdenes terminantes de su jefe superior, es tambien culpable Carrera por no querer salir de ella despues de haberse encerrado en la plaza.

El mismo O'Higgins reconocia la necesidad de una salida i lo confiesa en su Historia manuscrita ya citada i asegura que «Le mandó decir a Carrera que se acordara i que al verlo haria la guarnicion una salida. Los hechos han demostrado lo contrario i su empeñarse en la plaza».

En la noche del dia primero de Octubre, el jeneral José Carrera, fué de opinion que debia abandonarse la plaza i que la guarnicion se retirara a la calle que estuviese ménos guarnecida i no aprobando esta idea, trató, sin embargo, de llevarla a cabo,





- . ° El no haberse apoderado de Arauco ante al Gainza.
- . ° Haber quitado el mando del ejército al je no hombre de jénio i actividad.»
- . ° La inaccion en que permaneció el ejército gobernarlo el jeneral Carrera, i los progresos poderarse de Talca.
- . ° Los funestos i vergonzosos tratados de I.
- . ° La seguridad Letárjica a que se entregó tratados no sancionados por el virrei i efectu alguna.
- . ° La imposibilidad en que se encontró el je ormar un ejército, disciplinarlo i llenar sus n de su *actividad i aptitudes reconocidas*.
- . ° La guerra civil encendida por O'Higgins dejó el sur i del que fué apoderándose el ene O. *La insubordinacion del jeneral O'Higgins la plaza de Rancagua contra el parecer del resistencia para salir de dicha plaza i el no*
- . 3. ° *division como se le ordenó cuando e*

#### CAUSAS MORALES

- . ° La division i envidia de los partidos, la obierno para todos sus actos, i el gran núm poraciones que tomaban parte en el gobierno, estado en manos de un dictador.
- . ° La ignorancia de nobles i plebeyos i la g cia sobre ellos un clero en casi su totalidad.
- . ° La discordancia de ideas entre los patrio obtener su libertad se preocupaban de la forma ian darle al pais, siendo unos partidarios s del sistema unitario, etc. i
- . ° El gran número de aspirantes al poder (3 uede al mismo tiempo para calificar la con rera, examinar el lector la opinion de los div como ser: Torrente, páj. 51 i 52; Ballesteros ii, La Reconquista, páj. 21; Gai t. 6. °, páj. H., páj. 184; Vicuña M., Ostr., de O'Hi

---

) Folleto manuscrito que se encuentra en la Biblioteca N



no impidiese el paso de la cordillera a todo paso de masaporte, pero esta orden no fué obedecida i se juntase gran número de fuerzas i con ellas jefes de las tropas se reunieron en las casas de la ciudad.

Don Bernardo Vera fué despachado con pliegos para Buenos Aires, solicitando auxilios que debian enviar a Coquimbo.

Se repartió entre los pobres todo lo que no pudo llevar el Estanco, Moneda, Polvora i fábrica de armas. La noche del dia 4, despues de dejar de gobernar la ciudad a Osorio a don Manuel Muñoz para el norte al frente de las tropas reunidas, don Luis de la Cruz se llegó a los Andes en donde el dia antes, la sublevacion i que hasta hoy dia gozan de la reputacion de traidores, habían incitado a las tropas a la revuelta desobediendo de las órdenes del jeneral en jefe, privandole a la patria de fuerzas que le eran tan necesarias. Los oficiales i el comandante Santiago Carrera aterrorizados, (4) i negaron al jeneral los auxilios que les pedia, i para proteger los caudales i demas de la ciudad de Coquimbo, amenázandolo con destruirla sino se apuraba a trasmontar la cordillera. El jeneral Carrera con su idea de pasar a Coquimbo para Quillota donde los esperaban las tropas, al salir de la ciudad del patriota coronel Videla gobernador de la provincia, al bajar a la cuesta de Chacabuco encontró las fuerzas que lo perseguian en su persecucion, hizo adelantar la guarnicion de 800 hombres i él organizó la defensa en los Andes hasta a los arrieros de la division.

Al ver el enemigo formidables las fuerzas de Carrera para volver con mayores.

Al ver ahí Carrera la sublevacion de las tropas espartanas, las que se pasaron al enemigo, i viéndose abrumados por O'Higgins, que despues de negar el camino de Mendoza sin preocuparse de proteger a los emigrantes, que aun no lograban pasar la cordillera, se decidió a seguir su viaje al norte por territorio chileno, pero no se hizo por el argentino, i mientras tan-

Los jefes eran Argentinos



De la anarquía  
Con siniestro fulg  
Mansion iluminó,

I ya le aclama la  
Mártir sublime d  
De América blas

Don

Secretario

## CAPÍTULO XIX

—Conducta de San Martín—Carrera es reducido a prisión. —Duelo de don Luis Carrera i don Juan Macken obtener ayuda del gobierno para poder expedicionar sobre Martín. —Carrera se traslada a Estados Unidos. —Trae jada de ella por Pueyrredon i reducido a prisión.

Don José de San Martín, Gobernador de Cuy tra Carrera por Mackenna e Irizarri, lo trató a tidarios i deudos, con la brusquedad i la desco go sin nobleza.

No economizó injuria ni vejámen, (1) ni acco peticiones de Carrera, como ser la de perm restos de su ejército a Coquimbo, donde p mayor, capaz de librar a Chile de sus opreso

San Martín habia ideado para sí la gloria i América. Para tan grande obra, Carrera, era trataba de realizar igual empresa; O'Higgins jable i por consiguiente le serviría de apoyo p Entre la eleccion de uno u otro no cabia vacil aislar al uno, halagar al otro. Arruinando a a O'Higgins, San Martín lograría su objeto.

Por otra parte, Carrera era demócrata, mie tin, por el contrario, era monárquico. Carrer Chile i a la América, para hacer de las dive rentes repúblicas o de todas ellas una gran

---

(1) San Martín prestó toda clase de auxilio a O'Higgins completo a Carrera, al encontrar a Carrera en el camino pas ofreció de sablasos a uno de los Benavente por que no se presencia, se les quita a sus oficiales las mulas que montaba a pié. Sus equipajes en Mendoza fueron desarrajados rejist posas i hermana fueron insultadas por Mackenna e Irizarri si mismos; desquitaron su odio hacia Carrera, en señoras in las fatigas del viaje i martirio del destierro.









personas, se captó el aprecio i estimacion del ex-pr del comodoro Mr. Jorje Portel, del presidente Ministro Monroe, poco tiempo después presidente, bilidades, como los mariscales Clusel i Grouchi, el José Bonaparte i otros personajes.

Entabló relaciones con el libertador Simon Bolívar chileno promotor de la independencia de Caradon José Cortez Madariaga, deudo de Carrera.

En ese gran pueblo encontró el apoyo que nec comprendido por ese pais domócrata lleno de h elevadas, entusiasta i jeneroso, pais que se encon mente constituido i organizado, al revez del Plata lleno de rencillas, de odios i de ambiciones, de e dicos, i con un gobierno subyugado por una tenel

Mil tropiesos encontró Carrera que vencer hast teniendo que aprender inglés i frances, lo que hizo i en mui poco tiempo dió a conocer a Chile e hizo tica, burlando al mismo tiempo las reclamaciones español que espiaba sus menores pasos.

Por fin, despues de mil negociaciones frustradas riedades, logró obtener i equipar las fragatas Clif bergantines Salvaje i Rejente, los que con un rico materiales de guerra, compró en medio millon de p de Darey i Didier.

Trajo, ademas, en su compañía, un brillante cu esperimentados desde el grado de teniente al de mero de treinta, una exelente imprenta i esperim rios i artesanos.

Con esta escuadra se proponia Carrera limpiar buques españoles, atacar a Chile por mar ayudando a la expedicion que por la cordillera se habia internado, i en seguida marchar sobre el Perú para concluir con el poder de los vi-reyes i poder cimentar bajo sólidas bases la libertad de América.

El 5 de abril de 1817, arribó Carrera a Buenos Aires i, despues de abrazar a su esposa é hijos, se presentó al Director Supremo, que lo era el jeneral don Juan Martin Pueyrredon, el cual habia sido elejido para ese puesto, por ser uno de los principales afiliados de la Lójia Lautarina, amigo de San Martín i su dócil instrumento.

Púsose a las ordenes de Pueyrredon i le manifestó su plan de pasar al Pacífico i los recursos con que contaba, pero la suerte de Carrera estaba ya decretada. Pueyrredon se opuso a que marchase



bargo, habia interesado en sus proyectos a los jefes i dado a conocer a nuestro pais.

Apesar de todo, estaba mui distante (torbo a los planes de la Arjentina mientras del honor nacional.

Carrera lo que pretendía era la salvación siguiente sus miras no eran escalar el pabellón de naves españolas, secundar por mar la expedición que habia marchado por tierra i Valdivia i Chiloé, dirijiendose despues sobre segun lo que habia acordado con Bolívar por correspondencia desde Baltimore.

Segun su intencion, se habria puesto de acuerdo con Chile i con San Martin para estas circunstancias no le impedia asociarse a sus enemigos en medio el bien de la patria (7)

Pero ese mismo gran pensamiento se habia desvanecido en las esperanzas de Carrera, su prestigio i su nombre habria estado a mayor altura que en el continente americano, i los que cortaron sus proyectos habrian sido verdaderos pigmeos ante él.

Que Carrera habria sido capaz de llevar a cabo su gloriosa idea, no cabe duda; sus obras lo atestiguan.

es  
re

## CAPITULO XX

Visita San Martin a Carrera en su prision.—Huye de la dependencia de los norteamericanos a Carrera.—Conferencia en los Estados Unidos.—Notable carta del Comodoro Porter.—Desembarco de los buques.—Terrible situacion de Carrera.—Don Juan José de la Cruz.—Persecucion de sus parientes i partidarios en Mendoza.—D<sup>a</sup>. Ana María Cotapos.—Mandado por O'Higgins a pagar los gastos hechos en la prision de don Ignacio de la Carrera.—Asesinato de Manuel Robert i Lagresse.

Carrera que habia sido puesto preso a la orden de don Juan José de la Cruz, fué trasladado el 12 de abril a la prision de San Martin sin otro objeto, pues no se le habia iniciado el juicio que lo visitase San Martin.

(7) Véase Gai, t. 6. pag. 215.—Vicuña M. Ostra 1899.—Correspondencia de Carrera en poder de Don Juan José de la Cruz.



.....«es inútil quejarse. Estoy seguro  
to ha estado a sus alcances por los in  
confío en que las cosas puedan todav  
deseos. De otra suerte, regrese U. a  
pre en mi un amigo.» (2)

Mr. John Skinner, administrador d  
de los aviadores de Carrera, le escri  
estas palabras. «Suplico a U. querid  
dar el pequeño servicio que mis circunst  
cer a U. yo jamas lo traigo a la mem  
estado en aptitud de hacer por U. alg  
Es verdad que la pérdida de esa corte  
para mi familia, pues forma una parte  
pero como su pérdida pudiera solo na  
gracia personal de U., le empeño mi  
go que en tal caso sentiria mucho ma  
esta misma.» (3)

Despues que la empresa hubo frac  
julio de 1817 estas palabras «¡Oh Car  
der la fé que concebí de vuestro noble  
bien de todo el jenero humano; i el d.  
marian en mi corazon el lugar que ha  
por los hombres» (4). Dicho Skinneer  
prestada a Carrera i siempre fué su a  
ter, Madisson, Monroe, Poinset, Irvin  
que nada pudo la calumnia.

Todavia hai algo mas que honra a  
demuestra la gran estimacion que supo  
hombres de Estados Unidos.

El 21 de Marzo de 1817, desembar  
mision compuesta de tres notables no  
por su gobierno para estudiar los suc  
los que trajeron órden espresa de con  
proceder de acuerdo con él.

Dicha comision, traia una carta de i  
la que copiamos integra:

---

(2) Vicuña M. Ostracismo de los Carrera, p. 88.

(3) Vicuña M. Ostracismo de los Carrera—p. 82—Dicha correspondencia se en-  
cuentra, una parte en poder de la familia i la otra en la biblioteca de Vicuña.

(4) Vicuña M. Ostracismo de los Carrera—páj. 83.



*pueblo; i mi mas ardiente anhelo se refiere á que esa eleccion recaiga sobre Ud.*, porque siendo conocedor de nuestras instituciones políticas i del valor de la libertad civil i de la igualdad de los derechos, U. podrá mas pronto, i con ménos pérdida de sangre i tesoros, alcanzar las bendiciones que nosotros gozamos como nacion.

«Los comisionados desean conferenciar con Ud., i yo espero que Ud. no dejará perder una oportunidad de tener una entrevista con ellos, a bordo de la fragata. La presente será confiada a algunos de ellos o al capitan, pero con el encargo espreso de entregarla a Ud. en sus propias manos.

«No molestaré a Ud. con la narracion de los acontecimientos posteriores a su salida, por que se instruirá de ellos por los papeles públicos o por la correspondencia de otros amigos. Me limito pues solamente a especificar a Ud. las miras de mi gobierno respecto de Sud América i *de Ud. mismo*. El estado político de Europa i los celos abrigados por los Reyes contra nosotros, hace necesario que marchemos a nuestro objeto con la correspondiente precaucion; pero puede Ud. estar seguro que si se mantiene indiferente a los negocios de Sud América, o si, lo que sería preferible, ella se manifiesta favorable a los patriotas, no tomaremos en consideracion los sentimientos con que el resto de la Europa puede contemplar nuestra conducta.

«El momento favorable ha llegado, i abrigo la confianza de que Ud. sabrá aprovecharlo i emplear toda enerjía en hacerlo fecundo. Por lo que conozco de su carácter, estoi convencido que los sentimientos personales de Ud. no harán jamás sombra a los intereses de su patria, i nunca dudará que en su corazon todo se someterá siempre a esta causa: la libertad del jénero humano.

«Ud. ha sido mui perseguido, i el temor de sus resentimientos hará que muchos sean hostiles a sus planes, pero yo tengo en su amor a la patria una segura garantia contra todas esas debilidades de la naturaleza humana, que mas que ninguna causa han prolongado la duracion i ofendido el carácter de la revolucion.

«Mi esposa agradece a Ud. su bondad, i se une a mi para desearle salud, felicidad i éxito.

«Con la esperanza de obtener de Ud. noticias tan favorables como mi amistad las espera, mé suscribo con todo mi aprecio su afectísimo servidor».

«DAVID PORTER».





mas probable, es que el viaje lo hicieron bu del hogar paterno a que les obligaba la de cripto i la falta de recursos con que atender que aumentó las sospechas sobre ellos, fue en el viaje tres personas de su círculo a quie sino el mismo objeto.

Estos fueron Manuel Martines, ayudante c ral Carrera, José Condé, su asistente de Jordan jóven de 17 años primo herma José Miguel, los cuales llegados a la hacierra fueren tomados presos; i, en la capita la llegada de estos tres viajeros, fueron re Ignacio de la Carrera, Manuel Rodriguez, llas, Tomas Urra, Juan Antonio Diaz M Manuel Lastra i los oficiales Guillermo Kenr Exequiel Jewett, los cuales habian venido co Unidos i habian pasado a Chile a buscar colc Gobernaba en Chile don Hilarion del Quinta de San Martin. No era, pues, extraño semej

Por esta causa, los dos Carrera vijilados capturados en Mendoza, encerrados en estre chándoles dobles barras de grillos.

Se les siguió un largo proceso sin que de e metidos en ningun plan combinado de revu preciso deshacerse de ellos hubiera o no jus de O'Higgins i de San Martin justificaban el

El primero escribía al segundo a consecue conspiracion. «Los imponderables males que han tenido su orijen en las ambiciosas miras daces. *Su existencia es incompatible con la s tranquilidad del Estado, i ya no es posib tiempo. Es de rigorosa justicia un ejemplar todos los demas que hayan cooperado a signios.*» (7)

Esta fué la sentencia de muerte dada por San Martin supo aprovechar, para vengars quien aborrecía.

Los presos en Santiago fueron puestos en libertad por la junta de gobierno que sustituyó a Quintana, la que mandó sobreseer en la causa, no sucediendo así con los hermanos Carrera.

---

(7) Vicuña M. Ostracismo de los Carrera—p. 127.



a pública e  
el 1818 a la  
ma P. M.,  
ano Escala  
ctoria de l  
la ejecuci  
xistia desp  
*se ocultó a*  
*cutar pri*  
eria confir

a tarde del  
*de la vict*  
Mendoza  
os el prime  
ompleto al  
en nombr  
ilustres ma  
, las palab  
idolo que  
*uerdate qu*  
*tales! ¿Qu*  
*tio donde*  
(9) palabre  
por el var  
dependenc  
héroes, víc  
a altura de  
e su patria  
n entónce  
riosos en  
larga pe  
r a esos de  
e esta em

es de prision  
*los horas, ún*  
icia habia sido  
sarse ese trá  
utar mientras  
io pudieron e  
ando ellos ser  
de los Carre





cent-46. 12. 1883 y dice p. el das m. q. que se deben al Escrito  
por recibidos y recibidos D. Jose Antonio Alarín, cuya can-  
saver a D. J. y. E. la d. no satisfizo el d. por la misma  
can-  
En  
Diaz  
En el mismo dia fue su-  
En el mismo dia fue su-

En el mismo dia fue su-

el Dcto de la Real Audiencia  
y Consejo de la Cámara y  
Seminio de Segorbe  
y Prælio de Carreras

Carta, y otro en elos foxos de los quatro  
medios que quedaron por firmamientos  
de ambos chaminatos a fin de que se fuesen  
Vr. disponer que elos ofines y haberes  
de ellos se abonen los quatrocientos cin-  
quenta y tres p.º quatro m.º a que asien-  
den los tres paridas de que se hablan en  
descubriendo los mineros y que los que  
los sean en sus ofinas a los expresados

en 21 de 1.

11 17

















como la habian dado  
el permiso para  
la victoria de Maipú  
prepararse.

esto habian hecho  
por otra parte, para  
a un ciudadano e  
ia condenatoria de  
na causa tramitada  
n tirano que gobier  
l se llenó.

le acusaba de re  
ó a juicio, ni aun s  
ia, se pagaba gru  
pedia la entrada a  
legales.

carrera estaba pues  
mientras no se dicta  
cho a defender su  
ca i desamparado  
o.

puesto Carrera de  
e en ella abrazand  
to unitario que lo  
adra que él habia  
ña, i se habia apo  
ponerse de parte  
rincipios, sino com  
se de la tenaz pers.

mismo Carrera le  
Vidal lo siguiente  
*esta las mas remotas*  
*anos.*—No sabe  
Estados Unidos sor  
erte que cada una  
rado a Mendoza, s  
mútuas rivalidad  
era hacia en las  
llas conmociones.  
oríjen de sus plan









obrar por su cuenta, i llevar la guerra derarse de ella, derrocar el gobierno i la misma capital del Plata.

Las resistencias que al principio oponieron pronto cediendo a impulso de la p de Carrera.

Carrera por su parte no solo puso sino tambien los chilenos diseminados llamamiento se le unirian.

Con este objeto dirijió la siguiente

*«A los Chilenos, su compatriota J*

«Como esclavos fuisteis arrancados y esposas é incorporados por la fuerza potas. Basta de sufrir la tiranía. Venid pañeros de armas, unidos a vuestro libertad de Chile, nuestra patria que truo que con el título de Director de la una lojia de malvados, oprime i esclaviza América. Venid a las banderas de la contra el Tirano, i adquirireis un nuevo ¡¡¡La sangre inocente de los Carrera Pueblos invadidos!!! Tantos ilustres digando el alimento en tierras extranjando su deshonor o la pérdida de sus mandones con aparentes títulos de un para vosotros están demas los recuerdos Direcciones de Buenos Aires i Chile de timas. Yo soi vuestro antiguo Camarero naros de laureles, sirviendo a las causas los esfuerzos del Despotismo Central Español»

*Jos*

A los pocos dias seiscientos chilenos el ejército se dirijió sobre Buenos A

Santa Fé, San Luis, San Juan, Mer Tucuman, Santiago del Estero se apoyadas por los cazadores de los Andes, i por la mayor parte de las fuerzas del Alto Perú mandadas por el coronel don José María Paz. Apoyaban la federacion mas de 12000 bayonetas, distribuidas en los puntos citados.







una  
el  
nce  
ki  
m  
atis  
la  
mb  
mil  
de  
i s.  
de

enc  
las  
de  
sit  
la  
erd  
hor  
cir  
he

fil  
arc  
or  
rdic  
.

Coloco al general Aivea  
Este paso fué un desai  
cual puso en armas a la  
10,000 hombres i obligar  
puesto a la ciudad.

Dorrego unido a los jen  
salieron en persecucion d

Este se retiró a San Nic  
lla del Paraná, teniendo  
nando, San Pedro i los He  
por el de otras tantas espl  
ro de soldados i armamen

Mas, viendo Dorrego qu

. de Gamonal en la que hubieron 570 muertos i 325 prisione-



ros, siendo  
rrego.

Una terr  
batalla.

De nuev  
sobre Buen  
vas revuelt  
diezmado l.

El desas  
estaba com  
guida, las  
chilenos.

Se busca  
de las arm  
triunfante e

Traicion de l  
Carrera el  
del Salto.—  
cha.—Asom  
para comba

Aprovec  
nos Aires d  
mento del .  
marchar so  
sacar de ah

Solo esp  
mente la ca

En realid  
nos Aires n  
en San Nicc  
rrera.

Viendo q  
armas; que los soldados arjentinos aunque fuese en número mui superior siempre les daban la espalda, trató de vencer a Carrera aislandolo i comprando la fidelidad de sus aliados.

Entró en negociaciones con Lopez i con Bustos, los atrajo a su partido mediante gran cantidad de dinero i animales, por lo que se comprometieron a entregar a Carrera.







santafecinas, i temia con sobrada razon caer der de su nuevo adversario.

«Venciendo dificultades i corriendo grand pitadamente del Rosario con direccion a l necesidad!

«Pero, ya lo hemos dicho, no tenia opo recurso para salvarse con sus desgraciado. La persecucion i el infortunio habian despeo proscriptos chilenos que dividian con él su r tierro.

«El destino de aquel hombre singular i es constantemente desde que se alejó del suel ranza i el temor—la gloria o el patíbulo. Per sidad cuando parecia que no le quedaba nio se multiplicaban en torno de él los mas d pueden resistir los caracteres mas bien ter mente la ocasion en que desplegaba todo el p jenio. *Hombre superior de alma mui eleva des medios intelectuales; prestigioso i osad con un ascendiente irresistible cuanto lo roc do que subyugaba las situaciones en los mu se sobreponia a las circunstancias del momo lo apremiaban. Tal era el brazo fuerte qu rrrera.*

«Los indios al ponerse en contacto con o lo recibieron en triunfo. El jeneral Rodrigu mas seductoras ofertas, promesas de las m que aquellos indíjenas jamas hasta entónce este fué desde la conquista el medio mas Pero en vano, ellos rechazaron constanter proposiciones, i prestaron mas decidida pro ped hasta conducirlo a sus aduare.

«*En su tránsito, i sin que los ruegos de contenerlos, saquearon la poblacion del S jenero de violencias, robaron las mujeres, sias de sus mas ricos ornamentos.*

«Como era de esperarse, el saqueo i los d por los salvajes hicieron subir a un alto gra ca contra Carrera, porque sus contrarios a sion para hacer gravitar sobre él toda l atentado i sus consecuencias. Pero es fácil rrrera con un corto número de chilenos no pc













La batalla fué terrible: fueron envueltos por formando un estrecho círculo encerraron den lenos. Ambos bandos pelearon con terrible enca al fin los chilenos arrollaron a los cuyanos m. Moron i mas de 200 soldados, encontrando el en la fuga.

Los chilenos perdieron tambien mas de 100 par un solo oficial de salir herido de aquel terrib debieron todos perecer.

Carrera entró a San Luis el 17 de junio. Desde mente a la paz a todas las provincias, las que dinero mandado por O'Higgins junto con gran mento i un cuerpo de tropas veteranas que les n ron las proposiciones de paz, i por el contrari mando un ejército de mas de 3,000 hombres que cucion de las diminutas huestes chilenas.

Carrera por su parte resolvió tambien salirle jir el paso de los Andes por Mendoza i realiza Mas, la traicion de soldados ganados por el oro O'Higgins, i a la vez la severidad de Carrera pa menes de algunos de sus oficiales, obtuvieron e fuerzas diez veces mayores que las suyas jamas

La traicion comenzó por el guia encargado Mendoza, el que los perdió en las pampas de S les hacer doble camino por lugares sin pasto n gales que concluyeron con la caballada, lo que garlos maniatados a sus enemigos.

En esta situacion se encontró con las fuerza Punta del Medano, el 31 de Agosto, las que en el antiguo capataz de carretas José Albino Gu roz i sanguinario.

Nuestros bravos chilenos, no pudiendo hac arma de combate, el sable i el caballo, fueron v cargas que dieron, i divisando al mismo tiempo Juan que venia en auxilio de los cuyanos, huye

Carrera, Benavente i 80 soldados escaparon en direccion de Guanacacho, a donde habia mandado el dia anterior en busca de una partida de caballos que tenian pronta para el paso de los Andes, a una partida de sus mejores soldados.

En la noche, libres ya de la persecucion de las tropas de Cuy, los oficiales Rosauco Fuentes, José María Moya, José Manuel Arias i Pablo Inchausti, argentinos los cuatro i a quienes Carrera

r parte de la  
egaron a las

scapar, fué

n los prisio-  
llevado a la  
rporaciones

n negar uno  
iar en nada  
e las simpa-  
ichos de los  
bajaron por  
il carretero  
is, exigió la  
juzgase por

componer el  
dictámen, so

e, sin nom-  
voluntad de  
os i al man-  
ggins i San

»(5)  
có a Carre-  
as debía ser

i con su se-  
clusa en un  
dos años, i

tinez Nieto,  
para que le

ropias manos a

pasar a Chile al lado de su familia, donde  
er la devolucion de sus bienes confiscados  
a escribió a su esposa.

MENDOZA

*Setiembre, 4 de 1821, 9 de la*

*rada pero mui desgraciada Mercedes: un  
i un conjunto de desgraciadas circunstancias  
la situacion triste. Ten resignacion para  
hoi a las once. Si, mi querida, moriré  
parte abandonada con nuestros tiernos  
año, sin amigos, sin relaciones: ¡Mas pue  
e los hombres!»*

tanto en el pueblo diversas comisiones se oí  
ar del vil carretero Gutierrez el perdon d  
ones que fueron despedidas con la desco  
nombres de su clase.

un oficial, en que las comisiones, forma  
aballeros mas notables del pueblo obtendria  
calabozo de Carrera a comunicarle tan impo  
o que siguió escribiendo en su carta «*No  
aparece como ánjel tutelar el oficial Don  
i noticia de que somos indultados, i vamos  
mi buen amigo Benavente i el viejecito A  
ña*» (7).

la, sin fiarse de una esperanza que bien poc  
ra de atormentarlo con el objeto de hacer  
medio de fuertes impresiones, se arrodilló  
ifijo ante el que habia orado en la noche ant  
a mañana despues de levantado, sino ante  
sto a quien confió sus penas i sus faltas,  
empo, el consuelo que al corazon solo trae  
az interior i la fuerza de espíritu que solo  
recio de las cosas de la vida, la indiferenci  
uerte, cuando la conciencia está limpia i tr  
erminaba su reconciliacion con Dios, cuan  
e la prision i se le ordena salir i march

de la familia. Reproducido por Amunátegui i Vicuña i  
a Chile hasta despues de la caída de O'Higgins.  
poder de don Manuel Carrera Pinto.

le papel i escribe en ella, *«Miro con indife-*  
*solo la idea de separarme para siempre de*  
*edes i tiernos hijos despedaza mi corazon.*  
..coloca el papel dentro de la tapa de su re-  
a dirijiéndose a Benavente (9) le abraza i le  
conserva para que le sirva de amparo a su  
sus hijos, con lo que la muerte le era mas

grillos con el pañuelo que a ellos llevaba atado,  
i por medio de una doble fila de soldados mar-  
eno, tranquilo i erguido.

o el peso de los grillos, mas habria parecido un  
asar revista a sus tropas, que un mártir que  
no.

eda de la plaza, pasea su mirada por toda  
cosas su atencion; el inmenso jentio que lo lle-  
atestados de señoras que como en dia de gran  
ntaban alegres i bulliciosas, i el gran número  
habian formado un estenso cuadro i calle por

oficial que llevaba a su lado le preguntó: *¿Cómo*  
*ir un cuadro tan grande?* En ese momento  
ye que una mujer lujosamente vestida le grita:  
ladron, asesino; conocióla Carrera, era la que  
da del jeneral Moron, el que habia sido muerto  
Carrera, en la batalla de Rio Cuarto.

o (dijo) *dónde se ha visto que las mujeres sal-*  
*semejante espectáculo? ya se vé es educado por*

amas que lo acompañaba, lo exortó a perdonar  
enemigos i a reconcentrarse en sí mismo, para  
entos supremos a Dios ante quien pronto debia  
ue el ilustre mártir contestó—*A Dios, padre,*  
*on no en los lábios.*

ar del suplicio, en donde sus hermanos habian  
años ántes, se acercó al banco con paso firme,

de don Manuel Carrera Pinto.

oble amigo, al anunciarle que habia sido indultado él i no  
e llevaba la noticia: «Yo no he solicitado el indulto» con ade-  
óico i leal guerrero no queria vivir sin su jefe; queria el in-  
orir ámbos juntos. Los ruegos de Carrera lograron obtener  
concesion de un indulto que no solicitaba.

se sentó con la serenidad i la apostura del militar que en su silla, no al borde del atahud.

Oyendo pronunciar su nombre desde un balcon, y de palabras compasivas, se levantó i viendo a una que llevaba el pañuelo a los ojos, llevó tambien él su mano a la frente, haciendole un cortés i arrogante saludo.

En seguida rogó al padre Lamas entregase el reloj que le daba, a su suegra para que esta la hiciese llevar a su esposa.

Viendo que el verdugo se acercaba a vendarle los ojos, chazó con indignacion, i dirijiendose al oficial que al frente de tiradores le dijo: «Ha visto Ud. alguna vez que un militar de honor se deje amarrar por un facineroso!» (10) inmediatamente. «Solo a Ud, voy a pedir un favor: que me permita morir de pié, con la vista sin vendar i dando la voz a los tiradores». El oficial que era un negro africano noble que sus inmoladores, accedió a las dos primeras escusandose de acceder a la última por cuanto era a él no le era permitido delegar»; al ménos díjole Carrera *ten donde yo ponga la mano.*

Se despidió del padre Lamas, le dió las gracias por los servicios que le habia prestado, i en seguida, dirijiendose hacia los Andes esa grandiosa barrera, que lo separaba de su patria querida, por la que iba a morir tan grande como encargándole llevara su último adiós poniendo la mano derecha sobre el corazon, se sintió una descarga; habia dejado de existir instantaneamente.

Dos balas le habian traspasado el corazon i las otras dos le habian atravesado el pecho.

A su lado tambien murieron el viejecito Alvarez i Monroí que habia muerto al jeneral Moron en noble combate.

Así murió Carrera, el libertador de Chile, víctima de la perfidia, de la envidia i de la venganza de los indios de llamarse americanos, a los 35 años de edad, diez años cabales de su vida pública en América, con 4 de setiembre de 1811 a las doce del día, en la plaza de Santiago, para concluir el 4 de setiembre de 1821 a las doce del día en la plaza de Mendoza.

Estos diez años fueron todos ellos día a día empleado combatiendo contra el poder español, i despues, contra

---

(10) Amunátegui—Dictadura de O'Higgins.

O'Higgins i la perjudicial i tiránica influencia de  
de Chile.

i la contienda, hasta que la maldad de los opreso-  
ció a la virtud, las miras bastardas i mezquinas, al  
tismo. En cambio, el borron que aquellos echaron  
es i sus glorias será eterno, como puro i glorioso  
lad el nombre inmaculado de los Carrera.

del primer Padre de la patria, del que dió el pri-  
rtad, del que dictó las primeras leyes a Chile, del  
lecciones a los primeros combates, del que les en-  
de conduce a la gloria i a la inmortalidad, del que  
de la opresion de la tirania, del que supo vivir i  
i con gloria.

cion de la nacion sea el premio póstumo que reci-  
revolucion chilena, el ilustre Mártir de la Patria:  
i venideras jeneraciones recuerden sus hechos i  
toria, sirviéndoles de estímulo i enseñanza para el  
l deber i odio a la opresion.

## CAPÍTULO XXV

ar de Carrera.—Se colocan en la fachada del edificio del Cabil-  
cas decretadas por Gutierrez.—Comunicaciones dirigidas a  
testacion.—Godoi Cruz i Albino Gutierrez son elevados al ran-  
jército de Chile.—Fin de Benavente.—Persecucion de los ca-  
sobre Carrera.

te despues de la ejecucion del jeneral Carrera, se  
íver el verdugo, el que separó la cabeza i los bra-  
i fué mandado para ser exhibido a los pueblos de la  
i la cabeza fueron espuestos a la espectacion pú-  
de la torre del edificio del Cabildo de Mendoza,  
aba reservado semejante acto de barbarie (1).  
ngriente trofeo de la cobardia i del crimen, hubo  
as públicas decretadas por el vil Gutierrez, en ce-  
ctoria del Médano i fusilamiento del noble ameri-  
imortalizaron sus virtudes, su patriotismo i su

la cabeza de Carrera le fué mandada despues a O'Higgins por  
horrorizado de su crimen realizado por otra mano, lo hizo se-



entre tanto, veíase en aquellos mismos dias bajo el  
del Cabildo una caja que contenia un trozo de carne  
de reptiles, i mas abajo, colgado de una sogá, se-  
cido por la brisa otro fragmento mutilado..... E  
brazo de José Miguel Carrera!!.... Aquella cabez  
e en su cuna sus primeras leyes de libertad, aque  
jo nuestros inmortales reclutas a los primeros  
sangre chilena corrió por la santa causa de la An  
lo de Colon! cuanto horror ha contemplado durar  
de tu historia el sol que te ilumina! (2).  
diez de setiembre el gobernador de Mendoza dir  
el siguiente oficio:

«Excmo. Señor:

Desde el momento que llegó a mi noticia la desgr  
n de las fuerzas combinadas contra el infame  
a de Rio 4. ° (después de una victoria comple  
por la muerte del coronel Moron que las mandaba  
quel bandido se dirijia contra esta provincia, par  
l teatro de la sangre i con sus recursos llenar s  
ta de trastornar esa República. En efecto el ca  
San Luis a los 5 dias de aquella jornada, i movi  
es de su habilidad así para reforzar el denomina  
urador con los arbitrios de aquel Pueblo agotado,  
ir en su favor a los Puntanos, i su audacia le  
le una vez que sojuzgaria el resto de Cuyo: tal  
del espíritu humano afectado de la desesperación  
mas sus trazas fueron inútiles: el destino habia  
terminio: la fortuna que ántes le habia favorecido  
r de la justicia i de tantas víctimas inocentes sac  
asiones infernales de aquel monstruo, cuya his  
herostrato Americano hará época en la de nues

31 de agosto fué derrotado por la division de e  
orda de facinerosos que se habia hecho celebre po  
sus crímenes tan completamente que no ha es  
ombre.

4 del corriente fué pasado por las armas en la p  
a ciudad el Brigadier don José Miguel Carrera

les secuaces i sus miembros fueron mutilados para posteridad i escarmiento de otros miserables que rle.

le la jornada de la Punta del Médano, donde sucumbió de los Anarquistas, que tengo el honor de acompañar una idea exacta de aquel acontecimiento.

República del mando de Ud. contra cuya existencia el desnaturalizado chileno, queda vengada con este lar.

le a Ud. muchos años.—Septiembre 10 de 1821.

*«Tomas Godoi Cruz»*

Director Supremo de la República de Chile» (3).

cion de O'Higgins, lejos de ser digna i elevada, i reproche por el crimen cometido, lejos de pedir n por el fusilamiento de un jeneral chileno sin for- isa siquiera, lejos de ser una amenaza, es la apropiada de lo obrado por las autoridades de Mendoza ser de otra manera, desde que él por medio de izo habia celebrado los tratados de 19 de marzo de zado ante el gobierno bonaerense a su ministro Zaslusivo objeto de esterminar a Carrera.

», la decencia, el honor nacional exijia una nota mé- tamente para el Dictador de Chile. Ella terminaba del e: «Yo felicito a Ud. con el mayor júbilo como el l de una accion que ha disipado las densas nieblas o, que ha gravitado sobre esos paises, librándolos ion i horrores a que habian sido entregados, sino rtado el golpe que aniquiló a sus encarnizados eno- onservará una eterna gratitud a Ud., a los dignos a del ejército de Mendoza por la parte que a cada bertarlo de esos mismos males con que tambien se lo por las antiguas aspiraciones de aquellos ván- etc. Palacio Directorial de Santiago de Chile, octu- ..» «Bernardo O'Higgins.»

or Intendente de Mendoza don Tomas Godoi Cruz» (4)

Biblioteca Nacional.

Cabildo de Mendoza—Vicuña M. Ostracismo de los Carrera p.

a comunicacion oficial. Veamos ahora en el faccimil adjunto.

é en ella, para vergüenza del pais i escandalo de los ingleses, este fué el que ordenó la muerte de Benavente, aun pedia la del noble i heróico Benavente i Cárdenas.

Los jenerales de O'Higgins no desempeñaron otras funciones que las autoridades para que diesen muerte a los prisioneros con el feroz Gutierrez, con el de Juan i con el de Cordoba, son por ende, esto solo ese cúmulo de vergüenzas para el pais. En el mes de setiembre de 1821, el Director O'Higgins nombró a los jenerales de brigada (5) a Godoi i a Cerecedra, a este sér vil i sediento de sangre chilena se habia dado el placer de degollar a los prisioneros chilenos, i que pagaba ademas de un sueldo de chileno que se le presentara.

Benavente, honrado con el grado de coronel, Baquedano, Lynch i tantas otras figuras, sus virtudes, su valor i sus grandiosos servicios, en esta vergüenza que hacer soportar al pais. O'Higgins, que fuesen premiados con tanto honor como uno de los grandes padres de la independencia chilena a quien el pais debia sus servicios.

Benavente el digno compañero de Benavente, a sido indultado de la pena de muerte i de la de la muerte.

Benavente militar fué traído a Chile cargado de cadáveres i de salvaje.

Benavente, la que duró ocho meses, los que duró sin miramiento alguno a sus servicios.

O'Higgins pretendia fuese fusilado, no en un campo de batalla, sino en un campo de batalla, por lo que tuvo que correr a Brasil, destierro que por suerte fué de escape de la dictadura i de ver correr tantos conculcados, i a merced de la voluntad.

Despacho de los jenerales nombrados.

por D. Tom

Mi amigo  
nar la turba de  
Provincias y Com  
cia de la Amer  
grandioso, el m  
gratitud. Tem  
fuerza castigo p  
sobre tales mon  
excepcion del us  
may reservada  
No esta aun  
Jore Mar.<sup>a</sup> Be  
ias y esta pr  
la malograda  
super, y clamar  
dillo a los fac  
n alvados y pa  
tar viviendo  
y veinte sea d  
cion sino q  
migos tod

este pago tan futo  
Pueyrredon hubiera la  
se le previno oportuna  
Pueblos los Males inen  
Yo no puedo vivir  
ble J. del corriente 1.<sup>o</sup> a  
ido fuera de esta Mej  
y revolucionaria, anda  
enemigos respetables;  
el retardo de su ejecu  
o el retardarla y hac  
venientes. Orta,  
amigos de traidores, ala  
Principe Extranjero -  
brera que cometio un  
Cuando la monter  
q. al efecto hic muer  
lar en esta Capital  
los y personas que tome  
pagados por las arm  
para que no hubies  
pud hacerlo porque  
rio de mi mundo.



pota que gobernaba sin sujecion a lei alguna, se subleva i lo obliga (6) a dejar el mando, deportandolo en seguida fuera del pais.

Llamado al poder el gran patriota Freire, haciendo un acto de justicia, levanta el destierro de Benavente, le dá el mando del rejimiento de cazadores a caballo, lo eleva a la categoria de jeneral, le confia mui honrosas comisiones, entre ellas le da el mando de una de las expediciones que mandó al Perú.

Habiéndose retirado despues de la milicia, se le nombró intendente de Valparaiso i, mas tarde, por su salud, fué trasladado con el mismo cargo a Coquimbo. Murió en la Serena en 1833, respetado i querido de todo el mundo, siendo el ídolo del soldado, el héroe del pueblo, el amigo de sus subordinados en vez del mandatario, i el hombre culto i estimado de la aristocracia (7).

Gloria al Capitan Jeneral don Ramon Freire que rehabilitó el nombre de este ilustre servidor de la patria.

---

(6) El dictador O'Higgins, cuya abdicacion del mando Supremo, ha sido el mayor timbre de gloria con que sus partidarios han pretendido adornarlo, preciso es decirlo fué una abdicacion forzada que le fué imposible eludir a pesar de su empeño por sostenerse en el poder, por cuyo objeto hizo esfuerzos extraordinarios. Sublevada toda la República en su contra, el ejército del sur al mando de Freire, en viaje a Valparaiso; el del norte al mando del mayorazgo Irrázabal, igualmente marchaba sobre Santiago, ámbos con el objeto de deponerlo. En esa crítica situacion, el Cabildo i todas las personas notables de la capital se reunen, i deliberando, acuerdan que es llegado el caso de exigir de O'Higgins la dimision del mando, i esto, ántes que lleguen a la capital los ejércitos del sur i norte, para de esta manera evitar la efusion de sangre. Piden a O'Higgins pase al Cabildo a oír la voluntad del pueblo, se niega a ello i recurre a la guarnicion, pero esta tanto jefes como tropa le declaran que están con el pueblo i no volverán las armas contra sus conciudadanos; a pesar de verse solo, abandonado de todos, sin un soldado de que disponer, resiste siempre, hasta que sus amigos entre ellos los jefes de mayor graduacion lo convencieron de la necesidad de ocurrir al llamado del pueblo. Una vez ante la respetable reunion de ciudadanos, lleno de cólera i de furor quiere imponer a la asamblea, i por último, después de dos horas de discusion, dice no entregará el mando Supremo sino al pais i que la asamblea no la componen sino unos cuantos vecinos de Santiago. Se le contesta inmediatamente que su elevacion al poder no la debía tampoco al pais, sino a una reunion de vecinos ménos numerosa todavia que la que le exijia su abdicacion, sin que en seis años hubiese legalizado ese nombramiento que habia sido con el carácter de provisorio. No teniendo que replicar i oyendo algunos disparos de cañon, con la seguridad que tenia de que el cuerpo de artillería le era adverso, se decidió a hacer la abdicacion de un puesto que no podia retener por mas tiempo. Comparese ahora la abdicacion de O'Higgins, con la entrega del mando supremo primero i del ejército después por el Jeneral Carrera. Aquel debía su nombramiento a una reunion de vecinos de la capital i sin un soldado que lo quisiese sostener en el puesto, mientras que éste debía el poder a la proclamacion del pais entero por un período legal de tres años; i con 3500 veteranos que debían sostenerlo aun a costa de sus vidas.

) Benavente, era hijo de don Pedro José Benavente uno de los hombres mas importantes de Concepcion, por familia, ilustracion i posicion social. Sobrino del duque Carlos don Agustin Carvajal i del conde de la Union don Melchor Carvajal, de descendencia los Aldunate i Ovalles de Santiago, los Ruiz, Calderon, Manza-Polloni i otras notables familias de Concepcion en aquella época.

Todos los que como Benavente, fueron partidarios, se les perseguía de un modo terrible. No solo de los tres Carrera, la de Rodríguez, la de Rolón, de los dos Prietos i Bueras, el asesinato del vecino de la Carrera, la confiscación de los bienes, la prisión en que yacían las hermanas i las esposas, tambien la persecución de todos los amigos i parientes. Los que escaparon de la muerte, fueron desterrados a Colombia, al Alto Perú. No quedó, puede decirse, rastro de Carrera en Chile.

De esta manera creyó cimentar su poder i gobernar, pero no sucedió así. No solo eran los Carriños los enemigos de O'Higgins, no solo eran los *carriños*, *vándalos*, era todo el pueblo chileno que se rebeló por mas tiempo la tiranía de ese déspota sanguinario. Que, un año cuatro meses despues del nefando asesinato, O'Higgins mas afortunado que ellos, fué a su último estierro los crímenes cometidos.

El pueblo chileno viril i jeneroso, solo se contentó con matar a O'Higgins, i echarlo fuera del país, como a un extranjero que no podia vivir en él.

El mismo Carrera no habria hecho otra cosa, no habria usado jamas con sangre.

Por fin, las calumnias propaladas contra Carrera, han encontrado eco jamas en el pueblo, él siempre ha verificado lo que se le imputaba, e historiadores imparciales se han encargado de hacer la apologia i vindicar su conducta, colocandolo a la altura de sus grandes y nobles obras i de su bondadoso i gran corazón.

Antes de concluir séame permitido citar la opinion de hombres de bien, de hombres de letras, de hombres de armas, de hombres de letras, historiadores i personas que lo conocieron personalmente, i evítesenos el trabajo de hacer su apologia, la cual es superior a nuestras fuerzas.

El historiador i jeneral argentino don Tomas Iriarte, que militó en las filas contrarias a Carrera en defensa de su patria, pero no enemigo que reconoció sus méritos, se espresa del modo siguiente: «Hombre superior de alma elevada; i dotado de grandes medios intelectuales; prestigioso i osado, que sabia dominar i vencer a un ascendiente irresistible cuanto lo rodeaba; espíritu fecundo que subyugaba las situaciones en los mayores conflictos, que se adaptaba a las circunstancias del momento cuando estas mas apremiaban. Tal era el brazo fuerte que Chile perdió en Carrera.

¡ el malogrado don José Miguel Carrera a la edad de cincuenta años. Así terminó sus días el varón fuerte e imperterrito: ¡ hombre verdaderamente extraordinario!. Tenia todas las cualidades requeridas para haber sido el orgullo i el ornato de su pais.

«Su persona era mui interesante; sus ojos revelaban las pasiones vehemente de su alma ajitada; en sus modales se notaba la mas esquisita compostura; su lenguaje cautivaba el espíritu de cuantos le oian. No se notaba en su espresion i maneras la menor muestra de panderteria: un aire de dignidad i enerjia natural, patentizaba la elevacion de su carácter.

«Estaba dotado de vigor i fecundidad de espíritu; de raro talento para el mando i para la discusion de los asuntos mas graves; de zelo ardiente por el honor i los intereses de su patria; de noble serenidad que resistia a todas las pruebas de la mas adversa fortuna: serenidad que conservó inalterable, ya fuese en prosperidad, o en las tribulaciones de una vida sembrada de tratiempos los mas acerbos..... hasta en el patíbulo.

En una palabra: el jeneral Carrera era una persona mui distinguida; era en realidad un jenio hasta por la violenta elacion de pasiones borrascosas. El tuvo la desgracia de aparecer en esa en una época colmada de convulsiones i luchas sangrientas— así es que su rol no pudo ser pacífico, ni la persecucion contra de que fué objeto, le permitió ostentar en todas ocasiones benévolas tendencias.

El nombre del brigadier jeneral don José Miguel Carrera—dos veces primer majistrado de la república chilena—pertenece a la gloria, i ella no ha de olvidarlo como uno de los primeros i mas valerosos campeones de la guerra de la independencia; i con tantos conocidos títulos como los mas esclarecidos guerreros que poseyeron por la emancipacion de la América en ambos continentes. Este es un timbre que el patíbulo jamas podrá borrar; porque el crimen de las bajas pasiones es el que mancilla i deshonra los actores.

En épocas de perturbacion i disturbios sociales, son traidores los vencidos, héroes los vencedores: despues, el tiempo con su accion perdurable, rehabilita a los primeros i designa el lugar que merecen ocupar los otros.

El martirio—o a bien librar, el olvido por la ingratitud—de los nombres ilustres que tienen el mérito de la iniciacion, es la primera leccion en el campo revolucionario; en pos viene la segunda



—la libertad—de cuyos ópimos frutos gozaron sus sucesores, sin mas trabajo que el de reanudar la obra del general Carrera, como uno de los primeros fundadores de Chile, cosechó el martirio: pero su nombre es tan eminente en los Anales de la América del Sur, que su memoria imperecedera.....

de una vez hemos sido testigos presenciales de su sacrificio.....

era atravesar los Andes a todo trance: su fin era tambien porque necesitaba rehabilitarla. Para salvar a la patria querida, i para conseguirlo era necesario correr a toda costa sus soldados. Esto, o perecer, era la mui penosa i difícil alternativa en que se encontraba constantemente, durante sus campañas en Chile. ¿I no ha sido esta, es i será, la historia de todos los partidos políticos? Para resolver esta cuestion con justicia, uno lleve antes la mano al corazon i consuma su deber, si bien tenemos la íntima conviccion de que *en su orijen*—la tenaz persecucion que sufre O'Higgins nos incumbe probar esta asercion.

Identificado que solo el principio de conveniencia debia llevar a San Martin, a eliminar a Carrera i preferir a Rosas, estos dos jefes de partido eran solidarios. *Tiggins mas que Carrera*—por la pérdida de la frecuencia de sus desavenencias (sic), i de la consecuencia. —*Mas que Carrera* hemos deducido de los hechos comprobados que se trata de una violacion de los inmutables i eternos principios de la justicia, la manifiesta parcialidad por el general O'Higgins.

que se sacrificaba a Carrera en obsequio de Rosas, por ningun otro antecedente o falta que no se le atribuya al mismo O'Higgins, la persecucion de su antagonista a la luz de la verdad i de los sanos principios de la moral, es manifiestamente injusta, cuando habria sido suficiente alejarlo de la escena que iba abrirse, en la que era peligrosa su asociacion a la de su rival. Así que, este aceptó tácitamente la responsabilidad por los males que sobrevinieron i que se hundieron hondamente sobre la república argentina, i derivado de ella, de una persecucion la mas arbitraria. A ver que una vez consumada la separacion de Carrera,

era un deber de conciencia, i la misma causa que hacia necesaria una víctima—bien que inocente—así lo exigia, que se le considerase en el destierro de un modo correspondiente a su alto rango, que se le protejiese para compensar algun tanto sus amarguras. Tal conducta habria sido noble i jenerosa, i al mismo tiempo de rigurosa justicia: i este proceder decoroso i digno en nada habria perjudicado a la gran empresa de la reconquista de Chile. El jeneral Carrera ausente de aquella república, quedaba desarmado. La injusta cruel persecucion lo forzó a ponerse en campaña ¿a quién la culpa?

«El luchó por su honor, por su libertad, por defender su vida, i todo lo que en ella es mas caro: él se veia sin cesar amenazado por enemigos poderosos i vengativos, de los que no podia esperar imparcialidad ni justicia ¿se le puede con razon reprochar si, en una violenta i desesperada posicion, trataba de aniquilarlos por defenderse?

«Despues, para proporcionar el castigo al delito, es de rigor—equidad tener en cuenta los motivos del acusado. ¿Tenian, por ventura, sus enemigos orijinariamente alguno bien fundado para perseguirlo i hostigarlo con tanta zaña, como a un facineroso? ¿Era Carrera un delincuente de lesa patria por ser antagonista de O'Higgins; i éste tenia el raro privilejio por ser su contrario, de todos honrosos i meritorios? Apelamos al juicio de los hombres imparciales i al buen sentido.

«¿Qué hace entónces el agredido?—.....Se defiende.

«Cuando murió Carrera, la gran mayoría del pueblo chileno lo esperaba anhelante para volar a su encuentro i estrecharlo en sus brazos. Una parte de la aristocracia le era adversa, pero las masas lo adoraban.

«El jeneral O'Higgins debió quedar bien tranquilo: habia desaparecido su mas terrible adversario.

«Es posible que Carrera aspirase a la Dictadura; pero *O'Higgins no lo fue Dictador*».

Don Claudio Gay, ese historiador imparcial que recojió los hechos cuando aun los partidarios de Carrera estaban fuera del país, se espresa del modo siguiente:

«El año de 1812, que terminamos, ofrece desgraciadamente muchos ejemplos de estos desórdenes, i muchas veces el republicano público habia acusado a Miguel Carrera de tolerar abiertamente esta especie de abusos, sin poder comprender que un país que toma momentáneamente una actividad militar toma igualmente una anti-civil, ocasionada por la presencia de tantos sol-

olentos por ociosidad, quimeristas i vici  
inconvenientes de difícil remedio, no se p  
cer al pais mucho adelantamiento debido  
nobles reformadores, i ciertamente tamb  
o de Miguel Carrera, sujeto que casi resu  
storia del año 12, i a la multitud de refor  
a él, mision que procuraba llenar sino co  
slador, a lo ménos con la actividad i de  
e desea verdaderamente la prosperidad de  
aquel año se ve la primera idea del Institu  
ion de escuelas públicas, aun para las jó  
omo tambien la de una sociedad filantrópi  
personas de las mas sabias del pais; se ve  
ones diplomáticas entabladas con naciones  
imiento de la primera imprenta i del primer  
organizacion militar; la disciplina de las  
la construccion de nuevos cuarteles; la f  
ancion del *emblema nacional*; la de una C  
que se haya publicado en Chile i que pro  
al, i, por consiguiente, digno de ser respe  
bitantes....

is de esto, los desórdenes que se le atrib  
onsecuencias del estado de revolucion de  
tanto mas odiosos cuanto los que los co  
anos, i algunas veces amigos en otro tiemp  
rlos, Carrera solo los disimulaba hasta ci  
aba con rigor, cuando salian de ciertos lí  
ciero se señaló por muchos individuos qu  
s armas, i en tales casos es preciso confe  
a nadie, aunque fuesen conocidos, amig  
ntes.

argos que se le han hecho de no haber sa  
victoria tanto en Yervas Buenas como en  
jor fundados, ni mas justos....

anto a malversaciones i poco patriotismo,  
dido tener eco en aquel momento; pero el  
alible justiciero, le ha declarado mui lue  
no se podia racionalmente tachar de falso  
ral que, como Carrera, trataba con tanto  
en términos de perder el favor de la opi  
uencia sin duda alguna, el puesto que ocup  
e, en la cual se faltó al reconocimiento i a la

los grandes servicios que habia hecho al pais, lo un ejército en medio de la mas increíble elementos para ello; no habiendo ademas para quitarle el mando».

del modo siguiente:

con su desgraciada suerte, (Carrera) marchó de Setiembre al lugar de la ejecucion con le conmoviesen las impresiones de la multi- a su paso, i *orgulloso por otra parte con agró a la felicidad de su patria* i que tambien arrebatado a la violencia i a la reaccion.

amigo Alvarez en el mismo sitio en que sus eron la muerte, i para *mengua de sus ene- é espuesta a la vergüenza pública*. Tal fué re chileno que ocupará sin duda algun dia cia de los historiadores.... Es innegable que cios a la independencia, trazando a la revolu- as segura i mucho mejor pronunciada, en- ventud para que se alistase en sus lejiones na organizacion de que distaba mucho, ántes a su patria. A su prodijiosa actividad, a su

a su jénio sumamente fecundo en espe- on poder neutralizar los malos efectos de su cionarse recursos.... La naturaleza, es nece- bía formado admirablemente a Carrera para cupaciones. Era de carácter franco, dócil, tor i persuasivo cuando se replegaba en sí aerse los hombres i de hacer grandes cosas, el patriotismo en la grandeza de ánimo i no no contemporizaba con los enemigos del ario para evitar que se enervase su fuerza. aba la fogosidad i la actividad, lo que dió un tre la juventud, ávida siempre de movimien- , miéntras que las personas de edad mas n en desaprobare su turbulencia, porque para ie para los jóvenes, el espíritu revolucionario todo en el alma i mui poco en el cuerpo.... ras, i a ellas solas, incumbe la tarea de dis- e jénio de la revolucion i de apreciarlos del a tiene derecho a exigir».

Benjamin Vicuña Mackenna, a pesar de que imparcial tanto por la relacion de los sucesos

se relacionan con Carrera en que se conoce no por pertenecer a una familia rival de la de Caceres al principio del siglo, i en que su abuelo materno fué el enemigo de ellos hasta el extremo de ser el hombre que pagó la gracia, pagando con la vida tan desleal prole, a la que fué provocado por tres veces por su propia familia. Apesar de esto i de conocerse en todo el deseo de honra en Carrera, para realzar los méritos muy dudosos de su familia, no puede negar del todo sus grandes virtudes de un modo siguiente: «El temple de su jenio, en efecto, fué una incesante i ríspida prueba durante aquellos duros años de su existencia pública i cuando toda otra oportunidad tuviera sus dotes singulares hubiera caído desecada por tantos reveses, la suya se alzaba mas erguida i mas fuerte de la caída. En cada vaiven de su agitada carrera, el esfuerzo para avanzar hacía adelante; jamás la atajo que obstruía su camino sabía abrirse una brecha, i los propios escombros hacinados, formaba un pedestal. Si sus recursos de constancia eran inagotables, su fuerza era infinita. La adversidad i la fortuna fueron siempre leales a su jenio en cuanto su actividad i su incansable trabajo le daban lugar a intrínseca acción, éxito, poder, gloria, i aun la fortuna misma en su fondo de su desgracia i de su impotencia. «Fué por esto un hombre verdaderamente grande para su patria a un temprano i fascinante poder, dio origen con el establecimiento de una imprenta, su primer hijo, i jóvenes soldados que él condujo a los campos, su primer hijo, con el tricolor que flameó bajo su mano, acariando el amor de la Patria. — Vencido un día, trajo luego a su patria en brazos el remate de su libertad perdida, buscando siempre el sendero de los valles queridos, i en su pecho la primera emoción de entusiasmo i de amor a la patria i patriotismo, tornándose ahora el hado en su favor, contra suya, salpicando su rostro de sangre, cubriéndolo en los jirones de la mendicidad, hincando en su corazón la garra de la desesperación, de retiro de los suyos, encontrando en cada hombre un enemigo, en cada tormento de su vida una agonía, él también fue grande en su intenso dolor, en su culpa, en su fatalidad imprescindible, terrible i sombrío, agarró con mano implacable todos aquellos elementos de presas ensangrentadas en la guerra, cadáveres de pueblos incendiados, la lanza homicida de los bárbaros

s, i tirándolo todo revuelto a sus pies en el cen-  
onde proseguia su venganza, formó un pedestal  
que la mitad de América le contemplara llena  
el espectro de un supremo castigo, ajitando so-  
el pampero desencadenada la bandera roja del  
perdicion para los pueblos que vertieron la san-  
s seres de su amor.

s terrible de su justísima zaña fué sin embargo  
mbre, porque fué magnánimo i porque murió  
ser él jamas perdonado ni absuelto.

o de la revolucion americana, ocupará en la  
posteridad un puesto superior entre las mas grandes nombradías  
de la revolucion. Tuvo de comun con los dos ilustres capitanes  
e salvaron la independencia del suelo de Colon, Bolivar i San  
artin, el que su prestigio, su accion i su poder desbordara los  
mites de su propia nacionalidad i fuera a ejercerse entre otros  
eblos i con otros medios; i sí bien, a diferencia de aquellos  
su rol de extraño dejará solo en otro suelo de la América  
a huella infecunda e ingrata, tuvo sobre ellos la supremacia  
que su imperio pasó un instante al traves de otras zonas i  
ros mares los límites de un gran continente i encontró en la  
ra mitad de la América, con asombroso espíritu, lo que los  
ros habian preparado dentro de su propio círculo primitivo».   
«En la que no tuvo igual fué en la desdicha».

«Todo lo que amó, fuése ahogando ya en charcos de sangre,  
i en las lágrimas de un eterno desconsuelo. Vió subir al patí-  
lo sus dos hermanos en el lozano primor de sus dias, i sus hijos  
nacian en medio de los campos. Su padre, sus amigos, sus par-  
ales, los confidentes de sus desgracia i hasta sus leales domésti-  
s caian en derredor suyo por el golpe del puñal, o con el  
sigo del dolor que manos crueles les hacian apurar. Su pos-  
er desastre tuvo tambien el sello de la suprema infelicidad de  
i destino, haciéndole rendir su espada a un soes carretero que  
venció por acaso».

«Pero si en su rol de americano Carrera ha podido dejar huellas  
diagas i terribles en ajenos pueblos, como *chileno* su memoria  
empre será grata i acatada».

Sí; la patria fué para José Miguel Carrera un altar augusto  
adoracion».

Sí; Carrera amaba con delirio aquel delicioso conjunto de su  
ria. Todo celo consagró a ella desde la cuna al suplicio.....

alumno del Colejio Carolino que se escapaba por las paredes

la para ir a apostar en las carreras de la ha  
, cabalgando en los potros que él pillaba con  
de España que desertó de su rejimiento para v  
entre los reclutas de Chile,—el Dictador de s  
stijio de su brillante juventud:—el emisario, d  
ica libre que se alzaba ya, recién nacida, com  
sustaba al Universo;—el escritor i el obrero de  
soldado de fortuna de Santa Fé;—el Dictador  
ran nacion estraña i por él solo vencida;—el  
rderías del rio Colorado;—el montonero de la  
jo de las sierras de Córdova;—el ajusticiado, er  
fué siempre *chileno*, i siempre digno de *Chil*  
a es la opinion de los diversos autores, la  
ijeros i por tanto mayormente imparciales, i  
ende cuan grande hombre fué Carrera, cuan  
a de su persecucion i cuan grande i horrenc  
ificada muerte; muerte, cuya responsabilidad p  
nes, dominadas por indignos mandatarios.  
le libre de sus opresores reparó una falta de  
esponsable, que no habia deseado cometer i qu  
o si hubiera estado en su mano.

## CAPÍTULO XXVI

principios del año 1828, rejido Chile por el libera  
gobierno de don Francisco Antonio Pinto i c  
endencia del pais, justo era reparar los agravio  
dio de la anarquia i del desarrollo de bajas pasio  
nprendiólo así el pais; de la representacion Na  
an proyecto de lei, que el ilustre jeneral Pinto s  
ar, por el que se acordaba dar cumplida reparac  
de los ilustres héroes, José Miguel, Juan J  
ra; se mandaba trasladar sus restos a Chile i r  
res i sus grados en el ejército, como un acto de  
e satisfaccion dado a la faz del mundo, quitand  
Chile el ignominioso baldon con que indignos  
n manchado las glorias de la Patria. Este proy

—

Vicuña M., Ostracismo de los Carrera.

sentado por el diputado don Manuel Magallanes (24 de marzo de 1828) i aprobado por unanimidad. (Véase el periódico *La Clave* núm. 79).

Inmediatamente se dió cuenta al pais por medio de la siguiente hoja suelta:

PREMIO PÓSTUMO A LOS ILUSTRES JENERALES, JUAN JOSÉ, JOSÉ  
MIGUEL I LUIS CARRERA (1)

Al dictar la representacion Nacional el decreto que antecede, ha cumplido uno de su mas augustos deberes. La voz imperiosa de la razon i la justicia que señala a estos ilustres chilenos como uno de los primeros autores de nuestra rejeneracion política, se ha dejado oir en pos del tumulto de las pasiones que los hizo perecer léjos de su patria natal, i sepultar sus restos mortales en distancia del sepulcro de sus mayores.

Sus amigos en la vida, los patriotas en fin, que tantas veces fuimos conducidos por ellos a la gloria, tendremos el consuelo de regar su tumba con nuestras lágrimas, i hacer el último obsequio a las ínclitas cenizas de unos héroes que vió nacer la patria de los Lautaros, Galvarino, Caupolicanes i tantos otros de nuestros antepasados, que como ellos sacrificaron sus vidas preciosas por la libertad nacional. ¡Qué su sepulcro sea entre nosotros el libro abierto de la historia de las virtudes cívicas que designe a nuestra juventud la senda hácia el templo de la inmortalidad!

Reynoso, ese español execrable, hace perecer en Tucapel al gran Caupolican: Galvarino despues de mutilado ferozmente por esa horda de caribes ultra-marinos, espira en el cadalso en que sacrificaban a los héroes: cerca de trescientos años despues, se repiten esas escenas de horror con los *Carrera*, porque como aquellos, sostenian los derechos de su patria. La historia, sí, la historia imparcial, presentará a la posteridad vestidos de su propio ropaje a una i a otras víctimas, a unos i a otros verdugos: consignémos á sus páginas la sincera relacion de sus virtudes, y la execracion de sus enemigos, al vengador por-venir. Estos nos dicen con la jenerosidad que les caracterizó en la vida desde la mancion rna; donde reposan al lado de los Pompeyos, de los Catones y atos.

*ombras honorables de Juan José, de José Miguel y de Luis de*



*recibid este pequeño homenaje, este recuerdo en las lágrimas, del último de vuestros  
armas.*—S. M. B. (2)

no, ese mismo día nombró una comisión a Mendoza trajese a la patria esos sagrados restos. El coronel don José Antonio Cordero, el edecán del gobierno don José Pardo y el coronel don Pío Díaz Valdez, todos tres deudos de los señores de la patria, el ministro de Relaciones Exteriores (hermano de la víctima de Tiltil) por el nombramiento del gobierno de Mendoza, por el cual decía:

«El Congreso Jeneral Constituyente de esta República, con sentimientos mas nobles de aprecio i gratitud por los servicios i sacrificios que consagraron a la patria los de su vida los ilustres chilenos finados don José i don Luis de Carrera, i deseando dejar un testimonio irrefragable de esta gratitud que eternise la memoria de estos invictos entre sus conciudadanos: ha tenido el honor de trasladadas sus cenizas desde Mendoza, para ello va a nombrarse una comisión, por la presente se le da fe, la recoja i traslade aquí».

La honorable ocurrencia pone al que suscribe a la orden del Exmo. gobernador, a quien se dio el caso; no dudando su gobierno de el allanar todo lo preciso a la realizacion del objeto, penetrarse de la justicia i nobles fin

suscribe etc.—*Cárlos Rodríguez.* (3)

La comisión llegó a Mendoza el 16 de abril, recibida de parte de la autoridad i del pueblo en el lugar en la Iglesia de San Francisco con las honras, a las que asistió el gobierno i diversas corporaciones. Los restos fueron escoltados por un rejimiento de infantería tocando marchas fúnebres, se hicieron disparos de cañon, se tocaban dobles en todas la

noticias corresponden al coronel don Santiago Muñoz de núm. 79.

adornados i con bandera a media hasta, en fin, tomó parte en el duelo, manifestando de esta manera el sentimiento que les inspirara las ilustres víctimas, habiendo sido sacrificados en ese mismo pueblo, significando, la reprobación a los actos de baldon e ignominia por antiguos mandones, verdaderos verdugos i del nombre del pueblo de Mendoza.

Después, la comisión, después de terribles sufrimientos en el paso de la cordillera, arribó a la hacienda

donde se reunió una nueva comisión para que fuese a recibir los restos de los ilustres mártires, compuesta de los miembros don Francisco Calderón i don Francisco

Ala tarde una salva de 21 cañonazos disparada desde el fuerte, anunció al pueblo la llegada de los restos depositándolos en la iglesia del Carmen de San Rafael. Allí se hacían los preparativos para los suntuosos

El día 13 de junio el fuerte del Santa Lucía anunció el duelo general, disparando, a cortos intervalos de 15 minutos, hasta las ocho de la noche en que la comitiva se reunió en la Compañía, donde se celebraron las exequias. Participaron, el Intendente de la provincia, los señores de los Carrera i un inmenso gentío acompañados por José Miguel Carrera, niño de siete años, cuyo nombre.

El carro era tirado por 20 guardias Nacionales i tenía grandes columnas, representando la del medio día i sosteniendo las otras lámparas sepulcrales. Entre las columnas, envolviendo el atahud i en el trofeo de armas que adornaban el carro. Después de al amanecer, continuaron los disparos de cañón hasta la noche.

La mañana siguiente llegó a la iglesia el Presidente, sus ministros, del cuerpo diplomático i de todas las autoridades civiles, militares i eclesiásticas. El obispo celebró esta función dirigida por el Sr. Massoni. Las tropas estacionadas en la plazuela hicieron tres descargas que terminaron con disparos desde el Santa Lucía.

El altar al pie del presbiterio era compuesto por una columna de dos varas de alto, sobre la que descansaba

parte principal sostenida por cuatro columnas con  
es recogidos, dejándose ver dentro tres pirámides  
descansaba el cajon mortuario con algunas ropas  
uso personal de los jenerales: alumbrado todo p  
paras sepulcrales. El todo, estaba dentro de un  
osal, cuadrangular, que llegaba a la cúpula de la l  
as cuatro caras en grandes letras se leia esta insc

LA PATRIA A LOS CARRERA  
AGRADECIDA A SUS SERVICIOS  
COMPADECIDA DE SUS DESGRACIAS.

Terminado el acto, los restos fueron conducidos al  
la misma manera que el dia anterior i con mayor  
ento. (4)

Al depositar el ataud en el sepulcro construido al  
al Calderon i el canonigo Tollo, pronunciaron los  
cursos. terminados los que, se hicieron las descarg  
izas. (5)

DISCURSO FÚNEBRE

SEÑORES:

Los preciosos despojos que vamos a confiar a l  
da de la patria, circundados en el templo p  
ciones, acompañados a este su último asilo por  
, i regados con el llanto de nuestra admiracion  
necesitan de los socorros de la elocuencia para  
mortalidad. En tanto que los hombres reverencie  
ria, el desprendimiento i el patriotismo, brillarán  
en aquella esfera luminosa los nombres de los tre  
rreras; en tanto que sobreviven a los estragos de  
or indomable, el noble desinterés, el amor de la li  
ostentaron en toda su plenitud estas prendas inesti  
varan eternos derechos a la mas honrosa reputacion. No creais,  
iores, que al derramar unas flores modestas sobre su sepulcro,  
mi intencion añadir nuevos lauros a los que cubrian para siem-  
estas frias cenizas—no. Voi tan solo en nombre de la patria a  
gar un último tributo a los que murieron por su defensa i honc

---

4) *La Clave* núm. 93

5) Mas tarde fueron trasladados los restos a la Catedral donde reposan hoi d  
ié del altar que está al lado de la puerta que dá a la calle de la Catedral.

hazañas que se conservarán en nuestra historia, modelos de aquellas virtudes necesarias en la República a la humanidad, i acreedoras a su entusiasmo i a su amor. No basta que la nación, representada por sus órdenes, haya satisfecho una deuda sagrada, decretando el sacrificio de éstos sus tres heroicos hijos: ni basta la autenticidad de la simpatía nacional, consignada en el suntuoso monumento que acabamos de ser testigos. La justicia reclama que los hechos en que se fundan los sentimientos de gratitud retrados: que su sencilla relacion se grave con rasgos en nuestra memoria; que se enriquezcan con tan esas las anales de nuestra independencia, i que contribuyendo a la verdad, se oscurezca, si es posible, el recuerdo del mas cruel e inicuo sacrificio. Cubramos de gloria las manos que lo consumaron; pero fijemos nuestros ojos en los que fueron sus víctimas, i merezcamos el agradecimiento de las generaciones que van a seguirnos, presentándonos los trastornos que agitaron la cuna de la libertad consumada, los instrumentos gloriosos que mas eficazmente ayudaron a su recuperacion i a su solidez.

El mismo designio que llenó la vida de estos tres hermanos: la pasión que los animó en su rápida existencia; no de ellos dió origen a sucesos i transiciones extraordinarias: a prodigios de intelijencia i denuedo, capaces de hacer de la persona que en ellos figura, sino el país que les dio origen i la causa que triunfó con su auxilio.

Concomitante a un poder sin freno, i confundida en el comercio colonial no le habia ofrecido una esfera con la debida estension de sus miras, ni a la energía de su actividad en el interior del Perú, adonde pasó, creyendo hallar en el comercio suficiente a su actividad no era tampoco escena de una empresa emprendedora. El torrente de la costumbre, o el vago pero eficaz deseo de ennoblecer el destino, o de las almas elevadas, lo condujo a la Península donde halló un pueblo empeñado en rechazar la ocupación extranjera, los sentimientos nacionales luchando con la inercia, desalojados los resortes de la antigua servidumbre. En medio de débiles anuncios de una combinación mas avanzada de principios de puro liberalismo que abrigaba en su seno el espíritu patriota; suficientes empero a justificar la resolución de alistarse bajo las banderas de los oprimidos. En medio de ellos se alistó al lado de jefes que supieron distinguir su mérito.

ataques de Madrid en diciembre de 1808, i las  
, Consuegra, Puente del Arzobispo, Yevenes, Ofrecieron a sus ojos una penosa série de vicisitudes  
mando de un jeneral Alburquerque una escuela  
valor, digna de mas prósperos resultados. Gozaba  
le Carrera de un grado distinguido en la mil  
le habrian la puerta de los ascensos, cuando  
el grito heroico lanzado por su patria. A este ll  
do resistir su corazon: preséntase en Cadiz, a  
ia del gobierno, sufre sus persecuciones, burla  
e al influjo de algunos amigos su separacion del  
erosidad de dos extranjeros la ocasion de entrar  
e su celo, i a la realizacion de sus planes.

era entónces, señores, la suerte de nuestro p  
intura que hace de ella el mismo José Miguel  
cion, esperiencia, enerjía, todo faltaba para es  
dencia, ménos el deseo de ser libres. Las forma  
idas al poder absoluto; dividida la opinion por  
los partidos; la ambicion disfrazada con el ropaje  
la autoridad sin reglas para mandar; el pueblo  
edecer, cual nave sin gobierno en medio de las  
entre las convulsiones de la anarquía; presentaba  
o de oscilacion el cuadro de la crisis espantosa  
a rejeneracion política de los pueblos, extermin  
s preocupaciones, al sacudimiento súbito de un  
minoso».

creyó salir de una situacion tan amarga como  
ido a *José Miguel* la majistratura suprema i el  
a armada; época fugaz en su duracion, pero f  
i útiles creaciones. A ella debemos el establecim  
imprensa en estos paises; el aumento consid  
metódico de la hacienda pública; las escuelas c  
za, el instituto nacional, la sociedad filantrópica  
omentada; el comercio protegido; el ejército o  
ias provinciales sometidas al órden a la diciplin  
e Carrera se dirijian a todos los puntos de donde  
ajas sólidas el depósito que tenia a su cargo.  
arteles i fábricas de armas, miéntras formaba  
s, un campo volante i trenes de artillería, abri  
z relaciones diplomática entre Chile i las pot  
s, entablando comunicaciones recíprocas con l  
ibre del nuevo mundo. Con el mismo vigor rec

la traicion le asertaba, i disponia el territorio a invacion que le parecia inevitable. Esta ras inmensas, con respecto a los recursos que actó en la eleccion de medidas acertada i oportunas, ésta preferencia decidida en favor de todo lo que podia adelantar en su patria la obra de la civilizacion ¿no son, señores, atributos exclusivos del jénio, de ese poder creador i misterioso que atraviesa las tinieblas del porvenir, i que apercibe de antemano los medios de fomentarlo i engrandecerlo? Si, como dice un orador de nuestros dias, el mayor secreto del arte de gobernar es prever de léjos las necesidades que se han de desarrollar en lo futuro; ¿podremos negar que Carrera estaba iniciado en aquel arte sublime? ¿No se vieron ántes de un año realizados sus presentimientos cuando la expedicion de Pareja en las costas del Sur, menazaba a la nacion chilena con los hierros de la dominacion antigua sobrecargados con el peso de la venganza?

Entónces se desarrollaron en toda su amplitud las grandes penas de su alma; *entónces se mostró guerrero consumado el que habia lucido como majistrado perfecto*. Los esfuerzos maravillosos con que habia conseguido reunir un ejército, no bastaron a disipar el terror que inspiraban los nuevos peligros. El desaliento era jeneral; el hábito de la servidumbre habia familiarizado a muchos americanos con aquella ciega abnegacion, con aquel apático fatalismo, único bien de los desgraciados, segun la espreccion de un poeta. Léjos de empeñar el combate, solo se procuraba eludirlo por medio de la sumicion. La timidez bajo la mascara de la prudencia lo aconsejaba, la indolencia se cubria con el manto de la antigua fidelidad, i el transtorno inevitable de la trancision rentina que la nacion habia experimentado, suministraba copiosos pretextos al abatimiento i a la traicion. *Carrera* opone su resolucion indomable a éste cúmulo de contratiempos. La suerte se complacia sin embargo en aumentarlos. El enemigo sorprende a Concepcion i se reúne bajos sus banderas las tropas veteranas, i las milicias de aquella provincia. *Carrera* restablece las esperanzas de la capital con su elocuencia, ponerse en marcha con unos pocos valientes, dá movimiento a las tropas disponibles, sorprende las avanzadas de los invasores; i ántes que éstos ocupasen una posicion ventajosa los aterra ofreciéndose a su vista con tres mil hombres de caballería.

Los sucesos de esta campaña merecen un lugar preeminente en nuestra historia, i llenar sus mas hermosas páginas, cuando la posteridad busque en ellas los timbres de las jeneraciones que

no precedido. El heroismo militar que consagra los hechos de las artes, i cuyo aplauso perpetúa la admiración, no tiene a veces mas derechos a tan fastuosos elogios, que el prestigio de la victoria; algo mas se necesita para sostener simultáneamente la discordia doméstica, los manejos ocultos i la hostilidad abierta para desmayar la alternativa del triunfo i del vencimiento, para mostrar la preponderancia de un ejército aguijoneado por las desorganizadas, desprovistas i nuevas. Tal fué el deber que debia sostener el jeneral patriota. A la derrota de 6,000 realistas por 300 republicanos, sucede el desmoronamiento, i su retirada forzosa del campo de batalla. No es éste el ardimiento de su jefe; con dos tercios de su ejército, que su contrario, se dispone atacarlo en toda su flaqueza, penetra aquel designio i huye precipitadamente. Los realistas lo persiguen, lo alcanzan, traban el empeño, desprecian el fuego de 20 piezas de artillería mandada por *Luis Carrera* señala a sus compañeros la victoria; el ejército entero lo sigue, atropellado i lo obliga a retroceder desbaratado i confundido. El vencedor no se deja aletargar por el triunfo ni intermite en el dolor deplorable a que habia quedado reducida su patria, *ni seducir por los que aconsejaban, para organizar un retroceso a las orillas del Maule*. Solo con rumbo se dirige a Concepcion que le cede sin resistencia, que le abre sus puertas, despues de un combato. Chillan era el único asilo de los realistas; en tres meses, habian cedido a fuerzas tan inferiores en número, disciplina; un vasto territorio, un número considerable de cañones, grandes repuestos de armas, de dinero para una expedicion naval i un parque completo de artillería. La fortuna militar de *Carrera* empieza a declinar de un modo memorable: no porque declinasen ni sus talentos ni su decision como patriota, ni su brio como jefe, aun en los infortunios mucho mas graves que los que le sobrevinieron. Cesivo se enfriaron jamas aquellos jenerosos sentimientos, *inesperados, pasiones ménos elevadas que las que el patriotismo inspira*. No será mi voz la que despierte el fuego de la discordia doméstica. El seno de la patria no deben ser profanados con la voz del vituperio. Los *Carrera* consagraron sus vidas a la Patria, se estremecerán de indignacion si el que ha venido a destruirlos, se atreve a profanar sus cenizas.

rarlas, renovase aquel ídolo de sus corazones. *José Miguel* deja por orden superior el mando, i ansioso de acreditar su insensibilidad a los halagos del poder, *importancia por espacio de dos meses con sus instancias al que debía sucederle*. Logra en fin entregarle el baston, no sin haber señalado de nuevo su ardimiento i su pericia en la gloriosa accion del Roble, en que peleó con el furor de la desesperacion; para poder salvarse herido, lanzándose a las aguas del caudaloso Itata.

De vuelta a la capital, donde lo llamaba el vivo deseo de acrisolar su reputacion e imponer silencio a la calumnia, él i su hermano *Luis* son víctimas de una sorpresa; caen en mano del enemigo; sufren el peso de las cadenas, los insultos de un opresor insensato, i los olores de un fétido calabozo. Su serenidad imperturbable en medio de tantas desventuras, sus nobles contestaciones a las propuestas de arrepentimiento que se les hacian traen a la memoria los bellos siglos de la Grecia. *Desaparecieron los Carrera i con ellos desapareció la aurora de la libertad que empesaba a iluminar nuestro horizonte*. El ejército se desanima i casi se disuelve; Talca despues de haber sido dos veces testigo de la humillacion de nuestras banderas, ve ondear en sus muros la del rei de España; ellas cubren la provincia entera de Concepcion.—Para colmo de males una capitulacion que solo podia aceptar el convencimiento íntimo de una ruina inevitable estingue de raiz los jérmenes de independencian que empezaban a brotar en nuestro territorio, i borrando hasta los signos exteriores con que el pueblo habia simbolizado su soberania, restablece la de un monarca que aniquilaba por sus manos el trono de sus abuelos, i que, por la propencion natural de su carácter, descendia a la clase de súbdito, i abandonaba a los horrores de la guerra civil la mas vasta i mas rica de las herencias. Los *Carrera* solo quedaron escluidos de la libertad concedida a todos los prisioneros, i como si ellos solo fueran objeto de terror a los tiranos, como si con su esterminio quedaran estinguidas para siempre las esperanzas de los patriotas.

I, en efecto, ¿cuándo renacieron éstas con todo el vigor de los primoros dias de nuestra emancipacion? Cuando los dos hermanos *Carrera*, burlando la vijilancia de sus carceleros, i arrojando una persecucion espantosa que los colocaba al nivel de los viles delincuentes, seguros de su inocencia, i prefiriendo la muerte a la esclavitud, se presentan en la capital, i forman sin armas que el influjo de sus nombres, un punto de reunion torno del cual vinieron a congregarse todos los libres. El



cuya opinion puede estraviarse por un impulso natural lo conducen siempre a l , se agolpa a la plaza de Santiago i confia s al único que hasta entónces habia sabido *Figueroa* jefe de un gobierno elejido montánea de la nacion, olvida sus ofensas p es de virtud i moderacion a sus perseguidore reparar los males que habia producido su en ella habia echado profundas raices unc iosos que pueden acometer a las sociedade cundo en desorganizacion i en inmoralidad n los motivos que lo orijinan; i el mas san ades que provoca—la guerra civil; ese puñal os de las familias; ese incendio que cunde edificio social; ese destructor universal de l ntes, de las relaciones mas sagradas, de las is. Armas fraticidas que asertaron contra e a; tuvieron que rechazarlas, i el único de ba su cruel alternativa era el de suavizar anidad i del olvido, los terribles golpes que poca recibia la Patria. Así lo hicieron, sal ontrarios, publicando una amnistía sin límite i *concediendo un perdon jeneroso al autor*

, sin embargo, habian dejado en la milicia n i abatimiento que no tardó en pronunci timoso. En vano habia el nuevo jefe aprove nimientos de union i de reposo en reorgani ada de sostener la causa de la libertad; en o nuevas tropas en la capital; guarnecido los os combatientes i engrosado con un millon ublico. A estos portentos de un celo infatiga sta derrota de Rancagua; la dispercion de s; los esfuerzos inútiles de los *Carrera* por is de Chile en el norte de su territorio, días ia i para la humanidad; días manchados co órden i con la ignominia del terror; días en os espléndidos destellos con que se habia de ventura. Arrebatados por el torrente jenc unicar a los otros el brio que lo animaba, lo idos en sus infortunios como lo habian sido

les i se abren una nueva carrera de persecuciones.

Car los resortes que dieron oríjen, sin poner a descubierto las pasiones mas bajas, los impulsos mas mezquinos de cuantos puede abrigar el débil corazon humano. La primera virtud que se manifiesta en los pueblos apénas han roto las tinieblas de la vida salvaje, la hospitalidad, ese sentimiento inspirado por la misma naturaleza i santificado por la religion, que protege al viajero en las arenas del Africa i al náufrago en las costas mas clementes, niega su bálsamo consolador a nuestros ilustres nigrados. En un pais, que no saben mirarlos como extranjeros, esto que habian defendido la misma causa, son mirados como os i como enemigos; presos, maltrados, cubiertos de amarguras i calumnias; despojados de su autoridad militar, separados de sus compañeros de armas, i en medio de todas estas calamidades, entregados al único pensamiento de salvar a su pais, de buscarle defensores i aliados. i de precipitar la caida de sus dominadores.

Buenos Aires, léjos de ofrecerles recursos para una empresa que interesaba directamente a todos los pueblos americanos les resentó los mismos sentimientos hostiles que Mendoza. Si aquí reinaba el despotismo militar, allí se entronizaba la mas feroz i insensata anarquía. La amenaza de su destierro, los horrores de la cárcel, la desconfianza, el insulto, el desprecio, tales fueron los obsequios con que recibieron a los patriotas de Chile los ranos de un pais destinado a ser largo tiempo el teatro de la ambicion impotente i del espíritu desorganizador. Estaban aun lejos los dias de su reposo, i aun mas, aquellos en que el jéio de un hombre debia llevarlos a los mas altos destinos. Perdidas las esperanzas de adelantar la causa de la independencia en medio de tantas contrariedades i delirios, los emigrados chilenos dirijen sus miradas a la jenerosa e ilustrada nacion que señaló a los americanos el camino de la emancipacion. *José Miguel Carrera* parte a los Estados Unidos, sin mas fondos que su elocuencia, sin mas influjo que el que le daban sus prendas eminentes.

Estos recursos bastaron para atraerse la benevolencia, i obtener grandes auxilios de los que ya veian en Chile un miembro fuende la gran asociacion americana. A los catorce meses de salida del Rio de la Plata el activo emisario vuelve a entrar en las aguas, con una escuadrilla, un cuantioso armamento, oficiales distinguidos, hábiles artesanos, i una vasta provicion, de

jetos no ménos útiles a la empresa que r  
alcanzado el éxito mas seguro, a no haber  
o aquella fatalidad que parecia destinada a  
ancia mas inflexible i el celo mas ácrisolad  
pedicion llega a Buenos Aires, i paralizad  
idos artificios, i por una inícuu convencio  
un todo, por un golpe de violencia, despoti  
ausa de la libertad, como opuesto a los pri  
cho de jentes. Otra persecucion, mas inju  
los anteriores, amenaza la vida de los *Car*  
al odio de sus enemigos por medio de la fi  
*ian José* se ven de nuevo en el asilo del crí  
los tiranos. Un momento de arrojo ofrece  
de burlar las tramas que se urdian en su  
r la libertad a Chile se presenta como profi

o circundan ofertas seductoras, a que resis  
ana, i amargas tribulaciones, que soporta c  
n; pero allí tambien lo alcanzan los tiros  
nevolencia. Ni aun le es dado arrastrar en la  
existencia emponzoñada por toda clase d  
nájen de su patria, sometido de nuevo el p  
idea de restablecimiento, que hubiera deb  
sfuerzos i sacrificios. Proscripto a instanci  
enos-Aires, de un pais en que su presencia  
quetudes; impulsado por el deseo de encan  
esignio de preservarlo del dominio estranje  
forjaban secretamente por manos que le  
uesto a la ferocidad de un bandido, si busc  
rio inmediato, e imposibilitado de dejar aq  
el injusto secuestro de sus propiedades, i  
el reposo i la oscuridad que convenian a  
iene una hospitalidad peligrosa, que, en  
jo la oliva de la paz pone en sus manos la  
civil.

ra toma parte en ella, no como un faccioso  
aventurero ambicioso, sino como un ene  
la tiranía anárquica que devoraba a la  
rjentinas. En breve se unen las banderas c  
lanta Fé, i las de la misma provincia de l  
abre ésta ciudad sus puertas a los vencedo  
parece *José Miguel* colmado de los aplausos i las benc -

eblo. Este desbarata los simulacros de poder que los llado; deposita su confianza en manos que le pare- is, i estas manos empuñan las armas de la traicion el hombre jeneroso a quien en gran parte debian su engrandecimiento. El i los pocos chilenos que lo rodeaban desesperanzados de hallar entre los hombres gratitud, buena fé i jenerosidad, huyen a los desiertos con el vago deseo i la remota esperanza de acercarse al suelo natal i lanzar el último suspiro en su defensa.

No bastó tan inaudita série de desastres a calmar las iras de la fortuna, ni bastaron ellos a entibiar el brio de los prófugos chilenos. Vencedores en diferentes encuentros de las tropas mendocinas i codovesas, divisaban ya, quizás animados de dulces presentimientos, las cumbres de los Andes, cuando pérfidas sujestiones i loro astutamente derramado por ocultar espías, corrompieron la fidelidad de unos soldados que no eran asistidos con sueldos ni animados por el poderoso estímulo del honor, i cuando el cansancio i la desesperacion abrieron la puerta a la traicion i a la falacia. Los mismos que hasta entónces habian seguido con ciega confianza los pasos de *José Miguel de Carrera*, i de sus ilustres compañeros, los entregan vilmente a sus verdugos.

Antes de recordaros, señores, lo mas horrible de los catástrofes, fijad vuestra atencion en las tres víctimas destinadas a saciar una inesplicable malevolencia. *Juan José de Carrera*, que habia merecido las bendiciones de sus conciudadanos por su conducta virtuosa en la conmocion de 4 de Setiembre de 1811, que abandonó un puesto elevado en el gobierno, para tomar parte en la batalla de San Carlos, en el sitio de Chillan, i, al frente de sus granaderos, en la memorable defensa de la capital, cuando peligraba ella i la nacion; *José Miguel*, de cuya incansable actividad, de cuyo ardiente civismo, de cuyo heroico desprendimiento os he trazado un bosquejo rápido, que la historia sabrá amplificar con los hechos mas eminentes, i con los mas interesantes pormenores, *Luis*, que como su hermano mayor adquirió derechos eternos al respeto jeneral contribuyendo a estipar una conspiracion peligrosa; *Luis* que ostentó un jenio extraordinario en el mando de la vanguardia al proteger la retirada de Yervas-Buenas; en las jornadas de San Carlos, Concepcion i Talcahuano: en las acciones de Chillan, en campos de Maipú, i en la celebre cuanto penosa retirada de Acagua. Estos eran los que en medio de una carrera señalada por tantos esfuerzos, por tantos combates, por tantos rasgos de valor, de entusiasmo i de civismo, debian ser arrancados a la so-

edad i perecer del modo que las leyes designan a los criminales.

*Mendoza*..... al pronunciar este nombre; Señorase un velo fúnebre en la imaginacion de los que abramos tambien con el del silencio i con el del presente catástrofe que aquel nombre nos recuerda. I vos dignos de un lauro mas esplendido que el que parece nuestro amor, víctimas ilustres sacrificadas vida por las maquinaciones tenebrosas de la envidia, reposad en fin, en este asilo que os ofrece una separacion, vuestra patria agradecida, i sus virtudes cívicas, amor a la independencia i orgullo en la memoria de sus hijos, como objetos de admiracion i de su gratitud. (6)

#### COMPATRIOTAS:

Un torrente de pasiones desmesuradas i en corazon arrebató de entre nosotros en los mejores dias tres víctimas preciosas, cuyas frias cenizas teneis en la patria, cual otra Raquel inconsolable, vertirá abundante sobre la sombra pavorosa del sepulcro que el dolor reprimido por tantos años, lanzó al fin un rayo corriendo con la velocidad del rayo, se dejó caer al otro extremo del Estado Chileno, i los restos de los jenerales Carrera abandonados al olvido, i colocados en el territorio mismo donde fueron sacrificados, te dia un lugar eminente i distinguido en los lugares de la dulce emocion del mas tierno reconocimiento de la voluntad jeneral en órden a la traslacion de los restos inestimable fijará una de aquellas épocas, que en el nombre de la República en las páginas de la historia de nuestros ciudadanos. Tal es el homenaje, que en todos los dias de la Patria a la virtud i al heroismo. Los tres Ilustres dejaron sus dias, dejando impresa en el corazon de los compatriotas la huella del honor i del desinteres en la ardua lucha de la independencia nacional. Dotados de sentimientos, con gran denuedo i bizarria corrieron a arrojarse sobre las falanjes enemigas.

---

(6) Discurso fúnebre pronunciado en las exequias por el jeneral Alderson.

el primer fruto de sus trabajos militares en Yervas Buenas, tuvieron la satisfaccion de anunciar a sus compatriotas, que el leon de la España, no era tan feroz como lo pintaban.

Desde aquel momento principió a echar profundas raíces el árbol majestuoso de la libertad. Su virtuosa ramificacion difundióse con rapidez hasta las plazas de Talcahuano. Tremoló en aquella fortaleza el pabellon tricolor; i los enemigos de la independencia reducidos al estrecho recinto de Chillan, miraban con

esperacion el simulacro del despotismo, que iba a desaparecer siempre del suelo araucano: pero faltóles muy luego el riego de las virtudes, i perdiendo por momentos su verdor i roz, estuvo a punto de secarse enteramente. En tan horrible morfosis *José Miguel* i *Luis de Carrera* sienten toda la aguijón del dolor, viendo a la cara Patria en gran riesgo, temen, que el que corrian sus propias vidas en las manos de Mariano Gainza. Sorprendidos en el tránsito a esta ciudad de la de Concepcion, fueron conducidos como en triunfo en presencia del jeneral español. Este jefe sordo a los gritos de humanidad i sin respetar las consideraciones, que el deber de jentes dispensa a los prisioneros de guerra, les oprime con pesados hierros, dándoles por descanso los oscuros calabozos de Chillan. Allí esperaban con serenidad el dia, en que destinados a espectáculo a unos hombres de un temple cruel i activo, i uncidos al carro del déspota Fernando, debian ofrecer a la Patria los últimos suspiros, ántes que el derecho sagrado de los pueblos, que poco ántes habian sostenido con la vida. Fluctuando de esta suerte entre la esperanza i el infierno, un acaso les sustrajo a la vijilancia de sus verdugos, i sin accion el puñal homicida, i los dos hermanos *Carreros* corriendo de peligro en peligro, consiguen reunirse a sus compañeros de armas en la ciudad de Talca.

Los dias pasados habian sido aciagos, un porvenir mas espantoso comprimíó sus corazones. En el seno de la Patria se forjaban eslabones de una cadena de infortunios mucho mas pesada que la anterior. Por todas partes asoman enemigos de su existencia; i por un trastorno de sentimientos quizás sin ejemplo, los defensores de la libertad chilena tienen que buscar en la aspereza de los montes un asilo contra la crueldad inaudita de sus perseguidores. Un golpe de fortuna coloca por segunda vez a *José Miguel* a la cabeza del gobierno. Todo se reanima con la presencia de éste impertérrito defensor de la libertad, desaparecen como una sombra fugaz las ideas sombrías de servilismo. La

Patria envilecida i ultrajada con la degradante capi Talca, recobra los derechos de su antiguo esplendor i algunos de sus hijos descarriados, tienen que ad otras virtudes la jenerosidad de aquel valiente ameri un velo a lo pasado, abraza i ofrece de nuevo su a poco ántes fulminaba anatemas contra su vida i la d amigos, ¿i en qué circunstancias compatriotas? I mentos mismos en que la espada del intrépido L de humillar su orgullosa presuncion en los llanos de breviene a los pocos dias la azarosa jornada de Ra cúmulo de imprevistos accidentes les pone en la dur de atravesar los empinados Andes; i aun mas alla jénio del rencor i de la maledicencia. Pero ¿es éste gar, para trazar el cuadro de las crueldades, opre ciones con que apuraron su noble resignacion hasta en que arrojaron el último suspiro en los cadalzos c Nó compatriotas. La posteridad tiene ya materiales para formar la historia de estos tres mártires de la cional. Dejemos a ella, el cuidado de encomiar s miéntras nosotros llorando sobre los restos infortun tres héroes chilenos, solemnizamos el dia, que la Pat consagra a su memoria (7).

En seguida repartióse con profusion el siguiente

#### CANTO FÚNEBRE

Lanzó el horrendo grito  
De guerra i destruccion, discordia fiera,  
I la traicion, el odio i el delito  
Se agolparon al impio llamamiento,  
La opresora bandera  
Dióse otra vez al viento,  
I quando amenazaba sanguinosa  
La tirania colonial, cien vidas  
Se cortaban por manos fraticidas.

La morada frondosa  
Que fecundó del Maule las corrientes  
Desolaron entónce inclementes  
Quando puede lanzar acerbos males  
La colera del cielo a los mortales  
Huyó la paz de la nacion que un día  
Colmada de sus bienes  
I huyó la libertad nacida apénas

---

(7) Rasgo fúnebre a la memoria de los tres ilustres Carrera, pronunciado por el canónigo don Luis B. Tollo.

Entre rotas cadenas  
Víctimas hubo sí, i hubo tiranos  
¿Qué furor, insensatos, os anima?  
De la encumbrada cima  
Donde las colocó ciega fortuna  
¿No veis ya derrocar el despotismo  
Que de lejana tierra os avasalla?  
I al noble patriotismo  
Circundais asechanzas en la cuna!  
¿I la sangrienta destrucion estalla  
Cuando debiera un solo movimiento  
Unir vuestros esfuerzos, i un momento  
Bastar al estermínio  
Del injusto dominio!  
¿Quereis de nuevo ver en vuestros muros  
Esos signos impuros  
De torpe humillacion i vasallaje,  
¿I en vez de independenciam, vil ultraje?  
Infamia en vez de gloria,  
I que hasta la memoria  
Del popular deseo se aniquile  
I el nombre de Nacion se borre en Chile?  
Ved ya cumplido el execrable voto  
El lazo de amistad disuelto i roto,  
En collunda humillante se convierte  
Espantoso silencio, cual domina  
Sobre el lóbrego asilo de la muerte,  
Aterra el fértil llano i la colina;  
Envainase la espada defensora.  
I la hueste opresora  
De venganza sediente  
Al pié del monte, altiva se presenta  
Como disipa el huracan silvoso,  
Con bramido espantoso,  
Las blandas florecillas  
Que del arroyo ornaban las orillas,  
Así nuestros valientes  
Se esparcen en regiones inclementes,  
Hallando en vez de lazos fraternales  
Persecucion, i grillos i puñales.  
I a vosotros tambien, nobles hermanos,  
De la patria esperanza lizonjera,  
Se aperciben tormentos inhumanos  
En la hermosa ribera  
Por donde se dilata  
La corriente magnífica del Plata.  
I a vosotros tambien, sin que os defienda  
De la calumnia horrenda  
Vuestro celo inocente i jeneroso  
Donde quiera que opriman a los hombres  
Hierro desolador, yugo afentoso,  
Allí lucen primero vuestros nombres  
Donde jimen los pueblos sometidos,  
Allí vuestros aceros esgrimidos,  
Al potente amenazan  
I de emancipacion la senda trazan.  
El jenio destructor de la anarquía



Rujió furioso al veras. i exitando  
Desde el averno a la caterva impía  
Que obedece su mando,  
Contra vosotros la lanzó — de entónce  
Solo pechos de bronce  
Solo manos hostiles,  
Encontraría en el jiro vagamundo  
De existencia fugaz — Pasiones viles  
Contra vosotros se arman, i en el mundo  
Solo os deja la suerte encarnizada  
El desierto i la espada.  
Mas ¿Donde vais? Los dioses tutelares  
Desertaron tambien vuestros hogares  
Justicia i proteccion la patria niega  
I si esperanza ciega  
Vuestras almas seduce  
I cual vano meteoro os conduce  
A la falta escabrosa de los Andes,  
Ved que os arroja al engañoso abismo  
Que allí, ni el exaltado patriotismo,  
Ni la exelsa virtud ni acciones grandes,  
Respeta i conoce  
La caterva feroce  
Caterva de enemigos inclementes  
Cuyos votos ardientes  
Oyeron los destinos inhumanos  
Librandos indefensos en sus manos.  
Cubran cipreses funebres la escena,  
Del sacrificio atros-rieguela el llanto  
De la Nacion Chilena,  
I desde el trono santo  
Donde recide el Hacedor Divino  
Grato perdon descienda al asesino;  
Mas eternice el jénio de la historia  
La incorrupta memoria  
Del que sabe morir como hombre fuerte,  
Del que marcha a la muerte  
Sin que le imprima susto,  
Así muere el hombre honrado i muere el justo;  
Así inmolados por venganzas fieras,  
Murieron en Mendoza los Carreras. —  
Almas sencibles! Respirad-la suerte  
Cansose de esterminio; con la muerte  
De tres Héroes perece el heroismo  
Mas no el sacro-Civismo  
Que en Chile ardiera—No su activa llama  
De los pueblos, ya libre se derrama;  
Reune sus esfuerzos, los corona  
Con gloria i con segura independencia,  
I con fraterna paz los galardona —  
Cañido de esplendor i de opulencia,  
Renace Chile, como estrella clara  
Que de oriente la margen ilumina,  
I a refulgente jiro se prepara —  
De la civil discordia la ruina,  
Se oculta entre doradas sementeras;  
Cubrense de rebaños las laderas  
Bañan nuevos raudales los desiertos;

Ondean en los puertos  
Cien banderas extrañas,  
I abriendo sus entrañas  
La tierra, al jénio i al trabajo unidos,  
Revela sus tesoros escondidos -  
La paz, la dulce paz, hija del cielo,  
Cubre benigna los antiguos males  
I nos estrecha en brazos fraternales.—  
Entónce fué cuando sonó un gemido  
Doliente i melancólico lanzado  
Mas allá de los montes, cual lamenta  
Ruisenor aflijido  
El nido abandonado,  
De donde los arrojó cruda tormenta—  
«Patria querida, en cuyas nobles aras  
«Se exaló, nuestra misera existencia  
«¿Porqué del grato seno nos separas?  
«¿Porqué a nuestra inocencia  
«No da un regalo blando i pio  
«Un homenaje honroso, aunque tardío?  
«En nuestra muerte el crimen i el encono  
«Señalaron sus horridos excesos;  
«Será que en horfandad i en abandono,  
«Yazgan proscriptos los desnudos huesos,  
«De tres hermanos que la suerte ha unido  
«En valor, en desgracia, i en olvido?  
Chilenos, responded; corred al templo;  
Riegue su suelo santo  
De patriotismo i compasion el llanto,  
I cuando busquen memorable ejemplo  
Otras jeneraciones  
De inmortales acciones  
La juventud ardiente i jenerosa  
Acuda a esta morada religiosa,  
I cubra con sus lágrimas sincéras  
La tumba en que descansan los Carreras.

JOSÉ JOAQUÍN MORA

Junio 13 de 1828.

---

El 30 de junio de ese mismo año a petición de  
tituyente, i por mocion presentada por el Dr. D. Francisco Ruiz  
Tagle, el gobierno dictó el siguiente Decreto:

*Santiago, junio 30 de 1828.*

Siendo demasiado notorias al gobierno todas las circunstancias  
acaecidas en el fallecimiento del Brigadier Don José Miguel Car-  
rera; como en su matrimonio realizado en esta clase, i nacimiento  
de sus cinco hijos, se declara: que los documentos presentados i  
la ley del Congreso de 26 de marzo próximo pasado por la que se  
decretaron sus exequias, son bastante para abonar a su viuda todo  
el tiempo que permaneció en este estado i despues a sus cinco hi-  
jos, el montepio que les corresponde por reglamento; en esta vir-  
tud, la tesoreria jeneral proceda a su abono desde el 4 de setiem-  
bre de 1821, en que ocurrió la infanta muerte de dicho Jenera-  
l hasta el dia, i en lo sucesivo lo verificará mensualmente. Tómese  
razon i comuníquese a quien corresponda «*Pinto*» «*Borgoño*» (8)

Por decreto posterior (1.º de julio de 1828) se confirió al hij-  
del jeneral, niño de siete años de edad, José Miguel Carrera i Fon-  
tecilla el grado de alférez de Caballeria de línea, nombrandosel  
al mismo tiempo, edecan del Supremo Gobierno.

Se devolvieron parte de los bienes del jeneral a la familia, lo  
que se habian confiscado de orden de O'Higgins. (9) No pudiend-  
devolverseles el todo, por haberse vendido parte de ellos.

Gloria al digno majistrado que ejecutó un acto de justicia digno  
de su esclarecido nombre.

Gloria al pueblo chileno que por medio de una suscripcion popu-  
lar, elevó a la memoria del Mártir de la Patria la estatua que hoy  
ostenta en la Alameda.

---

(8) *La Clave* n.º 93

(9) La hacienda de San Miguel en San Francisco del Monte, fué devuelta por el  
padre de don Diego Barros Arana a quien O'Higgins se la habia obsequiado como  
cosa propia.

# PÉNDICE





# IUSTIFICATIVOS QUE ACOMPAÑAN A LA OBRA

## DOCUMENTO N.º 1

NOTICIA CARTA DE D. JOSÉ MIGUEL CARRERA A SU  
PADRE DE LA REVOLUCION DEL 15 DE NOVIEMBRE

padre:

¡ Hai bandos en verdad, pero son bandos que en un momento se destruyen si seguimos el sistema justo, el sistema de la libertad y el sistema único que puede traer la felicidad de nuestra patria. Seremos eternos en la historia si seguimos y si al contrario, seremos infelices, y nos llenaremos de dolor.

Las obras cuando empiezan es menester concluir las; los hombres a quienes la Providencia ha dotado de una alma grande son superiores a todos; no veo nuestra ruina como me pinta; todas las cosas tienen un medio y pueden conciliarse despues de dado el golpe: con un buen gobierno hay dinero i cuanto se necesite para el logro de nuestra libertad. Ha llegado la época de la independencia americana, no se puede evitarla; la España es perdida y si nos dejamos vencer de infundados recelos, seremos presa del primer adversario que quiera subyugarnos. Si éste pueblo pone en Vd. el honor, seré contento y viviré en él, mientras no vengan Jefes de cañales, sucedido ésto, me marcharé a buscar mi descanso en paisajes en que (si es posible) ni remotamente sepa las atrocidades que indispensablemente han de cometer aquellos castillos.

¡ Los otros no hablamos; todo lo que hablan es por conjetura; yo hablo, es, amado padre. mi sentir,  *dimanado del amor que profeso a mi Patria* y a mi familia: creo que no podemos de ningun modo llenarnos de gloria siguiendo el antiguo gobierno, aun cuando éste nos llegue a proporcionar tranquilidad, seremos reos de la paz del mundo. Mas dulce es mil veces la muerte para su querido hijo que le deca las mayores felicidades.

JOSÉ MIGUEL.

P. D. J. J. y Luis me dicen estar poseidos de malos sentimientos, pero los tres ofrecemos mantenernos retirados, dejando así obrar libremente al pueblo.

---

## DOCUMENTO NÚM. 2

### PRINCIPALES PIEZAS DEL SUMARIO LEVANTADO DE LA CONSPIRACION DEL 27 DE NOVIEMBRE DE LA VIDA DE CARRERA.

En el mismo instante conforme a lo que t. Excelencia en el Auto que antecede, hizo con un hombre Reo por esta causa. De quien prohibió juramento que lo hizo en esta forma de cual prometió decir verdad de lo que supiere, y siéndolo como se llamaba, qué ejercicio tiene en la causa de su prision. Dijo llamarse Francisco Capitan del Real cuerpo de Artilleros, su prision la ignora. Preguntado con quien a cuando le prendieron: Responde que con don José Huici y su criado. Preguntado: que desde qué hora se juntaron, y adonde, si andaban a pié, y qué objeto: Responde que desde las nueve de la misma noche le convidó don José Antonio Huici a una expedicion, que no le esplicó y se juntaron cada uno bajo los ojos del Puente nuevo: Preguntado: Excelencia con que motivo se juntaron en lugar y con que trajes. Responde: que nunca le dio en aquella estacion: pero habiendo tratado el que se parase, le instaba Huici que aguardase a su criado José Antonio Huici, espresando que aunque es de estado no asistió al lugar del Puente, sino su hijo Domingo: que la Ropa que llevaba el declaro de disfras; pero sí una manta morada y un sombrero. Preguntado otra vez porque razon se echó el criado compañero abajo del caballo, y huyeron. Responde: que sintió que lo seguian habiendo caido su criado y ocultarse. Preguntado qué conversaciones hubo en el Puente con don José Domingo Huici y qué a

le; que solo trataban de buscar a don José A  
 o llevaba armas ninguna. Preguntado adonde  
 aquel punto, y qué calles anduvieron hasta  
 su prision, responde que pasaron por el Pue  
 e dirijieron por el cuartel de Asamblea, Pla  
 , Esquina de Cruz, Esquina de don Francis  
 alle de la Merced, calle de las Monjitas, Ta  
 e volvieron al Basural, y de alli a la calle  
 donde fué preso. Preguntado qué caballo l  
 ien era, y a qué horas, y cuando se lo pres  
 o condujo a su casa. Responde: que el caba  
 que es de don Domingo Lemus, y que de siete  
 estaron: que lo condujo una moza a quien pa  
 conoce solo de vista sin saber donde vive, ni  
 para traer el caballo no llevo papel ni recado.  
 hicieron preguntas, i reprgeuntas, dijo no sal  
 que tiene dicho, y contestado bajo el jurame  
 b con su Ecelencia despues de leida su decla  
 doi fé.—FRANCISCO FORMAZ—Antemí.—*Ram*  
*ledo*.—Escrivano Público.

Noviembre 28 de 1811. Para adelantar esta  
 ciona el Señor Juez de Apelaciones Don Lore  
 on el Escribano sustituto de Gobierno, y concl  
 ita.—CARRERA.—O'HIGGINS.—*Doctor Marin*  
*arria*.

lad de Santiago de Chile en veinte y ocho d  
 oviembre de mil ochocientos once años Don I  
 Villalon Jues del Tribunal de justicia, y ape  
 ad de la comicion que se le confiere por el dec  
 de, hizo comparecer a su presencia al tenier  
 ado Don José Santiago Muñoz y Besanilla.

dad de Santiago de Chile en 28 dias del mes  
 e 1811 años Don Lorenzo José de Villalon Ju  
 de Justicia i Apelaciones, en virtud de la co  
 confiere por el decreto que precede, hizo co  
 resencia al Teniente Coronel Don Santiago M  
 la de quien fue recibido juramento, premisa  
 de su Jefe, que lo hizo por Dios nuestro Seí



abra de honor y cruz de su espada; y  
tenido del auto cabeza de proceso;  
17 del presente mes de Noviembre y  
la una del día de su cuartel para su c  
ela de la Compañía al Capitan de Gra  
ngo Huici, quien se dirigió al declarar  
res sin remedio, y yo, sino quitamos d  
pues estos pretenden entregarnos a Fle  
omos Patriotas y no lo consentimos,  
u furor, y añadió, voi á misa, vente a  
arde, y trataremos varias cosas—Que  
te de la viveza y energía con que le h  
ora expuesta para oír de su boca los  
para una empresa de tanto bulto—C  
uici y movida la conversacion, le dijo  
es millones que se habían pedido eran  
Fleming los embarcase, y fugarse con  
de estas infundadas razones obligaron  
le, que no le hacian fuerza, y que cua  
los para dejarse seducir de tres único  
eplicó Huici, que cuando así no fuese  
sujetos que mientras viviesen les tra  
la mano, y que si su orgullo habia de  
blico debían morir ellos, y cuantos tuvi  
de familia —Que concluida la seccion  
riendole antes, que á la noche le conve  
endria en la Alameda, para lo que ta  
eniente Coronel Don José Vigil, qu  
disfrasado á la segunda pila de la Alar  
guntado sobre que asuntos movieron la  
, dijo que fueron indiferentes, y que  
cuando el declarante caminaba al lug  
el camino al citado Vigil que tambie  
bo, y que recayendo la conversacion e  
ci le dijo el declarante, vamos obse  
tos son por espíritu de partido, pues  
idas que me convenzan de que los Cai  
sistema—Que Vigil le contestó que a  
ba persuadido de lo mismo que él pe  
ibos á la segunda pila y sentados en u  
don Juan Makenna con su hermano

Francisco Vicuña bien disfrazados.—Preguntado que especie de disfraz llevaban, dijo —Que bien embosados en sus capas y bien calados sus sombreros, y que Makenna iba siu uniforme y ambos de paisanos.—Preguntado que fué lo que le dijo el Coronel Makenna, contestó, amigo, le expuso, estamos mal. Los Carreras atentan contra nuestra libertad y vamos nosotros á ser víctimas. Qué el declarante le replicó, Señor, yo no puedo creerlo, dígame Ud. que le oyó decir á ning á cerca de don José Miguel Carrera? Nada le dijo oído, pero sospecho por su íntima amistad.—Que entónces Makenna le expuso que se dirigiesen á lo sustancial del caso era como podrian dar el golpe. —Que el declarante le contó, no tengo pensado de que modo sea, que él mas fecundo arbitrios podia discurrir el como.—Que todo esto lo hacia el declarante por descubrir sus ideas, para precaver el golpe haciéndolo así á los destinados al cuchillo, pero que conoció todo aquel plan solo se formaba por espíritu de partido.—Que entónces Makenna le dijo, amigo, el modo de ejecutarlo mas seguridad es, que un dia de estos se citen á la sala de Autoridad Executiva á los Jefes de los Cuerpos y juntas el pretesto de que den arbitrios para acopiar los tres meses que han pedido, tendremos escondidos veinte y cincuenta hombres bien armados que acometiéndolos de impro- los asesinen, cuidando de ocultar sus cadáveres hasta que se des sobornen la tropa con cuatro ó seis talegas que ponemos a su disposicion con todo el tesoro de la Real Casa, y el de mis amigos y parientes.—Que se trató sobre quienes serian los agresores, si Dragones de Chile ó Asambleas, y :exigiendo Makenna del declarante su palabra de honor se raron todos.—Preguntado sobre si el declarante reconvino Makenna, que quienes eran los Jefes de los Cuerpos que se iban de juntar, dijo que los Señores Carreras, don Juan de los Vial y don Joaquín Guzman.—Preguntado si á todos los expresados trataban de asesinar, como igualmente á todos demas Señores que componen la autoridad Executiva, y :sino reconvino sobre esto á Makenna, dijo.—Que en efecto lo reconvino. pero que le contestó que ya se trataria el todo en que el golpe recayese en los Señores Carreras.—Que siguiente dia por la mañana vino a casa del declarante el do Vigil diciendole ¿que hacemos? Al Comandante don un José lo han citado al Gobierno, y Huici que está de guar-

dia en la Prevencion, me ha dicho que hoy ran. Que como permitian esa maldad, que noticiarlo a su Comandante y acompañarlo alguna cosa.—Que salieron juntos sin hallar a hacerselo saber temiendo los viese Huici hablar con su Comandante: que en estas circunstancias en la calle al esclavo de dicho Comandante á quien le dijeron avisase a su Señor le guan del Colejio de San Carlos, y, que procurar al Gobierno.—Que á poco de esto se encontro la Catedral al expresado Comandante que se no en consorcio de Don Ramon Formas, y un lado le dijo se precaviese de entrar a la ridad Executiva, que así convenia y que d motivos.—Que la noche del mismo dia le de dante la conjuracion con solo la reserva de l nes esperaba volviesen á mejor camino sin l ticia, ya por estar advertido su Jefe. y ya p el secreto decayesen de ánimo.—Que la sub la anterior hablando confidencialmente en e tado Vigil determinaron morir antes que co este plan, y que en ello quedaron de acuerdo mo quedó el Teniente Veles quien le ma idéas añadiendo que el amaba al Comanda mitiria que se le hiciese la menor extorcion muchas noches que mediaron entre la cita en la que se aprehendieron algunos, le di rante, en la calle, que iba estando la cosa declarante tenia cien mil pesos segun lo ac que pretendió darle con la Comandancia. Que el dicho pagaré le dijo Huici estaba kenna y de los Larraynes.—Que la noche c de las oraciones se vino Huici al declara Cuartel y le dijo: he trabajado hoí mucho, el golpe, mañana al amanecer aparecera la y cuatro hijos Carreras, y con Don Miguel morirá.—Que el Batallon de Pardos estaba de la mañana y bastante Caballeria de Ca guntandoles el declarante, como aseguraba : le dijo «cuando el Comandante balla á ca

se le echaran encima doce hombres que son dos F. (1) cis, dos L. (2) un A. (3) un B. (4) un mulato sirvien José Antonio Huici, un mayordomo de Larrayn, y acuerda de los otros dos.—Que don Jose Domingo expusé igualmente haberle quitado la ceba á las pist Comandante Don Juan José durante la asamblea. y q mente estaban en junta los principales conjurados e P.... del C....: y que no se acobardase.—Que inmed declarante lo participó al Capitan Don Luis Car : lo denunciase al Comandante Don Juan José, larante no lo podia hacer por hallarse Huici con mandante en su cuarto.—Que es cuanto sabe etc OSÉ SANTIAGO MUÑOZ.—Ante mí.—*Pedro Jose* cribano.

## DECLARACION DEL TENIENTE CORONEL DON JOSÉ

Que todo quanto en la antecedente declaracion leclarante es cierto y en los mismos términos presa, y que esta es la verdad y cuanto tiene que materia.—VILLALON.—JOSÉ VIGIL.—Ante rei,—*siño*, Escribano.

## DECLARACION DEL CAPITAN DON BERNARDO VI

Que el dia 17 del corriente se encontró en la call sé Antonio Huici quien le expuso que los señores taban de alzarse con el mando para entregárlos trangerera por medio del Brigadier Fleming.—Que o se dirigia la petition de los tres millones para fi os: que era de necesidad quitarlos del medio y c so lo que se tenia pensado para su execucion, ar alguna gente armada para que quando se ha es de los Cuerpos en la sala de la Autoridad altar á los señores Carreras y asesinarlos, que esta n duró desde lo de Casa Real hasta la Alameda.

---

Formas.  
Lerraines.  
Argomedo.  
Berguecio.

idos algunos dias viniendo el declarante del  
tandose á la casa de los Huicis, le llamó de  
José Domingo Huici, que subió arríba dond  
su hermano don José Antonio, que allí e  
ron la conversacion del proyecto meditado,  
circunstancias llegó el sargento Mayor de Gr  
José Carrera y que de ello tuvieron aviso d  
nces don José Domingo bajó á las piasas pr  
ues de un corto espacio, que se detuvo, subi  
y propuso al don José Antonio, que si queria  
asesinasen á Carrera que en el acto se haria,  
e se horrorizó de oir una proposicion tan  
, que al momento se iria si se hablaba mas c  
inicia, que por esto cesaron sus intentos  
renada la cosa vajo don José Domingo con  
las piasas principales y que el declarante se  
7 por la tarde hallandose el declarante en e  
Huici que habia quitado la ceiba de las pista  
dante Carrera porque aquella noche á este señ  
os se les iba á dar el golpe: que el declarant  
resion de Huici comprendió que ya el pla  
sumarse y meditó los medios con que podria r  
ocurrió el decirselo á su jefe sin nombrarle  
Huici lo comprenderia por hallarse allí pr  
esperó el declarante hasta cerca de las nuev  
ver si Huici se retiraba, pero que no se co  
esto llegó el Presidente don José Miguel, y  
ositivo que no se retiraria hasta salir con su h  
enia de costumbre, ya vió frustrado su design  
á su gefe, que en este conflicto salió del Cua  
persona que al mismo tiempo que descubrie  
á los señores Carreras, no le pudiesen cor  
acion de sujetos, como temia i lo podian hace  
e, que sabiendo la íntima amistad que don  
ioz cultiva con don Juan José Carrera, se di  
aró el proyecto sin designar personas para c  
al Comandante, expresandole que habia  
al mas alto punto de su execucion y pel  
ito sabe etc. VILLALON.—BERNARDO VELE  
ro José Consiño, Escribano.

Larrain en su confesion dice que puntualmente el 27 vino de su hacienda a su casa como a las 12 y no salio mas de ella. añadiendo que su único motivo a sostener su casa y crecida familia sin apoyo de Gobierno.—El Dr. Argomedo en su confesion menor los puntos a que se dirigió por la tarde es en que se entretuvo por la noche, ofreciendo concluir en que no pudo concurrir a la consabida,—D. Gabriel Larrain confiesa que la causa presume ser por haberle hablado D. José Antonio prehension del Comandante don Juan José y cual era el plan que se tenia meditado dice: que el 27 de setiembre D. José Antonio Huici le dejó en su casa para que lo viese. Que en efecto se vieron y que al café de la calle Ahumada le comunico allí el plan de prehension del Comandante y que para ello tenia un presupuesto, y que pensaban ver las tropas de Dragones en Asamblea y que para ello tenían hablados a los cuerpos de granaderos y que en especial les hablaban los Capitanes Don José Santiago Muñoz Bezares y Vijil y que el confesante se aprontase. Que en la conversacion llegó D. José Antonio Huici a verle el plan, pero que el nunca pensó entrar en tal proyecto y que Huici fuesen capaz de verificarlo, persuadido de que no eran muchachadas.—Que el 27 el D. José Antonio se reunió con don Alonso Figueroa para que lo escuchara.—Que en efecto fué y que ambos Huici le comunicaron el plan que la noche anterior de que todo ya estaba visto y allanados los Comandantes D. Juan de Dios y José Joaquin Guzman e igualmente los oficiales de granaderos a escepcion del Capitan D. Miambien lo estaban los dos de Formas, esto es D. Ramon, dos mayordomos y dos criados, pero no lo espresaron.—Que le encargaron fuese a Gregorio Argomedo para que concurriese en el momento que lo vió como a eso de las cuatro de la tarde de estar ya hablado, mas que el Argomedo nada sabia lo que se meditaba. Que él era hombre para no entrar en semejante plan.—Que por el mismo motivo se encargó a D. Francisco Berguecio, pero que iba persuadido.—Que del mismo modo se le encargó

fuese a ver a D. Francisco Formas y que este le dijese que el confesante tambien le espuso que concurríen ánimo de hacerlo porque a eso de las ocho de la noche su casa en circunstancias de que acababa de llegar con finjirle que lo habian convidado para ir a la aunque por otra parte no pensaba en tal cosa. pue las nueve de la noche se acostó a dormir en el cuarto de donde no salió hasta la mañana siguiente le arrestó,—Añade que despues de haber cumplido encargos de los Huíci volvió a los de ellos por sí que desistiesen del empeño y que hallando solo a D. Antonio éste se lo insinuó con espresiones tan vehementes tanta aspereza a los consejos y persuaciones que le se lleno de mas temor que el que antes habia conocido lo que se retiró a su casa.—Que el lugar donde terminado para aprender a D. Juan José era el puente nuevo el proyecto era el que despues de colocado de Gorrón D. José Luco y en la Artilleria a D. Juan Makenna éstos meditaban los Huíci oficiar al citado D. Luis entregase la artilleria, despues de tomado el cuartel de los deros.—Por último, concluye diciendo que para tomar parte a D. Joaquin Guzman habian hablado a don Juan Echavarria y que D. Juan de Dios Vial les era a Juan de Dios Vial niega en su confesion haber tenido en el proyecto meditado y protesta dar pruebas que lo puntualiza en el tiempo oportuno.

Exmo. Señor:

Acompaño a V. E. la sumaria formada contra los autores en la Conjuracion meditada contra el Exmo. Señor de ese Poder, y demas personas de su familia, para que puesto de su contenido y de las implicaciones que resulten tomen con la brevedad posible que exige un asunto de tanta importancia i gravedad, las medidas o providencias que correspondan en justicia.

Dios guarde a V. Exma. M. A.—Santiago, 30 de Julio de 1811.

BERNARDO O'HIGGINS

---

(1) ¿Despues del sumario i reconocimiento de O'Higgins se podrá negar la conspiracion?

---

## DOCUMENTO N<sup>o</sup>. 3

### CAIDA DE ROZAS

QUE MEDIARON I JENERAL ALEGRIA DEL PAIS, POR

ESTE SUCESO

del Consejo de Guerra de Concepcion a la Junta

Gubernativa en Santiago

Señores:

es fieles, generosos, y cuerdos Oficiales los intereses, y noble vecindario de esta ciudad de Concepcion, que la union, y perfecta tranquilidad de todo lo solo conducente, sino absolutamente necesario para su conservacion, y sus aumentos sufria impacion, que entre esta Provincia, y nuestra amada capital habia introducido, y fomentaba el espíritu egoista de algunos individuos que aunque no número, por sus intrigas, y conexiones se habian ganados de la Patria, y arbitros de nuestra suerte. Por lo tanto, si la independencia mas austera no hubiese dirigido nuestros pasos, hace que hubieramos despedazado las cadenas, y sacrificado cuatro víctimas, habriamos dado pruebas de que nos anima una alma ardiente por la libertad, y la tranquilidad universal; pero temiamos que una sola gota de humana sangre, aunque fuese la que circulaba por venas nobles. Estos respetos, si los efectos del general entusiasmo, no fueron capaces de vencerlos. Asi en la noche, para nosotros gloriosa del 2 de Julio, unidas con la mayor conformidad, y sin que faltase uno solo las tropas de Dragones, de Artilleros, baxo el mando de los tres D. Juan Miguel de Argandoña, Sargento mayor del cuerpo de Dragones, D. Ramon, Sargento mayor del Batallon de Infanteria, y el Mayor Capitan de Real de Artilleria, despues de haber prestado Oficiales, y soldados inviolable obediencia a sus



respectivos xefes, se presentaron á un tiempo en l de esta Ciudad escudados mas de su intrepidez, dad, que de sus armas, proclamando á una voz, bien general, se disolviese en el instante la antigua mala política amenazaba á la Provincia, y al Re tados mas funestos; se erigiese en su lugar una rra, que provisionalmente tomase las riendas del g rin se daba parte á V. E. a fin de que su notori se sirva aprobar, ó reformar, lo que nuestro proce ga digno de elogio, ó de censura.

Aconsecuencia de esta resolucion se juntaron ciales de los mencionados cuerpos, y por su voto ron nombrados por miembros de la junta de guer los señores D. PEDRO JOSÉ BENAVENTE; Presid MIGUEL BENAVENTE, Vice-Presidente; D. Ramc el Capitan de Dragones D. José María Artiga, Vo tario el Capitan de Infantería D. *Luis Garreton*.

Luego que fué reconocida, y jurada la nueva tacó por su órden competente número, de guard en arresto á los señores Brigadier D. Juan Marti Coronel D. Luis de la Cruz, Capitan de milicias Vergara, Licenciado D. Manuel Novoa, Vocales de la Junta ya disuelta; como igualmente al Coma fantería D. Francisco Calderon por parcial del s rio. Y este Gobierno se interesa con la mayor ef los sugetos sobre dichos sean mirados benigna E. y no esperimenten pena, ni vexámen, que los los deshonre.

El Cuerpo de Artillería ha pedido, y procla Comandante al Capitan D. José Zapatero, el qu órden de ese Gobierno, y que habia sido retirad gua Junta provisional. á pesar de su distinguido

El nuevo Gobierno deseoso de dar desde lueq su amor á la justicia, y al buen órden, ha declara cha restituidos á su dignidad á los S. S. que ol consejiles; y que habian sido violentamente despojados de ellas, y se ha nombrado por Asesor interino, hasta que V. E. det mine, á D. Juan Estevan Manzano.

Querer esplicar el júbilo, que manifiesta este Pueblo por u a revolucion, que deseaba, y concebía tan necesaria como ú l, seria emprender un imposible. Los vivas, las aclamacion i,

es recíprocos no cesan, ni cesarán por muchos días. Ad por orden del Gobierno se iluminará tres noches; se obsequiará al soldado, como permite nues- y nada se omitirá, para, inspirar los mas pácíficos, es sentimientos, así en los vecinos de esta Ciudad, da uno de los pueblos sujetos á nuestro mando.

ngeamos, que esa Junta Éxcma. que esa noble Camas Ciudades, Villas, y Pagos del Reyno recibirán afecto á union, y á la mas íntima fraternidad á estas as, y á toda ésta provincia, que se sujeta plenamen- perior Gobierno, que protesta obedecer hasta la que pide por todo premio de sus derechos, afanes, y sirva V. E. aprobar sus justos procedimientos; como las órdenes, que su superior discernimiento juz- centes para el bien general, y para la eterna conser- la dulce paz, y union de ambas provincias, que es el nuestros deseos, y el único fin. á que dirigimos nues- y por el qual estamos prontos á sacrificar nuestras s aras del honor. Dios etc.

ion de Chile 9 de Julio de 1812.—PEDRO JOSÉ BE-  
—JUAN MIGUEL BENAVENTE.—RAMON DE XIMENEZ  
—JOSÉ MARIA ARTIGA.—*Luis Garreton*, Secretario

#### CONTESTACION

lacer, que vieron los Liberticidas nuestras diferen- ebrado esta Capital los triunfos del Patriotismo. Tal idarse el suceso del 8 que fixará para siempre la a Concepcion. No podian los generosos habitantes de Arauco poner una barrera á su libertad, cuyo a ya en todos los ángulos del nuevo Mundo. O la la mueste es el lema chileno: no es asequible aque- n, el que la quiebra jura nuestro exterminio: este es ien, en que han incidido los perturbadores desgra- a tranquilidad interior, y por el que se rastrea fácil- érito sublime de sus restauradores, Trasmitales V. e de la Patria, que representamos los homenages d: penétrelos íntimamente de la idea consoladora de , proscripta más ha de tres siglos: asegúreles por

los manes de sus zelosos progenitores los efectos la fraternidad mas estrecha, y conosca el mundo todo que abriga el Gobierno Superior del Reyno de Chile.

No seria consiguiente á sus mismos principios, se á la faz del universo la generosa resolucion, que en la memorable noche del 8 los sagrados lazos, que mente constituyen la fuerza respetable del Estado trellénse en ella los impotentes esfuerzos del desparante, lean los tiranos en nuestra union inseparable de su desesperacion, y conozcan á su pesar, nuestros interiores, que el glorioso sistema de la América ge, y resuelve el espíritu político de Chile en toda

Si han logrado distraher por un instante la Ob nuestra regeneracion Civil, tiemblen desde este momento desnaturalizados: el Gobierno jura en las aras de la lo constituye á su frente reponer á toda costa el tiempo ha robado una disidencia desgraciada; á cuyo efecto Intendente interino de esa Provincia al benemérito Don Pedro José de Benavente, quien dando las Junta de Guerra. supletoria de la depuesta de G. cionará desde el recibo de esta el Provincial de dencia.

No es nuestro ánimo suprimir las Juntas: por deben instalarse aun en los partidos del Reyno, y ser el resultado de la voluntad general de cada pueblo elegir libremente la representacion respectiva á su para lograrlo se procede inmediatamente, á formar nerel del reyno, que realizará Concepcion de sus dias perentorios, para fixar los sufragios de la Pr este punto ha de partir el sistema liberal de Chile to solo está de parte de V. S. arrimar á todo trance á nuestra comun seguridad.

Se aprueba justamente la restitution á sus varas gidores depuestos á condicion de ser decididos por grada causa, que jurarán individualmente, como torio público. Entre tanto se declaran electivas cor á los altos fines de su ereccion y dignidad de los e

La interposicion de V. S. por los vocales. y arrestados previno justamente las intenciones del Gobierno, que solo quiere su desengaño, para lograrlo hará V. S. que el Brigadier Don Juan Martinez de Rozas pase inmediatamente

á esta Capital baxo su palabra de honor acompañado de un oficial, remitiendo á los demas con una escolta, que haga su seguridad individual sin mengua de su carácter y destinos.

En lo demas hará V. S. como Intendente de la Provincia, y con frecuencia de las cosas, quanto exija la gran causa, que sostenemos, la felicidad general, y la seguridad comun, dando los partes oportunos, para acreditar á ese digno vecindario, generoso exercito, y hasta el último hombre que puebla tan deliciosos países las pruebas mas decididas de nuestra sincera ternidad, inseparable union, y liberalidad inmutable de nuestro sistema.—Dios etc.

Santiago y Julio 15 de 1812.—JOSÉ SANTIAGO PORTALES.—  
DRO JOSÉ PRADO.—JOSÉ MIGUEL DE CARRERA.—*Agustin*  
*al*, Secretario.

ñor Presidente y Vocales de la Junta de Guerra de Concepcion.

---

#### OFICIO DEL OBISPO DE LA CONCEPCION

Exmo. señor:

Aunque la ocurrencia de la anoche anterior me tiene tan sobresaltado, que apenas acierto á formar unas clausulas malcertadas, no puede prescribir mi amor paternal de molestar atencion de V. E. para suplicarle tenga á bien condescender con los deseos de esta desgraciada Provincia, que á nada aspira que á la union y fraternidad con esa de Santiago; quien unas infelices complicadas circunstancias la tenian varada. No puedo persuadirme, á que en los disgustos reprocos, que han mediado hasta aqui, haian influido nuestras enciones de parte alguna; á todos, los he oido contantemente clamar por la paz y la union; pero la maligna estrella de la cordia, que por todo el mundo difunde su apestado influxo, ha perdonado á este delicioso Pais, y sus dignos habitantes, para que equivocando sus verdaderos intereses, se tratasen eno enemigos los que la naturaleza hizo hermanos. V. E. ha ido libertar á esa Capital de las convuleiones, que la agita-, y todas las noticias, que de ella se nos comunican estan as de bendiciones asia el Gobierno, que le ha restituido su quilidad: difunda, pues, V. E. á esta Provincia su espíritu

eficencia: y si los ruegos de este desmerecerle alguna consideracion, perm por los sugetos, que han contribuido á sino tambien por los desgraciados, que e y equivocaron sus ideas.

lone V. E. esta confianza, y esté segu e pido á Dios por su acierto, y que le g hos años.—Concepcion y Julio 9 de 18 50 ANTONIO, Obispo de la Concepcion, Gubernativa del Reyno en la Capital c

#### CONTESTACION

mo. señor:

de V. S. I. serenar su espíritu en el co abrigará jamas este Gobierno otras ide e ha proclamado; los prestigios mas c aventurar nuestra comun tranquilidad p se ha puesto á esa provincia á la ra uvó al Reyno entero en un estado de las puertas á los descontentos desnatur : rexpuesta felizmente la tranquilidad in en adelante los dulces ecos de la liberta union.

Capital ha presagiado felizmente los efec i reconciliacion política por las demostr cada hombre ha singularizado las efus ano, y el gobierno asegura á V. S. I. q icimiento de los engañados; teme incidir o manda imperiosamente un sistema libe angre, conoce el poder de las preocupa n de los mortales, y vé á cada ciudadano ue inspira la dignidad del hombre libre.

ase V. S. I. descansar en los votos ma aseguramos el alto aprecio de su interposicion pastoral i digna persona. Dios etc.—Ilmo. Sr.—PORTALES —.—CARRERA.—A. Vial, Secretario.—Ilmo. Sr. Obis o Concepcion.

atos mas positivos para asegurar con toda certeza la generosidad y liberalidad de la Exma. Junta de ánimos de todas las personas decentes y sensatas. Ella posee el corazon de todos los patriotas. Allí se verá una manifestacion pública y solemne de adhesion, y cordial afecto, todos los jurarán por lo que hay en los cielos, y en la tierra, y por sus honrosos y dispuestos a sacrificar sus fortunas y su vida para defenderla. Todos se dan parabienes, todos están mejor que antes. La certidumbre sucede; el gran sistema se ha consolidado, y la vitalidad halienta y dilata los corazones, é inflama.

[ Que sensacion tan deliciosa ha de causar tan grata nueva en las naciones aliadas, y en todo el continente americano! Yo me traslado á las edades futuras, y veo á la muerte de la historia embelleciendo la relacion de nuestros sucesos con un rasgo tan hermoso, edificativo, é ilustre.

Todo está mejor que antes, y todo favorece nuestros altos designios.

Todo se reanima. todo se reúne baxo el estandarte de la libertad.—EL EDITOR.—*La Aurora de Chile*, núm. 24.

### CELEBRACION DE LA CAIDA DE ROZAS

*Aurora de Chile*, núm. 25, Jueves 30 de julio de 1812. (Tom. 1).—Exmo. Señor: Los suscritores de esta representacion tenemos el honor de elevarla a las superiores manos de V. E. con el objeto de felicitarle por la union de las Provincias, que há formado una época nueva en el órden de los acontecimientos políticos del Reyno. Así lo anuncia la *Aurora* extraordinaria de Chile de 18 del corriente: y a su luz apasible brillan los sentimientos generosos con que V. E. se manifiesta a los pueblos, removido el obstáculo de las diferencias domésticas, desde ya mirarse la Capital como el punto céntrico de la union, cuya firmeza sirva de apoyo al sistema de nuestra independencia, y libertad civil.

Queríamos responsables a la Pátria, sí, al presentarse un asunto tan lizongero de los negocios públicos, mantuviésemos silencio el placer y entusiasmo que nos anima: y haríamos injuria a nuestra probidad y patriotismo, y a la dignidad

se caracteriza a V. E. si temiésemos que éste pa-  
setase a una adulacion servil e incompatible con  
los principios y decididos por la propiedad general.

Nosotros Señor Exmo. congratulamos a la pá-  
tria de V. E. por un suceso que fijará su destino, y  
nos la adhesion inseparable que ha de poner terro-  
rados enemigos de la sacrosanta causa de la pa-  
tria. Sírvasse V. E. descansar en la seguridad de  
los sacrificios a que sacrificamos todo interés personal.

Sean, Señor Exmo. los verdaderos patriotas las  
columnas que sostengan el edificio magnífico de  
la república; estrellése en sus muros hasta el funes-  
to la discordia; ántes se niegue la luz a nuestros  
ojos que la patria comprometida al empleo de sus rivales ó  
a la confianza resíproca entre el Gobierno y el pue-  
blo. La recta administracion, traiga los dias de una pa-  
z durable; y en medio de ellos la voluntad general sa-  
bia que perpetúen las glorías del pais, y le haga  
respetar a las naciones con el respeto y magestad a que  
merece su naturaleza, y las ventajas de su localidad. Hé aquí  
el voto de los hombres de bien y la expresion de los  
sentimientos que suplicamos a V. E. se digne aceptar como la  
manifestacion de nuestro amor a la patria.

Santiago 20 de Julio de 1812.—Francisco Ant-  
onio de Rojas, Juan Pablo Fretes, José Antonio de Rojas  
Arce, Juan de la Plata, Dr. Joaquin de Echavarrri,  
Francisco Leon de la Barra, Dr. Pedro Vívar, Dr.  
Juan de las Heras, Nicolas Matorras, José Mariano de Astaburu-  
za, Juan de Egaña, Francisco Prast, Dr. Timoteo de  
Antonio de Hermida, Manuel Mena, Ramon Vale-  
rino, Miguel de Ovalle, Nicolas Antonio Lois  
de la Quadra, Pedro Nolasco Valdez, Francisco  
—Santiago 22 de Julio de 1812.

S. E. acepta la gratulacion antecedente con to-  
do el arrastran los generosos sentimientos de su contento, e im-  
portancia de los subscriptores: asegurándoles así a nombre de  
la patria, y al efecto imprímase.—PORTALES CARRERA.—*Vicel,*  
secretario. (1)

---

(1) Nótese entre los firmantes varios que habian sido partidarios de Rozas i el  
ingreso, que sus malos actos obligaron a replegarse al gobierno.

Ze, juéves 30 de julio de 1812. (Tomo 1).—  
tiempo; y el vivo deseo de elevar a las supe-  
uestro gobierno, ésta representacion han im-  
scripcion fuese copiosísima con gran senti-  
iotas; pero el gobierno y la pátria los conocen;  
y amados sus nombres; son su confianza; y  
sentimientos y fuertes virtudes han de cimen-  
olo de las almas generosas, y espanto de las  
las, tenebrosas, y adictas á intereses misera-  
a historia de los siglos y de las revoluciones

prueba que el amor de la libertad es inseparable de los corazo-  
nables, de los pensamientos elevados, de los hombres de  
s, y de los talentos distinguidos; pero el amor a la servi-  
ibre solo puede habitar en espíritus mui viles, mui ignoran-  
y mui interesados. Preferir unos intereses pequeños, y qui-  
icos las mas veces, al bien general, á la dicha de millones  
ndividuos. ¿Donde puede caber sino en corazones corrom-  
os, perversos, oprobio de la naturaleza humana? Desear la  
astacion, la ruina, y la humillacion eterna de un pais don-  
eciben tantos favores, y que los acoge con bondad; mostrar  
is ancias por ver correr la sangre de sus conciudadanos,  
no les hacen mal alguno, y con quienes tienen íntimas  
ciones; descubrir un odio implacable y sanguinario con-  
un gobierno qué tolera su furor: declararse algunos ene-  
os de la América, en que nacieron, de ésta dulce pátria en  
vieron la luz: que manifiesta todo esto sino las disposicio-  
mas abominables? oponerse tanto á la difucion de las luces,  
severar en ideas tan serviles, en preocupaciones tan plebe-  
¿qué descubre sino talentos de ínfima clase, y que en sus  
ezas se ha anidado la ignorancia de los siglos bárbaros, y  
desaparese de ambos mundos por los progresos rápidos de  
ustracion universal?

amás en nuestras regiones se presentó a los hombres de esta-  
coyuntura mas a propósito para mostrar sublimes virtudes,  
plegar grandes talentos, hacen brillar un génio poderoso, y  
uir un eterno renombre, que en la época en que estamos.  
e empresa mas ilustre que elevar a su patria de su antigua de-  
dacion y oprobio romper sus cadenas y consolidar su liber-  
? La antigüedad decretaba a semejantes hombres estatuas, al-  
es; siempre se han considerado como seres extraordinarios,  
rahidos por el eterno de los tesoros de su providencia para



pedir con conato heroico no se haga el mu  
erna de víctima, de miseria, horrores, y dese  
tores y defensores de los derechos mas prec  
humano, todos los pueblos de la tierra los n  
s, con ternura, y aun con envidia, y sus nomb  
nor y de alavanzas llegan a los siglos mas dis  
tual Gobierno camina a largos pasos a la in  
tas sendas de gloria; pero es necesario conf  
e sus miras benéficas se contrarian, sus inte  
trastornan sordamente por enemigos interio  
blica no puede formarse, ni fortalecerse; mie  
n en lo interior principios serviles, ideas co  
erno, y proposiciones destructoras del sistema  
unto ocupará sin duda la vijilancia de la alta  
s, que causa el partido de oposicion secreta  
es; por el amor ardiente de la libertad se enti  
ros se extingue, el entusiasmo no se difunde p  
l pueblo; las luces no se comunican. Convir  
e se les opusiese una fuerza del mismo géne  
dispensable una magistratura, que vele sobr  
teriores, sobre los emisarios de la tiranía, y s  
res del orden, no lo es menos el establecimie  
edad de la Opinion, compuesta de pocos y es  
ios, cuya funcion única fuese formar la opin  
dos los medios imaginables. (1)

DECLAMA DE LA JUNTA DE SANTIAGO A LOS HA  
PROVINCIA DE CONCEPCION DESPUES DE LA CA'

Habitantes del estado de Arauco! Nuestra  
ita en el libro de los destinos: no lo dudeis. I  
o ha extendido su omnipotente mano sobre r  
suenan en todos los angulos de Chile el dulce  
s manes del sabio Colocolo, del intrepido  
perturbable Riencí reviven el jermen precios  
n extinguir tres siglos de tiranía y devastacion. Sí, cuida  
s de la inmortal Concepcion, vosotros que habeis anuda  
la memorable noche del 8 los lazos sagrados de nues

---

(1) *Aurora de Chile* de 30 de junio.

fraternidad, pusisteis el atrincheramiento mas fuerte á nuestra sagrada causa, en el se estrellan eternamente los importantes esfuerzos del despotismo espirante; verán con asombro las naciones lo que pueden un millon de hombres libres, unidos y jenerosos: reviviremos las glorias de nuestros progenitores y se le abrirán de par en par las puertas al honor, a la virtud al mérito. No tendreis que encorbar vuestra cervis al falso brillo de unos mandatarios en que solo lucian los bordados: solo se someterá el habitante Chileno a la lei que el mismo se dicte; ya no se profanará el santuario de la justicia, y huyendo despavorido de nuestro agradecido suelo las pasiones mezquinas el bajo interés, el egoismo aniquilador, la traicion y la intriga, llegará a resucitar en America el siglo de oro que cantaron los poetas. Y ¿a quien encoxmiará la posteridad agradecida por el oce mas lleno de su felicidad? ¿Quienes ocuparán las páginas las augustas de nuestros fastos? No trepideis un punto, la caridad comun se dirige sin equívocos a los ciudadanos armados, al virtuoso ejército, al benemerito vecindario de la Concepcion, a esos restauradores inmortales de la union inseparable, a esos heroes de la patria, que penetrados de sus verdaderos intereses, volvieron las bayonetas a la funesta preocupacion de los extraviados. Reciban del gobierno que la representa los votos de la comunidad entera, que sellará a todo trance su fraternidad, cordialidad, e inseparable union,

Sala de Gobierno, Julio de 1812.—JOSÉ MIGUEL DE CARRERA  
JOSE SANTIAGO PORTALES.—PEDRO JOSÉ PRADO JARAQUEMADA.  
—*Agustin Vail Santelices*.—Secretario Jeneral del Despacho.

## DOCUMENTO NÚM, 4

### 1.ª CONSTITUCION CHILENA

OFICIO DEL GOBIERNO A LA JUNTA REVISORA DE LA CONSTITUCION  
SU PROMULGACION I NOMBRAMIENTO DEL EXECUTIVO

La es improrogable la expectacion en que se ha mantenido el reino por tres años, y se sienten á cada momento los funes-efectos de la incertidumbre política, para evitarlas, se ha dado al Gobierno el proyecto de Constitucion provisoria,

se se acompaña con esta fecha al señor Decano de la Corte de Apelaciones de la Plata; y aunque nunca por la voluntad general que se consultará la libertad, no permite la delicadeza de un Gobierno traspasar una línea sus estrechos deberes presente á la aprobacion sin el examen mas detenido: al efecto ha comisionado á V. para que con el S. dicho Decano señor Fernando Marquez Calderon, don José Santiago Rodriguez, don Antonio Perez, don Francisco Cisternas, y don Juan Manuel examinen, discutan y rectifiquen, conciliando con su importante trascendencia la ejecutiva y la legalidad. Asi lo espera esta autoridad, que en la misma fecha la comision á los demas nombrados. Sala de Gobierno Agosto 12 de 1812.—PR. PORTALES.—SALAS. D. JUAN EGAÑA.—

---

## CONSTITUCION DE 1811

### REGLAMENTO CONSTITUCIONAL PROVISORIO

#### ART. 1.º

La Religion Católica Apostólica es y será la única.

#### ART. 2.º

El pueblo hará su Constitucion por medio de sus representantes.

#### ART. 3.º

Su rey es Fernando 7.º que aceptará nuestra constitucion en el mismo modo que la de la Península. A su nombre gobernará la Junta Superior Gubernativa establecida en la capital, teniendo á su cargo el régimen interior y las relaciones exteriores. Se dará en cuerpo el tratamiento de Excelencia, y sus miembros los de los demas ciudadanos. Serán tres, que solo durarán tres años, removiendose uno al fin de cada año, empezando

por el mas antiguo. La Presidencia turnará por cuatrimestres en orden inverso. No podrán ser reelegidos hasta los tres años. Todos serán responsables de sus providencias.

#### ART. 4.º

Reconociendo el pueblo de Chile el patriotismo y virtudes de los actuales Gobernantes, reconoce y sanciona su eleccion, mas en el caso de muerte o renuncia, se procederá á la eleccion por medio de una subcripcion en la Capital, la que se remitirá á las Provincias y partidos para que la firmen y sancionen. Las ausencias y enfermedades de los Vocales se suplirán por el Presidente y Decano del Senado.

#### ART. 5.º

Ningun decreto, providencia ú orden, que emane de cualquiera Autoridad ó Tribunales de fuera del territorio de Chile, drá efecto alguno; y los que intentaren darles valor, serán tigados como reos de Estado.

#### ART. 6

Si los gobernantes (lo que no es de esperar) dieren un paso tra la voluntad general declarada en constitucion, volverá nstante el Poder á las manos del pueblo, que condenara tal o como un crimen de lesa patria, y dichos gobernantes seran ponsables de todo acto, que directa o indirectamente expon- el pueblo.

#### ART. 7

Habrá un Senado compuesto de siete individuos, de los cua- el uno será Presidente, turnandose por cuatrimestres, y otro retario. Se renovará cada tres años, en la misma forma que Vocales de la Junta. Sin su dictámen no podrá el Gobierno lver en los grandes negocios que interesen la seguridad de Patria; y siempre que lo intente, ningun ciudadano armado

ó de cualquiera clase podrá auxiliarlo ni obedecerle; y el que contraviniere, será tratado como reo de Estado.

Seran reelegibles:

#### ART. 8

Por negocios graves se entiende, imponer contribuciones; declarar la guerra; hacer la paz, acuñar moneda; establecer alianzas y tratados de comercio; nombrar Enviados; trasladar tropas, levantarlas de nuevo; decidir las disavencias de las Provincias entre sí, ó con las que estan fuera del territorio; proveer los empleos de gobernadores y jefes de todas clases; dar patentes de corso; emprender obras; crear nuevas Autoridades; entablar relaciones exteriores, y alterar éste reglamento: y las facultades que no le estan expresamente declaradas en esta Constitucion, quedan reservadas al pueblo Soberano.

#### ART. 9

El Senado se juntará por lo menos dos veces en la semana, ó diariamente si las circunstancias lo exigieren. Estará esento de la autoridad del gobierno en el ejercicio de sus funciones.

#### ART. 10

A la eleccion del Senado se procederá en el dia por subscripcion, como para la eleccion de los Vocales del gobierno. El Senado será representativo, correspondiente dos a cada una Provincia de Concepcion y Coquimbo, y tres á la de Santiago. Por ahora los electos son suplentes.

#### ART. 11

El Senado Residenciará á los Vocales de la Junta, y los juzgará en union del Tribunal de Apelaciones. Cualquiera del Pueblo podrá acusarlos por traicion, cohecho y otros altos crímenes; de los que siendo convencidos, los removerá el mismo

entregará á la Justicia ordinaria para que los castigue según las leyes. Promoverá la reunion del Congreso. Tres hombres reunidos formarán el Senado. Llevará diarios de negocios que se traten y de sus resoluciones, en inteligencia que han de ser responsables de su conducta.

#### ART 12

Los Cabildos seran electivos, y sus individuos se nombrarán almente por suscripciones.

#### ART 13

Todas las Corporaciones, Jefes, Magistrados, Cuerpos Militares, Eclesiasticos y seculares, Empleados y Vecinos harán la posible brevedad ante el Excelentísimo gobierno juramento solemne de obserbar este Reglamento Constitucional hasta la formacion de otro nuevo en el Congreso Nacional de Chile, de obedecer al gobierno y Autoridades constituidas, y concurrir eficazmente á la seguridad y defensa del Pueblo, bajo la pena de extrañamiento; y en caso de contravension desobediencia de prestado el juramento se impondrán á los transgresores las penas de reos de alta traicion. Los Vocales del Gobierno prestarán igual juramento en la parte que les toca en manos del Senado. En las Capitales de las provincias y Partidos se prestará el juramento ante los Jueces Territoriales, verificándose los estos primeros en los Cabildos.

#### ART 14

Para los despacho de los negocios habrán dos secretarios, el uno para los negocios del Reino, y el otro para las correspondencias de fuera.

#### ART 15

El Gobierno podrá arrestar por crímenes contra el Estado; pero el reo podrá hacer su ocurso al Senado, si dentro de tres dias no se le hiciera saber la causa de su prision, para que espere si la hay suficiente para continuarla.

ART 16

Se respetará el derecho que los ciudadanos tienen de sus personas, casas y efectos y papeles; órdenes sin causa probable sostenida por un juez, y sin designar con claridad los lugares ó han de examinar ó aprehender.

ART 17

La facultad judicial residirá en los Tribunales ordinarios. Velará el Gobierno sobre el cumplimiento de las leyes y los deberes de los Magistrados, sin perturbaciones. Quedan inhibidos de todo lo contencioso

ART 18

Ninguno será penado sin proceso y sentencia legal.

ART 19

Nadie será arrestado sin indicios vehementes menos sin una semiplena prueba. La causa se ha de resolver en tres días perentorios: dentro de ellos se hará todo.

ART 20

No podrá estar alguno incomunicado después de haberse tomado precisamente dentro de diez días.

ART 21

Las prisiones serán lugares cómodos, y seguros para la detención de personas contra quienes existan fundados motivos de recelos, y mientras duren estos; y de ningún modo servirán para mortificar delinquentes.

ART 22

La infamia afecta a las penas, no será trascendental a los ocentes.

ART 23

La imprenta gozara de una libertad legal; y para que esta no genere en licencia nociva a la religion, costumbres y honor de los ciudadanos y del país, se prescribirán reglas por el Gobierno y Senado.

ART 24

Todo habitante libre de Chile es igual de derecho: solo el mérito y virtud constituyen acreedor a la honra de Funcionario de la Patria. El Español es nuestro hermano. El Extranjero no deja de serlo si es útil, y todo desgraciado que busque asilo en nuestro suelo sera objeto de nuestra hospitalidad y socorros, siendo honrado. A nadie se impedirá venir al país, retirarse quando guste con sus propiedades.

ART 25

Cada seis meses se imprimirá una razon de las entradas y gastos públicos, y previa anuencia del Senado.

ART 26

Solo se suspenderan todas estas reglas invariables en el caso de importar a la salud de la patria amenazada, pero jamas la responsabilidad del que las altere sin grave motivo.

ART 27

Este reglamento constitucional se remitirá a las Provincias para que lo sancionen, y se observará hasta que los pueblos hayan manifestado sus ultteriores resoluciones de un modo mas firme, como se procurará a la mayor brevedad. Se dará noticia de esta Constitucion a los Gobiernos vecinos de América y de España.



## AVISO AL PÚBLICO

dia de hoy es el último que se reciben sus  
e las Salas del Consulado para la elección  
ie ha creado el pueblo en su constitucion  
erno. Esta constitucion fué suscrita por tod  
s de armas, por todos los Tribunales y  
idos los Padres de familias, y por todos le  
erte que por lo que toca á ésta Capital,  
s la voluntad general, en todo rigor; y para  
el reyno se espera la subscripcion de sus l  
dará mucho.—*Aurora de Chile*, núm. 38.

### CIRCULAR A LAS AUTORIDADES PROVINCIALES

*rora de Chile* núm. 38 de 29 de Octubre d  
e reconoció en Chile la necesidad de una  
lesde que para su seguridad separó las Au  
vamente ocupaba el lugar de la general  
imperio solo debe vivir el hombre libre y  
i todas las ideas y sentimientos, que impe  
ncias leales de la Nacion á un paso seme  
ifícil, y arriesgado entre las angustias de la  
novedad y de los urgentes cuidados que  
encia la atencion, detenerse á dar formas  
r elevar á reglas las máximas y principios  
stán de acuerdo. Esto es lo que acaba de h  
Capital, y lo presenta á los demas para c  
derecho insprescriptible y preciso de  
la franqueza noble que constituye al  
y que es el vínculo fuerte que une esta  
opten llanamente ó lo modifiquen para que  
sea por ahora la expresion del consentimier  
ido recelos de arbitrariedad en el inter  
ras que puede haber esparcido en la dista  
del Pais, la ignorancia, ó la malicia. Es  
ra las formaciones del que perpetuamente  
ra prosperidad; mientras tanto será el santuario de las  
nidades de los Pueblos, el Símbolo de la justa libertad, de

la fraternidad, y de la firme resolucion de sacrificarlo todo á á la dicha de la Patria.

Este gobierno lo ha recibido de mano de los Diputados del pueblo; lo ha aceptado y jurado cumplir: han hecho lo mismo todas las corporaciones y funcionarios públicos: los militares se han obligado del propio modo á sostenerlo, y en su execucion se practicaron las elecciones de los individuos que han de ejercer los empleos creados en él: se nos ha confiado el poder executivo, don Agustin Vial fue electo secretario del despacho del interior, y don Manuel Salas de la correspondencia de fuera. Para miembros del Senado se eligeron el Dr. don Pedro Vivar, Presidente; el padre Camilo Henríquez secretario; don Gaspar Marin; suplente de éste el Dr. don Joaquín Echeverría y Larrain, Dr. señor Juan Egaña, don Francisco Ruiz Tagle, don José Nicolás de la Cerda y don Manuel Antonio Araoz: suplentes para cualquier evento, don Joaquín Jandarillas, y don Ramon Errazuriz. Para el Cabildo don José Agustin Jara, don José Antonio Valdéz, don Anselmo de la Cruz, don Antonio de Yrizarri, don Antonio Ermida, don Tomas Vicuña, don Nicolas Matorras, don José Manuel Astorga, don Baltazar Ureta, don José Maria Guzman, don Ysidoro Errazuris, don Juan Francisco Larrain.

A consecuencia hará conocer V. á todas las personas de esa provincia, que por cualquier respecto sean dignas de consideracion, para que impuestos detenidamente en este asunto en su espíritu, y objetos, expongan con plena voluntad, quanto crean convenir á solidar la igualdad de los otros, la unidad indivisible de los Pueblos, y la felicidad publica é individual: recordándoles al mismo tiempo que es una facultad, y una obligacion de todo buen ciudadano concurrir siempre al bien de la Sociedad de que es miembro, y que así pueden y deben dirigirse sus advertencias en todos ramos á esta Junta, al Senado y despues al Congreso de Representantes, cuya reunion será uno de los primeros objetos de las tareas de este nuevo Magistrado digno por cualquier aspecto de la general confianza.

Nuestro señor guarde á V. muchos años. Santiago 14 de Noviembre de 1812.—PRADO.—PORTALES,—CARRERA.—

---

## DOCUMENTO NÚM. 5

OFICIO DEL CABILDO EXTRAORDINARIO AL GOBIERNO  
CONSEJO DE LA RENUNCIA DEL MANDO SUPLENTE  
DEL JENERAL CARRERA COMO MIEMBRO DE LA JUNTA

En la Ciudad de Santiago de Chile a 8 dias de  
diciembre de 1815.—Estando los señores del muni-  
cipio en su Sala capitular en Cabildo extraordinario  
por quanto los tres, Vocales de la Excm. Junta  
del dia siete del mismo habiendo convocado al C  
renunciado del Gobierno, depositando la supremacia  
este cuerpo, era de necesidad tomar las providencias  
en este lance, y para deliberar con acierto habiendo  
oficio á su sala capitular á las cabezas de corporacion  
al señor Provisor y Vicario Capitular, al señor  
Tribunal de Apelaciones don Fernando Márquez  
al señor Inspector de Milicias don Domingo Díaz  
Muñoz, el Dr. Brigadier don Ignacio de Carre-  
ra Consulado don Lucas Arriaran, el señor Admir-  
al de Reales derechos don Manuel Manso, e  
real don Manuel Fernandez y el señor Oidor don  
Francisco Cisternas, y acordaron dichos señores  
Ayuntamiento que los tres rejidores pasasen  
Excm. Junta suplicandole a nombre del Pueblo  
en la abdicacion, y que siguiese en el mando  
mente obtiene. Se remitió el oficio á que accedió  
tiendo de la renuncia lo que firmaron los señores  
en el dia de esta fecha.—MANUEL DE BARROS.—  
ZAGUIRRE.—FRANCISCO DIAZ DE ARTEAGA.—JOAQUIN  
SOTOMAYOR.—FRANCISCO RUIZ TAGLE.—MANUEL JOSÉ GANDA-  
RILLAS.—Secretario Interino.

## OCUMENTO NÚM. 6

CIRCULAR DEL OBISPO ANDREU Y GUERRERO DE LA QUE SE DESPRENDE CUAN ÚTIL FUÉ SU NOMBRAMIENTO Y CUANTOS BIENES TRAJÓ A LA PATRIA EL EJERCICIO DE SU SAGRADA MISIÓN.

*Nos Dr. don Rafael Andreu, y Guerrero, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Epifania, y Auxiliar de las Diócesis de Charcas, Arequipa, Córdoba del Tucuman; Santiago de Chile, y su Gobernador en Sede vacante, Caballero de la Real, y distinguida Orden de Carlos Tercero J. etc.*

Por quanto hemos tenido repetidos avisos de personas condecoradas, y timoratas, que algunos Eclesiásticos contravinieron á los preceptos de nuestra Sagrada Religión, y á los altos fines del Sacerdocio declaman, y arguyen no solo en conversaciones privadas, y publicas, mas aún en el respetable Sacramento de la Penitencia contra la Justa, y comun causa, que defienden este Reyno y la América toda, en uso de unos derechos imprescriptibles, é inalienables, concedidos por la misma naturaleza, ocasionando esta conducta, opuesta á la razon, y á la unidad, que es, y debe ser el caracter distintivo de los Ministros del Altar, enemistades, y odios hasta en el interior de las familias, y entre personas unidas con los estrechos vínculos de sangre, con manifiesto peligro de sus conciencias, y felicidad eterna, de la paz, union, y tranquilidad de los Pueblos, y de la obediencia, que todo Ciudadano debe tributar a las autoridades legítimas, á cuya actividad, zelo, y vigilancia se han confiado las riendas del Gobierno. Para cortar de raiz el cúmulo inmenso de semejantes males, y perjuicios no menos frecuentes, que perjudicialismos, en desempeño de nuestra primera obligacion análoga a nuestras miras, é intenciones paternas, ordenamos, y mandamos a todos los Eclesiásticos Seculares, y Regulares de esta Diócesis sin distincion, ni excepcion de personas, que o ningun título, causa, motivo, ni pretexto declamen, aconsejen, ó influyan, directa, ni indirectamente contra la justa causa de la América ya en conversaciones privadas, y públicas, ya en la cátedra del Espíritu Santo y mucho menos en el Venerable

imiento de la Penitencia, debiendo por el contrario ilustrar á los ignorantes, confortar á los débiles, en quantas ocasiones les presentan, y asegurar á las conciencias timorotas manteniéndoles la harmonia, y concordia, que reyna entre la Santa Religion de Jesu-Cristo y el nuevo sistema Americano: la pena que imponemos á los contravectores por el incumplimiento de confesar, predicar, y celebrar, y de las demas, por derecho corresponden á nuestra jurisdiccion. Y á efecto de llegue á noticias de todos, y ninguno alegue ignorancia, publicará en nuestra Iglesia Catedral, y en todas las de la diócesis fixandose segun estilo en los lugares acostumbrados, comunicándose su oficio á los Prelados de las Religiones para el exácto cumplimiento. Dado en nuestro Palacio Episcopal de Marzo de 1812.—RAFAEL. Obispo de Epifania y Gobernador del Obispado.

---

CAPÍTULO DE CARTA DEL SEÑOR ANDREU I GUERRERO

*Talca, 12 de Abril de 1813.*

He tenido el placer de ver en esta plaza mil i ochocientos hombres de las milicias de Cauquenes, perfectamente armados con fusil, sable, morrion i cota de malla, sin que se haya visto de figura despreciable, i todos manifiestan en su semblante valor i el entusiasmo por las glorias de la Patria.—En estos los pueblos del trancito he hecho una exortacion en la cual he invitado á numeroso concurso, i por la union del Señor de los ejércitos, ha resonado por todas partes la voz heroica de: *Viva la Patria i mueran los tiranos.*—Vienen marchando á unirse á nosotros muchos rejimientos de Concepcion, i para las sabias i sabias disposiciones del Jeneral se van facilitando los medios i recursos, que parece escuden nuestra preocupacion.

Lo es facil que Vd. imagine todo lo que ha hecho i consueño este jóven jeneral, destinado por el Cielo para salvar su Patria, i conducirla á sus grandes i brillantes destinos.—*Monición* núm. 6 del 17 de Abril.

## DOCUMENTO NÚM. 7

LA CONSTITUCION SE VERÁ QUE NO TENIA FACULTAD  
DE REEMPLAZANTES AL EJECUTIVO SINO EL PUEBLO,  
POR LO QUE, ESTE ACUERDO FUÉ ILEGAL.

*raucano*, 15 de Abril de 1813.—En la Ciudad de  
3 de Abril de 1813, hallándose el Senado en  
acuerdos, y teniendo á la vista el parte dado por  
ativo en que se anuncia la vacante de dos Seño-  
res por comisiones particulares, y enfermedades, y  
la ausencia que acaba de verificar el Exmo. Sr. Presidente  
en turno destinado al Ejército del Sur, y teniendo en considera-  
cion á que la ausencia y enfermedades de algunos de los Senado-  
res no permiten que pasando a subrogarse en el Cuerpo ejecu-  
tivo los que actualmente concurren al Senado, pueda ésta ma-  
istratura completar al número constitucional que exige para  
los graves negocios de su inspeccion despues de un maduro  
acuerdo, y usando de las facultades que le conceden los artícu-  
los 8 y 26 del Reglamento Provisorio para alterar ó modificar  
sus disposiciones principalmente en los casos de importar á la  
salud de la Patria amenazada, resolvieron de unánime consenti-  
miento, y con prévia intervencion del poder ejecutivo que en lu-  
gar de los dichos Señores que subcesivamente han sido comi-  
sionados, y que por la naturaleza de sus destinos, especialmen-  
te los Señores Prado y Portales, no podran volver en algun  
tiempo á ocupar sus plazas, pasen á subrogarles los beneméri-  
tos Ciudadanos don José Miguel Infante, el Comandante del  
Cuerpo cívico don Agustin Eyzaguirre y *durante la ausencia  
del Exmo. Señor Presidente en turno* (1) le subrogue el Dr.  
don Francisco Perez, subdecano del tribunal de apelaciones;  
previniéndose igualmente que las substituciones interinas ante-  
riores á la fecha de esta acta, que se han verificado en el Gobier-  
no han sido con prévia anuencia del Senado. El poder ejecu-  
tivo cuidará del cumplimiento de esta providencia, y de hacer-

---

(1) Téngase presente que se nombró a Pérez i mas tarde a Cienfuegos, mientras  
dura la ausencia del jeneral Carrera, quedando siempre éste de Presidente.

la notoria á las corporaciones y Cuerpos Militares, y publicandose por bando.—CAM  
— JUAN EGAÑA.— FRANCISCO RUIZ TAGLE.  
ECHAVARRIA.

## DOCUMENTO NÚM. 8

PARTE DEL JENERAL CARRERA AL GOBIERNO SC  
DEL DIA CINCO EN CHILLAN

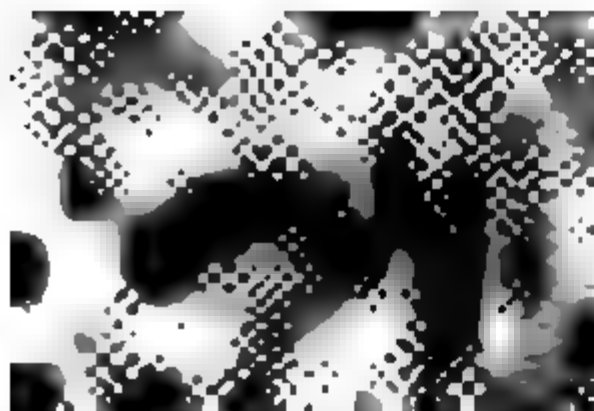
(Al final pide auxilios)

Exmo. señor: Tranquilicesé V. E. sigo en  
cion, i he adelantado la batería que ya está sobra  
blo, i fortificada de modo que ni triples fuer  
podrán penetrarnos.

Este está mui consternado, porque se les ha  
toda la milicia de caballería, la mayor parte de  
chos de los vecinos en quienes fundaban sus pi  
ranzas, a lo que se agrega la gran pérdida que  
en la accion del tres. Me aseguran tuvieron i  
tre muertos i heridos, tres oficiales entre los pr  
los segundos.

Con el incendio de la pólvora que nos oca  
enemiga tuve el sentimiento de ver quemados  
dante segundo de granaderos don Cárlos Spa  
accion mandó la batería, i se portó con un acie  
pio de su honor i decidido patriotismo. Tambie  
gracias de esta naturaleza en dos oficiales, e  
cuenta el valiente Rencoret oficial de granade  
soldados; pero todos estos no peligrarán. Spano i Rencoret se  
restablecerán mui luego. Yo querría tener tiempo para dar a  
V. E. un parte exacto de la memorable accion del tres, i ala  
var en él; el estraordinario mérito que han contraído muchos  
de sus individuos; lo haré en el jeneral, i entónces conocerá V.  
E. lo que valen los soldados de la patria cuando pelean por u  
libertad.

*Viva V. E. seguro de que no tarda el momento feliz de na :-*



*tra tranquilidad, si como espero me llegan los auxilios  
pedidos a V. E.*

Dios guarde a V. E. muchos años.—Campamento  
5 de Agosto de 1813.

Exmo. Señor:

JOSÉ MIGUEL DE CARR

Exmo. Superior Gobierno del Estado.

---

CARRERA PIDE AUSILIOS QUE JAMAS SE LE DIER

(Oficio)

Exmo. Señor:

Solo espero los caudales i todos los víveres i pertr  
a pasar el Itata, cortar la correspondencia con Con  
omar aquella ciudad. Creo reunirlo todo para mañan  
aso en la noche quedaré a este lado del rio para pasa  
lia, i tomar la Mocha antes de ocho dias. El enemig  
Chillan mui aterrado i lleno de proyectos; ha dejado  
los culebrinas de bronce del calibre de 12 i 2 cañon  
el uno con su cureña, i 30 carretillas de equipajes  
ertrechos. La estacion, su poca fuerza, su terror, l  
recursos i el respeto del ejercito restaurador no les c  
ditros para moverse, pero si asi lo hace, será escarme  
a lo que he tomado todas las precauciones necesaria  
*no deje de mandar los 400 hombres a Talca con 4  
artillería.*

Dios guarde a V. E. muchos años. Cuartel jeneral  
de 18 de mayo de 1813 a las 11 de la noche.

Exmo. Señor.

JOSÉ MIGUEL CAR

Exmo. Gobernador de Chile.

Con fecha 22 de mayo vuelve a solicitarlos, veáse  
—igual cosa con fecha 25.

---



RTANTE OFICIO DE CARRERA AL GOBIERNO SOB  
: TROCAYAN, ESTADO DE LAS FUERZAS I QUI  
ANDONO EN QUE SE LE DEJÓ.

xmo. Señor: Acabo de saber por don Anton  
l i justicia msyor del partido de Quirihue q  
:9 fué atacada la guerrilla del inmortal Val  
e, cuyo suceso ha comunicado al jeneral d  
le, i por consiguiente ya lo sabrá V. E. En e  
is se han cubierto de gloria i los que las dir  
le la mayor gratitud i reconocimiento. Nos i  
valientes i virtuosos oficiales, cuando mas lo  
haber muerto ambos en la accion. *Estos i otr  
e gran bulto son debidos a la indiferencia con  
do V. E. el envto del pronto auxilio que ya  
e pedí.* En dicho canton se encuentran innu  
os recursos, i la principal fuerza del ejércit  
*alli miles de caballos i aquí andamos a pie  
liar humanamente con la prontitud a que n  
ia el enemigo, por tener este mucha i buena ca  
un no viene el plomo, i estor sin municiones, i  
la es bastante para arruinar al Estado. Con  
to tengo un real para el pago de mis tropas,  
la causa de no remitir caudales; antes bien  
en la negativa al lado de las libranzas que he  
vrios (1) sustrae a estos el auxilio que podr  
esta conducta tan estraña i tan escéntrica a  
ficacion de V. E. en las mas críticas circuns  
ce, o al ménos como que se trasluce (perr  
satisfaccion) el scrdido i raupante fomento  
i que bajo del mismo aspecto nuestros pa  
ltan dirigidos por una mano diestra para dar  
o (como sucede) i para destruir el valiente,  
rtuoso ejército restaurador, que a costa de k  
cios ha jurado i conseguira precisamente la  
ia. Segun esto ya colejira V. E. la raiz i la r  
males inherentes a este resultado. De la r  
terrible i obligatoria para con Dios i los ho*

---

Libranzas que fueron pagadas por don Ignacio de la Carr  
venta de su hacienda de Naltahua.

Cuento en el ejército i guarnicion 2,500 veteranos que reunidos emprenderan su marcha antes de 15 dias para vencer o morir, i si V. E. no nos dá anticipadamente una clara idea de sus intenciones i determinaciones. Por estar sin semejantes conocimientos hemos derramado la sangre mas preciosa de Chile i estamos espuestos a una total ruina. Sin embargo venceremos i triunfaremos solos; i daremos a nuestros conciudadanos pruebas incontestables de los santos deseos que nos animan.

¿jeneral del ejército, que tengo el honor de manejar que estimula al indiferente a ser virtuoso, hécclaridad i franqueza de animo puede hablar a V. que siendo un individuo del gobierno (1) obtuluntad para crear un ejército, dirijirlo, i llevar sta donde le permitiesen sus débiles fuerzas; o ia alcanzado a conocer el bien: circunstancias que e engrandecen a un grado superior cuando ha te a de reunir oficiales i soldados dignos por todos usta admiracion del mundo. Si señor exmo: siementado estos con heróicos esfuerzos al enemigo; conocido en ellos otro interés que la gloria de s mayores sacrificios la felicidad de su país. Una olime como esta, al paso que exista i conmueva la onocimiento de los mortales, vincula en V. E. la obligacion de su conducta a presencia de un Dios i registra en la oficina del corazon humano cuanse hospedan en ella, i en manos de los hombres aramente espectadores de nuestras acciones sino s que acusan las manchas que los tisan i envileto, este es el indispensable caso en que necesariaonstituirse V. E. sino pone de su parte i con abdo espíritu de partido cuantos arbitrios estén en ra esterminar brevemente al enemigo, sin dema o de los soldados de la patria i para evitar que ve el armamento, único principio en que estriba la ensa del estado en lo futuro.

te protesto, Exmo. Señor, con franqueza que no elicidad ni instante mas precioso de toda mi vida

n de Carrera fué la que los empeñó mas en arruinarlo i acabar con eso que reclamase su puesto en el gobierno. En realidad fué nom. Perez a Carrera, mientras este mandaba el ejército.

de el presentarme a la faz de Chile para que  
idalso, (1) i revestido de la virtud i justicia ju-  
undo entero mis operaciones. Entónces cono-  
odo evidente los autores de nuestros males  
rogarlos i sofocarlos en su oríjen, incendiaron  
ad la parte noble i sensata del pueblo de Chile  
la inocencia los caracteres que lo distinguen c-  
zizaña. Entónces, repito, balanceándose al n-  
tro aparecerá con toda su estension i brillanté-  
esprendimiento de ánimo de todo buen patr-  
uenza i escandalo de la humanidad el feo esco-  
io i la sucia intriga aconpañada de la calun-  
empo decidirá de nuestra suerte.

Pero a pesar de todo, no puedo ménos que  
ue desearía con ancias dar a V. E. una idea d-  
sion militar para que se convenciese a todas l-  
on que me quejo, mayormente cuando veo c-  
estruccion i esterminio sino nos enmendamos i  
cuerdo, si V. E. es testigo de esta verdad, toc-  
is habitantes de esta provincia, que lloran sus  
ocen sus defectos, i no pueden remediarlos. V-  
itimamente persuadido que el deseo de la just-  
e la salvacion del estado, i la asecusion lisonje-  
bertad e independencia son los únicos resortes  
in del alma los sentimientos que he tenido él l-  
er a V. E. Soi inviolable i aun cuando no lo  
ebería hablar a V. E. con la misma injenuida-  
e espíritu que acompaño a mis espresiones.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Concepc-  
e 1813.

Exmo. Señor.

JOSÉ MIGUEL

Exmo. Gobierno Supremo del Estado de Chile.

(1) Es de notar esta profética frase de Carrera, que impuesto  
trigaba, su leal corazon le advertía.

NOTA.—esta nota franca i sincera de Carrera, llenó de inquietud al gobierno i re-  
ó desasarse a toda costa de él i espatriarlo. Pero el abandono culpable en que se-  
jaba al ejército, las órdenes que se daban a las partidas de replegarse a Talca sin  
nocimiento del jeneral en jefe i miembro al mismo tiempo de la junta, exasperó  
Carrera.

---

## DOCUMENTO NÚN. 9

### GOBIERNO PARA PASAR A TALCA I TRATAR CON EL ENEMIGO

El gobierno de Chile representante de la soberanía de la nación, despues de haber consultado por mas de veinte dias en sus acuerdos ordinarios i estraordinarios con el Honorable Senado; despues de haber convocado en dos sesiones públicas, toda la representacion de la capital, comprendida en el Senado, Cabildo secular i eclesiástico, tribunal de justicia, jefes militares, i veteranos, prelados de las relijiones, todos los jefes de las tribunales, i los prefectos de los cuarteles; despues de haber tratado de la mayor parte de estos acuerdos con el señor Jeneral de Carrera, i con el señor coronel don Luis, como apoderado de su hermano el Exmo. señor jeneral en jefe; teniendo a la vista los oficios del señor jeneral, i del señor jefe del centro el señor don Juan José de Carrera sobre los efícos deseos de concurrir a la tranquilidad pública; *despues de haber escuchado las jenerosas protestas de dicho apoderado señor Luis, i de lo que ha pedido repetidas veces renuncia del empleo militar*, i buen órden interior, decreto lo siguiente de acuerdo con el senado i consulta de las corporaciones.

Art. 1.º Inmediatamente pasará el supremo gobierno al Jeneral de Talca representando la completa soberanía del pueblo, reasumiendo en si solo todas las facultades ordinarias i estraordinarias en que deberia necesitar del dictámen del Jefe del Estado. El Exmo. señor presidente se adelantará a la marcha del gobierno, revestido de estas mismas facultades a tratar de acordar con los jenerales, ir aun contra los enemigos a todos los puntos de la parte interior i exterior del reino i cuanto sea conveniente a la pacificacion de las provincias i bien del estado.

Art. 2.º Quedan ratificados i sancionados del gobierno i el Jefe del Estado los artículos de capitulacion que deberá proponerse al Jefe del Ejercito de Lima, e insurjentes de las provincias con fecha de hoy, sin perjuicio de que el gobierno pueda añadir, o modificarlas, como lo requieran las circunstancias.

Art. 3.º El gobierno con prévio dictámen del senado i como lo opinado las corporaciones, nombrará un vocal para que lle-

por la excusa que ha hecho el señor de

Vencidos o capitulándose con nuestro  
ente tomará el mando del ejército el g  
is tropas milicianas que no hubiesen  
veterano i fijo, distribuirá el resto en  
no de 200 hombres, cuyos comanda  
tre sí hasta el 4.º grado, permaneci  
erpos militares hasta el resultado del

ie decreta la convocacion del congres  
ntro de 8 dias perentorios se despach  
strucciones para la eleccion de los dip  
El congreso se habrará precisamente e  
s de enero que señale.

Por ausencia del gobierno se nombra  
la provincia de Santiago, que tambie  
e la capital, i en los casos urgentes i es  
omo representante del gobierno const  
gobernador lo nombrará el gobierno

Con respecto a que el coronel i apoder  
efe ha pedido al gobierno se oiga en  
atamente trata de presentar, i a que  
se halla instruido de los puntos que  
las diversas sesiones que se han cele  
a, desde luego se reserva proveer el go  
rtículos que sean justos i conveniente  
anifiesto.

ecreta, i sanciona en el senado, en San  
e octubre de mil ochocientos trece.—IN  
- EGAÑA.— MANUEL ANTONIO ARAO  
RIQUEZ.

## DOCUMENTO NÚM. 10

### NOTA DE LA JUNTA GUBERNATIVA AL JENERAL CARRERA

Se nota la celada contra los Carrera i se nota el deseo de separarlos del mando, ella consta la renuncia espontánea que hace Carrera del mando del ejército por medio de don Luis, lo que se resisten a creer.

Exmo. señor:

Como nada seria mas peligroso en las actuales i difíciles circunstancias de nuestra situacion que el que se creyesen disensiones entre el gobierno i los jenerales, i como los espíritusistas i sin amor a la patria, por la miserable bajeza de sapartido, o de hacerse espectables, tiran a fomentar estos malos, i a formar misterios de lo que no saben o de las acciones mas sencillas; es preciso que por el bien del estado, por el bien individual; i por la responsabilidad en que nos hallamos con los pueblos, hablemos mutuamente de una vez franca i abiertamente, i que V. E. nos crea como unos hombres que tenemos partidos ni relaciones, que jamas hemos solicitado influencia en los negocios públicos: que tenemos la resolucion firme de no gobernar, i que solo ansiamos el momento a conclusion de esta guerra para retirarnos a nuestras casas a un cuando nos costara la vida esta resolucion.

Primeramente V. E. debe cerciorarse del estado exterior e interior de nuestros negocios. Por la parte de Lima, aunque actual contienda que tiene con Buenos Aires parece que desgastar sus recursos; pero si se hace cargo V. E. del interés que resulta en sacar tropas i caballerías de Chile: de la necesidad en que se halla de proveer con nuestros abundantes recursos sus ejércitos, i de la facilidad con que puede poner todo esto en las costas del Perú, i en las campañas de Córdoba: que parece se halla desahogado por la parte del norte, que tiene todos sus buques ociosos i al anclar en el Callao, que le dan armas, i aquel comercio, que en sustancia, no tiene otra ocupacion que la de Chile, debe hacer los últimos esfuerzos a franquearla, veria V. E. con estos antecedentes, que no es tan difícil como se creeria el tener sobre nosotros una especie de aquel virrei. Cuando prefirió remitir a Chile sus me-

jores oficiales en circunstancias de hallarse el Perú, es sumo el interés que tiene contra desgracia sucumbiese Belgrano, jamás podrá los extraordinarios esfuerzos que emprenderá.

En este estado de cosas considere V. E. interior. El erario sin entradas por mar ni es enteramente agotado. Nuestros sucesos de San Carlos i Talcahuano, hacian aguardar conclusion, de esta ruinosa guerra; i cuando tras sus pérdidas con la próxima esperanza del fin saba ya en ulteriores sacrificios, es cuando se mientos de Concepcion, la insurreccion de la considerable fuerza de Chillan, i por consecuencia necesidad de cargar, como se ha hecho, fuertes tribuciones sobre todos los pudientes, de sacar sea posible para el ejército i para las guarniciones tal i de Valparaiso, i de arrancar cuasi todas las provincias, porque en efecto fuera de los 2 se mandan aprontar para las ocurrencias, se al ejército 2.200, 1.400 hombres de caballería, guarniciones, respecto de que se mandan al ejército 1.000 hombres de nuestra tropa veterana, a la que necesita esta division, i la conduccion de donde V. E. que esto sobreviene i cuando esten ventas de los frutos del reino i cuando los infantes iban precisamente a verificar las siembras de V. E. no podria pensar la consternacion i el abalo causado estas providencias, i las que causará las otras. El poco espíritu público ha desaparecido lastimero lamento sucede a las bellas esperanzas en horabuena que ántes encantaban al pueblo se repiten i multiplican diariamente por todo el ejército i provincias, los inauditos i jeringas i vejaciones que han sufrido aquellos miserables por los comisionados, i ya por los bandidos, nombre de comision han asolado la fortuna i todos los particulares. Aunque la absoluta conclusiones no dejan lugar a dudar; i aunque el mismo señor don Luis conviene en mucha parte de estos exesos, bien nos persuadimos que la distancia aumentará alguna cosa; pero todos jeneralmente atribuyen nuestros atrasos i los movimientos de

las provincias a la volienta odiosidad que han causado estos bandidos.

Puesto el gobierno en estas circunstancias; considere V. E. qué angustias, qué tropiezos i que contemplaciones no necesitará para cada paso que se emprenda. Es preciso vencer la opinion con la opinion: no tenemos una fuerza con cuya autoridad i prepotencia saquemos la nueva fuerza que necesitamos, i con la celeridad que debe marchar. No nos queda mas recurso que el de hacernos amar, multiplicar las providencias de orden, de justicia i de atencion hacia los pueblos i reconquistarnos la afeccion que podiamos haber perdido.

Por cuanto tiene de sagrado el nombre de la patria i el honor i opinion que en esta guerra debemos ganar o perder enteramente encarganos a V. E. que despreciando absolutamente los funetos i criminales chismes, que acaso pueden llegar a los oídos, convierta toda sus atencion a castigar con la mayor verdad i de un modo público a todos los malvados que hayan cometido vejaciones, a contener la inmoralidad, a consolar las provincias, i a no pensar jamas que podia ser bien servido para su persona, ni para su ejército por los hombres que se han hecho detestables en la opinion pública. El gobierno coadjurará sin la menor contemplacion cuanto se halle a sus alcances; pero es preciso que ninguno piense que ha de encontrar menor proteccion en los jenerales, aunque les hagan cargos e servicios a que habran contribuido mas por satisfacer su vanidad que por el bien del estado o el honor de sus jefes. Si V. E. hubiese sido bien servido no hallaría repetidas veces creciendo el ejército, cuando Talca se hallaba abastecido de municiones i víveres para un año, como ha escrito con frecuencia el gobernador. Díganos igualmente V. E. que providencias convendrá que tome el gobierno, así para calmar la insurreccion de las provincias, como para saber directamente cuales son los pensamientos de los chilotes, que esperanzas, que partidos, o que arbitrios políticos deberian tomarse, para que esos puntos, así como en que en lo sucesivo sea bien servido el ejército por aquellas provincias con su menor daño posible; acordado noche i dia principalmente sobre el fruto que se haria sacar de que el gobierno hablase directamente con las autoridades de Chillan (que no lo ha hecho hasta ahora) i con los jefes insurreccionados.

Aunque desde el primer aviso que se recibió habrá un mes



o por el gobernador de Talca, que incluí-  
ones de noticias funestas del ejército, se pe-  
ancisco de la Lastra con la division que deb-  
: ahora se dieron nuevas órdenes para lo m-  
r don Luis hubiese puesto dificultades cu-  
de Valparaiso, i se lo avisamos, pero po-  
hecho algunos reparos probablemente nos  
e en las difíciles circunstancias de estar c-  
e meritísimo ciudadano, que hoy mismo lle-  
ncia de la caballería se pondrá a cargo de  
Alcázar, i en la infantería estamos vacilan-  
de que nos habla el señor don Luis, no tien-  
e necesita en circunstancia que somos es-  
nientos públicos.

armas, municiones, etc., ajita cuanto puede  
ue estraordinariamente se ha hecho cargo  
jencias, i cuya superintendencia tiene el se-  
que no descansa mañana i tarde, pero a p-  
erales, francas i amistosas confianzas, proc-  
erno con su comisionado, i hermano de V-  
nes llegan a término que el día de ayer no-  
el mayor esfuerzo i resolucion previniend-  
nuncia por sí, i que tiene orden formal d-  
iar el mando del ejército: es preciso que  
i toda franqueza (i como ciudadano que ar-  
ie a sus sentimientos particulares) que orí-  
acion; i si acaso es, como presumimos, un  
amiento, desprecie como es justo los influje  
que nada pierden con causar males a su  
pasen bien la hora en que respiran.—Dio-  
chos años.—Santiago, 14 de Setiembre de  
L INFANTE.—AGUSTIN EYZAGUIRRE.—JUA

). Al marchar este propio, ha ocurrrido n-  
lon Luis asegurando que acaba de recibir  
V. E. en que le previene que absolutame-  
nuncia a nombre de V. E. del empleo del  
o la suya. El gobierno, despues de habe-  
ultades que ofrece este paso, ha resuelto no naver n-  
hasta que V. E. con la franqueza e injenuidad que exi-  
circunstancias, le hable de los motivos que le obligan

paso. Sobre todo se espera la contestacion de V. mayor brevedad i si fuese posible antes de dos

#### DIGNA CONTESTACION DE CARRERA

reflecciones me hace V. E. en su oficio del 14 del  
iva al interés que tiene el virrei de Lima sobre este  
ien manifiestas i constantes, así como el de todos los  
s europeos que han jurado perpetuar la oscuridad  
i abatimiento de los americanos; pero no comprendo el fin a  
que se dirijen cuando nos hallamos en estado de esterminar  
los tiranos invasores, *si vienen aceleradamente de esa capital  
las tropas de fusil que se preparan i que ya debian estar aquí.*  
ii V. E. las indica con el objeto de que desistamos de la  
uerra en que estamos empeñados, la responsabilidad en que  
os hallamos con los pueblos, esa es la que nos impele a con-  
nuarla de un modo que los salve, sino para siempre, al ménos  
n la presente revolucion de América en que los tiranos se han  
ropuesto sostener su preponderancia i orgullo a costa de la  
angre de nuestros ciudadanos. Crea V. E. que si Lima no  
ace todos sus esfuerzos ántes de un mes *y nosotros logramos  
mer dentro de pocos dias los auxilios que ansiosamente espera-*  
*mos.* Chile triunfará de sus enemigos con la ventajas de hacer-  
e temible en todos tiempos, i si el virrei insiste despues  
n sus ambisiosas i codisiosas miras, tendrá que costear una  
spedicion de ocho a diez mil hombres para tentar de nuevo  
uestra constancia i valor.

Nuestra situacion interior, yo a la verdad la considero i la-  
nento, mas no por eso debemos acobardar cuando al reino so-  
ran recursos. Los espíritus egoistas i sin amor a la patria por  
ines particulares han contribuido a fomentar disenciones, que  
io trato por ahora de indagar. Yo aseguro, a V. E. por Dios i  
or mi honor que jamas he tenido otro interes ni otras miras  
ue ayudar en cuanto me permitan mis débiles fuerzas a la  
alvacion de mi país en que nací i que amo como su verdadero  
jo. No tengo partidos, ni relaciones, no solicito injerencia en  
s negocios públicos, i yo solo quiero la conclusion de la gue-  
a para separarme de esos hombres ingratos que tantas veces  
n fraguados planes los mas horribles para acabar con las

existencias de unos ciudadanos jenerosos i que se do por la libertad i por la felicidad jeneral. Cuando el enemigo en esta ciudad, aun no habiamos parte del gobierno, cuando tomamos a impulso buenos deseos cuantas providencias estaban a nua para salvar la patria amenazada de un modo que a muchos delos que hoi desde su gabinete critic ignorancia los mejores pasos del ejército i los salvado.

No quiero traer a la memoria el eslabon de susos desde aquella época hasta la presente, solo que a V. E. *que cuando ibamos a concluir la guerra con el último tirano, nos vimos obligados a retirar de algunos artículos que habia pedido a V. E. han venido por los motivos que claramente se deja* solví mandar a mi hermano para obtener lo indispensable para completar las glorias de la patria instrucciones, i le advertí que si observaba falta de confianza e imposibilidad de allanar las dificultades nuestra ruina, hiciese por él i por mí una forma nuestros empleos, protestando ánte V. E. i el purosos motivos que nos obligaban a tamaña resolución sufrir algun dia el martirio que nos titulasen autocracia chilena. Aunque no he recibido sus avisos tendido que lo trataba de hacer.

Yo he informado a V. E. en mi oficio del 9 de enero 1, que el oríjen de la insurreccion de esta plaza falsa doctrina de nuestros antiguos rivales, i que reanimado las jentes del campo con el robo que el enemigo, protegido con armas. Los que quier a excesos de mis tropas o comisionados, deben n antes de pisar un soldado ni molestar a ningun hombre frontera, ya se declararon abiertamente contra el liendo el fuego de la insurreccion de la plaza de Arauco donde los frailes de aquella mision i la inmediata de Tucapel debian tener correspondencia con los de Chillan. La misma conducta observaron en los partidos de San Carlos i el Parral descom-

---

(1) Se refería al sitio de Chillan.

(2) Al levantarse el sitio de Chillan mandó a su hermano para recabar del gobierno armas municiones caballos etc. i soldados.

rimó nuestro ejército. No crea V. E. que me sirvo *de hombres detestables en la opinion pública*. ni que los jenerales cometerán la bajeza de proteger a los inícuos. Mis repetidas ordenes han sido bien severas sobre esta materia, i se harán efectivas en cualquier tiempo i circunstancias que se justificase su transgresion.

Conocido pues el fundamento de la insurreccion, vendrá V. E. en conomiento de que no está al alcance del gobierno tomar otras providencias que la de destruir al enemigo que la fomenta. Tampoco se halla V. E. en el caso de saber directamente cuales son los pensamientos de los chilotos, porque ningun paso podria dar que no le fuese degradante, i por consecuencia que los ensoberbeciese. Las mejores insinuaciones son las bayonetas en circunstancias como las actuales en que nos hacen la guerra a sangre i fuego.

V. E. conoce cuán importante es la presencia del meritisimo ciudadano don Francisco de la Lastra en el gobierno de Valparaiso para pensar en separarlo destinándolo a este ejército, i no es menos desairoso, i reparable, que no se confien las fuerzas que deben venir a esta capital *al jeneral de vanguardia que arriesgando su persona ha pasado a esa con este solo objeto*. Me persuado que no haya dificultad en que V. E., disponga que vuelva a su destino donde no es ménos útil a la seguridad de la patria.

Nuestro señor guarde a V. E. muchos años.—Concepcion, 23 de setiembre de 1813.

JOSÉ MIGUEL DE CARRERA.

Exmo. Gobierno Superior del Reino.

NOTA DEL AUTOR.—Es preciso fijarse en el oficio del gobierno, su hipocrita i torpe diplomacia, el modo de herir al jeneral, las consultas que le hace i por último la suplica no haga juego de chusnes. La carta, digna i enérgica contestacion de Carrera, por el contrario, es franca, terminante i sin ambages ni hipocresía. Se demuestra en ella que las armas que se tomaba en contra de Carrera eran armas falsas, i que eran armas positivas las que tenía Carrera contra el gobierno, pues tuvo que retirarse de Chillan por falta de auxilios que el gobierno le negó, i que negó al mismo don Luis que fué con el objeto de recabarlos personalmente del gobierno, i formando al contrario un ejército que antes de servir a la nacion sirviese al gobierno derrocando a Carrera que creian se resistiese a entregar el mando, i por lo, con cortas pero persuasivas razones demuestra que el robo i el pillaje no obra de su venerable ejército sino de facinerosos apoyados por el enemigo, i que el gobierno no debia entrar a tratar con el enemigo sino oponerle las fuerzas que tenia en reserva ociosas i con fines siniestros. Viendo el gobierno que habia herrado el golpe se resolvió a emplear otros medios mas odiosos.

## DOCUMENTO NÚM. 11

DECRETO DESPUES DE LA DESTITUCION DE LOS C

despues de haber consagrado a la salvacion i fe  
i todo jénero de sacrificios, creeríamos no h  
ros deberes, i haber hecho traicion a los  
o, si desentendiéndonos de sus clamores no  
stituirle a la libertad que corresponde, separ  
le una sola familia en que se hallaban reco  
esta obra grande hemos contado con la p  
con la buena fé i sanidad de nuestras inte  
ior de los mismos interesados i con la ay  
ombres de bien i amantes de su patria. Así  
engan pronto cumplimiento los decretos es  
echa, separando al actual jeneral en jefe, i  
Juan José de Carrera, contamos con que U  
anto le sea posible, i que estos negocios qu  
bjeto rivalidades, ni venganzas, i que son mas  
los interesados que al mismo comun del pue  
án con el honor que corresponde, i ellos pasa  
gozar en su retiro de una felicidad que jar  
conseguido de otro modo.

os guarde a V. S. muchos años.—Talca, 17 de  
13.—JOSÉ MIGUEL INFANTE.—AGUSTIN DE I  
E IGNACIO CIENFUEGOS.

Coronel don Pedro José Benavente.

---

isfecho el gobierno de que U.S. está bien i  
o que espusimos al jeneral en jefe en ofici  
del corriente a fin de que renunciase el mar  
se separase de su familia toda la fuerza milit  
abiertamente el pueblo i es de justicia, par  
os mas que añadir, porque ya U.S. conoce  
a a ningunos es mas ventajosa que a los q  
e agraviados i que el gobierno no presume d  
ndo llenos de consideracion hácia U.S. i su

bre estas ocurrencias, el comandante de artilleros ha sacado de dudas, Él ha venido a espresarnos en jefe i US. quieren separarse i *desean que el rcito se pongan en el coronel O'Higgins*, i el del anaderos en el coronel Spano. Esto mismo hemos i por consiguiente no hemos esperado, ni debe los que impidan la ejecucion de lo resuelto.

rsuadidos de que se agraviaria US. si se creyese lucion tan frecuente en todos los paises, mucho ado libre, fuese desdolorosa para US., principal-dándose en delitos personales, sino en la necesi-das las armas no se hallen en una familia, i US.

no haria justicia a nuestra dignidad i buena fé, si temiese pa-sar al punto de Chile que mas le acomodase. En cualquier lu-r del estado, debe US. estar seguro de que léjos de inferír-le daño alguno, se le mirará con el aprecio que merecen su aduacion i sus servicios.

Dios guarde a US. muchos años.—Talca, 37 de noviembre : 1815.—JOSÉ MIGUEL INFANTE—AGUSTIN DE EVZAGUIRRE.  
SÉ IGNACIO CIENFUEGOS.

Al brigadier don Juan José Carrera.

---

## DOCUMENTO NÚM. 12

DECLAMA DEL JENERAL CARRERA AL DEJAR EL MANDO DE LAS  
TROPAS EN FEBRERO DE 1814

¡Defensores de la libertad! Restauradores de Chile! Solda-s constantes i dignos de una memoria eterna. Al retirarme . vuestro lado, i al dejar el mando en manos del valiente i rtuoso O'Higgins, os pido que concluyais la obra con el ismo entusiasmo acreditado hasta hoi que dejeis de entre otros las facciones e insubordinacion, la pereza i todas las as impropias de un verdadero militar, i que sigais ciegamen-cuanto se os mande, para tener el consuelo de oir mui en ve resonar por el globo entero las glorias Americanas a que

es consiguiente la felicidad del Estado, úni  
desvelos de quien fué vuestro Jeneral.—

JOSÉ MIGUEL DE

Concepcion, febrero de 1814.

---

DOCUMENTO NÚM. 13

CHILE, I POR SU REPRESENTACIÓN LA JUNTA DE

(Del *Monitor Araucano*, núm. 80 pág. 229  
ha tocado todos los resortes de la política, de  
prudencia para evitar la efusion de sangre, qu  
va invasion de los satélites del Virrey de  
nen en clase de verdaderos piratas, despue  
de paz les concedia cuantas proposiciones p  
base del sistema que proclamaban alejando h  
cias de insurrección de que nos acusaban p  
voces criminales la defensa de los derechos  
hostiliza el infame Mariano Osorio contra la  
sis del Rey, que en el decreto de 4 de Mayo  
autoridades constituidas en ambos emisferios h  
del nuevo Congreso, i anula la Constitucion E  
de la Rejencia con la pena de muerte a los q  
diencia. Por tanto se declara a Osorio i todos  
campo traidores al Rey i a la Patria. El que  
beza de aquel será premiado con doce mil pe  
Caudillos subalternos se darán seis mil pesos  
serán el premio de los soldados que se pasen c  
ejercito, i veinticinco de los que vengan sin el.  
será negado a los alceves que emprenden esta  
sion. Se reputarán sus cómplices los que les franqueasen ausi-  
lio. Publíquese por bando i circúlese Dado en la Sala del Des-  
pacho a 15 de Setiembre de 1814.—JOSÉ MIGUEL DE CARRERA.  
—JULIAN URIBE.—MANUEL DE MUÑOZ I URZÚA.—*Agus. n*  
*Díaz*, Escribano de Gobierno.

---

REPRESENTACION LA JUNTA DE GOBIERNO ETC.

Manuel Vega ha sellado su alevosa cobardía bus-  
cándose en las tropas agresoras del País donde vió la  
caída de este desnaturalizado no pudiera servir de  
ejemplo a los viles; el desprecio sería la mejor pena del in-  
grato indecente é indigno de ocupar la consideracion del Go-  
bierno. El la tendrá entre sus nuevos amos, con quienes será  
tan ruin como lo ha sido entre los hombres libres, que por efec-  
to de la jencrosidad que los caracteriza han sufrido ver realiza-  
do el pronóstico que presajaba su índole servil, perversa é inac-  
cesible a los favores i puesto que gozaba en nuestro ejército  
como Capitan i Ayudante de la Artillería. Todo ciudadano es-  
tá autorizado para matarle como a enemigo público. La Patria  
dega el agua i el fuego. El que le franquease el menor ausi-  
liado será el mismo suplicio. La muerte ignominiosa es el  
castigo de los traidores. El Gobierno será inexorable en su cas-  
tigo. Publíquese en bando é imprímase. Dado en la Sala de Go-  
bierno a 17 de Setiembre de 1824.—JOSE MIGUEL DE CARRERA.—  
FRANCO URIBE.—MANUEL DE MUÑOZ I URZÚA.—*Agustin*  
Escribano de Gobierno.

---

E, I POR SU REPRESENTACION LA JUNTA DE GOBIERNO, ETC.

Se da terna infamia a los nombres de los traidores Manuel Búl-  
trago José Botarro, que han apostatado de las Banderas de la  
Patria, buscando las del rebelde enemigo, bajo cuya sombra  
se harán cargados de la ignominia que los degrada para siem-  
pre hasta que encuentren la muerte a que la Patria los con-  
dena, como a todos sus asiliadores. Publíquese por bando. San-  
tiago a 17 de Setiembre 17 de 1814.—JOSE MIGUEL DE CARRERA.—  
FRANCO URIBE.—MANUEL MUÑOZ I URZÚA.—*Agustin Diaz*,  
Escribano de Gobierno.



LA JUNTA DE GOBIERNO, ETC.

Por cuanto hoi mas que nunca exíjen las circunstancias de nuestros negocios públicos el establecimiento de la Majistratura de Policía bastante autorizada, concurriendo en el Dr. D. Bernardo Vera, todas cualidades apetecibles para el empleo de Juez mayor de este ramo; desde luego se le confiere con la facultad de sentenciar las causas de Estado i demas de su resorte, remitiéndolas antes de su publicacion al Gobierno para su aprobacion. La seguridad interior del sistema de la Patria es el objeto de este Ministerio. Así será de su incumbencia tomar todas las medidas conducentes a este fin, i hacer el nuevo nombramiento de Prefectos é Inspectores de confianza que noticiará a esta Superioridad para su confirmacion. La exigirá previamente en los bandos que estime necesario promulgar. En lo demas subsiste el Reglamento de la materia; i conforme a él le serán guardados todos los honores i privilejios que le corresponden. Tómese razon, i dese la competente en el *Monitor* con lo que se tendrá por circulado. Dado en Santiago a 17 de Setiembre de 1814 con las armas de la Patria, i refrendada por la Secretaria de Gobierno.—JOSÉ MIGUEL DE CARRERA.—JULIAN URIBE.—MANUEL DE MUÑOZ I URZÚA.

---

DOCUMENTO NÚM. 14

MANIFIESTO A LOS PUEBLOS DE CHILE

---

EL CIUDADANO JOSÉ MIGUEL DE CARRERA

Siempre me pareció digno de un hombre honrado sacrificar su reputacion a la de su Patria. Si esta máxima no constituye el heroismo, es, por lo ménos, el resúmen de las virtudes mas sublimes del ciudadano. En ella fundaba yo mi silencio sobre mis servicios i persecuciones. No era posible justificarme de las negras calumnias que fulminó la envidia i la venganza de mis rivales, sin recordar sucesos que empañarian talvez las glorias de

mi Patria; i celoso de su honor mas que de mi nombre, sufria sin quejarme los ataques de la injusticia, esperando del tiempo el desengaño, i de la calma de las pasiones, el triunfo de mi inocencia. Del tiempo i la razon, los vengadores de la verdad.

Acercábase ya este deseado momento a esfuerzos de mi eficacia auxiliada de la fortuna. Chile, América, el Mundo, i mis propios enemigos iban a presenciar el testimonio mas brillante de la enerjía de mi patriotismo, cuando un Gobierno levantado sobre las ruinas del antiguo despotismo, que se titula Republicano, Restaurador de los derechos de la naturaleza, Protector de los Pueblos de Sud-América, el primero que abrió la marcha hácia el templo de la Libertad. ¡¡¡El Gobierno de Buenos Aires!!!.... atacando los principios de su constitution, destruye la obra de mis servicios con un golpe de poder arbitrario; despoja a Chile de grandes i permanentes recursos para la guerra de la Independencia; al interes de su ambicion sacrifica mi gloria i mi fortuna; me abate, en fin, me calumnia, me persigue hasta el esterinio, invocando el sagrado nombre de la Patria. ¡Tan cierto es que no hai barreras contra el torrente de las pasiones armadas de la autoridad, ni respetos que no profane un déspota, que con la espada del poder se abre paso a la tiranía!.... Pero el velo está rasgado, i la defensa de mi honor se ha convertido en una obligacion civil, desde que el sufrimiento puede comprometer los derechos sacrosantos de la Patria. Ya es necesario romper, en obsequio de vuestros intereses, el silencio que habia guardado en perjuicio de mi reputacion. No seria prudente callar por delicadeza lo que es preciso publicar por deber. «Nosotros hemos peleado, hemos derramado nuestra sangre para destruir la tiranía, no para cambiar de tiranos».

Como ha de sostenerse mi defensa sobre el detalle de mi vida pública, forzoso es hablar en favor de mi conducta i de mis acciones como Majistrado, como jeneral, como ciudadano. Conozco que la empresa es árdua, ni se me oculta que rebatir una calumnia fué siempre empeño mas difícil que el del calumniador; porque regularmente se escucha con placer la imputacion de la injuria, i se soporta con trabajo la apolojía i el elogio. Mas, cuando la notoriedad de los hechos, cuyo eco resonó desde los mares al otro lado de los mares no me salve de las sospechas de parcialidad; cuando lo que me obliga a decir la naturaleza

de mi causa no se considere justo imputarlo a los hechos necesarios para mi defensa, i cuando, finalmente, la recompensa de mis servicios a la Patria, i de mis persecuciones por la Independencia no restablezca mi reputacion patriótica, las impresiones del egoismo i la impostura: con lo conseguido, por lo ménos, avisar a los Pueblos de Chile que los circundan, i prevenirlos contra las redes que los rodean, telosamente la ambicion detestable de un enemigo encubierto con el Paladion de la Libertad Pública: desempeñado el mas noble de mis deberes, i la consecuencia de este sentimiento jeneroso será la mas digna recompensa: el patriotismo.

Servia yo en España de Sarjento mayor de un Regimiento de Húzares cuando hizo Chile un movimiento de independencia. Jóven, con orgullo militar, enemigo de la tiranía i amante de mi Patria, nada hubo que pudiese frenar mis ardientes deseos de auxiliar sus esfuerzos. Todo me presentaba una perspectiva brillante i lista para el sacrificio de mi carrera, de mis esperanzas i de mi vida. Casi en la vispera de mi partida fuí sorprendido por el Gobierno de Cádiz, cuyo espionaje inquisitorial elaboraba las mas bien combinadas. Fácil es concebir cual fué mi destino en esas circunstancias. Mi suerte fué la de los americanos que respiraban el amor de la patria. Sin haber sido procesado, sin comunicacion, yo habria visto al fin cumplidos mis designios, si la virtuosa jenerosidad de dos ilustres jenerales (a) no me hubiese puesto al alcance de realizarlos.

Despues de una larga ausencia tuve la fortuna de volver a Chile en julio de 1811, libre ya de las persecuciones del despotismo metropolitano. Su situacion en aquella época era ciertamente lamentable, sin orden, sin combinacion, sin experiencia, sin energía, todo faltaba para establecer la Independencia, menos el deseo de ser libres. Las formas republicanas unidas al poder absoluto: dividida la opinion por la diverjencia de los partidos: la ambicion disfrazada con el ropaje del Bien Público: la autoridad sin reglas para mandar, el público sin leyes para obedecer: cual nave sin gobierno en medio de las olas fluctuando entre las convulsiones de la anarquía, presentaba Chile su estado de oscilacion el cuadro de la crisis espantosa que

---

(a) Los honorables Carlos Holphistony Fleming i Jorje Cockburn.

rejeneracion política de los pueblos, al estermínio de las preocupaciones, al sacudimiento súbito de un mal ominoso.

Mucho tiempo sin sentirse la necesidad de una reforma que demandaban las circunstancias ejecutivas: el influjo de las facciones, la elocuencia del egoísmo, las intrigas subterráneas de la ambición, en continuo perjuicio de los intereses del Estado, diferían una medida, la que contenía el torrente de males que amenazaban a la República. Crecieron los peligros, sucedió el temor, cayó su imperio. El pueblo al fin determinó, callando sus pasiones, i amaneció un día en que vosotros, compatriotas en la plenitud de nuestra Libertad, contentos de mi conducta como Ciudadano (Número 1), me entregasteis en depósito la Autoridad Suprema, para reprimir los Pueblos como Jefe, para defenderlos como Jeneral.

En estos momentos yo no vi mas que la Patria en peligro, me arrojé a socorrerla sin considerar la grandeza de las dificultades ni la pequeñez de los recursos. Yo acepté el mando: me era mi deber. Si la debilidad de mis esfuerzos no alcanzaba a salvarla, contaba por lo ménos con la gloria de haberlo intentado, i de perecer con honor entre sus ruinas.

Yo recuerdo con satisfaccion mi conducta pública, i si esto al hombre honrado descansar sobre el testimonio de su conciencia i escuchar la voz de sus sentimientos, puedo asegurar sin rubor a la faz de todos los Pueblos, que hice por la Libertad i felicidad de mi Patria cuanto estuvo en el poder de mis facultades. Muchas veces espuse mi vida en su defensa, i al fin sucumbió bajo la cuchilla de los tiranos por un efecto de nuestras divisiones intestinas, no por eso cesaron las actividades de mi patriotismo para arrancarla de tan funesta claudicacion a precio de sacrificios, de riesgos, de fatigas, que si sirven de motivo a la persecucion de mis enemigos, serán en el tiempo mis mejores títulos al reconocimiento de la Posicion imparcial.

Entre vosotros existen todavia los hombres beneméritos que auxiliaron con sus luces en los afanes del Gobierno, con su actividad i servicios en las fatigas de la guerra. ¿No fue en la época de mi mando, que las reformas en el sistema de rentas públicas, destruyendo los abusos de la administracion colonial, trajeron un aumento de 800,000 pesos anuales sin gravá-

men? El Instituto Nacional (b): el establecimiento de una imprenta: la fundacion de escuelas públicas: la fundacion de una escuela filantrópica (c): el fomento de la agricultura: la libertad del comercio interior i extranjero: el entablamiento de relaciones recíprocas con la República de los Estados Unidos de Norte América: el aumento, organizacion, disciplina de un ejército regular: el arreglo de las milicias: la construccion de cuarteles, hospital militar, canal de navegación: los trenes de artillería: la fábrica de armas: todas estas fueron obras que emprendió mi celo con vuestras esperanzas para levantar a Chile de su degradacion social por su debilidad, hacerlo respetable por la fuerza pública i sus relaciones amigables, opulento por la industria, i para rejerlo así el carácter de un Pueblo destinado por la Providencia a formar con el tiempo una Nacion Independiente y poderosa. Véd aquí, Compatriotas, los dignos objetos de mis preocupaciones i de mis afanes como primer Magistrado de la República.

La Patria habria visto, talvez, colmados sus deseos de cumplimiento de mis designios, i asegurada su Independencia por la ejecucion de mis planes, si la funesta necesidad de combatir las conjuraciones execrables que abortó contra mi proyecto por la ambicion de algunos ciudadanos perversos, mas semejantes a los Catilinos i los Crasos, no hubieran llamado la atencion del Gobierno esclusivamente a la paz i a la quietud pública. Yo no quiero recordaros las escenas del 27 de Noviembre de 1811: el infame complot organizado por mis rivales para cebar su bárbara venganza con el sangre, la de mis Hermanos i mi Padre octojenidos, que se habian distinguido en la causa de la Libertad por el descubrimiento de este proyecto inicuo los nombres de mi jenerosidad: mi perdon: i, en fin, la enerjía del pueblo chileno al disolver un Congreso en que los Diputados intrusos por la intriga en la revolucion del 4 de Setiembre 1811 habian prostituido su dignidad i sus deberes, protejiendo la conjura-

---

(b) Este establecimiento se dirijia a la enseñanza del derecho público i natural, ciencias exactas filosofía, humanidades i bellas letras por excelentes profesores que debian venir de paises extrajeros por cuenta del Estado.

(c) Una reunion de ciudadanos escojidos entre los literatos del pais para consultar al gobierno proyectos de prosperidad pública en todos los ramos de la administracion.

los esfuerzos virtuosos de los hombres buenos que tan augusta asamblea, i armando de picas alevosas ainos contra los ciudadanos. Olvidemos, pues, estos r el honor de la Patria, i para evitar a nuestros des-el escándalo i la indignacion. Tampoco quiero re- os resultados tristes de estos movimientos en las del otro lado del Maule: la separacion de Concep- a los sentimientos patrióticos de la mayor parte de os de la Junta Gobernadora: la actividad con que ofocar tan funesta division abandonando las aten- a capital: las fatigas i sacrificios a que hube de sus- restablecer la concordia i la unidad moral dislocada as intrigas del espíritu de partido: mi jenerosidad les rendidos i puestos al alcance de mi poder: i, en icadeza al renunciar con desinterés republicano la e capitan jeneral del reino, que la provincia de Val- conferirme entre las aclamaciones de la gratitud smo (d). Mis acciones fueron públicas, i a vosotros r, si mi conducta como primer majistrado de la Na- dio de situaciones tan difíciles correspondió a mis nuestras esperanzas.

neral del Ejército, ¿qué puedo yo decir en defensa i, que no presenciaron los pueblos en lo mas afanoso ictos? Permitidme, sin embargo, un pequeño deta- tros sucesos militares en la época de mi mando, que pueden influir en las glorias de la Patria, que pueden conducir para formar contraste entre mis nis recompensas, entre mi mérito i mi fortuna.

habia desatendido tanto en los gobiernos anteriores, idado de crear esa fuerza pública, sin la cual es nu- Estados nacies la soberania, i efímera su gloria. idamente existia la que habia yo organizado contra de las facciones, cuando apareció el Jeneral Pareja ente con una fuerte Division, destinado por el Virrei para subyugar al Pais i castigar a los rebeldes. La on de un Ejército enemigo que habia sorprendido on en sus primeros pasos, e incorporado a sus ba-

sta de las actas del Consejo de Guerra de aquella provincia celebradas o de 1812, i remitidas en 22 del mismo con un manifiesto, cuyos docu- i originales en mi poder.

tallones en los momentos del conflicto todas las tropas i una gran parte de las milicias de aquella. Preservaron en compromiso la constancia de la capital, i, hasta donde habria llegado la consternacion, si gradas aconsejadas por la necesidad, i sostenidas por ellas hubiesen paralizado sus efectos? calculando sobre todo de tan pavorosa incertidumbre, yo restablecí el orden público con oportunas proclamaciones, corté la comunicacion del destierro de los enemigos domésticos, intimidé a los cobardes con la presencia del patíbulo providencias de seguridad i defensa, ejecutadas con medio de peligro, hice que el gran pueblo Chileno pasase de la sorpresa a la serenidad, i del abatimiento al entusiasmo que forma el carácter de los Pueblos Libres.

Fué entónces que el voto público me eligió por senado para salvar la Patria, i arrojar de su territorio con la mano a los tiranos que pisaban ya sus cercanias. Sin detenerme en dificultades ni aprestos me lancé a campaña con direccion a Talca acompañado de catadores, i venciendo una marcha de ochenta leguas en cinco dias puse en movimiento toda la milicia disponible, alejé a los díscolos del tránsito a los hombres sospechosos para inspirar confianza sobre la triste situacion de nuestras fuerzas, se adelantaron las avanzadas del Ejército invasor i antes que éste llegara por la margen meridional del Itata, tenia yo reunidos a mi lado combatientes de caballeria, que a mi activa intrepidez les dio su salvacion.

Una Division de 300 veteranos e igual número de milicias fué destinada a castigar un destacamento Real, que al negarse al reconocimiento de mi línea, mató dos soldados de caballería, en el acto mismo de estar en mi cuartel unido al Cuartel Jeneral Pareja con proposiciones de avanzar. Esta Division, que avanzaba alentada con el entusiasmo de la Libertad i la gloria, divisa al Ejército enemigo de 6,000 soldados, i ciega de valor i coraje, cae precipitadamente sobre el Cuartel Jeneral entre las sombras de la noche, introduce la confusion i el espanto, hace rendir la mayor parte de la infantería, toma la artillería; i creyendo haber concluido la guerra, vencido el enemigo, se entregan a la Patria. ¡Soldados inespertos i sin disciplina! donan imprudentemente al saqueo en medio de los

de la victoria i de la libertad. Viene el dia i los sorprende en el desórden. Los enemigos vuelven de la sorpresa, corren a las armas, cargan a la division, i ponen en retirada a los vencedores, que solo conservaron treinta i cinco prisioneros en memoria de tan brillante triunfo.

No me pareció conveniente dejar pasar estos momentos de ardor en mis valientes tropas i pavor en las contrarias. Despreciando con orgullo republicano las promesas lisonjeras de Empleos i Dignidades con que el Estado pensó entibiar mi patriotismo, me dispuse a tentar un ataque jeneral sin embargo de la superioridad absoluta del enemigo. Mis medidas descubrieron mis designios i Pareja se puso en vergonzosa fuga. En estos momentos recibí la noticia del alzamiento de los buques destinados al bloqueo de Talcahuano, i determinando perseguir a los realistas en su retirada ántes que se impusieran de este desgraciado suceso, forcé mis marchas; i en cuatro dias de lluvias continuas atravesando rios caudalosos i esteros casi intran- sitables, dí alcance al Ejército enemigo que ocupaba una venta- josa posicion, en los campos de San Carlos. Los bravos chi- lenos no trepidaron un solo instante. Todo se preparó para la batalla, i atacadas las filas enemigas con aquel ardor e intrepidez que ha inmortalizado la memoria de las antiguas repúbli- cas de Grecia; contra las ventajas del lugar, del número (1), de la disciplina, i del aliento que debia inspirar a los contrarios el estrago de nuestros batallones, por el fuego de veinte piezas de artilleria que defendian al aliado de los realistas, se sostuvo a accion con tal denuedo que al fin se vió el Español en la necesidad de escapar cobardemente, dejando en nuestro poder

(1) *Ejército Restaurador e Independiente:*

	Artillería	Piezas	Infantería	Caballería de milicias	Total
1. <sup>a</sup> Division.....	23	2	159	367	
2. <sup>a</sup> id. ....	50	4	500	600	
3. <sup>a</sup> id. ....	80	5	450	600	
	<u>153</u>	<u>11</u>	<u>1,109</u>	<u>1,567</u>	2,829

*Ejército Real*

Artilleros	Piezas	Infantería	Caballería de milicias	Total
400	22	2,600	3,000	6,000



mas de 300 prisioneros cinco cañones, i trece municiones i pertrechos. La vanguardia, al mando de Carrera, hizo prodijios de valor. Jamas chilenos mas dignos de la inmortalidad. A la Patria se debe la gloria de esta accion memorable. Otro mérito que el que me dió la fortuna de su valor i peleado al frente de tan esforzados soldados.

Fácil es concebir el estado deplorable de mi Ejército despues de tan reñida pelea. Alguno me representaban la necesidad de suspender la actividad para reorganizarlo, pero no estando en la actividad suspendi la ejecucion de mis planes. Vencí obstáculos que parecian invencibles, coloqué mis baterías de observacion sobre las orillas del Ñuble. Marché con sola la vanguardia para atacar a Talcahuano, ambos puntos fueron tomados. Concepcion sin resistencia, Talcahuano, después de una accion empeñada de mas de cuatro horas de combates. La artillería enemiga colocada sobre las alturas que rodeaban la plaza de Concepcion, trabada i auxiliada del fuego de cañoneras que nos hacía mucho daño. Nada hubo que pudiese disminuir el entusiasmo de los bravos soldados de la Patria. Reducido el enemigo a la plaza de Chillan, i retirado de Concepcion con toda la frontera, quedé con el poder 400 prisioneros, cuatro embarcaciones de nuestros soldados perdidos de las acciones. Mi Ejército se halló repentinamente con un parque considerable, 1,000 quintales de salitre i algun dinero al enemigo en su fuga pavorosa. La fortuna nos acompañó despues de la victoria, proporcionándonos en la ocupacion de una fragata, que entró en aquel puerto. El ejército de los realistas con 32 oficiales, 50,000 soldados con que auxiliaba el Virrey a sus tropas. Después de la ocupacion de los invasores a los 68 dias de haber poseído el territorio. Posesionadas nuestras armas de todo el territorio, dirigí mi celo al aumento, organizacion i disciplina del Ejército para volver sobre Chillan, cargar al enemigo con ventaja i liberar el pais para siempre de los estragos de una guerra funesta. Todos fueron testigos de mi actividad infatigable i del éxito de mis tareas.

los puntos de Concepcion i Talcahuano con suficientes guarniciones, ordené la reunion de la fuerza disponible a la division que existia sobre el Itata para empezar las operaciones de un nuevo ataque; pero la ineptitud del Coronel que mandaba las tropas acampadas en Talca, contrariando mis designios, debe considerarse como una de las primeras causas que influyeron en la desgracia de los sucesos posteriores. Fué necesario que yo mismo pasara hasta Talca, para hacer mover la division de este oficial, empeñado con ceguedad delincuente en desobedecer las repetidas órdenes de incorporacion a la de observacion que mandaba el Coronel Cruz sobre San Carlos. Bien luego se sintieron las consecuencias de su obstinado proceder. El Coronel Cruz fué sorprendido i batido espues de una defensa heróica, i cual correspondia a los chinos mandados por un buen Oficial.

En otros soldados, este revez habria sido capaz de inspirar desaliento: no lo fué en los chilenos, como verdaderos soldados de la Libertad. Su entusiasmo crecia con las desgracias, i era por otra parte inevitable la necesidad de continuar la empresa, porque el Gobierno suponiendo riesgos por el Norte de Chile, me obligó a concluir rápidamente esta campaña. El aumento de mi crédito por la victoria era el enemigo mas temible para la faccion dominante. ¡Tan cierto es que la influencia de los riesgos nada puede sobre la enerjía de las pasiones domésticas! Al fin avanzamos sobre Chillan. Se puso el tio con inferiores fuerzas a las del enemigo: se dieron con birria ataques esforzados: se les persiguió muchas veces hasta las trincheras, i sin duda habria sucumbido a la virtud de tan heroico valor, si una bala que incendió nuestras municiones, causando un estrago horroroso en nuestros soldados, no nos hubiese arrebatado esta gloria que debia coronar los triunfos de la Patria. El Jeneral Sanchez quiso aprovechar los momentos del conflicto, haciendo salidas i ataques vigorosos en que fué rechazado a la bayoneta. Entónces volví a despreciar los brillantes partidos del Jeneral Español, con aquella noble firmeza que correspondia a mi deber i a vuestros sentimientos, la gloria de nuestras armas i al interes sagrado de la Gran causa de Sud-América.

La falta de municiones, víveres, caballos; la situacion lamentable del Ejército; la vergonzosa desnudez de los soldados; i el abandono reprensible del Gobierno, que en mi ausen-

cia de la Capital habia pasado a manos del par hacian necesaria la retirada. Con ambiciosos d negó toda especie de auxilios hasta el de los 3 veteranos que con el objeto de reforzarme volvie Aires al pais. ¡Tal era el empeño del Gobierno las glorias de un hombre que escitaba sus celos, torno de su silla una fuerza imponente que lo se mando!!! Con 3,000 cartuchos de fusil i 60 t emprendí la retirada (núm. 3), i atravesando los Itata casi intransitables en aquella rigoroza est una fuerza en Quirihue para proteger las comu Talca, i volví a Concepcion para ejecutar mis n ¡cual fué mi asombro al ver que una parte de destinada en mi auxilio se habia dispersado co que la restante proyectaba a favor de los realist cion, que apénas pudo calmar la actividad de mi Sin desmayar en medio del apuro, i aprovecha auxilios que pude reunir con mil afanes, aume las fuerzas del modo que permitia la escasez de i volví a emprender una nueva campaña a los dias de mi arribo a Concepcion. Esperaba yo jenes del Itata la division del Coronel Barcárrce a Chillan, cuando fué sorprendida la del manc O'Higgins por respetables fuerzas españolas, cuy tuvo la bravura i el coraje de nuestros soldados valor con que su Jefe. i los dignos oficiales Ber cía, Morla i otros bravos (f), forzaban la victori los peligros i la muerte. Al principio de la accic tienda de enemigos, hube de pelear con el fur peracion, para poder salvar herido, arrojándom las corrientes del rio, despues de haber resistido s del traidor Olate i su numerosa partida, que me todas direcciones. Entre tanto, el enemigo fué b dida de su artillería i un número considerable de .....

Miéntas que el Ejército de mi mando daba a la Patria tan- tos dias de glorias marcadas con el sudor i la sangre preciosa de sus hijos, dirigido el Gobierno por esa faccion, que pa ce destinada del Cielo para perpetuar la servilidad del pue chileno, en lugar de recompensas urdía el bárbaro proyec

---

(f) No se nombran por no esponerlo al odio del partido rival.

de sacrificar a las miras de su conservacion, a los ciudadanos que acababan de salvar el Estado del mas inminente peligro. Se hacen correr al efecto especies injuriosas a la fidelidad de mi patriotismo; i por fin, el Gobierno, tan débil como ambicioso, me pide la abdicacion del cargo con pretextos especiosos i ridículos. Bien pudiera yo haber burlado sus designios teniendo el poder de las armas i la autoridad del mando, la opinion de los pueblos i el amor de las tropas; pero amaba el órden, i ni la muerte hubiera sido bastante a contrastar la fuerza de mi carácter, i la rectitud de mis principios. Yo mismo intercepté las representaciones enérgicas que hizo la Oficialidad

Gobierno de Concepcion, pronosticando como inspirados calamidades que amenazaban a la patria con mi separacion. no quise deber el mando al favor de los que habian de decerme, temiendo la insubordinacion i mi descrédito. Obediente a sus decretos injustos, me preparé a entregar el Ejército al Coronel O'Higgins, con la misma serenidad que lo habia recibido, i contento de mi conducta i mi reputacion para regresar a Santiago para buscarme un retiro, en que no quiera la ingratitud sensibilizar mi corazon.

Asaron dos meses ántes que el nuevo jeneral se recibiera el mando. Ocupado en las intrigas del gobierno que se hallaba en Talca, nada le importaba el tiempo que aprovechaba el año en sus intereses. Los oficiales i vecinos facciosos sedaban los esfuerzos de los enemigos de la Independencia, moviendo la desercion de las tropas para arruinar indirectamente el influjo de mi crédito. El gobierno, premiando a los perturbadores i delincuentes, protejia abiertamente estos escandalosos atentados. Sin el amor que me profesaban las tropas i mi firmeza inexorable en el pronto castigo de los malvados, ni yo habria escapado al cuchillo de los asesinos, ni hubiera podido salvarse la disolucion de las únicas fuerzas respetables que conservaba la Patria despues de tan grandes revescas. Por fin de varias instancias pude conseguir que el Coronel O'Higgins se retirara del Ejército (N.º 4) que constaba de 2,600 veteranos, vestidos, armados i en buena disciplina. Hizo el nuevo jeneral las reformas que fueron acordadas en Talca. Los Comandantes mas bravos i mas bien reputados entre las tropas, fueron substituidos por oficiales inespertos, que debieron sus destinos a las intrigas revolucionarias. Pertenecian a la faccion dominante, estos eran sus títulos: sostenian al gobierno, este era

su mérito, Los dignos oficiales subalternos, con tantas como campañas, fueron postergados como paria-  
pechosos: premiados los desertores: puesto en libertad  
patriotas mas exaltados; (N.º 25) todo en fin, sufrió  
no peligroso, que mostraba desde lejos cuales del  
resultados.

La indiferencia del nuevo Jeneral a los insultos  
cian a mi persona i a la de mi hermano el Coronel  
Carrera por los hombres mas despreciables de la  
precipitó nuestra marcha a la Capital. Acabábam  
a Penco cuando fuimos repentinamente sorprendido  
gruesa partida enemiga, yo, mi hermano Luis, el C  
tales i otros oficiales que corrian nuestra suerte.  
Jeneral Español por los falsos patriotas, a quienes  
truido de nuestra marcha el traidor Manuel Vega, (c  
del Jeneral O'Higgins, logró la ocasion de vengar  
rreras indefensos i perseguidos, los agravios que ha  
do sus armas de los Carreras Jenerales i Soldados,  
no de Chile la ventaja de calmar con nuestra  
inquietudes que le causaban nuestra reputacion i n  
rias. (g) En el acto de la sorpresa renovaron los  
una de las excenas sangrientas que componen la  
sus conquistas, asesinando bárbaramente en sus car  
tros criados i ordenanzas i matando de un pistolet  
al benemérito oficial D. José Ignacio Manzano  
cargados de pesadas cadenas i hechos el objeto de  
de la mofa de la soldadezca llegamos a Chillan, en d  
labozo oscuro i asqueroso fué por algunos meses la  
los vencedores de San Carlos, Verbas Buenas, T  
Chillan. El Jeneral Gainza en mis altivas respuest  
les insinuaciones de arrepentimiento vió por mas c

---

(o) Vease el documento núm. 13, segundo decreto página 267.

(g) Marzo 4 de 1814. — Al amanecer de este día sucedió en Penco  
Jeneral Carrera, i la de su hermano el Coronel Don Luis por el tra  
Lantaño. Avisado O'Higgins de este sensible acontecimiento dió sus  
calma necesaria para dar tiempo a que el enemigo se alejase. Fueron al sacrificio los  
Jefes de la Patria mientras que los Vegas i los Zúñartus llenos de regocijo, pedían  
que se repicó en las campanas. Decían que las pérdidas en Gomeró eran nada con res-  
pecto al triunfo de Penco. Los enemigos de la causa americana i los viles traidores  
celebraban esta desgracia con tanto descaro como si la Concepcion hubiese estado  
mandada por un jefe realista. Sin embargo, los patriotas de ambos sexos corrian las  
calles de la Ciudad con lágrimas en sus ojos procurando los medios de salvar a los  
que poco antes los habían sacado de las cadenas. (Extracto de diario).

que mi carácter no cedía con facilidad a los golpes de la desgracia. El oyó de mis labios que solo a los ojos de los tiranos podía ser un crimen la defensa de la Patria. En medio de tan triste situacion era digna de todo elogio la sereni ad imperturbable de mi hermano el Coronel Luis de Carrera. Si el Jeneral O'Higgins, condescendiendo con mis repetidas súplicas, hubiera adquirido de su amigo el Jeneral Gainza el proceso criminal formado contra nosotros, como reos de alta traicion al Rei de España, existiria otro testimonio mas de la firmeza con que supimos sostener los derechos de la Patria en medio del infortunio. Todo anunciaba ya la cercania del cadalso que nuestra desesperacion hacia ménos horrorosa. No parecia sino que el cielo i la tierra nos habian abandonado al rigor de un desno fatal. El Jeneral Gainza cometió la bajeza de apropiarse el socorro de mil quinientos pesos que por conducto del comodoro Hillyar nos remitieron mi padre i el benemérito Poinsett ónsul Jeneral de Estados Unidos.

El Gobierno, el Jeneral O'Higgins i su faccion cerraron los ojos a las insinuantes súplicas de los pueblos, de la oficialidad, i del Ejército para que se nos auxiliase en nuestros trabajos. El Director se negó cruelmente i contra los ruegos de la aflijida familia a proponer nuestro canje al Jeneral Español por los oficiales del Ejército enemigo que habíamos hecho prisioneros en las acciones pasadas, i que paseaban la Capital entre obsequios i comodidades.

Miéntas que nosotros esperábamos en silencio nuestro desno, el Estado caminaba a su disolucion con increible rapidez. La pasada sucede una época tenebrosa, donde un Gobierno ítuo toma por reglas las máximas oscuras de un caduco desotismo; donde jefes cobardes sacan de la infamia a los que abian manchado los fastos de la guerra; donde las pérdidas se eslabonan sin interrupcion; en fin, donde la Patria vuelve al yugo que sacudió con gloria.

Trescientos veteranos escojidos al mando de un coronel son atacados por 150 huasos a las órdenes del español Castilla (h).

---

h) Marzo 3 de 1814.—El jeneral O'Higgins comienza las hostilidades. Elije uno de sus nuevos jefes para dar el primer golpe sobre el enemigo. El coronel Urizar a cabeza de 300 escojidos Dragones i Húsares, sale a sorprender una fuerza realista de 150 milicianos situados en Rera a las órdenes del Español Castilla. A las diez de la noche verificó su sorpresa a tambor batiente. A pesar de la bravura de la tropa oficialidad, tal fué la ignorancia i la cobardía en la dirección, que se perdió la accion.

oda la frontera con cuantiosos depósitos en poder del enemigo (núm. 6); i en la Capital, para buscarse un asilo en el caso de ser depuesto violentamente por los mandados para instrumento de sus intrigas. El Jefe hace servir el nombre del Pueblo para salvar a Lastra la Direccion Suprema, en consecuencia de un jenio extraordinario apéndice para salvar la Patria de su ruina. Siempre le los poderosos: su nombre se toma en cuenta de la nueva investidura, no fue de los caprichos del partido que le permitieron entonces ascender al Jeneral O'Higgins al Estado. Sus grados, i honores i laureas derrotas, sin que por eso mejorase el aspecto públicos. Organizada a costa de mil i 1,600 hombres para auxiliar al Ejército del Jefe. Teniente Coronel Blanco, llegó a Talcahuano a ser rechazada i batida por un pelotón que guarnecian aquel punto. No parecia que las órdenes de un nuevo Jefe, habian de producir el horror a la esclavitud (núm. 7). O'Higgins dejando en Concepcion a los que le eran sospechosos de afecciones, i 1,200 veteranos a proteger la Division. Atacadas las nuestras en las alturas, con los enemigos rechazados (núm. 8). Nombró el Jeneral Gainza para replegarse de sus pasados quebrantos. Reunidos O'Higgins i Mackenna se retiran a Talcahuano i acampan en Quechereguas.

poder del enemigo 40 muertos i prisioneros, 80 fusiles, 2 piezas de a 4, municiones, 40 tiendas de campaña i 17 heridos.

— Vuelve Urizar de su campaña concluida en los altos de Gomero. Reconocida por O'Higgins, por su Conducta en la accion, respondió en público: «nosotros no hemos nombrado al Jefe». Urizar fué destinado al Estado de nuestro Jeneral en Jefe. (Estracto de diario).

uede recordarse esta retirada sin indignacion. Ella se ejecutó precipitadamente para avisar al Gobierno de Concepcion, dejando abandonadas i espuestas al enemigo las familias mas comprometidas, muchos enfermos en los hospitales, piezas de artillería, el interesante punto de Talcahuano i una valerosa fuerza que aunque pequeña, peleó heroicamente tres dias consecutivos, espantando al enemigo de O'Higgins, a quien se le creia en las riberas del Itata, cuando



vincia de Concepcion estaba ya ocupada por los Realistas, cuando se presentó el comodoro Hillyar con poderes del Virrei de Lima para mediar en la contienda.

Se verificó una entrevista con los Jenerales de ámbos Ejércitos, i se acordaron las bases de una capitulacion (j), que ratificó el Gobierno, en que quedó destruida la Soberanía Nacional, i reducido el bravo pueblo chileno a la antigua servidumbre (núm. 9). Parece increíble que en estos momentos de conflicto, en que los cobardes sacrificaron la patria a los intereses de su egoismo; no hiciera el odio de los partidos una suspension en nuestro favor, aunque no fuera mas que como miembros de aquella sociedad, ya que la envidia protegida de la autoridad i la fuerza quisiera oscurecer la gloria de nuestras acciones i el mérito brillante de nuestros servicios. Pero nada es mas cierto en la historia de nuestra revolucion. En las capitulaciones quedó pactada la libertad comun de todos, los prisioneros, i los Carreras; solo los Carreras! quedaron escluidos de este beneficio, que estendió el Gobierno hasta el último lado (núm. 10). Mas no por esto desmayó nuestro patriotismo. Desde la oscuridad de nuestros calabozos auxiliamos a los de 500 prisioneros que salian de las cárceles, semejantes a los cadáveres, para que cubriendo su desnudez pasaran a incorporarse al Ejército de la Patria que se hallaba en las indias de Talca.

Ya preparaba el Jeneral Español la escolta que debia conducirnos a Talcahuano, para pasar de allí a las mazmorras de Valparaíso; pero nuestra fuga, auxiliada por la mano jenerosa de algunos Patriotas i Realistas, cuya sensibilidad habia convido nuestra situacion i abandono, dejó frustrados tan cruedesignios (núm 11). Libres de la persecucion de las partidas enemigas llegamos a Talca, en donde las comunicaciones revividas entre los Jenerales de ámbos Ejércitos i el Director austríaco me hicieron concebir la idea de que solo habíamos estado de prisiones, pero no de riesgos i enemigos, aun mas terribles que los mismos Españoles. Partimos sin demora a la cabeza de nuestros Padres buscando un asilo contra el fanatismo del partido dominante; i para no faltar ni aun a las apa-

---

estaba tranquilo en las del Lontué, sin ajitarse por la suerte de sus compañeros.

) Al ver el Jeneral Mackenna las instrucciones de su gobierno, dijo al Jefe de los cuerpos: «nuestros empleos, Comandante, están seguros».



cias del deber, avisé de mi llegada al Gobierno presentarme luego que cubriese la desnudez, a la avaricia sórdida del Jeneral Español, que oneda nuestros equipajes, despues de haberla avidez de un despreciable guerrillero.

o estaba bien distante de la nueva tempestad el destino. El Director Lastra, dócil a la familia rival, dió por toda respuesta el envías, que debian conducir a los Carreras vivos o a presencia. No faltó un hombre jeneroso que a del peligro. Errantes entre los bosques i hu semejantes a los malvados que persigue la justicia para Mendoza por las cordilleras del Sud, i al otro lado de los Andes; pero las nieves i, i fué necesario volver sobre la Capital por ca a ver si la fortuna, la razon o el tiempo, calmia de nuestros perseguidores. En el interin, el O'Higgins devorado de la envidia i de la icaba sus bandos en todos los Pueblos de la i tiago hasta Rancagua poniendo en venta las Carreras, i conminando con el rigor de las tuviesen virtud para no violar la hospitalidad bres, cuyos servicios no podian oscurecer ni la infortunio. Como no es siempre posible pers sin mengua de la reputacion, agregó aquel mnia a la injusticia, suponiéndonos autores de ngriente conspiracion que habia delatado nure, el venerable anciano Ignacio de Carre... Pero ya se ve; era necesario pintarnos como de la misma naturaleza para arrancar de los P:pto, que nos habian adquirido nuestras glorias:ro patriotismo en las ocasiones mas difíciles titud de nuestros rivales....

liéntras que Lastra i O'Higgins se ocupaban e el Jeneral Gainza aumentaba sus fuerzas parquista, luego que pudiera verificarlo con seguridad tiranos son fieles a sus pactos en cuanto no j os con provecho. Entónces fué que se vió un c:ble entre la cobarde pusilanimidad del Majistr l, i la denodada resolucion del Pueblo i del Ejército. Las rapelas españolas que Lastra mandó poner a las tropas

para sustituir la tricolor Nacional (Núm. 12), se pusieron en las colas de los Caballos con menosprecio del Director, i las órdenes de O'Higgins para pasar revista con las banderas Reales fueron desobedecidas con menoscabo de la autoridad del Jeneral. El comandante de la Division auxiliar i todos sus Oficiales se presentaron en la plaza de la capital con bonetes tricolores, i el Pabellon Español apareció en la horca por dos veces. Miéntras que el Gobierno perdía el tiempo en inútiles proclamas i edictos vergonzosos, (Núm. 13), triunfaba el imperio de la opinion por todas partes contra la autoridad vacilante de un Gobierno que dormía en el letargo de una confianza funesta. ¿Qué desgracia? Existía el mando político i militar en dos hombres los ménos aptos para desempeñarlo; ni aun en los tiempos mas serenos.

Todos los individuos de mi familia presos o desterrados: llamado yo por edictos i pregones: el guerrero i valiente marino Condoro Porter abandonado con sus buques a los ataques de superiores fuerzas Inglesas bajo el fuego de nuestras baterías: el incomparable Coronel Poinsett, el distinguido amigo de la causa de la Libertad Americana, perseguido escandalosamente contra la inmunidad de su carácter público: el Jeneral Español haciendo preparativos para una nueva campaña despues de pasado el término en que debieron cumplirse las Capitulaciones: el Gobierno en descredito: la provincia de Coquimbo en actitud de romper la unidad con la Capital para no ser envuelta en los desordenes de una Autoridad despreciada: el territorio amenazado de una sorpresa: los Pueblos en desaliento, sin direccion: todo en fin, anunciaba ya la próxima ruina del Estado, cuando reunidos los buenos ciudadanos en 23 de julio de 1814 emprendimos una reforma saludable, en que pudiera salvarse, por lo menos, el honor de la Patria i la gloria de sus armas.

El Pueblo que esperaba con ansia una variacion que lo librara del abatimiento en que lo habia precipitado con ignominia la ineptitud de los actuales Gobernantes, se reunió en la plaza de la capital i me nombró por aclamacion Presidente de Junta compuesta de tres ciudadanos benemeritos que debian gobernar el estado en circunstancias tan peligrosas (k). En ménos de tres horas, sin movimientos tumultuarios, i el

---

(k) Con los señores Don Julian Uribe i Don Manuel Muñoz Urzúa.

mejor orden, quedó establecida la reforma, el Pr  
el Gobierno en posesion de la autoridad,  
es en el retiro de sus familias, a escepcion d  
e fué necesario confinar a Mendoza por un  
ra evitar los efectos de su carácter inquieto so  
ad pública. Un velo cubrió desde entónces  
persecucion, i mis rivales, que pusieron en vé  
ibieron una leccion de virtud i jenerosidad. (1)  
Los Pueblos aun los mas lejanos de la Capital  
icemes al nuevo gobierno ofreciendo todos sus  
stener la guerra de la Independencia, i Coqui  
meros que con mas enerjia espresó sus ser  
neral O'Higgins fué conservado en el mando  
cargado de restablecerlo a su antigua disciplin  
s, que preparaba el Gobierno para remitirle c  
ro este hombre, obstinado en su elevacion sir  
e el de los Zapatas i los Cruces protectores  
pañola, a cuyo ídolo habian sacrificado cobard  
del valiente Gamero despreciando la Volunta  
Pueblos; desobedeciendo la Autoridad Supre  
rno constituido; sin escuchar los clamores de  
a i ciego de orgullo i de coraje, toma la impr  
n de negar su reconocimiento a la Junta (1),  
egos dirigidos al Jeneral Español en que se l  
nplimiento de las Capitulaciones o la guerr  
ército, levanta el campo, abandona la ventajos  
aule, i viene sobre la Capital (despues de hab  
rta del auxilio de 500 Realistas que a las ór  
Lantaño debian incorporársele en caso neces  
ir el Gobierno, envolver los Pueblos en los d  
erra civil, i facilitar su conquista al enemigo  
cendia la tea de la discordia, que debia aseg  
n tranquila de la República.  
[ba el enemigo ocupando sucesivamente los  
ndonaba el Ejército Chileno. A la hora de ha

---

) Pretestaba este refractario la ilejitimidad de la nueva Junta como intr a  
e las ruinas del Gobierno lejítimo, al mismo tiempo que recolectaba firmas er o  
rcito para deponer al Director i sustituirlo una Junta representativa. Las per  
i ho las formas fueron las que exitaran su furor. El no pudo ver a sangre i a  
la Capital hubiese prevenido sus ambiciosos proyectos, confiando la Autorida a  
adanos de carácter, que no podria dominar al arbitrio de sus caprichos.

do Talca oyeron los Patriotas el estruendo de las salvas al tremolar el pabellon del tirano. Las tropas de O'Higgins formaban sin advertirlo la vanguardia de los Realistas, i los hijos de Chile seducidos por la ambicion de un solo hombre abrian el paso a la esclavitud de la Patria.

Cuantas medidas podia dictar la moderacion, fueron adoptadas por el Gobierno i rechazadas, con orgullo por O'Higgins (N.º 15). El despreció toda transaccion i avenimiento, sin embargo de la altivez con que el Jeneral Español aprovechando tan feliz oportunidad intimaba la rendicion a la Capital, atropellando la fé de las convenciones autorizadas por un Jefe extranjero, como mediador en nombre de su Rei. Pero lo que no po-

se sin asombro i sin horror, es que el Jeneral O'Higgins se negaba a escuchar nuestras proposiciones, sabiendo que el Osorio acababa de desembarcar en Talcahuano con un fuerza de tropas destinadas a ausiliar la reconquista, i a la servidumbre del Pueblo Chileno!!! Yo no quiero formar mi juicio sobre la fidelidad del Jeneral O'Higgins. Nos toca calcular con esactitud, si su obstinacion en estas circunstancias pudo ser el efecto esclusivo de su orgullo i estupidez. (m).

Como fué necesario prepararnos a resistir a nuestros mismos hijos seducidos por un insensato, que hizo sacrificar a su propia ambicion los objetos mas sagrados. Encargado yo del Gobierno Supremo para mandar las tropas que sostenian el orden i el órden, salí fuera de la capital con el designio de reunir nuestro pequeño Ejército que mandaba interinamente mi hermano el coronel Luis, i que acababa de ser separado por O'Higgins a dos leguas de la ciudad con todo el encarnizamiento que pudiera excitar el enemigo orgulloso del Estado. Se dió la batalla i la fortuna se puso a favor del órden i la justicia: O'Higgins vió en un instante los proyectos de su vanidad igualmente ridícula i estable. Vencido, perdida la artilleria, municiones, fu-

gó su delirio o su fatuidad al extremo de poner incomunicado a nuestro Ofendido para evitar la repeticion de nuevas proposiciones, porque decia que de un Monarca de Oriente a los intrusos no debe oírse i es preciso castigarlos con la muerte, aun cuando abandonen sus pretenciones a la conservacion.

Pormente insultó de un modo escandaloso a otros diputados (el Coronel i el Teniente Coronel Rodriguez) enviados por la junta para persuadirle la necesidad de un avenimiento amistoso.

i equipajes; casi toda su jente prisionera o e  
t habria sido mas fácil que castigar sus aten  
a retaliacion que autorizaba la órden de no  
uno de mis Oficiales, pero yo no puedo olvid  
ni abandonar a la venganza i al resentimie  
iosa de los hijos queridos de la Patria. Los  
odrian ser mis enemigos. Mis Oficiales al cum  
satisfacian sus jenerosos sentimientos. Ellos  
e virtud para seguir el ejemplo de la bizar  
Colonel (n). Al ver la amistad que reinaba ent  
s i la jente de la accion, cualquiera habria  
lla no habia sido mas que un simulacro de e  
struccion de las tropas que acababan de bati  
os conocieron la perfidia de su jefe, i fué és  
ajas que reportó el Estado de este desgra  
O'Higgins me escribió sin demora por el corc  
orando un perdon, que concedí con la mis  
lo habia hecho otras veces con todos mis p  
do la fortuna los puso al arbitrio de mi p  
nces gozaron de plena libertad los oficiales i  
rieron sus equipajes, reservando yo los pape  
s a O'Higgins en su cartera para que algu  
unal Augusto que nombre la Nacion libre e  
irvan de testimonio a mi inocencia, i de proce  
s.

ran mui grandes los crímenes de O'Higgi  
era tranquilizarse con la amnistia publicada p  
sobre la fé de mi palabra de honor. Condi  
speracion reúne a los dispersos que lo segui  
ud de prepararse a un nuevo ataque. Yo disp  
vanguardia de mi Division compuesta de 40  
s prisioneros, i esto bastó para aterrarlo i  
razas en contestaciones oficiales, con que inte  
: mejor del perdon ofrecido.

ste era el estado de las cosas cuando llegó un  
del Jeneral Osorio con la intimacion a O  
ender sus marchas i al gobierno de deponer las armas i

---

El capitan Don Juan Calderon imploró el auxilio de mi heri  
acto de ser prisionero; temiendo que nuestros soldados vengase  
dos de sus compañeros. Para complacerlo i calmar su agitacion, m  
a en ancas de su caballo i sigue al alcance de los vencidos.

prestar obediencia sin esperar nuevas insinuaciones. ¡Tan despreciables nos habia hecho para el enemigo esa guerra civil cuyos resultados llorará la Patria sobre las cenizas de los malvados que la promovieron! Queriendo el Español dar algun colorido a su escandalosa perfidia, intentaba cubrir la ruptura de las hostilidades con el frívolo pretesto de la variacion del gobierno como si los Pueblos i las Naciones pudieran ignorar que cuando salió de Lima el Jeneral Osorio con 800 veteranos para renovar la guerra no existia ni se habian imaginado esa revolucion del 23 de Julio que se tomó como motivo (Núm. 16). Por toda respuesta se dejó a las armas la decision de la contienda.

En tan amarga situacion, sacrificando los respetos de la autoridad, del amor de mí mismo a los altos intereses de la Patria, me proporcioné una entrevista con O'Higgins, de cuya resultas quedó terminada la guerra civil, i concertada la union de todos nuestros esfuerzos contra el pérfido Español, que avanzaba ya sobre la Capital con nuevas cadenas para los tres siglos. Ah. ¿Qué diferente seria hoy la suerte del Estado, si el Jeneral O'Higgins, dócil a la voz de la razón del honor i del deber, hubiera abrazado en Talca este consejo, que aconsejaban la prudencia, la necesidad i el imperio irresistible de las circunstancias? Sin embargo de la inopunidad del remedio, yo no desesperé de la salvacion de la Patria. Vosotros fuisteis testigo de mis desvelos i afanes en aquella época de conflicto i de amargura. Yo reorganicé la Division de O'Higgins casi destruida mas por su ignorancia que por los efectos de la guerra, levante nuevas tropas en la Capital, reparé los puertos; engrosé el tesoro público hasta la suma de un millon de pesos; i habiendo vestido a todos los combatientes salí a campaña con un Ejército, cual podia formarse en prevision de aquellas circunstancias; inferior en número al enemigo es verdad, pero bastante por el valor de los Republicanos de Chile para contenerlo en la carrera de sus devastaciones.

En la Villa de Rancagua fueron atacadas las divisiones primera i segunda de nuestro Ejército por las fuerzas Realistas el número de Octubre de 1814, i el enemigo quedó triunfante i victorioso (Núm. 17). Las mismas causas producen los mismos efectos. Aquella insubordinacion abortada por el espíritu de las acciones que causó la pérdida del Jeneral Cruz en San Carlos

i que fue el orijen de los trastornos políticos i de desgracias militares, dió la victoria al enemigo.

Despues de la derrota, fácil es concebir la confusión que reinaba por todas partes. El cuerpo compuesto de reclutas se dispersó por la ineptitud de los mandantes encargados de incorporarse a la tercera línea. Tan imposible la defensa de la capital en aquella situación como peligrosa la retirada, pero la actividad buscó siempre un suplemento de todos los recursos.

Con poca energía preparé las cosas para marchar a reunir a las tropas que me acompañaban, decidido a solicitar los auxilios de armas i jente que podía prestar aquí i haciendo allí un centro de reunion de todos los recursos para levantar una fuerza capaz con el tiempo de arrojarlos fuera de nuestro territorio. Con efecto, todas las tropas que quedaban en Acóncagua casi a la vista del enemigo, escoltadas por un centenar de cien carros i mil seiscientas mulas en que iba el material de pertrechos de guerra i 300,000 pesos destinados a comprar los auxilios necesarios para emprender la guerra contra nuestros opresores. En aquellos momentos me ocupé bien una parte de mis cuidados la protección de las personas que quisieron emigrar a Mendoza por no sufrir la barbarie de sus enemigos, i quedando en la Capital quedé a cargo Luis de Carrera, cuatro oficiales, veinte Dragones para conservar el órden i la tranquilidad hasta la noche en que se retiró a su ocupacion por el Jeneral Osorio. En Aconcagua llegó felizmente el convoi, presencié otra vez los efectos del fanatismo de los partidos. Amenazaba la desercion de las tropas, i aunque di mis órdenes para impedirlo por los pasos precisos de la Cordillera, tuve que verlas despreciadas i sentir la ineficacia de mis esfuerzos.

No fué posible disponer de la pequeña fuerza auxiliar de Buenos Aires estacionada en aquel punto, i al fin quedé abandonado en la Villa de los Andes con todo lo que habia salvado de mi actividad, desmontada la poca tropa que me acompañó en aquellas circunstancias de estar cerrada la Cordillera, i los caudales a muchas leguas de distancia en direccion para Coquimbo. El enemigo que se hallaba ya a seis leguas de mi Campo, habria hecho en las infelices familias emigradas una horrible carniceria, si no las hubiera salvado una estratagemas que me dictó el

apuro de los momentos (o). Yo sali inmediatamente con 80 hombres hácia Coquimbo, para examinar los motivos de la demora de la Division de Valparaiso, tomarla a mis órdenes, proteger los caudales, i marchar a defender el Estado en aquella Provincia con los dispersos, que debian reunirse en la parte oriental de la Cordillera. Apénas llegamos a Santa Rosa, sucedió la desercion de la mitad de mi escolta, i sabiendo allí que la Division de Valparaiso se habia rebelado, i caminaba a tomar los caudales para presentarlos al Jeneral Español, retrocedí inmediatamente a unirme al coronel Carrera, lo que verifiqué con gran dificultad por hallarse ocupados casi todos los caminos para aquel paso de la Cordillera. Fué necesario abandonar la mayor parte de los bagajes i atravesar los Andes sufriendo el fuego de los enemigos, que se resistió con valor hasta el paso de guardia. Afortunadamente ya no corrian riesgo las vidas de infelices emigrados,

Ved aquí, Ciudadanos, mi conducta i mis afanes como Jeneral encargado de la defensa de la Patria. Por lo ménos hice lo que pude ya que no pude, todo lo que quise. Las armas de Chile fueron bajo mi mando siempre victoriosas, mientras las facciones dominadas por la ambicion i la envidia no se unieron de parte del enemigo comun. Sin la influencia venenosa de las divisiones intestinas, jamas el Español habria pisado orgulloso i triunfante las preciosas cenizas de los que murieron con gloria por la Libertad de la Patria. Yo no trato de enmascarar con imposturas i me refiero a hechos recientes en vuestra presencia.

Leed, en proclama de vuestro Gobierno del 14 de Diciembre de 1817 i vereis como os recuerda con entusiasmo nuestros brillantes triunfos en la Campaña de 1813: aquellas victorias memorables que ganaron los bravos Chilenos bajo mi mando i direccion. Oid cuando hablando con las tropas invasoras les dice: «Temerarias! ¿Habeis olvidado que en la guerra de 1813 un puñado de bisoños sostuvo con mil laureles la guerra de Arauco?»

Oid i haced a los Carreras la justicia que no han podido negarles sus enemigos.

Despues de esta época infortunada no parece sino que el destino se empeñó en mi ruina i destruccion. El gobierno de

---

\*) Véase el documento número 17.



enos Aires, sus gobiernos subalternos, toda mi propia reputacion adquirida con tanto trabajo bajaban de acuerdo en humillarme i abatirme. Anteriores a nuestra salida de Chile, despues de la accion de Rancagua manifestarán a la vez mis enemigos, la contrariedad de la fortuna, el constante patriotismo por la Restauracion, la fidelidad del Pueblo Chileno.

Apénas habian llegado al territorio de las Indias

Rio de la Plata, cuando vimos qué las esperanzas de un Gobierno amigo i aliado por intereses del interes i la naturalezas; no eran nada del deseo. Hallábase al pié de la Cordillera de San Mattin, Gobernador Intendente i víveres i mulas habia salido al socorro de los heridos. Los Oficiales, los soldados, las tropas reposaban sobre las peñas del cansancio. No hallamos hallar en aquel Jefe al hombre destinado para consolar a los aflijidos en su desventura. Pronto desapareció la ilusion! Era preciso ir a caballo a precios exorbitantes, o morir de hambre o quedar en los desfiladeros de los cerros por de las cosas se media por la estension del imperio del impio mercado. El Sarjento mayor Don Juan de Dios fué amenazado de sablazos por San Martin por la inadvertencia de no sacarle el sombrero. El le hizo bajar de la mula i cargar a cuesco que no pagó allí mismo diez pesos del almorzón que ofrecia satisfacer en Mendoza. Ordenes se dieron a Villavicencio para registrar escrupulosamente a los Carreras, sin escluir de esté rigor a las desgraciadas hermanas i mujer. Todo esto me dio un prencio de los sucesos que me esperaban en el futuro. Me habia yo prevenido puerilmente por los hombres que me habia yo confinado a aquel punto en los conflictos de San Martin (por no teñir los cadalzos con la sangre americana), pero no inclinado a la beneficencia, celoso del mérito militar, no me dio mucho que desplegar su carácter feroz contra unos hombres desgraciados. El escuchaba con placer los calumniantes discursos de mis enemigos, i determinó esperar las resoluciones del Gobierno de Buenos-Aires, a quien nos habia pintado con

todos los colores de la iniquidad, para cubrir con un pretesto público los atentados que meditaban ejecutar (p). Circunstancias accidentales pero eficaces precipitaron entre tanto sus determinaciones arbitrarias. Los consejos del Coronel Don Marcos Balcárcel i las cavilosas sujestiones del Diputado Pasos (q) encontraron una acogida favorable en el ánimo ya dispuesto de aquel Gobernador para acelerar sus persecuciones sin consulta de la Capital. A efecto de asegurar sus medidas trató de ganarse con falsas promesas al Coronel Alcazar i al Capitan Molina para auxiliarse de las tropas que estaban a mis órdenes. Cierta ya del buen éxito de sus ocultos manejos hizo publicar un bando, en que despojándome del mando de las tropas que salvó mi celo, se declaró a los soldados chilenos libre de toda obligacion con respecto a sus Jefes: a su Gobierno, a su Pais, i en aptitud de tomar partido en las banderas de Buenos-Aires, vivir como simples ciudadanos. Un agravio de esta naturaleza penetró el corazon de los Chilenos. Solamente dos Soldados de mi Division se suscribieron al servicio de Buenos-Aires. Los demas i sus Oficiales, creyendo sincero el ofrecimiento resolvieron vivir en libertad. Indignado San Martin con una conducta que abatia su orgullo, dió sus órdenes al Coronel don Marcos Balcárcel, que las cumplió con exactitud militar. Arrojando con fuerza armada a los oficiales de sus cuarteles i tirando a la calle sus equipajes, llevo presos a los Soldados, que en virtud de las solemnes promesas del Gobernador tomaron la determinacion de buscar su subsistencia en la vida privada. Inmediatamente fuimos llamados al cuartel de San Agustin, yo, mi hermano el Brigadier Juan José, el Teniente Coronel Be-

---

(p) Con el designio formal de prevenir sus golpes i alejar de sus ideas hasta las apariencias de sospechas sobre la rectitud de mis sentimientos, lo supliqué con instancia se dignase auxiliarme para repasar la cordillera con mis tropas por la parte del Norte, ocupar a Coquimbo i fijar allí un punto de reunion que tendria al enemigo en continuas alarmas, al paso que serviria de apoyo a los Patriotas; para organizar con el tiempo una fuerza que sostendria la comunicacion de Chile, auxiliando los proyectos de restauracion, que indudablemente debia realizar el Gobierno de Buenos-Aires por obsequio a la seguridad de las Provincias de su mando. Pero todo fué en vano. Mis insinuaciones no merecian mas que el desprecio, como ridículas e imaginarias.

(q) El Doctor Don Juan José Pasos, que prostituyendo el carácter público de la Diplomacia tuvo una parte principal en la guerra civil con perjuicio de la Independencia del Pueblo Chileno, escribió al Director de Buenos Aires comprometiendo nuestra reputacion con horribles calumnias a fin de sostener la conducta atroz del Gobernador San Martin. Fué este miserable el instrumento de que se valieron mis enemigos para satisfacer sus bajas pasiones.

namente i el valiente Capitan Jordan (r), i presente calabozo sin citacion ni forma alguna. Setecientos Soldados Chilenos con sus oficiales dos a Buenos-Aires, i cuando la equidad i la justificacion de los Cuerpos a que pertenecian puestas al Ejército aumentasen la fuerza del Estado, to alguno a la decencia pública fueron disueltos por la arbitraria reparticion entre los Regimientos de la Capital sin consultar su voluntad, i los Oficiales las casas de los Españoles, sin sueldo ni gratificacion por fin, en la dura necesidad de abandonar su patria para no sufrir los insultos de sus huéspedes, i burlas un triste jornal con que cubrir su desnudez i hambre. Anteriormente habiamos sido conducidos yo i mis compañeros a la Capital de las Provincias Unidas en calidad de escolta de treinta Dragones, que nos custodiaban como traidores o asesinos (t). ¡Ved aquí la generosidad del Gobierno de Mendoza con nuestros Conciudadanos, i que se dispensó a vuestros defensores.

En el Pueblo de Lujan, a dieziseis leguas de Mendoza, mandó retirar la escolta que nos conducia. Llegamos a Buenos Aires, i recibidos del Director Posadas con muestras de benevolencia, no merecimos la recompensa de tamaños insultos. Desentendiéndose de las reclamaciones que le habia hecho desde Mendoza, el Director de mi hermano Luis i el Coronel Benavides en calidad de mis Diputados, nos concedió apénas de vivir en libertad. Mi hermano Luis que se habia sacrificado por haber, segun se decia, defendido su honor

---

(r) San Martin tuvo la osadia de dar un golpe en el brazo a un Oficial en presencia de la oficialidad, so pretexto de haberse cubierto despreciosamente una persona, lo puso en un calabozo con grillos, i lo remitió a Buenos Aires para continuase su prision en Chascomun.

(s) Nada hai mas ridiculo en la historia de estos atentados que el que San Martin pretendió justificar esta bárbara tropelia.

Una revolucion que intentaban los Carreras.....Revolucion en su Pais sin relaciones, i despues que algunos Oficiales i la mayor parte de las tropas habian sido despojadas de sus armas como prisioneros de guerra al llegar a Mendoza!!!

(t) El Capitan de esta escolta recibió órdenes de San Martin para exigir de nosotros el dinero que necesitase su tropa (N.º). El Alférez Ibañez de la misma compañía exigió posteriormente que le pagase sus sueldos i los de sus Soldados. Mi justa repulsa a tan inícuo solicitud les sujirió el vil proyecto de saquear nuestros equipajes, cuyo atentado pudo evitar el Comandante de San Luis en fuerza de nuestras representaciones.

agravios del Jeneral Mackenna, i muerto a su rival en ju-  
desafío, sostenidos con todas las formalidades i segun los u-  
de los Caballeros en las Naciones cultas, pudo salir en lil-  
tud a costa de mil empeños i fatigas, sin que su vindicac-  
pudiera inclinar al Gobierno en su favor, ni cerrar la boca  
sus rivales que lo proclamaban de traidor i asesino.

Vivia yo en mi retiro, sin otras atenciones que las de inte-  
sar el Director Alvear, (que habia sucedido en el mando  
las Provincias) para que a mis órdenes, o a las de otro Jene-  
de su confianza, emprendiese la restauracion de Chile con  
soldados chilenos, auxiliados de alguna fuerza, en el conce-  
seguro de que los Pueblos sostenidos bastaban para conc-  
con el último de sus opresores, cuando repentinamente  
atacada mi casa en la media noche por el Sarjento Mayor  
de la Plaza y catorce soldados, sin otro objeto en este ridí-  
rato que intimarme destierro a Santa Fé en el térri-  
iso de cuarenta i ocho horas. Representé al Gobie-  
ra un atentado de esta naturaleza, i convencido el Di-  
le las intrigas de mis émulo que dieron mérito a esta p-  
ncia, i del modo bárbaro i grosero con que se habia eje-  
por el Coronel Ferrada, me redimió de esta nueva vejac-  
justicia. No era difícil a vista de tantos escándalos pe-  
el proyecto de la faccion dominante. Se trataba de ale-  
o de perderme, porque mi carácter, mi crédito i mi  
la Independencia del Pueblo chileno se consideraban  
un obstáculo invencible a sus miras ambiciosas.

Entonces empezaban tambien a descubrirse los desig-  
dejar a los chilenos de su Patria para sustituir en su  
acion al yugo extranjero el de sus pretendidos libertado-  
mayor parte de nuestros bravos soldados fueron remiti-  
erú, i a las empresas sobre Santa Fé. San Martin, por  
secuencia de su carácter, continuaba sus requisiciones  
increible rigorismo sobre los chilenos emigrados. Arranca-  
de la cultura de los campos en que hallaban una ocupacion  
nesta i lucrativa eran conducidos por la fuerza a Buenos-Ai-  
encerrados en los cuarteles, i tratados con rigor militar p-  
marchar despues a sostener un Gobierno extranjero en sus  
vi-ones intestinas (u).

---

(u) Una gran parte de los chilenos que servian a las órdenes del Coronel Via-  
percieron al cuchillo de los Santafecinos.

l era la horrible situacion de vuestros compa-  
es de San Carlos, Chillan i Talcahuano; de  
astres de la Patria, cuando reventó una de a-  
s, que habia preparado de mucho tiempo l-  
efes militares, el espíritu inquieto de los p-  
o condecendiente del Gobierno a las tentati-  
s. Las tropas destinadas por el Director i  
alsiones de Santa fé se sublevaron contra el  
cido. El Coronel Alvarez encargado de su i-  
re se habia ignorado hasta entónce en la  
ucion, pudo seducirlas con engaños i pron-  
hilenos que marchaban a sus órdenes entra-  
bajo la espresa i no cumplida condicion de  
sus jefes a la reconquista de Chile. Abusand-  
s Pueblos i de los Soldados pudo persuadir  
r de las Provincias traicionaba los intereses  
tria, i todo se conmovió para derribar i op-  
o que parecia empeñado con acierto en s-  
ctos. Horroriza todavia la memoria de aque-  
El fanatismo, la envidia, la venganza, la an-  
asiones se habian desencadenado, i la anarc-  
del poder presidia a las resoluciones de la  
ncias Unidas. Un puñado de jefes militar-  
i postergados por cobardes, por viciosos o-  
ron a la tribuna para gritar a la multitud  
s de muerte, de proscripcion, de ignominia,  
venerables, dignos Majistrados, Militares  
nos los mas eminentes por su saber i por sus

—

El día 24 de Marzo, la víspera del día glorioso de la Patria, ap-  
la Cuna los edecanes del Gobierno con órdenes del Director  
s Reos de Estado fuesen cargados de nuevas cadenas i red-  
absoluta. Así se ejecutó con un misterio imponente. Los F-  
uo era llegado el término de su existencia. Duró tan horror-  
is nueve de la noche en que se abrieron repentinamente los  
el Teniente Coronel Don Antonio Carranza a cumplir las órdenes de su Di-  
Despues de un preámbulo igualmente misterioso anunció a cada uno de los  
que debia prepararse a salir al patíbulo dentro de 24 horas o comprar la vida  
i suma de miles de pesos, que habia graduado el señor Alvarez a cada Reo se-  
enormidad de sus crímenes; i que se habia adoptado este piadoso arbitrio para  
érmino al proceso (que hasta ahora no vieron los Pueblos) i librarlos de una  
inevitable. Algunos de los Presos dieron lo poco que tenían, quedando sus fa-  
perecer i los que no pudieron economizar de sus cortos sueldos, imploraron la  
ion de su amigos para pagar el precio de sus cabezas. ¿La historia  
i presenta a caso una pirateria mas escandalosa?

Resonaban las bóvedas de las prisiones con el ruido de las cadenas en que jemian tantos Patriotas, sin otro crimen que haber dedicado sus fatigas en la guerra o en los consejos a la Independencia Americana bajo la administracion. La Patria habria llorado un Siglo la sangre de sus mejores Hijos sacrificada a la furiosa ambicion de los hombres mas indignos de la República, si la sensibilidad del jeneroso Pueblo de Buenos Aires, i la humanidad de sus valientes tropas excitada por las lágrimas de las familias, que corrian despavoridas las calles i los tribunales implorando justicia i compasion, no hubiera desaprobado el asesinato del bravo i benemérito Coronel Francisco Mr. Paillardelle, ejecutado en la Plaza mayor sin causa ni proceso, por haber obedecido las órdenes de su Jeneral. Los cobardes caudillos de tan funesto desórden, respetando el silencio amenazante de la opinion pública, inventaron para satisfacer sus intentos sanguinarios un arbitrio de que acaso no presentara otro ejemplo la historia de las revoluciones. Por fortuna, el error de sus cálculos salvo la vida de muchos ciudadanos honrados i beneméritos (x).

Yo me hallaba en Buenos-Aires como un extranjero en un pais libre; i aunque por esta sola calidad ni tuve ni pude haber tenido intervencion en los negocios políticos de un Gobierno, me habia desterrado a Santa Fé, i observaba cautelosamente mi conducta: con todo, para que nada faltase a mi fortuna, i que no apareciese en el teatro de la revolucion una escena que no fuese marcada con el odio a los Chilenos, el Alcalde Encalada, ciego ejecutor de la voluntad de los refractarios del órden público, decretó mi prision i la de mis hermanos, i fuimos conducidos otra vez al calabozo i a las cadenas. Como nadie pudo persuadirme que hubiera un motivo político para tan atroz procedimiento todos me imputaban nuevos crímenes en perjuicio de nuestra reputacion.

Al cabo de dos horas se nos puso en libertad sin otra satisfaccion.

---

(x) Los Coroneles, Jefes i Oficiales mas distinguidos por su mérito i graduacion fueron remitidos a disposicion del Jeneral Artigas, cargados de grillos i cadenas. Él pensó que sacrificando este Jeneral su dignidad a una venganza infame, aprovechar esta ocasion de señalar la época de su Gobierno con el castigo de unos Oficiales, que le habian hecho la guerra a las órdenes del Jeneral Alviar. Devolvió los Oficiales prisioneros que no los halló delincuentes, ni era Verdugo de los Conspiradores. Por fin, estos degradados con los otros inocentes fueron proscriptos i deportados sin forma legal, dejando a sus familias en la indijencia i abandono, i a la Patria despojada de hombres necesarios que hasta ahora no pueden sustituirse.

que asegurarnos se había procedido  
9). Ya se ve....el cabildo gobernaba  
o los anarquistas.

ida la borrasca i encargado interinamen  
no el Coronel Alvarez, reproduje mis  
nquista de Chile (N.º 20); pero viendo  
presentaciones i cansado ya de insultos  
e acuerdo con los otros Vocales del G.  
los Estados Unidos de Norte América  
al Nuevo Director de los objetos pa  
inacion, me fué otorgada la licencia co  
ra el Presidente de aquella República i  
vas de que en todo tiempo serian prote  
ausilio de mi Patria aflijida. En Nov  
ra mi destino, i fué tan grande la protec  
on muchos Ciudadanos honorables de  
sa, que a los catorce meses me hallé de  
ible Escuadrilla, abundancia de toda cla  
l i Oficiales de acreditado mérito, munici  
s artistas, Imprenta, instrumentos pa  
i trabajos de guerra. Oficiales inferiores  
e las tropas, i cuanto podia contribuir a  
a su seguridad futura, dejando entablada  
: importancia a los intereses de la Indep  
d América (N.º 21).

gué a Buenos-Aires lleno de placer vien  
de mi actividad; i los recuerdos de haber  
spedicion todo cuanto poseia, aumentaba  
, i la confianza de que la Capital de las  
lorando el mérito de mi empresa secund  
adables para la salvacion de Chile.

de las Provincias del Rio de la Plata  
Martin Pueyrredon. Sin detenerme baj  
nis respetos e instruirle de los motivos  
de mi expedicion, i aunque me prodiga  
mientos de civilidad, no pudo ocultar e

causado mi venida. Al recordarme las pasadas desave  
s con San Martin, que ejecutaba entónces el paso de la  
leras al frente de un Ejército respetable, me insinuó d  
disposicion de aquel Gobierno la flotilla de mi mando  
usase a Estados-Unidos en calidad de Diputado de Bu

nos-Aires i Chile; porque habiendo ordenado a San Martin que nombrase al Jeneral O'Higgins de Director del Estado Chileno, ofrecia esta circunstancia graves inconvenientes a mi tránsito a Chile en situacion tan delicada.

Yo contesté a sus insinuaciones con la imposibilidad de aceptar aquella comision, aunque tan honrosa para mi, porque siendo un Ciudadano de Chile no podia admitir empleos de un Gobierno extranjero sin renunciar a los derechos de mi Nacion ni tampoco representarla como su Diputado sin la espresa voluntad de un Gobierno lejitimamente constituido por los Pueblos libres: que era por otra parte indecoroso a mi reputacion recibir cargos de comodidad i lucro, cuando la Patria en peligro invocaba el socorro pronto e inmediato de sus valientes hijos: pero que sin embargo de estos sentimientos de honor i delicadeza, convenia desde luego en dejar el mando de la floti-

suspender mi viaje a Chile, esperando que la espedicion iria a llenar sus objetos, i en caso de no verificarse la resolucion, que me auxiliaria el Gobierno para pasar a aquellas costas con mis Buques i probar si estaba a mis alcances librarlos de la opresion i servidumbre.

Mientras yo descansaba sobre la buena fé de esta conveniencia, preparaba el Director todas las maniobras de la intriga para destruir i dispersar las embarcaciones de la Escuadrilla, usando por medio de una violencia inaudita los objetos grande su destino. Con efecto, recibida que fué la noticia de la caida de Chacabuco se corrió el velo i apareció su pérfida creencia con todos sus colores. Desde entónces no dió el Gobierno un paso con respecto a mi persona, que no fuera parapreciarme robarme i perseguirme. Personalmente me comunicó el Director su resolucion de impedir mi salida, la de los oficiales, Artistas i demas personas que vinieron para pasar a Chile, porque convenia dejar mi empresa sin efecto. No me es posible dar una idea de los sentimientos que sofocaban mi alma contra el despotismo del descaró i de la felonía con que el Director, violando mis derechos i su palabra, atacando su honor i mi reputacion, violando en fin, los respetos debidos a la hospitalidad, a la dignidad de la Nacion, a los altos intereses

del Estado Chileno, i al concepto público de justicia de la revolucion de Sud-América, destruyó con la flotilla los proyectos tan bien concertados, dejando comprometida mi opinion i mi responsabilidad con las personas, que me abandonaron jenero-



nte sus intereses para la ejecucion de t:  
fué necesario ceder, i protestando enérjic  
i, le representé que tomando a su cargo i  
respecto a los dueños de la expedicion, cuic  
. de ochenta individuos que componian el número de Oh-  
i Artistas desembarcados, pues que yo carecia de fondos  
rsos para sostenerlos por mas tiempo.

saban los dias i viendo que no se me relevaba de un  
n que absorvia la precisa mantencion de mi familia, re  
instancias, i el Director sus promesas; pero con la mi  
ia que marcaba sus operaciones. Al fin presenté mi cu  
gastos en Buenos-Aires que ascendia a la pequeña su  
600 pesos, la vió S. E. i me respondió por el Oficial en  
de la recaudacion que no queria pagar aquel desemb  
e estaba de mal humor, quedando yo con este crédito  
satisfacerlo de mi peculio a los interesados (y). ¡Este  
mbre elejido para restablecer los principios de la m  
za i dar la libertad a los Pueblos beneméritos del Ric  
ita!

is no paró aquí el furor de este Gobernante contra  
idano, que despues de tantos servicios i tantos afanes  
ertad de una Patria comun, tenia que luchar contra  
es de una fortuna enemiga. Habia llegado a Buenos-A  
uellos dias el Bergantin Salvaje, uno de los que con  
la Flotilla de mi mando. El Capitan i Sobrecargo e  
el comandante de la Clifton seguir viaje a las costas  
en cumplimiento de las contratas celebradas con los  
e la expedicion, sobre lo que hubo entre los Capitanes  
sembarcaciones contestaciones fuertes de una i otra pa  
se que esta pequeña disencion se hiciera valer como  
o del procedimiento contra mi persona, o que se hub  
lido el plazo en que el Director habia decretado sacia  
anza armada contra el infortunio desvalido, yo me ví rodea-  
bayonetas en la media noche del dia 29 de Marzo, despo-

---

A pesar de tan inicua conducta, el País empieza a recibir beneficios de la ma-  
quellos hombres útiles, que condujo mi celo a estas felices rejiones.  
instruyen la juventud en la Academias de Buenos Aires, otro da sus leccio-  
Matemáticas en Mendoza. Muchos de los Artistas se establecen en la Capital  
e. Los Oficiales pelean con honor entre nuestras filas, defendiendo la libertad  
ana.

jado de todos mis papeles, conducido preso al Bergantin de Guerra Belen, i puesto en absoluta comunicacion bajo la custodia de su Comandante. Mi hermano Juan José sufrió la misma suerte i en la misma catástrofe habria sido envuelto mi hermano Luis, si avisado por uno de sus amigos no hubiese evitado el golpe con una fuga oportuna. Así pasaron catorce dias sin obtener aun el consuelo de ver a mi mujer e hijos, que, anegados en lágrimas sentian la desgracia de un Padre cruelmente perseguido por sus compatriotas. Nada parecia mas natural que la formacion de un proceso, siquiera para salvar las apariencias de un procedimiento igualmente injusto que inhumano; pero faltaban los datos para levantar una causa, i el Director Pueyrredon satisfecho con humillarnos i perseguirnos no se atrevió a preparar un juicio público segun las formas lega-

Se persuadió sin duda que los triunfos de Chacabuco, i la ruina de los Pueblos Chilenos por la fortuna de sus armas; dejarían en cubierta la barbaridad de sus atentados.

Al cabo de este tiempo mandó el Director que se me condujese al cuartel de Granaderos en la misma calidad de incommunicado. A los tres dias de esta nueva escena se presentó la prision del Jeneral San Martin, i aparentando condolerse de mi suerte, despues de asegurarme de la gratitud de la Patria a mis servicios distinguidos i de atribuir mi arresto a una medida meramente política, me protestó que por su parte no habia algun inconveniente en mi regreso a Chile con mis manos; por que estaba convenido con O'Higgins de ahorrar en el plazo de media hora al que hablase una sola palabra contra el Gobierno, lo que podia ejecutarse con toda prontitud.

— ¿Por qué no teniendo Superior a quien consultar sus voluntades (z). Yo respondí a esta ridícula amenaza, que ningun hombre

---

(z) Por desgracia de Chile tuvo todo su efecto este indigno complot. El distinguido Patriota Don Manuel Rodriguez con mil otros Ciudadanos ilustres jimen en el silencio horrible de los calabozos el poder de la opresion i la tirania. Inconsultos los Pueblos i las provincias se confirió al Jeneral O'Higgins la Direccion del Estado, bajo la dependencia militar del Jeneral San Martin. Se pretestó de faltar en la incorporacion el Pueblo de Talcahuano, que constará apenas de cien familias, se ha diferido cuidadosamente la convocacion de la Representacion Nacional para dar al Pais la Constitucion que asegure su Independencia i los derechos de los Ciudadanos. Se encendió la libertad de Imprenta. Se arrancaron los hombres de sus hogares i de los brazos de sus familias para llevarlas en calidad de reclutas a Buenos Aires, en donde reparten dispersos por todos los Regimientos, sin formar cuerpos separados, que perteneciendo al Ejército de Chile pudieran servir de auxiliares con gloria de la Na-

cional se entregaria a un poder tan arbitrario como los medios de resistir la violencia. Concluyó con demostraciones de amistad i aprecio, i al salir me entregó al Oficial de guardia el rigor del arresto i la orden de presentarlo al Gobierno de su entrevista.

Despues de esta escena teatral, no dudaba de nuestro estérmino, pero faltaba mi hermano para realizar el proyecto sin temores. A fin de hacerme un trabajo, ocurrió Pueyrredon a sus mañas de simulacion i el artificio. Envió a mi hermano pasaportes para mi i mis hermanos a fin de éramos pasar sin embarazo a los Estados Unidos. A pesar de las protestas mas sinceras de amistad, las providencias eran dictadas por una necesidad. Mi hermano Luis presentarse en público era un peligro. Como estas proposiciones se nos hacian, o que el Director consultaba al Club de sus miembros el modo decente de ejecutar nuestra liberacion, é difícil penetrar sus intenciones. En este tiempo recibimos saber que se hacian esfuerzos para detener a los Carreras; pero esfuerzos inútiles. A pesar de esta de semejante conducta i del silencio con que me rodeaban mis justas representaciones, dictaba la prudencia la fuga la seguridad que no podia darme la idea de este fin volver a la prision del Belen, i en consecuencia me pude sorprender la vijilancia de mis guardias, i me guisaron a guisa de un bote que ya tenia preparado para salir. Antevideo a pesar de la eficacia con que me rodeaban una fuerza con veinte soldados a las órdenes del Director. El Director Pueyrredon con este motivo me dio a conocer su carácter para cubrirse en la opinion pública, i me a la faz del Mundo como un criminal que amenazaba la paz de los Pueblos Unidos. Llamáronse a los capitanes i sobrecargos de las embarcaciones de guerra, llamándose a Mr. Defovest i a Mr. Courtenay; todos eran interrogados con formas imponentes para que depusieran sobre los «delitos de alta traicion que meditaba, Don José Mi-

---

n, i utilidad de la causa comun. Se desarmaron los patriotas por el influjo de la desconfianza peligrosa; i todo esto por que faltan las formas constitucionales; porque los Pueblos no ejercen sus poderes soberanos; porque se castiga con descomodo militar al que se atreve a reclamar sus derechos en los de su Patria.

---

ro por esta vez triunfó la verdad i la justicia, esas i amenazas quedó desnuda la columnia, citados de la ineficacia de su perversidad: Un Mr. Lavaysse, fué el único que prostituyó a la su deber. Hallábase este hombre en Nueva Orleáns, fuera de su Patria i abandonado del mundo, cuando me buscó, me impuso de su triste situación lo admitiese en mi compañía para pasar en la guerra de la Independencia de Sud-América, proteccion que estuviera al alcance de mi influjo. Compadecido de su suerte suscribí a sus solicitudes, i él manifestó todas las demostraciones de un militar agradecido por un acto de beneficencia tan remarcable recibido de una mano extranjera; vino conmigo a bordo de la corbeta *Cliffon*, olvidando de todas las consideraciones posibles: llegó a Buenos-Aires: se alojó en casa de mi hermana doña Javiera: i faltando a los deberes de la hospitalidad i la gratitud se vende vil i perdidamente al Director Pueyrredon, me delata i me calumnia por calagar las bajas pasiones de mis perseguidores, hasta el odio extremo de suscribir a un libelo en que me supone autor de delitos horribles cometidos en Chile, cuando yo me hallaba ausente de mi Patria, dirigiéndolo a los hombres mas honrados del Norte América, para reprobarles la jenerosa proteccion que me dispensaron, i arruinar el crédito, que me habian adquirido en aquella Nacion mi conducta i mis sentimientos, mi educacion i servicios en la gloriosa causa de la Independencia Americana. Este hombre ingrato a la beneficencia tuvo la audacia de solicitar algunos oficiales para que auxiliasen sus proyectos de calumnia i acusacion contra mi persona; i sin darse a verse corregir por la justa repulsa, de los hombres de honor i probidad, remite su libelo a un periodista de Estados Unidos para que lo publicase en sus diarios (núm. 22). Afortunadamente se dirigió a un Pais libre en que la virtud ejerce todo su imperio sobre el corazon de los Ciudadanos. Hombres ilustres que hacen honor a la primera Nacion del nuevo Mundo por sus luces, valor, probidad i mérito, tomaron a su cargo mi defensa por un sentimiento virtuoso de humanidad i justicia (\* \* \*).

\*. Calumnia refutada. Cierta frances intrigante que dejó este Pais en Diciembre pasado con el Jeneral Carrera, quien le dió pasaje a Buenos-Aires, on donde ha sido patrocinado por el Director, Pueyrredon dirigió una carta a un amigo de la Casa Patriota en Baltimore en la que delata a su benefactor como el peor de los

es Mr. Lavaysse, ese Oficial Frances,  
ector Pueyrredon al Ejército del Perú, i c  
luaciones militares en premio de su ind  
nto.

iendo el Director Pueyrredon anulados su  
u encono hasta el punto de querer com  
dad con las Autoridades de Montevideo  
ia buscado un asilo contra su rabia i mi dese  
o le salió bien esta nueva tentativa, porqu  
en cuya persona resplandecen a la vez las  
i políticas, sabe sostener su dignidad i su c  
o Gobierno reina la tolerancia: Montevide  
rtunio, del fanatismo, i esta situacion feliz n  
o en mi confinacion, esperando un dia  
Americanos en la calma de sus pasiones  
laderos intereses, los Gobiernos los límit  
los Ciudadanos sus derechos i sus deber  
ca de mi regreso a Chile para consumir n  
ensa de la justa libertad de mi Patria i de  
jeneral del nuevo Mundo.

uando mi persecucion hubiera sido con ber  
que gloriosamente sostienen los Pueblos; y  
iento en el número de mis obligaciones  
o, ¿cuáles son las ventajas que ha reporta  
persecucion, de la de mi familia i de todos  
ese bárbaro fanatismo, la Flotilla habria a

---

inales procurando justificar el cruel trato que recibió en  
se refiere al Comodoro Porter (Ministro de la Marina d  
la verdad de sus declaraciones. El Comodoro leyó la carta  
observó de Carrera a su amigo lo siguiente: Señor, él es i  
se i no puedo espresar mejor mi opinion de sus cualidade  
del Sud. En él los Norte Americanos encontrarán siempre  
aja debe resultarnos de relaciones con el Sur, en él mas  
na cuento para llevar adelante tan dichoso resultado. La  
en Carrera. Destruído él, Chile será una fácil presa del d  
temer una guerra civil en Chile; no de Chilenos i Patriot  
ra una faccion de Buenos-Aires, que desea esclavizarlos.  
ber apelado al Comodoro, quien mejor que otro alguno d  
res caracteres i el estado político de aquel País.» — Copiado de la Cronica de 1808-  
e 29 de Agosto de 1817.

ITA. — Esta comparacion con que quiso honrarme la jenerosa memoria del Hono-  
Porter, es infinitamente superior a mi mérito. Pero a nadie cedo en amor a la  
ia, aunque no poseo las virtudes, los talentos i la fortuna de aquel hombre in-  
al.



ningo otras miras que recordaros  
dicar mi honor i reputacion con  
el fanatismo de las facciones an  
respetables de las Naciones es  
do mi nombre sin mancilla. La  
por todas partes me dirijen los  
ar el rigor de sus procedimientos  
silencio de los que sufren una pe  
a confesion la cita de sus crímen  
ar su honor, que tiene el último  
i obligacion sagrada de defender  
za en la reputacion supone el cor  
no puedo suscribir a este odioso  
ntimientos. Talvez intentarán i  
ste manifiesto un espíritu de reb  
de las Provincias de Chile, o un  
res resentimientos. Pero yo pro  
mbres, que no me anima la veng  
itaré estraviar la opinion pública  
mérito de los hombres ilustres q  
nta de la *Libertad* de los Pueblo  
justicia. Quiero si, que sepa el M  
gos, que mi crimen es mi patriot  
que me temen; que me temen,  
ia de mi carácter no permitirá j  
los horrores de la opresion i del  
alumniadores i los Gobiernos in  
dad no dejan impunes los atent  
ostura; la opinion, excitando el se  
ia contra los tiranos, i la verdad,  
exactitud los sucesos que han c  
an Revolucion del Nuevo Mun  
n con indignacion los nombres c  
es de la virtud i del mérito. Quiero, si, que sepa  
que no son los Españoles los únicos enemigos de  
ue la Patria reclama los derechos de su libertad  
presion doméstica. Quiero, si, que los Chilenos  
s los esfuerzos de su valor i de su carácter, para  
e preciosa de sus Hijos no sirva de pedestal a la  
sus nuevos Conquistadores; i que una constitucion  
i por la voluntad jeneral de los Ciudadanos asegu-

re con la Independencia y  
descendencia. Pueblos jenes  
armas! Estos son mis votos  
don que puede ofreceros u  
), pero no delincuente.

Marzo 4 de 1818.

## DOCUM

POLÍTICA 1

Condición

JENERAL JOSÉ

Será satisfactorio para r  
recientemente cartas de  
Sud América. Por las u  
manencia en Montevideo  
e desplegó por la emanc  
le conocian, confianza  
imacion particular. Sus  
os abogados del recon  
ile. En los Estados Un  
i sus representaciones  
so a difundir entre nosot  
por el destino de su hermo  
i favorable impresion que l  
obstante la desgraciada cor  
ter permanece inalterable c  
n on jeneral ha sido absue  
ntra él; mientras que se  
mente para execrarlo..  
embre 20 de 1817.



## DOCUMENTO NÚM.

Señores del mui Honorable i Soberano  
Provincias Unidas del Rio de la Plata.—  
nia que compromete mi honor i vuestra ac-  
es el asunto que me obliga a distraeros i  
vuestras altas meditaciones. El coronel fi-  
que milita en los ejércitos de esas Provinc-  
pasiones mas viles, sin honor, sin probid-  
cometido la infame accion de dirigir un lib-  
na a hombres mui honorables de Estados  
signio de arruinar una reputacion que a  
fatigas me ganaron servicios importantes  
de la independendia del Sur. Dignaos info-  
el adjunto periódico, de la imprudencia co-  
gante me supone autor de un robo ejecu-  
estaba yo ausente de aquel pais; el asesino  
tas en la época de mi mando i el desertor  
la patria en servicio de una nacion estranje-  
de un malvado! Con el desprecio castigat  
calumniantes de este impostor, si no es  
testimonio respetable de los majistrados,  
i de un Congreso augusto. Ninguno a la  
suadirse que hai en el Rio de la Plata un  
un coronel que profana el nombre venera-  
i del Gobierno de las Provincias Unidas, i  
dignamente en auxilio de acriminaciones c-  
tir un millon de testigos. Esta nueva táct-  
cion de los hombres de bien, es descono-  
Unidos. A vuestra penetracion no puede  
representantes, que esta calumnia ofende mi honor a la par de  
vuestra reputacion i de vuestros respetos. La tolerancia de  
este descaro inaudito pondrá en manos de los malvados el cré-  
dito de los hombres mas eminentes. Yo no exijo el castigo del  
impostor, pero creo digno de vuestro carácter, una declaracion  
pública, que salvando el concepto de las autoridades de as  
Provincias que representais, descubra la imprudente osadia  
con que se tomó por esta vez la respetabilidad de su nombre  
en los falsos hechos que contiene aquel infame libelo. La cu-

19 -

os to  
—S

sé l

— -

o

UEBI

lesti

le sera una Colonia de Buenos .  
paña en otro tiempo; su comercio  
límites que les prescriba el interes i  
trópoli. De aqui saldrán gobernac  
Magistrados para sus Pueblos, Ge  
ronteras. La suma de las necesida  
ontribuciones. La Independencia  
or la mano diestra de una Aristoc  
os en Chile y los Chilenos en Bue  
lantrópicos planes, y alternativame  
ictimas (a) El proyecto ni es difícil  
rincipios inmutables de la razon i  
l mando á la sabiduria, la obedienci  
as preocupaciones de los Pueblos,  
acariciando su orgullo, empezará  
ontinuarán por la politica y acaba  
xese al tiempo la sancion de la leg  
cia. Si aparecen algunos seres ca  
carácter de atravesar el proyecto, q  
del crimen, que son las que justific  
cepto de la multitud, siempre crédu  
¡Ved, Chilenos, la suerte que  
Aristócratas de Buenos Ayres. D  
de Tiranos salió el fallo de muet  
hermanos, vuestros amigos, nuestro  
so es de la Libertad de su Patria.

---

(a) La expedicion a Lima se costeará con la  
ser arán por el terror la conquista de Chile. G.  
en l gran misterio será Buenos Ayres, qual ot  
al continente del Sud.

destinado está Chile para constituir  
los de la Confederacion del Sud, en  
estension del Continente. Su posicio  
uacion política i moral, su riqueza, su  
poblacion (b), no dexan un lugar al  
de las Naciones libres, é ilustradas. ¿  
rse que quando está en los intereses  
eleracion de esta época dichosa, hab  
aciones a su Independencia en el nú  
a la Causa de América? Pero las p  
Aristócratas de Buenos-Ayres querie  
naturaleza para esclavisaros, acaba  
e á dos Patriotas ilustres, á quienes  
l proceso sin advertirlo. Murieron  
otismo les labraron un lugar preferent  
I que pronto les seguirán al patíbulo  
ir en la Independencia y en la Liber  
el Gobierno de las Provincias entre  
ocracia y estacionado el Exercito aus  
' ¿No veis arrebatat vuestros caudal  
ros opresores? ¿No veis arrancar a  
res, del seno de sus familias, de los l  
para sostener con su sangre el pod  
as riberas del Rio de la Plata? ¿No  
is expatriados i repartidos en las ha  
servir como viles colonos? No veis  
de los Carreras deshondrada la Naci  
fos? (c) ¿No veis en O'Higgins y Sa  
uro y feroz de los Morillos y los Mor  
e sangre Americana las fértiles Cai  
ta?

---

Pasa de un millon de habitantes.

Aterrados los asesinos por su propia conciencia: y queriendo dar algun colorido a un horrible crimen, nombraron una comision de abogados de las Provincias Unidas al poder y a la lisonja, para que subscribiesen en calidad de Jueces la carta que recibieron de San Martin y O'Higgins.

Carreras fueron executarlos en el termino de dos horas, sin ser juzgados, ni resalta la inmunidad de un territorio extranjero. Tal ha sido siempre la conducta de los tiranos en todos los tiempos i en todos los Países. El célebre Demócrata, el autor periodico de Buenos-Ayres «Mártir o Libre» Bernardo Monteagudo fué el autor de la orden y uno de los Doctores infames de aquella comision política. Pasar a la posteridad con el carácter de verdaderos asesinos.

Chilenos para sacudir ese  
os *libertadores* uncíros al  
Examinad esos documen  
Carreras, en ese sacrili

suspender ni el clamer de una familia ilustre,  
Chile, ni los gritos de la humanidad, ni la voz  
Justicia y de las Leyes; en el lecreis vuestra  
mejores Ciudadanos irán á la tumba de uno  
con él valor de las primeras víctimas (d); se  
ceso á los executores para seducir la opinion  
abandonarán á la dula: los Tiranos quedarán  
Patria en cadenas. Santa Fé sin recursos se s  
jerza del despotismo, ¿y vosotros con poder p  
apatía de los esclavos para ser el ludibrio c  
el oprobio de nuestra descendencia?

«No. Chilenos, no. Es bien conocido vues  
que pueda dudarse de vuestros sentimientos.  
n la sangre de los Carreras a la Nacion ente  
ra justa indignacion, y la familia y sus amigo  
obre sus sepulcros, bendeciran un sacrificio,  
iempre la Independencia de la Patria sobre l  
arbaros opresores.

JOSÉ MIGUEL

Junio 24 de 1818.

---

## DOCUMENTO NÚM. 1

DEL CIUDADANO JOSÉ MIGUEL CARRERA A UN  
CORRESPONSALES DE CHILE

(Carta)

Paisano querido: le remito para que se di  
oficiales de Buenos-Aires de 23 i 28 de dicier  
verá V. retratado el carácter del gobierno d

---

(d) Sábese por cartas contestes que los Patriotas Juan Jos  
eron al cadalso para morir con un valor que realza el brillo  
el último aliento sirvió para honrar la memoria de su Patria.

Pueyrredon a la Gran Lójiá (que es una  
infinias groseras esparcidas en los periódicos  
mi persona, la destruccion de la escuadra  
de América para la restauracion de Chile  
a de mi familia i los execrables asesinatos  
de Juan José i Luis de Carrera mis hermanos  
Rodriguez, no han podido aniquilar mi carácter  
de los pueblos i de los hombres de  
debitrio pueril i ridiculo de presentarme a  
estado con los españoles.

Esto se valió de la pluma ductil manejada  
que como edictor, como mayor de la sección  
no venerable de la lójiá masónica de esta  
mano de la gran lójiá del Gobierno, i con el  
ánimo de partido, celebraria esta oportuna  
exaltacion arengando a los pueblos en este  
un hombre inspirado de grande importancia  
grada debe ser la guía i la norma de  
que abusando de la fé pública hace el director  
i circule un libelo contra mi i otros como  
O mérito EN GACETA EXTRAORDINARIA CO-  
ORDADITAS para que el pueblo engañado  
gran noticia, cuya publicacion ha sido sus  
ministeriales extraordinarias, comprase  
libelo a *tragala perro* ¡Pobre pueblo! No  
dele que sea, que saliendo a la villa o a sus  
condere con derecho para oprimirle o para  
pues de haber sostenido la guerra de la  
guerra con entusiasmo, con gloria i con éxito  
invasores: de haber espuesto tantas veces  
a de mi patria: de haber insultado el orgullo  
precio de sus proposiciones de avenimiento  
do las filas enemigas en medio de recursos  
que sufrido durante mi prision toda especie  
de martirios pudo inventar la crueldad del  
que sido vendidos por O'Higgins i Lastra para ser con  
ermanos la víctima de la venganza española, excluyéndolos  
la libertad acordada a todos los prisioneros en la vergonzosa  
capitulacion del 3 de mayo de 1814, en que Chile fué traicionado  
por aquellos cobardes al Gobierno de la Metrópoli  
de haber hallado recursos en la fuga para impedir la



gar el país a los portugueses i se me atribuyen asesinatos i toda clase de crímenes durante la época de mi mando, como tambien el robo de un correo del Gobierno cuando yo me hallaba en Lima; todos conocieron la pata i se burlaron de tan miserable intriga. I ahora (porque de la calumnia algo queda) vuelven a salir con que estoi de acuerdo con los españoles, porque como no pueden asesinarme ni corromperme, apelan al recurso trivial de la impostura por manos indirectas i venales.

¡Yo godo! ¿Qué le parece a Ud.? ¿Habrá una sola persona que me haya tratado una sola vez, que pueda persuadirsele? Pues esto es lo que se piensa hacer tragar a toda una nacion por cuatro tiranuelos insensatos, sobre el principio de que, ménos ellos, todos somos ciegos como topos. Lea Ud. la real orden con que se hace tanta bulla i verá sino prueba *contra producentem*. Yo la tengo por apócrifa e inventada en Chile por la lójia para arruinar mi crédito. ¡Insensatos! ellos saben que la opinion que se adquiere por la virtud solo se pierde por el crimen. Aunque su contexto no me perjudica, la tengo por falsa i supuesta, porque despues de haber sufrido el tratamiento mas duro por el jeneral Gainza; puesto en un calabozo con dos barras de grillos; rechazando con orgullo sus proposiciones de avenimiento, i despues de haberme escapado en los momentos en que iba a ser conducido a los calabozos de Lima por convenios secretos del jeneral Gainza con O'Higgins i Lastra, que le entregaron el reino; es imposible que a la vista de unos hechos tan notorios que se saben en los últimos rincones de Chile, le diga el ministro Eguia al Virrei de Lima lo siguiente— *y observará V. E. que tuvieron mas felices resultados la proteccion a los Carreras por el jeneral Gainza en Chile, despues de la capitulacion simulada, y los recelos sembrados en Buenos Aires contra la primera junta, que la guerra formal sostenida en Venezuela i Santa Fé por el jeneral Murillo*. De estas espresiones infiero yo una de dos cosas, o que la real orden esforjada en Chile, o que allí sostituyeron la palabra *Carreras* en donde dirá sin duda *O'Higgins i Lastra*, porque estos fueron los protejidos, porque ellos hicieron la capitulacion, i no yo que estaba cargado de cadenas en un calabozo; porque ellos hicieron la entrega del Estado al jeneral español; porque ellos tenian con él sus comunicaciones secretas en que entró el proyecto de la ruina de los Carreras; porque O'Higgins obtuvo en recompensa la *gloria* de ser elegido diputado de Chile





*les i cuales los conspiradores?* Sin duda impostura se acordó este soñador de *mot* i otro tiempo hizo proclamas o papeletas e i quien debió esa suerte subalterna de qu no le agradaba aparecer lo que es: *el hu* *el idolo del dia, sea Tántalo o sea Venus.* ubien dice para abultar, pero sin pruebas gresse i Robert, i sus deposiciones (que n *los asesinatos que iban a ejecutar en las* *es O'Higgins i San Martin comprados po* *onjuracion que dejaban por abortar en es* *stimonios que eluden toda interpretacion.* odo esto lo dice sobre su palabra, porq ciso pintar. Considere V. que hombre razon creará que para asesinar a O'Higgi itarios de la fuerza de Chile, habian de ijeros, sin relaciones, sin dinero i sin h úis; ni que objeto podian tener tales asc: ocupado militarmente por el ejército de ue Julian con sus desatinos mezclados co *s clasificados*, i adoptando un estilo jeomé stracion de dos disposiciones dignas de , ciudadanos que piensan. Antes de sentar *el el objeto de lo que queda escrito no es hac* *ir, Carrera i sus parciales, ni el dejar a* *de ellos lo menos que se podia decir....* V le haber dicho de ellos las mayores injur sa sería aquello de que no escribe la apo ados. Pero pasemos a sus corolarios, que aiera que se consideren.

*Cuán espuesto nos hemos visto en la subver* *constituido, tanto lo hemos estado a caer* *oles.*

*Todos los conastos de los sediciosos i de los mal contentos* *el presente orden constituido, son dirigidos fuera de inten-* *con ella a entregarnos a los españoles.*

por *orden constituido* se entiende el sistema adoptado :  
ependencia política de Sud America, convengo con el :  
, i sus corolarios son perogrulladas; pero si por *ór* :  
*tuido* se entiende este Congreso con estos diputados :  
cion en Juan Martin el mando militar en San Martin i :

poderes soberanos en la lójiá, digo que se equivocó el señor venerable editor; porque eso no es atacar a los gobernantes con la constitucion del Estado. La constitucion consiste en que nos mande Pueyrredon, que nos ilumine con sus escritos Julian Alvarez. Juro contra el Gobierno; pero si hubiera tenido el poder derribado de la silla a un tirano que tiene escoria, que derramó la sangre inocente de mi familia, que he hecho un patrimonio de los pueblos, que se ha convertido en abrigo de la autoridad, i cuyos agravios no puede ser que el dueño de la fuerza no conozca superior. ¿He dicho al gacetero que los ciudadanos que atacan las formas constituidas, promueven la caida de los españoles? ¿Pues que la salvacion de la patria comanda a Pueyrredon i a la Lójiá? Cuando Pueyrredon, i otros mil ciudadanos conspiraban contra el tirano, lo derribaron, hacian una accion heróica, i a favor de la estabilidad de la administracion de un tirano i traidor porque lo dice Julian Alvarez? ¿Pues es audacia querer alucinar a los pueblos con esas rotas. *Si fué preciso que Brutomatase a Nerón para salvar la patria del tirano, ¿será ilícito a nosotros atacar a otro Gobierno que no los oprima, no los rinda? los Brutos en la antigua Roma, Han en la antigua Grecia, ¿habrian merecido estar en la lista de los semi-dioses? Hasta hoy en la revolucion gobernantes que para ganar el favor del pueblo mandito aparentaban grandes servicios, bien de los principales ciudadanos halagaban a los españoles, ganaban los Jefes de la fuerza armada. Pueyrredon es el primero que se hace anunciar por el gacetero, identificado con la patria i como una parte de la Constitucion. *El que me ataca, trata de envenenar a los españoles; esto es cosa nueva que hasta ahora no habia atrevido a escribirlo en gaceta extraordinaria. ¿He dicho: es preciso que yo mande con la lojiá, por lo que nos el orden constituido i el que lo contraria, como rebelde i traidor. Nunca lo ha dicho el Gobierno, las Cortes i la Rejencia. Por manera que si Julian Alvarez los pueblos de Chile i Buenos Aires**

calladitos esos monopolios escandalosos violentas, esas espatriaciones inauditas de danos sin causa ni proceso i esos asesina a lojia, cuya sangre clama hasta los cielo cha que piensa va a la Punta, si que ha i si que hace va a la tumba con un pisto cial encargado de llevarlo a una guardia. qué dice V. de aquella espresion del gace *Tampoco dejarian de obrar su efecto en e. resentidos i sumerjidos por su propio mérit* ..... ¿Quién pensaria, amigo, que la p ojo de un hombre que tuvo en su mano ino, habia de llegar a ser un motivo de ins s? No, no se dirá otro tanto de Pueyrredo lo les toque venir abajo, porque la fortuna o a costa de los pueblos, les pone en siti t revolucion i de los revolucionarios en c elijan para gozar en sociego el fruto de :

ro lo que no puede leerse sin indignacion del libelo *extraordinario*. *Hasta aquí, di pomposamente, los atentadores contra el c onstituidos pudieran ser excusables por lo ue hacian: desde hoi adelante, hallándose cetero) i no pudiendo alegar en favor de ; deben ser considerados i tratados, no co. lemente díscolos, sino como traidores*. Lea V rid, i ciento que no hallará en ellas cosa qu . ¡Qué desvergüenza! Ya con esta intima por el órgano de una gaceta estrordinari os otro recurso que el de los esclavos: c el gacetero i tomando el tono de jefe rep os porque se muestran indiferentes, diciendo *yo no me o en política, ni soi hombre de estado; porque abogan por rfidos autores de tantas zozobras; porque callan, vea cual razon que tuvieren para esta conducta; i finalmente porque ritan i siguen el ejemplo del gacetero*. *Advertimos, con, con todo* (despues de la amenaza de traicion) *que este pa- sis no puede durar sino mientras amenazan los riezos.... traza, Julian Alvarez para hablar con esta insolencia a*

los pueblos i a los ciudadanos! ¿C  
cir como no diria Napoleon, *ad*  
donde estan sus poderes para eri  
a toda la nacion? ¿Quién es él  
union contra ciudadanos que han  
tes de un patriotismo acreditado  
un escritor venal, sino con la espa  
des peligros? Si quiere hacer un s  
patriota ¿por qué no manifiesta ei  
recibió un emisario frances de l  
que vino a proponerle el plan de  
la Plata, reconociendo las Provin  
uque de Orleans, bajo la prote  
o proyecto fué aprobado en la  
para saturarlo en calida de M  
o dignidad doctor d. Valentin  
otros pasos que ha dado esta z  
el continente de Sud América  
hizo Pueyrredon para traerr  
Francisco de Paula? ¿Por qué  
radas de la lógia sobre si conv  
eren dar a los pueblos sea d  
anjera? ¿Por qué no grita... ]  
decir. Algun dia despertara  
eles infames que se publican  
riotas incorruptibles, solo con  
s sino de los mandones i com  
ania, i que esos gritos del gac  
*ntas, conozcamos el peligro, dó*  
*i al discolo, ambicioso i al trai*  
*iento*, son voces de miedo, pe  
temen que amanezca un dia en q  
te de la Pirámide por el pueblo,  
nas. Diga lo que quiera el Gobier  
por su historiógrafo. Yo haré cua  
tria de tiranos i moriré por su  
tanto al despotismo sanguinario  
res, como la odiosa tirania del C  
fusa ya de carta. Concluyo, pue

no dejará de manifestar mis sentimientos  
los que se interesen en la suerte de su amo  
ro servidor Q. S. M. B.

JOSÉ MIGUEL

Montevideo, Enero 8 de 1819

---

## DOCUMENTO NÚM

SEGUNDA CARTA DEL CIUDADANO JOSÉ MIGUEL  
DE SUS CORRESPONSALES EN

Acababa de vindicarse en mi carta de o  
año contra la intriga de la real orden que  
fragata María Isabel, y que publicó el I  
en sus ministeriales de 23 y 26 de diciem  
vimos aparecer las gazetas de 22 y 24 de fe  
zo, en que vuelve el S. D. Juan Martin al  
godo, suponiéndome complicado en la conj  
les españoles que estaban pricioneros en e  
esto verdaderamente es llevar la rabia has  
siones mas viles hasta el escandalo. En u  
duda vergonzosa una conducta semejante  
que preside a una nacion es la prueba m  
incapaz de elevacion y grandeza. Nó, no e  
los pueblos de Sud-América ver a su di  
como un reptil en busca de cuentos y ch  
diendo intriguillas asquerosas para llenar  
fin que calumniar a muchos ciudadanos de mérito, en circuns-  
tancias que la causa de la patria amenazada por todas partes  
se descuida y se abandona a la energia de los conflictos o a los  
caprichos de la fortuna. Examinemos pues la existencia del  
hecho que ha exitado el *zelo público* del Director, Pueyrredon  
para acusarme como un enemigo de la independencia de S. d-  
América, y dando despues una ojeada sobre el acusador y el  
acusado, podrán los pueblos calificar la naturaleza y miras de  
esta obstinacion en diseminar sospechas de infidencia contra  
todo ciudadano que ha figurado por sus servicios.



«nexion que tenian los conjurados contra aquel  
«con los conjurados de Montevideo y sus co  
«El zelo publico nos ha hecho hablar anteriorm  
«ciar las perfidias que se preparaban a nuestra  
«mos que descubiertos *hasta la última evidencia*  
justicia».

A vista de este misterioso pronóstico le ocu-  
rren al menos reflexivo el decir; y ¿de donde se sacaro-  
n los antecedentes para anunciar la prueba de esta perfidia  
*evidencia*? El Gobernador de Mendoza en su  
parte de San Luis en el parte que aquel incluye no habla  
de esta coneccion de los «conjurados de Montevideo»  
se habia callado siendo tan esencial.

Si el Director y su escribiente tuvieran prue-  
bas tan las ménos indicantes, no las omitirian en es-  
te documento cuando vemos el empeño que muestran por  
patriotismo de Alvarez, Carrera y de todos los  
reputacion que no pertenecen al círculo masón  
logía de la direccion actual. ¿De donde pues  
esos antecedentes para «esas últimas evidencia-  
cias»? ¿esperemos a ver lo que nos dicen las gazetas  
de Montevideo la del 24 y aqui ya empieza a descubrirse la  
mal urdida intriga. En el artículo «Provincia de  
San Luis» el director y el editor. Que dos horas despues  
de las «comunicaciones del Gobernador de la Provinc  
de Cuyo» el oficio del teniente gobernador de San L  
«director que copiamos a continuacion. No h  
«este oficio quando decimos que haríamos ver l  
«tenian los conjurados de Montevideo y sus co  
«con los prisioneros de San Luis. Como el ten  
«dor carece de los datos que tenemos por aquí  
«chivados» para el caso oportuno, no dá todo e  
«diera a las indicaciones que resultan sobre Al  
ra»... Llegar el parte de San Luis dos horas después del de  
Mendoza: llegar i no leerlo quando se vió y publicó con tanta  
precipitacion el del Gobernador de Cuyo: leerlo y no insertar-  
lo en la extraordinaria del 22: tener datos «mui bien archiva-  
dos» y no imprimirlos en este «caso oportuno» para dar a las  
indicaciones del teniente gobernador de San Luis el grado de  
«última evidencia»: con efecto dice el lector imparcial, sino son

por lo menos lo parecen: en fin, leamos el ofi-  
cere esta introduccion del gazetero.

«lo creo de necesidad informar a V. E. que esta  
«probado» que el plan de los conjurados era irse a  
«nnera, en virtud de comunicaciones que debian  
de D. José Miguel Carrera y D. Carlos Al-  
se han encontrado, «y aunque no hai razones  
«darlas por ciertas»; pero es indudable que su  
se a unir con los montoneros» . . Pero esto nada  
n decian vago, incierto, e incompatible con el  
«probado». ¡Qué tales serian las pruebas de las  
de Alvear y Carrera, quando el Gobernador  
«que no hai razones bastantes para darlas por  
lo el gazetero se guarda en su secretaria «mui  
los datos que prueban hasta la última eviden-  
de los conjurados de Montevideo con los de S.  
erá el «caso oportuno» de publicarlos? En fin,  
parte circunstanciador» que ofrece el S. Du-  
a aquel momento» no le habia sido posible dar  
estar el hecho «plenamente probado».

«prometido que se transcribe en la gazeta del  
y que hablando del asunto dice: «Antes de las  
ma se reuniéron en la huerta los conjurados a  
l oficial Carretero, que la matanza de los bi-  
ducido a que antes de dos horas iban a conse-

«guir su libertad; que tenia tomadas todas las medidas, y que  
«a las 24 horas evacuarian la ciudad dirigiéndose a la monto-  
«nnera donde estaban sus hermanos Carrera i Alvear de quie-  
res habian recibido correspondencia, en que le aseguraban  
que los recibirian con los brazos abiertos; que contaba en fin  
con los 53 montoneros que se hallaban en la cárcel para que  
es sirviera de baquanos. ¿I es este fundamento bastante para  
asegurar un hecho que contradice todas las circunstancias?  
Examinémoslos dirá el hombre justo e imparcial. La noticia de  
as comunicaciones de Carrera i Alvear no la dió Carretero, pues  
este fue de los primeros que murieron en la refriega, i los  
muertos no hablan en S. Luis ni en otra parte. De modo que  
toda la prueba de este hecho consiste en que el gobernador de  
S. Luis dice, que dicen (sin decir quien dice) que un tal Ca-  
rretero dijo que habia recibido comunicaciones de Alvear i Ca-  
rerra, i a la verdad que con pruebas de esta especie será bien



lleguen a la última evidencia que se pr  
iendo que el mismo Carretero hubiera  
ar la existencia de aquellas comunicacio  
icia sobre hechos notoriamente falsos, d  
eciarla por su propio honor i dignidad, i  
eblos con gran boato de palabras solan  
s viles sentimientos de una venganza d  
noticia tubiese los caracteres de probat  
Alvear i Carrera fuesen godos; que estuvi  
; que se hubiesen hallado sus cartas ó  
la montonera fuese capaz de recibir en  
gos pricioneros. Claro está pues, si Alvea  
pruebas mil de relevante patriotismo, q  
montonera se hallaban en un pueblo  
no extranjero, a una distancia enorme  
acion, i sin comunicaciones con el inte  
Carretero no pudo haber dado aquella  
se forjó en el directorio de Buenos-Ayres  
e la hubiese dado antes de morir debió c  
cuando no fuese imposible. Pero en fin, e  
empo nos dá alguna luz para penetrar es  
efecto, sale la gaceta del 31 de marzo,  
se vé confirmado el adajio de que es pre  
para ser gran embustero. Yo quiero co  
del Editor para presentar despues mis  
arcialidad de los pueblos i de los homb  
reo de Chile, dice, de 22 de febrero, her  
por que una carta de Mendoza fecha c  
de un oficial prisionero de la Capital d  
da en la tapa de una botella, resulta prof  
ta la conspiracion que tenian los españo  
is con los prisioneros de dicha capital, i co  
is conocidos los unos por enemigos de la  
os otros por partidarios de D. José Miguel Carrera. En  
secuencia se han estrechado las prisiones de los que se  
en principales, manteniéndolos incomunicados interin se  
on actividad de esclarecer la realidad del hecho. No  
escamos que se descubra la coalicion si es que exist  
escamos mucho mas que no haya existido.—El hono  
res, la seguridad de la patria i la individual de tod  
enos ciudadanos ganarian mucho con que no estuvies

n estos neg  
gados.—As

que vamos haciendo algunos de pala  
les i cuales están ligados con los esp  
no lo hacemos destituido de los mas  
mucho menos fingiendo documentos  
ha llegado a nuestra noticia que *la*  
cir en Montevideo que las espresio  
teniente gobernador de S. Luis sol  
sioneros con que indican a los cor  
diario de aquella plaza, no son parto  
sino del gacetero. No hacemos alto  
que tiene de injurioso al gacetero aqu  
i todo lo que él vale es un átomo, con  
montaña, cuando se interponen los  
nacion: pero no dejaremos que qued  
los dos ha dicho verdad, *tales i cual*  
mundo sabe que los partes oficiales,  
sos notables, antes de llegar a man  
ferentemente por todos los que se  
bierno atraídos de la novedad i del ru  
a la imprenta, i que vuelven a la se  
dos, corriendo así por tantas manos  
ninguna suplantacion de palabras s  
desmentida. La solucion es de que  
tero, las espresiones del parte del te  
Luis deja siempre en pié la dificultad  
mi silencio con la memoria de bene  
de regla—a nadie tanto como a nues

Nosotros, dice la *gaceta*, deseamos  
liacion, si es que existia; pero dese  
haya excistido. «¿Qué es esto? Salir  
*que escistia la coaliacion* supone una  
de su juicio podrá conciliarla con eso  
*chivados que conserva el Sr. Gacetero*  
*oportuno*. Si existen esos graves fu  
que anuncian las gacetas ¿cómo es  
e existía la coaliacion? ¿Quién es, p  
l *tales cuales* ó el gacetero? Quién  
cetero ó el Edictor? A que ha de  
a ó al tapon de la botella? La ra

án el problema. Todo el mundo sabe que los, *tinúa la gaceta, en que se refieren sucesos n* *ir a manos del edictor se leen indiferenteme* *se agolpan a la sala del Gobierno atraídos a* *mor....* Con todo, el primer parte del Ter de S. Luis, inserto en la gaceta del 22 *i visto* hasta los dos dias en que se publico tor. ¿Ino era mas natural ese *agolpamiento*,

llegar un extraordinario de S. Luis, dos l *erse sabido por las comunicaciones del l* *el ruidoso suceso de la conjuracion de l* *eros?* ¿Cuándo se muestran al público eso: *el gobierno tiene interes en divulgar sus* *rió jamas una correspondencia oficial en* *o ciudadano; ó se pretende hacer comulg* *on ruedas de carretas?*

bien viene despues de tan ridiculas patra del Editor i a quello de que *el honor, el* *dad de la Patria ganarian mucho mas en que* *slados americanos en estos negros complots, q* *scubiertos i castigado.* El honor nacional ga *er un gobierno justo que no prostituyese su* *sfaccion de vengar resentimientos sacrifican* *stencià de los ciudadanos a los intereses de* *ra; i el pueblo tocado de la insolencia* *de su decoro, llenando los periódicos mini* *s i cuentos pueriles, no se habria inclinad* *i pensado los hombres juiciosos é imparcial* *de la Nacion, que el tapon de la botella no* *dera de una nueva intriga forjada en los c* *no de la lógia del gobierno, para acabar c* *es que detestan la tiranía directorial porqu* *ente a su patria, a pretesto de ser amigos* *l Carrera ó de estar en los intereses de la c* *pañoles. ¡Desgraciado pais en que una c* *hallada en un tapon de botella i que nadie* *como una prueba bastante para estrechar,*

que se suponen (¡i tanto!) *principales, manten.....* *dos interin se trata de esclarecer con actividad la reali-* *el hecho!* En cualquier estado en que el gobierno *vase una apariencia de respeto por la justicia i la opi*

a de esclarecer  
cadenas a los  
manda la tiranía es inverso el órden  
a los hombres para sacarlos de linc  
siones, se les priva de la comunic  
esposas, para imprimir en la multitu  
contra la patria, i sacarlos despues  
les, sin riesgo de la censura de  
contra el ignocente indefenso. As  
inhumanidad i con violencia de tod  
leza i la sociedad los Carreras c  
i Chile, i en Buenos-Aires los  
nieron huyendo de la tiranía euro  
s paises que se titulan libres del  
pueblo intimidado calla, los hom  
acion con sus escritos, guardan un  
sufirir una muerte ignominiosa, i el c  
ianzan su despotismo sobre los  
e la virtud perseguida. ¡Ah! ¿qu  
e la imprenta habia de quedar n  
rovincia Unidas a los dos insig  
obierno i Abogado Nacional? ¿Qu  
os á aquella época afortunada e  
ria sus secciones públicas al me  
ueblos sobre sus derechos, i que  
s mas nobles sentimientos, sin  
i sus periódicos los errores de la  
an a la soberanía nacional hasta las  
e la autoridad ejecutiva! Entonces  
los gobiernos traidores; ahora s  
aspira mas que *celo patriótico*, i ba  
sí la diga; basta que él asegure q  
onocidos por sus servicios públic  
ara que todos deban creerlo o rev  
oder. En todos los paises libres fué  
prenta el barómetro infalible de la  
atreveria a escribir en un pueblo en  
nientos i las opiniones como delitos  
s justo, si las denuncias que hace a  
o son falsas i calumniosas ¿porqué  
us defensas, castigando con el últir

men de leerlas i conservarlas? Se ha  
is caracterizada en los gobiernos  
¡Qué tiempos! ¡Qué costumbres! Y c  
palabritas del Gazetero—*¿I se quiere  
la memoria de beneficio?—Sirva et  
die tanto como a nuestra Patria ser*  
ha presentado en la revolucion una  
de Julian Alvarez. Se ha empeñado este hombre en  
no advierte que con tales medios no hace mas que  
diversion de los que lo conocen. ¿Quién le ha dicho  
monton de palabras i contradicciones tiene algun pre  
estimacion pública? Quién le ha querido comprar su  
uando importa su habladuria? Pero esto es supone  
rogado para que calle, algo vale en los que están  
a capital; i mucho mas esto dar reglas a los pueblo  
o que no lo haria Caton. *Sirva eternamente de regla  
tanto como a nuestra Patria servimos* Yo no sé co  
i algun hombre caritativo que se acerque a este pobre  
diga; esa no es regla, es un lugar comun, que lo di  
vanderas todos los días en el bajo del rio: la pluma de  
mas que la hacha en manos del leñatero, que corta e  
le señalan: un instrumento humilde i material desti  
rtar la honrra de los mejores ciudadanos, i a cubri  
res i asesinatos de la direccion i la logia del modo que  
hacerlo, con cuentos i paparruchas. No está V. tod  
ado de dar reglas a una Nacion, que no es fácil en  
i palabras huecas: lo del Editor, ni lo de Mayor, n  
erable de la logia de escalera abajo, no son título  
a la administracion de los Pueblos, ni le dan dere  
adoptar el tono de lejislador i reglista. ¡Eh! Vaya V  
, i no se olvide de lo que dice su gazeta del 31 de  
*de todavia no es V. mas que un átomo comparado con  
la montaña, cuando se interponen los sagrados intere-*  
*Nacion.*—Si amigo, esto seria hacer una obra de  
lia; pero como el desórden es jeneral, todos los pa  
n cambiados en el teatro de nuestra revolucion: aquí  
otro consuelo para los buenos patriotas, que el térmi  
naturalmente camina un gobierno que tiraniza n  
e la libertad i de la Patria: no puede tardar el día n  
cion recordando de su letargo levantará sobre s



límites, i sacrificar las consideraciones mismo i engrandecimiento. Dé V. una ojeada a los pasados, i pregunte a los hombres imparciales que ha hecho la guerra de exterminio a los indios, para ararlos a la dependencia de su poder? Quién es el que desapiadadamente a los hombres fuertes (\*) i que desprecia los derechos reconocidos de sus re-

Quién es el que violando los principios de la libertad i atacando los derechos de la seguridad individual arroja a los extranjeros i remotos pueblos a tantos ciudadanos benéficos por servicios ilustres, sin precedente causa, citacion ni motivo, para que pereciesen de hambre ó de pestes entre los ne-  
de Santo Domingo (\*\*), i sus familias de desesperacion e abandono i la miseria? Quién es el que consolidó el establecimiento de las lójias, que teniendo en su seno los principales de la fuerza armada ponen al arbitrio de estos tiranos i de los hombres i los destinos futuros de la patria? Quién es el que ha desmoralizado la nacion, estableciendo i premiando el vicio hasta en el seno de las familias? ¿Quién es el que sacrifica bárbaramente a todos los hombres de mérito que nacen en la patria, para que se corrompan? el que premia a los delatores postergando a los virtuosos i la virtud: el que persiguió al infeliz Vidal, proscribiendo la dignidad del gobierno por proteger la laceria infernal de su Secretario Tagle? ¿Quién es el que a la sombra de la tiranía ha hecho el monopolio de los granos, provechando a los ejércitos por manos interpuestas, compra de acciones contra el Estado i sacrifica hasta el pudor i la codicia insaciable? ¿Quién es el que oprime la libertad de la prensa; el que atropellando los respetos de la sociedad abre cartas particulares para imponerse de los secretos de la vida doméstica, i decretar proscripciones contra ciudadanos virtuosos, sabios é ignocentes? ¿Quién es el que abando del decoro público ha hecho de los papeles ministeriales un baño inmundado, en que desahoga sus pasiones i resentimientos, estampando calumnias atroces contra la fidelidad i el patriotismo de los ciudadanos oprimidos, para arrancarles la voz i la opinion, despues de haberlos despojado, a unos de s-

—  
Borgoz i sus compañeros en Santiago del Estero, los subalternos de Buenos Aires.

) Los S. S. Chielana, Moreno, Pasos, Agreio i Castro: Los coroneles Freyre, Negro, Pagola, Dorrego etc.

fortunas, á otros de su existencia? ¿Quién el que se adjudica treinta mil pesos del tesoro público para pagar esa turba inmensa de espiones, mientras que el soldado mendiga i las viudas de los bravos que perecieron en el campo del honor no tienen con que dar el sustento a sus tiernos hijos? ¿Quién el que oprime a los representantes de los pueblos haciendo del congreso un instrumento de su despotismo, para cubrir en la opinion sus atrocidades, reagrandando al Estado, con cantidades inmensas para sostener una representacion inútil por esclava a sus mismos comitentes? ¿Quién el que provocó la invasion extranjera sobre el territorio del Estado, auxiliando la destruccion del Jeneral Artigas i sus soldados; el que hizo correr en el Entre-Rios la sangre de los patriotas por sostener su infernal ambicion; el que es la causa de la guerra civil que asola los campos de la banda oriental, i el que trata de entregar el pais a un príncipe extranjero? ¿Quién el que cooperó cobardemente al asesinato de los Carreras mis hermanos, sin haber manifestado sta ahora ni un crimen aparente; el que tiene una parte principal en lo horrorosa muerte del distinguido patriota D. Manuel Rodriguez: el que ha tenido en estrechas prisiones i conado a mi hermana D.<sup>a</sup> Javiera, sin respetar las condiciones queardan al sexo debil hasta los salvajes; el asesino de los brazos militares frances Young, Robert i Lagresse fusilado sino crimen que algunas relaciones de amistad con mi persona, in permitirles siquiera el consuelo de elejir su defensor, cometiendo con tan escandaloso atentado el crédito i el honor cional? ¿Quién es por fin, el cruel asesino perseguidor injusto de mi familia, el que me despojó de la escuadrilla que conqueje de Norte-América para la defensa de nuestra Patria; i el que no pudiendo devorarme ataca mi honor inventando fábulas para ofrecirme en espectáculo a los pueblos, como un malvado, comparado al traidor Toledo, como un pérfido vendido a los españoles, como un cobarde que abandonó la causa sagrada de independencia de Sud-América? Pregúntenlo a todo el mundo, mi amigo, i los hombres justos, todos le señalarian con el dedo al Director Pueyrredon; con el dedo, por que nadie se atreve a hablar contra el tirano sostenido por la lógia, i la lógia por las bayonetas. Vea V. pues, sino es admirable que este hom-quien hacen temible sus propios crímenes, se atreva a har mi reputacion suponiéndome en los intereses de los amigos de la Patria. ¡Perverso! ¿Y a quién a cusa de tan ho-



acion? Permitame V. que le rec  
a pasada, para que se vea si es p  
ne atribuye.

en bochornoso para un hombre c  
ismo, preciso i necesario cuando  
V. sabe mi paisano, que yo era  
de Leon en España, cuando ab  
ausiliar la independencia de nue  
nacion, cuyos objetos sospechó  
o una rigurosa prision, de que n  
eneral inglés. V. recordará i todo  
le la revolucion de 4 de setiemb  
ocorro de mis hermanos i amigos  
oridad de manos de los godos i  
paban los principales cargos en c  
en la Administracion i en las a  
agar la guerra civil en la Provinc

D. Juan Rozas con el designio

Buenos-Aires. Cuando el jenera  
stro territorio, se le unieron toda  
cepcion, i fuerte de 7,000 soldad  
poder, si la actividad de mis fu  
entusiasmo de los pueblos no hu  
os de reconquista. Asi se vió que  
or en Yerbas-Buenas i San Carlos

Talcahuano a los cincuenta i c  
les, de batallas gloriosas i de pro  
emigo de la Nacion.

hallará V. tal vez un solo hombre  
ese esperado entónces los resulta  
independencia, si la faccion cris  
sidad de abdicar el mando de l  
i males: esa faccion que se halla  
uenos-Aires, i que afirma la tiran  
stros pueblos, no hubiera prefer  
a la causa de la libertad. De la  
s resultó la desorganizacion del e  
ñoles armados por las intrigas el  
utó el infame Vega; los riesgos  
de los jenerales españoles, causa  
citudes de perdon i arrepentimi



adillera para ocupar la Provincia de Coquimbo i llevar la guerra a la capital hostilizada en todos los puntos; pero S. Martin Gobiza, segundando las miras ambiciosas del gobierno de Buenos-Aires, i dando suelta a su carácter opor-  
tunista, se apoderó del mando i de las tropas, me calumnió, i abusando de su poder me remitió con los oficiales presos a disposicion del Director. Era natural, aprobó esta conducta atroz, i dados entre los batallones de Buenos-Aires el nombre chileno hasta las esperanzas de independencia. Yo reproduje muchas veces mi deseo de volver a Chile a hacer la guerra de recursos; pero los administradores de la Nacion querian la conquista i restauracion de su libertad; i para tan inicua empresa era mas perjudicial que la existencia de los chilenos de todo por la causa de su pais. Así es mi vida miniosa i sin causa que padecí bajo la tiranía de la guerra en las convulsiones del XV, me desengañé de las miras que se abrigan sobre Chile, i de los esfuerzos patrióticos. A vista del desprecio que se me hacia, no era extraño que todo el mundo se esforzara para insultar a la familia de los Carreras. Me presentó ese Dupuy comandante de San Luis con la mujer de mi hermano D. Juan José, que me dio a conocer la presencia de un criado fiel que supo resistir la fuerza en su bárbaro atrevimiento; cuyo suceso me sirvió de sumario en que Dupuy fué absuelto i mi honor destruido. Era ya imposible sufrir tan repetidos insultos i me decidí a pasar a los Estados Unidos de Norteamérica. No ignora lo que yo hice allí por mi Patria. Antes de un año me encontraba de vuelta con una escuadrilla capaz de dominar el Pacífico i poner al enemigo en conflictos. Pero este rasgo de patriotismo, i la confianza en las promesas del gobierno de Buenos-Aires, estaban en oposicion con los intereses políticos de la guerra capital sobre Chile, i se decretó mi ruina. Pueyrredon i S. Martin habian recibido el pleito homenaje del traidor Lord Higgins, i estaban tan seguros de gobernar en Chile bajo la autoridad aparente de este miserable, como de la oposicion de mi carácter, a todo lo que pareciese injusto i ofensivo a la dignidad i independencia absoluta de mi Patria: En fin, me qui-

disolvieron, me llevaron con nos a los calabozos, i si conservo la existencia, g oportuna fuga del poder de estos molvados. Desti do recurso pasé a Montevideo, en donde recibí d Portugues una acogida compasiva i jencrosa, i en tratado estos monstruos de perseguirme, sin dete medios, haciendo escribir al frances Lavaysse libel rios a Norte-América, para representarme ante cion heróica como un hombre sin honor i sin virtud manos fugaron por tierra, fueron sorprendidos en tratados como facinerosos i fusilados bárbaramente dores sin haberlos juzgado. Mi padre D. Ignacio de venir de la Isla de Juan Fernandez en que lo los españoles por patriota, fué, como un criminal, cadenas, i encerrado en un calabozo a la edad de

greso de Buenos-Aires, a quien representé est clamé contra la violacion de todos derechos s is clamores, i a los de mi familia aflijida por la a persecucion. Mi cuñada la viuda de mi infor io D. Juan José ha sido encerrada en un me gra a la edad de cincuenta años ha sido confir a con una numerosa familia i entregada en bra a i desesperacion. Todos mis amigos, sin otro o, jimen en la prision ó en el destierro: mi her iera despues de un arresto é incomunicacion i o, ha sido confinada en las aldeas casi desiertas o de mis sirvientes solo por serlo se halla en N o de cadenas; i otro criado de mi hermano dor por la misma causa la infamia de doscientos azote dio por diez años. Nuestras propiedades ó emb saquedas al arbitrio de la venganza de nuestros ti

Los escritores mercenarios del Gobierno de Bu Chile tienen pensionadas sus plumas sobre el te para disfrazar la justicia de mis clamores, é invent que puedan neutralizar el horror con que los puel ciones deben mirar tan atroces barbaridades.

¡I bien mi amigo! a vista de estos hechos públic en ambos estados, preguntemos a los pueblos, a justos, a las almas sensibles de todos paises. ¿ le queda a un americano que en recompensa servicios se le trata con este sanguinario furor, qu

ante la lei, i que se le asecha en todos  
*No tendrá un derecho fundado en la nati*  
*se de tan dura tiranía?* Si: la naturaleza  
pueblos vengarán un dia tantos agravi  
al partido de los libres: pelearé a su lac  
me abandona la suerte en medio de mi  
vocando el auxilio de las jeneraciones f  
libertad de la patria, contra la ambicion  
sores.....

Dispense V. mi amigo que me habi  
sion de mi dolor: muestre V. esta car  
para que exáminando los hechos que fui  
cias del Director Pueyrredon, i compara  
vicios con los de este Sibarita, hagan jus  
patrióticos que animarán hasta el últi  
amigo etc.

JOSE MIGU

P. D.—Iba ya a cerrar, cuando rec  
del periódico de Buenos-Aires titulado  
*nal*—Otro papel sin firma, sin dato i sin  
«Resumen documentado de la causa crimi  
ciada por la comision militar, contra l  
ecet. ecet. por el delito de conspiracio  
autoridades de las Provincias Unidas  
América»,—«i el número 16 del Due  
Chile». Al ver estos papeles es preciso  
que el Gobierno se ha propuesto denigrar  
i hacerme aparecer como un pérfido en  
pueblos. Pero ya se vé, tiene poder para  
mis defensas: autoridad para oprimir la li  
i dinero del Estado para pagar a mane  
venales que escriben por especulacion. .  
*Nacional*, lejos de quejarme de sus injur  
a ellos mui reconocido. De autores co  
no son las injurias, son los elojios los c  
delicadeza de un buen ciudadano. Sobre  
*tado* nada tengo que decir, sino referirm  
se V. un rato de ella, i verá que esos mi



que manifestaron los pretendidos reos en sus declaraciones que se les ha ejecutado sin misericordia como contra el Estado de las Provincias Unidas, aunque una sola expresion que indique proyecto contra la de Buenos-Aires; i despues de esto se asegura por mis sujestiones. ¿Qué crédito ganará nuestra entre las Naciones con una conducta tan atroz de que gobiernan las repúblicas Sud-Americanas! atención las cartas de Robert, Lagresse i mi hermano V. en sustancia mas que expresiones de conrazas, que dan a un amigo en el destierro i en No dude V. que estas cartas hubieran sido escritas no fuese D. José Miguel Carrera, los franceses despreciados, i cuando muchos se les hubiera manifestado las provincias por amigos de un partido contrario tiene al gobierno. ¡Pero asesinarlos! Esto no es caribes.

El número 18 del Duende de Santiago es un cúmulo de injurias en que su autor traspasa los límites i la decencia, i que pone en la vergonzosa necesidad de testarlo en la parte mas esencial pues detenerme a refutarlos seria nunca acabar: por este medio V. i yo quedarán al corriente de todos los sucesos.

*Tambien se me acusa de un asesinato*, que se dice hecho yo en Chile, i que obligó a mi padre a marcharse a España.—Esta es otra de aquellas imposturas que solo se imprimen cuando solo se escribe para calumniar a una familia, i casi todos mis amigos i conocidos saben que yo fui a España a disgusto de mi padre, i que esta es la primera vez que se me atribuye un asesinato. Si yo tuviera la fuerza para desacreditarme me atribuyen mis enemigos, la he hecho sin censura en los conjurados, que a la dirección de Juan Mackenna atentaron contra mi vida i la de mi hermano V. i a quienes perdoné con la jenerosidad de todos en Chile. Si estuviera en los principios de mi vida honrada volver injuria por injuria, yo podría hacer una relacion fiel de la conducta de mis enemigos sobre lo mas malo que me imputan, capaz de hacerles cubrir las dos manos para no ver su ignominia; pero es seria hacer indigno de mi mismo i del aprecio de los amigos aman las virtudes de la moderacion.

*edad en mi manifiesto.*—Fúndase el cargo Juan Mackenna, i en algunos pasajes de l. agregados por Irizarri en la parte política ignora que Mackenna fué mi mortal ierte, i que Irizarri es su cuñado, i perteneciente rival de los Carreras antes i despues de iemigos están en el poder i yo indefenso: documentos, urdir intrigas, é inventar cualquier otro recurso que protestar contra los ataques de un enemigo armado del poder i la fuerza, ¿es ante el tribunal justo de la Nacion en un manifiesto es falso ¿por qué no se impugna? su circulacion encerrando i desterrando ¿lo reciben? ¿A caso la relacion de hechos pueden perjudicar a los gobiernos? ¿Acaso mentir ante la nacion con descaro, puede ser un caudillo? ¿Por qué pues este rigor en cerrar las puertas de Chile i Buenos-Aires?

*Un dia en la accion del Roble.*—Querria no mencionar por no parecer un fanfarron a los señores que me obligan a defenderme, i que no son mis miserables jentes que presten sus firmas reciso que yo de la mia—Descansaba en el campamento de las toesas de la Divicion que mandaba órdenes: sorprendida esta en la madrugada de 1813 por el abandono é ignorancia de la columna atacada de la fusileria enemiga: con el auxilio del capitan Morla a quien dí mis órdenes: subiendo a la altura encontré en el campamento de granaderos que mandaba el coronel obligué a este oficial a volver a su foma con el coronel Calderon, con el capitan Barnaza bajé a reconocer la caballeria enemiga; al ver el peligro que nos amenazaba la carga de pronto nos vimos obligados a retirarnos: le tomé el estrecho camino que conducia a la casa que me encontré solo i encerrado por el fuego de la artilleria enemiga: me refugié en la casa que me encontraba en cuya márjen derecha tenia una ventana: me acordaba otro recurso que el de morir o caer: me refugié a lo primero, i caí sobre el coronel: me perseguia mas de cerca; le dí un tiro



de pistola quemándole la cara con la pólvora para el la bala habia quedado en la cañon; lanceros me dió en este momento una lanza izquierdo; mi segunda pistola faltó, viéndome herido de dos balas, sin pistolas i sin poder enemigos para volver al campamento, me nado a la vista de los realistas que servian la opuesto; mis perseguidores no osaron alcanza las corrientes, libre de aquel mal momento mismo modo: llegué a la division que mandaba Carrera, situado a legua i media de nuestro campamento; marché en auxilio de la sorprendida, que fué coraje como dije en mi parte al gobierno insurreccional Araucano. Olate testigo de este suceso es vivo, i aun conserva en el rostro pruebas de lo que digo ahora el S. O'Higgins si fué cierto que el 5 de Agosto sobre Chillan se arrodilló detras para guardarse del fuego enemigo en el momento de peligro, i que el coronel Mackenna lo llevara un brazo i diciéndole *levántense V. que Carra*. Dígame igualmente que hizo de su estrada el 5 de Agosto de 814 en Maipú, porque lloraba en presencia de sus oficiales, i porque inmediatamente al siguiente dia por medio del coronel Portales huyó el 4 de Octubre de Santiago i no para Mendoza—Pero mas que no lo diga, su conciencia a su hipocrecia.

*Se me acusa de falsedad en suponer que he sido sarjento mayor del rejimiento de España de sarjento mayor del rejimiento de Leon.*—En esta parte solo puedo referirme a los originales de mis empleos militares hasta el de sarjento mayor; al real despacho de mi licencia, que me dio poder; i al testimonio de mis inmediatos jefes, como el Farnecio, el Coronel Freire de Madrid, el jeneral Balcarce, que me hizo sarjento mayor interino de Húsares de Leon. Yo protesto que no tengo gusto en manifestar mis despachos originales, quiera ver con sus propios ojos la imprudencia que he cometido. Duende en la gacetas i periódicos, todos por los rectores, se ensartan calumnias é imposturas, por lo que pueden valer.



Gobierno provisorio i una pequeña fuerza para plaza.

Marzo 19.—Al llegar nuestras divisiones al Quil taron 400 realistas ocupando la ventajosa posicion alturas para impedir el paso. O'Higgins ordenó al ronel Benavente los desalojase con 400 húsares 40 granaderos, quedándose él de reserva con la infantería. Benavente desmontó su tropa i verificó cuyos resultados, fueron la fuga del enemigo, 4 prisioneros, 14 muertos, algunos fusiles i municion la accion se dispersaron nuestros caballos i como huían mui bien montados, fué imposible perseguirles se posesionó de las alturas, estableció su campamento a la division de Mackenna con una salva de artillería contestada.

Maniobró el enemigo todo el dia a nuestra vista fuerzas se dirijieron últimamente sobre la division na que distaba cuatro leguas de las nuestras. A la tarde fué atacada decisivamente; duró el fuego ocho de la noche. Nuestro jeneral esperaba impasultado de lo contienda, pero ni un solo hombre nuestro campamento. Pasamos la noche con tranquilidad.

Marzo 21.—Recibió O'Higgins parte de Mackenna diciéndole haber rechazado i dispersado al enemigo. En marcha nuestras divisiones i acampamos en las juntas de Itata i Ñuble.

Marzo 22.—Se reunió el ejército. Supimos la que se habian portado nuestros compañeros i el temor se retiró el enemigo; el sonido de uno de nuestros cañones habria bastado para rendirlo.—Se hizo junta de guerra que se determinó abandonar la provincia de Concepcion en auxilio de la capital amenazada por las fuerzas de Talca.

Marzo 24.—Mandó el ejército para Maule.

Marzo 25.—Recibimos víveres de la Concepcion. Se le comunicó únicamente por 204 fusiles i 100 municiones que resistiese los ataque de los realistas que se le diese la provincia por O'Higgins. Parecia necesario jeneral comunicarle a aquel Gobierno de Concepcion para que la verificase igualmente si se podia, i cuando no para que se



pronto se retiró al paso de Bobadilla. Pasamos en la noche el vado de Cruces, mientras que Gainza hacia lo mismo por otro vado en tal desorden, que habrían bastado cien hombres para acabar su ejército.

Abril 7.—En esta noche continuamos nuestra marcha desde los Tres Montes de Guajardo, cuando nuestras fuerzas fueron detenidas por una division enemiga. Nuestros jefes i dragones hicieron una defensa valiente contra nuestras fuerzas; se ordenó fuesen auxiliados por los jefes de la division, pero su comandante no quiso obedecer a nuestro jefe. Continuamos al fin la marcha i al pasar el Rio Claro encontramos que en la ribera del norte habian fuerzas realistas que nos lo negaban el paso; esta dificultad se allanó por nuestra fuerza. A las cinco de la tarde llegamos a las Quechereguas, donde supimos que la Concepcion habia sido tomada por los enemigos.

Abril 8.—Se presentó Gainza con todo su ejército, ofreciéndonos a una accion jeneral, pero respetando nuestra decision nos entretuvo hasta la noche con fuego de artilleria i contestamos. El coronel Balcarce i otros de nuestra division quisieron aprovechar de la oscuridad para continuar la accion, que no tuvo efecto por el descontento que produjo en la oficialidad i el ejército, que debia ser reforzado al dia siguiente por una division que ya estaba en Curicó.

Abril 9.—Despues de pequeños encuentros de escuadras se retiró a Talca el ejército real, desde este momento cesaron las operaciones militares de O'Higgins, selladas por las capitulaciones del 3 de Mayo.

## NÚM. II

Celoso de cumplir exata i religiosamente, en cumplimiento de nuestro convenio o tratados, dirigí prontamente la marcha para poner en libertad los prisioneros de Concepcion i Curicó, viniendo al comandante de este segundo punto, que era don Luis Urrejola, que los Carreras debian embarcarlos para Valparaiso, de lo que debia cuidar.—A las nueve de la noche recibo carta de dicho Urrejola, en la que me da parte de que habiendo pedido licencia dicha para hacer una visita a la señora intendenta, se la dio en su bajo palabra de honor; pero a las diez de la noche



sto placer que nos ha traído l  
l jeneral del ejército de Lima, n  
que comprometen con sus desa  
a, ordeno i mando que ningun  
a clase que fuera, órden i dignidad insulte a  
de sus opiniones pasadas con dicterios —I para  
tenga su efecto, nadie sopena de estrañamiento  
llamándole sarraceno o insurgente, ni fijará,  
nversacion de pasquines alusivos a estas mate-  
ie llegue a noticias de todos, publíquese por  
mprimase.—dado en Santiago de Chile a 11 de  
—LASTRA.

#### NÚM. 14

lama del Gobierno de 2 de Agosto de 1814 i  
u conducta correspondió a sus promesas. No  
individuos los destinados a Mendoza, a cuyo  
in Martin) se le pidió fueren tratados con jene-  
particularmente Mackenna a quien se le conce-  
brigadier. El director Lastra que en el dia an-  
ucion me llamó a edictos i pregones i que tenía  
pas destinadas, a conducirme muerto o vivo,  
en su casa cuidando de su familia.  
procedimientos con los de O'Higgins a quien  
es de haber cometido los mas tremendos crí-

#### MÚM. 16

ñor:

fecha ha llegado a esta ciudad el licenciado D.  
i mañana entrará el cura D. Isídoro Pineda:  
idencia que estos señores han tenido con el je-  
que acompaña en testimonio, quedará V. E.  
videncia que los recelos que siempre tuvimos  
dicho jeneral se hallan hoí realizados a pretes-  
ulos i despreciables, queriendo solo ganar tiem-  
el virrei de Lima, si ha de dar cumplimiento a  
i ha de seguir en el propósito de la desolacion  
objeto de estos tiranos insaciables de la envi-





ería, fundir las municiones para esta arma, rec  
ra, hacer 7,000 vestuarios, fornituras para la  
uras para la caballería: en una palabra todo  
re nada había; pero todo se hizo mediante un  
nable. Estas atenciones ántes de salir a camp  
si no interrumpidos servicios del ejército de  
el 30 de Setiembre hasta nuestra llegada a  
an impedido el participar a V. E. detalladame  
nes dignas del convencimiento del pueblo c  
e vea que aunque éste sucumbió al pesado  
ioles, por la guerra civil en que nos envolvió  
n traidor, los soldados de la patria llenaron sus ueneres  
in heroísmo que merece toda nuestra gratitud. Para dar a  
. una completa idea de todos los acontecimientos, he crei-  
nveniente trasmitirle copia de mi diario en que se hallan  
rincipales sucesos de esta campaña. —Dios etc.—Mendo-  
de Octubre de 1814.—JOSÉ MIGUEL CARRERA.—Exmo.  
emo Gobierno de Chile.

NÚM. 20

e ha llenado de satisfaccion el patriótico celo con que V.  
ipeña sus luces en la meditacion de los medios que han  
ar el destino de la América del Sur, en cuya consecuen-  
a presentado con fecha 8 del que rije un precioso plan re-  
o a la libertad del Estado de Chile, cuya suerte mira este  
erno con igual interes que la de estas Provincias. He  
inado con toda la detencion que exige proyecto tan im-  
nte, i sin embargo de que en él resultan las oportunas re-  
mes en que se funda, he tenido por conveniente no deli-  
por ahora en la materia hasta que se reciban nuevas  
ias de la espedicion peninsular, e instruido de ellas pueda  
e el plan de operaciones militares segun el suceso del las  
jército del Perú que por momentos se espera. Doi a V.  
s gracias igualmente que a la valiente oficialidad que ofre-  
is servicios en la empresa, i me lisonjeo que la última  
acta de este Gobierno acreditará cuanto interesa su at-  
la suerte futura del desgraciado Chile.—Dios etc.—B  
Aires Mayo 11 de 1815.

---



*Santiago Octubre*

tado.—Archívese, y suspéndase la  
ion de Supremo Director a quien

---

ESTAS AL CONSEJO DE LA LEGION DE M

ficiales los sub-oficiales.  
or don Francisco Perez.  
or don Juan Agustin Alcalde.  
or don Francisco de Borja Fonteci  
or don José Maria Rosas.  
o de Estado don Joaquin Echever  
o Enviado don Miguel Zañartu.  
o Enviado don José Antonio Irris  
al de Campo don Luis de la Cruz.  
al don Luis Pereira.  
ieral don Simon Bolivar.  
ieral don Francisco de Paula Sant  
ro de Guerra y Marina del Perú c

*Para sub-oficiales los legionarios*

ro de Guerra y Hacienda don Jos  
o General del Ejército don Casimir  
riscal de Campo don Juan Antonio  
gadier don *Tomas Godoy Cruz*.  
bernador Intendente don José Mar  
lor Mayor don Rafael Correa.

*Para legionarios los señores*

e baja policía Rejidor don Francis  
ier don *José Albino Gutierrez*.  
al don *Juan Bantista Bustos*.

El Auditor de Guerra Teniente Coronel graduado don Carlos Correa de Saa.

El Canónigo don Joaquin Larrain.

El Ministro de Estado del Perú don Bernardo Montea-  
gudo.

El Coronel del N.º 5 don Francisco Antonio Pinto.

El Coronel Graduado don Santiago Aldunate.

El Coronel don José Manuel Astorga.

El Coronel Graduado don Juan O'Brien.

El Teniente Coronel don José Antonio Cruz.

El Comandante de Escuadron don José María Cruz.

El Teniente Coronel don Manuel Corvalan.

El Teniente Coronel don Santiago Fernandez.

El Ministro Enviado del Perú don Juan García del Rio.

El Sarjento Mayor don Manuel Riquelme.

El Dr. don Gaspar María.

El Dr. don Bernardo Vera.

El Dr. don José Gregorio Argomedo.

El Rejidor don Santiago Perez.

El doctor don Manuel Molina.

Coronel graduado don Francisco Elizalde.

Coronel graduado don Francisco Formas.

Coronel graduado don Bernardo Cáceres.

El Teniente Coronel don Victorino Corvalan.

Sarjento Mayor don Jorje Velasco.

El Mayor del Detall don Agustin Bardel.

El Capitan don Manuel Olasabal.

Sarjento Mayor don Ramon Aycardo.

Sarjento Mayor don Pedro Advínculas i Moyano.

El Alcalde don José Vicente Zapata.

Jeneral de Division don José Antonio Sucre.

Dr. don Juan Agustin Cofre.

*Santiago, Febrero 9 de 1822.*

Se aprueban los propuestos, segun las clases espresadas, i  
estiéndese la correspondiente acta i espídanse los diplomas,  
gregándose el Comandante del 4.º Escuadron de la Escolta  
Directorial.

Don José María Boil i el Teniente Coronel don Fernando

Marques Plata i el Capitan de la Escolta don  
nes i el Gobernador de Guayaquil don José J  
medo.

O'HIGGINS.

*Rodr.*

Secre

1.º Acuerdo nombrar secretario para esta ses  
Rodriguez.

2.º Los asensos anteriores.

3.º Secretario en propiedad.

4.º Borrar de la Lejion a don José Ignacio I

5.º Comision Correa, Albano, Pereira, Cruz

Los abajo firmados agraciados por el conse  
de Mérito del Estado de Chile con los títulos  
jionistas de dicha órden, a virtud de lo preveni  
tuto sobre el juramento que deben prestar los  
se incorporasen, i en conformidad a lo acordado  
mo Congreso i Gobierno Jeneral de estas Prov  
Diciembre de, 1818» i 28 «de Enero de 1819» lo  
forma siguiente i remitimos al Supremo Jefe de

«Juramos por nuestro honor defender la Pat  
Libertad e Independencia, i no olvidar los de  
impone la gloriosa distincion con que nos ha co  
vando en todo la obediencia que debemos a  
nuestro Estado, i los derechos de éste sobre nu  
i operaciones.

Mendoza, Julio 12 de 1822.—JOSÉ ALVINO  
MANUEL IGNAGIO MOLINA.—JOSÉ VICENTE ZA  
AYCARDO.—VIGTORINO CORVALAN.—PEDRO AD  
NO.—MANUEL DE OLASABAL.

---









ciados i militares distinguidos por sus méritos, s jerarquía social.

De esta manera fué formándose en este rincón una sociedad aristocrática tal, que en nada cedía a cía nobleza española.

Hijos de Chile fueron llamados en diversas ocas par los primeros puestos en la Metrópoli, al Real Su Majestad u otro puesto importante.

Igualmente en mui repetidas ocasiones, fuer hijos del país a gozar en España de grandes herencia de duques, como de marqueses i condes, i to obtener mayores títulos o alcanzar el honroso de España, se hacían valer, i eran tomados mui en cu vicios prestados por sus antepasados en América.

El duque de San Carlos, los marqueses de Va Villapalma i muchos otros, fueron chilenos que pa paña a gozar de los títulos i de las herencias que quedaban.

Por esta causa, nuestro país poblado por desce personajes ilustres de España i que conservan has la sangre de sus antepasados, es la República mas ca. I, encontramos sobrada razon, pues la nobleza tiene?

La nobleza data desde que hubo en el mundo premiar, por consiguiente, es el premio de las virtu

Las antiguas naciones hicieron reyes a sus lib concedieron títulos honoríficos i mercedes de tier a los principales jefes.

Los descendientes, ya fuesen poseedores de un título o de un simple mayorazgo, han seguido la se por sus mayores, acumulando hechos heróicos, acci table desprendimiento o de gran abnegacion, p filantropía, para honrar la memoria de sus antepa servir imperecedero su nombre.

De aquí es de donde ha salido la nobleza i el de tener el ilustre nombre de sus ascendientes, i de a la satisfaccion de pertenecer a familias en que h personajes notables.

Sin embargo, somos los primeros en declarar qu mos iguales i tenemos un mismo oríjen, pero nieg los hechos de los hombres, sean así mismo iguales.



## CAPÍTULO I

I. El primer Aldunate. —II. Matrimonio i descendencia. —III. Domingo Martínez de Aldunate, Oxaú, Barahona i Ureta, los, Eyzaguirre. —IV. Segundo matrimonio del Oidor i su rrero, Carrera, Errázuriz, Tigle, Amunátegui, Solar. —V. tinez de Aldunate, Oxaú, Barahona i Ureta, su decenden Larraín i Ovalle, Toro, Aldunate, Valdés, Huidobro. —VI. de Aldunate, Oxaú, Barahona i Ureta: los Santa Cruz, C Carrera, Concha, Troncoso, Covarrubias

### I

Tócanos comenzar por la jenealogía de la que tanto se ha distinguido en la colonia, con dencia i en nuestros días.

Ella nos dió un virtuoso e ilustre sacerdote la iglesia chilena, i vice-presidente de la prin nativa, don José Antonio Martínez de Alduna bertador en el caballeroso e inmaculado jene tiago Aldunate, i en nuestros días, un notal ex-ministro de estado i actual senador don L

Esta familia se radicó en Chile en 1682.

Don Juan Martínez de Aldunate Garro, c ría, natural de Pamplona, donde poseía un m don Juan Martínez Oxaú de Aldunate i de rro, llegó a Chile en Abril de 1682 acompa presidente i capitan jeneral don Márcos José

### II

Casó en Santiago en 26 de Mayo de 1690 de Barahona Ureta, hija del maestro de cam de Barahona i de doña Maria de Ureta.

De este matrimonio descienden todos los lenos.



#### IV

Del segundo matrimonio del oidor con doña rrero i Carrera, hija de don Marcelino Rodrigu de Doña Rosa de la Carrera i Ureta, tuvo tambien larga i mui distinguida descendencia.

Entre los varios hijos de este segundo matrimonio, citaremos a doña Rosa Martinez de Aldunate Guerrero i Carrera, que casó con don Francisco Javier Errázuris i Madariaga en 5 de noviembre de 1739, hijo del primer Errázuris venido a Chile (2).

i ocupó todos los puestos de la milicia, hasta el de maestro de campo jeneral. Su nieto llamado tambien don Pedro de Valdivia, sirvió importantes puestos militares i fué rejidor i alcalde de Santiago. El Gobernador don Juan Henriquez, premió en su digno nieto don Francisco, los meritos de sus ilustres ascendientes con una encomienda de indios.

Como sus mayores, don Pedro Ignacio de Valdivia siguió la carrera de las armas i servia con el grado de Capitan en la plaza de Valdivia, cuando, de su matrimonio con doña Clara Sande, descendiente del capitan don Rodrigo de Sande noble conquistador, le nació don Félix de Valdivia que casó en Valparaiso con doña Maria Rodriguez Duran, hija del capitan don Ignacio Rodriguez i de doña Beatriz Duran, descendiente de don Tomas Beas Duran que casó con doña Maria de Alderete, hijo del conquistador don Marcos Beas Duran i de doña Maria Duran. Proceden tambien de este tronco de Duran Alderete, los Calderon de la Barca, Carvajal, Cerda, Concha, Alamos, Tagle, Crusat i muchas otras familias.

Doña Francisca de Valdivia i Rodriguez Duran, casó con don Francisco José Muñoz, opulento comerciante, caballero natural de Sevilla, hijo de don Juan Muñoz e Infante i de doña Teresa de los Santos i Gamasa. doña Manuela Muñoz i Valdivia, casó con don Antonio de Cantuaria, hijo de don Tomas de Cantuaria i de doña Ines del Fierro i Cortéz Monroi.

De la familia Muñoz i Valdivia procede el jeneral i ex-presidente del Perú, don Mariano Ignacio Prado.

Doña Tomasa de Cantuaria i Muñoz de Valdivia, casó con don Antonio Manterola de la Peña. Fué don Antonio, capitan del cuerpo de milicias, juez diputado del comercio de Valparaiso i uno de sus vecinos mas respetables, por su cuna i su caudal como que era dueño de Viña del Mar i de otras propiedades en el harrio del Puerto i del Almendral, que ahora valen millones. Como vecino tan considerable fué uno de los firmantes del acta de la proclamacion de la independencia, el 25 de Setiembre de 1818.

(2) Su hijo don Francisco Javier Errázuris i Aldunate casó en primeras nupcias con doña Ignacia Aldunate; en segundas, con doña Josefa Zañartu, hija de don Juan Antonio Zañartu i de doña Rosa Manso, de cuyo matrimonio nació el presidente don Federico Errázuris i en terceras nupcias casó con doña Rosario Valdivieso, hija de don Manuel Joaquin Valdivieso i Maciel i de doña Mercedes Zañartu i Manso. De este matrimonio nació don Crescente, hoy frai Raimundo, don Maximiano Errázuris. As vemos que todos los Errázuris, como los Aldunate, son Carrera desde su orijen.

Doña Juana Errázuris Aldunate Guerrero i Carrera, con don José Tadeo Lazo de la Vega i Carvajal.

CASO CON DON CRISTÓBAL Y PEDRO CASALES, EN 1872. ESTOS SEÑORES SON DESCENDIENTES DE LOS CONDES DE LARA, DE LOS DE CASTILLA I DE LOS VIZCONDES DE NARBONA DE LA CASA REAL DE FRANCIA. EN CHILE SE ENTRONCÓ CON LOS LASPERGUER, I SON MOLINA POR RAMA FEMENINA LOS BLANCO, ECHEVERRÍA, VALDÉS, VALENZUELA, CALDERÓN, POLLONI, FUENZALIDA, ALCÁZAR, CARVAJAL, CORTÉZ, CIENFUEGOS, DONOSO, ETC.

del jeneral i primer juez letrado  
isco Larrain i de doña Ana Jos

ron: el doctor don Santiago M  
i, con doña Mercedes Toro viuc  
e la Conquista don Mateo de T.  
oña Nicolasa Valdés Carrera. I  
lunate i Larrain, casó con don  
luidobro i Carrera (5). Doña M  
le Aldunate i Larrain, casó cor  
ro, 2.º marques de Casa Rea  
ldunate i Larrain con don San  
i, i doña Josefa con don Tomas

## VI

del fundador de la familia don  
arro, fué don Manuel Martinez  
casó con doña Maria de Santa  
i Ignacio de Santa Cruz i de doi  
i Morales de la Banda.  
este matrimonio, don José Fran  
dunate i Santa Cruz, casó con c  
rvajal i Vargas Gonzalez de Est  
ior don Carlos Adriano de Car  
ez Monroi, caballero profeso del  
de caballería i conde de la Uni

ldunate Avaria, los Aldunate Bascuñan etc.  
aldés Aldunate, i de estos los Valdés Carre  
Valdés OBrian, Valdés Bascuñan, Valdé

nonio nació don Ambrosio Aldunate i Carv  
ña Cármén Palacios i Mendiburu Manzano  
con la hija del jeneral Carrera, doña Rosa,  
ate. De esta rama de Aldunates, provienen l  
como ya lo hemos espresado; los Aldunate  
i Carvajal i de D.ª Dolores de la Lastra. Di  
le los títulos de los Carvajal como descendie  
Aldunate, Troncoso Aldunate, Aldunate  
Aldunate. Del conde de la Union descendi  
o, Urréjola, Mendiburu, Polloni, Calderon,  
uirre, Campofrio, Alcázar conde de la Marq





## II

Fué el tronco del ilustre apellido Cortéz Cartavio, segun las informaciones rendidas, tienen su orijen en de Hernan Cortéz, el descubridor de Méjico, don Cortéz i Benites ilustre manchego nacido en 1627.

Pasó al Perú en 1654 en busca de gloria i de fortuna en las tropas reales.

Destacado en Nepeña, rindió su espada i su corazon a los pies de una deidad trujillana doña Juana Leon Santa

Trasladado al presidio del Callao como alférez de milicia, dióle a luz su compañera en 1670, un vástago que llamó Don Fernando, quien, como su padre, i en la misma edad, entregó su corazon i su mano en la ciudad de Lima a una de sus beldades, doña Catalina Roldan de Cartavio.

## III

Nació de este enlace por los años de 1709, el famoso don Francisco Cortéz Cartavio, que pasó a Chile fundador de esta familia. En 1742 casó con doña Maria de Madariaga, Lecuna Jáuregui i Carrera (1), hija de don Antonio Madariaga Iartiaga Igartuzabal i Aris, natural de Vizcaya, ministro tesorero inamovible de hacienda en Chile, y de Maria de Jáuregui, sobrina del capitán jeneral don Juan de Jáuregui, e hija de Don José Antonio de Lecuna i de Vizcaya, i de doña Josefa de la Carrera.

De este matrimonio nació don Ramon Cortéz Cartavio que casó con doña Pabla Azua (2) i Marin, tercera hija de Cañada Hermosa, hija de don Tomas Ruiz

---

(1) Padres del gran tribuno de Carácas, el famoso i patriota canónigo Iñigo Cortéz de Madariaga.

(2) La ascendencia de Azua es como sigue: D. Tomas Ruiz de Azua, natural de Guipúzcoa, vino a Chile de alférez del navío San Francisco en 1696, era maestro de campo i en 1706 gobernador de Valparaíso, casó con doña Amaza, hija de don Pedro de Amaza i de doña Catalina de Lisperguer, natural de Vizcaya; Don Pedro de Amaza, a su vez, hijo de don Bernardo de Amaza, tío del primer Carrera, i de doña Lucia Pastene i Justiniano, prima i



familias del país, las que están refundidas. Notabilísimos personajes de todas las jefaturas se cuentan en esta familia. Grandes capitales, obispos, duques, condes, etc.

El fundador de esta familia un hidalgo i valiente vino a Chile con don Garcia Hurtado de Mendoza i con el primer Lisperguer. Don Cortéz Monroí, natural de Medellín, padre i primo de éste, parentesco probado por una ocasión. Procedían, por consiguiente, de una nobilísima casa de Aragón, oriunda de España, a la cual pertenecieron los antepasados, parientes de la reina doña Maria de Molina, conso rei de Castilla. Ya que se trata de jefes inmediatos como fueron el Cortéz de Medellín, diremos que casó Hernán Cortéz con doña Juana i tres hijos de este matrimonio perpetuaron la familia. Fueron éstos, don Martín que llevó este apellido, el de su abuelo don Martín Cortéz Monroí, hijo de don Luis Quiñones, 5.º conde de Alba de Tordesillas, i casó con don Fernando Enriquez de Alcalá.

Don Pedro Cortéz de Monroí contaba en su historia muchas batallas en que habia lucido su hidalguía i su valiente caballero venido a Chile» segun

## II

Se casó la esposa de este esclarecido militar, doña Juana, hija de don Pedro de Cisternas i de doña Juana de

Don Pedro Cortéz Monroí tuvo por hijos a don Pedro Cortéz Monroí, don Francisco, doña Juana i doña Maria. Es la descendencia de cada uno de ellos. Don Pedro que casó con doña Teresa de Rivera, hija de don Francisco Riveros Suñer de Fuentetaja, de Aguirre i Matienzo, nieta del conde de Aguirre i del oidor don Juan Matienzo, i esposa de don Pedro de Valdivia.



### III

la descendencia de don Pedro  
qués de Piedra Blanca de Hua  
por algun tiempo a los Montero  
su nieto don Francisco.

ver la descendencia de los otr  
oña Juana i doña Maria, hijos c  
Cortéz.

ria Cortéz Monroi Cisternas  
sco Fernandez Ortiz, natural d  
aña, los que tuvieron por hijo  
Pizarro Cortéz Monroi, que cas  
ajal, hija de uno de los fundado  
e Chile, el oidor don Juan Cajal,  
aria Dominguez Cajal, i hétenos  
s reales que se habian dignado  
z entroncados nuevamente con  
nsta de los pápeles orijinales q  
que descendian de don Bermud  
s de Navarra i de Francia.

hijos de don Fernando se distin  
o i los oidores don Tomas i do  
l i Cortéz Monroi, el primero, oí  
Santo Domingo.

### V

jas de don Fernando tambien  
descendencia, pues doña Antonia  
Cortéz Monroi, casó con don Je  
descendiente de los condes de Ba  
adres de don Jerónimo Zapata  
casó con doña Nicolasa Recalde  
i de este matrimonio nació doña  
e casó con don Pedro de Lecaro



Guzman, natural del Toral, que vino de Espo de Meneses a servir el puesto de au cito, i viudo de Doña Maria de Guzman dova, casó con Doña Juana de Espinosa, G uyo último matrimonio nació doña Isabel ueron hijos del oidor i de Doña Nicolaza L de Guzman, doña Josefa i doña Cármen, m a. El doctor don Ignacio Guzman, miembro versidad de San Felipe de la cual fué rec España, oidor de Granada del consejo de orazgo de Castilla; fué casado en Chile co Loreto Larrañaga i Cabrera, de la cual tuv

don Sancho de Castilla, hijo segundo del rei. Este don Al es el renombrado Guzman el Bueno progenitor de los condes es de Medina Sildonia, Grandes de España; su hermano m uzman sucedio a su padre en el señorío del Toral i es el pr a del Toral, duques de Medina de las Torres, marques de e Teba, que conservan el apellido con la casa de los condes gregadas. Condesa de Tebas es actualmente doña Eujenía peratriz de los Franceses.

Era doña Isabel, hija de don Pedro de Espinoza vecino en  
m i de doña Isabel Galeaso Alfaro, hija del jeneral don  
o i nieta del maestro de campo jeneral don Alonso de M  
o a don Pedro de Espinoza natural de Estremadura, qu  
con doña Juana de la Cueva i Pantoja, hija del capitan  
a i nieta del capitan don Pedro Pantoja, uno i otro desce  
nistradores.

nombre de Pantoja ha sido inmortalizado por Ercilla en su poema.

«Bernal, Pedro de Aguayo Castañeda  
Ruiz, Gonzalo Hernandez i *Pantoja*  
Tienen hecha de muertos una rueda  
I la tierra de sangre toda roja».

**n Francisco de la Cueva, descendia de aquel don Cristobal de la fundacion de Concepcion, fue uno de sus rejidores, caballos de Alburquerque.**

la sobrina de don Francisco de la Cueva i prima de doña Ju-  
eva Ortiz de Gatica Aranda i Valdivia descendientes asim-  
istadores, entre los que se encontraban don Diego Ortiz d  
de la Frontera de donde paso a Indias, llegando al Perú  
Don Francisco Pizarro, i fue uno de los veinticuatro caball  
informacion rondida por uno de sus decendientes, i don Ma  
sobrino del gobernador i conquistador don Pedro de Valdiv  
esposa de su tio doña Marina Ortiz de Gaete.

El don Alonso de la Cueva Gatica Aranda i Valdivia, con el don Alonso Gonzalez Barriga natural de Andalucia, empezó su carrera militar bajo las órdenes del duque de Medina del Campo de escuadra en una compañía de Guzmanes». (Guzmanes, una de nobles, principalmente en la milicia, cuando se formaban los nobles, se decía, que era compuesto de Guzmanes).





Josefa Guzman, casó con el coronel don José Lecaros i Cerda, marques de Casa Larrain. aquí los Larrain Guzman, Larrain Moxó, Cerda, Guerrero, Ceveró i otros.

Mercedes de Guzman casó con don Domingo, caballero del orden de Alcántara, hijo de la Conquista don Mateo de Toro Zanbranco de aquí, los Toro Guzman, Toro Herrera, Concha i Toro, Vicuña i Toro, Viel i Toro i se han venido entrocandose despues.

### VIII

Hijas de don Francisco Fernandez Ortiz i Pizarria Cortéz Monroi, procede doña Maria Josefa i Ortiz i Cajal, que casó con don José de Esquivel i Soto mayor, natural de Chuquisaca, de donde los Marin, Solar, Varas, Varela i otras de la Serena.

bien por linea femenina, de la notable familia Fernandez Cajal, los Avaria i de ahí los Guzman Melices, Vijil, Aldunate, Asta-buruaga, Urmeneta, Guzman Ivañez, Cueto Guzman i otras.

### IX

dar la descendencia de los otros hijos del famoso Cortéz, don Francisco i doña Juana, que de todas, hemos dejado al último por entro de las familias de estos dos hermanos.

Cortéz Monroi Cisternas i Tovar, casó con Rojas Ortiz de Caravantes, de cuyo matrimonio Catalina Cortéz i Rojas, la esposa del Jefe de Aguirre i Riveros, hijo de don Francisco Figueroa i de doña Ines de Aguirre i Matienzo, nieto del gobernador i valiente conquistador Aguirre i de don Francisco de Riveros el vie-

1 Juan de Matienzo, i biznieto de ueroa i de doña Catalina Ortiz de de Valdivia.

don Francisco de Aguirre Cortéz, Hurtado de Mendoza i Quiroga, una colonia cuyos abuelos habian de nes de los Cortéz, hija esta señora Hurtado de Mendoza i Antillon na- a Vieja, tesorero de la Real Ha- de los marqueses de Cañete, el ender en jerarquia, con doña Lui- de don Bernardino de Quiroga, ballero profeso de la órden de San- tiempo del ilustre gobernador don

ió doña Ines de Aguirre i Cortéz le don Juan Rodolfo Lisperguer nio proceden los Marin, Solar Ma- a Plata, Vial, Vives, i otras fami- guer tienen de sangre real (5). os, doña María casó con don An- uacil mayor de la Santa Inquisi- de donde descienden familias ilus- z de Cobarrubias, Asta-buruaga i

n Rodrigo de Aranguiz Valenzue- Francisco de Aranguiz Valenzuela de Mendoza, que casó con doña la, i de este tronco comun, proce- rillas i los Larrain Gandarillas. Antonio de Santibañez de Escobar endencia se conserva solo por línea

re Hurtado de Mendoza i Cortéz, rrázabal Bravo de Saravia, hija de tuvieron entre otros hijos a doña rrázabal, que casó con don Luis

lce don Juan Rodolfo, ya habia casado a su hi- rrázabal con un tio de su tercera esposa don o de gran parte de la aristocracia Santiagueña

Donce de Leon Velasquez de Covar  
le proceden los Varas, Marin, Gu  
Aldunate, Rosales, Varela, Carva  
os

a Clara Josefa Riveros de Aguirre  
isó con don Juan Rodriguez del Ma  
iendo siempre la línea de varones i  
abricando este verdadero panal  
emos para completar su conjunto, r  
acumulados en esta larguísima far  
Francisco de Aguirre i Andia l  
, casó con doña Isabel de Fuica de  
ivia, hija de don Gabriel de Fuica  
rajal i Aguirre, i de doña Agustina  
vo de Saravia hija de los marque  
e doña Maria i por consiguiente t  
jambre de parentescos, hai otro m  
trimonio descende de los marqu  
áiso, de Cañete, de los duques de  
Jnion i de reyes españoles i franco  
cho, i para terminar, diremos que  
on Ignacio de Aguirre i Fuica, que  
rojas de Argandoña Guzman i Pas  
a Juana Cortéz Cisternas i Tovar, i  
e don Francisco hermano de doi  
e unieron ambas ramas para formar  
nos a ocuparnos de la descendencia  
on ella hasta el día.

## X

a Juana Cortéz Monroi Cisternas  
oso jeneral don Pedro Cortéz Mo  
on Rodrigo de Rojas i Priego, hijo  
as i de doña Catalina Priego; fué  
del Rio de la Plata i un ilustre con  
de la casa de su apellido, a cuya  
queses de Poza i los condes de Mc  
os condes de Orgáz, los duques de

en su puesto, en esta época de crisis, entró a gobernar, hasta 1642. Acompañó a Hernán Cortés a Méjico ayudándole en la conquista de ese país. Fueron sus descendientes el maestro de campo don Juan Velasquez Montes i don Francisco de Velasquez caballero de la orden de Santiago, alcalde de la casa i corte del real palacio de Madrid, pasó en seguida al supremo consejo de las Indias i a la superintendencia de Estados de Flandes. Deudo cercano de los anteriores, fué el Doctor don Diego de Covarrubias i Leiva, gran letrado, presidente de Castilla, representante del rei Felipe II en el concilio de Trento. Descendiente de don Juan Velasquez i sobrino de don Alonso, fué don Alonso Velasquez de Covarrubias que vino enrolado en el ejército alférez i que casó con la señora Ruiz de Leon. Alcanzó el grado de teniente de capitán general de la costa del Perú i mas tarde tócole defender a Valparaíso de los piratas. Hijo don Juan Alfonso Velasquez de Covarrubias i Ruiz de Leon, casó con doña

## XI

rimonio, que trajo a la familia de  
ontinjente de condes i marqueses  
n de Rojas i Guzman que casó co  
ña, Pastene i Salazar, hermana c  
e Piedra Blanca de Huana i del  
zobispo de la Plata, nieta del  
gandoña, cuarta nieta de don  
on Francisco de Aguirre, biznieta del oidor de  
tolomé de Salazar i de doña Leonor de V

ice nació don Augusto Nicolas, del consejo c  
ispo de Santa Cruz de la Sierra; doña Francis  
a Rosa, que por sus grandes virtudes fué tenic  
Pedro Antonio, canónigo de la Catedral de Sa

o Rojas Argandoña Guzman i Pastene, que ca  
ea Gallon de Celis Ureta i Carrera.

a sola hija; doña Antonia de Rojas Gallon c  
ña i Ureta Carrera.

uerto don Mariano, casó su viuda la señora T  
de Celis, con el conde de Villa Señor don Jo  
Pardo de Figueroa, hijo del oidor don Mart  
, del consejo de su Majestad i de doña Isat  
eroa, hija de los condes de Valle Humbros

guer Solórzano i Velasco, antecesores del actual ministro de la  
Alvaro Cobarrubias i Ortuzar.

na descienden de estos ilustres troncos, los Varas, Álvares de  
lurtados, Cañas i otros.

iente al punto de partida, del cual nos habíamos separado, doña  
ivo una hermana llamada doña Maria de Guzman, la que fué  
ro Nuñez de Guzman caballero español, natural del Toral, licen-  
fué asesor del prudente Meneses i abuelo como ya hemos dicho  
o Guzman Peralta.

iato de esta señora, fué don Francisco de Valencia que del Pe i  
España, i agraciado por el rei con el título de Conde de Cr a  
o de sus servicios prestados en América por sus ascendientes  
inn, ha elevado ultimamente, al conde de Casa Valencia, a a  
do España.

Bartolina 4.ª nieta de don Baltazar Ponce de Leon Sarmient  
io, ácuza su procedencia de los duques de Haro.



La mayor de las hijas, doña Manuela de N  
, casó con el coronel don Fernando  
onco de los Carvallos, Aguirre, Ma  
uirre i Valenzuela Carvallo.  
aria del Loreto Noriega Rojas i A  
ernando Varas Marin, padres de  
ega, que casó con don Juan Guerre  
ero Carrera i de doña Maria Gallon  
onco de los Guerreros, Bascuñan, V  
losales, Aldunate etc.

### XIII

irtolina Rojas Argandoña i Guzman  
nacio de Aguirre Fuica Irarrázabal,  
guirre i Rojas, que casó con don F  
ardo de Figueroa, su hija doña Rafa  
asó con don Joaquin Echeverria i La  
O'Higgins, de aqui descienden I  
ndarillas, Larrain Echeverria, Figue  
zuel Aguirre Rojas, hijo de don Ign  
ña Josefa Guerrero Gallon de Cel  
a familia que hasta hoi dia conserva  
tador Aguirre; de aquí, los Aguirre,  
lo Aguirre, Varela Aguirre i otras  
e llevan directamente la sangre del

### XIV

etronila Rojas de Argandoña la últi  
ó con el maestro de campo don  
ermida, de casa solariega, natural de  
o nació doña Dolores Gaviño i Rojas  
on don Andres Varela i Pardo, ca  
tambien de Galicia. De aquí descien  
arelas Varas, Varela Cortéz.

don Federico Varela, es hijo de don José  
doña Victoria Cortéz Monroi, hija de los

## XV

larga serie de encoquetados i titulados se-  
que el famoso jeneral don Pedro Cortéz  
te del Exmo. señor don Fermin Fran-  
rgas Alarcon i Cortéz Monroi, duque de  
de España etc. hermano de don Carlos  
ya descendencia esta hoi entroncada en  
é Miguel Carrera  
e primo de Herman Cortéz la noble es-  
o de Alarcon, hidalgo castellano, funda-  
ellido, e ilustre progenitor de los duques

de los hijos de don Pedro fuera hija esta  
a informacion que tenemos a la vista no  
da por el capitan don Luis de Alarcon i  
solicitar la encomienda de indios del pue-  
que vacó por fallecimiento de don Alon-  
Consta de esa informacion, que don Pe-  
arió en Panamá en los galeones españo-  
nemigo inglés viniendo de España con el  
gobernador i capitan jeneral de la provin-  
a firme».

a su hijo don Juan que acompañó a su  
le vino poco despues, «cruz i habito de  
gobernador de la provincia de Veraguas».

## XVI

emos dejar costancia de los ascendientes  
res Cortéz Monroi de Méjico i de Chile.  
los de Hernan Cortéz de Monroy i de su  
Cortéz Monroy, don Rodrigo Perez de  
na Cortéz.



noble dama descendia de un pretor ro  
Perez de Monroy era hijo de Rodrigo d  
casa de Monroy, i nieto de Hernan Rc  
ñor de la espresada casa.

e de Monroy es uno de los mas antiguos i  
adura, de cuya estirpe fué el último rej

Hernando Perez de Monroy, señor de  
sado con doña Ines Ruiz, señora tambien  
prosapia.

Iaria de Monroy que heredo de su pad  
e Monroy, «casó con don Juan Rodriguez  
allero jeneroso de la Ciudad de Salamanc  
conde don Ramon poblador de esta ciuda  
Real de Aragon.

matrimonio nació Hernan Rodriguez  
Monroy, projenitor de los condes de Del  
de Hernan Cortéz marques del Valle, i  
téz de Monroy, projenitor de los marques  
les de Piedra Blanca en Chile.

## CAPITULO IV

### GARCIA DE CÁCERES

as de Garcia de Cáceres.—II. Su matrimonio.—III. Ra  
jou de los Irrrásabal i los Gonzalez de Andia, los Calde  
los Carvajal.— IV. Don Jeronimo Bravo de Saravia Os  
s Saenz de Mena, los Yávar i los Undurraga.— V. Sucesio  
lia Irrrásabal i Bravo de Saravia, don Santiago Andia  
in Mercedes del Solar Lecaros su esposa, los hijos de este  
rásabal i Agüero, los Boza i el Marques de Montepio.— V  
Iarrai i Portales.—VIII. Los Irrrazabal Palazuelos.—  
Petrouila Osorio de Cáceres; los Rivadeneira, Villagran  
arro Cujal, Zirate i Alvares de Araya, Cuevas, Avaria et  
oña Catalina Osorio de Cáceres i de don Francisco R  
la Gavilan, los Ortiz de Elgua i los Carrera. Los San

## I

a hablar de uno de los prohombres mas  
sta de Chile, cuyo consejo i cuyo valor  
Valdivia jamas se separo de él llevandole  
de el consejo de Garcia lo indujo a poner

ca en contra de Hernando Pizarro. Alcanzó el  
en el ejército i en el gobierno de la colonia; en 1,  
ado rejidor perpétuo de Santiago i fué uno de  
; prestó sus servicios notables i abnegados dur  
ncuenta años. Peleó tambien en la frontera i  
r de Valdivia.

e numerosa i distinguida descendencia, hijo-da  
e Valdivia, natural de Cáceres en Estremadura  
ariega de Cáceres.

rcia de Cáceres, tuvieron su orijen en don Luis (   
ando se gano de moros la ciudad de Cartajena,  
apitan, se distinguió por su arrojo i su acerta  
ies.

motivo el rei le escribió cumplimentándolo i le n  
dor perpétuo de Cartajena.

nuevo puesto se distinguió nuevamente, arman  
dos fragatas con las que capturó un navio turco  
de Mostagan, por cuya accion mereció nuevam  
os del rei i éste ordenó se le tuviera presente  
ensa. Don Juan Garcia era natural de Cáceres  
regó a su apellido el de la ciudad de su nacimie  
ego Garcia de Cáceres era deudo inmediato de  
éroe de Catajena.

tuviese los antecedentes que desde España tiene

Cáceres, si solo tuviesemos que calificarla por  
Chile, ellos bastarian para presentarla como un  
bles del pais.

ego fué compañero, como ya hemos dicho de V  
nsiguiente primer conquistador, valiente militar,  
io en el consejo, excelente diplomático i a su im  
su posicion, agreguemos tres i medio siglos de  
sa familia, i tendremos la mas rancia nobleza del

## II

i Chile con la notable dama criólla doña Marian  
) hija segun creemos fundadamente de don Crist

dama chilena. Es sabido que la casa de Osorio es una de las mas  
de España i que de ella vinieron a América i a Chile vastagos il

Henriquez de Novoa i Osorio i de doña Maria hija de don Rodrigo Orozco noble viscaíno co Valdivia.

De su matrimonio solo tuvo tres hijas mujeres, Osorio de Cáceres (2) que casó con don Ramiríañe «su igual en nobleza», (3) doña Petronila que casó con don Juan Rivadeneira i doña Mariana Osorio que casó con don Francisco Rubio de Alfaro.

### III

Empezaremos por ocuparnos del conocido por Ramiro Yañez Bravo de Saravia, o Ramiríañez como se le conoce, marido de doña Isabel, notable por el importante papel que desempeñó en la sociedad por sus virtudes, su talento i su hermosura.

Don Ramiríañez era hijo del gobernador i presidente de la Real Audiencia don Melchor Bravo de Saravia Soria, descendiente de don «Hernán Bravo de Saravia» embajador del rei don Juan II en la corte de Portugal i diputado a Cortes por Soria su ciudad natal, señor de Almenabar i del término redondo de los lugares de Castilla.

Don Ramiríañez tuvo por hijo a don Diego que tuvo dos hijas mujeres que alejadas del mundo i se casaron en un claustro. Don Jerónimo que casó con

---

en diversas épocas. Pertenecen a esta casa los marqueses de Astorga, los duques de Benavente, los condes de Trastámara i otros señores.

Actualmente ha entrado en ella el ducado de Albuquerque, que durante siglos a la familia de la Cueva. Uno de los representantes de la Cueva vino a Chile i fué fundador de Concepción, se enlazó con una de las familias más ilustres del reino.

La casa de Osorio, data según diversos autores de tan antiguo, que se compara a Nabuco Donosor rei de Babilonia, como a los Lastra hacen a los Magos. Los Osorio, humildes i no soberbios como su progenitor, i verdaderamente babilonia de familias i apellidos, se conforman con contar con ser condes i duques desde hace más de ochocientos años.

(2) Doña Isabel tomó el apellido de Osorio antes que el de Garibay por ser esa la costumbre de la época, en que sobre todo, las mujeres tomaban el apellido de la madre en primera línea i en segunda la del padre, lo que se hizo presente para no caer en la fácil confusión que esto trae.

(3) Historia del padre Rosales.

Agustina de Ovalle i Pastene, caballero natural de Galicia de la casa de los condes de Maceda i Taboada, biznieta del almirante Pastene i de don Rodrigo del Manzano i Ovalle.

Doña Mayora, que casó con el oidor de Lima don Juan Jimenes de Montalvo, cuya sucesion quedó en el Perú. Doña Mariana que casó con don Luis de Chavez, cuya sucesion no conocemos.

Doña Agustina con el mayorazgo don Fernando Irarrázabal i Zapata (4).

---

(4) La familia de Gonzalez de Andia Irarrázabal, tiene el siguiente oríjen segun Lopez de Haro:

La Casa Torre i Solar de Gonzalez i Andia situada en Guipuzcoa, tuvo por fundador a don Fernan Gonzalez, primer conde de Castilla i Vasallo del Rei, descendientes de los reyes de Castilla.

«Andia en vascuense quiere decir grande, i así lo han sido los caballeros dueños poseedores de este solar que es antiquísimo!!... «han servido los caballeros de esta casa mui valerosamente en las guerras, por cuyos servicios se les hizo merced de lanzas marcantes i de diez mil maravedís de jiro perpetuo» i otros grandes premios.

Don Fernan Gonzalez, casó con doña Luisa Butrón, padres de don Roque Gonzalez de Andia vasallo del rei, que casó dos veces, la primera con doña Maria Ladron de Valda, hija del señor de Valda antecesor de San Ignacio de Loyola, los que tuvieron por hijo a don Sancho Gonzalez de Andia vasallo del rei, que casó con doña Mayor de Ayala; padres de don Gonzalo Gonzalez de Andia, vasallo del rei, casado con doña Elvira de Verdelladi, de cuyo matrimonio nació don Menjon Gonzalez de Andia vasallo del rei i gran militar, caballero de la órden de Zarretier a quien los viscaínos llamaban rei de Guipuzcoa, casó con doña Catalina de Tapia, los que tuvieron a don Anton Gonzalez de Andia, vasallo del rei, que casó con doña Teresa Ruiz de Olaso de Irarrázabal, i de este matrimonio nació don Anton Gonzalez Andia Irarrázabal que casó con doña Maria Martinez de Aguirre, con lo que se juntaron los dos apellidos de Irarrázabal i de Andia i las Casa i Solar es de este nombre.

*La Casa i Solar de Irarrázabal*, está situada en Deva provincia de Guipuzcoa, cuya villa fué mandada poblar por el rei don Sancho IV en 1294, creándole una renta de 1200 varavedís que percibiria el rico-home a que se le diese el señorío, existiendo de anterior la casa de Irarrázabal.

El rei don Alonso sucesor del anterior, i su hijo el rei don Pedro en 1351, hicieron merced del señorío de Deva i de la renta de la casa i solar, a don Miguel Ibañez Irarrázabal, vasallo del rei, elevando la renta a 4,200 maravedís «por sus muchos i buenos servicios».

Don Juan II el año 1421, concedió la posesion para toda su descendencia a don Fernan Ruiz de Irarrázabal, vasallo del rei, de la casa i solar de Irarrázabal, con una renta de 8,700 maravedís, por haberle servido en la guerra de Bayona.

Sucedió en la casa don Juan Fernandez de Irarrázabal, don Martin Ochoa de Irarrázabal i don Juan Ruiz de Irarrázabal, respectivamente.

En 1481, tomó bajo su amparo el rei don Fernando el Católico, la casa de Irarrázabal, por haber muerto su señor en servicio del rei i quedado el señorío en mujer.

El castillo de Irarrázabal, goza de muchas prerrogativas, i el señorío de Deva en la iglesia se conserva en su lugar mas prominente, la silla i escaño destinados al or de Irarrázabal i sus parientes, por disposicion del rei.

Goza esta casa i solar de término redondo, en el cual se ven sus hazañas, caseríos arcaísmos, como consta por cédula real i diligencias hechas, i al pié de dicha

con don Manuel Carvajal i (   
 ) en la pág. 387.

s nombrado los hijos de don   
 de las personas con quienes   
 a sucesion que ha quedado en

bal, en cuyos muros bate la mar i de la n   
 nza del Serenísimo Rei don Sancho el B   
 de Irarrázabal, vasallo del rei, señor de es   
 anan; Rodrigo de Ibañez de Irarrázabal ca   
 or de Olaso, padres de Juan Ruiz de Irar   
 s que casaron en la casa de Basterrica, en

arrázabal, señor de la casa, casó con doña   
 on Fernan Ruiz de Irarrázabal, que cas   
 i Juan Fernan lez de Irarrázabal, que es   
 que tuvieron por hija única a doña Maria   
 n Juan Lopez de Gumbon, señor de Olaz   
 rrazabal, que casó con don Anton Gonz   
 as casas.

nacó don Anton Gonzales de Andia, s   
 que caso con doña Maria Martinez de A   
 lde, situada en Asconza, provincia de Guj   
 o i por dueños i poseedores mui grandes ca   
 i mayorazgo.

e quien tenemos conocimiento fué don Loj   
 de Vizcarqui; su hijo don Juan Lopez de   
 go, casó con doña Laurencia de Idiaçús,   
 aumentó sus dominios con el señorío de   
 el de Saavedra; doña Maria de Recalde, é   
 Pedro de Zúñiga, hijo del duque de Bejar   
 ondestable de Virianga i en terceras nupu   
 lel condestable.

ucesion, pasó la casa i solar de Recalde   
 onde de la Puebla, por los motivos que ver   
 Recalde i la señora Idiaçús tuvieron cinco   
 Recalde casó con el señor de Valda, padres   
 calde, que casó con don Laurencio Suárez   
 Majestad, lijo del conde de la Puebla d   
 árez de Figueron.

s de Figueron i Cárdenas, casó con doña   
 de la casa de Valda, padres de don Alonso   
 doña Maria de Zárate i Recalde, hija de   
 hito de Santiago, i de doña Maria de Rec   
 renzo de Cárdenas i Valda, conde de la Puebla i caballero del   
 don Diego Cárdenas i Valda, caballero del hábito de Santiago;   
 nas i Valda, caballero del hábito de Alcántara i paje del rei;   
 de las i Valda, capitan de infantería de Plandaa, caballero del   
 don a Maria de Cárdenas, dama de la princesa.

lenas, conde de la Puebla i señor de Valda i Recalde, casó co

lde, segunda hija de don Juan López de Recalde i de doña   
 señor de Loyola; padres de doña Laurencia Oyñez de Loyol   
 Aspeitia, que casó con don Juan de Borja, hijo del duque

Gandia, mayordomo mayor de la emperatriz i del Consejo de Estado de su Majestad, caballero del hábito de Santiago, comendador de Azuaga i conde de Ficallo, de cuyo matrimonio tuvieron cuatro hijas, la mayor doña Leonor Oyñez de Loyola i Borja, dama de la emperatriz i señora de la casa de Loyola, casó con don Pedro Centillas, conde de Oliva, hijo del duque de Gandia, muerto sin sucesion, pasó la casa a su hermana doña Magdalena Oyñez de Loyola que casó con don Juan Vivero, conde de Fuensaldaña, caballero del hábito de Santiago, mayordomo de la emperatriz, murió tambien sin sucesion, i las otras dos hermanas fueron monjas.

La segunda hija del señor de Loyola i de doña Laurencia Recalde, llamada doña Magdalena Oyñez de Loyola, fué la heredera de estas nobles casas, casó en Azcoitia con don Pedro de Zuazola, caballero del hábito de Santiago, gentil hombre de la boca del rei don Felipe II, señor de las casas de Zuazola i Floreaga; fueron padres de don Matías de Zuazola i Floreaga, que casó con doña Ana de Eyzaguirre.

Doña Francisca de Recalde, hija tercera de don Juan López de Recalde, casó en Sevilla con don Gonzalo de Saavedra, caballero del hábito de Santiago, de cuyo matrimonio nació don Hernán Carrillo de Saavedra, veinticuatro de Sevilla, i varios otros hijos que murieron sin sucesion; solo se propagó esta línea por doña Juana de Saavedra, hija única, que casó con don Lope Díaz Dunx de Armendáriz, hijo del señor de Cadereta, casa mui noble i antigua en Navarra, presidente de la Real Audiencia de Quito, padres de don Sancho de Armendáriz, que casó con la marquesa de Falces, su tia, i murió sin sucesion; a don Lope de Armendáriz, caballero del hábito de Santiago, gentil hombre de la boca de su Majestad, primer marques de Cadereta, jeneral de los galeones de la guardia de las Indias, que casó con la condesa de la Puebla, viuda, hija de don Perazán de la Ribera i de doña Ines Enriquez, condesa de la Torre, camarera mayor de la reina de Francia.

Tuvieron por hijos a doña Ines de Armendáriz, que casó en Sevilla con don Fernando de Monsálve, padres de don Lope de Armendáriz i Monsalve, que casó en Méjico con doña Maria Bazán, i a doña Bárbara que casó en Navarra con don Gracian de Viamonte, señor de Santa Clara, descendiente de los reyes de Navarra i Francia.

Doña Isabel de Recalde, cuarta hija de don Juan López de Recalde, casó en Vergara con el señor de la casa de Ozaeta, caballero del hábito de Calatrava; tuvieron por hijo a don Juan de Ozaeta, que casó con doña Cristina de Andarra, padres de doña María Ozaeta, que casó con don Juan de Uribea, jeneral de los galeones de la guardia de las Indias.

Doña María de Recalde, quinta hija de don Juan López de Recalde, casó con don Diego Ortiz de Zárate, caballero del hábito de Santiago, tuvo a don Francisco de Zárate, caballero del hábito de Santiago, que casó con doña María Landi, dama de la emperatriz, guarda mayor de la reina, de la casa de los príncipes de Valdetaro i de los condes de Landi; tuvieron a don Diego Hernandez de Zárate, gentil hombre del rei don Felipe III.

Doña Juana de Zárate, casó con don Jorje Ruiz de Alarcon, señor de Valverde, padres de don Diego Ruiz de Alarcon, que casó cuatro veces: la primera con doña Isabel de la Nuza; la segunda con la hija del conde de Castro; la tercera con doña María Quijada i Fonseca, i la cuarta, única en quien tuvo sucesion, fué doña Ana de Veamonte.

La segunda hija de don Diego Ortiz de Zárate i de doña María Recalde, fué doña Laurencia de Zárate Indiacáis, que casó con don Francisco de Andia Irarrázabal, señor de las casas i solares de Andia Irarrázabal, gentil hombre de la boca del rei don Felipe II, los que tuvieron a don Carlos de Andia Irarrázabal, alférez jeneral del reino de Chile, que murió sin sucesion, a don Francisco de Andia Irarrázabal, de quien hablaremos mas adelante, i don Fernando, de donde procede el entroncamiento de estas familias i su descendencia en Chile.

Loyola señor de las casas i solar de Oñaz, Loyola, Liconá i Valda, situadas en Vizcaya i Guipuzcoa, segun el Padre Henao.

Don Beltran Yañez de Oñaz i Loyola señor de Oñaz, casado con doña Mariana Yañez de Liconá i Valda fueron padres de San Ignacio de Loyola, e hija esta señora don Martin García de Liconá, hijo de la mui noble casa i torre de Liconá, señor tambien, de la mui noble de Valda, por su esposa doña Marquesa de Valda.

don Martin García de Licona, de doña Mariana  
 iega mui noble.

de Liconz es una de las mas nobles de Vizcaya en  
allieron grandes caballeros, rico-homes i grandes  
San Ignacio fueron don Juan Garcia de Liconz qu  
e fué oidor de Lima.

res de doña Marquesa fueron don Fortun de Val  
Fortun fué hijo de Ochoa López de Valda, casa  
a i nieto de otro Ochoa López.

En Garca d' Licona hijo mayor de don Martin Gar  
ña Maria Ortiz de Gamboa, hija de Martin Ruiz  
so, los que fueron padres de don Hernando de Vald  
nija de esta casa i fundador del mayorazgo de Val  
an Valda casado con doña Maria Recalde; de don  
i los Irarrázabal i el parentesco de éstos con San l  
Arroz con el mismo santo, como lo veremos mas  
zola i de Oñáz.

aria de Beristegui fué señora de esta casa, de gran título que equivale a rico-home.

en Guipuzcoa. Se distingue la casa de Aguirre leñeciente a Parientes Mayores, situada en la villa de Guipuzcoa, villa de Ataun, se distingue otra misma familia.

o 1541 don Juan de Aguirre i doña Maria Maïs

del siglo XVII don Ignacio de Aguirre se estableció en la señora mui principal i cabeza de la rama de esta familia, y poseyó despues el marques de Niviano.

diversas ramas de Aguirre de esta familia, descendientes de Chile don Francisco de Aguirre, fundador de muchas familias chilenas.

Antón González de Andía Irarrázabal, de quien  
ver Irarrázabal que vino a Chile, llamado don Fra-  
ncisco de Aguirre, paje del rei Felipe II i despues  
cavallero de Aguilares del consejo de guerra de su Ma-  
gestad en las guerras de Flandes.

Chile entre el nobilísimo i entusiasta séquito de jó-  
"rea Hurtado de Mendoza, a quien ayudó valiente

héroicas acciones de guerra, muriendo en Santiago

n doña Lorenza o Laurencia de Zárate Inducías  
az de Zárate i de doña María de Recalde, de cuy

don Francisco Añcha Irazabal i Zurate, primer  
están general i presidente de Camarías i virrey de Na  
a su Magestad, i don Carlos que murió sin sucesio

hijo se llamó don Fernando de Anla Irarrázabal.

alei a uma correção de Santiago, mestre de can-  
tantes de e cetera os os duplos, não a presalo im

pol. 14, 11. 11. 1937. 1. 1. 1938. 1. 1. 1939. 1. 1. 1940. 1. 1. 1941. 1. 1. 1942. 1. 1. 1943.

progrès et les connaissances, et leur application,

Alcaldía de la ciudad de Bogotá, Colombia

En el mundo de otros tiempos los cerros, murió en 1914.

...Oxley da A. rubra a B. t. cit. della quale si teneva

El Ocho de Aguila y Estrella, de la que tuvo veintidós hijos, entre ellos Antonio y Juan de la Cruz Navia.

Asperger, de donde descendían nobilísimas familias

Francisco Fernando de Andía Iratábal Garcia d

casó con su prima hermana doña Francisca de

del primer marqués de Valparaíso, heredando tam

#### IV

onio de don Jerónimo con la señora Ovalle, Francisco Bravo de Saravia i Ovalle (6) primer Pica, el cual casó con la distinguidísima dama Hinestrosa Sáenz de Mena, que vivió como una por su nobilísimo orijen, su hermosura i sus insirras; hija del capitan don Juan Egas de Hinestro-Écija en Sevilla, caballero de gran fama, i de doña iz de Mena, hija del bravo capitan don Francisco Mena (7) que vino a Chile en 1583 con el cañon Alonso de Sotomayor.

aron los marqueses de Cañada Hermosa i de Tenobron, los condes tros títulos, i, por último, el vizconde de Santa Clara.

Antonio Alfonso de Andía Irarrázabal García de Navia, caballero rava, vino a Chile i se estableció en Santiago, siendo el tronco de os Irarrázabal.

icolasa López de Zapata i Benavides, hija de don Francisco López ga, descendiente de los condes de Barajas i de doña Jerónima de

hijos, tres mujeres que se dedicaron al claustro; doña Maria de i Zapata que casó con el gobernador de Tucuman i presidente de don Fernando de Mendoza Mate de Luna, i don Fernando de Zapata, que fué casado con la hija del primer marqués de la Pica, vo de Saravia.

cesores de la familia Irarrázabal. Los marqueses de Valparaíso i hoi son grandes de primera clase, elevados por la actual reina. trimonio nació don Antonio Carvajal Bravo de Saravia, que casó alderon de la Barca i Torres, nieta del famoso tesorero Torres - doña Maria Carvajal con don Juan de Dios de la Cerda, de doni Cerda, Concha Cerda i los Cruzat.

na de don Francisco, doña Isabel Osorio Bravo de Saravia, casó Hurtado de Mendoza, descendiente de don Diego Hurtado de Menvarra, hermano del marques de Cañete, virrei del Perú, biznieto ónimo Hurtado natural de Aragon; nieto de don Jerónimo Hurtado orero real, e hijo del tereor don Jerónimo que casó con doña NicoDe este matrimonio nació doña Rosa Hurtado de Mendoza e Iracon el jeneral español don Cristóbal Hurtado de Mendoza dando i, que tuvo por hijo al fundador de Rancagua otro don Jerónimo, Josefa Salinas, de donde provienen todos los Hurtados que llevan de Mendoza en Chile.

rata i distinguida señora, tenia una ascendencia mui esclarecida, a, proceden del valle de Mena en Viscaya obispado de Santander,

nde fundaron su casa solariega, agregando, como ya hemos dicho varias veces i costumbre, al apellido el nombre del lugar a que pertenecian.

De esta noble casa proceden el marques de Casa Mena, caballero de hábito de ántara; don Lorenzo Sáenz de Mena marques de Robledo i caballero del mismo



Isabel Bravo de Saravia i Ovalle, casó con don Jerónimo de Mendoza hermana del marques. Enlace del marques, nació el 28 de Febrero de 1653 Jerónimo Bravo de Saravia Ovalle e Hinostrosa Sáenz a que casó con doña Catalina Ánjela de Iturrizura, hija de Lima don Bernardo de Iturrizura.

don Mateo Sáenz de Mena, hijo noble del Cuerpo Colejiado de Madrid; el abuelo de este del siglo XV don Juan de Mena; el insigne guerrero don Mateo Sáenz que tanto se distinguió en la conquista de Granada, avocindándose después a ella.

No faltaron ilustres damas como doña María Sáenz de Mena, que casó con el señor don Jerónimo Lizarazu, otro de los notables guerreros que entraron a luchar con el jeneral Hederinan, i cuyos hijos ocuparon distinguidos puestos al servicio de los reyes.

Entraron tambien los Sáenz de Mena, con los condes de Vivar i con el infante don Alonso Vela hijo del rei don Ramiro I de Aragon.

Entre el otro vástago de esta ilustre familia, don Juan Sáenz de Mena, se distinguió en la guerra de los Países Bajos a las órdenes del emperador Carlos V, el cual le otorgó el título de duque i le nombró capitan jeneral i gobernador del ejército en Flandes.

Se casó notable militar en 1518 con doña Juana de Mendoza una de las damas de la corte de Carlos V, i tuvieron por hijos a don Martin i a don Alonso Sáenz de Mena, i este a su vez, casó en 1548 con la mui noble señora Juana de Haro, de la casa de los duques de Haro.

Del matrimonio nacieron don Luis que fué sacerdote; don José i don Francisco militares bajo el reinado de Felipe II.

En las crónicas i una informacion que tenemos a la vista, «pasaron los dos hermanos en busca de gloria i de las riquezas que ofrecia la América».

Entró en Chile, a fines del siglo XVI don Francisco, en donde sus proezas en la historia i las canta Ercilla.

Don Francisco a la nobleza de su cuna, agregó para sus descendientes, la de la dama chilena por esposa.

Del matrimonio que el capitan español don Francisco Sáenz de Mena, contrajo con doña María Riveros Aguirre Figueroa i Matienzo; hija del conquistador don Alonso de Riveros Figueroa i de doña Inés de Aguirre i Matienzo; nieta, por parte de su abuelo, del conquistador don Francisco de Aguirre i de doña María de Torres del apellido Matienzo.

El entroncamiento de los Sáenz de Mena con los Bravo de Saravia, Irrarigui, Carrera, etc., que en la relacion principal está demostrada, comienza con don Francisco.

Don Alonso Sáenz de Mena, nieto del capitan don Francisco, que alcanzó el grado de coronel en el ejército i tambien fué rejidor de Santiago, casó el 18 de Mayo de 1651 con doña María Elguea Quiroga Chacon i Morales, hija de don Alonso de Elguea, tio carnal de doña Catalina, la esposa del primer Carrera, i de doña Ana Quiroga i Chacon.

Don Alonso Sáenz de Mena, que siendo capitan, casó con doña Micaela de Zapata, hija de la casa de los condes de Barajas.

Del matrimonio nació doña María Sáenz de Mena, que casó en 1684 con don Alonso Rodriguez del Manzano i Ovalle Ureta, los que procrearon a doña Micaela, que casó con su tio el mayorazgo don José Rodriguez del Manzano i Ovalle Ureta; i con don Alonso, el mayorazgo don Miguel Ovalle, que casó con otro mayorazgo doña Catalina de Barajas.

Doña Catalina de don Miguel Ovalle, doña Manuela, casó con don Juan Ibañez, de donde proceden los Guzman Ibañez.

Del matrimonio de don José Sáenz de Mena con la señora Zapata, nació don Alonso.

onio nació doña Marcela Bravo de Saravia  
ó en 2 de Agosto de 1695 con su primo her-  
o de Andia Irarrázabal Bravo de Saravia i  
n Fernando Irarrázabal i de doña Agustina

i Zapata, que casó el 23 de Diciembre de 1724 con don José  
el jeneral don Fadrique de Ureta i de doña Petronila de la  
í proceden los Saravia, los Garcia de la Huerta, los Casti-  
llo. Doña Maria Josefa Ureta Mena, hija de este matrimo-  
o Saravia, español natural de Búrgos i de mui ilustre linaje,  
tan don José Sáenz de Mena i de la señora Zapata, fué don  
Mena, padre de don Francisco i de don José Antonio Sáenz  
or los años de 1760 i 1765

e sostuvieron los Sáenz de Mena, disminuyeron su fortuna  
dar don Pedro Nolasco Mena mas que un esclavo que ena-

i sus deudos, volvieron nuevamente a obtener, mediante la  
Dios Vardesi, que dió a don Manuel i a don Juan de Dios  
mina que llamaron San Pedro Nolasco en el cayon de Mai-  
lengo, mediante la cual obtuvieron la hacienda del Peral i

i el apellido patronímico de Sáenz, usando solo el solariego,  
i injustificable, que como los Mena, lo hicieron los Martinez  
idez de Balmaceda, los Rodriguez de Ballesteros, los Ro-

nz de Mena, fueron hijos don Manuel i don Juan de Dios,  
on el apellido de Mena.

ué hijo don Pedro Nolasco el conocido filántropo, Ministro  
de los trece próceres de la independencia que con la junta  
do de Santiago a la caída de O'Higgins.

so con doña Juana de Alviz, hija de don Matias Alviz i Yá-  
ierrez Mer de Teheran Cabrera i Olmos de Aguilera, no-  
indican mui ilustre linaje.

escienden los Mena i Alviz i de ellos los Mena Larrain, Mena  
ia Ruiz Tagle, Mena Vara Solar i otras familias que llevan  
egundo término.

del apellido Alviz, vamos a dar su orijen.

de las mas nobles i antiguas de Vizcaya, se encuentra en  
de Bilbao, cuyo castillo i torre de Alviz lo poseo en el dia  
que pertenece a la familia.

rrio que se llama de Alviz, i en la iglesia de la ciudad se en-  
pla lor de la familia, vestido con el hábito de Santiago, por  
i patrono de dicha iglesia.

rtin de Alviz i Yávar, mandó a su hermano a Chile a fines  
lalla que tenemos a la vista, verdadero trabajo de arte, con  
nado con el hábito de Santiago i otras órdenes de caballeria

nos del mayorazgo vinieron a Chile a fin del pasado siglo,  
i Santiago, de donde proceden numerosas familias.

s don Agustín José de Yávar i Teilaheche, que viudo de la  
na doña Juana Tapia i Zagarra, casó en 1764 con doña Ma-

la Eyzaguirre Arrechavala i Aldai, de donde proceden los Hurtado de Mendoza,  
ña, etc.

don Martin de Alviz i Yávar, casó en 1787 como ya lo hemos dicho, con doña Jua-

V

ron por hijos a don Santiago Andia I  
a, que casó con doña Mercedes del Sol  
raiso en 24 de Febrero de 1764; doña Ma  
Fernando de Aguirre Hurtado de Mende  
en el capítulo 3.º al tratar de la familia C  
a con don Gabriel de Fuica i Pastene; doña  
ncisco de Ureta i Carrera; doña Catalina c  
Calderon Córdova i Torres, i don Franc  
a Agüero i Salinas.

matrimonio de don Santiago con la señora  
ncieron los siguientes.

José Miguel Irarrázabal Solar, que casó co  
Cármen Alcalde i Bascuñan; de aquí proces  
Irarrázabal que casó con doña Trinidad L  
padres del actual mayorazgo don Manu

Mercedes Irarrázabal Solar, que casó con  
z de Aldunate Guerrero i Carrera.

Tránsito Irarrázabal Solar, casó con do  
aguirre Lisperguer, i su hijo don Ignacio, c  
una Carvallo i Aguirre.

stos últimos, es hija una respetable reliji  
r mas de un cuarto de siglo, el monasterio d  
ta ciudad.

Rosa Irarrázabal Solar, casó con don R  
buelo de don José Manuel Infante i tio de

Cármen Irarrázabal Solar, casó con don  
ldés i Carrera, tercer hijo del conde de la Conquista.

z Mier de Teheran i Olmos de Aguilera, de donde provienen los Mena  
ncision de estos.

i Ramon de Undurraga i Yávar, casó en 1798 con doña Juana de Gallan  
londe proceden los Undurraga Herrera, Undurraga Solar, etc.

de los cuatro primos hermanos, don Manuel María de Undurraga i Yáv:  
2 con doña Dolores Ramirez i Velasco, antecesoras de los Undurraga

la genealogia dada a la lijera de los Mena, Alviz i Undurraga.

—  
zabal, casó con doña Merce-  
ar, casó con don José Porta-  
casó con don José Domingo  
r, con don Francisco Marti-

lescendencia que resulta del  
rques don Santiago Irrará-  
zuelos. Tuvo de este segun-  
rázabal Palazuelos, llamada  
ermana del primer matrimo-  
.ª doña Tránsito con don Jo-  
everría Larrain i Lecaros; i  
os, casado con doña Josefa  
ñmit i abuelo de los Irraráza-

sco Andia Irrarázabal i Bra-  
tero i Salinas ya nombrada,  
i Agüero, que casó con don  
ia Antonia Boza Irrarázabal,  
Aguirre primer marques de  
os Carrera de Viña del Mar,  
Herquiñigos, Prado, Vicuña  
or aquí los Luco i los Fá-

: esta distinguida familia, fué  
grandes hombres del país,

hien sus virtudes i sus defectos, mezclados en grandes obras, dujeron a un trájico i deplorable fin. Don Diego Portales cede de esta familia.

Una hija del primer marques de la Pica, doña Catalina Brade Saravia i Sáenz de Mena, casó con el capitan jeneral de le, español, descendiente de los reyes del Portugal, jende artillería, don Francisco Meneses, de cuyo matrimonio jó doña Rosa Meneses Bravo de Saravia, que casó con don é Portales Garcés.

De un hijo del anterior, don José Portales Meneses, que i con doña Catalina Andia Irarrázabal Solar, nació don go Portales Irarrázabal, que casó con doña Teresa Larrain aros, i de este matrimonio don Diego Portales Larrain, el i dictador de Chile con el titulo de Ministro de Estado.

De estos enlaces descienden todos los Portales, los Eyza-re, Morandé, Salas Portales, Cerda Portales, Artigas Por-s etc.

## IX

ócanos, ahora, ocuparnos de la descendencia de la segunda de don Diego Garcia de Cáceres, doña Petronila Osorio Cáceres que casó con el jeneral don Juan Rivadeneira, na-l del puerto de Pasajes en Guipúzcoa. Su hijo don Gabriel nez de Osorio i Rivadeneira, caballero de la órden de Ca-iva, fué gobernador i capitan jeneral de la provincia de onusco.

ntroncaron los Rivadeneira i Osorio de Cáceres, con los agran, familia cuyo fundador en Chile fué el gobernador riscal don Francisco de Villagran, caballero de la órden de tiago, i que se perpetuó por su hijo segundo don Alvaro de agran que casó con doña Ana de Mejía Porto Carrero i man. Se enlasó esta familia, en su oríjen, con la nobilísima Olmos de Aguilera.

el gobernador don Francisco o de su tio don Gabriel de agran, procedieron los antiguos Villagran de Chile, apellido le hace años estinguido.

ntroncaron, así mismo, los Rivadeneira con los Pizarro C Cortéz Monroi, con los Carvajal i Campofrio, los Escoba-llo, i los Córdova i Figueroa. Finalmente proceden c

Álvarez de Araya, «nobilísimos abolei

ngos citados, descienden los Avaria de :  
de los Cuevas Avaria, Guzman Av  
1, Valdiviesos Avaria, Solar Avaria,  
a Avaria, i finalmente los Aldunate Av:

## X

nos de la descendencia de la tercera hij  
de Cáceres, doña Catalina Osorio de C  
on Francisco Rubio de Alfaro (8).  
nio nació doña Juana Rubio de Cáceres,  
de Ahumada Gavilan (9), deudo de s

do la nobleza de esta familia tan conc  
upado los de su apellido tan alta posic

bio vino a Chile «de propio ofrecimiento para el meje  
ué primer alcade de minas «persona de calidad, hijo-d  
ced que hizo a dicho personaje el gobernador don R  
o de 1460 que tenemos a la vista. Parece que antigua

Haro i Alfaro fueron en España un mismo apellido, i lo afirma terminante  
don Juan Bautista Lavaña en sus notas al Noviliario del conde de Barcel  
mismo conde dice, que don Juan Alonso de Alfaro, nieta del Rei Don 2  
de Leon, por su madre doña Urraca, tuvo por hijo a don Juan Alonso de  
señor de Cameros. En nuestros dias Haro i Alfaro son dos distintos apellidos  
los nobles linajes que lo llevan tienen un mismo origen, procediendo ambas  
señores de Vizcaya, como se colige de lo arriba dicho i se verá mas claramen  
tratar de la casa de Haro.

*Haro.* — Don Diego López de Haro, señor de Vizcaya, que casó con doña Vic  
hija del Rei don Alonso el Sabio.

*Castilla i Haro.* — Don Juan señor de Vizcaya, hijo del infante don Juan,  
de Valencia i de doña Maria Diaz de Haro, i nieta del rei don Alonso el Sabio

(9) Los Gavilan, segun Océria, tomo 1.º paj. 318, su linaje siglos ántes «  
Chile, estaba unido al de Carrera por el matrimonio de don Luis de Gavilan,  
de la casa solariega de su apellido, e hijo de don Gómez Pérez de Gavilan i de  
Leonor de la Carrera, que casó con doña Ana de Quiñones en 1384.

Era nieta de Suer Pérez Gavilan señor de Palazuelos i de Gavilan en la rib  
Orvigo, i de doña Maria Flores de Guzman de la casa de los duques de N  
ª donia.

La desposada doña Ana de Quiñones llevó en dote al matrimonio, el lu  
lde-Iglesia i era hija de Suero de Quiñones, «espejo i dechado de caballeros  
«es», ascendiente de Luis de Quiñones 5.º conde de Luna, hijo de don Clau  
ñones 4.º conde de Luna, embajador de Carlos V, en Alemania, i casado co  
ria Cortéz Monroi, hija del inmortal Hernan Cortéz, el gran conquistador d  
o, «honra i prez de las Españas».

antiosa fortuna, habria bastado el renombre de uno inaje de Ahumada que vino a defender la frontera ara ennoblecerla. Consta que el capitan don Francisco de Ahumada, que tan bizarramente estendió la conquista de Chile, era hermano lejítimo de la sublime santa Jesus.

matrimonio anterior, nació doña Mariana de Cáceres (10), que casó con el correjidor de Santiago don Francisco de Elguea, hijo de don Pedro Ortiz (11), natural en Oñate, provincia de Alava, i de doña Catalina de Asilu.

matrimonio nació la que fué esposa del primer ido a Chile, don Ignacio de la Carrera e Iturgóyen, las órdenes de Alcántara i de Calatrava (12) que ña Catalina Ortiz de Elguea Osorio de Cáceres.

## XI

de don Francisco Rubio de Alfaro llamada doña de Cáceres, casó con el capitan i primer conquistador de Valdivia, don Nicolás Jil de Oliva, padres Justina Jil de Cáceres, que casó con don Rodrigo sobrino del gobernador de Chile.

enlace se unieron dos nobles linajes de que nos separadamente, de donde proceden los Sánchez Sánchez Fúnes i Vildósolas Sánchez.

El apellido de la madre, como ya lo hemos hecho notar varias veces, es la época

i el caso de los Garcia que se llamaron de Cáceres para indicar que noble familia de Garcia era leada en Cáceres, i distinguirse de otrosellido i aun de su misma sangre: así tambien a los Ortiz se les llamó distinguirlos de otras ramas de su mismo orijen; por que segun Pineda de Ortiz es muy dilatada en España i numerosos miembros de ella rica, como ser los Ortiz de Elguea, los Ortiz de Urbina, los Ortiz de Zirato i otros muchos de reconocida nobleza. Segun el mismo autor, se arrancan su orijen de Garcia Ortiz, rico-home i merino mayor lla don Alonso IX, que hace gran figura por el año 1014. Estiman ores, que este personaje procedia de los duques de Normandia. Es e Ortiz de muy antigua i calificada nobleza, cuyos principales solares igon, Navarra i señorío de Vizcaya, a la cual pertenecia don Francisco de Elguea.

r de la familia de Carrera en Chile.

matrimonio, nació doña Petronila Quiroga Jil, el capitán don Diego Jofré de la Guardia, también de los primeros conquistadores, los que tuvieron a doña Jofré de la Guardia, que casó con el general don Alonso Sánchez de Soria, hijo del sarjento mayor de Soria i de doña Catalina Dávila, nieto de Alonso Sánchez de Soria, compañero de Valdivia i Villagran de gobernador durante su ausencia, sarjento mayor don Francisco Sánchez, conquis-

Ignacio Sánchez i su esposa, tuvieron por hijo a don Pedro Sánchez, casado con doña Ana Quiroga i Vega Sarmiento, i estos, a don Juan Sánchez, que casado con doña Tadea Bravo, tuvieron a don Juan Sánchez, que casó con doña Loreto Fúnes, i a don Juan Sánchez, casado con doña Josefa Fontecilla, Sánchez Fontecillas.

## XII

Señalamos a continuación la rama de Quiroga, señalamos, que don Rodrigo de Quiroga fué hijo del alcaide de Quiroga i de doña Luciana de Mallea; también don Rodrigo de Quiroga Lozada i de doña Juana de Cobar; biznieto del general don Juan de Lozada alcaide de la orden de Santiago, natural de Galicia, alcaide de Cárdenas; cuarto nieto de don Garcia Quiroga Lozada, caballero de la orden de Santiago; doña María Álvarez de Lozada, señora de la Puebla de Sanabria; quinto nieto de don Jacinto de Quiroga Balcarcobar, hermano del conquistador i gran capitán de Quiroga, capitán general i gobernador de

Por las líneas de Quiroga i Lozada, los Sánchez se cuentan una de las más antiguas i rancias noblezas españolas, descendientes reales por ambas líneas.



### XIII

Quiroga, son hijo-dalgos de solar i c  
Quiroga, de donde tomaron el apel  
jenitor de esta familia fué el rei  
mo de Galicia i Portugal por los  
a del rei Recaredo Otillo Estiombal  
este matrimonio, resultó el apellid  
blecido su solar en el valle de este  
cientos años atras, tenemos notic  
ga i Lozada, rico-home del rei don

II, gran militar mui querido de  
ña Elvira de Lozada.

Lozada son tambien orijinarios del v  
oticias de don Gutierrez i de don J  
itares que se distinguieron en la ba  
a, progenitores de esta familia, i a  
i la cruz de la órden de Santiago.

asco de Quiroga, nieto del de su  
é tambien rico-home (como su al  
al rei San Fernando a las conq

, i en premio de sus hazañas, le  
e muchas tierras i aldeas, casó co  
ermana de don Nuño Fernández c  
le Alcántara en 1208, de donde p

e Aguilar i de Priego, los duqu  
condes de Alcaudete i otras gra

e don Ruiz Vasquez de Quiroga  
érez de Lozada, señora de los

a, los que procrearon a don Pe  
caballero de la órden de San J

s Arias de Singal, i fueron padre  
de Quiroga i Lozada, que casó con

le Balcarce i Balboa, que tuvier  
z de Quiroga, que casó con doña

hija de don Juan de Lozada, señ  
padres de don Rodrigo de Quirc

novenos abuelos de los Sánchez Fontecillas i de z Fúnes.

ilia de oríjen chileno i formada en Chile, pasó á la donde se radicó por muchos años, volviendo solo a de este siglo, a su antigua patria.

## XIV

ra hija de don Francisco Rubio de Alfaro, doña Ana ó con don Manuel Antonio Barros natural de Búrmargo, hijo de don Juan Francisco de Barros capital armada española i de doña Ana Rodríguez, pro e distinguia descendencia.

página núm. 383 en la primera línea, dice: «caballero natural de Galicia los condes de Maceda i Taboada, clo que corresponde a la página 2 después de» Henriquez Novoa i Osorio «que es el que procede de la des de Maceda i Taboada».

## CAPÍTULO V

### CARRERA

e la Carrera Iturgóyen.—Los Carrera Elguea i de ellos; los Jáuregui pez de Sotomayor, Lascanos, Mujica; Prado Carrera; Barnechea Carrero; Ureta Carrera, Carvallo, Gayon de Célis Olano, Caldera, Luco, aravia i sus ramificaciones.—Los Aranibar Carrera; Larrain, Cerda, suña, Solar, Morandé, Huidobro i sus ramificaciones. Los Carrera lés Carrera i sus ramificaciones; Toro Zambrano, Balmaceda —Los rrrera, Carvallo, Cotapos, Echeverría i sus entroncamientos.—Los Carreras; Araoz Carrera, Carrera Salinas, Carrera Aguirre i su descendencia Carrera i Verdugo.

### I

racio de la Carrera Iturgóyen (\*), caballero de las : Alcántara i Calatrava, primero de su apellido en ral de la villa de Alegria, infanson, señor de Rente-la española, poseía ademas, dos mayorazgos, uno en tro en Sevilla.

is ascendientes se encuentra don José de la Carrera, porta-estandarte del rei de España en 1445.

dro de Iturgóyen primo de don Bernardo de Amasa e Iturgóyen i, te, tio de don Ignacio de la Carrera, casó en Santiago con doña Catali-de Andia Irarrázabal, hija de don Juan Rodolfo Lisperguer Solórz-

eron padres de don Ignacio, don Juan de la Carrera Cas-  
s, infanson i señor de la villa de Mesquita en Zaragoza, ca-  
on doña Juana Castellon natural de Volterina en Aragon;  
Francisca de Iturgóyen i Amasa natural de San Sebas-  
ija de don Juan de Iturgóyen natural de la villa de Ale-  
de doña Bartolina de Amasa natural de Renteria; terce-  
ta del valiente almirante español don Juan de Amasa,  
irvió mas de cincuenta años en la armada i sostuvo el  
so combate contra la escuadra turca al frente de Málaga  
i, en que, con su solo buque derrotó dos del enemigo,  
ó otro i echó a pique un cuarto.

n Ignacio casó en Santiago con doña Catalina Ortiz de  
za Osorio de Cáceres, de cuya notable familia entroncada

España con los Lisperguer, i descendiente de las casas  
marqueses de Astorga, Velada i San Roman, de los du-  
de Normandia, de los condes de Trastamara i por con-  
te de sangre real, señores de Villalobos i muchos otr  
s, de que ya hemos hablado en los Garcia de Cáceres.  
l matrimonio de don Ignacio con la señora Ortiz de I  
nacieron nueve hijos, doña *Josefa, Francisco, Maria*  
*rsa. Petronila, Maria, Jerónimo i Miguel de la Carre*  
*ra.*

i Pedro fué hijo de don Bernardo Iturgóyen natural de Guipúzcoa, ma-  
po de Arauco encomendero por el rei, rejidor i gobernador de Santiago  
había sido de Lipez en el Alto Perú.

Juan Rodolfo fué hijo de don Pedro Lisperguer, el famoso militar que  
val en Chile, hijo del almirante don Pedro Lisperguer descendiente de  
l de Alemania, pues procedia directamente de los duques de Sajonia.

Pedro Iturgóyen i la señora Lisperguer tuvieron varios hijos: doña Catal-  
en Lisperguer condesa de la Vega de Ren, nacida en Santiago el 6 de M  
, casó en 1701 con don Matías Jose Vasquez de Acuña 2.º conde de la Ve-  
de Lima, notable militar que fué gobernador de Valparaiso i de Castro.

hora condesa unió a su esclarecido talento tan gran virtud, que fué tenida  
se inició en 1811: informacion para obtener su canonizacion i en 1821 el ca-  
la catedral de Lima don José Manuel Bermudes escribió su vida.

ndesa tuvo a doña Catalina Vasquez de Acuña Iturgóyen, que casó con don  
entura Isasaga, padres de doña Josefa Isasaga marquesa de Torre i de doña  
entura Isasaga casada con don José de Salazar de Muñantones, padres de la  
sa de Casa Concha.

rimana de la condesa de la Vega de Ren doña Maria Iturgóyen de Andia Ira-  
l casó con don Tomas Ruiz de Azúa, rejidor i alcalde de Santiago, maestre de  
gobernador de Valparaiso

, de este matrimonio fueron don Pedro obispo de Concepcion i arzobispo de  
é i don Tomas Ruiz de Azúa Iturgóyen caballero de la órden de Santiago,  
la Real Audiencia de Santiago i de doña Ana marquesa de Cañada Hermosa,  
on don José Marin de Poveda Urdanegui, hijo del capitan jeneral i gober-  
e Chile.

## II

Doña *Josefa* casó con don Martin de Lecuna i Jáuregui, sobrino del capitan jeneral don Martin de Jáuregui Aldecoa, mas tarde elevado a virrei del Perú, caballero de la órden de Santiago, consejero de estado de Su Majestad, mariscal de campo, etc., descendia de una de las casas de «Rico-home» mas antiguas del valle de Bastan de donde tiene su oríjen el apellido de Bazan, que la llevó su ascendiente don Alvaro de Bazan jeneral de las galeras de España, padre del primer marques de Santa Cruz, capitan jeneral del mar Océano.

«Tambien pertenecen a su linaje, los vizcondes de Balduerma, Bazan, los condes de Miranda, Teba i Cabra, etc.»

Jáuregui hizo honor a sus ascendientes, como militar, como filántropo i como juez justiciero i de acrisolada honradez.

Tuvieron por hijos a doña Micaela, Loreto, Maria e Ignacio Jáuregui Carrera.

Doña Micaela casó con don Francisco de Madariaga natural de Vizcaya, descendiente de las casas infansonas i solariegas de Madariaga Iyarteaga, Igartuzábal i Ariz; abuelo por línea materna del gran tribuno, patriota i virtuoso canónigo de Caracas, don Francisco Cortéz Madariaga.

Tuvieron una hija llamada Mariana que casó con don Manuel Francisco López de Sotomayor (1).

Doña Loreto Jáuregui Carrera, casó con don Lorenzo Errázuriz, natural de Aranás en Navarra, de donde proceden todos los Errázuriz chilenos.

---

(1) De este matrimonio nació don Joaquín López de Sotomayor Madariaga Soutullo Lecuna Jáuregui i Carrera, caballero de la real i distinguida órden de Carlos III; nieto de don Jacinto López de Sotomayor i Gonzalez de la Cruz i de doña Antonia Rosa Soutullo i Rueda, hija de don Antonio de Soutullo i de doña Antonia Rueda Mendoza; biznieto de don Antonio Jacinto López de Sotomayor i de doña Catalina Gonzalez de la Cruz; tataranieto de don Jerónimo López de Sotomayor i Feijoo i de doña María Garza i Deza; quinto nieto de don Pedro López de Sotomayor i de doña María Feijoo.

Veamos la línea femenina; era doña Mariana de Madariaga, hija de don Francisco de Madariaga i Arrieta i de doña Micaela Lecuna Jáuregui i Carrera; nieta de don Francisco de Madariaga i Ochoa i de doña Magdalena de Madariaga i Arrieta; biznieto de don Pedro de Madariaga i de doña María de Ochoa Igartuzábal.

Doña Magdalena de Madariaga, fué hija de don Martin de Madariaga i de doña María de Arrieta.

aria Jáuregui Carrera, casó con el jeneral don Cortéz Cartavio, de quien ya hemos hablado, i ya que citar la familia Cortéz, daremos su orijen. Descien- amilia patricia de Roma, tal es su antigüedad. Lle- en este ilustre apellido, los antiguos condes de Mo- le procede el inmortal Hernan Cortéz.

Lecuna, hija de don Martin Lecuna i Jáuregui i de doña Josefa de ea, hija de don Ignacio de la Carrera Iturgyóen i de doña Catalina ; don Martin, hijo de don Bartolomé Lecuna i de doña María de

se citado la ascendencia de don Manuel Francisco López de Sotoma- sa, necesario es examinar el orijen de estas familias, algunas de las desconocidas i tienen un orijen distinguidísimo, que nos ha sido po- diante una autorizada informacion rendida por don Joaquin López se encuentra en poder de su nieto, el doctor don Eleodoro Fontecilla. e Sotomayor tiene su orijen en Orense de Galicia, de las casas mas abria. Sus fundadores fueron hijos-dalgo de solar i casa conocida i de impia nobleza, pertenecen a la casa de los Señores i marqueses de Vir- o Haros, Santillana, Mendoza, Villena, Pacheco i de los duques de otras notables.

apellido de López, lo tuvo en el linaje patricio de los Lupos que de , Galicia años antes de la venida de N. S. Jesucristo; de cuya cam López, rico-home del rei don Alonso V de Leon en 1020; Sancho i rico-home de la reina doña Urraca en 1120; Jimeno López, jentil Majestad.

grabada tambien en una lápida en la iglesia parroquial de la villa de apellido de López tuvo su orijen de los Césares romanos.

dimanó la reina Lupa ascendiente tambien de los López.

López a los Sotomayor, cuya casa solariega floreció en el reinado de II de Leon en 1170. El rei fue padre de don Payo Mendez de Soto- Pedro Mendez de Sotomayor, de quien proceden los marqueses del esposa doña Urraca Sotomayor.

ballero i esclarecido varon, pobló su heredad, llamada en esa época proviene el apellido Sotomayor, que a consecuencia de eso, le dió el

o con doña Hermecenda Maldonado, hija de don Nuño Perez de Mal- e don Rui Perez de Sotomayor, rico-home de Castilla, privado del el Bravo, su hija doña Teresa casó con don Pedro Manriquez.

señorío de la noble casa, don Alvaro Perez de Sotomayor i casó con rez de Rodeyron; padres de don Pedro Alvarez de Sotomayor que Alvara Mariño, los que procrearon a don Alvaro Perez de Sotomayor

Ines de Castro, hija de don Juan Fernández de Castro, Señor i mar- i de doña Rica Chirrichao; tuvieron por hijo a don Fernan Diañez que casado con doña María Novoa, fueron padres de don Pedro Alva- or que heredó el señorío i el condado de Camiña.

de Sotomayor, conde de Camiña, casó con doña Ines Manriquez de de don Pedro de Sotomayor que casó con doña Urraca de Moscoso, e Altamira, los que tuvieron a doña María de Sotomayor casada con le Andrade, hijo del conde de Villalba.

Méndez de Sorred i su esposa, nació don Men Pérez de Sotomayor, e éste, fué don Payo Sorred de Sotomayor, gran capitan del reinado privado del rei i su embajador, casó con doña Mayor de Mendoza, de el duque de Sotomayor, Grande de España, Cabeza i Pariente de esta je.

Carrera, casó con su prima h  
le la Carrera. De aquí provie  
nibar Carrera, que casó con  
qui.

io, doña Maria de la Cruz  
de don Prudencio Lascano i  
ellido en Chile i padre de do  
doña Dolores Echáurren L.  
ntendente don Prudencio L.  
señora Délano.

or, proceden los marqueses del Carpio  
militares i embajadores, etc., durante los años de 1375 a 1407, Señores de la  
Carpio, grandes de primera clase i los duques de Alba, gobernadores, vireyes,  
nos, adelantados, capitanes jenerales, etc.

Don Manuel Francisco López de Sotomayor, está ademas entroncado co  
de los señores de Mos, Sarmiento i otras provenientes del conde don Fernan  
lez de Castilla i con varias líneas reales, i con don Pedro Ruiz de Sarmiento  
tado Mayor de Galicia, por título concedido por el rei don Enrique II en 14  
mas le concedió el de marques de Mos. Tambien esta enlazado con los s  
Figuerola, Quiroga, Fonseca, Fernandez de Castro, López de Lemos, López  
doza i de Moscoso, Barrantes, Arias, Freijoo, Lugo, Mariño, Mejia, etc.

Tales son los antecedentes de los López de Sotomayor.

*Madariaga*, el origen de este apellido viene de las casas solariegas e infan  
Madariaga, Iyartuaga, Igartuzabal i Aris en Vizcaya, fundadas por el in  
Sancho de Castilla en 922.

De esta casa procede, el fundador del señorío don Juan de Madariaga,  
*Fuerte Brazo*; Iñigo Lopez de Madariaga, gran señor i gran militar como el  
los que se unieron a las casas de Haro, Aguirre, Arriaran, Vergara i otros  
linajes de titulos.

Don Andrés Rodriguez de Madariaga, caballero de la orden de Santiago  
cántara i de Calatrava, se unió al antiguo i noble linaje de Cabiria.

Doña Francisca de Madariaga i Cabiria, hija del anterior, caso con don  
Portugal, descendiente de don Juan, hijo del rei de Portugal, duque de  
Delvez, que fueron Señores de Vizcaya, cuyos descendientes pasaron a las I

Entre sus descendientes se encuentran, don Pedro de Madariaga que en  
con doña Maria de Ochoa Igartuzabal ya citada; don Francisco de Madari  
dariaga que en 1667 pasó a Indias con empleo de oficial real de las Arcas  
la ciudad de Santiago de Chile, en donde casó con doña Micaela Lecuna J  
Carrera, cuya hija, doña Mariana, casó con don Manuel Francisco Lopez de  
yor, padres de don Joaquin López de Sotomayor progenitor de los Pontecil

*Soutullo*: este linaje oriundo de Orense de Galicia, pertenece a casa solar  
fauzonada i su fundador conocido fué don Payo Rodriguez de Soutullo, que  
hija de don Gonzalo de Puga de la noble casa de Puga, Señor de Villasar  
militar en la guerra contra los Moros, se unió a los Sandovalos romanos, A  
i, Osorios, Pardos, Riva de Neyra Señores de Alava.

*Lecuna*: de este noble apellido se tiene noticia desde el año 926. «Señor de  
aje noble, descendiendo de varones que por mas de 800 años pelearon contr  
», tiene casa solariega en el barrio de Araoz en Olite». Infantes i esc  
uentran en esta familia que se unió a las nobles casas de Ortiz, Larrea,  
scoaga, Izaguirre i otras de Navarra i Guipuzcoa

Procede de este linaje Sancho Ortiz de Lecuna que se halló en la prime

1984 se pobló el lugar de Lazcano por los nietos de Martín López de Murúa, Señor de Murúa. El Señor de Lazcano mató al usurpador i se casó con su hija. El Señorío de Lazcano es de Parientes mayores, i los señores de esta casa, están emparentados con los condes de Aguilanos. Henriquez, Zúñigas, Gáunas i otras nobles

El Señor de Lazcano gozaba de una renta dada por el rey de 100 maravedís anuales, i de los señoríos de Lazcano. Aguilana, Ataun, Idiazabal, Mutiloa, Legazpia, Olaver

mercedes concedidas por los reyes á los diversos señores de esta casa por sus importantes servicios. El mismo tronco de Mujica Garcia Jáuregui i Carranza el ministro de la Ilustre Corte de Justicia don Martin de Mujica i demas miembros de esta familia.

### III

*Francisco de la Carrera Elguea* el mayorazgo, alcaide de comisario jeneral de caballeria, maestro de c

Santa en 1096 i don Pedro Lecuna Larrea, gran señor que florec

este ilustre apellido tiene su oríen en don Miguel de Jáuregui, hijo de Jáuregui teniente del Alcazar de Madrid, el cual fundó para su hijo el apellido en el valle de Gordejuela.

El primer documento que hizo en Garnica el rey don Fernando el católico en 1476, a los ilustres infansones don Sancho i don Fortun de Jáuregui.

El de Jáuregui, casó con doña Maria de Rojas de la casa de los marqueses de entroncó con la de Figueroa, Soutullo, de la línea de los duques de Cresente, por el casamiento de don Basco Perez de Figueroa con doña Alcedo i Jáuregui i cuya sangre era de los reyes de Castilla i Señor

rey de Carlos V de Alemania, lució el almirante don Lucas Jáuregui con los Señores de Gandull i Marchenilla en Sevilla.

El de Jáuregui caballero de la orden de Calatrava alférez i alcaide de

El de Jáuregui casó con doña Maria de Guzman de la casa de los duques de Medina Sildonia, de Alava i de los marqueses de Villafra

desciende don Martin de Lecuna i Jáuregui, casado con doña Josefa de Elguea Cáceres de Osorio.

descienden tambien, los Sotomayor, Fontecilla, Sotomayor Valdés, Sotomayor, Riesco i Sotomayor, Valero Sotomayor i otras muchas fami

ieral i fué el primer gobernador de Valpa-

tubre de 1686 con la hija de un rico naviero  
sabel de los Reyes Casaux Padilla, natural  
on Blas de los Reyes i de doña Maria Ca-

n en Chile por haberse ido a España despues  
padre, a tomar posesion de los dos mayo-  
espondia por la lei.

#### IV

*de la Carrera Elguea*, casó con don Pedro  
hijo de don Pedro Prado de la Canal i de  
ca; nieto de don Diego Martinez del Prado  
a Medina de Garnica; biznieta de don Gar-  
rnica i de doña Maria de Garnica; tercer nie-  
de Medina i cuarto nieto de don Garcias

tes, notabilísimos conquistadores e insignes  
lgos de solar i casa conocida, habian presta-  
ervicios al rei, tanto en Europa como en  
añado destinos i comisiones importantes i  
res grados en el ejército. Don Diego Mar-  
é descubridor del Dorado i poblador de la  
as en 1590, compañero de Hernan Cortéz  
Mejico i mas tarde pasó a la conquista del  
o del Estero i Cordoba, jeneral i por último  
al Audiencia. Don Pedro del Prado de la  
io su hijo, los mas altos puestos en el ejército  
e la colonia.

Lorca, fué hija del sarjento mayor don An-  
lorca i de doña Juana Chumasero. Sirvió  
años en las guerras de Nápoles, Gambia i  
gran nombre por su valor i su talento. Se  
1604 i fué gobernador de Yumbel.  
lijera los antecedentes de los Prado, que



1. además a la casa de los condes de Lemos (2). De Mariana Prado Carrera que casó con don José Brera, antecesor de don Manuel Montt.

## V

*Nicolasa de la Carrera Elguea*, casó el 6 de Setiembre con el capitán don Juan de Barnechea, antecesor del capitán de la Patria Vieja don Juan de Barnechea;

en del apellido de Prado, según Piferrer, lo tiene en don Nuño Fruela II y nieto del rey don Alonso III, «se considera como principal ascendiente del muy ilustre y calificado linaje de Prado».

de sus descendientes legítimos de que se tiene noticias y datos fidedignos: Martín Díaz del Prado, que falleció en el año 900, a quien el rey en premio de sus servicios, le hizo donación de la villa de Alvires, respecto a esta donación, en la *Historia del Emperador don Alonso I*: «que es una de las más antiguas y señaladas donaciones que tiene España».

anterior, fue don Diego Martínez del Prado, señor de Alvires, Valde- a, padre de don Martín Díaz del Prado, y este de don Rodrigo Martínez, que tuvo por hijo a don Diego Rodrigo de Prado, distinguido caballero de don Alonso el Sabio.

a sucesión de padre a hijo se enumeran los siguientes: Rodrigo Díaz del anterior, fue padre de Diego Rodríguez de Prado; Diego Díaz con doña Isabel de Guzmán; Martín Díaz de Prado; Diego Martínez Rodríguez Díaz de Prado, casado con doña Violante de Almansa, que tuvo tillo de Santa Olalla; Martín Díaz del Prado, merino mayor de Valde- on doña Inés Álvarez de Osorio, que tuvo en dote las villas de Retuer- llo; Rodrigo de Prado o Rui Díaz de Prado, nació en 1450, casó con de Vega, hija de Fernán Gutiérrez de Vega, primer señor de Grajal; Prado, casado con doña María de Villalpando; Cristóbal de Prado, tío o Martínez del Prado, casó con doña Leonor Pimentel; Fernando de só con doña Juana de Tovar Manrique; Francisco de Prado, casado ncasca Enriquez; Fernando de Prado Enriquez, que casó con doña Ma- miento; don Fernando de Prado, primer vizconde de Prado, casado con bravo de Acuña; don Fernando de Prado Bravo de Acuña, primer mar- o, caballero de la orden de Santiago, que casó con doña María Porto- ma; don Fernando de Prado Portocarrero Bravo de Acuña, segundo rado, señor de varias villas y lugares, ya citados, casó con doña Ángela quillo.

o tuvieron sucesión, por lo que el marquesado pasó en 1759 a don Joa- a i Prado, hijo de don Juan Manuel de Acuña y de doña Micaela de illo, hija del marques.

el apellido *Lorca*, segundo apellido de don Pedro del Prado, según el procede de la ciudad de Lorca, situada en ambas márgenes del río G a- a provincia de Murcia, fundada según unos 333 años antes de la era según otros por un príncipe Troyano llamado Elio en 4018 de la era. el autor citado, es anterior a los romanos, cartagineses y aun a los gre- bre significa atrincheramiento.

linaje de Murcia que lleva el apellido de Lorca, reconoce por tronco a

de San Sebastian e hijo de otro don Juan de Bar-  
doña Gracia Suasti.  
nacimiento proceden los Zañartu, los Goicolea, los  
dalgo, Jara Quemada. (3)

## VI

*tronila de la Carrera Elguca*, casó con don Fa-  
drique de Ureta Pastene i Justiniano en 20 de Noviembre  
de 1682.

un caballero llamado Pero Fernandez, oriundo de Navarra, el cual se distinguió entre  
los conquistadores i pobladores de dicha ciudad, i el rei don Alfonso el Sabio le en-  
vió a Lorca por frontero o jeneral de las fronteras.

Don Pero Fernandez, cuando se retiró a Murcia a descansar, agregó a su apellido  
el de Lorca, llamándose don Pero Fernandez de Lorca.

(3) Don Juan de Barnechea, tuvo por hijos entre otros, a doña Francisca Javiera  
Barnechea i Carrera que casó con don Manuel de Zañartu. Uno de sus hijos doña  
Teresa Zañartu i Barnechea casó con don Juan José de Goicolea el 6 de Setiembre de  
1750.—Era don Juan José natural de Guipuzcoa, e hijo de don Antonio Goicolea i  
de doña Maria Josefa Onederra. Don José tuvo por hijo a don Luis Goicolea Zañar-  
tu Barnechea i Carrera, casó con doña Concepcion Jaraquemada, fueron padres de  
don José Luciano, Carmen, Luis, Domingo, Casimiro e Ignacio Goicolea i Jaraque-  
mada.

Don José Luciano casó en 17 de Mayo de 1821 con doña Carmen Jaraquemada i  
Carrera; doña Carmen con don Manuel Rosales; don Luis con doña Luz Jaraquema-  
da i Carrera; doña Dominga con don Eugenio Hidalgo; don Casimiro con doña Ju-  
ana Torres i Jaraquemada i don Ignacio con doña Manuela Torres. De lo espuesto,  
resulta, que todos los Goicolea proceden de un mismo tronco i, por consiguiente,  
son todos parientes entre sí i deudos de los Carreras.

Ya hemos visto como los Goicolea descienden de los Carrera i de los Zañartu, tó-  
canos ver la descendencia de los Zañartu.

El primero de este apellido venido a Chile, fué don José de Zañartu i Palacios  
Aristegui i Balzaategui, casado con doña Antonia de Iriarte i Lizarralde, naturales  
ambos de Oñate, los que fueron padres del famoso don Luis Manuel de Zañartu, co-  
rrejidor de Santiago, casado con doña Maria del Carmen Errázuriz, Jáuregui, Mada-  
riaga i Carrera, fundadores del monasterio del Carmen Bajo, prison construida es-  
presamente para encerrar en ella a sus hijas a la edad de siete años.

Don Manuel de Zañartu i Palacios hermano de don José, casó con doña Juana  
Maria de Palacios i en segundas nupcias con doña Francisca Javiera Barnechea i Ca-  
rrera ya citada, proenitores de los Zañartu de Concepcion.

Don Miguel Antonio Zañartu i Palacios tercer hermano de don José, casó con  
doña Maria de Echeverria de donde proceden los Zañartu de Santiago.

Don Javier Luis de Zañartu desciende de esta línea, como don Aníbal de Zañartu  
pcede de la de Concepcion.

Don Luis Manuel de Zañartu hizo un viaje a Europa en 1755 i allí rindió infor-  
macion de nobleza, de la que resultó descender de caballeros hijos dalgo i de antiguo  
noble.

Doña Juana Maria de Palacios, esposa de su deudo don Manuel de Zañartu i Pala-  
ci, fué tia del coronel i gobernador de San Fernando don José Maria Pala-

te matrimonio conocemos seis hijos, don Francisco, Antonia, Petronila, i Francisca Ureta Carrera.

Francisco casó con doña Josefa de Andia Irarrázaba e Saravia, hija de don Fernando Andia de Irarrázaba i de doña Agustina Bravo de Saravia; de aquí des los Ureta Urriola, Carvallo Ureta, Valdés Ureta arvallo, Vial Carvallo, etc.

José, con doña Melchora Saenz de Mena Rodrigue zano de Ovalle i Zapata, hija de don José Saenz d Elguca i de doña Micaela de Zapata, que como ya he io descendia de la casa de los condes de Barajas.

te matrimonio nació doña Josefa Ureta Carrera Saen u, que casó con don José de Saravia natural de Burgo de noble linaje.

Antonia casó con don Anjel Carvallo, hijo del cap Alberto Carvallo Castro, Familiar del Santo Ofici quisición, nobilísimo caballero, natural de Santiago d que casó en esta ciudad el 6 de Julio de 1720 con aría Josefa Caamaño, hija del jeneral don Mateo d o Lillo i La Barrera, Familiar de la Inquisición, i d isa Cañaverales de Abarca (4).

Alberto Carvallo Castro, era hija del Alférez real de E n Francisco de Carvallo Castro i de doña Doming

El título de Alférez Real, era en aquellos tiempos nte al de condestable en tiempos mas antiguos.

ba don Alberto entre sus projenitores a los condes de lo que equivale a decir que descendia del Cid. Por os los Carvallos de su rama llevaban el apellido de

hijo de don Joaquin Palacios i de doña Dolores Soto Córdova i Figue- casó con doña Josefa Velasco Reyes i Bravo de Naveda, hija de don o español, i de doña Josefa Reyes Bravo de Naveda.

nel Palacios fué el que dió parte a O'Higgins del desembarco de Osorio, ndonaba a Talca para marchar a Santiago a derrocar a Carrera.

riota, cuya fortuna la empleó en servicio de la independencía, abrazó con isa de O'Higgins por cuyo motivo fué desterrado por el jeneral Freire. re en San Fernando, el año 1861 a los 80 años de edad, habiendo hecho npañia de la independencía i dedicádole a la patria su existencia i su

e las mas ilustres casas de Galicia, se cuenta la de Caamaño, segun F bra, tantas veces citada, pues uno de sus esclarecidos hijos firmó como rritura del Rei Don Alonso V, otorgada a favor del monasterio de C o 1,002, lo cual revela gran nobleza i remota antigüedad.

os ménos remotos, en el reinado de Don Enrique II, floreció Don I amaña, Comendador de Caracuel en la órden de Calatrava.

ba de inmediato parentesco con el virei del  
Fernández de Castro conde de Lémos.

de esta familia procede de don García, rei  
ernando I, de este nombre, el Magno, rei de  
doña Sancha, reina de Leon, padres de don  
icia i Portugal, padres de don Fernando que  
ría Álvarez, señora de Castro Jeriz, descen-  
alvo, señor de Vivar».

los condes de Lémos i los nobles Castro de

caballero de la órden de Santiago i Cardenal de la S. I. R.  
ño i Mendoza».

de Caamaño el título de marques de Villa García. Don  
naño, caballero de la órden de Calatrava vizconde de Barran-  
arcía, tuvo por hermano segundo a don Fernando de An-  
naño, eminente español que siendo Arzobispo de Burgos el  
do Virrey i Capitán jeneral de Navarra i por fin fué Gober-  
de Andalucía.

Don Antonio de Mendoza Caamaño i Sotomayor, marques  
erno principió el 4 de Enero de 1736. —

a Chilo el apellido de Caamaño por el capitan don Jácome  
despues de servir «como ministro» en las guerras de Flandes  
ral Don Antonio de Mosquera i fué ascendiente directo del

Caamaño que de su matrimonio con doña Maria de Lillo La-  
rgara, fueron padres del Familiar del Santo Oficio de la in-  
lateo de Caamaño, que casó con Doña Luisa Cañaverales de

a Maria Josefa Caamaño un respectable jesuita Don Luis  
del Colejio de Bucalemu, fundador del de Coquimbo i que  
era Proveedor Jeneral de la Orden.

stó el 18 de Marzo de 1766 ante Don Manuel Ignacio Álvarez  
testamento declara por sus hijos: a Don Pedro, Don Ángel, al

Padre Mateo de la Compañia de Jesus, Religiosos Sacerdo-  
n Luis, don Ignacio, don Manuel, a doña Josefa i doña  
donasterio de Agustinas de esta ciudad i a doña Cayetana  
ño.

Maria Josefa Caamaño entre otros ascendientes ilustres que  
élebre Jinés de Lillo, hijo de don Jinés de Lillo i de doña  
Murcia, ascondientes tambien del conde de la Conquista don  
io. Don Jinés despues de pelear con gloria en Flandes i Por-  
renombre en la guerra Araucana.

que la anterior Don Garpar de la Barrera, primo hermano  
, deudos del duque de Arcos i cuyas azañas son conocidas  
por Ercilla en diversos pasajes de su *Araucana*.

mension del tesorero don Francisco Martinez de Vergara  
merosa, ha sido llamada en Chilo la familia de Abrahan.

artinez de Vergara cuvas hazañas en Chile han sido cantadas  
a la noble familia de Vergara española que tiene su cuna en  
irto Rei de Navarra. don Fortuno Jimenez rico-hombre de

Rei, fué primer señor de Vecaria o Vifera, cuyo nombre fué  
uedar en Vergera. Este Caballero fué pues el tronco de los  
aña i Chile, i ascendiente directo, como hemos visto, de do-  
lo.

ra familia corresponde ese título u  
paña.

blasones de la familia de Castro, no  
rvallo, que contaban como primera  
i Bermudo II rei de Leon.

as antiguas crónicas de España, qu  
do Pelayo que se inmortalizó por ha  
elion levantada por «Oueco hijo de l  
de este caballero, descienden los  
arvallido, que es todo uno, variada  
idioma de Castilla o de Galicia; i e  
ngre real, descendiente de don B  
un hijo suyo por varonía lejitima».

que llevó el apellido de Carvallo c  
elayo, fué don Fernan Gómez de Ca  
e don Alonso hijo del rei don Dioni  
ibel, hija del rei don Pedro de Ara  
de aquí que la familia de Carvallo  
tugal, donde los Carvalho han entr  
eza. A este linaje perteneció don  
es de Pombal.

del marques de Pombal el célebre m  
don Cárlos de Saldanha Oliveira,  
ro del Toison de Oro, de la Anun  
onor, de Cristo, de San Gregorio e  
i de muchas otrao órdenes de cabal  
llo sobre todo, como buen español i  
tener parentezco no lejano con Sar  
ntaba entre sus ascendientes a un  
de este parentezco es conocida i g  
cendientes.

nonio de don Ángel Carvallo, con c  
rrera, nacieron cuatro hijos, don F  
Lucas i doña María Mercedes.

a Mercedes casó con don José Santia  
n José Ignacio Herquínigo, natural c  
casó en esta ciudad con doña Rosa  
gui i Esparza, nieta de los marque  
lberto casó con doña Josefa Hurt

ndo casó con doña Manuela de Ne

de Argandoña, Guzman i Pastene, de cuya ilustre ascendencia hemos dado ya larga cuenta en varias partes de este trabajo. De este último matrimonio procedió entre otros hermanos, el doctor don Pedro Nolasco Carvallo, miembro de la Universidad de San Felipe.

Doña Petronila Ureta Carrera casó con don Toribio Gayon de Celis, natural de las montañas de Burgos, hijo del capitán don Juan Gayon i doña Isabel Fernandez de Celis, de cuyo matrimonio proceden los Recabárren, Guzman, Guerrero, VicuñaL, ecaros, Rosales, Aguirre, etc.; en segundas nupcias casó con don Fernando Fuica Irarrázabal.

Doña Francisca Ureta Carrera casó con don Juan Antonio Olano, natural de Vizcaya; de este enlace entre otros hijos, nació doña Teresa Olano Ureta Carrera, que casó con don José de Caldera, descendiente de don Juan Antonio de Caldera Heredia Hurtado, natural de Carmona (España), que casó con doña Luisa de Toro Mazote Cifuentes el 15 de Diciembre de 1664. Don Juan Antonio fué hijo de don Gazpar de Caldera Heredia i de doña Jerónima de Hurtado Jeria.

Don José Caldera i doña Teresa Olano, fueron padres de doña Dolores de Caldera Olano, que casó con don Juan Martinez de Luco Aragon, i de aquí proceden los Caldera, los Luco i los Besanilla Luco.

Doña Josefa Ureta Sanz de Mena Carrera i Zapata, ya citada casó con don José Diaz de Saravia, natural de Villarcaya en las montañas de Burgos, del mismo ilustre linaje de Saravia a que pertenecieron los Bravo de Saravia, hijo de don José Saravia i de doña Maria Diaz Saravia. Fueron, los primeros, padres de doña Josefa Diaz de Saravia Ureta Carrera, que casó con don Manuel del Castillo Torres, padres, a su vez, de doña Mariana del Castillo Saravia que casó con don Juan de Dios Valenzuela, i de aquí los Valenzuela Castillo.

Una hija de doña Josefa Ureta Saenz de Mena Carrera, doña Francisca Javiera Diaz de Saravia Ureta, Ureta Carrera, casó con don Francisco Morandé, padres de doña Juana Morandé Saravia, que casó con don Pedro García de la Huerta, hijo de don Pedro García de la Huerta i de doña María Ignacia Rosales, de donde proceden los Garcia de la Huerta i los Valdés Saravia.

## VII

*María de la Carrera Elguea*,  
hijo de don Juan de Aranibar  
en Navarra, i este, hijo de  
doña Catalina de Tellería.  
e matrimonio entre, otros hijo  
Aranibar Carrera. La  
Berroeta, hijo de don Félix  
ra, antigua i noble familia; fué  
gobernador de Valdivia, opulencia  
de 200,000 pesos, riqueza  
de doña Ana María i de  
Carrera.

Ana María casó con don Fer  
Gracia, madre del primer L  
e matrimonio nació el jeneral  
con doña Josefa Hidalgo 2  
Vicuña Hidalgo que casó c  
rain i Salas, de cuyo matrimo  
Vicuña Larrain que casó con d  
Solis e Irarrázabal, hija del p  
aquí don Pedro Félix Vicuña  
ría del Carmen Mackenna, hij  
a, hijo de don Guillermo Ma  
illy, hermana del conde O'R  
padres aquéllos i abuelos ésto  
escritor don *Benjamin Vicuña*  
na de don Pedro Félix, es l  
Igdalena Vicuña de Subercase  
ñiguez recién fallecida.

## VIII

Juana Berroeta Aranibar Carr  
e Lecaros, los que tuvieron á

roeta que casó con doña Micaela Lecaros Ovalle Pastene, padres de doña Ana Josefa Lecaros Ovalle, que casó con don Juan Francisco Larrain de la Cerda,

El fundador de la familia Cerda en Chile, fué don Alonso de la Cerda casado con doña Mariana de Hermua Mendez Contreras; nació Cerda en Ciudad Real, fué correjidor y maestro de campo a fines del siglo XVI i descendia de don Alonso de la Cerda hijo del infante de Castilla don Fernando, casado con doña Blanca hija de San Luis rei de Francia.

Don Alonso era sobrino carnal del oidor don Cristobal de la Cerda Sotomayor, hijo de don Juan de la Cerda hermano del oidor i de doña Francisca Poblete, i estos hijos de don Melchor Mejia de la Cerda i de doña Isabel de Torres.

Dice una información que existe en el archivo de la Real Audiencia rendida por la familia Tagle Bracho, marqueses de Torre Tagle en 1755, que don Cristóbal de la Cerda, era descendiente del rei don Alonso el sabio, que el primer Tagle Bracho llamado don Francisco, casó con doña Josefa de la Cerda Carvajal Calderon de la Barca, de la casa de los duques de San Carlos, de los Carvajal de Placencia, a los que perteneció el notable cardenal de Santo Anjelo don Juan de Carvajal. Estos Carvajal eran ademas descendientes de los marqueses de Yodar de Andalucia, de los de la Guardia, del Valle de Guajaca i Oran, de Gualdarcazar, de Monroi, de Orellana, de Sofraga, de Santa Cruz de la Rosa, de San Vicente de Charela, de Tenebrosa i de Cerdeñosa, de los señores de Evora de Portugal, de los de Cardela, de los duques de Caamaño, de los principes de Carpino i de los condes de Castillejos, del Torrejon de Rubio i de los de la Union.

## IX

Don Alonso de la Cerda tuvo varios hijos; doña Mónica de la Cerda i Hermua que casó con el primer Larrain venido a Chile llamado don Santiago, que fué gobernador i capitan jeneral de Quito, hijo de don Juan Larrain i de doña Gracia Vicuña naturales de Navarra, en donde radicó con mucha antigüedad su casa, los que tuvieron varios hijos, don Tomás i don Santiago padres jesuitas, doña Maria Josefa fundadora



o del Carmen Alto i el jeneral don Juan Francisco de Borja, Santiago, Maria Teresa, Micaela Maria i Maria Josefa Larrain Lecaros.

En, primer conde del Asalto de la casa de Larrain, Ana Josefa Guzman Lecaros, hija del oidor. donde tuvo su orijen en un acto de arrojo ejecutado el 1.º de Enero de 1779 por el coronel don Agustin de Lecaros. Ese dia fué de consternacion para Santiago, porque los indios en número de once mil, se dejaron a guisa de la población por el lado de la cordillera. *Diario de la man.*

En sin arredrarse por el número, salió a abatirlos con tanta gente i cargó con tal valor, audacia i arrojo, que los indios i huyeron.

Por esta heroica accion i queriendo premiar a tan valiente, le dió el título de conde del *Asalto de la Casa de Larrain* evando despues a su hijo a la categoria de marqués con la misma denominacion.

Don Juan Larrain Lecaros presidente de Quito, casó con doña Ana Valdes Carrera, hija de don Domingo Valdes Carrera, de la Carrera,

Don Francisco de Borja Larrain Lecaros, casó con doña Ana Gamboa, i de aquí don Juan Francisco Larrain que casó con doña Mercedes Gandarillas Aranzabal don Nicolas José Gandarillas Romero i Rita Aranguiz, hija del maestro de campo don Juan Aranguiz de Valenzuela, Riveros de Aguirre, Hurtado Perez de Valenzuela i de doña Maria de la Encarnación Leiva.

En el matrimonio nació el Señor Obispo don Joaquin Gandarillas; doña Trinidad Larrain Gandarillas, marquesa de Mayorasgo, senador i marqués de la Pica don Juan Irarrázabal i todos los Larrain Gandarillas.

Don Juan Larrain Lecaros casó con don Bernardo de Aragon, hijo de don Bernardo Ruiz de Echeverri, sevillano, cuya casa solariega radicaba en España) de la mas remota antigüedad, fué alcalde en 1741, casó con doña Isabel de Aragon, hija de don Juan de Aragon i de doña Josefa del Solar Sobre-

es Machado de Chavez i Gómez de Silva, sarjenta la fronteras. Don Francisco de Aragon, hijo de o de Aragon i de doña Bartolúia Salazar, i esta Melchór de Salazar ide doña Clara de Toro Mantes. De aquí los Echeverrias, Tagle, Morandé nuel Echeverria Larrain casó con doña Mercedes apos, Guerrero Carrera i Villamil; don Joaquin Larrain con doña Rafaela Recabarren Aguirre gueroa Rojas Argandoña.

ria Teresa Larrain Lecaros, casó con el alférez go Portales.

aela Larrain Lecaros fué monja del Cármen.

Maria Larrain Lecaros, casó con don Miguel Aldunate Garcés Lisperguer Irarrázabal.

## X

nonio de don Agustin Larrain Lecaros, con la an, nació don José Toribio Larrain Guzman 2.º er marqués de Casa Larrain, caballero de la distinción de Carlos III, casó con la hija del baron de Juñora española, doña Dolores Moxó, padres del afael Larrain Moxó, 3.º conde i 2.º marqués de n.

esa Larrain Guzman casó con el patricio don Eizaguirre, de aquí Eizaguirre Cerda, E. Cavareda, E, Eizaguirre, E. Portales i Huidobro Eizaguirre.

ago Larrain Guzman casó con doña Pabla Aldunate.

Maria Larrain Guzman con doña Jesús de Urribe.

## XI

no de don Santiago Larrain Vicuña primero de n Chile, llamado don Martin Larrain Vicuña, ca-  
Antonia Salas Ramirez, descendiente de don

los duques de Feria i parientes  
ya.

En 1610 nació don Martin Larrañaga Aguirre marquesa de Montevideo i Aguirre i todas las descendientes con el círculo llamado de los Aguirres. El señor Arzobispo Viceroy resulta que, todos los Larrañaga nacidos en España i llegados a América consiguiente, son todos parientes. Hemos negado al principio de

## XII

La familia Cerda, don Alonso de Cerda r línea femenina es la de La Cerda i Carvajal, Santiago Concha marques de Cerda actual mayorazgo don Jose de Cerda i doña Manuela Real de Azua

## XIII

Sierra Bella es otra rama de la familia citada.

En 1610 don Cristóbal Mejía la, era natural de Quito, e hijo de Cristóbal Mejía i de doña Je

En 1682 con doña María de Torres. Fuese este matrimonio descendientes casó en la familia de condes de Sierra Bella. Los condes de Sierra Bella Valenzuela, fueron Cerda i los Concha.

#### XIV

bien antesesores de los Larrain.  
ilia Aranguiz, fué el contador de  
Valenzuela i doña Leonor de Zapa  
le mucha calidad».—«Este don L  
a S. M. en la guerra de este reino  
es de república como también su su  
a» «caballero de la casa de los cond

: sirvieron en la guerra contra l  
fué notable don Rodrigo que perez  
lla de las Cangrejas.

on Lázaro de Aranguiz i Valenzue  
o encomendero de Santiago por m  
Francisco López de Zúñiga, marqu  
droza (28 de Setiembre de 1643).

Lázaro de Aranguiz con doña Ma  
hija lejitima del capitan don Loren  
: doña Maria de Alvarado.

Francisco de Riveros i Figueroa, (l  
iejo, i de doña Teresa Suarez de l  
capitan don Lorenzo Suarez de l  
ina Ortiz de Gaete cuñada de V

aria, del maestre de campo don Alo  
ia como las anteriores de mucha ca  
dicho Maestre de Campo fué de l

M. en el Perú i en esta, como q  
campo que hubo, entroncaron de  
Valenzuela como hemos de verlo, c  
a, Quiroga Lozada, Perez de Vale  
rancia nobleza.

XV

os tenían por ascendiente a don José de Lecaros e casó con doña María Rodríguez del Manzano sa, padres de don Pedro José Lecaros Ovalle casó con doña Mariana Zapata Recalde, su hija a, Lecaros Ovalle Amasa Zapata, casó con don an Peralta y Guzman Espinoza, los que tuvieron ña Josefa Guzman Lecaros que casó con don ain de la Cerda; i doña Antonia Guzman Leca- con don Miguel del Solar.

e linaje (Solar) cuyo apellido, como en muchos nombre del lugar a que pertenecían, tiene un tigo.

i de este apellido en Chile llamábase don Mateo olar, el cual poseía su casa solariega en las mon- gos, hijodalgo de distinguido i antiguo linaje, que : sus ascendientes, caballeros titulados i de diver-

o fué hijo de don Pedro Arcillero del Solar, teso- al hacienda de la Imperial, i de doña María Ca-

n Mateo con su sobrina doña Isabel del Solar i el capitan don Diego del Solar Sobremonte i de Gómez de Silva Torres de Machado Chavez, lel marques de Valparaíso, hija de don Miguel lva i de doña Isabel de la Torre Machado Cha- capitan don Pedro de la Torre, natural de Tole- a Chile ya casado con doña Isabel de Machado, don Fernando de Machado i de doña Ana Nu- ez, natural de Estremadura, hija del capitan don Chavez i de doña Isabel de Mesa.

oidor fué hijo de don Francisco Machado i de Nuñez de Carvajal, naturales de Zafra en Estre-

uel Gómez de Silva, natural de Ciudad Rodrigo Leon, era hijo de don Diego López de Silva, órden de Alcántara, i de doña María Manriquez

o con doña Isabel de Morales, hija del adelantado Sanchez de Morales, natural de Soria, el que casó en 1607 con el jeneral don Gabriel de Castilla.

Solar Sobremonte, natural de Pontones en hijo de don Jacinto del Solar i de doña Isabel Sobremonte, padres de doña Isabel del Solar i Silva y Mateo de Cajigal i Solar, caballero del orden natural de Huesca (España), nieto de don Pedro de doña María de la Huerta, i por su madre de don de doña Isabel Redriza.

Hijo de don Mateo nació doña Juana de Cajigal casó en Concepcion con un opulento armador de San Maló, don Juan Briand de la Moringandais, atendida su pronunciacion, se ha cambiado el nombre de don Juan Briand, señor de la Morin-ña Juana Guillaume, señora de Bont, nieto de don de señor de la Moringandais i de doña Oliva su madre, nieto de don Rudolfo Guillaume, señor de la Moringandais i de doña Ana Sayuel

## XVI

Simón nació doña Francisca Briand de la Morin-ña con el opulento señor i distinguido hombre natural de la villa de Valdivieso, de antiquísimo linaje, don Francisco García Huidobro, caballero de Santiago, canciller i alguacil mayor de la Real Audiencia de don Pedro Manuel García i de doña Antea Huidobro, naturales de Valdivieso en las Montañas de Chile, hijo de don Juan García i de doña Maria de la Morin-ña, nobilísimos personajes, cuya jenealogía está en el rei de armas don Alonso de Guerra Sandoval el 10 de Diciembre de 1742.

En el mes de 1760, el señor García Huidobro recibió el título de marques de Casa Real en premio de sus servicios, i mui principalmente, por haber a su cargo en Chile la casa de acuñacion de moneda con sus utensilios i enseres.

Fué padre de don Vicente García Huidobro i

rques de Casa Real i de doña Ana Margarita  
i Morandé.

casó con doña María del Cármen Aldunate  
don Miguel Martinez de Aldunate Garcés  
rquier i de doña Ana Maria Larrain Lecaros  
de la Cerda, hija del jeneral don Juan Fran-  
e doña Ana Josefa Lecaros, de donde proce-  
o Aldunate, i de éstos, los G. Huidobro Eyzabro Morandé, G. Huidobro Luco, G. Huido-  
G. Huidobro Arlegui, etc.

argarita casó con don Javier Valdés Carrera,  
José Antonio Valdés i de don Francisco de  
uidobro. Del primero desciende el mayorazgo  
undo los Valdés Aldunate i de ellos, los Gan-  
Valdés Carrera, Valdés Cuevas, Valdés  
Bascuñan, Valdés Ureta i Echeverría Valdés.  
narques García Huidobro, el coronel don Juan  
Cajigal i Solar casó con doña Mariana del  
Cruz, padres de doña Nicolasa de la Moran-  
don Francisco de Borja de Andia Varela, pa-  
nuela de Andia Varela.

## XVII

el Gómez de Silva i de doña Isabel de la To-  
havez, nació doña Micaela Gómez de Silva  
maestre de campo don Gaspar del Águila, fue  
n Melchor Jufré del Águila, de donde descien-  
ado, Jaraquemada, Izquierdo i otras familias  
de doña Ana Margarita García Huidobro  
narques, llamada doña Josefa, casó con don  
aza, fundadores de esta familia.

Solar proceden tambien de esta familia.

## XVIII

*de la Carrera Elguea*, militar de mérito, alcan-  
maestre de campo i de teniente jeneral, fu

lde de Santiago en 1716. De don Miguel el jeneral Carrera.

i de Julio de 1699, con doña Josefa de Justiniano, de 17 años de edad, una hermosas damas de esa época, hija de Ordoñez (5) i Justiniano i de doña Orca, hermana de don Pedro Prado Liana de la Carrera Elguea, que casaron 1681, i de aquí los Prado entroncados Carrera.

atrimonio conocemos cinco hijos, doña Ana, Ana Francisca, Vicente e Ignacia

## XIX

*Francisca de Borja*, casó el 4 de Setiembre Valdes Gonzalez Soberal, natural de Francisco Valdés i de doña Catalina Casinos inmediatos de doña Ana Menendez Ruiz de Noriega i Frenejal, marques del Tojo, natural del Alto Perú casada con Juan de Uriondo (6).

es de Orcáris árbol 12, partida 46, tomo 2.º, i página 100 de don Bermudo 2.º rei de Leon. Su hija la infanta Fronilda hija de don Pelayo, los que tuvieron Pelayo, Bermudo, Sancho i Jimena Ordoñez, esta última Arriaguez.

ei, la infanta doña Cristina casó con el infante don Fernando 2.º, a quien sacó los ojos el rei don Ramiro que los conquistadores venidos América del apellidaron familia regia.

ite de las castas solariegas e infanconas de Perez de Arana en el valle de Zuya provincia de Alava, i de la casa en Egozque Guipuzcoa, i de la casa de Fernandez, ilustre casa de Uriondo Goitii

in Perez de Uriondo i Martierena, natural del Perú de Valladolid; hijo del licenciado don Joaquin Ant. P

M., oidor i alcalde de corte en la Real Audiencia de Martierena; nieto de don Francisco Perez de Arana i de doña Magdalena Martinez de Murguía natural nieto de don Alejo Martierena del Barranco, natural Ignacia Fernandez Campero, marquesa del Valle de Campero jeneral don Juan José Fernandez Campero i Alatrava, primer marques del Valle del Tojo, señor



Burgos, i de doña Josefa Gutierrez de  
t. de la Portilla, caballero de la órden de :

Uriondo doña Ana Menendez Valdés de  
dez Valdés Frenejal, descendiente de las il  
dres de Cornellana, de los cordes de Me  
alcedo i descendiente directa de su sexto  
simo segundo sucesor de la Infanta doña  
nde Hermenejildo Menendez de Valdés.

Los coyunjes descendian de noble linaje, e  
no, título que equivale hoy a grandes de Esp  
sultos de que se tiene noticia desde el año 70  
n la línea directa del oidor Uriondo, el em  
i Joaquin Perez de Uriondo caballero del ó  
ardias Reales; don José de Uriondo i Lla  
n militar i embajador de la corte; don Juan  
de Santiago i cónsul de S. M. en Amste  
ova; don Raimundo Irabien i Uriondo, ca  
guerra, alcalde del crimen, oidor de la Re  
la real cancellería de Valladolid, i varios o

otros apellidos, los notables de Ortiz de Zárr  
z de Salinas, Iga i Lejarazú.

La antiquísima casa, situada en la villa de Mu  
rijinario don Andres Martinez de Murguía n  
Santiago, que trasladó su casa a Cádiz en  
de Murguía, de cuyo señor descienden los  
mas con mucho honor se haya establecida  
rú», i tambien entroncó esta casa con la ilus  
Martinez, tiene su origen en Martin de Murg  
ue 2.º contra su hermano don Pedro el Cru  
don Martin tomó el apellido de Martinez i

Ochoa, Fernandez, Larrea i otras notables  
ariaga, almenada, de hijo-dalgos de notoria  
que Navarra, fundada por don José de Ma  
anco, por haber, uno de sus ascendientes (

caudillo a orillas de un barranco).  
ntruncada con la noble casa de Ugalde i co  
ismet, por el matrimonio del marqués don  
ei, con doña Micaela Echevers i Martierer  
dencia de Martierena madre del oidor, co  
a del marqués del Valle del Tojo don Alejo

ue fué nieta de don Salvador del Barranco  
scendiente de la noble casa de Solano, de  
e Solano, Apóstol del Reino del Perú, patr  
muy inmediato de don Salvador.

Los Fernandez de quien desciende el oidor  
la sangre de Aragon i Castilla, como se just  
ó la Majestad del Señor Carlos II a los F  
Han en esta ilustre familia una série de Ric  
ellos Garcí Fernandez Rasura que en la ba  
ramahan jefe del ejército de los moros.

os infansones, llenos de títulos i mayores  
narido de doña María Alonso, Pedro i Ro  
tanes del rei don Fernando el Santo, i don  
la orden de Santiago; Pedro Fernandez M  
don Juan Fernandez persona de tanta au

coronó al señor Rey don Fernando el primero»; don Pedro Fernandez Fuente Encalada, tercer maestro de la Orden de Santiago; «i Juan Fernandez, padre de doña María Fernandez mujer de don Alonso Tellez de Meneses, de quienes provino doña María Fernandez que casó con el infante don Alonso, padre de doña Mayor Alonso, mujer del señor Rey don D. Sancho el Bravo».

«El apellido de *Campero* es antiquísimo, procedente de la real sangre goda; i su primitiva infancona casa está radicada en el lugar de Avionzo del Valle de Carriedo». De aquí desciende don Diego Gómez Campero, que procedia de aquel grande i poderoso señor el conde D. Gómez de Campespina que estuvo al casarse con la infanta heredera de la corona de Castilla.

Entre los infansones i rico-hombres de esta familia, encontramos a los grandes capitanes Pelayo, Diego i Hernan Campero; don Juan Antonio Bustillo i Campero, caballero de la orden de Alcántara, descendiente del marqués del Valle del Tojo; don Juan Fernandez i don Manuel Campero, secretarios del rei i de su consejo; don José Campero, gobernador i capitán jeneral de Campeche Yocatan, caballero de la orden de Santiago, de quien prodecen i son lejitimos descendientes los marqueses de Valera, i sus líneas se entroncaron con los duques de Abrantes, los marqueses de Fuente-Hermosa i varias otras familias tituladas; don Diego de Arce i Campero, caballero de la orden de Calatrava i rejidor perpetuo de la villa de Madrid i muchos otros caballeros de gran nombradía.

Don Diego Fernandez casó con doña María Campero, de donde procede unido ambos apellidos i cuyo hijo don Diego, fué el primer marqués del Valle del Tojo.

La madre del oidor doña Antonia Prudencia de Martierena, casó en segundas nupcias con don Francisco de Guemes su primo, de donde proceden los Guemes que son tambien Martierena i Fernandes Campero.

#### MENENDEZ VALDÉS DE CORNELLANA

Este apellido tuvo su oríjen en el conde don Hermenejildo Menendez de Valdés i su esposa la infanta doña Paterna. Vijésimo segundo sucesor de este matrimonio fué Hernando Menendez Valdés, gran capitán, teniente jeneral de los ejércitos del rei Fernando V i primer señor de San Andres de Cornellana, embajador del rei ante el Papa Julio II, fué casado con doña Isabel Garcia de Jove, i tuvo por hijo al capitán don Francisco Valdés i al famoso capitán don Fernando Valdés casado con doña Teresa Gonzalez de Salcedo Loperi Montes de Oca, de nobilísimo linaje, de donde desciende su cuarto nieto don Domingo Valdés Gonzalez Soberal, casado con doña Francisca de Borja de la Carrera.

Nieto de los anteriores, fueron el jeneral don Pedro Menendez Valdés i el famoso almirante que murió frente a Gibraltar don Hernando Menendez Valdés i muchos otros valientes militares, favoritos de los reyes i consejeros; entroncó tambien esta familia con la nobilísima de Quiñones.

El apellido de Menendez, fué primitivamente Mendo i despues de Menendo, i se tiene noticia de él desde el año 872.

El conde don Hermenejildo Menendez de Valdés i su esposa la infanta doña Paterna, hermana de la reina doña Jimena esposa del rei don Alonso el Magno, tuvieron por hijos al obispo de Graflavia llamado don Sisnando Menendez, al duque don Rodrigo Menendez i al conde don Gutierre Menendez, que casó con la que fué Santa Ilduara i fueron padres de San Rosendo obispo Dumiense.

Descendiente de este matrimonio son los señores de San Andres de Cornellana.

El conde don Melendo Menendez, tercer nieto del conde don Hermenejildo, fué casado con doña Mayor, padres de doña Elvira Menendez de Valdés esposa del rei Alonso V de Leon. Descendientes de estos fueron, don Gonzalo, don Melen Menendez i don Rodrigo Menendez Valdés, todos ricos-home de Galicia i de Leon i otros mui notables caballeros.

«hombre poderoso en riquezas i valor» fué gobernador del Perú i lo defendió a favor de la reina católica doña Isabel. Diego fue también gobernador de Cuba en 1578.

Mendez i la de Valdés, desde su union, usan indistintamente uno

## VALDÉS

Valdés en lo antiguo se llamaba Valtés, como se ve por Valtodias reinando en Leon don Ordoño I.º año de 858. Fué Señor de la parte del Consejo de Valdés. Dicho Valtodias tuvo por hijo a Fernán Valtés a su padre en el Estado de Luarca, i casó con el príncipe de Asturias, hermano de Nuño Bolebides.....; añadiendo, tuvieron por hijo la sangre de Carlo Magno por este matrimonio; Florando, tuvieron por hijo a Don Diego Valtés, padres de los primeros que dejó el apellido de Valtés, i usó del de Val-

de. Pedro Garcia de Valdés, padre de Fernán Mendez de Valdés se ganó de moros a Toledo, el cual casó con hija de don Bermejo que i desde entónces, se unió el apellido de Menendez al de Valdés que se deriva de los godos por los años 700.

Velasco Menendez Valdés, rico-hombre, deudo mui inmediato del Carpio.

Unió su sangre a la de Valdés, ante poniendo el patronimico de Valdés, i de ellos descendiendo don Alvaro Menendez de Valdés, con Ranon, Quintana i comarca de Valdés i de Luarca, de los reyes, añadiendo el señorío del lugar de la Bandera, i de su solar, don Garcia Sanchez de Valdés con la infanta doña Gotronda; asimismo en la batalla de las Navas Tolosa en 1212, lo nombró consejo de la Llanera i le concedió los señoríos de la Tierra de Torre i Casa Fuerte de San Cueva.

En Oviedo, Fernandez, Alvarez de Toledo, Alvarez de Aguilar i sus descendencia real, entre ellas la de Gonzalez que derivó de la familia Valdés por apellido, de donde procede por su apellido Valdés Gonzalez, progenitor de los Valdesos santia-

gos i valientes capitanes de esta familia, llamados Diego, Pedro i Fernán, acompañaron en la guerra al rei don Pedro, que los tenía

en la don Diego Menendez Valdés de Villar, con la infanta doña Catalina i casa i apellido de Valdés con la de San Andres de Cornellana, de

lo referido por lo que trae Rodrigo Mendez de Silva, cronista de España, en su impreso en quarto de la *Descendencia, origen illustre de los Valdes*, sus varones famosos, i servicios señalados, que han hecho en España; cuya obra la dedicó a la Majestad Católica del se-

ñor don Fernando el Católico, esposo de la infanta doña Paterna, antecesores de los reyes principes godos condes don Alvito i doña Argila.

En la descendencia de la infanta doña Paterna, ascendiente de los Valdes, que fué hija de los principes godos el conde Gome- doña Señoría.

San Andres de Cornellana, fué don Pedro Munion, conde de Asturias, defensor de la Iglesia i su Gran Capitan, tambien de Asturias i los Menendez Valdés del Perú.

El conde don Fernando, conde de

Menendo Gonzalez i su esposa doña Mayor, señores de Bierzo, suegros i tutores del rei don Alonso.

Se distinguieron tambien, don Juan Menendez de Valdés, capitán jeneral del ejército del rei don Pedro i caballero de la Banda Roja; Men Perez de Valdés su hijo, capitán jeneral del ejército de don Juan I i Señor de San Andres de Cornellana, casado con doña Teresa Perez de Busto, hija de don Alonso Perez de Busto, rico-home de Asturias; padres de Pedro Menendez Valdés, 9.º señor de San Andres de Cornellana, 18.º conde sucesor de don Hermenejildo i de doña Paterna, i el mas célebre capitán de don Juan II i de don Enrique IV; casó con doña Elvira Fernandez de Porto-Carrero i Monroi, los que dejaron larga, lucida i honrosa descendencia.

«Ha producido esta casa de San Andres de Cornellana héroes insignes en armas i en letras, como el curioso podrá ver por las Historias Genealógicas de nuestra España» dice el autor de donde he extractado todos estos datos, don Ramon Zazo i Ortega, certificado por don Felipe López de la Huerta, del consejo de su Majestad, su secretario, contador de resultas en su Tribunal de la Contaduría Mayor i secretario del Ayuntamiento de esta Villa de Madrid, a 14 de marzo de 1778.

Los *Hernandez* o *Fernandez* que es lo mismo, entroncaron con los Valdés por el matrimonio de doña Ana Maria Hernandez i Gómez, nieta del conde de Castilla don Garcí Fernandez que nació en 1019, con don Policarpo Menendez Valdés de Cornellana,

Por lo *Frenejal* descienden los Valdés de la antigua casa de Flenagan en la ciudad de Roscamon en Irlanda, noble familia de cristianos, que por su fé recibieron el martirio, procede de don Eduardo Flenagan i de su esposa doña Agustina Orian.

Su descendiente don Jorje Flenagan huyó a España donde se le llamó Frenejal i casó con doña Juana Ruiz i Noriega, padres de doña Petronila Frenejal i Ruiz de Noriega que casó con don Manuel Menendez Valdés Gonzalez en 1723, padres de doña Ana Menendez Valdés de Cornellana i Frenejal, prima de don Domingo Valdés Gonzalez, esposo de doña Francisca de Borja de la Carrera, el cual recidia en el Perú.

Confirma lo espuesto, que don Domingo Valdés Gonzalez Soberal, pertenece a la misma familia de la esposa del oidor Uriondo. Una informacion obtenida a última hora i que tengo a la vista, que existe en poder de don Luis Alberto Luco Valdés, certificacion iniciada en Lima en 1772 i terminada en Madrid en 1786, certificada de órden del Rei, por su «Chronista y Rey de Armas Numerario de Su Majestad Católica, don Ramo Zazo y Ortega.»

Por ella, de jeneracion en jeneracion, examinada escrupulosamente, tiene doña Ana Menendez de Valdés i don Domingo Valdés Gonzalez, la misma ascendencia, tanto por el apellido de Menendez como por el de Valdés, que formaron uno solo. En ella figuran los mismos personajes, desde Valtodías de Valtés i el conde Hermenejildo i la infanta doña Paterna, hasta los padres de don Domingo Valdés i los de doña Ana Menendez de Valdés.

La madre de don Domingo Valdés, la señora Catalina Gonzalez Soberal, no era de ménos esclarecida ascendencia.

Fué hija de don Pedro Gonzalez Soberal i de doña Petronila Rodriguez Espinoza; nieta de don Rodrigo Gonzalez Soberal i de doña Manuela de Paz, i de don Isidro Rodriguez i de doña Catalina Espinoza, «personas nobles por todas líneas, personas nobles é hidalgas, conocidas, tenidas i reputadas por tales i limpias de toda mala raza.»

Entre sus ascendientes cuenta la señora Gonzalez a don Gonzalo Menendez, de la misma familia de los Valdés, rico-home de Galicia.

Todo lo cual consta del «Arbol Jenealógico de la Ilustre acendencia i Casa de la Señora Doña Nicolasa Ualdés i la Carrera, Condesa de la Conquista.»

Ruiz, este apellido que es el único que nos falta para completar la jencalojía de los Valdés, pues sobre el de Noriega hablamos en los Cortéz, tuvo su oríjen en el esforzado caballero montañez don Lope Ruiz de Villalobos, que tenia su casa i solar en la villa de Mena, «de quien hoi trae descendencia muchas casas grandes e ilustres de España». Este don Lope trae su oríjen del caballero Ruiz que llevó el

De este enlace nacieron don Miguel, Nicolasa Antonio, Pedro Nolasco, Ramon, Ignacio, Nico Juana, Ignacia, Domingo, Rosa, Josefa i Mer Carrera, cuyo apellido, llevan hoy un siglo mas i nietos.

## XX

Doña Nicolasa, casó con el vizconde de la conde de la Conquista i caballero del órden de S Mateo de Toro Zambrano i Ureta Carrera, pr primera junta gubernativa i jeneral del ejército.

El conde Toro descende de don Cristóbal doña Ana de Toro Zambrano, hijos-dalgo i seño de Villalba en Sevilla i de la villa de Toro a ori ro, premios concedidos por el rei por los herói armas a sus antecesores, combatiendo contra l Ilustre i antiguo linaje comprobado en 1578 i 17

Hijo de éstos, fué don Juan de Toro Zambr el apellido de la madre, cosa mui comun en esa Don Juan de Toro fué militar de gran fama, alc de jeneral. Pasó a América en 1567. Casó en N con doña Catalina Zapata de Cárdenas i Valero, de los condes de Barajas, a cuya casa perteneci los Zapata de Mayorga.

Su hijo don Mayor de Toro, fué padre de c Toro Zambrano i Zapata, que casó con doña Astorga, i fueron padres de don Manuel Alonso doña Josefa de Ugalde Campofrio i Carvajal, los por hijo a don Fernando, que casó con doña Lu cobar i Lillo de la Barrera; padres de don Cárle con doña Jerónima de Ureta i Prado tuvieron p

---

estandarte en la «victoria de Clavijo con el señor Rei don Ra de 850».

I con esto damos por terminada la jenealogía de la familia entroncaron con ella.

Resulta que los Valdés, vinieron primero al Perú i se establ Alto como en el Bajo Perú, i que don Domingo Valdés de aquell en Chile, de donde proceden todas las familias de este apellido de el conde Toro, los Tagle, Echeverría, Valdés Carrera, Gandarilla otras familias entroncadas con ella.

e Toro Zambrano i Ureta, caballero cruzado en la  
Santiago, vizconde de la Descubierta en 1762 i pri-  
e de la Conquista en 1770, título recibido el 6 de  
el siguiente año.

de Toro casó, como ya hemos dicho, con doña Nico-  
lés Carrera, hija de don Domingo Valdés Gonzalez  
de doña Francisca de Borja de la Carrera Ureta  
rado e Iturgóyen, i de aquí un nuevo parentesco de  
con los Valdés i con los Carrera.

te matrimonio nacieron: don José Gregorio de Toro  
o Valdés Carrera, segundo conde, que casó con doña  
umont; doña Damiana Toro i Valdés, madre de los  
Gameros; doña Josefa Toro Valdés casó con don Pe-  
es Cienfuegos, noble asturiano, a cuya familia debían  
e el castillo i «Torre de Bavía de Flores» cerca de  
sobrino de dos cardenales españoles, abuelo de doña  
Flores, esposa del ex-presidente don José Joaquin  
del segundo matrimonio de don Pedro Flores Cienfue-  
otra dama de igual rango, doña María del Carmen  
procedieron, el padre del actual ministro de la Corte  
aciones don Máximo Flores i Zamudio i sus hermanos.  
atrimonio del segundo conde con la señora Dumont,  
a José Gregorio, que se cree murió en la batalla de  
que debió casar con su prima doña Mercedes Toro  
al, que guardó luto por él toda su vida. I doña Nico-  
o, tercer conde, casada con don Juan de Dios Correa  
padres de don Rafael Correa i Toro, cuarto conde,  
hace poco, casado con doña Carmen Blanco Gana,  
lustre almirante Blanco Encalada.

## XXI

o segundo del primer conde don Mateo de Toro Zam-  
on Domingo José de Toro Valdés Carrera, también  
go, caballero de la orden de Alcántara, casó con doña  
s Guzman Lecaros, hija del oidor, padres de don Do-  
osé de Toro Guzman, que casó con doña Emilia He-  
rtinez i Jaraquemada.

Nicasio Toro Guzman casó con doña Mercedes Neco-

n Bernardo, con doña Mercedes Calvo  
lañas Vicuña, padres del inolvidable p  
ñas i de la esposa de don José Arriet  
Benjamin Viel, valiente militar, natural de Francia;  
una con don Rafael Vicuña Larrain; doña Damiana  
Melchor de Santiago Concha Jimenez Lobaton, des-  
e de los marqueses de Casa Concha, i del oidor i pre-  
de Chile fundador de Quillota, deudo de los condes  
a Bella, padre de don Melchor Concha i Toro, casado  
a Emiliana Subercaseaux Vicuña.

## XXII

Domingo José de Toro i la señora Herrera, entre  
vo a don Domingo Toro Herrera casado con  
Codecido, natural de Lima, de mui ilustre a  
padres de don Bernardino Toro Codecido casado  
lelia Bascuñan Guerrero Montes i Santa Maria, de  
doña Rosa de la Carrera Ureta; doña Catalina, ca  
José Toribio Larrain Prieto; doña Emilia, ca  
residente don José Manuel Balmaceda, hijo del  
idor i consejero de Estado don Manuel José Fei  
zano de Balmaceda Rodriguez de Ballesteros i Ta  
a Encarnacion Fernandez Salas Garfias i Urizar  
n José Maria Fernandez Zenzano Fernandez de  
natural de la villa de Ocon, de donde a la edad c  
i su rejidor, noble hijo-dalgo i hombre notable p  
fortuna e ilustracion, i de su esposa doña María  
de Ballesteros, natural de Madrid, i una de las  
damas de Santiago; biznieta de don Vicente Fei  
zano i de doña María Fernandez de Balmaceda, natu-  
ñores principales de la villa de Ocon (España) i del  
ejente de la Real Audiencia de Santiago, notable ju-  
to español, del consejo de su Majestad, don Juan Ro-  
Ballesteros i de su esposa doña María Antonia Taforó,  
rincipal de Velletri (Italia); cuarto nieta de don Ma-  
rnandez Balmaceda Beltran i de su esposa doña An-  
naceda i Zenzano, naturales de la villa de Ocon; quin-  
de don Juan Fernandez i de doña Ana Beltran i de



don Pedro de Balmaceda Zenzano i de su esposa doña Anjela Zenzano; sexto nieto de don Manuel de Balmaceda i de su esposa doña María Zenzano; sétimo nieto de don Juan de Balmaceda i de doña Ana Fernandez Beltran, naturales de Vizcaya i descendientes en línea recta de don Juan Ortiz, gran señor, privado del rei don Fernando IV i su tesorero mayor, que fué el primero que llevó el apellido de Balmaceda en 1294, tomándolo de la villa de ese nombre, villa privilegiada de los reyes i cuyos pobladores fueron leales vasallos de donde salieron héroes i grandes servidores. Don Juan Ortiz de Balmaceda es progenitor de los condes de Balmaceda, entre los que se hace notar don Blas Villate de la Hera, «gobernador i capitán jeneral de Cuba en 1875, aguerrido militar desde 1837».— Parece que este magnate conde de Balmaceda, es el último que ha poseído el escudo de armas de la familia Balmaceda.

Entre los hombres notables de esta familia en Chile, se distingue don Juan de Balmaceda oidor de la Real Audiencia de Santiago i gobernador i capitán jeneral de Chile, primero de su apellido venido a este país, casado con doña Agustina Alvarez de Ucedo, viuda del oidor don Martin Gregorio Jáuregui, sin tener sucesion, i por cuyo motivo vinieron sus sobrinos i su sobrino-nieto don José María, progenitor de los actuales Balmaceda.

Otro Balmaceda que ha ilustrado en Chile este noble apellido, fué el santo presbítero don Juan Francisco Ruiz de Balmaceda i Ovalle Aguirre, hijo del sobrino del oidor don Juan Francisco Ruiz de Balmaceda i de doña Antonia del Manzano i Ovalle Aguirre, nieta del marques de Monte Pío.

De esta línea de Balmaceda no quedó sucesion por línea masculina i solo se conserva por línea femenina, por el matrimonio de doña Josefa Ruiz de Balmaceda Ovalle Aguirre, con don Francisco Valdivieso Ordoñez, padres de don Matías i de don José Miguel, casados con dos Cruzat.

### XXIII

Los Toro Irarrázabal, proceden del matrimonio de un tercer hijo del primer conde, llamado don Joaquin de Toro Zambra-  
n Valdés Carrera con doña Carmen Irarrázabal Solar.



## XXIV

Piferrer da curiosos datos de la familia Toro. El origen del apellido procede de la ciudad en Zamora, en los llamados Campos de Góticos cerca del río Duero, una de las ciudades de España, llamada en un principio Arbucale.

En 1505 el rei católico don Fernando V y don Toro, proclamando reyes á su hija doña Juana y á su esposo don Felipe el Hermoso, estableciendo entónces las leyes que se llaman de *Toro*.

«De la casa del apellido de Toro, que se unió á la de Santos por el casamiento de don Alonso de Toro con doña Ana Sanchez y Santaella, han procedido mui eminentes varones, entre los que se distinguen don Juan de Toro, capitán descubridor de las Indias» (quinto abuelo del conde de la Conquista); frai Tomás de Toro obispo de Cartajena, venerado por santo; don Alonso de Toro que fué caballero y maestro de la orden de Calatrava en 1425; y doña Catalina de Toro que enlazó con los condes de Barajas.

## XXV

La casa de Santos, de la cual procedió don Miguel Santos Fornier, aparece mui antigua y solariega en Santillana de Asturias.

La rama de Santos que corresponde á los Toro, se fijó en Andalucía y pertenece «á la clase de caballeros nobilísimos, hijo-dalgos, notorios en los libros del *Excmo.* ayuntamiento de Antequera», donde se enumeran los servicios de los miembros de esta familia.

Parece que tuvo su origen esta familia, de dos caballeros godos que acompañaron al infante don Fernando á la conquista de Antequera, llamados Sancho y Gonzalo Sancho, que fueron los primeros en asaltar las murallas de la ciudad, por lo que se les premió «con merced de pingües rentas y mayores razgos».

entes de los anteriores, fueron don Martin de San-  
istió a las Córtes en 1427; don Andres, arzobispo  
ra; don Bartolomé de Santos Villalon, rejidor per-  
natequera i familiar del Santo Oficio; don Martías  
guetar, tercer conde de Arjelejo; su hermano don  
antos Arguetar, visconde de Fuente Santa i conde  
; don Felipe Santos Toro Freire Altamirano, so-  
conde de Arjelejo, pasó con el grado de briga-  
spedicion de Buenos Aires; don Juan de Santos  
tran, rejidor perpétuo de Sanlucar i quinto conde  
, por muerte de su primo don Miguel Oribe de  
oso i Santos; doña María Antonia Santos Toro  
desa de Arjelejo, por muerte de su hermano don  
José de Felipe Santos Toro, séptimo conde de Arjelejo i nota-  
ble militar; doña Rafaela de Santos Toro i Roca de Togores  
novena condesa de Arjelejo, hija de don Miguel de Santos For-  
nier, valiente capitan de granaderos que murió peleando en  
Méjico i de doña Magdalena Roca de Togores «de distigui-  
da estirpe».

«La casa de Santos está entroncada con la de *Toro*, Serra-  
no, Beltran, Freire, Vives de Denia i Espinoza de los Mon-  
teros; con las de *Toro*, Fournier, Bocio, Croker de la Fuente i  
Roca de Togores en España i América, i con otras no ménos  
ilustres i calificadas».

La octava condesa de Arjelejo, fué casada con don Narciso  
Espinoza de los Monteros i Nieulant, nieto del *Exmo.* señor  
don Gregorio Espinoza y Aliaga, inspector de Dragones, go-  
bernador i capitan jeneral de las provincias de Cumaná, Bar-  
celona i Guayana, superintendente de la real hacienda i vice-  
prono de aquellos vastos dominios.

Tales son los datos de la familia Toro que constan de una  
certificación «espedita en Madrid a 27 de abril de 1713 por  
don Juan Alfonso Guerra Sandoval, caballero de la órden de  
Santiago, cronista i rei de armas del Rei don Felipe V».

## XXVI

Don Javier, Valdés Carrera, casó en primeras nupcias con  
ña Ana Margarita Garcia Huidobro, hija del primer marques

Casa Real, i segunda vez el 21 de Abril de 1782, con doña ría del Cármen Saravia Morandé, hija del capitan don Francisco de Saravia Ureta Carrera Saenz de Mena i de doña Joa Morandé Cajigal del Solar, descendiente de doña Petronila la Carrera Elguea; nieta de don Juan Francisco Briand de Morigandais Guillaume i de doña Juana Cajigal i Solar Somonte, Gómez de Silva de la Torre Machado i Chavez, milimos abolengos.

De su primer matrimonio, tuvo entre otros hijos, a don José tonio i Francisco de Borja Valdés Huidobro.

Don José Antonio, heredero del mayorazgo de Santa Cruz ó el 13 de Junio de 1791 con su tia política hermana de su drastra, doña Maria de Jesus Saravia i Morandé, con la que pasó a ser cuñado con su padre.

De este matrimonio descienden los Valdés Saravia i de aquí Valdés Valdés, Valdés Ramirez, Valdés Vicuña i Valdés Colea, en la que se encuentra radicado el mayorazgo i varias ramas.

Don Francisco de Borja Valdés Huidobro, casó en 1804 con la Dolores Martinez de Aldunate Larrain, hija de don Miguel Martinez de Aldunate Garcés Barahona i Lisperguier doña Ana Maria Larrain, hija del jeneral don Juan Francisco Larrain de la Cerda, padre del primer conde del Asalto la Casa de Larrain i vizconde de Santa Ana, primer juezado de Santiago, i de doña Ana Josefa Lecaros Ovalle Betta.

De aquí descienden, como ya lo hemos dicho, los Valdés Lunate i de estos, los Gandarillas Valdés, Valdés Carrera, Valdés Cuevas, Valdés O'Brien, Valdés Bascuñan, Valdés eta i Echeverria Valdés.

## XXVII

Don *José Antonio Valdés Carrera*, casó el 1.º de Julio de 1769 con doña Magdalena Tagle Bracho, de la casa de los marqueses de Torre Tagle, i en segundas nupcias en 14 de Julio de 1768 con doña Ana Josefa Larrain Salas, hija de don Martin Larrain Vicuña i de doña Antonia Salas Ramirez, descendiente de los duques de Feria.

## XXVIII

*dro Nolasco* Valdés Carrera, casó el 27 de May  
doña Francisca Javiera Goicolea Zañartu, hij  
José Goicolea Onederra i de doña Teresa Zaña  
a, de donde descienden los Valdés, Goicolea, Za

*amon* Valdés Carrera, casó el 15 de noviembre  
doña Tadea Bravo de Naveda i Fuenzalida, hij  
stin Bravo de Naveda i de doña Isidora Fuenza  
Guzman Hurtado de Mendoza. 'Don José F  
ó con la cuñada de su hermana doña Francisca  
veda, padres de doña Jertrudis Fuenzalida Brav  
que casó con don José Antonio Polloni Cald  
ca Sumersu Ruiz Alcázar i Carvajal, descendi  
ides de la Marquina i de la Union i de los duque  
s i Galindez, de los tres primeros en mui próx

ellido de oríjen italiano, llevábalo el jeneral español don Francisco  
que debe pronunciarse Pol loni) que vino a Chile en 1740, fué corr  
or de Talca, lugar teniente de capitan jeneral del partido del B  
protector de indios, tales eran sus títulos.

antiago con doña Tránsito de Molina Herrera i Lisperguier (el 6 de  
descendiente del conquistador Molina, padres de don Justo Polloni  
con doña Micsela Calderon de la Barca Sumersu Ruiz Alcázar  
a del jeneral don Francisco Calderon de la Barca.

*on de la Barca*, proceden del infante don Vela hijo del rei don R  
en 1085, primo hermano del rei don Alonso IV i nieto del rei de  
ho el Mayor.

Vela la villa de Toledo contra los moros i pobló la ciudad de Salas  
uno de los seis famosos jueces entre el Cid, Rui Diaz i sus yerr  
rrion.

bien la villa de Vela que con el tiempo se ha llamado Nombela, i a  
onso le hizo merced del valle de Ayala.

don Vela, procede el esclarecido caballero i gran mártir de Mari  
Ortiz de Calderon, comendador de Santiago i el projenitor de  
de la Barca. Fué tan esclarecido caballero como convencido cri  
recibió el martirio.

lariega i castillo almenado de gran apariencia de Calderon, se enci  
a de Santillana, provincia de Asturias, montañas de Burgos. An  
amó casa de Villanueva, despues de Estrella i últimamente

ascendientes se encuentran los condes de Alava, el conde don Ra  
iez de Ayala, los señores de Dávalos, de Villamaña, Sarasa i Gor

De don Ramon Valdés i de la señora Bravo, entre otros hijos, tuvieron a don Miguel Valdés Bravo que casó el 5 febrero de 1806 con doña María Mercedes Lecaros Alcalá hija de don José Antonio Lecaros i de doña María Rosa Alcalá, perteneciente a la casa de los condes de Quinta Alegre, i aquí proceden los Valdés Lecaros i de ellos los Valdés Barra Valdés Valenzuela; don Ramon Valdés Lecaros fué casado con doña Concepcion Leon de la Barra i López de Villaseñor padres de doña Elisa Valdés Barra casada con don Fernán Martínez de Luco i Leon de la Barra, que tuvieron a don Luis Alberto Luco Valdés, poseedor del libro de nobleza de doña Nicolasa Valdés Carrera, esposa del conde de la Cuesta.

Don Ignacio Valdés Carrera, casó el 27 de abril de 1785 con doña Rosa Hurtado Salinas, hija de don Jerónimo Hurtado de Mendoza, nieto de don Diego Hurtado de Mendoza vi-

do, los condes de Castilla, los duques de Galindez de la sangre real de Navarra-home, Señor de la casa de Salcedo i Osorio de Piedrosa i Mendoza.

El origen del apellido segun los autores españoles, viene de Ortun Sanz de Salcedo de Ayala que cayó dentro de una caldera.

Don Rodrigo Calderón fué marques i conde de Oliva.

Los *Molina* segun *Ocáriz*, *Piferrer*, *Mendez Silva*, *Cascales* i *Argote de Molina* autores de genealogía de noblezas españolas, descienden del infante don Alonso del rei de Leon don Alonso XII i de su esposa doña Berenguela reina de Castilla. Casó cuatro veces; una de ellas con doña Mafalda Pérez, señora de Molina, por la cual tomó el infante el apellido de Molina i lo conservaron casi todos sus hijos descendientes. «Casó despues con doña Mayor Alonso de Meneses, i de este concubio nació doña Maria de Molina i Meneses, que por su casamiento con el rei Sancho IV, celebrado en el año 1282, tuvo la gloria de sentarse en el trono de Castilla: Doña Mafalda fué hija i heredera de don Pedro Gonzalez señor de Molina descendiente del conde don Manrique de Lara, a quien *Aponte* da el nombre de Pedro de Lara, i *Ferreira* el de don Manrique Pérez de Lara.»

Este don Manrique, descendiente de don Diego Porcelo, 2º conde de Castilla fué el primero de la casa de Lara que obtuvo el señorío de Molina, i casó con doña Hermesenda, viscondesa de Narbona, duenda de la casa real de Francia.

Se ve, pues, que el linaje de Molina procede de Leon por el infante don Alonso i de los condes soberanos de Castilla por su esposa doña Mafalda.

Sus ilustres descendientes, se han extendido en casi todas las provincias de España, principalmente en el reino de Murcia, i de ella procede el conquistador de Chile don Jerónimo de Molina, de quien son parientes los Salinas Watember de Molina, i los Molina Lisperguier de quienes descienden muchas familias de Chile.

*Carvajal* segun *Mendiburo*. Don Fernán Francisco de Carvajal i Vargas. Nació en Chile en 1722, hijo de don Luis de Carvajal rejidor de Concepcion i de doña Luisa Alarcon i Cortés Monroí, ambos naturales de dicha ciudad: nieto de don J. Marcelino Carvajal natural de Lima (que militó en Chile de maestro de campo de doña Luisa Rosa de Alarcon. «*Por lo Cortés era esta señora descendiente de Pedro Cortés Monroí. Una biznieta de Cortés fué casada con Alarcon.*»

Fué don Fermin cruzado en la orden de Santiago, alcalde ordinario de Lima en 1750, familiar de la Inquisicion, encomendero del repartimiento de Ichicuari, noveno i último correo mayor de las Indias, conde de Castillejo por su esposa i prima

a hermano del marques de Cañete i de doña Maria inas deudo inmediato de la maquesa de Montepio. amos decir, que de don Manuel Valdés Bravo hijo e don Ramon Valdés Carrera, descenden los Val- a, Valdés Vijil, Valdés Solar, Valdés Lecaros, Val- , Valdés Eastman, Valdés Roberst, Valdés Hurtado, rros i otras familias.—Los Larrea proceden de la de Larrea, de *Parientes Mayores* de Guipúzcoa.

il tienen por progenitor a don Cárlos Vijil marques irvama, duque del Parque i Grande de España de ase lo que consta de certificacion. El primer Vijil Chile fué don Cárlos Vijil, Ramires Miranda, Rua Agliata Trelles, Trelles i Carrillo, natural de Oviesó con la hija del conde de la Conquista, doña Mancisca Javiera de las Mercedes de Toro Valdés. nte tambien de don Ramon Valdés Carrera en cuars don Leopoldo Popelaire, hijo del varon belga del nbre i de doña Maria Fernandez i Valdés.

*Mercedes* Valdés Carrera, monja Rosa que murió en tidad, por lo que se ha iniciado el expediente de ca- . Cuentan que doña Mercedes era la niña mas presu- enciosa, amiga del lujo i satisfecha de su rango i de su , lo cual contrariaba demasiado á su virtuosa madre. ba muchas horas en arreglar su traje i mas tiempo espejo.

che al salir de casa para asistir a un baile, de la calle, volvió contra la voluntad de su madre, á mi-

aquina Brun i Carvajal, 7.º conde del Puerto, 8.º señor de la Villa Santa Cruz de la Sierra en Estremadura, 11.º señor de Valfondo, vancia del órden seráfico del Perú, coronel de ejército i jeneral de la reino, representante de la antigua familia de Carvajal, descendiente de eon.

le capitan cuando en 1750 hizo a órden del brigadier marques de campaña de Haaroquiví.

vicios que prestó fué ascendido a teniente coronel. Despues estuvo rei don Fernando VI. le confirmó en el cargo de correo mayor de las ulio de 1755), le hizo coronel i le agració a sus hijos i hermanos con den de Santiago.

el rei Cárlos III catorce mil pesos anuales de renta; i grandeza hono- octubre de 1778, como gracia por haber reasumido la corona en esa io de correo mayor de las Indias.

creó duque de San Cárlos, grande de España de primera clase i le cal de campo; en 1789 le promovió a teniente jeneral i 1791 le conce- ruz de la órden de Cárlos III.

on, Ruiz, Alcázar, Benavente, Eiguiguren, Palma, etc., son parientes il duque de San Cárlos por líneas femeninas.

rente al espejo, pero, cuentan las crónicas, que en su busto en el espejo, solo vió en el, cada vez que imájen de un Exe Homo que habia en la casa, i la familia, el cual lo veía vivo i manando sangre. resion hizo en la niña esta mas que estraña trans- je abandonó el mundo encerrandose en él claustro io de las Rosas, llevando en él una vida de peni- dad tal, que se le atribuyen muchos milagros.

## XXIX

*a Carrera Ureta* casó con don Marcelino Rodri- o, hijo de don José Rodriguez de Mesa i de doña ero Delgado, naturales de Aljofrin de Toledo. eros son infansones i el apellido lo dió el rei don valiente guerrero de su ejercito i de su sangre óicos de valor.

atrimonio nacieron varios hijos, doña Micaela, don José i doña Maria Mercedes Guerrero Carrera. aela casó con el oidor don Domingo Martinez d ue, Barahona Ureta i Garro, de donde descienden

Errázuriz, Irarrázabal Solar, Salas, Vargas, etc on casó con doña Mercedes del Prado, padres de a Corte don Ramon Guerrero Prado, casado con Vergara Echevers.

casó con doña Maria Gayon de Celis Ureta Ca i doña Josefa Guerrero Gayon de Celis casada uel de Aguirre Rojas de Argandoña Irarrázabal e los Aguirre Carvallo, Carvallo Aguirre, Marii era Aguirre, etc.

de doña Josefa fue doña Antonia casada con e ñol Somarriba, de donde proceden los Somarriba etc.

ermano de doña Josefa, fué don Juan casado con ca Varas Noriega Rojas de Argandoña, padres to Guerrero casado con doña Javiera Larrain Rita con don Ramon Lecaros; doña Cármen con Vicuña, padres de don Claudio Vicuña y herma ria casada en primeras nupcias con don Francis

co Bascuñan Ovalle, padres del famoso intendente de Santiago don Francisco Bascuñan Guerrero, en cuya memoria lleva su nombre una de nuestras calles. En segundas nupcias casó doña Maria con su primo don Juan Enrique Carvallo Noriega, Rojas de Argandoña, padres del coronel don Eladio Carvallo. Descienden de doña Maria, ademas de los nombrados, los Valdés Bascuñan, los Echeverria Bascuñan, Guerrero Bascuñan, Bascuñan Montes, Carvallo Cotapos etc.

Doña Maria Mercedes Guerrero Carrera última hija de doña Rosa Carrera, casó con el maestre de campo don Miguel Perez de Cotapos Villamil, i de aqui doña Mercedes Cotapos con don Manuel Echeverria Larrain, padres de don José Rafael Echeverria casado con doña Dolores Valdés Aldunate, hija de don Francisco de Borja Valdés Huidobro Carrera i de doña Dolores Aldunate Larrain Garcés, Lecaros; doña Josefa Cotapos casada con don Celedonio Villota; don Juan José Perez de Cotapos con doña Manuela Echeverria Larrain, padres de don Juan José Perez de Cotapos casado con doña Carmen Morandé i en segundas nupcias con doña Beatriz Silva Vergara.

### XXX

Don Ignacio de la Carrera Ureta, de quien procede el jeneral Carrera, casó con la viuda del capitan don Jerónimo de Cisternas Fuica Irarrazabal, hijo del maestre de campo don Francisco Cisternas Villalobos.

Llamábase la jóven i hermosa viuda, en cuyo linaje encerraba las mas puras i antiguas noblezas, doña Javiera de la Cuevas Perez de Valenzuela, la que tenia dos hermanas tan hermosas como ella, que dejando larga i notable descendencia, le dedicamos capítulo aparte.

De este matrimonio nacieron siete hijos; doña *Damiana*, *Juan José*, *Francisca de Borja*, *Petronila*, *José Maria*, *Mariano Pantaleon* e *Ignacio de la Carrera Cuevas*.

### XXXI

Doña *Damiana de la Carrera i Cuevas*, casó en 1776 con el capitan de artilleria i gobernador de Valparaiso don Francisco



o del alcaballero mayor, señor de la  
le Araoz en Oñate de Guipúzcoa, c  
z Otárola Zaraa i Andicano i de c  
i Vilela Perez de Villalon (8).

onio de doña Damiana con el c  
3 doña Dolores de Araoz i Carrera  
Antonio Figueroa i Polo, hijo d  
omas de Figueroa i de doña Rosa  
eto de don Gonzalo de Figueroa i c  
i Ollan, naturales, como también  
ona en Granada.

s de Figueroa fue el desgraciado e  
el rijido, dominante i arbitrario do  
en castigo de la asonada militar d  
abezada por Figueroa el súbdito

embro de la guardia de Corps i el c  
esposa, nos escusa entrar a busc  
s, que por solo esos puestos, indic

no Pérez de Villalon, primero de su apellido  
le Villalon i de doña Maria Pérez de Orajon, n  
Villalon en Castilla la Vieja.

mo con doña Luciana de Morales i Córdova, hi  
de doña Juana de la Barrera; nieto de don G  
de Vergara.

o de don Gaspar de la Barrera i de doña Mar  
de don Miguel Ortiz de Elguea i de doña Juan  
dro Ortiz de Elguea i de doña Catalina Miguel  
línea femenina.

órdova fué hijo de don Alonso de Córdova,  
padre don Alonso (el viejo), que como dijimos  
el Gran Capitan i de doña Maria Sanchez de M  
Morales el Adelantado i de doña Inés de Leon  
a la Vieja.

a Barrera, hija del capitan don Gaspar de la  
a, hija del capitan i primeros conquistadores do  
e doña Maria de Gonzalez Cabezada.

omo 2.º paj 306) «Gaspar de la Barrera pe  
rnador Vizcarra, nacido en Carmona, i su padr  
tan estimado que le sacó el duque por compa  
naba con tan buen lado. Casó con doña Lucian  
isco Martinez de Vergara, primer oficial real de

rgara, (segun Piferrer tomo 2.º) «tuvo esta ilt  
n Jimeno Garcés rei de Navarra, de donde s  
ncipalmente en Aragon, Castilla, Valencia, Os  
a Indias Occidentales».

Nació don Tomas en 1749. A los 18 años de edad entró al real servicio en la guardia de Corps, en la que sirvió siete años. Fué un valiente i arrogante caballero de hermosa figura, insinuantes maneras i de temerario arrojo, lo que le valió obtener amores reales que fueron causa de su perdicion, de su desgraciada vida i del patíbulo en que muriera; ¡terrible expiacion!

Los amores citados, i a consecuencia de ellos, un duelo en que tuvo la desgracia de matar a su adversario, le trajo sentencia de muerte que al pié del patibulo fué conmutada por el rei en presidio perpétuo en el castillo de la plaza de Valdivia (1770); escapado de ahí, volvió a España a obtener del rei o su muerte o su indulto, concediéndosele lo último, mandándole de soldado raso, de guarnicion a la plaza de Valdivia, con pérdida de su grado militar.

---

«El apellido de Vergara resonó entre los inclitos guerreros que se distinguieron en la memorable batalla de las Navas de Tolosa (1212). En la conquista de Baeza (1227), tuvo repartimiento por haber sostenido con gloria el renombre de sus nobles ascendientes, Domingo Diaz de Vergara, sobrino de Sancho Pérez de Vergara. Iñigo de Vergara fué a la conquista de Tierra Santa con el rei de Navarra Teobaldo II i con su suegro el glorioso San Luis rei de Francia.»

«Don Garcia de Vergara hermano de don Rodrigo Sanchez de Vergara, caballero del orden de Santiago, fué uno de los embajadores seculares que en 1414, fueron enviados al célebre Concilio de Constanza. Juan Ruiz de Vergara i su hermano Pedro Ruiz de Vergara tesoreros del rei don Enrique IV de Castilla, cargo de tanta importancia en aquellos tiempos, que lo tuvieron el rei don Enrique III i su hermano el infante don Fernando llamado de Antequera que despues fué rei de Aragon.»

«En la conquista de Granada se distinguió Pedro de Vergara i *Francisco de Vergara*; este pasó a Indias Occidentales, donde fué capitán de caballos mereciendo que el Inca Garcilaso de la Vega hiciera mencion de su valor i méritos en la Historia del Perú.»

Escribe don Alonso de Ercilla en su poema *La Araucana* i lo confirma el padre Alonso de Ovalle de la Compañía de Jesus, que los señores de la casa de Vergara se señalaron en la batalla en que fueron vencidos los araucanos por el gobernador don Garcia Hurtado de Mendoza.

A don Jimeno Garcés IV rei de Navarra, le sucedió don Garcia Jimeno su hijo i a este don Iñigo Jimenez VI rei de Navarra, i a este don Garcia Iñiguez VII rei de Navarra. Fué hijo tercero de este rei don Jimeno Garcia tronco de los Vergara i de los Ochoa. Fueron sus hijos don Fortun Jimenez i don Fortunes Ochoas. Don Fortun Jimenez fué el primer señor de Vergara i don Fortunes Ochoas casó con doña Mencía hija del rei don Garcia Sanchez, como don Iñigo de Vergara casó con la hija de San Luis rei de Francia.

Queda pues comprobado lo que, don Francisco de Vergara, el vencedor de Granada, só al Perú i se estableció en Chile i fué fundador de su apellide i, que pertenecía la ilustre casa de los Vergara en España.

Don Jerónimo Pérez de Villalon probó por informacion jurídica rendida en España, que descendia de caballeros nobles, hijo-dalgo, de antiquísimo linaje i que sus abuelos inmediatos antecesores habian sido premiados con cruces de diversas i muy distinguidas órdenes de caballería, como lo veremos en el capítulo que sigue.

11, el infortunado guardia de Corps, entónces soldado bió del rei los despachos de capitan de ejército i poses los de coronel en premio de sus heróicas acciones erra con los indios, i por haber descubierto las ruinas o en Noviembre de 1792.

atrimonio de don Manuel Antonio Figueroa i de la Araoz i Carrera, nació don Francisco de Paula Figueroa con doña Rosalia Larrain Echeverria, padres del don Joaquin de Figueroa i Larrain primojénito de la ecien casado con doña Elena Amunategui Valdés, Lecaros.

atrimonio de don Francisco Araoz i de doña Damia Carrera, proceden todos los Araoz tan partidarios de el jeneral Carrera, que por esta causa, fueron perseguidos i despojados de sus bienes, i de ellos procede Domitila esposa de don Diego Guzman, que en nupcias fué casada con don Ramon Gutierrez, doña s Araoz viuda de don Francisco Valdivieso de la que descendencia, i doña Cupertina.

## XXXII

la informacion que tenemos a la vista autorizada por e armas de Fernando VI, don Francisco Zazo i Rocicamos los antecedentes de la familia de don Juan de Araoz, Otárola Zaraa i Andicano.

a por ella, apoyada ademas, en los diversos autores de i, don Francisco de Hita, don Miguel de Salazar, don de Echave, Frias de Arborno, Diego Abalos, Juan de i, Lozano etc. «que uniformes contestan estar radicada lia en Guipuzcoa, desde los primeros pobladores de ella, lli distintos Solares i Casas, una en el valle de Orrio, as Encartaciones, derivadas estas de la principal i ante está en la Villa de Oñate junto a la Torre de Garicual casa ha sido Cabeza de Vando» contraria a la de aliado de la de Garibay i Lazarraga. Se han distingu Araoz en fidelidad i servicio del rei.

es de descifrar el escudo de armas de la casa de Araoz, el jenealogista «Todos atributos de superior nobleza

los de este escudo de que deben gloriarse los descendientes de esta Casa».

Consta ademas que pasaron a Indias don Juan i don Antonio de Araoz con despachos de capitan concedido por el rei.

Vuelto a España don Juan, dotó el colejo de la Compañia de Jesus de Oñate en el que tenia a su deudo el padre Antonio de Araoz, «Descendiente de esta Casa i compañero del insigne San Ignacio con quien tenian estos caballeros de esta Casa de Araoz, igualmente parentesco, i como dueño de ella, se quedó allí, i casó con doña Francisca de Zaraa, i aumentó i acrecentó el vínculo i mayorazgo antiquísimo de Araoz».

De este matrimonio nació en Oñate en 1665 don Juan Antonio de Araoz i Zaraa que casó con doña Maria Antonia Otárola de Andicano, padres de don Juan Antonio fundador de la familia de Araoz chilena. Doña Magdalena de Araoz casó con don Martin Oñaz de Loyola hermano de San Ignacio.

De la misma certificacion consta, que la casa de Otárola en Guipuzcoa es de «Parientes Mayores, Infansonada de la de Armas Pintar» ubicada en la villa de Arechevaleta, valle de Leniz de donde han salido insignes personajes i valientes guerreros.

De mui antiguo se cita «aquel esclarecido varon Martin de Otárola, señor de esta Casa i Palacio del valle de Leniz, que tanto floreció su sabiduria en aquellos tiempos», casó con doña Catalina Galarza; sus hijos don Juan de Otárola i Galarza, gran literato de la real camara de su Majestad, casó con doña Maria de Zuazo i Gamboa los que fundaron el vínculo i mayorazgo con facultad de la reina doña Juana i de su hijo Carlos V.—Don Sancho López de Otárola i Galarza que heredó el mayorazgo, del real consejo i cámara de Castilla, casó con doña Juana Bohorques, padres de don Juan Otárola Bohorquez que casó con doña Juana de Zuazo Gamboa.

De este matrimonio tuvieron varios hijos, entre los que se distinguieron don Juan de Otárola Zuazo, caballero del hábito de Santiago paje del rei; don Pedro Otárola Zuazo que casó con doña Simona de Urrupain, que sucedieron en la casa i mayorazgo, padres de don Antonio Otárola i Urrutia que casó con doña Juliana Garayo; hijo de los anteriores fué don Baltazar de Otárola i Garayo que casó con doña Maria Ana de Andicano, padres de doña Maria Antonia de Otárola i Andicano que casó con don Juan Antonio de Araoz.

El linaje de Zaraa pertenece a la noble Casa i Solar de Zaraa, Cabeza de Vando, ubicada en la villa de Mondragon en Guipuzcoa, hijos de esta casa, a consecuencia de las guerras pasaron a habitar otros lugares donde fundaron sus casas i solares como ser la de Navarra «que procede del rei don Enrique I de Navarra, el que tuvo en una niña Zaraa á don Enrique de la Zaraa, caballero tan real i valeroso, que dió que hacer tanto a los moros, que con solo su nombre venció en algunos encuentros, tal era el pavor que les daba su presencia; i de este se precian venir los de Navarra». Otra casa hija de la de Mondragon es la que existe en la villa de Ochandiano en Vizcaya, de donde procede don Juan Antonio de Araoz como nieto de doña Francisca de Zaraa esposa de don Juan de Araoz; biznieto de don López Fernandez de Zaraa Bolibar, caballero de la orden de Santiago i de doña Juana de Otárola; tercer nieto de don Pedro Fernandez de Zaraa, del hábito de Santiago i señor de la casa de Zaraa.

A este linaje de Zaraa pertenece el marques de Zaraa don Luis Ponce de Leon, hijo primojénito del duque de Arcos, que casó con doña Victoria Colona i Toledo, hermana del duque de Tallacos, príncipe de Paliano, 6.º marques de Villafranca i grande de España, llamado don Pedro Toledo Osorio, cuarto nieto de Pedro de Toledo que fué tercer abuelo de Maria de Médicis reina de Francia, mujer de Enrique VI de Borbon.—López de Haro, paj.

El apellido de *Andicano* tiene su oríjen en Guipúzcoa villa de Elgoibar, donde se encuentra la casa primitiva infanzonada de Parientes Mayores denominada de Andicano.

Hijos de esta noble casa fundaron otras del mismo apellido en Vizcaya, en Cestona i en Mondragon. Esta última casa es la projenitora de la de Araoz, en la cual se han distinguido insignes guerreros i hombres de letras.

Se han distinguido entre los ascendientes, don Diego de Andicano que casó con doña Isabel de Zelaa, padres de don Juan de Andicano i Zelaa, caballero del hábito de Santiago, oidor de la real cancilleria de Valladolid i del real i supremo de Castilla, que casó con doña Maria Ignacia de Loyola, deudo de San Ignacio. De este matrimonio nacieron don Juan Antonio Andicano i Loyola, caballero del hábito de Santiago, alcalde de hijo-dalgos de Valladolid; don Joaquin, caballero de la misma orden; don Juan Tomas de la de Alcántara; doña

Maria Saez Andicano i Zelaa i Loyola, casada con don Mateo de Aranguren i en segundas nupcias con don Pedro de Villarreal, cuyos descendientes entroncaron con los condes de Monterron; doña Maria Ana de Andicano i Loyola que casó con don Baltazar de Otárola, de cuyo matrimonio nació la esposa de don Juan Antonio de Araoz.

«Certifico, (dice la certificacion citada) a los que la presente vieren, que en Libros de Armería, Noviliarios, Memorias, Historias, Listas i Copias de Linajes, que paran en el Archivo de mi cargo: donde constan los Orígenes, Armas i Antigüedad de las familias nobles de España i fuera de ella; Entre las mas Exornadas de Lustrosas Prerogativas i notorio Explendor, se haya la de los Ilustres Apellidos de Araoz, Otárola, Zaraa i Andicano, sus Armas i Blasones».

### XXXIII

Don *Juan José* de la Carrera i Cuevas, casó con doña Antonia Salinas Batemberg de Molina, padres de don Juan Antonio de la Carrera Salinas, abogado de la Real Audiencia, que casó con doña Nicolasa Aguirre Boza Irarrázabal Solis i Agüero, hija de los marqueses de Montepío, el 2 de Julio de 1790.

De este matrimonio nació doña Micaela Carrera i Aguirre que casó con don Diego Ureta; doña Juana con don Javier Dueñas, hijo del conde de Villa Oguena don Joaquin Sanchez de Dueñas i de doña Cármén Balbontin; doña Dolores Carrera i Aguirre casó con don Salvador Aycinena, natural de Guatemala; don José María con doña Elisa Blanco, natural de Montevideo; doña Juana María, con don Eujenio Kammerer; doña Martina, con don Enrique Masson; doña Cármén, con don Manuel Gormaz Lisperguer Jaraquemada, padres de don Eliodoro Gormaz casado con doña Tráncito Araoz; doña Mercedes Carrera i Aguirre, casó con don Adolfo Brochon; doña Antonia con don Benito Maquira, tios de la esposa del marques de Santa Coloma uno de los títulos mas ilustres de España; i doña Magdalena, la menor de todas, casó con don Juan Antonio de Santa María.

sta familia es la conocida con el nombre de los Carreras /iña del Mar.

e las hijas de los marqueses de Montepío, ademas de doña lasa, conocemos a doña Josefa la esposa de don Martin de Larrain, padres de los Larrain i Aguirre, i doña iana Aguirre esposa de don Francisco Ramon Vicuña, padre de los Vicuña i Aguirre.

as otras hijas que conocemos de don Juan José Carrera i as, son doña Mercedes Carrera i Salinas que casó con don uel Cruzat, de donde proceden los Cruzat, Cruzat Valdivia i Valdivieso Cruzat; doña Tránsito Carrera Salinas que con don Agustin Jaraquemada (9) Montaner Cisternas i rga, de donde proceden los Jara Ugarte, Goicolea i Jara, i Vargas etc.

---

Don Agustin Jaraquemada, fué descendiente directo del conde de la Jara Quemarques de Villaseñor, llamado don Hernando Solórzano del Oyo, gran señor ite guerrero que militó en 1500 en tiempo de Fernando V, i que fué armado ro de espuelas doradas en 19 de mayo de ese año por real cédula.

primer Jaraquemada que vino a Chile, se llamó don Juan, caballero de la ór- Santiago, natural de Canarias, de quien los cronistas de esos tiempos hacen a elogios.

caballero trajo a Chile a un sobrino llamado don Diego de la Jaraquemada, de Canarias, nacido el 5 de Agosto de 1590, hijo de don Juan Bautista So- i de doña Juana Jacomar Mujica, cuarto nieto del conde don Hernando ya

Diego fué nombrado capitan en 1614, rejidor i alcalde de Santiago, protector de indios en 1632, i por real cédula de 25 de junio de 1621 ordenó el rei se asen sus esclarecidos servicios.

en Chile con doña Maria Gómez de Silva, de cuyo matrimonio nació don An- e la Jaraquemada Silva, caballero eminentísimo, que prestó grandes servicios i a su rei.

en Santiago con doña Catalina Iturgóyen de Amasa Pastene, hija de don do de Amasa Iturgóyen i de doña Lucia Pastene Justiniano.

este matrimonio nació en 2 de julio de 1683 don José Antonio Jaraquemada que alcanzó el grado de maestro de campo, jeneral i teniente jeneral en 1717. i Copiapó con doña Rosa de Cisternas Fuica i Carvajal, hija del jeneral don ico de Cisternas, i de doña Maria de Fuentes; nieta del jeneral don Juan de as Carrillo, de don Francisco Fuica Carvajal i de doña Isabel Pastene i Agui-

s anteriores apellidos, hai que agregar los de sus otros ascendientes, Cisternas a, Hurtado de Mendoza, Ladron de Segarra, Riveros, Carvajal, Matienzo, La Ruiz i Meneses.

matrimonio de don Antonio, nacieron don Domingo, Melchor, Concepcion i Antonio.

Domingo casó con doña Cecilia Alquizar, padres de la gran patriota doñ Jaraquemada de Martinez.

Melchor Jaraquemada Cisternas casó con doña Juana Montaner, padre



### XXXIV

Don Carlos Santa Maria fué hijo de don Manuel Santa Maria de Escobedo, nieto de un noble español i valiente marino, cuyo título de *Escobedo* se lo concedió el rei por haber barrido los mares de los piratas.

Llegó a Chile en el siglo pasado i casó con doña Mercedes de Lavanderos i fueron padres de don Francisco Javier Santa Maria de Lavanderos, que casó con doña Tránsito Cea i Diaz, descendiente del maestre de campo, don Fernando de Cea antecesor de los Bascuñan.

De este matrimonio nacieron doce hijos, de los cuales, don Manuel casó con doña Cruz Gonzalez Barriga i Carvajal; don Estéban con doña Carmen Ramos; don Anselmo con doña Pastora Cea; don Ventura con doña Jertrudis Figueroa; don Filomeno con doña Rosario Lira; don Hermenejildo con doña Teresa Cerveró Larrain; doña Tránsito con don Manuel Novoa; doña Ignacia con don Luis Bascuñan Guerrero i finalmente, doña Rosa Santa Maria Cea Lavanderos i Diaz, casó con don Tito de la Fuente Santa María.

Don Carlos Santa Maria, casó en segundas nupcias con doña Nieves Artigas i Gonzalez Barriga, padres de don Juan Antonio, don Miguel, doña Carmen, doña Maria i doña Nieves Santa Maria Artigas.

Don Juan Antonio, casó con doña Magdalena Carrera i Salinas, padres de don Carlos casado con doña Emilia Elizalde; don Juan Antonio, don Eduardo, don Federico; doña Lucia casada con don Jorje Ross; doña Emilia casada con don Ja-

---

de don Agustín que casó como hemos dicho con doña Tránsito Carrera i Aguirre; doña Concepcion casó con don Luis de Goicolea i Zañartu.

Doña Juana Jaraquemada Cisternas casó con don José Miguel del Prado, tuvieron por hijo a don Pedro José del Prado i Jaraquemada que casó con doña Mercedes Sotta, padres de doña Mercedes Prado Jaraquemada i Sotta que casó con don Ramon Guerrero Carrera; doña Micaela con don José Antonio Luco de Aragon.

Don Antonio Jaraquemada Cisternas, casó con doña Josefa del Aguila, hija de don Melchor Jofré del Aguila i de doña Beatriz Galindo de Guzman, i procrearon a doña Rafaela, Josefa Tadea i Concepcion; doña Rafaela casó con don Pedro Altolaquirre Pando i Patiño; doña Josefa Tadea con don Santos Izquierdo Romero, caballero del orden de Montesa i doña Concepcion con el oidor de Lima don Juan del Pino Manriquez.

De don Melchor i la señora Montaner, descienden todos los Jaraquemada actuales.



vier Villanueva i por último, a doña Virjirrrera i Artigas.

Doña Cármen Santa María i Artigas, htrimonio de don Cárlos, casó con don Jo don Santiago, casado con doña Jertrudis F raquemada; don Cárlos con doña Elena A do con doña Elisa Sarratea; don Arturo Peña; don Roberto con doña Amelia Linc doña Teodolinda Lamarca; don Jorje con c i Zuazagoitia i doña Ana Lyon i Santa l Rafael Aristía Urmeneta.

Doña Maria Santa María i Artigas, hija con don Juan Miguel de la Fuente García hijos de don Tito, que casó con su prima d don Alejandro que casó con doña Filome de doña Filomena de la Fuente i Dueña rrera Artigas i García, que casó con el ab Frontaura Arana; don Felipe con doña M doña Carolina casada con don Nicomedes Carmela, casada con don Juan Estéban O sefina esposa de don Ricardo Perez Eastn don Manuel Silva Vergara, padres de doi don Jorje Boonen Rivera, militar valient Josefa de la Fuente i Santa María, viuda doña Susana Nizen de la Fuente, casada c driguez Rosas de doña Carolina casada c chef, i de don Santiago, casado con doña l cendiente del historiador Perez García.

Doña *Petronila* de la Carrera Cuevas, ca José de Ureta Aguirre Carrera.

### XXXV

*Don Ignacio de la Carrera Cuevas*, jener ja, miembro de la primera junta gubernativ jeneral Carrera, casó el 7 de Febrero de 1 Verdugo, hija del oidor don Juan Anton i de doña Maria Juana Fernandez de Valc

Don Juan Antonio Verdugo nació er abogado de la Real Audiencia de Lima 1748 oidor de la de Santiago.

de don Mariano Verdugo de Figueroa i de doña Castillo, primo de don Francisco Gallardo Verdugo, tor de la real Universidad de San Felipe, otro frai Diego de Verdugo, notable sacerdote por su stracion i, todavia en esta familia de oidores i homcias, su tia doña Jerónima del Castillo, fué esposa e la Real Audiencia don Francisco Ruiz de Vi-

### XXXVI

rimonio de don Ignacio con la señora Verdugo, i ilustres cuanto desgraciados mártires de la patria, ra, don Juan José, José Miguel i Luis Florentino verdugo. Tres hijos mas de este matrimonio murie- temprana edad.

*viera* casó con don Manuel de la Lastra, en segun- con el fiscal de la Real Audiencia don Pedro Díaz de estos matrimonios proceden los Lastra i Carrera Valdés i Carrera.

*Miguel*, primer presidente de Chile i primer jene- del ejército, nacido el 15 de Octubre de 1785, casó gosto de 1814 con doña Maria Mercedes Fontecilla, hija del coronel don Diego Antonio de la Fonteci- ña Rosa Fernandez de Valdivieso (10). De este

na informacion que tenemos a la vista, la cual estractamos, que tiene e octubre de 1730, debidamente justificada i comprobada, dice así: « los servicios, méritos, calidad i nobleza del maestro de campo don ndez de Valdivieso i Arbizú, de sus padres i abuelos i demas ascen- s de doña Jerónima Rosa Herrera Cabrera i Velasco, mujer lejitima ilvestre »

e Valdivieso es el fundador de esta familia en Chile.

Silvestre de alferez en Salta.» Fué ascendido a capitan en 20 de mar- jento mayor en 1722, maestro de campo en 1723.

lvestre en Lima en 1685, hijo de don Juan Fernandez Velez de Val- ia Micaela de Arbizú i Contreras.

n natural de Santa Olalla del valle de Valdivieso, hijo del alferez stian Fernandez de Valdivieso i de doña Ana Velez natural de ese astian era natural de Quintana i fueron sus padres don Garcia Fer- livieso i doña Maria Saenz de Robledo.

elez de Valdivieso, fué hija de don Alonso Velez de Valdivieso i de rnandez del Campo.

a Arbizú i Contreras, fué hija de don Juan Arbizú Urquiza i de doña nenez Calvo de Contreras, hija del capitan don Bartolomé Jimenez a Maria Villazan i Contreras naturales de la Villa de Madrid, hija

onio nacieron doña Javiera, Rosa, La  
Miguel Carrera i Fontecilla.

1 Javiera casó con don Francisco Ja  
uidobro i Larrain, padres de los ac

an de Villaizan i de doña Clara Eujenia de Esco  
nte de los Contreras de Segovia, i don Bartolom  
doña Isabel Fonseca natural de Carmona.

an de Arbizú i Urquiza, hijo de don Juan Sarje  
nandez de Valdiviezo, naturales de Tartales en el  
ian Sarjento Arbizú natural de la villa de Al  
uan Sarjento Arbizú i de doña Maria Urquiza

atalina Fernandez de Valdiviezo, natural de Hos  
l Campo de Valdiviezo i de doña Maria López.

caballeros, nobles, de casa i solar conocidos....  
Valdiviezo, padre de don Silvestre, fué rejido  
r.»

uan Arbizú i Urquizar, secretario i contador «  
n de la Ciudad de los Reyes.»

ebastian (abuelo) rejidor jeneral i particular, po  
bien el de alferez real de la Armada i el de capita.

an Velez de Valdiviezo, tio abuelo de don Silvest  
onso de Alcalá de Henares, calificador del San  
Avila, de Murcia i Cartajena, arzobispo de Mesini  
as del Ferrol; i don Juan su hermano, caballero  
so Velez del órden i hábito de San Juan, i don P  
n Silvestre, fué obispo de Orense; don Juan i  
Valladolid i otro tio de don Silvestre, don Est  
, colegial de Salamanca, (llamado el viejo) fué ois

Córdova, alcalde de casa i corte de la villa de M  
nobleza de todos los referidos i ser descendiente  
i Abadia de Tabliega Diez, la casa mas principal  
la han gozado las primeras personas de dicha t  
que para obtener dicha Abadia, han de ser lejíti  
s de ellas, que lo fueron tres infantes de Castilla  
n Preste, quienes la fundaron el año de 1023; i  
nio Fernandez Velez de Valdiviezo, tio carnal de  
erecho que por sucesion lejitima tenia a la Abadia  
durante su vida con las propias rentas a ella an  
nio cura beneficiado de su lugar de Santa Ola  
lo de Burgos i obispo auxiliar de él, i por su mu  
tian Fernandez de Valdivieso, primo hermano  
as altos i honoríficos, todos oriundos del valle de  
eino de Navarra.»

nismo público i notorio que el apellido de Arvizú  
Navarra, i que el Señor del Palacio de Arvizú, e  
Javier, cuyo blazon, esplendor i lustre de que go  
mente a don Silvestre como descendiente de ella  
don Juan Arvizú i Urquiza, del Alferez Real don  
Valdivieso su primo hermano.»

*crónima Rosa de Herrera Cubrera i Velasco esposa d*  
*aldivieso, tiene el siguiente entrocamiento.*

Doña Rosa, segunda esposa de don Ambrosio Aldunate Carvajal, padres de los Aldunate Carrera.

Doña Luisa casó con don Manuel Camilo Vial, abuelos de los Vial Ugarte Carrera i Serrano.

Doña Maria Josefa, única que existe, de las hijas del jeneral

---

Fueron padres de don Miguel Jerónimo, Francisco, Mariano, Isidora i Antonia Fernández Valdiviezo i Herrera.

La señora Jerónima Rosa de Herrera Cabrera Velasco, fué hija del maestro de Campo don Pedro de Herrera Velasco i de doña Isabel Cabrera i Velasco.

Don Pedro hijo de don Alonso de Herrera Velasco i de doña Juana de Reina i Vera. Don Alonso de don Pedro de Herrera Velasco i de doña Juana Cabrera, i ésta de don Bernardo de Herrera Vera natural de Sevilla i de doña Isabel de Salguero Cabrera, nobles vecinos de Córdoba.

Doña Isabel de Cabrera Velasco, madre de doña Jerónima Rosa, fué hija del jeneral don José de Cabrera Velasco i de doña Antonia de Navarrete Cabrera, i ésta de don Pedro de Navarrete Cabrera i de doña Isabel de Velasco Herrera, i el jeneral don José de Cabrera, del gobernador de Córdoba don Jerónimo Luis de Cabrera i de doña Antonia de Carvajal Velasco.

Don Jerónimo Luis, fué hijo de don Gonzalo Martel de Cabrera i de doña Maria de Garai i Mendoza, natural de Santa Fé, i esta del jeneral don Juan Garai natural de Vizcaya i de doña Isabel de Becerra Mendoza natural de Medellin.

Don Gonzalo Martel de Cabrera, fué hijo del gobernador del Cuzco don Juan Jerónimo Luis de Cabrera i de doña Luisa Martel de los Rios natural de Sevilla.

Don Juan Jerónimo tuvo por padres a don Miguel Jerónimo Luis de Cabrera, caballero de la orden de Santiago, comendador de Muré i Venazura i Veinticuatro de Sevilla i de doña Elena de Figueroa su primera mujer, natural de Sevilla, i hermana del marques de Cádiz que despues fué duque de Arcos.

Don Miguel Jerónimo Luis de Cabrera, descendiente de los duques de Feria, natural de Córdoba, pasó al Perú en 1538 i se encontró en la guerra contra Gonzalo Pizarro.

Los hijos de don Silvestre Valdivieso, son asimismo, nietos de Juan Ramirez de Velasco, gobernador de Tucuman, Paraguai i Rio de la Plata i fundador de la Rioja, i tambien son descendientes de don Hernan Darias i Saavedra, conquistador del Rio de la Plata i Paraguai i su gobernador durante treinta años.

Don Juan Ramirez de Velasco, natural de Sevilla, es hijo-dalgo caballero, descendiente de la «Real Casa de Nuestra Señora de Piscina, Patron Divisero de dicha real casa, quien le recibió el pleito homenaje que hizo para entregársele los nueve escudos de armas que le pertenecen i constan por dichos instrumentos i su fecha en 14 de Abril de 1584, año en que vino de España Ramirez de Velasco a gobernar el Tucuman».

Don Juan Jerónimo Luis de Cabrera, gran conquistador, de grandes méritos i fortuna, militó en la conquista del Perú i de la Argentina.

Por el apellido de Contreras son asimismo los Valdivieso mui distinguidos.

Los Contreras de Segovia (segun Ocaris) tienen la siguiente jencaloría: «Hai novilísima familia en la ciudad de Segovia, de la descendencia de Fernan Sasa de Contreras sobrino del conde Fernan González de Castilla» 910.

El conde llevó a la guerra a su sobrino, valiente i esperto militar, que ganó de Moros a Segovia, quedándose en ella donde le dieron lucido repartimiento i el título de rico-home, año 923.

Casó Fernan Sasa de Contreras, con doña Leonor Muñoz, hija del conde don Nuño u deudo i «Cabeza de la casa de los Guzmanes»; fueron padres de don Sancho Fernández Contreras casado con doña Elvira Manzanedo, tuvieron por hijo a don Martin González de Contreras, padres de Martin González de Contreras rico-home

casó con don Ramon Lira distinguido hombre público, e los Lira Carrera (11).

José Miguel, casó con doña Emilia Pinto, padres de era Pinto i del héroe de la Concepcion, el capitan don de la Carrera Pinto.

Juan José Carrera Verdugo, casó doña Ana Maria no dejó sucesión, su viuda casó con don Justo Salinas.

Luis Carrera Verdugo, asesinado en la plaza de Mento con su hermano Juan José el 8 de Abril de 1818, n de San Martin i O'Higgins, no dejó sucesión.

que casó con doña Ana Nuñez de Lara hija de don Juan Nuñez de Lara padres de Martin González de Contreras, tambien rico-home, casado con de Haro, hermana del señor Vizcaya; tuvieron por hijo a don Sancho Contreras que casó con doña Ana Martinez de la Torre, nieta de Ferde la Torre, primero que entró a la villa de Madrid cuando se ganó de 13, por lo que se le hizo merced de la Torre que tomó i del apellido en su accion; fueron padres de don Fernan Garcia que casó con doña Consueya, que fueron padres de don Gaspar Gómez de Contreras, patrono de Santo Domingo de Segovia, casó con doña Leonor Rodríguez Comana de Vasco López Coronado, Veintitres maestro del orden de San en sucedió Fernan López de Contreras que casó con doña Teresa Ruiz laura de la reina, esposa de don Alonso Onceno.

nombre de Lira suena entre los primeros conquistadores de Chile, i los i vecinos fundadores de Concepcion.

don Lira, fué hijo de don Santos Lira i de doña Cármen Calvo, hija esta on Juan Calvo natural de la provincia de Alava, que casó en Chile con a Argomedo Montero i Alcázar. Don Juan Calvo fué hijo de don Anjel doña Josefa Prestamero.

tos Lira, fué hijo de don José Santos Lira i de doña Leonarda del Cárredo, hija de don Gregorio Argomedo i de doña Rita Montero.

¡ Santos Lira, fué hijo de don Lázaro Lira i de doña Josefa Contreras.

an por consiguiente, los Lira, del conde de la Marquina, i tenían relaciono parentesco con el obispo don Manuel de Aldai. El de Contreras es ellido de conquistadores. En 1651 fué alcalde de Santiago, don Tomas as Aranda i Valdivia. Sobre el oríjen del ilustre apellido de Contreras, ya detalladas noticias en la nota anterior.

En la página 441 dijimos equivocadamente que doña Antonia Carrera i ada con don Benito Maqueira, fueron padres de la esposa del marques oloma, siendo que la esposa del marques de Santa Coloma, hoi viuda, es a Fresia Oyangurei i Squella, esposa de u. hermano de don Benito Maado don Remijio Maqueira i por consiguiente, la esposa del marques es litica de doña Antonia i de don Benito.

## CAP

stene.—Sus  
nas Pastene.  
za i Ovalle.—  
da i Bascuña  
leneses.—Ale  
cia.—Los Le  
i del Zapata  
origen i Asto  
—Los Pasto  
e i su descend  
Pastene Agu  
is i Fuica.—  
rvalan.—Los  
dencia.—Los  
i Ponco do  
tero del Ag  
lojas.—Los  
stene i Justi  
reta Ordoñez  
i Irarrázaba  
—Los Luco i  
e los Azúa,  
lambrano i U

preclaros  
Chile, fig  
nguido po  
de su nac  
: a Valpai  
no merca  
opiedad, l  
spensas o  
nta de V

res. (vicuna mackenna. H

Era don Juan Bautista, n  
ta alcurnia, que se dice «

cion escusada», dice de ellas su alma valia genealogista de la familia o *Noticias de las casas de Pastenes i Ovalles i sus vientos*, declara que segun se lo aseguró el insigne noves de alcurnias doctor Rocca, habia mui poca lustres de la República de Jénova, que pudiesen talle atras la corriente de su descendencia. Efecto, se pretendia que la antigüedad subia hasta el siglo e la era cristiana.

se aseveraba, desde esa fecha, hasta el año 1511. mencionados en los protocolos de 116 Notarios de 509 sujetos de la familia Pastene, entre quienes habia s, duques o ancianos, señores de galera i otros gran atarios, que sobresalieron por la riqueza, por el valor amor a la patria.

z del tronco del que fué vástago el jeneral don Juan Pastene, aquel que tomó tanta parte en la conquista era Bonafide Pastene, el cual se presume haber vivido el año 1140.

ncionan los nombres de diez magnates que se dan por ites directos de Juan Bautista.

ellos se cita especialmente a Antonio Pastene, que de galeras; a Domingo Pastene, cuya estatua de mármol ida con ropaje de senador i decorada en el pedestal ifo, emblema de familia, dice el genealogista, de quien estos datos, haber visto en una de las salas de la casa orje en Jénova, donde habia sido erijida en reconocimiento haber dejado, el dicho caballero, un legado para de ellas pobres; i a Andres, padre de Juan Bautista, que zjero de San Jorge». (Amunátegui, Crónica de 1810

### III

bace la esposa de Pastene, el fiel amigo de Valdivia. ría de Balcázar «señora de gran lustre i familia i de estrecho parentesco con los condes de Lemus» vamente, el tronco de la familia Balcázar, fué Gámez de Balcázar, señor de Cabrera i Rivera, casado i

le la casa de Osorio, de la cual por línea  
i los marqueses de Astorga i por línea  
le Lémus, condes de Ayala, marqu  
os ilustres títulos.

ría en la gran Canaria i su familia h  
r un magnate, gran letrado, que casó  
Lugo. Era aquel caballero, natural  
rijinaria la familia Balcázar (1).

fueron en España los méritos de la  
que en el siglo XVII el rei concedió  
Villafuerte al capitan don Francisco d  
ázar i Lugo, caballero de la orden c

e doña Cristina ha elevado a Grande

ndez de Lugo, Adelantado de Canarias, casó con  
e Hernan Peraza de Ayala i de doña Beatriz de

ala, fue hijo de Diego de Ayala i Herrera i de doña  
aza, «señor de las islas de Canarias que tambien t

era, fue hijo del Mariscal Pedro Garcia de Herrero  
de Empudia i de la casa de Ayala. (López de Har  
as de Andrade señor de la casa de San-Payo de  
los Seijas que está cerca de Lugo, de quien descie  
gos en Castilla; i en la toma de Zaen fue heredad  
Seijas, i firmó sus franquezas como rico-home,  
as en campo de plata».

i Seijas, tuvo otra hermana, doña Beatriz de Balc  
onso de Escobar, hijo del celebre conquistador don  
arroel, projenitores de innumerables familias co

cobar Balcázar, casó con doña Mariana de los Ríos  
rios, hermano de don Pedro de los Ríos primer g  
dres de doña Bartolina de Escobar de los Ríos qu  
i Santibañez, caballero natural de Viscaya, vecino

Ríos, digna i virtuosa señora, fué la acusadora imp  
ntrala, doña Catalina de los Ríos i Lisperguer.  
bañez i Escobar, hizo relacion ante la Real Audie  
on Martin de Santibañez i su abuelo i de don Gon  
aciones i documentos fehacientes, que uno i otro  
como es notorio lo fué tambien su bizabuelo don

ñez casó con doña Rosa de Barahona i Ureta, h  
i Ureta esposa del primer Aldunate; i en segund  
eros i Aguirre, hija de don Francisco de Riveros  
i Leonor Hurtado de Mendoza, Quiroga Chacon  
ar Balcázar hija de doña Beatris de Balcázar i S  
le las Cuevas i Mendoza, de donde proceden noble  
nos de verlo.



é de Leon i Molina, noveno Marques de Villahermosa, tambien en cuenta los méritos encarnados en su esposa duodécima Marquesa de Valparaiso, que por decreto, fué concedido a un chileno don Francisco de Andía Irarrázabal.

A quien aludo, al cubrirse como grande de España en nombre de su Majestad doña Cristina, hizo en los últimos años la historia de su familia:

Recibir de V. M. la señalada honra de permitir que la primera me cubra como Grande de España en nombre de V. M.; cumplo un deber evocando los hechos i de los títulos a que debo hoy la malla de la monarquía española. En primer término, a la Marquesa de Valparaiso, doña Maria del Rey, i Osorio de Moscoso i ésta a ser representada por don Francisco González de Andía i de Irarrázabal, señor

Andía i de Irarrázabal, de las torres de Zárate, capitan jeneral de Galicia, de Oran i de Virrey de Návarra i de Sicilia, consejero del rey Carlos IV, comendador de Villoria i trece de la orden de Santiago, a quien aquel Soberano, al crearle Marques de Valparaiso en 1632, no solo recompensó los altos hechos proferidos en eminentes servicios de su padre, como en la guerra que dió por resultado la expulsión de Granada; de su abuelo insigne conquistador de Chile i de todos sus antepasados, en consideracion me fuera fácil sino temiera molestar con el nombre de V. M.—

La casa de Valparaiso con la familia Howard de Norfolk i condes de Arundel, con la de la familia materna de San Ignacio de Loyola i apellido de Irarrázabal i de los *Recalde*, Marquesa de Villahermosa, conde de Rocaful, marqueses de Albudeite con la familia segunda de los marqueses de Benamejí, Marqués del Valle i Grandes de España, con la de Moscoso, condes de Altamira i duques de Sessa, reunion directa i no interrumpida hasta los antiguos señores de Carmaín i de Sautree, unidas por este parentesco con la antigua real casa de Francia, los marqueses de Valparaiso por dos jeneraciones.

nes sucesivas el elevado cargo de Capitan Corps, como tenientes jenerales de los re:

Llevo yo, por mi parte, el título de Mar concedido por uno de los antecesores de siglo XVII el capitan don Francisco de Balcázar i Lugo, caballero de la órden de Cartuar las hazañas con que mis mayores por t contribuyeron a conquistar para la coron Canarias, defendiéndolas despues con sus fuerzas de estraños invasores en muchas i

Estos antecedentes, que no méritos, de can el alto favor que de V. M. recibo en e servirán tambien para dar mas autoridad a go de inquebrantable adhesion i profunda Rei, a V. M. i a su esclarecida dinasti nan i representan todas las glorias de la i Equivocó el Grande de España el título d de su esposa, don Francisco González de *Capitan Jeneral* i nó Virrei de Chile.

#### IV

Tuvo don Juan Bautista de su matrír Balcázar i Seijas, cinco hijos que lo fuero Francisco, don Pedro, doña María i don franciscano.

Doña María casó con don Diego Sa hijo del adelantado don Diego Sánchez d Ines de Leon i Carvajal i creemos que fue rectos de la marquesa doña María Bravo d esposa del jeneral don Pedro Cortéz M quez de Piedra Blanca de Huana.

#### V

El capitan don Tomás Pastene, que i tiene una pájina brillante en la guerra de con doña Agustina de Lantadilla i Astudi

mentados, fueron padres de c  
e canónigo en la Catedral de S.  
ne de Lantadilla i Astudillo, c  
i fama de hermosa, recatada, ca  
os últimos años del siglo XVI, l  
rzo de tropa escojida, el capitan  
l Manzano i Ovalle, mayorazg  
a en línea recta de Fernando  
mo mayor del rei Fernando IV  
nijo del rei don Sancho el Brav  
mas próximo, al todavia mas far  
bria el justador, señor de van  
mo mayor del rei don Pedro,  
están llenas las antiguas crónica  
isigne magnate a quien aludo t  
Pastene de Lantadilla i Astudillo  
res linajes de los Pastene i de

matrimonio dió nacimiento a  
contaba el célebre jesuita chiler  
».

rimojénito de ellos fué el capita  
Manzano i Ovalle que despue  
años en Arauco con singular i  
ciones de los presidentes don L  
on Francisco Lazo de la Vega

esposa de este caballero una c  
. Isabel Zapata de Mayorga,  
le Mayorga, caballero «de la c  
, i de doña Constanza Arias de  
quistador don Francisco de la  
ova.

## VI

l mayor de los hijos de este ma  
ez del Manzano i Ovalle, que c  
i Pastene, su prima. Tuvo lug  
p, i el hijo mayor que de él nac



Ruiseño de Guzman nacido en el Toral i fué de Campo Jeneral. Casó con una noble doña Juana de Arenas i Madariaga. Pedro Nuñez de Guzman casó con doña Polenzuela i Moraga, descendiente del «Infante de Castilla que ganó de moros la villa de Valverde i tomó por apellido».

## IX

La hija de don Alonso de Ovalle i su hermano don Pedro Pastene i Lantadilla, tuvieron una hija Agustina, que dió gran lustre a sus blasones. El conocido magnate don Jerónimo Bravo de la Pica, padres de don Francisco Bravo de la Parra en el marquesado i esposo de doña Juana de Sáenz de Mena. Lo que este matrimonio dió oríjen a distintas familias de Irarrázabal, Meneses, Portales, Barros, Larraín, Ureta, Vicuña, Solar, Varas i tantos en estos apellidos sus entroncamientos. La hija de doña Agustina, una niña de su mismo nombre. El matrimonio de don Francisco Rodríguez de Ovalle i de doña Maria Pastene de la Parra tuvo otros hijos que los cuatro de que hemos he-

## X

El hijo de don Tomás de Ovalle Pastene i Lantadilla, don Juan Zapata de Mayorga, fueron el capitán don Alonso Rodríguez de Manzano Ovalle i

don Francisco con doña Ana de Arévalo Briceño de la Parra, padres de don Francisco de Ovalle que nació en 1704 en la parroquia del Sagrario de esta ciudad. La hija de doña Juana de Esparsa, hija del jeneral don Juan de

Esparsa i de doña Francisca de Jofré, todos encumbrados apellidos de la Colonia.

Del matrimonio anterior nació don Francisco Javier Ovalle i Esparsa, que casó con doña Rosa Gallardo, Lisperguer i Andia Irarrázabal, «bisabuelo de todos los Ovalles que hoy viven i hacen figura». (*Vicuña Mackenna.-La Quintrala, p. 198*).

Don Alonso Rodriguez del Manzano Ovalle i Zapata casó con doña Maria de Amasa Pastene i Justiniano, su prima, descendiente del tercer hijo del almirante Don Juan Bautista Pastene, don Francisco Pastene Balcázar.

Pero ya antes hemos visto confundida en la tercera jeneracion la sangre de los dos hermanos Pastene, don Tomas i don Francisco, por el matrimonio del mayorazgo don Antonio Rodriguez de Ovalle i Zapata con doña Catalina de Ureta Pastene, descendiente tambien de don Francisco, como la esposa de su hermano don Alonso i mas tarde hemos de ver como la de estos dos hermanos entronca con la de don Pedro.

## XI

De este matrimonio de don Antonio Rodriguez de Ovalle con doña Catalina de Ureta Pastene nacieron, a mas del mayorazgo don Miguel de quien ya hablamos, los relijiosos Frai Antonio, Frai Tomas i Frai Manuel, i don José, don Jacinto, don Juan i doña Isabel de Ovalle i Ureta.

Doña Isabel, casó con el maestro de campo don Fernando Nuñez de Pineda i Bascuñan i en segundas nupcias, con el comisario jeneral don Diego Velasquez de Covarrubias i Lisperguer.

Don Juan de Ovalle i Ureta, fué casado con doña Clara Josefa Riveros de Aguirre i Hurtado de Mendoza.

Don Juan Antonio de Ovalle i Riveros de Aguirre, hijo del anterior casó con doña Francisca de Silva, hija de don Francisco de Silva de Lantadilla, Valenzuela i Sotomayor i de doña Rita Ortiz de Gaete, Álvarez de Toledo i Córdova (2).

---

(2) Los Álvarez de Toledo en Chilo descienden de los duques de Alva segun tradiciones, que alguien ultimamente ha negado; pero es fuera de toda duda que sino son descendientes directos de los espresados duques, son sus deudos por línea colateral i proceden de su misma casa.

## XII

una hija de este matrimonio, la señora  
os de Aguirre, Lantadilla Valenzuela i Hur  
casó con su primo don Francisco Bascuñan  
o Bascuñan i de doña Maria Micaela de  
o de don Antonio Nuñez de Pineda i Basco

---

s permitimos por consiguiente dar aquí los datos que  
do, sobre las ilustres relaciones de los Alvarez de Toledo  
1497 concedió el rei Fernando V el título de marques d  
i Luis de Pimentel casado con doña Beatriz de Osorio.  
n Luis de Pimentel fué hijo del cuarto conde de Benav  
de Pimentel i de doña María de Pacheco condesa de Vi  
ña Beatriz de Osorio era hija de don Pedro Alvarez de  
loña María de Bazan condesa de Santa Cruz.

este matrimonio nació doña María Osorio Pimentel,  
franca de Bierso, que casó con don Pedro de Toledo,  
rez de Toledo duque de Alva i de doña Isabel de Zúñiga  
n Pedro fué virrei i capitán jeneral de Nápoles, padre d  
o, duque de Alva, marques de Villafranca.

ña Leonor de Toledo Osorio hermana de don Pedro, i  
eis gran duque de Toscana, padres de don Francisco de  
ma, que casó con la archiduquesa doña Juana infanta de  
tuvieron por hija a doña Maria de Médicis reina de l  
V de Borbon.

n Fadrique de Toledo Osorio, tambien hermano de don  
llafranca i duque de Alva, casó con doña Ines de Pimen  
n Garcia de Toledo Osorio, hijo de don Pedro, cuarto  
ue de Alva, de Fernandina i príncipe de Montalvan de  
ña i Sicilia i su capitán jeneral, i tambien jeneral d  
i de Santiago, murió en 1578; fué casado con doña V  
rio Colona i de la duquesa de Villena doña Juana de A  
dos\*duque de Tatlacos i príncipe de Paliano, los que  
o de Toledo Osorio, duque de Tatlacos, príncipe de Pa  
llafranca. Su hermana doña María casó con don Fadi  
e de Alva.

n Pedro fué a lemas grande de España, creado por Feli  
livera, comendador de Ricote, caballero de la orden  
al de galeras de Nápoles; casó con doña Elvira de Mon  
z de Mendoza, marques de Mondejar i de doña María  
ueron padres de don Garcia de Toledo Osorio duque de  
ríncipe de Montalvan i de Paliano i sexto marques de  
ia i jeneral de las galeras de España, casó con doña Mar  
Rodrigo de Mendoza i de doña Ana de Mendoza, duques  
rmanos de don Pedro, fué don Fadrique de Toledo Oso  
Océano que pasó a Indias en 1618, progenitor de los de  
ña Victoria Colona i Toledo caso con don Luis Ponc  
, progenitor de los Araos, hijo primojénito del duque d  
citado a los Toledo de Osorio que es una de las ramas c  
ie pasaro a América. (Véase *López de Haro*.)

apellido de Córdoba de la casa del Gran Capitan i

sefa de Meneses; biznieto del maestro de campo jeneral don Fernando Nuñez de Pineda i Bascuñan i de doña Isabel de Ovalle Ureta que ya nombramos, tercer nieto del maestro de campo don Fernando Nuñez de Pineda i de doña Magdalena Cea; cuarto nieto de don Francisco Nuñez de Pineda i Bascuñan, autor del *Cautiverio Feliz*; i quinto nieto de don Alvaro Nuñez de Pineda i Bascuñan nobilísimo caballero natural de Sevilla, que casó con la señora Jofre de Loaysa hija de nobles conquistadores (3)

Doña Josefa Meneses, fué hija de don Alonso de Meneses Bravo de Saravia i de doña Maria de Rojas. Era por consiguiente nieta del presidente i capitan jeneral don Francisco de Meneses, descendiente de la Casa real de Portugal i de los marqueses de la Pica.

---

la mas remota antigüedad. El rei don Pedro les concedió el título de señores de Cañete, antecesores de los marqueses de este título en 1370.

Los Córdova chilenos descienden de don Alonso de Córdova el viejo «caballero de la casa del Gran Capitan».

Don Gonzalo Fernandez de Córdova conde de Cabra de Comares, señor de la casa de Aguilar, de Alcaudete, Montemayor, Monturque, Montilla, Castrogonea, Habieco, Velbis, Cañete, Gualdalcázar, Alcaide i Doncelas de Espejo por los años de 1415, fué rico-home, duque de Sesa, casó con doña María Carrillo i fueron padres de Teresa Fernandez de Córdova, de Pedro Fernandez de Córdova i de Alonso Fernandez de Córdova, rico-home, que casó con doña Teresa Venegas, padres de Pedro Fernandez de Córdova que casó con Leonor de Arellano i tuvieron a don Alonso i a don Pedro Fernandez de Córdova, éste sucedió en la casa i casó con Elvira de Herrera, padres de don Alonso i de don Gonzalo Fernandez de Córdova el famoso gran capitan de de España, duque de Sesa, Terranova i Santo Anjelo, marques de Bitonto, principe de Esquilache, gentil hombre de Venecia, condestable de Nápoles, murió en Granada en 1519, casó con María Manrique hija de Fadrique Manrique i de Beatriz de Figueroa, padres de Elvira Fernandez de Córdova, duquesa de Sesa, que casó con Luis Fernandez de Córdova conde de Cabra; Alonso Fernandez de Córdova, hermano del gran capitan, casó con Catalina Pacheco, hija de Juan Pacheco marques de Villena, duque de Escalona i de María Portocarrero, que fueron padres de Pedro Fernandez de Córdova, primer marques de Priego, que casó con Elvira Enriquez hija de Enrique Enriquez tio de Fernando V, i de María de Luna, los que tuvieron a Catalina Fernandez de Córdova segunda marquesa de Priego, que casó con Lorenzo Suárez de Figueroa, tercer conde de Feria, padres de Pedro Fernandez de Córdova i Figueroa, cuarto conde de Feria i casó con Ana Ponce de Leon i tuvieron a Pedro Fernandez de Córdova i Figueroa, quinto conde de Priego, que casó con Juana Henriquez Ribera, hija de Fernando Henriquez de Ribera, segundo duque de Alcalá i de Juana Cortés, padres de Alonso Fernandez de Córdova quinto conde de Priego, que casó con su prima Juana Henriquez Ribera, hija de Fernando Henriquez Ribera cuarto marques de Tarija i de Ana Jiron, padres de Pedro Fernandez de Córdova, marques de Montalvan. De esta misma ilustre casa procedió don Alonso de Córdova llamado el viejo i de los primeros conquistadores, antecesor de los Villalon i de los Vilcila, la Fontecilla, los Ossa, los Aranguiz, los Sanchez, los Guzman Coronado i otras familias. (Véase *Piferrer i López de Haro*).

b) Don Francisco Nuñez de Pineda i Bascuñan en su *Cautiverio Félix*, hablando de la gran opinion que como valeroso i prudente se habia conquistado don Alvaro su padre, nos cuenta que quiso visitarlo un «gran ingenio i talento conocido, i vien-



de Rojas, fué hija de don Francisco de Rojas  
ria de Jara; nieta de don Antonio de Rojas i  
ia Isabel de Cárcamo.

de Cárcamo, fué hija de don Diego de Cárcamo  
e doña Ana Maria de Azocar i Valdés.

ior don Francisco de Salcedo obispo de Santia-  
le don Pedro González de Salcedo i de doña  
stro. I de esta dama fué sobrino nieto el espre-  
o de Cárcamo i Valdés.

istres progenitores han procedido los Bascuñan  
uñan Aldunate, Bascuñan Valledor i todas sus

### XIII

Bascuñan i Meneses, casó con don José An-  
gundo conde de Quinta Alegre.

del Carmen Alcalde i Bascuñan, casó con  
Pica don José Miguel de Andia e Irarrázabal  
del actual heredero de este último título i sei-  
ica, don Manuel José Irarrázabal.

al hijo varon don Juan Agustin Alcalde  
er conde de Quinta Alegre, casó con doña C  
co i Oruna, Landa Astorga i Cañas etc. I  
an Agustin, cuarto conde, que casó con do  
i Ramirez, padres del heredero actual del  
Agustin Alcalde casado con doña Rosa Leca

tanta fama se encontraba tendido en una cama e imposibilit  
guerra, le compuso un romance que ha hecho llegar hasta n  
los las siguientes estrofas:

Tanto por tus claros hechos,  
Valeroso Alvaro Nuñez  
Cuanto por su noble sangre  
Son los Pinedas ilustres.

De cuantos venera el tiempo  
Capitanes andaluces,  
Tus mas comunes hazañas  
No son ejemplos comunes.

.....

oña Maria del Cármen Alcalde de Cazotte, de do  
Alcalde de Larrain Gandarillas i demas hermanos,  
ambien de la familia Alcalde i Bascuñan, los Le  
caros Alcalde, Vicuña Alcalde, Hurtado Alcalde i varias otras  
ramas.

#### XIV

La familia de Alcalde, segun el Genealogista español Villa  
i Pascual, tiene el siguiente oríjen i el siguiente entronca  
miento.

El primero de este apellido de que hai noticia es Juan Alcal  
de rico-home de Castilla, bajo los reinados de Alonso VI i d  
Alonso VII, gran militar i conquistador de Toledo natural d  
Burgos (1,130). Señor de Quintana, Musella, Santillana i otro  
pueblos por gracia de don Alonso el Sabio, casó con doña Gon  
troda González, los que fueron padres de

Juan Yañez Alcalde, rico-home de Castilla, ganó de moro  
la ciudad de Cuenca acompañando en dicha conquista al re  
don Alonso IX en 1,177, i casó con hija de la casa de Alvarad  
de Asturias, de Santillaña, tuvieron por hijos a Aurejo Gar  
cía Alcalde i a Fernando Yañez Alcalde rico-home de Cast  
lla, que tambien se distinguió en la toma de Cuenca como un  
de los mas valerosos.

Don Fernan Yañez Alcalde casó con doña Toda Álvarez  
Velarde, hija de la casa i solar de la villa de Santillana, i tu  
vieron por hijos a don Ruiz Fernandez Alcalde, Gonzalo Fe  
nandez Alcalde i a Juan Fernandez Alcalde.

Don Gonzalo, casó con Doña Isabel Gómez de Oreña  
i don Juan con doña Ana Martinez de Cocio.

Don Ruiz el mayor, fué gran militar que se distinguió en l  
batalla de las Navas de Tolosa, i despues acompañó al rei Sa  
Fernando a la conquista de Andalucia, distinguiéndose en Có  
dova i Sevilla, tuvo como conquistador repartimiento en an  
bas ciudades i fué rico-home; casó con doña Maria Góme  
Quintanilla i fueron padres de Gonzalo Ruiz, Nuño Ruiz, s  
i or de Cojices en Castilla la Vieja, i a doña Aldonza Ruiz A  
c lde, que casada con Suero Martinez de Ron, fueron proy  
itores de los Señores de la casa de Ron.

Don Gonzalo Ruiz Alcalde se halló con su padre en la ton

de Sevilla, recibió repartimiento del rei don Alonso el Sabio i le nombró entre los caballeros de linaje que poblaron a Sevilla. Fué rico-home de San Fernando i de su hijo el citado rei don Alonso el Sabio, casó con doña Juana Martinez de Ron, hermana de don Suero, tambien ya citado.

Fueron padres de Lopez González Alcalde, de Fernando Gonzalez Alcalde, dóncel del rei don Sancho el Bravo, Juan González Alcalde i Gómez González Alcalde.

Don López el primojénito, rico-home del rei don Sancho el Bravo, fué dado en rehenes a don Juan Nuñez de Lara en 1290, «fué un esforzado caballero», casó con doña Ánjela Martinez de Escobar.

Tuvieron por hijos á don Diego López Alcalde, Pedro López Alcalde, Fernan López Alcalde i a Juan López Alcalde.

Don Diego, rico-home de los reyes don Sancho el Bravo i don Fernando IV, a quien sirvió con gran felicidad contra don *Alonso de la Cerda*; casó con doña Mayor Garcia de *Tagle*, hija de don Garcia Gómez de Tagle, señor de Villa-presente i de muchos vasallos en tierra de Santillana, i de su mujer doña Tereza Martinez de Arce, hija del Señor de esta casa, tuvieron por hijos a don López Díaz Alcalde, Nuño Díaz Alcalde, caballero de la Banda i uno de los que armó el rei don Alonso XI, el dia de su coronación en Burgos i Pedro Diaz Alcalde.

Don López, Vasallo del Rei, título, superior á rico-home i que indicaba mayor nobleza, fué Señor de Villa-presente, fundador i poblador de Pajares i uno de los caballeros mas recomendables del reinado de don Pedro el Cruel rei de Castilla, quien quiso matarlo por lo mucho que intercedía por los sujetos que sufrían su furia, casó con doña Maria Ruiz de Villegas, hermana del Adelantado mayor de Castilla don Pedro Ruiz de Villegas a quien mató por sus manos el rei don Pedro.

Procrearon a doña Victoria López Alcalde, a don Diego i a don Fernan López Alcalde, a quien tambien hizo matar el rei, no habiendo estos tenido sucesion, heredó la casa doña Victoria López Alcalde Ruiz de Villegas, que casó con don Suero Alvares Alcalde a quien el rei don Enrique hermano de don Pedro, confirió el empleo de Merino Mayor de Guipúzcoa 6 de Octubre de 1376, i en 1383 el gobierno del principado Asturias. Era ademas don Suero consejero de Carreños en A

Andres, de Asturias, de Oviedo i señor de Uadalajara, e hijo de don Alvaro Suárez de doña Ana Gutierrez de Nevares, hijo en Asturias; nieto de Suero Martín, dos casas de San Andres citadas, rico rei don Alonso XI i antes habia sido Isidra Rodríguez de Ron, hija del escudero, Señor de la casa de Ron; biznietos, rico-home de los reyes don Sancho IV, i de doña Ana Fernandez de esta casa, hija de Fernan González mayor Marañez de Cienfuegos, Señores de los reinos despues de la famosa batalla de Suero Garcia Alcalde, Señor del Condado de Castiella; doña Maria Hermiguiz Suárez, hija de don Juan de Acevedo i de doña Exámea Páez, noble héroe el conde don Suero de Castron Men González de Amaya; cuarto nieto de don Juan de Acevedo i de doña Maria Muñiz, Señora de Castiella; don Aurejo era hijo de Juan Yañez, rico-home de los reyes don Sancho IV i don Alonso XI; don Juan Yañez Alcalde, tronco jeneral de la casa de los Yañez, con el qual el patrimonio se unieron las dos ramas de es-

ta nobleza. Don Juan Yañez casó con doña Juana López, hija de don Juan López, don Alvaro i don Francisco. Don Alvaro heredó como primojénito en Asturias i casó con doña Mencía, hija de don Juan de Mendocilla; tuvieron una hija que por su casamiento se casó con don Juan de Valdés; don Francisco casó con doña Juana de Valdés.

Don Juan de Valdés, segundo, fué señor de San Andres i de las heredades en los Gelmos de arriba i de abajo; casó con doña Maria López Fajardo, hija de don Juan Fajardo, rico-home de Vizcaya, vizcay i Laudaverde en Vizcaya, tuvieron dos hijos: don Gonzalo López Alcalde i don Juan López Alcalde.

Don Juan López Alcalde casó con doña Juana de Cuervo, Señora de la casa de Prendes en Vizcaya; tuvieron el primojénito, señor de San Andres, don Juan López Alcalde, casó con doña Juana de Cuervo, Señora de la casa de Prendes en Vizcaya; casó al rei don Juan II en las guerras de Castiella; casó con doña Dorotea González de Bolivar, hija de don Baltasar González de Bolivar *Castellano*.

illo de Cogolludo i de Hita, i de doña Meneta de don Men González de Bolívar i Alava, i de doña Leonor Martinez menina, nieta tambien de don Carlos de Arria Pecha i Valdés.

Matrimonio de don Herman i de doña Doña Lopez Hernandez Alcalde, González de Hernandez Alcalde, señor de Uncibay i de los heredó su hermano don Herman de doña Anjela i doña Leonor Hernandez de Lopez, el mayor de los hijos, usó el apellido señor de dicha casa, sirvió al rei don Juan el castillo i fortaleza de Fendilla i Alcaide de don Montiel. Tambien sirvió á los reyes Católicos en el Portugal i le hicieron caballero del hábito de la orden de Santiago despues de la conquista de Granada; fue casado con doña Juana de Arroyo, Comendadora de la orden de Santiago, hijos ámbos de don Gonzalo de Arroyo i de doña Maria Gómez de Angulo; este enlace fueron hijos.

Don Alonso López Alcalde, don Alonso Suárez Alcalde, caballero de la orden de Santiago i comendador de Reina en la orden, que tambien se halló en la conquista de Granada, casó con doña Beatriz Diniño i doña Beatriz López Alcalde que casó con don Juan de Bedoya, «caballero principal» de Guadalupe.

Don Alonso como primojénito, heredó los señoríos de San Juan de Paredes de Castilla la Vieja, donde fué *castellano*, sirvió a los reyes Católicos i despues al emperador Carlos V contra los moros obteniendo el empleo de capitan de caballos lijeros, abandonó despues de la batalla de Villalar donde murió; casó con doña Isabel de Reinoso, hija de don Juan Beltran i de doña Maria de Reinoso, «familia de Guadalupe».

Tambien por hijos a don Toribio Alcalde, a don Francisco de Paredes que se radicó en Pajares i señor de San Andres de Brehuega, hija de don Martin de Brehuega i de doña Maria de Bedoya; a do

Pedro Alcalde señor de Paredes de Nava, que Ana Becerra. Don Toribio se avecindó en Salamanca de Burgos i casó con doña Marí Can principal de Salcedillo», los que tuvieron a don de, a don Juan Alcalde, que sirvió al rei don halló en la famosa batalla de San Quintin en 15 do de capitan de caballos lijeros, i en premio en tenencia el castillo i villa de Brihuega, i a obtenido el de la villa de Pareja. Casó con doña nandez Crespo de Belmonte, natural de Parej Francisco Hernandez Crespo, familiar del Sant Inquisicion i de doña María de Belmonte; en s cías casó con doña María Francisca de la R natural de Auñon.

Don Toribio casó con doña Mariana del Rio en 1506, «señora de las mas nobles de aquel don Baltasar del Rio i de doña Feliciana Alo matrimonio provinieron:

Don Andres Alcalde del Rio, don Lorenzo casó en Guadalajara con doña Ana Fernandez don Julian Alcalde de la Riva, que casó en Saln Isabel Vela; pasó a Indias.

Don Andres nació en 1507 en 30 de Novie ballero continuo de la casa real» hasta 1572 i al pasó a la conquista de Túnes distinguiéndose de su edad. Casó con doña Francisca Martinez ñora descendiente del esforzado Hernan Sanc llamado así por haber hecho a los moros una cerca de la villa de Cáceres, a la que fué de alf rei don Alfonso XVIII i uno de los principale res de Alcántara el año de 1213».

Fueron hijos de don Andrés, don Juan Alcal Martin Alcalde que fué clérigo, legando su gra hijos i descendientes de don Juan, en forma Este don Juan fué teniente de Alconero ma doña Librada Asenjo «señora ilustre, como p 'on Francisco Asenjo que fué armado caballer ador Carlos V en Bolonia (1535).

Hijo del anterior matrimonio, fué don Juan / acido en 1577 i casó en 1629 con doña Ana ie don Cebrian González i de doña Ana su

adres del sexto don Juan Alcalde nacido en 1633 i que en 1657 «con la ilustre señora doña Librada Muñoz na-  
Duran, hija de don Bartolomé Muñoz; nieta de don  
Muñoz i de doña Magdalena Noreña i de don Miguel  
i de doña Ursula por línea materna, «habiendo por  
amiento entrado en la familia de Alcalde la ilustre i  
ma sangre de los Muñoces».

hijo de los anteriores don Francisco Alcalde Muñoz,  
le Duran, nacido en 1675, que casó en 1700 con doña  
a Gutierrez de Marchante, hija de don Juan Gutie-  
doña Francisca Marchante, natural de Alocen; nieta  
Bartolomé Gutierrez i de doña María Carrasco; biznie-  
i Cebrian Gutierrez i de doña Catalina Noreña. Doña  
arrasco, era hija de don Juan Carrasco i de doña Ma-  
Dlmo; nieta por línea femenina de don Miguel Mar-  
de doña Ana Perez de Salcedo, biznieta de don  
Marchante i de doña Francisca Serrano. Doña Ana  
a hija de don Juan Perez Salcedo i de doña Francisca

## XV

matrimonio de don Juan Alcalde Muñoz i de la señora  
:, nació don Juan, el sétimo de este nombre, Alcalde  
: Muñoz i Marchante, que nació en Duran «el 9 de  
de 1707 i pasó a las Indias i Reino del Perú, donde  
to en la ciudad de Santiago de Chile, i en atención  
ndes servicios, le dispensó la Majestad del señor don  
l, título de conde, como consta del orijinal firmado  
no i refrendado de don José Ignacio de Goyeneche,  
rio de Gracia i Justicia i Estado de Castilla, su fecha  
sitio de San Lorenzo a 22 de Octubre de 1767, de  
despacho resulta haber tomado la denominacion de  
*Quinta Alegre*, i recaer en persona noble i hacen-  
la superior gracia de libre de lanzas i medias anatas,  
ona i a la de sus hijos i lejitimos sucesores; el cual  
i espresada ciudad el año de 1730 con la ilustre se-  
del Hernandez de Velasco, Cabrera Hernandez de  
Alguacil, hija del capitan don Juan Francisco Her-  
e Velasco, Hernandez de Rivera, natural de la ciudad

na i de doña Juana de Cabrera i Alguacil, natural de (Perú); nieta de don Francisco Hernandez de Vedoña Margarita Hernandez de Rivera, i por línea de don Luis de Cabrera, natural de Granada i de doña uacil de Paredes i Padilla; biznieta de don Juan de le doña Clara Espin del Arroyo, natural de Cataton Francisco Alguacil de Paredes, familiar del San-natural de Estremadura i de doña Juana Padilla, narques de Salinas».

## XVI

neros condes de Quinta Alegre, tuvieron por hijos don Juan Ignacio, don José Antonio i a doña Ma-Alcalde, que casó en Santiago con don José Antos, antecesores de los Valdés Lecaros, Valdés Barra il, Valdés Larrea, Valdés, Solar, Valdés Valdés, stman, Valdés Robert, Valdés Lecaros, Luco Val-e Valdés, Novoa Valdés i Fernandez Valdés. ndo conde de Quinta Alegre don Juan Agustin Al-nandez de Velasco, Gutierrez Cabrera, Muñoz Her-: Rivera, Marchante i Alguacil, nació en 1782 en murió sin sucesión en Cádiz, pasando el mayo-on José Antonio Alcalde su hermano, que casó co-mos, con doña Rosa Bascuñan Meneses.

## XVII

dejado atrás a un personaje de quien volvemos a ora, puesto que de su sangre se originan numerosas e importancia en nuestros días. Es este don Alonso : del Manzano Ovalle i Zapata, que como hemos di-con doña Maria de Amasa. Maria de Amasa fué hija de un tio carnal del primer don Bernardo de Amasa, fundador de su familia en



5 a Chile en 1620 despues de haber prestado importantes en la armada real en el Perú.

don Bernardo natural de Guipúzcoa en España, de cun-  
cia su padre don Juan de Iturgóyen había sido audi-  
ral en 1603. Era esposa de don Juan i madre de don  
lo, doña Bartolina de Amasa.

bisabuelo don Juan de Amasa sirvió en la armada real  
cincuenta años i en 1547 sostuvo un combate entre  
i Oran contra cuatro galeotas turcas.....Su abuelo  
de los compañeros de Sarmiento en su desgraciado in-  
ara poblar el estrecho de Magallanes». No intentamos  
cer la hoja de servicios prestados en Chile por don Ber-  
e Amasa, vamos, por consiguiente, a ocuparnos de la  
lencia que nos dejó de su matrimonio con doña Lucia  
: i Justiniano.

## XVIII

óse el hijo varon de este matrimonio, don Pedro de  
i Pastene que casó con doña Catalina Lisperguer de  
rarrázabal, hija de don Juan Rodolfo Lisperguer i So-  
i de doña Catalina Lorenza de Andia Irarrázabal.

la descendencia de que especialmente tratamos aquí, es  
ña Maria de Amasa i Pastene, que como hemos dicho,  
n don Alonso Rodriguez del Manzano Ovalle i Za-

eron de este matrimonio tres hijos, don Tomás, doña  
doña Josefa de Ovalle i Amasa.

don Tomás con doña Maria de Ureta Prado Pastene  
en 1705.

## XIX

i Maria casó con don José de Lecaros Egosque.

Lecaros son orijinarios del pueblo de Lecaros, uno de  
rce pueblos del valle de Bastan de Navarra.

ias antiguo de este apellido que figura en los libros  
blan del valle de Lautun de Lecaros, figura en el año

Desde entónces han continuado alistados entre las familias nobles del valle i gozado de ciertos privilejios, como el conde de Armeria por ser dueños del Palacio de Egos-

que. Este palacio que se conserva actualmente, fué construído en 1587 i su penúltimo poseedor lo fué el M. I. señor don Juan de Porlier i Miñano marques de Bajamar, por su esposa Josefa Miñano e Irigóyen, descendiente de los Lecarosque.

El esposo de doña Maria Rodriguez del Manzano i Ovalle José de Lecaros Egosque natural de la villa de la Veasavarra, e hijo de don Pedro de Lecaros i de doña Maria de Egosque, señores i dueños del palacio de Egos-

que don José en 1665 i despues de hacer sus estudios en España, pasó al Perú i de ahí a Chile. Alistado en el ejército alcanzó poco el grado de maestro de campo jeneral.

Contrajo matrimonio con doña Maria que se verificó en 1696, teniendo hijos a don Alonso de Lecaros Ovalle que casó con Josefa de Rojas, hija del jeneral don Bartolomé de Rojas y a Luisa de Amasa Iturgóyen Lisperguier e Irarrázabal.

El conde Alonso de Lecaros se conserva hasta hoy entre con el apellido de Lecaros que ha entroncado con Alcalde, Valdés i otras familias.

Don Alonso tuvo por hermanos á don Pedro José, doña Mariana Maria Mercedes Lecaros, de Ovalle i Amasa.

## XX

Don Pedro José con doña Mariana Zapata i Recalde, don Jerónimo Zapata de Mayorga del Aguila, Pizarro Cortéz Monroi i de doña Nicolasa de Recalde, hija de don Pedro 2.º de Recalde i de doña Maria Briseño i Benavente del famoso capitan don Pedro de Recalde i Arrandobilísimas casas de Ascoitia en Guipúzcoa, como ya se dijo al tratar de sus consanguíneos los Irarrázabal, antes de los Zenasetas, nobilísimos caballeros viscaíes su línea materna de Arrandolaza. Casó don Pedro de

a Ines de Fonseca i Silva, dam

## XXI

de Briceño i Benavides ya citac  
de los Briceños de Arévalo  
edad, sus padres i abuelos «e  
de del Infantado i del conde de F  
suyos cercanos los Ilustrísimos s  
obispo de Cuenca i don Alonso  
pa.

de nuestra referencia, como los c  
de nombrar, tienen por tronco c  
so de Briceño, que con varios otr  
en la isla del Gallo de donde lo  
amá don Pedro de los Rios, hern  
e la Quintrala.

espuela dorada a los que en aqu  
jos-dalgo; á Briceño le fué conce  
osé Lecaros i su esposa, procedier  
onia de Lecaros de Zapata, Ovall  
iera con el oidor don Alonso de C  
con don Miguel Cajigal de Sol  
idas familias que llevan apellidos  
e, Cerda, Concha, Toro, Vicuña,  
rrero, Solar, Irarrázabal, Undu  
i, Montes, Infante, Marin, etc.

. Lecaros i Ovalle Amasa, ca  
Berroeta, hijo de don Sebastian  
Berroeta Aranibar Carrera, de  
o.

o proceden los Lecaros, Larrain  
rain Gandarillas i sus aliados, l  
o, Valdés, Echeverria, Tagle,  
arillas, etc.

ercedes Lecaros Ovalle Amasa, c  
de Echeñique, de donde procede  
Echeñique Tagle, Echeñique M  
amas actuales.

## XXII

sefa Ovalle Amasa casó con el capitan don José , padres de doña Maria Josefa Astorga que casó al don Juan de Noriega, hijo del jeneral don Diego i de doña Nicolasa de Ugalde i Palacios, hermana tolmé de Ugalde, gobernador de Tucuman, os dicho al tratar de la familia Cortés, que la de cedía del Alto Perú, donde ocupó un rango cote al que sus projenitores los descendientes de la el gran Pelayo tuvieron en España, réstanos unir aquí algunas noticias acerca de los projenitores colasa de Ugalde i Palacios.

adres de esta señora, el capitan don Bartolomé de jural de la ciudad de Vera, en Navarra, i doña Lui-hija de don Fernando Palacios i Castro, natural de ta de don Diego de Castro i Priego i de doña ios.

esposa de don Fenando Palacios Castro, doña Ana e i Estrada, hija del sarjento mayor i señor de en on Rodrigo Ibáñez de Andrade i doña Catalina de eta de don Juan Ibáñez de Villavicencio, natural la Frontera, i de doña Isabel de Andrade natural en Estremadura, todos encumbrados personajes.

n de Noriega tuvo de su matrimonio con doña Mastorga Ovalle i Amasa una sola hija, doña Rafaela Astorga i Ovalle que casó con el capitan don Franzanilla i Bárcena, natural del lugar de Bezana, obisntander, hija de don Domingo de Bezanilla i de de la Bárcena.

## XXIII

este matrimonio doña Rosario de Bezanilla i Nocasó con su primo don Vicente de Ovalle, hijo del campo don Gabriel de Ovalle i de doña Petroni-

Guzman el 19 de Abril de 1785; padres de doña Juana de Valle.

José Tomas Ovalle Bezanilla i Noriega, fué casado desde 3 de Marzo de 1830, hasta su muerte el 19 de Marzo de 1831, casó con su tia doña Rafaela

Francisco de Bezanilla viudo de doña Juana de Astorga i Ovalle, casó el 19 de marzo de 1831 con doña Juana de Bezanilla de Haro i Padilla, su sobrina hija de su hermano don Manuel de Bezanilla.

Familiar del Santo Oficio de la Inquisición. Segundo enlace, procede la numerosa i relacionada de Bezanilla de la cual hemos visto entroncada la descendencia del presidente don José To

lla, Guzman i Noriega, ya hemos dado cuenta de la descendencia de don Juan de Noriega.

Cortés, cuando hicimos mencion de las descendencias de don Juan de Noriega i de don Juan de Noriega, con doña Mariana Rojas de Argandoña. Allí dijimos que doña Manuela casó con don Fernando Carvallo Ureta i Carrera, doña Mariana con don Fernando Varas Marin Aguirre i don Juan de Monroi, i nos ocupamos detenidamente de la descendencia de don Juan de Monroi.

## XXIV

Segundo hijo del almirante don Juan Bautista de Guzman, capitán don Pedro de Pastene, correjidor de Guzman, comenzó la carrera militar el año 1576 mas o menos. Arana.

Casado con doña María de Aguirre, hija de don Juan de Aguirre i de doña Agustina Matienzo, i con doña Juana del oidor de Charcas don Juan Matienzo.

don Hernando de Aguirre como ya en otra parte hemos dicho, mayor del gobernador don Francisco de Alvarado, con doña Maria de Torres, hija de don Alvaro de Torres, de doña Constanza de Meneses.

La casa de Aguirre en Guipúzcoa, era una de las mas antiguas, como que es de Parientes Mayores i

tenia entroncamientos con las de Irarrázabal, Recalde, Araoz i otras iguales en nobleza. en a Chile, un hermano de doña Maria, llamado e Torres Meneses, que casó con su sobrina doña irre i Torres Meneses, segun consta de un po- en la Serena en 7 de Abril de 1612 a fojas 26 otocolo.

## XXV

edro de Pastene i de doña Maria de Aguirre, la Francisco de Aguirre i del oidor Matienzo, nació Pastene Aguirre. Declara este caballero en su orgado en la Serena a 14 de Marzo de 1671; que ecino feudatario de la Serena i que fué casado riana Ponce de Leon i Vega Sarmiento, hija del on Juan Ponce de Leon i de doña Isabel de Pla- el capitan don Juan Lazaro de Plasencia, uno de conquistadores, i de doña Maria de Cortés i Za- segundas nupcias, casó con el maestro de campo an Álvarez de Luna, cuyos hechos son famosos

ia Cortés i Zapata, fué hija del conquistador don Cortés a quien en carta especial al gobernador arga el rei que se atienda, pues era hijo del licen- sujeto de gran importancia en España i miem- l consejo.

ador don Juan Ponce de Leon que con tantos e largos años, defendió la frontera araucana i que autiverio entre los indios, era hijo de un nobilísi- Sevillano, de la casa de los duques de Arco, que lo de su sangre, unia la distincion de su persona. or el amor a la gloria, pues no carecia de fortuna, el socorro de La Gazca trayendo jente de España n i costa».

asó a Chile en donde casó con hija del conquista- igo de Vega Sarmiento, veedor i factor jeneral

## XXVI.

e hemos dado noticias de quien fuera de Leon Vega Sarmiento, la esposa de Aguirre, haremos mencion ahora de lo nio cuya sucesion se conserva hasta es.

Isabel Pastene Aguirre i Ponce de Leon o de Fuica i Carvajal, hijo de don Gabriel Maria Carvajal.

ijo don Gabriel de Fuica de don Fernando Segama i de doña Francisca de la Vega de Sevilla. Fué hija doña Maria de Carvajal Campofrio i de doña Bernatienzo, nieta del gobernador don Francisco Matienzo.

Jusepe de Carvajal, fué hijo del jeneral io i Carvajal natural de Alcántara en Espana Mariana Riveros de Figueroa, nieta de le Figueroa i de doña Catalina Ortiz de gobernador don Pedro de Valdivia.

descendiente directo don Alonso Campofrio documento que tengo á la vista, de «Bernat i capitán jeneral de Asturias, que poseyó los *Armengoles* condes de Barcelona pado de Cataluña i corona de Aragon, en la dicha villa donde fueron muy los reyes de Castilla, i Juan Martinez Roco es si mismo directo i lejítimo del jeneral Al armado caballero por el señor rei don F

Manuel Roco de Carvajal i Campofrio, en su testamento de 1660 ante don Santiago de Bocanegra, i en la cláusula en hago saber a los dichos mis hijos así para ellos como para mi hijo lejítimo del jeneral don Alonso de Carvajal una de Riveros i Figueroa, mis señores i mis padres; i don Juan Bravo de Carvajal i Campofrio presidente de la Real Audiencia, del órden de Alcántara, i el señor don Pedro Roco de Alcántara, jentil hombre del señor príncipe cardenal de España, mis mercedes de mi jenealogía i que por no tener i

## XXVII

Francisco de Fuica i de doña Isabel Pastene, fuer  
hijos don Gabriel i doña Maria de Fuica i Pastene.

Don Gabriel de Fuica Pastene casó con doña Agustina  
Irrarázabal Bravo de Saravia i, de este matrimonio, proced  
ron familias que llevan apellido de Aguirre, Marin, Solar, G  
rrero, Vicuña, Carvallo, Recabarren, Varas, Echeverria i oti  
familias de Coquimbo.

Doña Maria de Fuica i Pastene casó con don Francisco  
Cisternas i Villalobos, hijo de don Juan de Cisternas i Mira  
da i de doña Maria de la Fuente Villalobos i Hurtado  
Mendoza.

Nacieron de este matrimonio don Ventura Cisternas i Fu  
que casó con doña Juana de Argandoña Pastene i Salazar  
prima, de aqui procedieron los Cisternas, Cisternas Carval  
Larraín Cisternas i otras familias.

Doña Josefa Cisternas i Fuica, casó con don Clemente M  
rin i Riveros de Figueroa, tambien su primo; de aqui pro  
den los Marin, Solar, Solar Marin, i sus ramificaciones.

Doña Rosa Cisternas i Fuica, casó con don Antonio Ja  
quemada Amasa Iturgóyen, de donde proceden los Jaraq  
mada, Hurtado de Mendoza, Izquierdo, Zuazagoitia i las  
mificaciones de estas familias.

Doña Mariana Cisternas i Fuica, casó con el jeneral d  
Felipe de Mercado, natural de San Julian de Castro Urdia  
en Santander, hijo del maestre de campo don Martin de M  
cado i Barrio i de doña Anjela de Villar Otañes, nieto de c  
Felipe Mercado i Villanueva i de doña Mariana Santos  
Barrio.

Don Felipe Mercado i Villanueva, hijo de don Iñigo  
Mercado i de doña Maria Santos de Villanueva.

---

su odichos no lo doi en esta cláusula a los dichos mis hijos: i por entero lo ver  
he larán en un libro de letra de molde que tengo en mi poder de mi ascenden  
je realojía, para que acudan a las obligaciones que deben, sin faltar a ellas c  
n las que lo son, poniendo la mira en Dios que es lo mas principal para el b  
acerto, como lo hicieron los *Armengoles* condes de Urjel i de Barcelona, mis as  
dientes.....»



Doña Maria Santos del Barrio, hija de don Martin del Barrio i de doña Josefa de Llabe.

Fué la madre del jeneral don Felipe del Mercado, doña Injela de Villar Otañez, hija de don Julian de Villar Otañez i de doña Maria San Cristóbal.

## XXVIII

Del matrimonio del jeneral don Felipe del Mercado i Villalón i doña Mariana Cisternas i Fuica, nació el jeneral don Ventura Martin del Mercado i Cisternas, en Copiapó, i casó con doña Nicolasa Corvalan i Allende, hija del jeneral don Pedro Pablo Corvalan i Arias de Molina i de doña Maria Josefa de Allende i Corvalan i Castilla, padres de varios hijos.

Doña Felipa Mercado i Corvalan casó con el caballero español don Julian de la Sierra. Doña Manuela de la Sierra i Mercado, casó con don Pedro Antonio de Goyenechea, natural de Vizcaya, projenitores de los Gallo Goyenechea i Montt Goyenechea, Cousiño i Goyenechea i Manterola i Goyenechea.

Doña Manuela Mercado i Corvalan casó con don Francisco Subercaseaux, (oficial de marina que habia llegado a Chile con licencia de las Antillas; natural de Dax, departamento de Landes en Francia. . . . . con fecha Agosto 27 de 1789 habiendo obtenido carta de ciudadanía española, en atención dice la cédula real, expedida al efecto en San Ildefonso, «a que teniendo inteligencia del manejo del cañon, fuisteis nombrado capitán de artilleria del puerto de Coquimbo, en cuyo empleo habéis manifestado lealtad i amor a mi real servicio, a la patria i . . . . . por lo que os habeis casado con doña Manuela Mercado de las primeras familias del reino de Chile i con sucesión»).

Don Ramon Subercaseaux i Mercado, casó con doña Magdalena Vicuña i Aguirre, de donde proceden los Subercaseaux Aguirre, Subercaseaux Brown, Subercaseaux Errázuriz, Concha Subercaseaux, Vicuña Mackenna Subercaseaux, Salas Subercaseaux, Vicuña Guerrero Subercaseaux, Mackenna Subercaseaux, Larrain Gandarillas Subercaseaux.

## XXIX

Doña Ignacia Mercado casó con don Francisco Ja-  
a i Palacios, hijo de don Pedro de Ossa natural de  
Vizcaya, que casó en la Catedral de Santiago el 14 de Octubre  
de 1722 con doña Luciana de Palacios, hija de don Francisco  
de Palacios i de doña Luciana de Vilela.

Fueron padres de don Pedro de Ossa, el capitán don Gabriel  
de Ossa i doña Mariana de Magüenza.

## XXX

La ascendencia de la familia Ossa por el apellido de Merca-  
do es la siguiente: Doña Maria Ignacia Mercado i Cisternas  
Corvalan i Allende; hija del jeneral don Ventura Martin de  
Cisternas i de doña Nicolasa Corvalan i Allende; nieta del je-  
neral don Felipe del Mercado i Villar natural de España i de  
doña Maria Josefa Cisternas i Fuica; biznieta de don Martin  
de Mercado i del Barrio i de doña Anjela de Villar Otañez, i  
en segunda línea, del jeneral don Francisco de Cisternas Villa-  
lobos i de doña Maria de Fuica i Pastene; tercera nieta de don  
Felipe Mercado Villanueva i de doña Santos del Barrio, i de  
don Julian del Villar Otañez i de doña Maria San-Cristóbal  
i en segunda línea, de don Juan de Cisternas Carrillo i de doña  
Maria de la Fuente Villalobos i del maestro de Campo don  
Francisco de Fuica Ladron de Segama i de doña Isabel Paste-  
ne de Aguirre, Ponce de Leon i Vega Sarmiento, descendiente  
de los duques de Arcos; cuarta nieta de don Iñigo del Merca-  
do i de Maria Villanueva y en segunda línea, del maestro de  
campo don Gabriel de Fuica Ladron de Segama i doña Ma-  
riana Campofrio i Carvajal i Riveros de Figueroa, de la fami-  
lia de los duques de San Carlos, i del jeneral don Jerónimo de  
Pastene, Ponce de Leon i Vega Sarmiento i de doña Mariana  
de Aguirre; quinta nieta de don José de Campofrio i Carvajal  
i de doña Bernabela de Aguirre, del jeneral don Pedro Paste-  
ne i de doña Maria de Aguirre; sexta nieta del jeneral don

: Aguirre i de doña Agustina Matienzo, hija del oi-  
o, i del jeneral don Juan Bautista Pastene i de doña  
zar i Seijas, i de don Pedro de Abieto hijo-dalgo de  
sona de Abieto; setima nieta del conquistador i go-  
n Francisco de Aguirre i de doña Costanza Me-  
pellido de Mercado, era ya conocido en 1227, en  
nso Fernandez de Mercado fué uno de los 300 ca-  
acompañaron a don Lope Diaz de Haro al sitio i  
za.—Don Luis de Mercado fué médico de Felipe  
odrigo de Mercado, presidente de Granada, obis-  
virrei de Navarra fundador de la Universidad de  
n Pedro de Mercado fué alcalde de corte en 1501.  
al nuevo mundo llevaron los descendientes de  
merecida fama de su nombre, contribuyendo á  
poblar las primeras tierras que descubrieron, don-  
on i desempeñaron con acierto i gloria los impor-  
ríficos cargos eclesiástico, civiles i militares».—

### XXXI

colasa Corvalan madre de doña Maria Ignacia  
é hija del jeneral don Pedro Pablo Corvalan i de  
Josefa de Allende; nieta de don Antonio Corvalan  
tural de Buenos-Aires i de doña Magdalena Arias  
de don Ignacio Corvalan i de doña Josefa Corva-  
i; biznieta del maestro de campo don Bernabé de  
doña Lorenza de Fuentes Pabón; tercera nieta  
de campo don Juan de Allende Vilela descendien-  
hoa de los Reyes de Navarra, i de doña Costanza  
Escobar i de don Nicolas de Suloága natural de  
e doña Mariana de Bendesu i de don Bernabé de  
ón i de doña Luisa de Escobar i Sáenz de Mena;  
del capitan conquistador don Miguel de Bendesu  
na Quinteros naturales de Viscaya, i del maestro  
on Luis de Fuentes Pabón i de doña Leonor Al-  
denas, i del licenciado don Cristobal de Escoba-  
alina Sáenz de Mena; quinta nieta de don Miguel  
i de doña Francisca de Sisa de Ochoa naturales  
i de don Diego Fuentes i Pabón *veinticuatro de*

*Jerez* i de doña Teresa Riquelme de Inojosa, de don Alonso de Alvarado maestro de campo i gobernador de Concepción i de doña Catalina Cervantes, del jeneral don Luis de la Cueva i de doña Mariana Balcázar i Escobar, i del capitan don Francisco Sáenz de Mena i de doña Mariana Riveros de Figueroa; sexta nieta del capitan don Luis de las Cuevas i de doña Catalina Mendoza i del capitan don Alonso de Escobar i de doña Beatriz Balcázar; sétima nieta del capitan don Andrés Jimenes de las Cuevas i de doña Catalina Monteagudo, del capitan don Francisco de Riveros i de doña Teresa de Figueroa i de don Cristóbal Martinez de Escobar.

## XXXII

En Chile, el primer entroncamiento de los Ossa, fué como acabamos de decir, con la familia de Palacios i Vilela ambas de reconocida nobleza (5). La antigua casa de Palacios ha man-

---

(5) *La familia de Palacios*, su jenealogía es como sigue: doña Luisa o Luciana Antonia Palacios, fué hija de don Francisco Antonio Palacios i de doña Luciana Vilela; nieta de don Pedro Palacios natural de Lima i de doña Antonia de Arístegui su segunda esposa, natural de Oñate, de nobilísima estirpe; biznieta de don Ambrosio Palacios i de doña Lorenza de Elorday naturales de San Sol en Castilla i de la villa de Hoyon en Alava, i de don Andres Arístegui i de doña Lucía de Querajasu; tercera nieta de don Fabiano de Palacios i de doña María de Flores, naturales de San Sol i de don Juan de Elorday i de doña Francisca de Lazarraga naturales de Oñate, «todos hijos-dalgo notorios, limpios de toda mala raza, i de ilustre i antiquísima ascendencia, descendientes en línea recta de la Casa Solar i Palacio de Palacios i del Lugar de Luquin en Navarra»; cuarta nieta de don Juan de Palacios señor de dicha casa de Luquin i de la de Elorday i Lazarraga en Oñate i de don Jorge Elorday.

*Los Vilela* descienden de don Jimeno Garcés cuarto rei de Navarra, padre de don García Jimenez quinto rei de Navarra, el que tuvo a don Iñigo Jimenez sexto rei de Navarra, le sucedió su hijo don García Iñiguez séptimo rei de Navarra. Fué hijo tercero de este rei don Jimeno García tronco de los Vergaras i de los Ochoas, pues sus hijos don Fortun Jimenez fué el primer señor de Vergara i el hijo segundo llamado don Fortunes Ochoa, fué el progenitor de los Ochoa, que casó con doña Mencia hija del rei don García Sanchez.

Los Vilela entroncaron con los Ochoa de esta réjia casa, ántes de 1250. El apellido de Vilela o Villela que es el mismo, se tiene noticia de él desde el año 78 de nuestra era, por una santa llamada Vilela que murió por abrasar la fé de Cristo i, por esto los Vilelas en su escudo tienen cuatro llaves cruzadas, por haber sido compañeros de San Pedro i fervientes cristianos, i que eran ya en esa época «Señores de la Casa i Torre de Vilela».

Despues se tiene noticia de don Juan Ochoa de Vilela, señor de la casa de Vilela, que se halló en el sitio de Jibraltar al servicio del rei Fernando IV i murió en 1300, el cual era décimo-tercio abuelo de doña Lucía Antonia Palacios antecesora de los Ossa, i mas o ménos en el mismo grado, abuelo de los Fontecilla, de los Araoz de los Villalon, Aranguiz i otras familias.

Chile i al Perú sus representantes en divers  
Villela o Vilela a la cual pertenece la esposa  
a doña Mercedes Fontecilla, Valdivieso i V  
a la mayor antigüedad de España, pues con

de Vilela, hijo del anterior, fué padre de Pedro Ortiz i de G  
se proceden los señores de la casa de Vilela.

Pedro Ortiz sirvió al rei don Alonso XI en la toma de Alg  
la señora Palacios; casó con doña Ines de Alcala, fueron  
ópez de Vilela, rico home del rei don Pedro, tuvo por hijo a  
, tambien rico home i fiador del rei en las capitulaciones de  
le este señorío don Tello i doña Juana; don Juan Sanchez  
ior, sirvió al rei don Juan I i murió valientemente en la bat  
tra los portugueses; fué padre de don Juan Sanchez de Vile  
e, rico home, investido de facultad real i fiador del rei don E  
de Alencaste, fundó mayorazgo en la casa de Vilela en 141  
casó con doña Teresa Gómez de Abendaño, fueron padres d  
Vilela; casó con doña Mayor Gonzalez de Abendaño en 1471,  
yes don Enrique IV i de los reyes Católicos i asistió a la bata  
a vizcainos, a las órdenes del conde de Haro, salvando el ejé  
i su intelijencia; su hijo Fortun Sanchez casó con doña Sanc  
vieron por hija única a doña Mayor de Vilela que casó con  
o que pasó a ser señor de la Casa de Vilela, hijo de Martin I  
doña Elvira Carrillo de Acuña, adelantados de Castilla i sei  
daño, militar famoso en la guerra de Granada, tuvieron por h  
de Vilela, casó con doña María Manrique Butron de Mujica  
a de Navarra «caballero mui particular, Persona tan conoc

Su hijo don Pedro de Vilela, caballero de la órden de Sar  
stanzza de Moya i sirvió con gran lustre al rei don Felipe II  
oriscos en Granada; tuvo por hijo a don Pedro de Vilela seño  
casó con doña Isabel Zorrilla i Arce, fué caballero de la órd  
militar de nota, floreció en 1605 a 1630.

uan Vilela Manrique tio de don Pedro de Vilela, fué comenda  
ago en Aragon, presidente de Guadalajara, reformó la Rea  
en México, consejero de Indias i su presidente, consejero de  
os empleos.

Pedro de Vilela i Morga casado con la señora Zorrilla i Arce,  
edro de Vilela Zorrilla i Arce, señor de la casa de Vilela  
de Escalante doña María de Zorrilla i Arce su tia, en las cas  
lla, Arce i Bassabe, fué notable militar i gentil hombre de l  
ando a don Juan Garcias de Vilela que casó con doña Agu  
aral de Guipúzcoa, padres del capitan don Pablo de Vilela i I  
jima en 1666, estableciéndose despues en Santiago, casó c  
i Villalon Córdoba i Morales i fueron padres de doña Agu  
acida el 7 de Enero de 1670, que casó con don Francisco Pal  
a doña Lucia Antonia Palacios que casó con don Pedro Ossa  
n Francisco Javier Joaquin Ossa Palacios, que casó con do  
ardo, i hé aquí reunidos todos los troncos de la familia Ossa.  
os falta para completar el lustro de esta familia, agregar el  
lidos que nemos visto han entroncado con la de Vilela.

ta, uno de los apellidos de don Pedro Palacios pertene  
casa de Castilla la Vieja, la que tiene muchas propiedades  
m Zoba, Prusga, Marau, Gándara, Cañedo, Santelices, i  
a de los Monteros, Salinas, etc.

ellido de Arce, pertenece a la noble casa i señorío de Arce, q  
do renta, le pertenece tambien el señorío de San Vicent

cénticos que tiene orijen en la casa  
don Jimeno Garcés cuarto rei de P  
Villela venido á Chile, casó en  
Córdova i Morales, familia de la  
ia colonial, pues contaba entre s  
órdova, que como dijimos al hab  
Coronado, era reputado como mie  
Capitan don Gonzalo de Córdov.  
Diego Sanchez de Morales i su es  
arvajal, de la familia de los duque  
s de casi toda la nobleza chilena. A

### XXXIII

le la larga escursión que nos ha si  
la descendencia de doña Isabel P  
Sarmiento, diremos que su otra  
ó con don Melchor Camposrio de

### XXXIV

ahora hablar del hijo varon don  
e Leon, Vega Sarmiento, de quie  
io Pastene Aguirre, en su ya ci  
ará su casa».   
Jerónimo gobernador de Tucuma

on del rei don Enrique III a Garcia de Arc  
entó los bienes de esta casa con los señorios  
so, i con el de Butron i Encartaciones.  
e casa entroncada con la de los condestables d  
as casas i torres de Basabe i Comunión. So  
bia, patronos de Colina, Velorado i Valdarej  
acion a que me refiero, de la obra del padre f  
ónica Peruana, i en la obra Vida de San Pedr  
on de la familia Mercado, Palacios, Ossa, Vil  
un libro i árbol jenealójico debidamente leg  
acario Ossa, i lo que de dichas familias trata  
Piferrer, López de Haro, Henao, etc.  
la nota anterior el oríjen de los Ochoa, s

otorgado en la Serena el 6 de Diciembre de 1688, de-  
que es casado con doña Leonor de Salazar i Valencia de  
natural de Lima i relacionada con las mas altas noblezas  
rú.

ia Leonor dama limeña de encumbrado orijen, era hija  
dor de Lima don Bartolomé de Salazar i de doña Leo-  
lencia de Leon, de la casa de los condes de Casa Va-  
elevados por don Alfonso XII a Grandes de España  
mio de los servicios prestados en España i América por  
tepasados.

ia Leonor de Salazar otorgó su testamento en la Serena  
le Octubre de 1696 i, en él declara por sus hijos a don  
mo i a doña Bartolina Pastene i Salazar.

### XXXV

i Jerónimo Pastene i Salazar, casó en Tucuman con do-  
bel de Herrera Velasco, descendiente del gobernador  
erónimo Luis de Cabrera hijo de don Miguel Jerónimo  
e Cabrera caballero del orden de Santiago, comendador  
re i Benazura i Veinticuatro de Sevilla i de doña Elena  
ueroa, natural de Sevilla, hermana del marques de Cá-  
e despues fué duque de Arco. Descendía ademas don  
no Luis de Cabrera de la casa de los duques de Feria.  
anterior matrimonio nació una sola hija llamada doña  
Catalina.

### XXXVI

a Bartolina Pastene i Salazar casó con el gobernador  
uman don Tomas Félix de Argandoña, natural de Cá-  
jo del almirante don Gaspar de Argandoña i de doña  
de Alicante natural de Sevilla, caballeros nobles, hijos-  
de la antigua i nobilísima Casa i Torre de Argandoña.

Gaspar principió su carrera con plaza de alférez en la  
i real i llegó, en breve, a obtener el grado de almirante;  
rde en el Perú fué capitan de la guardia del virrei con-  
Castelar i rejidor i teniente de capitan jeneral de Gua-

se le concedió  
Tucuman que conservó hasta su m

### XXXVI

Del matrimonio de doña Bartolina  
Tomas de Argandoña, nacieron el  
go de la catedral de Quito, el doct  
po del Tucuman i despues arzobisp  
doña Mariana, doña Bartolina i  
Pastene i Salazar.

Don Miguel casó con doña And  
su descendencia entroncó con los  
te último apellido, vino a Chile de  
uno de sus ascendientes don Edm  
a consecuencia de las persecucion  
en Irlanda. Segun el libro que traje  
bleza, «los anales del reino de Irla  
llos con los nombres preclaros d  
citado libro, toda la ascendencia  
alianzas.

Doña Mariana casó con el mar  
Huana, jeneral don Diego Monte  
roi, i en segundas nupcias con do  
pejo.

### XXXVI

Doña Bartolina Argandoña Pa  
Jeneral don Francisco de Rojas i

---

(7) Doña Ana de Guzman i Córdova, madre  
Guzman, vecino encomendero de los indios de  
nieta del sarjento mayor don Luis de Guzman  
lijimos que era descendiente directo de los di  
iguiente de Guzman el Bueno; fué agraciado

Lemus con la encomienda de indios del pue  
lice la merced, a sus servicios prestados en l  
capitan i caudillo en el Rio de la Plata i haber  
sos puestos hasta el de sarjento mayor; por  
«los muchos i buenos servicios que prestaron a



trimonio nacieron los siguientes hijos: doña Mamen Rojas de Argandoña Guzman i Pastene, q  
maestre de campo don Felipe de Esquivel i Piz  
donde han procedido los distinguidos personajes:  
i don Francisco Marin i su hermana doña Me  
de Solar, procedieron tambien doña Quiteria i  
sus hermanas i el señor senador don Manuel Re

Doña Petronila Rojas de Argandoña Guzman  
só con el maestre de Campo don José Antonio  
reno, de donde procede el senador don Federico  
téz Monroi, nieto de los marqueses de Pied  
Huana.

Doña Bartolina Rojas de Argandoña Guzman  
só con el maestre de campo don Ignacio de Agui  
rrázabal, Bravo de Saravia i Carvajal, por donde  
dicho, se ha conservado hasta el presente el apellid  
tador Francisco de Aguirre entre nosotros, de  
den los Guerrerero, Aguirre Carvallo, Carvallo A  
ra Aguirre. Procedió tambien de este tronco,

---

*guerras de Granada i toma de Ecija i otras ocasiones»; a lo que se s  
con doña Luisa de Miranda, Dávalos Jofré, i Aguirre Meneses.*

La familia Coronado procedia de Galicia i tomó el apellido de  
denomina Coronado. Argote de Molina refiere «que el rei don A  
adelantado mayor de las fronteras de Jaen a don Basco Rodrig  
maestre de Santiago, natural de Galicia, donde es mui noble este  
de este linaje se ven en el convento de Santiago de Sevilla, en s  
lleros de su sobrenombre, que son en campo rojo un leon dorado  
i sobre azul, ocho flores de lis de plata. Murió este maestre en el  
Coronados descenden de los reyes de Francia, de donde vinieron  
ron su casa solariega».

Se mencionan como personajes notables de la familia de Coron  
don Juan Vasquez Coronado ilustre en armas natural de Salama  
Vasquez Coronado, gobernador i capitan jeneral de la nueva Gali  
Compostela, conquistó a Suchipita, Guajatan, Yocalan i sus provi  
conquistó ademas las provincias de los Telcoquines, Chio, Melta,  
nado i los pobló de españoles; descubrió i conquistó la Tierra  
Acaz, Zivola, Matlatan i la provincia de los Corazones, i fundó  
San Jerónimo; conquistó los valles i llanos de Senoray, i descub  
bo, la tierra de la Florida, «poniendo en el dominio del emperad  
estas rejonas i jentes, i fué el primer español que puso la cruz e  
yace sepultado en Méjico en cuya ciudad hai noble linaje de Coro.

Se mencionan ademas a doña Leonor Vasquez de Coronado, señ  
de Yutula i quinientos vasallos arriba; don Gonzalo Rodriguez de  
dador de Leon, i su sobrino don Basco López de Lemos Coronado  
tiago; fué Pedro Coronado comendador de Lares en la órden de  
de Santiago; Alonso Diaz Coronado, comendador de Villafranca.

Los Rodriguez de Coronado son ascendientes de los nobles i f  
negros de Segobia, de donde proceden los Valdivieso de Chile.

i Aguirre, nieta de los condes de Villaseñor, que con Joaquín Echeverría Larrain, de donde proceden i Echeverría, Figueroa Larrain, Echeverría Lallarillas. Fué hermana de doña Rafaela doña Luisa i, esposa de don José Gazpar Marin su primo, gran-tas, padres de doña Mercedes Marin de Solar i de ra Marin.

osible pasar adelante sin dar noticias sobre los as-de personajes tan importantes, i pertenecientes a uida familia. Tomando a don Fermín Marin uno de s importantes de esta familia, tenemos la siguiente a.

sé Fermín Marin Aguirre, fué hijo de don Ventura e doña Isabel de Aguirre, hija de don Francisco de Cortés Monroi i de doña Micaela Lisperguer Ira-Don Ventura Marin hijo de don Clemente Marin, i osefa Cisternas, hija de don Francisco Cisternas i de doña Maria de Fuica Pastene Camposfrio de Aguirre. Don Clemente Marin hijo de don Gazpar e doña Ines de Riveros Suárez de Figueroa i Ortiz Don Gazpar Marin, hijo del capitan don Juan Do-larin, caballero español tronco en Chile de la larga da familia de Marin, que casó con doña Baltazara i Aguirre, hija del jeneral don Juan de Godoi i de el de Aguirre, hija del conquistador don Francisco i de doña Maria de Torres Meneses.

cercos de la ciudad de Sevilla hubo un caballero lla-n, caballero infanson que se considera el tronco de o líneas de Marin de Andalucia, cuyo principal asa Solar fué en Cieza».

Luis Marin se halló en la guerra i conquista de en la entrega de la ciudad de Armería donde tuvo to de tierras i de casas i fué rejidor perpétuo.»

ariana Rojas de Argandoña Guzman i Pastene, casó ral don Juan de Noriega Ugalde i Palacios. Su hi-muela, casó con el coronel don Fernando Carvallo era, padres del doctor don Pedro Nolasco Carvallo e la Universidad de San Felipe, primer profesor de l Instituto Nacional, caballero que prestó grandes la instruccion.

hija doña Maria del Loreto Noriega Rojas de Ar-

gandoña, casó con don Fernando Varas Marin, rrázabal i Cortés Monroi, abuelos del célebre i dente de Santiago don Francisco Bascuñan ( actual senador don Claudio Vicuña Guerrero, i bien de este tronco, los Guerrero Larrain, Lec Carvallo Guerrero, Rosales i Varas. Echeverría d's Bascuñan i muchas otras familias.

Ya que citamos a don Fernando Varas Marín, rrazabal i Cortés Monroi, se hace necesario ver mientos.

Don Fernando Varas Marin, fué hijo de Varas Ponce de Leon i de doña Francisca J Cortés Monroi. Don Fernando Varas Ponce hijo de don Luis Varas Ponce de Leon i de de Aguirre Hurtado de Mendoza e Irarrázabal ravia. Don Luis Varas Ponce de Leon hijo de Varas Ponce de Leon i de doña Magdalena Verrubias Lisperguer i Solórzano.

Don Mariano Rojas de Argandoña Guzman i con doña Tadea Gayon de Celis Ureta Carri  
doña Antonia Rojas, que casó con don Luis Je  
rin, Aguirre Irarrázabal i Cortés Monroi, de d  
los Solar Varas, Aguirre Solar, Solar Valdés, A  
Ugarte Solar i otras.

Viuda la señora Gayon de Celis, casó con don  
barren i Pardo de Figueroa conde de Villaseñor  
don Martin de Recabárren i de doña Isabel Pardo  
Doña Isabel Recabárren i Gayon de Celis, ca  
nacio Varas Marin Aguirre Irrarázabal i Cortés  
hija de este matrimonio doña Isabel Antonia  
cabárren condesa de Villaseñor, que casó con  
Barros, Fernandez de Leiva, Ureta i Aguirre  
marqueses de Montepio, padres de doña Juana  
a quien correspondiera el título de condesa de  
sada con don Miguel Barros Moran.

Procede asimismo de este tronco, la distingua Ossa i Varas, cuyo mayor número de descendie traron radicados en la provincia de Coquimbo.

Para terminar estas noticias sobre la familia gandoña Guzman i Pastene, diremos, que a ella las notables religiosas sor Maria Micaela, me

la Francisca Pastoriza del monasterio de las Rosas, ó en opinion de gran santidad, hizo su elogio fúnebre el cano distinguido orador del tiempo de la colonia, don Juan de Guzman i Eyzaguirre se han ocupado estendiendo la fama de esta distinguida religiosa; i finalmente, el doctor don Antonio canónigo tesorero de la Catedral de Santiago, el doctor don Augusto Nicolás Rojas de Argandoña i Pastene del consejo de su Majestad, obispo de Valdivia i de la Sierra.

### XXXIX

La familia de los Pardo de Figueroa, tan íntimamente relacionada con la familia Rojas de Argandoña, descendiente de la de Pastene, con la de Recabárren, por las noticias de esta última, que es una de las más antiguas del país.

El doctor don Martin de Recabárren i su esposa la señora doña Bel Pardo de Figueroa, tuvieron varios hijos de los cuales vamos mencionados a don José de Recabárren conde de San Juan, señor que casó con doña Tadea Gayon de Celis i Urrutia, viuda de don Mariano Rojas de Argandoña Gutierrez; fueron hijos de este matrimonio, doña Petrona de Recabárren que casó con don Pedro de Guzman Palacios, nieto de los marqueses de Montepio i a doña Mariana de Recabárren que casó con don Luis Varas Marin, abuelo de don Juan Varas Recabárren esposa del ilustre jeneral don Juan Benavente Bustamante, Manzano i Guzmán Fariñas, abuelo de los Varas Marin.

Francisco de Paula Recabárren Pardo de Figueroa i doña Josefa de Aguirre i Rojas de Argandoña, tuvieron, doña Luisa que casó con don José Gaspar de Aguirre i Pizarro Cajal; doña Rafaela que casó con don Joaquín Echeverría Larrain, Aragon i Lecaros, abuelo que casó con doña Martina Rencoret i Cienfuegos, es el actual senador don Manuel Recabárren i, abuelo del ministro de la I. Corte de Apelaciones de Santiago don Vial Recabárren.

Margarita Recabárren Pardo de Figueroa, casó con

don Manuel Calvo de Encalada caballero de la órden de Santiago i marques de Villa Palma.

Fueron padres de don Manuel Calvo Encalada del órden de Santiago natural de Sevilla, hijo de Calvo Encalada caballero del hábito de Calatrava Lorenza del Orosco. Casó don Diego Encalada esta capital con doña Catalina Chacon, hija del campo don Juan Chacon i Morales i de doña Melchor vajal. Era doña Catalina descendiente directa del don Diego Sanchez de Morales i de doña Ines de vajal.

De las hijas de doña Margarita de Recabárren Figueroa, doña Mercedes Calvo de Encalada Recabárren casó con el oidor don Lorenzo Blanco Ciceron, padre jeneral i almirante don Manuel Blanco Encalada, doña Cármén Gana i López de Villaseñor i, doña Calvo de Encalada que casó con doña Nicolasa Caceres.

Doña Cármén Calvo Encalada i Recabárren, casó con don José Marques de la Plata, padres de don Ferrnando Marques de la Plata que casó con doña Cármén Guzmán, de cuyo matrimonio nació doña Emilia Marques de la Plata esposa de don Domingo Santa Maria, ex-presidente de la República; don Rafael Marques de la Plata casó con Clotilde Novoa; don Fernando que casó con doña Catalina i Cañas; don Elías Marques de la Plata que casó con Cármén Solar i Cañas; doña Mercedes Marques de la Plata que casó con don Borja Garcia Huidobro.

## XL

Don Francisco Pastene Balcázar, tercer hijo de don Juan Bautista Pastene, nació en Santiago de Chile. Después de sus estudios en Lima hasta obtener el título de bachiller, siendo clérigo de menores ordenes, lo hizo provisor de Santiago el obispo don frai Diego de Medina. Después de el corsario inglés Cavendish, desembarcó en Quinteros, salió don Francisco á la cabeza del ejército de la invacion, lo que consiguieron. Poco despues

siástica i contrajo matrimonio con doña Catalina

autor, que la nobleza de esta señora es sobre toda ,pues era de los nobles Justinianos de Jénova que r tronco al emperador Justiniano, como en breve s.

i Catalina hija de don Vicencio Pasqual i de doña istiniano. Don Vicencio Pasqual, fue un hijo dalgo a villa de Mosso en el reino de Macedonia. En un te apellido se escribió Pascoa, tiene su oríjen en el ate en Viscaya donde se encuentra su mas antigua ga, de ahí pasaron a Castilla i a otros puntos, con- anzas correspondientes a su antiguo i noble linaje. ónima Justiniano, fué hija del capitan don Ambro- no, natural de Jénova i de doña Juana Gutierrez nada, natural de la ciudad de Córdoba (España)

Bautista Pastene i como buen hidalgo jenoves, fué hábil marino.

Marmolejo paj. 103, dice: «Villagran (gobernador sco) envió luego a mandar al maestre que era un Jénova llamado Ambrosio Justiniano, que se hicie- ».

Justiniano es una de las mas nobles de Jénova. tores que tiene por tronco i ascendiente directo r Justiniano, de cuyo linaje fué san Laurencio Jus- io así mismo tres de sus hermanos que huyendo del nstantinopla se fueron a Venecia el año de 800 i, as nobilísimas fueron inmediatamente alistadas en a nobleza.

e en guerra contra el emperador Manuel i bajo las l dux de la casa de Micheli, perecieron los diver- os de la casa Justiniano sin que quedara mas que

ie tan preclara familia no se estiguiese, se pidió á la e Alejandro II que permitiese se casara como lo casó con Ana Micheli hija única del Serenísimo Micheli, i tuvo seis hijos i tres hijas, los cuales au- linaje, pues de ellas hai nobilísimos en Jénova; i habiéndose olvidado del voto, se volvió a su con- icó otro en Amians para monjas, donde entró su os fueron santos».

## XLI

Del matrimonio del licenciado don Francisco cemos dos hijas, que fueron doña Lucía i doña tene i Justiniano.

Casó doña Lucía con don Bernardo de Amas de cuyo personaje i descendencia hemos dado y

Doña Jerónima, casó con el capitan don Juan doñez.

## XLII

El Tesorero don Juan de Ureta fue hijo de de Ureta y de doña Maria de Ordoñez, natural los Angeles en el reino de Méjico, hija de don P Oses i de doña Elvira Ordoñez, descendiente : antigua información que tengo a la vista, de Sa

«El apellido Ordoñez procede de don Ber rey de León i de su hijo el infante don Ordoño la infanta doña Fronilda hija de don Pelayo i tuvieron todos estos hijos: Alfonso Ordoñez, Bermudo Ordoñez, *Sancho Ordoñez* i Juana Ordoñez».

El tesorero don Juan de Ureta tuvo dos hermanas, doña Margarita Ordoñez que casó con don Bartolomé de Astorga tronco de todos los Astorga i sus ramificaciones, i a doña Maria de Ureta Ordoñez que casó con el maestro de campo don Francisco de Barahona, hijo del «bravo capitan Juan de Barahona, compañero de los Cuevas, de los Bravo de Saravia, de los Ordoñez Delgadillo, de los Campofrio i de los primeros Lisperguer en las mas sangrientas batallas i en los mas altos puertos del reino. Juan de Barahona era corregidor de Santiago en 1581».

De don Francisco de Barahona i de doña Maria de Ureta Ordoñez procedieron dos hijas, doña Rosa i doña Juana de Barahona Ureta. Doña Rosa casó con don Antonio de Santivñez, de los Rios Escobar i Balcázar, i doña Juana que casó con don Juan Martinez de Aldunate i Garro, tronco de todos los Aldunate.

Bt<sup>a</sup> de Ureta, caballero hijo dalgo español, de-  
cargó de Secretario de la Real Cámara de Cas-  
esolvió venir a América, sirviendo asimismo de  
señor virrei conde de Monterey.

de don Juan de Ureta Ochoa i de doña Elena de

don Juan de Ureta i de doña María de Ochoa de  
ya nobleza remonta á la mayor antigüedad de

no Garcés floreció en la primera mitad del siglo  
s hijos que fueron don Garcia Jimenez i don Iñi-  
Don Garcia fué sucesor en el reino i como no tu-  
su muerte ocupó el trono su hermano don Iñigo  
de Navarra i 5.<sup>o</sup> de Sobrarve.

ia Iñiguez su hijo i sucesor 7.<sup>o</sup> rei de Navarra,  
tuvo por hijo 3.<sup>o</sup> a Jimeno Garcia progenitor de la familia Mar-  
tinez de Vergara.

El anterior personaje tuvo entre otros hijos a Fortun Jime-  
nez rico-home de Navarra, cuyo hijo primojenito fué Ochoa  
Furtunez rico-home de Castilla i primer señor de Vitoria o  
Viguera.

Fortun Ochoa, llamado Osois hijo del anterior, segundo se-  
ñor de Viguera i primero de los Cameros, casó con doña Oria  
Jimenez de la casa real de Navarra i tuvo por hijo a don Ji-  
meno Fortun Ochoa rico-home de Castilla i segundo señor de  
los Cameros, que casó con la infanta doña Mencía hija del rei  
de Navarra don Garcia Sanchez, llamado de Nájera, projeni-  
tores de la antigua casa de Ochoa. De este matrimonio fué  
hijo don Diego Jimenez Ochoa de donde proceden muchos  
títulos i casas ilustres como los condes de Santisteban, del Puer-  
o, Concentaina, el Risco, las Navas de Soleral, marqueses de  
Zaracena, Fromesta de Bayona i Yanalquinto, que ha entrado  
con todos sus títulos en la casa de los condes de Benavente.

### XLIII

Fueron hijos del capitan don Juan de Ureta Ordoñez i de  
doña Jerónima Pastene i Justiniano, entre otros hijos, doña



talina, don Fadrique i don José de Ureta Pastene.

Doña Catalina Ureta Pastene Ordoñez i Justo i don Antonio Rodríguez del Manzano Ovalle i Justo de don Tomas Pastene, sobre cuya descendencia ya noticias. Proceden de ese tronco todos los que llevan este apellido los Irarrázabal, Aguirre, Solar (Cuzuela, Lecaros, Amasa, Larrain, Aldunate, Vial, Echeverría, Vial, Covarrúbias i sus modificaciones.

Don Fadrique de Ureta Pastene Ordoñez i Justo i doña Petronila de la Carrera i Elguea, de este matrimonio fueron hijos don Francisco, don José, doña Antonila i doña Francisca de Ureta i Carrera.

Don Francisco de Ureta Carrera casó con doña María Irarrázabal Bravo de Saravia; don José con doña María Sáenz de Mena i Zapata, doña Antonia con don Juan Carlos Carvallo Castro i Caamaño; abuelos del doctor don Juan Carlos Carvallo, de quien antes hemos dicho que era don Pedro Pastene Balcázar i de doña María.

#### XLIV

Antes de terminar esta línea, queremos sin embargo dar algunas noticias sobre algunos de los descendientes de la familia nombrada, doña Francisca de Ureta i Carrera, don Juan Antonio Olano, caballero de la antigua orden de Vizcaya.

Nació pues de este matrimonio doña Teresa de Ureta que casó con don José de Caldera, hijo de don Juan de Caldera i de doña Magdalena de Sobarzo; nieto de don Antonio de Caldera i Heredia venido a Chile desde España); hijo del doctor don Gaspar Caldera i de doña Jerónima Hurtado i Jeria. Casó en Chile este don José de Caldera, mero de este apellido, con doña Luisa de Tancoyán, que contaba entre sus ascendientes a don Juan de Tancoyán el viejo, i al adelantado don Diego Sánchez de Tancoyán. Procede de aquí la distinguida familia de Tancoyán cuyos miembros, mencionaremos a las señoras d

cayano esposa del jeneral don Ramon Freire i es Caldera Mascayano, fué casada con don Sanlarrain, antiguo senador de la República, hijo de don Antonio Perez i Salas i de doña Maria Antonia su prima hermana; nieto del historiador don José Perez García, que «nació el año de 1721 en la pintoresca villa de Colindres pocas leguas al oeste de Santander. Fueron sus padres don Francisco Perez Piñera i doña Antonia García Manrueza, caballeros nobles, hijos dalgos, de sangre i naturaleza, de casa infanсона i solariega, pendon i caldera». Fué casado este personaje con doña María del Rosario Salas i Ramirez, que contaba entre sus ascendientes a don Juan de Cabrera, uno de los fundadores de Santiago; caballero de la casa de los duques de Feria i nieto por su línea materna de los marqueses de Cádiz que despues fueron duques de Arco, i a la famosa doña Ines de Bazan.

XLV

Doña Dolores Caldera i Olano casó con don Ignacio Martinez de Luco i Aragon, fueron padres de don Ramon Luco Caldera-que casó con doña Juana de Andía Varela, i de don José Maria Luco Caldera que casó con doña Mercedes Guzman Flores, nieta del oidor don Alonso Guzman Peralta i de doña Nicolaza Lecaros Ovalle, i en segundas nupcias con don José María Berganza, ministro de estado i contador mayor, hijo del brigadier español don José de Berganza i de doña Juana Fernandez de Lorca de Vega i Bazan.

Hermana de las anteriores fué doña Rosa Martinez de Luco Caldera i Olano, que casó con don Domingo de Besanilla i Arcena, Abos i Padilla.

XLVI

Los Luco proceden de don Bernardo Martinez de Luco, natural de Durana, casado con doña Teresa de Aragon natural de Santiago de Chile.

Don Bernardo fué hijo de don Juan Martine doña Antonia Ruiz de Azúa naturales de Duran Juan Bautista Martinez de Luco i de doña Maria ñez de Betolaza, naturales de Betolaza provincia nieto de don Juan Martinez de Luco i de doña Apodaca, naturales de Ziriano; tercer nieto de tinez de Luco i de doña Magdalena de Arcan Ilibarri Gamboa.

Doña Antonia Ruiz de Azúa, fue hija de don Azúa i de doña Lupercia Diaz, vecinos de Du don Domingo Ruiz de Azúa i de doña Ana S mendi; biznieta de don Martin Ruiz de Azúa i dalena Diaz de Colaoro.

Doña Ana Sáenz de Arzamendi, fué hija de Sáenz de Arzamendi i de doña Isabel de Azúa.

Doña Lupercia Diaz de Durana, hija de don de Durana i de doña Gregoria Diaz de Sarralde Juan Diaz de Durana i de doña Francisca Go guitu i de don Diego Diaz de Sarralde i de doñ zález de Junguitu.

Doña Margarita de Apodaca, hija de don F de Apodaca i de doña Maria Ortiz de Zárata, n riano.

Doña Maria Miguela Ibáñez, fué hija de do de Ibáñez i de doña Maria Ortiz de Mendibil, tolaza; nieta de don Juan de Ibáñez i de doña I turales de Urrunaga.

Doña Maria Ortiz de Mendibil, fué hija de d de Mendibil i de doña Maria Martinez. (8)

---

(8) Junto con el primer Ruiz de Azúa i el primer Luco que se ll vinieron a Chile don José Vivar i don Fernando Landa, los tres don Tomas Ruiz de Azúa, cuya jenealogía es como sigue:

Don Domingo Fernandez de Landa, Ortiz de Murúa, Ruiz de yo de Vivar, inició en España su expediente de nobleza, i de ell cacion dada por don Juan Alfonso de Guerra i Sandoval, c Fernando VI, caballero de la órden de Santiago, rei de arma firmada por el mismo rei i autorizada por su secretario, cuyo lib escudo i correspondiente sello, existe en poder de don Antonio descendiente.

Segun dicha certificacion, los Fernandez de Landa proceden llido de los antiguos i nobles caballeros Fernandez que se halla Guadalete cerca de Jerez, bajo el reinado de don Rodrigo.

Don Toribio Fernandez, de la línea del anterior, acompañó al layo en la toma de Leon.

La línea materna es como sigue:

Doña Teresa de Aragon fué hija de don Francisco de Aragon i de doña Josefa del Solar, naturales de Santiago; nieta de don Francisco de Aragon natural de Madrid i de doña Bartolina Salazar, i por segunda línea, de don Diego del Solar

---

Los notables infansones Fernandez, fundadores de la casa solariega e infansonada de los Fernandez de Landa, fueron ricos-home i valerosos conquistadores de Andalucía, sobresaliendo entre ellos el conde de Castilla don Fernan González, nieto del infante don Nuño Fernandez i biznieto de don Ramiro II rei de Leon; por consiguiente, proceden los de este apellido de casa real.

Distinguiéronse tambien entre los antecesores de los Fernandez de Landa, los condes don Pedro, don Miguel i don Garcí Fernandez, este último agregaba a su apellido el de Rasuza, se distinguió en la gran batalla de las Navas de Tolosa en que don Garcí mató al famoso jefe de los moros Derramahan.

Don Lorenzo Fernandez fué el capitan jeneral que dirigió la toma de Jerés i la batalla de Clavijo.

*Landa.* Esta noble casa solariega, de hijos dalgo, de antigua memoria, dió notables guerreros i hombres de estado. De ella salieron los conquistadores de Ubeda i de Baeza, que establecieron su casa en Durana provincia de Alava; de ella salió don Diego Fernandez de Landa projenitor de don Domingo Fernandez de Landa, hijo de don Ignacio Fernandez de Landa i de doña Maria Ignacia Ruiz de Azúa; nieto de don Francisco Fernandez de Landa i de doña Maria Ortiz de Murúa; biznieto de don Gregorio Fernandez de Landa i de doña Maria Fernandez de Betoño.

*Ortiz de Murúa.* Procede este noble linaje de los duques de Normandia, de la sangre real de Francia.

Dos caballeros de este linaje se hallaron en la conquista de las montañas de Covadonga, bajo las órdenes del conde Fernan González; uno de estos caballeros fundó su casa solariega en las montañas de Burgos i se llamó Ortí.

Se tiene conocimiento de don Diego Ortiz de Zúñiga caballero del orden de Santiago; de don Alonso Ortiz de Zúñiga, Ponce de Leon i Sandoval, caballero del orden de Calatrava, segundo marques de Valdenzina, señor de Alquería, primer varon de este linaje en Sevilla, señor de los mayorazgos de Ortiz de Zúñiga, de Ortiz de Sandoval, Ponce de Leon, Torres i Santillana.

Don Pedro Ortiz notable guerrero, (fué *Vica hombria*) que equivale a grande de España.

Ortan Ortiz, merino mayor en 1214 título que equivale a justicia mayor.

Garcí Ortiz, Sancho Ortiz, Fortun Ortiz, los tres fueron vico-hombres, este último en 1038; otro Fortun Ortiz, señor de Santa Olalla i vico-hombre del emperador don Alonso.

Don Pedro Ortiz, «Prior de la Inclita Milicia i Caballería de San Juan»; Ortí Ortiz de Calderon, rico-home de Castilla de don Alonso el Bueno i décimo tercio alcalde de la Imperial de Toledo; Sancho Ortiz de San Julian, señor de Balmaceda.

*Murúa* señorío i casa de antiquísimos hijos-dalgo de Viscaya, emparentados con los Ochoas.

Don Nicolas Ortiz de Murúa, casó con doña Bríjida Martinez, padres de don Tomas Ortiz de Murúa que casó con doña Maria Sarralde, los que tuvieron a doña Maria Ortiz de Murúa que casó con don Francisco Fernandez de Landa, abuelos paternos de don Domingo Fernandez de Landa.

*Ruiz de Azúa.* Caballeros de esta casa, famosos guerreros, pelearon bajo las órdenes del famoso rei don Pelayo; don Gutierre Ruiz rico home de don Bernardo II rei de Leon; don Alvaro i don Garcí Rui, ricos-home del santo rei don Fernando i merino mayor, i Gonzalo Ruiz mayordomo de dicho rei San Fernando. Estos tres caballeros fueron escojidos por el rei para que fuesen a la toma de Sevilla i don Alvaro acompañó en la guerra al rei don Alonso IX, siendo uno de los quinientos

Sobremonte i de doña Isabel de Silva; biznieta de de Aragon, i de doña Clara Sanchez, naturales de de Villa del Pozo, de don Melchor de Salazar oido go natural de Asturias, i de doña Clara de Toro Mazgunda línea, de don Bartolo Sanchez i de doña mino naturales de la villa del Pozo; tercera nieta d de Aragon i de doña Maria Sanchez de Mon don Diego de Salazar i de doña Ignacia d cuarta nieta de don Martin de Aragon i de doña cia i de don Manuel de Toro Mazote i de doña Juan naturales de Chile.

Don Juan Martinez de Luco casó con doña M nandez de Leiva Ureta Carrera, de donde proced go Luco i otros.

Don Fernando Martinez de Luco nacido en 18 doña Mercedes Leon de la Barra, López de Villas de don Fernando Martinez de Luco que casó con Valdés Leon de la Barra su prima, en 1858, los c a don Luis Alberto Martinez de Luco Menendez cuyo poder se encuentra el libro de familia de los

## XLVII

Don José de Ureta i Pastene Ordoñez i Justiniano Febrero de 1682 con doña Francisca de Prado, hija c de Prado de la Canal i de doña Maria de Lorca, de e nio nacieron doña Maria de Ureta i Prado que casó de Ovalle de Amasa, de Ureta i Prado; doña Jos con don Miguel de la Carrera Elguea bizabuelo del

---

caballeros escojidos, que acompañaron a don Lope Diaz de Haro, dé de Vizcaya, en 1227 a la toma de Baeza.

Don Martin Ruiz, decimo maestro de la orden de Calatrava, sit valle de Mena.

Don Juan i don Martin Sanchez de Azúa, asistieron al juramento don Fernando V., don Alonso Ruiz de Azúa, natural de Alava, sir V, en las guerras de Italia i Flandes, don Juan Ruiz de Azúa, casó c lena Diaz de Garayo, padres de doña Maria Ignacia Ruiz de Azúa q Ignacio Fernandez de Landa, natural de Ulibarri, abuelos de don D dez de Landa.

*Diaz de Garayo.*—El primer solar de los infansones Diaz, se fundó donde salió «El Cid Campeador, don Rodrigo Diaz de Vivara».

José Miguel Carrera; abuela de doña Nicolasa Valdés Carrera esposa del primer conde de la Conquista, i doña Jerónima de Ureta i Prado, que casó con don Carlos de Toro Zambrano i Astorga, padres del primer conde de la Conquista.

## XLVIII

El conde de la Conquista don Mateo de Toro Zambrano i Ureta, como hemos dicho, casó con doña Nicolasa Valdés Carrera.

Aunque por la línea de doña Ana Menendez Valdés de Cornellana, hemos dado cuenta de la familia Valdés, a petición de algunos descendientes de don Domingo Valdés, nos vemos obligados a esponder, temiendo hacernos pesados, la línea del espresado don Domingo, como espusimos la de doña Ana, que es la misma de él, a propósito de su matrimonio con doña Borja de la Carrera i Ureta, nieta del primer Carrera venido a Chile.

## XLIX

Don Domingo Valdés González Soberal natural de Lima, nació el lunes 5 de Setiembre de 1695, hijo lejítimo de don Francisco de Valdés i Castro i de doña Catalina González Soberal; nieta de don Pedro de Valdés i de doña Maria de Castro i por línea materna, de don Pedro González Soberal i de doña Pe-

---

Don Diego Diaz de Vivar floreció el año 970 i el conde Gómez Diaz tambien en la misma época.

El conde don Nepociano Diaz, casó con doña Ora, señora de Sale, hija del rei don Sancho VI. de Leon i de doña Teresa, hija del conde de Monson.

Otros caballeros notables de esta ilustre familia son los siguientes: el famoso guerrero, conde don Jimeno Diaz; el señor de Oña don Gómez Diaz; el merino mayor don Gutierrez Diaz; doña Urraca Diaz, casada con don Gómez conde de Campespina; doña Jimena Diaz, que casó con don Alonso que ganó a Toledo; Roy Diaz, señor de Alfóz; Alvaro Diaz titulado el príncipe; don Bernardo i don Sancho Diaz ricos-hombres, don Lope Diaz, merino mayor de Castilla; don Rui Diaz, capitán que se distinguió en la batalla de las Navas de Tolosa i don Alvaro Diaz, casado con doña Maria de Guiomar Fernandez, biznieta del emperador don Alonso.

*Garayo.*—casa i solar mui antiguo i principal de la provincia de Alava.

Don Juan Diaz de Garayo, sirvió al rei don Alonso XI i fué diputado por la provincia, para recibir juramento al rei en Gárnica.

Con estas familias entroncó en Chile la de Iñiguez.

tronila de Rodriguez Espinoza; biznieta de Valdés i de doña Antonia del Águila i por línea don Pedro González de Soberal i de doña M<sup>te</sup> tercer nieto de don Gregorio Menendez Valde rejimiento de Oviedo, mas tarde jeneral, fué t<sup>er</sup> rejidor perpétuo de la villa de Gijon, casó con <sup>la</sup> sefa de Valdés, i por parte materna, del capitan <sup>driguez</sup> driguez i de doña Catalina de Espinoza, «perso<sup>as</sup> todas líneas, personas nobles e hidalgos, cono<sup>as</sup> reputadas por tales en esta ciudad i fuera de ella i mala raza»; cuarto nieto de don Toribio Mene<sup>ri</sup> i de doña Josefa Diaz de Argüelles; quinto nie<sup>ri</sup> ribio Menendez Valdés de Cornellana i de do<sup>de</sup> de Valdés *Bernardo de Quiroz*; sexto nieto <sup>de</sup> Menendez Valdés de Cornellana i de doña M<sup>te</sup> Carvajal de Gijon, de la casa de los duques <sup>de</sup> sétimo nieto de don Toribio Menendez Valdés <sup>de</sup> de doña Francisca *Bernardo de Quiroz*; octav<sup>o</sup> Lope Menendez de Valdés i Cornellana rejido<sup>re</sup> de la villa de Gijon, i de doña Magdalena Gon<sup>z</sup> i Cornellana; noveno nieto de don Juan Gonzá<sup>lez</sup> na i de doña Urraca (nombre que significa Auro<sup>re</sup> de la Bandera, tuvieron tambien por hijo al far<sup>ro</sup> don Juan Menendez Valdés de Cornellana, de<sup>mos</sup> mos mas adelante; decimo nieto de don Fernar<sup>de</sup> de Valdés, capitan de la guardia de los señore<sup>cos</sup> cos, su embajador en Roma i teniente jeneral c<sup>on</sup> i de doña Teresa González de Salcedo, que t<sup>u</sup> padres de don Francisco Menendez de Valdés, t<sup>u</sup> del rei don Felipe II i jeneral del ejército de quie<sup>bl</sup> blaremos mas adelante; undecimo nieto de Menendez de Valdés, diputado que fué del <sup>de</sup> Asturias para jurar al rei don Miguel i de doña <sup>de</sup> de Jove; duodecimo nieto de don Hernando Mer<sup>dés</sup> dés, almirante de la real armada española, i <sup>de</sup> Alvarez de Estrada; decimo tercio nieto del jeno<sup>re</sup> Menendez de Valdés i de doña Elvira Fernande<sup>ro</sup> ro, que tambien fueron padres de don Diego Me<sup>de</sup> de Zamora i de Salamanca, de don Francisco C<sup>de</sup> Zamora i del capitan don Martin Menendez; nieto del jeneral don Menen Perez de Valdés i d

Busto; decimo quinto nieto de don Juan Menendez San Cucado, «gobernador del señor rei don Pedro» Alvira Menendez Valdés del Villar, dueña i señora del San Andrés de Cornellana, que por este enlace poder de esta línea de Valdés, hija de don Diego Mel Villar, mayordomo del señor rei don Alonso XI i de doña Maria de Solis, los que tambien fueron padres quando Menendez obispo de Lugo, predicador del rei de el arzobispado de Toledo; decimo sexto nieto de Menendez de Valdés, dueño de la casa i torre de San de doña Maria de Oviedo «todos i cada uno de ellos son nobles hijos dalgo limpios de toda mala sangre».

## L

El escudo de armas de la casa de San Andres de Cornellana i de Valdés de San Cucado, fue concedido en 1178.

La casa i torre de San Andres en Asturias fué construida por don Pedro Munio, rico-home i comendador de San Juan, hijo de los condes don Munio Rodriguez de Muniferrar i de doña Loba Perez; nieto de los condes don Rodrigo Gutierrez, mayordomo del rei don Alonso XII, i de doña Rudecinda; biznieto de los condes don Gutierrez Rodriguez i doña Eura; tercer nieto de los condes don Rodrigo Menendez i de doña Sancha; cuarto nieto de los condes don Menendo González i doña Mayor señores del Vierzo, suegros i tutores del rei don Alonso V i gobernadores de sus reino.

Don Menendo suegro del rei, fué hijo de los condes don Gonzalo Muñiz i de doña Teresa; nieto de los condes don Munio Gutierrez, hermano de San Rosendo obispo de Dumio i de Gria, fundador del monasterio de Celanova i de doña Gundisca; biznieto de los condes don Gutierrez i Santa Ilduara; tercer nieto de los condes don Hermenejildo Menendez de Valdés i de la infanta doña Paterna, que fué hermana de la reina doña Jimena, mujer del rei don Alonso el Magno, e hijas ambas, de los condes don Gumecindo i doña Senodia, príncipes godos.

El conde don Hermenejildo fué hijo de los condes don Albito i doña Algida; nieto de don Gutierre i de doña Geloria,



tambien príncipes godos. «Todos han conseguido t  
le los Moros en defensa de la Relijion, Rei i  
o fué méños esforzado Héroe (dice la informa  
on Fernando Perez hijo de don Pedro Muni  
iarracenos, cuyo orgullo abatió muchas veces  
órdova donde murió. Estuvo casado con d  
z que tuvieron al conde don Gonzalo Ferna  
e i decano del consejo de guerra, de quien i d  
u mujer, fué hijo don Fernan González que  
mpleo, casó con doña Teresa González de C  
del capitan Menen Fernandez, mayordomo  
ando IV., que casó con doña Maria Sanche  
n padres de don Diego Menendez de Villar,  
ei Alonso XI, que casó con doña Maria de Sc  
ija doña Elvira setima señora de San Andre  
, que casó con Juan Menendez de Valdés de S  
de Martin Fernandez i de Maria de Oviedo,  
sa de San Cucado.

## LI

escudo de esta casa es «en campo azul, con sa  
e oro colocados en figura de aspas, que les  
rosas perfiladas de oro, dos en la diestra,  
ra i la otra en la superior i en la inferior un t  
rona real morisea, orla de todo roja i en ella  
«Suficit una Fide» i en la que se lee la siguie

«Con esta señal triunfé,  
I al Sarraceno Arrogante,  
Sable, Baston i turbante,  
Corona i vida quité;  
Las rosas sobre cargué,  
De mi Deudo San Rosendo,  
La Iglesia de Dios defiende,  
I al Infel Mahometano  
Tres Reyes suyosprehondo».

primero que usó estas armas fué el conde do  
z, hijo de don Pedro Munion.  
casa de San Cucado procede de los condes de  
alez i de doña Mayor, señores de Vierso i suc

Alonso V. «como lo asegura Pelliser en el Memorial por el conde de Miranda i Trelles en su Asturias Ilustrada».

## LII

De aquí tambien procede Garcia Fernandez comendador de Claquin de Alcántara en 1416; don Fernando de Valdés, arzobispo de Sevilla, fundador del Colejio de su nombre en Salamanca, i de esta casa proceden los S. S. de Veleña i Atauson, i segun don Juan Francisco de Hita en su nobiliario, tomo 4.<sup>o</sup> fojas 260 «es tan antiguo este linaje, que de 850 años que eran señores de la villa de Luarca, familia mui noble i antigua entre los godos que descendian de Baltho su rei, de ellos los cuales corrompiendo el bocablo se llamaron Valdés; otros dicen descienden de los antiquísimos Asturianos que poblaron i se conservaron en aquellas asperas montañas, desde el tiempo de Noé, los cuales nunca se mesclaron, ni sujetaron a tanta nacion como dominó, a España, i estos tornaron los nombres de Valdeses por señores de la villa i puerto de Luarca i Valle de S., por un rio que vá desaguando por este valle, i se llama S. que entra en el mar por Luarca que juntas las tres partes se dice Valdeses, siendo el blason de Armas antiguo de esta familia compuesto de un Escudo en campo verde con tres Banderas de oro i diez roeles, encarnados, perfilados de plata i en cada uno, una cruz de oro».

«El turbante con corona real por haber prendido en batalla tres reyes mahometanos los de Cornellana, el baston por haber comandado las tropas i triunfado».

«Las bandas por accion de guerra i las dió don Alonso por divisa de la Caballeria de la Banda, que instituyó en Burgos en 1332, los roeles de la caballeria de la Tabla redonda que instituyó el rei don Artús de Inglaterra, significando ser escogidos por los mejores; la cruz declara la relijion».

«Morrión de perfil puesto al lado diestro con tres rejillas a la vista forrada de hules con la labor bordada de oro claveteada sus rejillas de metal i vestidas de plumas de varios colores.

### LIII

Entre los hombres notables de esta línea de Valdés, son dignos de mención don Diego Menéndez, famoso almirante por los años de 1598.

Don Juan Menendez Valdés de Cornellana «capitan de la mar de su majestad» i hermano de «co Menendez de Valdés teniente jeneral en Flandria» rió de sus heridas, tan alabado en la obra del caravoglio, Guerra de Flandes» i tan estimado del rey doña Maria Flores de Valdés i padres del almirante ya citado, i tio de otro almirante llamado tambien Valdés.

Don Antonio Menendez de Valdés, gran militar a consecuencia de sus heridas en 1578.

Estos valientes militares de esta familia que han en los tiempos modernos, puede verse su importancia en las siguientes cartas.

«Al mui magnífico Señor el Señor Maestre de campo de don Francisco Menendez de Valdés.

Muy Magnífico Señor.—Campo de Leyden: Tene de Armas que puedo, i mas que pide Vuesa Merced para que los de Leyden, se acaben de entregar: llegue el socorro que aguardan: tambien yo tengo que piensan en romper los Diques para anegar y facilitar la entrada á su Armada que tienen a punto están necesitados de Bituallas, la ambre, y el valor que la Merced los aprieta, por todas partes los obligan antes. Havia de reñirle sino fuera nuestra amiga Merced la conoce, y sabe que para todas las cosas, y Gobierno de estos Países estimo mas su consejo de todos, y tengo mas confianza en vuesa merced gran valor prudencia y conocimiento Militar suplen estos Estados sin perder un pié de tierras, y atemperar á los rebeldes, y dar pruebas de su lealtad por execución sus, determinaciones no necesita esperanzas; y pues se muestra tan cumplidor de ellas, se confía para que siempre que la ocasion lo pida obre

Tenga por mui cierto Vuesa Merced que no tiene amigo que mas que yo le estime, y confie de su magnífica persona que pido á Nuestro Señor la Guarde como deseo. En Bruselas a veinte, y ocho de Julio de mil quinientos setenta, y quatro. A lo que Señor mandaredes, Luiz de Requeses: Al Magnífico Señor Maestre de Campo Francisco Menendez Valdez.

LIV

Namur, Magnífico Señor: Las heridas que con tanto honor, y Gloria Vuestra haveis recibido en la Batalla que acavamos de ganar de Nuestros Enemigos por el peligro en que han puesto vuestra vida que bale muchas Victorias me han dado Mayor pena, y cuidado: que tengo de gusto por la derrota de los rebeldes, en que tuvieron la Mayor parte, vuestras sabias dispociciones: vuestro valor, y el que con vuestro exemplo infundisteis, en vuestras Gentes. Por todo dámosle á Dios muchas gracias, y pedimosle, por vuestra salud, y de el solo la esperamos. Debéis estar con gran conformidad, y contentamiento, por que así Dios lo quiere, y la forma de vuestros echos nunca morirá, y Yo tomo a mi cargo vuestros Hixos que os prometo encomendarlos al REY, mi Señor: Quiciera poderos ser de mucha consolaxion. Guarde Nuestro Señor Vuestra Magnífica Persona como deseais. Del Campo á dos de Febrero de mil Quinientos setenta, y ocho: El capitan Ulloa me acava de asegurar que vuestras heridas, no son tan peligrossa como me han dicho y que luego sereis sano. Yo soi muy contento de ello, y os encargo tengáis con voz mucha cuenta, y cuidado. A lo que Señor ordenareis: Don Juan de Austria.— Al Muy Ylustre Señor el Señor Almirante Antonio Menendez de Valdes: con mi criado Sarmiento.

LV

Mui Magnífico Señor: Hé tenido mucho gusto sabiendo que Vuesa Merced es uno de los Almirantes, nombrados, para mi Concejo en esta Gobernada, de Inglaterra, porque así tengo

isfaccion, de llevar en mi compañía uno de los A Prudentes, y espertos, mas valeroso, y honrrado da la Marina de España, y un amigo de quie tyor confianza, y a quien estimo igual de mí. To encargado el Almirante Diego Menendez de ' ano se há echo, y se bá disponiendo las cosas uestro deseo. Estoy con grande cuidado hasta sado en aquellos Mares de Indias que son mui p su constancia, y talentos le sacarian bien de es omo de las otras muchas, y de tanta importanc encomendado. Guarde Nuestro Señor la Mu ona de Vuesa merced como desea. De Lisboa layo de mil quinientos ochenta, y ocho: A lo q dispucieredes: El Duque:—Al Mui Magnífico r Almirante Don Juan Menendez de Valdés.

## LVI

a entroncado tambien, como hemos visto en ia de Valdés con la de Vijil (9), por lo que te o de dar su oríjen i jenealogía.

---

Esta familia tiene su oríjen en Asturias desde mui antiguo, es i nobleza, recononoe por tronco al insigne guerrero Andeca duc buelo de Vela Jimenez i de Garcí Jimenez primer rei de Sobrar la Jimenez fué conde i gobernador de la provincia de Alava; su i mbre obtuvo el mismo titulo i el cargo de gobernador de Alava i on Munio Vela o Vijila.

principios del siglo X, ya figuran muchos hijos de este linaje ent magrates de Asturias.

la escribió el libro de los concilios, cuyo orijinal existia en el sigl terio del Escorial.

ando Álvarez Vijil, caballero mui ilustre del reinado de Fern ome i gobernador de Asturias.

go Fernandez Vijil de Quiñones, merino mayor de Asturias i d jestad Enrique III. Eran llamados estos caballeros los infansone viendo a Andeca, este fué padre de Eudon duque de Aquitania, e Vela Jimenez progenitor de la casa.

o Vela, floreció en tiempo de Alonso el Casto, padre de Jimeno la Jimenez año de 900, el que tuvo a Munio Vela o Vijila, padre i gobernador de Alava, que casó con doña Tosilda i fueron pac o Vijila que casó con doña Erlo, los que procrearon a Vijil Froil éste a Fernando Álvarez Vijil, a Rodrigo Fernandez Vijil que i Jiron i fueron padres de Juan Rodriguez Vijil, que tuvo a Fer or del solar de Vijil situado en Siero, i casó con doña Constancia dres de Diego Fernandez Vijil de Aller, señor de la Puebla de L

con doña Leonor Suárez de Quiñones, prohenitores del ilustre linaje de Vijil de Quiñones, los que tuvieron a don Diego Fernandez Vijil de Quiñones, sobrino del adelantado don Pedro Suárez de Quiñones, el que dejó de heredero al sobrino con tal que adoptase su apellido, casó con doña Maria de Toledo i fueron padres de Pedro Vijil de Quiñones, señor de Luna i otros estados, casó con doña Beatriz de Acuña i Portugal, hija de los condes de Valencia, los que procrearon a don Diego Fernandez Vijil de Quiñones en el siglo XV, primer conde de Luna, que casó con doña Juana Enriquez, hija de los condes de Alba de Liste, padres de don Bernardino Vijil de Quiñones, segundo conde de Luna, que casó con doña Isabel de Osorio, «de la ilustrísima casa de este nombre», prohenitores de Vijil de Quiñones, Osorio i Trelles.

Tirso de Avilez, en su obra «Linajes de Asturias», añade el siguiente verso al blason de los Vijil:

«Vi dos castillos pintados  
Sobre sangre varonil  
Con dos veros marteados,  
Que son verdes i morados,  
Del gran velador Vijil».

Esta ilustre familia se unió a muchas otras grandes casas de España.

## CAPÍTULO VII

### LOS VALENZUELA

El infante don Sancho de Castilla.—La villa de Valenzuela.—Descendencia de infante don Sancho o sea la jenealogía de los Valenzuela i de los señores de Yoldar.—El marques de Villasierra o sea el Duende.—Los Valenzuela Castillo.—De como pasaron América, muchos caballeros del apellido de Valenzuela.—Don Diego Antonio de Valenzuela.—Don Pedro Fernandez de Valenzuela conquistador de Nueva Granada, i su sobrino don Pedro Fernandez de Valenzuela i Chávez.—Don Julian de Valenzuela.—Don Francisco Perez de Valenzuela.—Los Villarroel Cabeza de Vaca.—Los Moraga Galindo.—Los Nuñez Risueño de Guzman.—Los Aranguiz de Valenzuela.—El maestre de campo don Francisco Perez de Valenzuela.—Los vecinos de la Imperial.—La isla de Valenzuela.—Los Perez de Valenzuela i los Villagran.—Ascendencia del mariscal Villagran.—Los Monte de Sotomayor.—Los Bernal del Mercado.—Doña Mencia de los Nidos.—Los Perez de Valenzuela i Ruiz de Peralta.—Los Cuevas.—Los Serrano i los Arrechea.—Los Freire i los Andrade.—Don Alonso de Córdoba, el viejo.—El principal de Córdoba.—Los Soto i Córdoba.—El mayorazgo de Rancagua.—Perez de Valenzuela i Ortiz de Gaete.—Pedro de Miranda.—Juan Dávalo Jofré.—Los Garcés de Marcilla i los Lisperguier.—El conde de Vista Florida.—Los Molina.—El marques de Casa Valenzuela.—Los Valenzuela Santibañez.—Los capitanes Salvador de Careaga i Diego de Ulloa.—El Almendral de Valparaiso i el templo de San Agustin.—Los Valenzuela Guzman.—Don Ignacio de Guzman Lecaros i el mayorazgo de Isnietá.—Los Barañao.—Los Valenzuela i los Ovalle.—Los Valenzuela i los Urriola.—Los Valenzuela i los condes de Sierra Bella.—Los Valenzuela i el marques del Puente de la Virgen.

### I

«La Casa de Valenzuela reconocida por una de las mas ilustres i principales de Andalucía, tuvo por tronco i principal

nte, al infante don Sancho de Castilla.  
fué camarero del Santo rei don Fernar  
s la Villa de Valenzuela, cuyo nombre  
' )

## II

o rei de Castilla Alfonso el sabio, ajus  
s de Granada, que no tardaron en ror  
Aben Jucef, rei de Fez, i a sangre i fue  
Andalucía. «Debió en tal conflicto la  
a actividad i acertadas medidas del inf  
o segundo del rei, ayudado poderosam  
ya don Lope Diaz de Haro, que con t  
a bajo al socorro del mediodia. Con d  
don Alonso Perez de Guzman, jóven d  
n Leon, hijo de Pedro de Guzman, adel  
lucía (señor del Toral), i de una noble do  
reza Ruiz de Castro». Este don Alo  
es el héroe que despues de la accion si  
ámó Guzman el Bueno, projenitor de l  
Sidonia.

Lope Sánchez, hijo del infante don Sa  
ues de tomar a sangre i fuego a los mo  
ela, situada en Córdoba, se llamó don l  
izuela; por haberle hecho merced de dic  
io de su hazaña. La descendencia de u  
habia despues de encontrarse, en momen  
clarse con repetidos enlaces, hasta en su  
le América.— (1)

ter.

Maria Teresa de Caicedo casó en su patria Santa Fé con  
nzuela Fajardo, caballero del órden de Santiago, Maest  
o Poyan, depositario jeneral de la ciudad de Santa  
, cabeza de reino, hijo lejítimo de don Luis Valenzuela  
le Alcántara i de doña Isabel Montes i Mendoza.

Luis de Valenzuela Fajardo, capitan de Caballeros  
es militares en Cataluña, correjidor de Guadix, Baza  
tan jeneral de la provincia de Popayan, donde le asi  
del real servicio su hijo don *Diego Antonio de Vaten*  
*alcalde ordinario mas antiguo en la ciudad de Santa*  
*Fernandez de Valenzuela, que sirvió en las guerras o*

Portugal i de los Terceros, i de doña Francisca de Córdoba i Guzman; segundo nieto de don Pedro Fernandez de Valenzuela, mayorazgo de su casa, que militó en Italia, Alemania i Francia i contra los moriscos de Granada en su levantamiento, siendo capitan i comisario jeneral i de doña Isabel Fajardo i Mendoza su mujer. Tercer nieto de Diego de Valenzuela, caballero del hábito de Santiago (tutor de los hijos del duque de Cesa que murió en Roma embajador) i de doña Francisca Valenzuela su consorte. Cuarto nieto de Jerónimo de Valenzuela i de doña Maria Clavijo su mujer. Quinto nieto de Jerónimo de Valenzuela i de doña Maria de Torres Gutierrez su esposa. Sexto nieto de Juan Rodriguez de Valenzuela i de doña Gracia Rodriguez de Pineda Baena su mujer. Séptimo nieto de don Pedro Fernandez de Valenzuela, comendador de Estepa, señor de Castro viejo por nueva merced i restitucion del año, de 1406, que murió en vida de su padre habiendo sido casado con doña Juana Fernandez de Córdoba, hija del señor de Aguilar. Octavo nieto de Juan Perez de Valenzuela séptimo señor de la casa de Valenzuela, alcaide de Baeria, caballero de la banda, vasallo del rei i de su primera mujer doña Juana Fernandez de Biedma, que de la segunda doña Berenguela Alfonso de Montemayor tuvo a Alfonso de Valenzuela; noveno nieto de Martin Sanchez de Valenzuela, sexto señor de Valenzuela alcaide i alcalde mayor de Baena, comendador de Estepa en la orden de Santiago, vasallo del rei i de su esposa doña Sancha Martinez de Podras que fundaron el mayorazgo de Valenzuela en 21 de Mayo de 1380. Décimo nieto de Juan Perez de Valenzuela, quinto señor de Valenzuela, caballero de la banda, ayo i mayordomo del infante don Juan, tutor del rei don Alfonso el undécimo alcaide de Baena i su arguacil mayor año de 1522 i de su mujer doña Alfonsa Fernandez de Castro, nieto de don Tello Alonso de Castro i Meneses, gobernador de Córdoba, cuando se ganó de Moros. Duodécimo nieto de Martin Sanchez de Castro hijo segundo de Payo Arias de Castro el viejo, señor de la villa de Espejo i de doña Urraca Sanchez de Valenzuela, cuarta señora propia de Valenzuela. Décimo tercio nieto de Juan Perez de Valenzuela, tercer señor de este estado. Décimo cuarto nieto de don Lope Sanchez, camarero del santo rei don Fernando el Santo, señor de Lopera, el Carpio i Yodar, que ganó de Moros a Valenzuela, de que le hizo merced el mismo rei, año de 1225 de donde procede el apellido de Valenzuela. Décimo quinto nieto del infante don Sancho i de su mujer doña Teresa Gómez de Basiaca, señora de alta sangre en Galicia i volviendo a bajar por esta descendencia dejando las ramas colaterales.

Don Lope Sanchez tuvo hijos a don Sancho Martinez de Yodar. Rico-home de Castilla, adelantado de la frontera de Andalucia, que se apellidó Yodar por el señorío de la villa de este nombre, de quien proceden por hembra los marqueses del Carpio i otros señores.

Segundo hijo fué Pedro Sanchez de Valenzuela con este apellido por ser segundo dueño de ella, alcalde mayor de Baena i su tierra, en que se comprendian las villas de Lorque i Tueros, i su hermana doña Maria Sanchez. I de Pedro Sanchez de Valenzuela, padre de doña Urraca Sanchez, mujer de Martin Sanchez de Castro.

Martin Sanchez de Castro, i su mujer i tia, doña Urraca Sanchez de Valenzuela tuvieron hijos a Juan Perez de Valenzuela que sucedio en el Estado; segundo Rui Gómez de Castro, caballero de la Vanda; tercero Gonzalo Martinez de Castro padre de Pedro Alvarez de Castro, comendador de Moza; i de don Juan de Castro, camarero i gran servidor del rei don Pedro, despues obispo de Saen i de Placencia, autor de la verdadera historia de aquel rei; tercera i cuarta, doña Urraca Martinez de Valenzuela, i doña Sancha Alfonso de Valenzuela, mujer de don Martin Sanchez de Córdoba Adelantado mayor de Murcia, camarero del rei don Pedro i ultimamente Maestre de Alcantara i Calatrava; quinto hijo de Juan Perez de Valenzuela.

Martin Sanchez de Valenzuela, sexto señor de Valenzuela, fué del consejo del rei don Pedro á quien fielmente siguió, por lo cual el rei Enrique su sucesor le desposó de la villa de Espejo, en que habia sucedido a sus mayores, i de Castro Viejo i de Montero, que tenia por nueva merced. I en su mujer doña Sancha Martinez de Perce, procedió hijos; primero Juan Perez de Valenzuela, mayorazgo; segundo Martin de Sanchez de Valenzuela; tercero Alfonso Sanchez de Valenzuela, cuarto Fer-



Sanchez de Valenzuela, quinto Lope Sanchez de Valenzuela.

Don Perez de Valenzuela, septimo señor de la casa de Valenzuela con doña Juana Fernandez de Biedma i tuvieron una hija; segunda doña Berenguela Alfonso de Montemayor de Valenzuela a quien dió el mayorazgo.

Don Fernandez de Valenzuela i Juana Fernandez de Córdoba Juan Rodriguez de Valenzuela; segunda i tercera doña Juana Fernandez de Córdoba, de quien fué tutor el padre que habia sido comendador de Estepa, señor de Alentejo de Portugal contra moros en la batalla de los Collados i saliendo herido.

Don Rodriguez de Valenzuela el desposeido i doña Gracia su mujer, padres del primer Pedro Fernandez de Valenzuela; segundo Jerónimo de Valenzuela que prosiguió con Perez de Valenzuela Maestresala del rei don Fernando el Católico; tercero Juan Rodriguez de Valenzuela i Pineda que casó con doña Juana de Treblanca, i segunda vez con Juan Lopez de Gamboa, i tercera sucesion en Córdoba, en Baena i en Alcalá la Real.

Don Jerónimo de Valenzuela i doña Maria Gutierrez de Valenzuela, primero Jerónimo de Valenzuela, segundo Juan Perez de Valenzuela; tercero doña Juana de Valenzuela, monja de Santa Clara; segundo Jerónimo de Valenzuela, i su mujer doña Maria; primero Diego de Valenzuela, Caballero del habito de Santiago; segundo Juan de Valenzuela, *del de Calatrava, el cual pasó a Indias*. Con doña Beatriz, i tuvieron a Jerónimo de Valenzuela, monjas en Baena.

Don Juan de Valenzuela i su mujer doña Francisca de Valenzuela, padres primero de don Pedro Fernandez de Valenzuela que fundó patronazgo en la villa de San Juan de los Rios; segundo don Jerónimo de Valenzuela caballero de la orden de Santiago; tercero don Diego de Valenzuela, que casó con doña Juana de don Diego i Gonzalo i nieto de otro Gonzalo de Valenzuela de Santiago; quinto de doña Catalina de Valenzuela, sexto don Fernando de Sotomayor.

Don Pedro Fernandez de Valenzuela casó en Málaga con doña Juana, hija de Iñigo López de Auncibia, señor de Besme y de Auncibia, señor de la casa de Auncibia, solariega en la villa de Bilbao, que fué Gobernador de Málaga a que vino don Juan de los Rios, el cual Iñigo de López, casó con doña Luisa Fajardo i de doña Juana de Herrera, hijo el Luis Fajardo de Valenzuela i de Mendoza, su mujer, i este Diego Fajardo hijo de don Juan de los Alperchanes, que fué hijo de Pedro López Fajardo i Cusa i de doña Constanza de Figueroa, nieto de don Juan de adelantado de Murcia i doña Mencía López de Ayala; doña Juana de Herrera era hija del Mariscal Hernan de Herrera; don Garcia de Herrera, hermano de Diego Gómez de San Juan; don Diego Fajardo fué hermano de doña Aldonza Fajardo, mui valeroso alcaide de Málaga. Del matrimonio de don Pedro i doña Isabel Fajardo, fueron hijos primero Pedro; segundo don Diego de Valenzuela Fajardo, canonigo de Salamanca i juez de bienes confiscados, que murió electo de don Juan de los Rios; tercero don Luis Fajardo del habito de Santiago, mui valeroso de Flandes i murió peleando en la costa de Dunas i de Valenzuela Fajardo, mujer de don Fernando Carril de los Reales consejos de Hacienda i de Indias; i doña Juana de Valenzuela i doña Juana Mendoza, monjas en Baena.

Don Pedro Fernandez de Valenzuela casó en Córdoba con doña Francisca de Córdoba i Guzman, padres de don Pedro Fernandez de Valenzuela, caballero del orden de Santiago, que tuvo por hija a doña Maria Fernandez de Valenzuela marquesa de Rosal en Origuela junto a Murcia; segundo don Diego Fernandez de Córdoba capellan de honor de los reyes don Felipe tercero i cuarto, capellan mayor de la capilla de Granada i del infante don Carlos, consultor e inquisidor ordinario en aquella ciudad; tercero don Alonso de Valenzuela caballero de la orden de Alcántara, sarjento mayor de un tercio en Ayamonte contra Portugal; el cuarto don Luis de Valenzuela Fajardo caballero del hábito de Calatrava, el que fué gobernador de Popayan; quinto don Antonio Ramirez de Valenzuela de la caballeria de San Juan; doña Francisca i doña Isabel monjas en Baena. *De estos hermanos el cuarto don Luis de Valenzuela Fajardo i su mujer doña Isabel Monte i Mendoza fueron padres primero de don Pedro de Valenzuela Fajardo caballero del orden de Santiago; segundo don Diego Antonio de Valenzuela Fajardo, por quien se escribe este discurso; tercero doña Francisca de Valenzuela Fajardo; cuarto doña Isabel i quinto doña Eloisa.*

## SEGUNDA LÍNEA DE VALENZUELA

Juan Perez de Valenzuela hijo tercero de Juan Rodriguez de Valenzuela alcaide de Isnajar, maestresala de los reyes católicos, casó con doña Maria de Pineda i Valenzuela; tuvieron a Juan Perez de Valenzuela, de quien fué hermano de ganancia Diego de Valenzuela, i que casó en Andujar con doña Maria de Quero i Serrano i procrearon a Juan Perez de Valenzuela, veinticuatro de Córdoba i caballero de mucho rumbo i el que sustentó la casa de caballeros Valenzuelas, de tanto nombre; tuvo de su mujer doña Francisca de Leiva hijos, primero don Jerónimo de Valenzuela caballero de la orden de Santiago; segundo doña Marina de Valenzuela, mujer de Jorje de Córdoba, que viuda fué dueña de honor i guarda mayor de las damas de la reina doña Margarita; habiendo tenido a don Jorje de Córdoba que murió sin sucesion i doña Maria Lazo de la Vega, que casó primera vez con Juan de Castilla, del hábito de Calatrava, padres de don Juan de Castilla menino de la misma reina, comendador de Mestanza con sucesion: i a Mariana de Córdoba, dama de la reina doña Margarita, i antes su menina, casada con Diego Gómez de Sandoval, comendador mayor de Calatrava, Samiller de Corps del rei don Felipe cuarto, siendo príncipe, e hijo segundo del gran duque de Lerma, padre lejítimo del duque del infantado: fué hijo de este matrimonio de la doña Maria Diego Gómez de Sandoval, comendador mayor de Calatrava i otros; segunda vez casó la doña Maria Lazo con Sancho Bravo de Acuña, adelantado de Terrenate, con hijos, i dos hijas monjas en Baena.

Don Jerónimo de Valenzuela del hábito de Santiago, veinticuatro de Córdoba sirvió en la guerra, i en la naval le lastimaron el rostro, alcaide de Baeza, gentil-hombre de la boca del rei don Felipe tercero, correjidor de Málaga, Zamora i Jeréz de la frontera, gobernador de Indias donde murió casado con doña Magdalena Carrillo, hija de Luis Carrillo de Estañuelos, i tuvieron hijos; primero don Juan Perez de Valenzuela caballero del hábito de Santiago con sucesion; segundo don Jerónimo de Valenzuela que murió en Mozó, jeneral de la armada de Filipinas; tercero doña Francisca de Valenzuela que casó en Jeréz de la Frontera con don Francisco Zurita i Haro, caballero del hábito de Santiago, señor de Villar de Saz i otros vasallos; cuarto doña Mariana de Valenzuela, casada en Sevilla con don Juan de Aranedá, padres de don Juan de Aranedá casado con la hija del conde de Puñonrostro, segunda vez casó la doña Mariana, sin sucesion, con don Baltazar de Góngora, caballero del hábito i veinticuatro de Córdoba, tesorero del rei; tercera vez casó con don Gaspar Fernandez Pacheco, señor de Minaya, en que le sucedió doña Josefa hija de este matrimonio; el cuarto fué don Cristóbal de Benavente i Benavides del hábito de Santiago, conde de Fontanar, del consejo de guerra i embajador del emperador, ayo i mayordomo mayor del señor don Juan de Austria, cuyo hijo mayor casó con

la doña Josefa señora de Minaya; quinta hija de don Jerónimo doña Antonia de Valenzuela que casó en Laja con don Fernando llero del orden de Calatrava, señor de la casa de su apellido que maestro de campo en Italia sobre el Casal.

### LÍNEA TERCERA

Juan Perez de Valenzuela i su segunda mujer doña Berenguela temayor, hijo del Adelantado de Andalucía i señor de Mon hijo a Alonso Fernandez de Valenzuela a quien su padre por señorío de Valenzuela con desheredacion de Juan Rodriguez de Val hijo del hijo mayor; el Alonso Fernandez de Valenzuela sirvió de Castilla siendo su camarero i cazador mayor. Se señaló en la casó con doña Alonza Lesosa i Narvaez, señora del castillo de T Jaen. Fué este caballero por mandado del rei a entregar el castill a la ciudad de Baeza que le pertenecia, i lo resistian los de la vi iglesia le dieron muerte tropel de jente armada año de 1441. Sobre i sentencias de muerte a muchos de los agresores en cualquier pa con facultad a cualquier pasiente dentro del cuarto grado para de este matrimonio hijos, primero Juan Perez de Valenzuela i Al la, que fué capitan de una de las compañías de los hombres de a católicos, de quien procede la línea de Valenzuela de Ronda; t de Valenzuela; cuarto doña Berenguela de Valenzuela, que casó e tin Zambrano.

Juan Perez de Valenzuela sucedió en la casa i fué sexto señ hallóse en la toma de Gaeta i en la conquista del reino de Grana casó con doña Isabel de Gaeta i procrearon a Alonso Fernandez segundo a doña Maria i tercero a doña Berenguela.

Alonso Fernandez de Valenzuela fué primer señor de este esta nor de edad contrató con la condesa de Cabra, darle a Valenzi siguieron controversias i mandar el rei arruinar la fortaleza, como la Villa, subrogando la dehesa de Monton de Tierra, i otras hacie tuvo de su mujer doña Catalina de Saavedra, mariscal de Castill Valenzuela casado con doña Maria de Berrio, señora de la Mo de Carcabuey, sin sucesion, con que heredó la casa de su tia, h Fernandez de Valenzuela. Doña Maria de Valenzuela, mujer de Castillejo, trocando la varonía i continuando los de Castillejo la casa de los marqueses del Carpio.

### LÍNEA CUARTA

*Valenzuelas de la ciudad de Ronda.* Alonso de Valenzuela ya i segundo de Alonso Fernandez de Valenzuela, octavo señor de i mujer doña Aldonza de Sosa i Narvaez, i hermano de Juan Pei noveno señor de esta casa. Fué el referido Alonso de Valenzuel de la ciudad de Baena i capitan de una de las compañías de ho las guardias de los reyes católicos, sirviéndoles en la conquista de tal a él i a su hijo Fernando de Valenzuela se les mandó dar repa casas en la ciudad de Ronda, de las mejores como consta de u firmada de los reyes católicos don Fernando i doña Isabel i refre la Barra su secretario, su fecha en la Vega de Granada a 3 de S ademas de las tierras que les daban repartidas en dicha ciudad de los servicios que le habia hecho i le estaban haciendo, i en el l repartimientos hechos a los que asistieron a la conquista de Ror

rentes partidas de tierras, viñas i olivos i de las dichas casas en cabeza de los referidos Fernando de Valenzuela, i Alonso de Valenzuela su padre, natural de la ciudad de Baena.

El dicho Fernando de Valenzuela, hijo legítimo de Alonso de Valenzuela ya nombrado, casó en Ronda con doña Ines de Mena i de este su matrimonio tuvieron por hijo a Juan de Valenzuela que fué alcayde de las Villas de Benadalid, como aparece del pleito homenaje que hizo en el año de 1518; i el marques de Tarifa lo trataba de pariente i como a tal le hizo donacion de unas casas en 2 de Marzo de 1541, como consta de la donacion orijinal, i que era rejidor de la ciudad de Ronda, i que en ella casó con doña Luisa de Escalante, en quien tuvo a doña Ines de Valenzuela que casó con Juan de Mesa, vecino de Alcalá, i a doña Ana de Valenzuela, que casó con Juan Luzon, vecino de Ronda, i a Gaspar Juan de Valenzuela. Gaspar Juan de Valenzuela hijo de los propuestos Juan de Valenzuela i doña Luisa de Escalante fué rejidor de la ciudad de Ronda, i casó en ella con doña Beatris Nuñez de Alvarez, vecina de dicha ciudad, de cuyo matrimonio nacieron don Jerónimo de Valenzuela, que poseyó el mayorazgo, don Francisco de Valenzuela, i don Cristobal de Valenzuela que fué maestro de campo en Flandes i murió Catellano de Barleta en el reino de Napoles.

Don Francisco de Valenzuela fué rejidor de la ciudad de Ronda, Gobernador de la ciudad de Santa Agata i despues de la provincia de Bari en el reino de Nápoles, donde murió, habiendo casado antes en Madrid con doña Leonor de Enciso i Dávila, hija de don Fernando de Enciso i Davila i de doña Beatriz de Vergara, en quien tuvo a don *Fernando de Valenzuela*, caballero del órden de Santiago, señor de San Bartolomé de los Pinos, primer caballero de su Majestad, Gobernador de sus Bosques Reales, del consejo supremo de Italia, i juez conservador del patrimonio Real que vive casado con doña Ambrosia de Ucedo con sucesion.

#### LÍNEA QUINTA

Martin Sanchez de Valenzuela i doña Sancha Martinez, señores de Valenzuela, como se escribió en la primera línea, tuvieron por hijo tercero a Pedro Sanchez de Valenzuela marido de Leonor Martinez, linaje mui conocido i, propagado en Andalucía, procrearon hijos, primero a Juan Perez de Valenzuela; segundo Pedro Fernandez de Valenzuela, comendador de Talavera, del órden de Calatrava; tercero Alfonso de Valenzuela comendador de Montes; cuarto Sancha Alfonso de Valenzuela, mujer de Juan Ramirez de Aguilar, con mui noble sucesion; quinto Isabel de Valenzuela que casó con Juan Rodriguez Clavijo.

Juan Perez de Valenzuela, doncel del rei Enrique el quinto, casó con doña Maria Fernandez de Baena, padres del primer Lope Sanchez de Valenzuela; segundo don Juan de Valenzuela gran Prior de San Juan en Castilla i Leon, que sirvio mucho i ventajoso.

Lope Sanchez de Valenzuela, sucesor de la casa de sus padres, sirvió al rei don Enrique cuarto, casó en Salamanca con doña Maria Maldonado i tuvieron a Pedro Fernandez de Valenzuela veinticuatro de Cordova, casado con doña Ines Pantoja (hija de hermana de Hernan Pantoja) padres de: primero Juan Perez de Valenzuela, Veinticuatro de Córdoba; segundo Francisco Fernandez de Valenzuela, caballero de Orden de Santiago, Embajador Extraordinario en Roma del Emperador Carlos quinto año 1542; tercero don Pedro Fernandez de Valenzuela, Maestro escuela i Canónigo de Córdoba.

El Veinticuatro Juan Perez de Valenzuela, casó dos veces, la primera en Toledo con doña Alcacia Pinelo (hija de Juan Antonio Pinelo) segunda con doña Maria Ponce de Leon, hija de Lucas Venegas de Sirsava, de la cual tuvo a Fernando de Valenzuela Veinticuatro de Córdoba; i a doña Isabel de Valenzuela, que casó en su patria con don Fernando de la Cerda, padres de don Andres de la Cerda, que lo fue de don Francisco de la Cerda del hábito de Calatrava.

# LÍNEA SEXTA

1. Comendador Martin Sanchez de Valenzuela, sexto señor de Valenzuela, hijo sexto a Lope Sanchez de Valenzuela, que casó en Baeza con doña Iria de Biedma, hija de Rodrigo Alonso de Godoy i de Constanza López de Biedma, sé al rei don Juan el Segundo i fue rejidor en Baeza, i nombrado el Bueno, tuvo a primero Lope Sanchez de Valenzuela, caballero del Orden de Santiago; segundo ro de Valenzuela, tercero Martin Sanchez de Valenzuela comendador de Torresmena en la Orden de Calatrava, padres de Alonso de Valenzuela, Maestreala del don Enrique cuarto, casado con doña Leonor de Quesada (hija de Dia Sanchez Quesada i de doña Teresa Ramires de Abalos) murió peleando sobre el Guadalequivi Agosto de 1484. Dejó hijo a Martin de Valenzuela, comendador de Martos e hijo a doña Maria Carrillo de Valenzuela, que casó en Baeza con Cristobal Carrillo de Baeza.

Lope Sanchez de Valenzuela, segundo del nombre, fué casada con doña Giomarigues de Carvajal (hija de Dia Sanchez de Carvajal, primer señor de Tovarue doña Isabel de Navarrete) i procrearon primero, a Lope Sanchez de Valenzuela, caballero del Orden de Santiago, segundo doña Isabel Yañez de Biedma mujer de Juan Ceron, Rejidor de Baeza con sucesion, tercero doña Juana de Valenzuela, que casó con don Diego Sanchez de Quesada el Ronco el de la toma de Baeza; cuarto Giomar de Valenzuela casada en Baeza con *Diego Corraera, hijo mayor de Ruy Corraera, de que hai dilatada descendencia de mui conocidos caballeros.*

Lope Sanchez de Valenzuela, tercero del nombre de esta línea, comendador de Baeza en la Orden de Santiago, que sirvió en la conquista del reino de Granada tan de caballos, i en Navarra Gobernador de Perpiñan i de las Islas Canarias por dieziocho años, i le saquearon su casa en Baeza los Comuneros, quemándola, por lo cual el Emperador Carlos quinto le dijo. Benid norabuena mi Lope Sanchez el leal, i le dió su encomienda para Lope Sanchez su nieto; tuvo de su mujer a Isabel Ceron, hija de Juan Ceron; primero Juan Perez de Valenzuela, que murió en la guerra a su padre i murió de un balazo; segundo don Lope Sanchez de Valenzuela del habito de Santiago; tercero doña Leonor Yañez de Valenzuela, don Lope Yañez de Valenzuela, cuarto de este nombre, capitan de caballo que se halló en la jornada de Arjel i otros hasta morir de balazo en los pechos, casado con doña Bobadilla (hija del comendador Francisco de Bobadilla i de doña Maria de Alcazar su mujer) padres de: primero don Lope Sanchez comendador de Baeza, sucesor de su abuelo, sirvió en paz i guerra al rei don Felipe Segundo, i en el sitio de Granada en Almeria, Corredor de Logroño, de Murcia i de Albaladeja, casó con doña Leonor de Biedma Carvajal hija de Juan de Biedma Carvajal doña Aldonza de Mendoza) i tuvieron a don Lope Sanchez de Valenzuela, sexto del nombre, que casó en Granada con doña Teresa de Guevara; segundo don Juan de Valenzuela gobernador de Barleta i Cápua en el Reino de Nápoles; tercero don Juan de Valenzuela, Capitan de Infanteria en el reino de Granada donde casó con doña Maria de Santaren, con hijos, a don Lope i don Sancho; cuarto don Francisco de Valenzuela sin sucesion; quinto doña Isabel de Valenzuela, mujer de Luis Ceron de Baeza, casó con don Lope Ceron del habito de Santiago i de don Jorge de Valenzuela, de Baeza i de doña Juana mujer de don Pedro Acuña, Alferes de Baeza.

El linaje de Valenzuela es de mui buenos caballeros i hai de ellos en Córdoba i Baeza.

Las armas, leon negro rapante coronadas de oro, perfilado de negro en campo de plata, con la orla de escaques negros i oro, otra es a trozos rojas, otra apas rojas, otra orla partida, por lo alto castillos i leones, los castillos de oro en campo verde i los rojos sobre plata; i en la mitad baja seis roeles azules en campo de tapla. *Armas de Ocaris-Arbol 4.º pag. 46.*

### III

Lope Sanchez de Valenzuela, fué camarero del Santo Fernando III que arrancó definitivamente del poder moros la ciudad de Córdoba, situada al pié de Sierra i a la derecha del Guadalquivir, convirtiendo su mezquita en una suntuosa catedral, el año 1236.—

don Lope Sanchez de Valenzuela con doña Teresa «señora de altísima sangre en Galicia». Fueron sus hijos don Sancho Martinez de Yodar, Rico-Hombre de Castella, el primer conde de la frontera de Andalucía que se apellidó con el señorío de la Villa de este nombre, de quien proviene la familia de los marqueses del Carpio i otros grandes españoles; i don Pedro Sanchez de Valenzuela, padre de don Juan Pérez de Valenzuela ayo i mayordomo del rey don Juan, tutor del rey don Alfonso XI alcaide de Baena i alcaide mayor». Por último, don Juan Perez de Valenzuela, tercer señor de la Villa de Valenzuela, ascendiente de don Fernando de Valenzuela, marques de Villahermosa, de todos los nobles que en España i América llevan el apellido de Valenzuela.

### IV

Marques de Villa-Sierra, don Fernando de Valenzuela

Ronda, i fué hijo de don Francisco de Valenzuela i Leonor Enciso i Dávila. «Era Valenzuela joven de hermosa figura, de amena i agradable conversacion, no desprovisto de talento, hábil para insinuarse, aficionado a las letras i en especial a la poesía tierna i amorosa, en que hacia no despreciables composiciones, i aun autor de algunas obras dramáticas, cualidades muy estimadas todavía en aquel tiempo. Algunas comedias suyas se habian representado en Palacio a presencia i con agrado de la Reina i de sus damas».

Principió Valenzuela a figurar siendo muy joven, al lado del duque del Infantado, i poco despues asegurado su entrada a la corte, casándose con doña Maria Ambrosia de Ucedo, dama

era de la Reina, que hizo grandes manifestaciones de afecto por este enlace.

El rey Carlos II el Hechizado no salía aun de la infancia; la regencia estaba reñida por la Reina doña Mariana de Austria, madre de don Carlos, hombre débil e inhábil para gobernar.

Don Juan de Valenzuela, supo ganarse por completo la confianza de la reina regente i durante algun tiempo la suerte de los destinos i sus mercedes, estuvieron en sus manos. En este tiempo cuando se le dió el sobre nombre de «El Grande», los títulos alcanzados por don Fernando de Valenzuela le hicieron conocer la importancia que el privado llegó a adquirir en la corte.

Fué don Fernando de Valenzuela Marques de Villaverde de Esquivial, señor de San Bartolomé de los Montes, caballero del Toison de Oro, caballero del orden de Carlos III de España, de primera clase, primer Miembro del Consejo de Estado, caballero de la reina ordinaria, caballero de la reina, caballero mayor de la reina en embajadores, conservador del Consejo de Italia, alcaide de su casa, alcaide del castillo de Magarela, alcaide del Real de los Bosques, sobre estante mayor de privanza, gobernador de la encomienda de Segura, embajador en Portugal, capitán jeneral de la Costa, capitán jeneral de mar en el reino de Granada i gentil-hombre de cámara.

Los honores tuvo derecho a ocupar en la corte el primer lugar. «Fué don Baltazar».

## V

Después de tantos honores i de tan gran privanza, la vida no era tan amarga para Valenzuela. Don Juan de Austria temía su caída, insinuándose en el ánimo del rey para impedirlo, precisamente cuando éste salía de la menor edad. Luego que don Juan de Austria se acercó a la corte, el rey, procurando la reina Madre preservar a Valenzuela de los riesgos que le amenazaban, sacó del rey su hijo, en que le mandaba se fuese al Escorial, ofreciéndole todas las seguridades pudiera desear para su mayor tranquilidad.

.....



«Llegó don Fernando al Escorial i de él o con afectados alientos o con verdaderos salió a caza. En el ínterin habiendo llegado don Juan lo primero que dispuso fué su prision i cual si fuese la de un hombre asistido i armado de un ejército numeroso así se hicieron los estruendos i aparatos para ella. Concurrieron a esta grande empresa muchos de los primeros señores entre quienes los que mas se señalaron fueron el duque de Medina Sidonia i don Antonio de Toledo primojénito del duque de Alba i uno de los que mas beneficiados se hallaban de Valenzuela, pues no solo le dió el Toison de Oro, le hizo gentil hombre de la cámara del rei, sino que le auxilió con subsidios mui considerables, asistieron tambien muchos títulos de primera, segunda i tercera clase, muchos caballeros i personas de todas esferas que entre todos llegarían a componer el número de mil i quinientos hombres, creyendo obtener cada uno de ellos por el mérito de este señalado servicio a don Juan cuanto sus mas locos deseos apetecía».

La reina habia encargado personalmente al superior del convento la ocultacion de Valenzuela, por lo cual, cuando el tumulto se acercaba al Escorial «con el mayor secreto i cautela que le fué posible lo puso en un escondite que habia en una pared que no fuera fácil lo encontrase la mas astuta diligencia». Se desesperaba ya de aprisionar al Duende cuando algúen lo vió salir a pasear i lo denunció.

«Entrégase el infeliz don Fernando al duque de Medina Sidonia a don Antonio de Toledo i otros, con demostraciones de valor tan constante que bien le acreditaron entre otras razones las que a estos dos les dijo, que fueron estas. No estrañaria nunca que el señor duque de Medina concurriese a mi prision porque aunque desée siempre tener ocasiones de servir a su excelencia, nunca me lo permitió. Pero ver a vuestra excelencia señor don Antonio tan empeñado en ella siendo la persona a quien yo mas he servido durante mi manejo, es cosa que no sin gran admiracion la experimento».

Recibióse en seguida la órden impartida por don Juan de Austria de degradar de su dignidad de grande de España a Valenzuela, i quien debiera negarle el título segun esa órden era el duque de Medina Sidonia; pero el descendiente de Guzman el Bueno no quiso quitar su tratamiento al descendiente del Infante don Sancho de Castilla, se escusó de cumplir dicha órden.



los estos datos relativos á la prision del marqués son tomados de un expediente orijinal que perteneció a don Benjamín Vicuña Mackenna, formado con datos por don Juan Lucas Cortés, alcalde de corte y una parte activa en estos acontecimientos. Efectivamente el caballero fué encargado de intimar la orden de corte a la señora marquesa de Villa Sierra, doña Ambrosia de Ucedo. Los cuantiosos bienes del marqués fueron confiscados.

Segun afirma Flores de Ocaris, el marqués dejó esposa a la señora de Ucedo; pero segun Píferre y don Fernando, murió en la menor edad, i la señora de Villa Sierra, pasó a una prima de don Manuel, Isabel Jerónima de Valenzuela, casada con don Juan de Mondragon, rejidor de la ciudad de Recoleta. El marqués Valenzuela fué desterrado a las islas de San Pedro y San Pablo, segun dice Lafuente en su "Historia Jenealógica", a inmediaciones de la ciudad de Méjico, a consecuencia de un golpe que le dió un potro en una escuela.

La marquesa doña María Ambrosia de Ucedo, a consecuencia de sus desgracias i perdió el juicio, se le permitió la locura, pero reducida, por orden de don Juan Cortés, a la pobreza, que se vió obligada a mendigár.

## VI

Segun ha afirmado que don Manuel Valenzuela i Ucedo, que vino a Chile en el siglo pasado, era hijo del marqués de Ucedo, don Fernando de Valenzuela, sobre nombrado conde de Ucedo. El marqués murió en el destierro i la marquesa, mendigando lejos de la corte, no es extraño que quedase de ellos, fuese por venganza de haber sido privado de los derechos al título de su padre, i que si la existencia llegara a perderse en España, se buscó don Manuel en Concepcion con doña Beatriz de Gamboa, hija de don Martín Ruiz de Gamboa, deo del capitán don Lope Ruiz de Gamboa, yerdor don Rodrigo de Quiroga.

Nació de este matrimonio don Fernando Valenzuela i Gamboa que casó con doña Irene Córdova de Figueroa, descendiente del maestro de campo don Alonso de Córdova i Figueroa, deudo de los marqueses de Guadalcázar, i este matrimonio, dió oríjen a otro don Fernando Valenzuela i Córdova que casó con doña Rosario Guzman, descendiente de don Juan Nuñez Risueño de Guzman, cuyo hijo don Pedro de Guzman i Vasquez de Arenas casó con doña Petronila Perez de Valenzuela i Moraga, de cuya familia hemos de ocuparnos mas adelante.

Don Manuel Valenzuela Guzman casó con doña Rosario Torrealba, que entre otros hijos tuvo a don Juan de Dios Valenzuela Torrealba que casó con doña Mariana Castillo Saravia. Ureta Carrera i Sáenz de Mena, de donde procede la familia Valenzuela Castillo, de esta, las de Valenzuela Bernalles, Valenzuela Cruzat i demas recientes entroncamientos.

Perteneció a esta rama de Valenzuela, doña Rosario Josefa Valenzuela Guzman, que casó con don José Montt Prado, abuelos de don Ambrosio Montt (2).

---

(2) Los Montt descenden de don Miguel Montt Robau i de doña Maria Anjela de la Barrera i Deselaus naturales de Cataluña; fueron padres de don José Montt de la Barrera que casó con doña Catalina Rivera i Cros, los que tuvieron a don José Domingo Montt de la Rivera que pasó al Perú; «todos naturales de Cataluña, de antigua i noble casa de hijos-dalgo, de casa i solar conocidos i limpios de toda mala raza».

Don José Domingo Montt i Rivera casó en el Perú con doña Adriana Cabrera i Paredes, natural de Huaura i fueron padres de don José Estéban Montt i Cabrera nacido en Santiago el 15 de Octubre de 1735. que casó con doña Mariana Prado Rojas, nieta de doña Mariana de la Carrera Elguea i de don Pedro Prado Lorca, biznieta de don Ignacio de la Carrera Iturgóyen i de doña Catalina Ortiz de Elguea Osorio de Cáceres.

De este matrimonio nacieron don José, Lucas Miguel, Filiberto, Antonio, Rafael, Agustina, Eulalia i Mercedes Montt i Prado, Cabrera i Rojas.

Don José Montt Prado casó con doña Josefa Perez de Valenzuela, i tuvieron por hijos a don Lorenzo Montt i Valenzuela que casó con doña Cármen Luco, i de este matrimonio nació don Ambrosio Montt i Luco distinguido hombre público, casado con doña Luz Montt i Montt, hija de don Manuel Montt.

Doña Mercedes Montt Valenzuela casó con don José Cruchaga i en segundas nupcias con don Martin Lopeandia, i doña Dolores Montt Valenzuela que casó con don José Antonio Prado Sotta, último que por línea masculina gozó el mayorazgo de los Prado.

Don Lucas Montt i Prado casó con doña Mercedes Torres, padres del presidente de Chile i presidente de la Corte Suprema de Justicia don Manuel Montt, que casó con su prima doña Rosario Montt Goyenechea.

Don Miguel Montt Prado casó con doña Josefa Almanza i Toro, Valdés i Carrera, el 10 de Mayo de 1801, hija de don José Antonio Almanza Joanotena natural de Navarra, i de doña Mariana Toro i Valdés Carrera, que casaron el 12 de Junio de 1780.

Desde el comienzo de la conquista de América zuela que habian militado en Flandes vinieron t en busca de gloria o de fortuna, así consta que donandez de Valenzuela fué uno de los primeros i conquistadores del Nuevo Reino de Granada.

Su hermano don Diego Fernandez de Valenzuela en las guerras de Flandes pensó tambien en que don Pedro siguiera la carrera de las armas, pero su carrera fuera mas brillante lo dedicó al estudio de la prudencia, pero como se supiese en España q

De este matrimonio nació doña Tránsito Montt i Almanza que se casó con don Vicente Cruchaga i de aquí el malogrado i distinguido jurisconsulto don Vicente Cruchaga Montt, i doña Rosario Montt i Almanza que casó con don Manuel Tagle Echeverría, viudo de doña Cármen Jordan.

Don Filiberto Montt Prado casó con doña Luz Goyenechea que casó con don Manuel Montt i Torres, i don Anacleto Montt Goyenechea casado con doña Mercedes de la Cruz.

Don Antonio Montt i Prado casó con doña Tadea Palacios i Aguirre, viuda de don Juan Antonio Palacios i de doña María Mercedes Aguirre, viuda de don Juan Prado Rojas i Carrera.

Don Rafael Montt Prado casó con doña Rosa Irarrázabal Solís, viuda de don José Santiago Montt Irarrázabal que casó con doña Rosario de los Montt Alvarado; don José Antonio Montt Irarrázabal casó con doña Montt Goyenechea su prima; doña Mariana Montt Irarrázabal casó con don Diego Infante Quezada, i doña Ana Josefa Montt Irarrázabal que casó con don Manuel Ramon Infante Quezada, padres del actual secretario de la Corte de Justicia don José Manuel Infante Montt, Irarrázabal i Quezada.

Doña Agustina Montt Prado casó con don José Antonio Badier, viudo de don Vicente Cruchaga.

Doña Eulalia Montt Prado casó con don Sebastian Perez, abuelo de don Sebastian Perez i Cotapos casada con don Domingo Matte, padres de don Sebastian Perez i de don Sebastian Cotapos.

Doña Mercedes Montt i Prado casó con don José Antonio Vergara Montt.

Ya que en esta relacion hemos visto entroncada la familia de don José Manuel Infante, daremos a la lijera la jenealogía de esta respetable familia.

El 15 de Julio de 1736, don Juan Francisco Infante Tobar i Esquivel, «hijo-dalgo de sangre i naturaleza» casó con doña Mariategui de Covarrubias, hijo de don Pedro Prado de Lorca i de doña Juana Lasquez de Covarrubias i Montero del Aguila.

De este matrimonio nacieron don Carlos, Agustin, Juan i Francisco Prado.

Don Carlos Infante Prado casó el 6 de Diciembre de 1798 con doña Cármen Valero i Nos, padres de don Francisco José Infante Valero i de don Cármen Campillo i Velasquez; de don Juan Pablo Infante Valero con doña Cármen Gómez i Prieto, de don Ramon Infante Valero que casó el 1.º de Enero de 1845 con doña Manuela Cerda Concha; i de don Carlos Infante Prado casó dos veces, la primera con doña Cármen de Santiago Concha i la segunda con doña Javiera Fernandez Concha.

Don Agustin Infante Prado, casó con doña Rosa Rojas, Utrilla, hija de don Andres Rojas La Madrid i de doña Maria Mercedes Utrilla.

o Dracke habia saqueado a Cartajena de Indias, se para América siendo aun jóven de dieziseis años, re- do el reino de Granada i sentando plaza de soldado hile i despues recorrió el Perú, i por último, el año de ó en Santa Fé con una señora principal doña Juana de Solís.

Valenzuela profesor de medicina i tan perito, que a que se creian en mui buena salud les anunció la. Entre otros pasó esto con el presidente don Juan de ra de vivo ingenio noticioso i de agudos dichos; i así eguia las cosas del mundo estuvo notado de satírico». en el Perú hijo de confesion de San Francisco Solano, nucho a la piedad, i con ocasion de haberse hecho tujo su hijo mayor el doctor don Fernando Fernandez zuela, en el claustro frai Bruno de Valenzuela, se dió mucho mas a sus ejercicios espirituales. Tambien in- poco en esto el haber tenido depositado en su casa el del santo arzobispo don Bernardino de Almanza, cuan- vó a España por su hijo el espresado frai Bruno de la».

## VIII

no cuarto nieto del infante don Sancho de Castilla Luis de Valenzuela Fajardo caballero del hábito de , capitan de caballos corazas en Milan i de las órde- ares en Cataluña, correjidor de Guadiz i Armería i lor i capitan jeneral de la provincia de Popayan».

usado con doña Isabel Montes i Mendoza, e hijo de o Fernandez de Valenzuela que militó en Italia i en i de doña Francisca de Córdoba i Guzman.

i matrimonio nació el patricio don José Miguel Infante i Rojas que casó l de 1843 con doña Rosa Munta e Infante.

i Infante i Prado casó con doña Maria Antonia Fuentes, padres de doña ante Fuentes que casó el 27 de Marzo de 1811 con don Antonio Ibañez cesores de don Adolfo Ibañez.

segunda vez don Juan Infante Prado con doña Rosa Bonechea, i por ter- ia Ana Maria Quezada i Salinas.

último matrimonio nacieron, don Diego Infante Quezada que casó con ia Montt Irarrázabal i don Manuel Ramon Infante Quezada que casó ia Josefa Montt Irarrázabal, padres como ya dijimos, del actual secretario Suprema don José Manuel Infante Montt Irarrázabal i Quezada, casado ressa Tagle Jordan i Echeverria.

Don Diego Antonio de Valenzuela Montes i M  
o del orden de Santiago fué maestre de camp  
a de Popayan i depositario jeneral en la ciud  
mbien pasó a Indias i estableció su familia  
Francisco de Valenzuela caballero del orden c  
o ménos en la misma época.

## IX

el séquito de brillantes capitanes que trajo  
a Hurtado de Mendoza, vino el capitan d  
enzuela, i cuando el jóven gobernador empre  
campaña contra los araucanos al sur de Chile  
óse por determinacion suya al mando de la e  
bido es que don Garcia i su ejército corrie  
os en esta ocasion i por eso Carvallo i Goy  
do los españoles que estaban a bordo de la e  
peñaban los indios en el combate, bajaron a t  
s de Julian de Valenzuela, capitan de gran i  
itarla en esta ocasion».

Don Alonso de Ercilla ha inmortalizado tambie  
compañero de armas en el canto XIX de su

«Nuestra jente con órden i osadia,  
siguiendo su derrota i firme intento,  
a la enemiga opuesta arremetia,  
que aun de esperar no tuvo sufrimiento:  
i a recibir a Feniston salia,  
con paso no menor i atrevimiento,  
el diestro Julian de Valenzuela,  
la espada en mano, al pecho la rodela.

«Fué allí el primero que empezó el asalto  
el presto Feniston anticipado,  
dando un lijero i no pesado salto,  
con el cual descargó un baston pesado  
mas Valenzuela, la rodela en alto,  
a dos manos el golpe ha reparado,  
dejándole atronado de manera  
como si encima un monte le callera.

Bajó la ancha rodela a la cabera,  
tanto fué el golpe recio i desmedido,

i el transportado jóven una pieza  
fué rodando de mano aturdido;  
mas luego, aunque atronado, se endereza  
i volviendo del todo en su sentido,  
pudo al través, hurtándose de un salto,  
huir la maza que calaba de alto.

«Entra el leño por tierra un gran pedazo  
con el gran peso i fuerza que traia,  
que visto Valenzuela el embarazo  
del bárbaro i el tiempo que él tenia,  
metiendo con presteza el pié i el brazo,  
el pecho con la espalda le cosia,  
i al sacar la caliente i roja espada  
le llevó de revéz media quijada.

«El araucano ya con desatino  
le echó los brazos sin saber por donde;  
mas el jóven, tentando otro camino,  
arrancada la daga le responde:  
que con la priesa i fuerza que convino  
tres veces en el cuerpo se la esconde,  
haciéndole estender ya casi helados  
los piés i fuertes brazos añudados».

.....

## X

Con don Garcia vino tambien a Chile don Francisco Pérez de Valenzuela, despues de haber servido con gloria en la conquista del Perú. Se vé, pues, que el nombre de Valenzuela figuró en Chile desde el principio de su conquista, i para perpetuar su memoria, dieron los primeros conquistadores sus nombres a la isla de Valenzuela, frente a Valdivia, así como la villa de Valenzuela en Córdoba dió su nombre a la descendencia del Infante don Sancho de Castilla.

## XI

Doña Maria Aranda Valdivia, viuda del jeneral don Francisco Pérez de Valenzuela, descendiente directa del capitan don Martin de Aranda Valdivia conquistador del Perú i de Chile, sobrino del gobernador don Pedro de Valdivia por cuyas venas corria, como hemos dicho en otra parte, la sangre

de Guzman el Bueno, solicitando una encomienda que vacó por muerte del capitán don Pedro de Valdivia hijo, para su nieto el capitán don Francisco Pérez de Valenzuela i Silva, después de larga relación de mérito de sus ascendientes, decía hablando de sus hijos te al Supremo Gobierno, estas palabras; *«pues son a por lo Valenzuela, por lo Aranda Valdivia, por lo de Sotomayor, por lo Bernal del Mercado, por lo Figueroa i otras ramas, de los primeros caballeros tres conquistadores que ganaron este reino i el del t*

## XII

Don Francisco Pérez de Valenzuela, no vino de Perú «sin mas caudal que su espada», como muchos conquistadores, que no por eso fueron menos gloriosos caballeros de nuestra referencia a mas de su per tambien a la conquista su caudal, equipando solo mención i costa» i en mas de una ocasión, él i su Alonso Pérez de Valenzuela, que no vino a Chile de Perú, compraron uno, dos i hasta tres buques para la conquista. En tales condiciones vino a Chile el don García Hurtado de Mendoza.

## XIII

Don Francisco Pérez de Valenzuela casó con doña de Villarroel Cabeza de Vaca, hija de nobilísimos señores.

El apellido Cabeza de Vaca de mucha nobleza es llevado actualmente por el marqués de Villapan Estrada i de Torre Blanca de Aljarafe, don Juan Alvarado i Cabeza de Vaca, elevado a la dignidad de conde de España recientemente por la reina regente doña Catalina, familia del gobernador don Pedro de Valdivia establecida en España con los antepasados del espresado pues segun Piferrer, don Gaspar de Valdivia i Guzmán

cercano del conquistador de Chile «fué casado con doña Esperanza de Estrada, hija de los marqueses de Casa Estrada i de Villapanés que fueron grandes de España.»

El siguiente oríjen dá Píferrer al apellido Cabeza de Vaca que nos ha parecido curioso consignar aquí:

«No todos los grandes linajes han de proceder de reyes i príncipes: el de Cabeza de Vaca reconoce por primitivo tronco a un humilde pastor llamado Martin Alaja, a quien ennobleció el rei don Alonso IX en el año 1212. El motivo de esta real gracia lo refieren de varios modos los autores, en vista de los cuales damos aquí la idea que hemos formado. Parece que en uno de esos azares que tan frecuentes son en las guerras, Martin tuvo ocasion de prestar un señalado servicio al rei i a su ejército en unas montañas desiertas i escabrosas, donde poco tiempo ántes los lobos habian devorado algunas de sus vacas, cuyas calaveras se veian esparcidas por el suelo: i agradecido el rei, tomó de ellas ocasion para premiarle i consolarle, dándole el apellido de Cabeza de Vaca en memoria de su desgracia i concediéndole la hidalguía en premio del celo i lealtad con que le habia servido».

#### XIV

La cuna de los Valenzuela en Chile fué la Imperial. «Sábese que al tiempo de su ruina, estaba mui opulenta i habitada de familias de mucha distinción, como de Valenzuela, Ocampos, Vences, Cervantes, Montecinos, Cuevas, Santanderes, Moras, Navarretes» (Álvarez de Toledo). «Historia de Olivares, páj. 136».

No ha sido posible, por consiguiente, que llegaran hasta nosotros los testamentos i otros documentos que nos dieran a conocer todas las relaciones de los antiguos Valenzuela, pues junto con los templos, casas i riquezas, fueron destruidos los archivos de aquella floreciente Imperial.

Fueron hijos de don Francisco Pérez de Valenzuela i de doña Catalina de Villarroel, el sarjento mayor don Francisco Pérez de Valenzuela i don Alonso, que despues de pelear sin tregua casi desde la niñez con las huestes araucanas, murieron hechos pedazos en la defensa de Valdivia. El capitan don Fernando Álvarez de Toledo en su poema «*Puren Indómito*»,



nos cuenta esta defensa inmortalizando en el canto quinto el nombre de los heroicos Valenzuelas».

«Con la plaza mayor de los sarjentos,  
Don Francisco salió de Valenzuela.  
Caballero de honrosos pensamientos  
Nacido en la marcial i dura escuela:  
A la furia inclemente de los vientos  
Entregaron la blanca i naval vela  
Por el rumbo derecho parten luego  
Hirviendo el charco tumedo a su fuego.

.....  
.....  
.....  
.....

A la banda del rio peleando  
Halló a los dos hermanos Valenzuela  
I dos o tres valientes compañeros  
Con una escuadra de infidos guerreros.

«Mas algunas mujeres cuando vieron  
La gran furia del bárbaro sangriento  
I que a los mas hispano muerte dieron  
En aquel primer ímpetu violento,  
Pensándose embarcar a la mar fueron,  
Pero salióles vano aquieste intento  
Que ya tomado el pérfido tenia  
Los pasos de la playa, mucha bahía.

«Ahí adonde pensaron guarecerse  
I librarse mejor de los tiranos  
Allí vinieron ántes a perderse  
I a dar de golpe entre las crudas manos:  
Mas como no pudieron defenderse  
De aquellos enemigos inhumanos  
Socorro con gran lástima pidieron  
I a dársele los Valenzuela fueron.

«Trabaron pues con ellos la batalla  
I por su libertad hicieron tanto  
Que al bárbaro traidor de Calla-Calla  
En confusion pusieron i en quebranto:  
Librándoles al fin de la canalla  
Pero el de ellos diré en otro canto,  
Porque el dolor me aprieta de manera  
Que no puedo la voz echarla afuera».

## XV

Fué la esposa del sarjento mayor don Francisco Pérez de Valenzuela i Villarroel, una dama de la mas encumbrada aristo-

cracia colonial. Llamóse ésta doña Maria de Moraga i Galindo, cuyos apellidos figuran unidos a los nombres de los mas ilustres conquistadores (3). Fué hijo de este matrimonio don Lorenzo Pérez de Valenzuela i Moraga, sobre nombrado el

---

(3) Noble i mui ilustre linaje de Cataluña del cual hai una rama que desde tiempo inmemorial tiene su casa solar en la villa de Valls, en el campo i provincia de Tarragona.

La mayor parte de autores que mencionan este linaje (°) convienen en que proceden de los nobles consulares de Roma, i que a él perteneció el jeneral Moragas que lo fué en tiempos del emperador Honorio. Que a esta familia se la llama en varios tratados Ecuestre i Senatoria i que habiendo venido a España se estableció desde tiempo inmemorial en Cataluña.

En el año 1200 floreció Arias Moragas, que fué uno de los caballeros catalanes que se hallaron con la jente de Aragon i Navarra en la batalla de las Navas de Tolosa i otras que se dieron contra los moros en Andalucia.

Don Guillen de Moragas i don Rodrigo de Moragas, fueron de los caballeros que acompañaron al rei don Jaime de Aragon en la conquista de las Islas Baleares, i aquél pasó despues desde Mayorca a las montañas de Jaca de orden del mismo rei.

Don Baltazar de Moragas i don Andres de Moragas, asistieron como nobles i por el brazo de caballeros, a las cortes de Monzon i de Zaragoza en los años de 1496 i 1522.

Los autores citados refieren varios enlaces de la familia de Moragas con otras de las mas principales de Cataluña i Aragon.

(°) Hablan de él diferentes autores jenealójicos con especialidad don Sebastian del Castillo, tratándose de la nobleza de la casa de Moncada en la línea de doña Margarita de Moragas.—Don Tomas Ramirez de Monleon, en el tomo 2.º de su obra sobre armas i blazones.—El licenciado Frias de Albornoz en sus Jenealogías.—Don Juan Alfonso Guerra caballero de la orden de Santiago, cronista, rei de armas que fué del rei don Felipe V en sus minutas orijinales, cuaderno 60.—Matías Estéban, teniente de maestre de la corona de Aragon i don Juan Francisco de Ita, cronista i rei de armas que fué del rei don Felipe IV en sus obras orijinales que se custodian en el archivo secreto de S. M. (*Piferrer*.)

Andeca, duque de Cantabria, fué padre de Eudon, duque de Aquitania, Eudon fué padre de Aznar, éste fué padre de Aznar Mitarra, primer conde de Aragon (°°).

Aznar Mitarra fué padre de Galindo de quien parece que procede el noble linaje de Galindo, cuyos principales i mas antiguos solares fueron en Tresjuncos, villa de Aragon i en Ecija, donde sus ilustres descendientes han sido siempre mui considerados i tenido por buenos hijos-dalgo, desempeñando importantes cargos i gozando de grandes preeminencias i honoríficas distinciones.

(°°) Aznar Mitarra, uno de los nobles godos que perecieron en la deplorable batalla del Guadelete, fué Andeca, duque de Cantabria, el cual tenia un hijo llamado Eudon, que para no caer en poder de los moros pasó a la otra parte de los Pirineos. Allí se distinguió por su valor i bizarría, i casó con una principal señora, heredera del ducado de Equitania; en aquella tuvo entre otros hijos a Aznar.

Habiéndose apoderado de aquellas tierras Carlos Martel rei de Francia i habiendo despojado de su ducado a los hijos de Eudon, Aznar vino a España, en la rejion de Cantabria, en la misma casa i antiguo solar de su ilustre abuelo Andeca. Casó conforme a su calidad i tuvo dos hijos, uno Eudon i otro Aznar; el primero se hizo señor de Vizcaya, i el segundo fué conde de Aragon. Mereció Aznar que el rei Garci Iñiguez le premiase con este título, por haber valerosamente reconquistado de los moros la ciudad de Jaca, la cual fué elejida por capital de su condado. (*Piferrer*).

emplazado, de quien el obispo de Santiago don Francisco Illarreal nos dice, que fué «sujeto de gran calidad y de buena su historia i triste muerte en el memorado el 13 de mayo de 1646.

Antes de seguir la sucesion de don Francisco Valenzuela i doña Maria de Moraga por línea masculina ocuparnos de dos de sus hijas troncos de distincion, doña Petronila i doña Mariana Pérez de Valenzuela.

## XVI

Doña Petronila Pérez de Valenzuela i Moraga casó con Pedro Nuñez de Guzman, hijo de don Juan Nuñez de Guzman i González de la Sierra, caballero de Isnieta, que fué en Chile maestro de campo jeneral en Santiago con doña Beatriz Vasquez de Arenas, hija de don Juan Vasquez de Arenas, vecino de San Fernando que militó cincuenta años en Chile i casó con doña Agustina de Madariaga, entre sus ilustres ascendientes contaba a Rodrigo de Guzman.

Acerca del oríjen español de esta rama de la familia, ya hemos dicho que procedió de los antiguos señores de la zona como los Guzman Peralta i los Guzman Coronado de enlazada en el siglo pasado con los Pérez de Guzman como acabamos de decirlo, ha contraido alianzas con la familia de Ovalle, descendientes de don Francisco de Manzano i Ovalle i del almirante Juan Bautista de Quiroga que contaba entre sus ilustres ascendientes a los famosos Campo Lantadilla, López de Guzman, el Conde de Sierra Ronquillo i otras no muchas.

De estos troncos proceden familias que hoy son muy poderosas como los de Guzman unido a los de Fontecilla, Encalcheverria Larrain, Recabárren, Varas, Marques de Valenzuela, Urriola, Vial, Santa Maria i otras.

Procede así mismo, como ya hemos dicho, de don Juan Nuñez de Guzman, la familia Valenzuela Castillo de la cual daremos noticias.

## XVII

Doña Mariana Pérez de Valenzuela i Moraga, casó con don Rodrigo Aranguiz de Valenzuela, hijo de don Rodrigo Aranguiz de Valenzuela i de doña Josefa Riveros de Aguirre i Hurtado de Mendoza.

Fué el fundador de la familia Aranguiz en Chile, el capitan don Lázaro de Aranguiz i Valenzuela, vecino encomendero de Santiago en donde fundó su familia, casado con doña Leonor de Zapata i Gamboa, hija de don Alonso de Zapata caballero de la casa de los condes de Barajas, i nieta de don Lope Ruiz de Gamboa, nobilísimo conquistador, i de doña Isabel Suárez de Figueroa i de doña Maria de Alvarado, nieta de don Alonso de Alvarado.

«Alonso de Alvarado uno de los mas famosos capitanes de las guerras civiles de los conquistadores del Perú, pasó a España despues de la pacificacion de ese pais por Vaca de Castro. El rei premió sus servicios con el título de mariscal; i como llevaba una regular fortuna i un crédito bien asentado contrajo matrimonio en la corte con doña Ana de Avendaño i Velasco, hija de don Martin Ruiz de Avendaño, caballero noble de Vizcaya, Habiendo vuelto al Perú en 1547, al lado del presidente La Gasca, Alvarado trajo consigo tres cuñados, don Martin, don Pedro i don Miguel de Avendaño; i dos primos de su mujer, Martin i Lope Ruiz de Gamboa. Estos cinco caballeros, despues de pelear en el Perú contra Gonzalo Pizarro, pasaron a Chile» . . . . .(4).

No pudo, pues, ser mas ilustre el abuelo de la espresada doña Maria de Alvarado. Sus padres don Alonso i doña Maria Cervantes, tuvieron otra hija que casó con don Luis Fuentes Pabon, Veinticuatro de Jerez de la Frontera. Se afirma que doña Maria Cervantes pertenecia a la familia de don Miguel de Cervantes Saavedra.

En la informacion que tenemos a la vista se afirma, que todos stos caballeros ascendientes de los de Aranguiz i Valenzuela, ran de mucha calidad i nobleza, i se hace especialmente

---

(4) Barros Arana, Proceso de Valdivia.

to de los servicios de don Rodrigo de Aron Lázaro, que murió hecho pedazos en la de las Cangrejas.

## XVIII

don Lazaro Aranguiz de Valenzuela i doña rez de Figueroa i Alvarado, tuvieron po o Aranguiz de Valenzuela que casó con de de Aguirre i Hurtado de Mendoza.

ué esta dama hija de don Francisco de R doña Leonor Hurtado de Mendoza, hija tin Hurtado de Mendoza i Antillon i de c i Morales.

ra esta noble dama, por línea parterna, des e don Francisco de Riveros el viejo; de don Figueroa; del conquistador Francisco de A a Serena; del oidor don Juan de Matienzo l don Pedro Cortés de Monroi, primo de jenitor de los marqueses de Piedra Blanc icisco de Cisternas, vecino fundador de la te, de don Diego de Rojas, fundador de C del Rio de la Plata, caballero natural de E asa de su apellido, a la cual pertenecen l i. Es este ilustre conquistador, tronco de l argandoña Guzman i Pastene, como ya lo l or línea materna doña Leonor, era nieta d tado de Mendoza, natural de Alfaro en doña Leonor de Antillon. Vino don Jerón ero, juez, oficial de la Real Hacienda, per o notorio, de casa i solar conocido, cofrade o en la ciudad de Tarrazona reino de Ara aballeros hijo-dalgos de dicho reino.... rejidor de dicha ciudad asistió a las Corte estuvo el rei nuestro señor Felipe III en l ona, i en la junta que mandó hacer a las persona i el dicho Jerónimo Hurtado de M i el trazo de caballeros hijo-dalgos como aq nio de su filiacion presentada en la secret io».

Contaba a mas entre sus ascendientes, al capitan don Antonio Chacon, «caballero hijo-dalgo que vino a Chile con don Garcia Hurtado de Mendoza»; al capitan don Bernardino de Quiroga, «que pasó de los reinos de España a este reino de Chile con don Antonio de Quiroga caballero del orden de Santiago, su hermano, en compañía del jeneral don Juan de Lozada su tio, en la ocasion que vino a este reino por gobernador i adelantado don Rodrigo de Quiroga su tio»; i finalmente al adelantado don Diego Sanchez de Morales, i su esposa doña Ines de Leon i Carvajal naturales de Soria en Castilla la Vieja.

## XIX

Don Rodrigo Aranguiz de Valenzuela Riveros de Aguirre i Hurtado de Mendoza, casó como lo tenemos dicho, volviendo a nuestro propósito de referir la descendencia de los ilustres Pérez de Valenzuela, con doña Mariana Pérez de Valenzuela i Moraga. Hijo de este matrimonio fué don Francisco Aranguiz de Valenzuela i Pérez de Valenzuela, que casó con doña Maria de la Concepcion Mendieta, hija del jeneral don Ignacio Mendieta i de doña Maria Josefa de Leyva.

De este matrimonio nació don Antonio Aranguiz i Mendieta que casó con doña Carmen Fontecilla (\*), tronco de los Aranguiz Fontecilla i todas sus ramificaciones.

Tambien fué hijo de este matrimonio, doña Maria Rita Aranguiz i Mendieta que casó con el fiscal don José Nicolas Gandarillas i Romero.

Don José Nicolas Gandarillas i Romero fué hijo de don Francisco Antonio Fernandez de Gandarillas, natural del valle de Panagos en el arzobispado de Burgos, hijo de don José Fernandez de Gandarillas i de doña Maria del Arenal (\*\*) que casó

---

(\*) Fué hija doña Carmen Fontecilla de don Francisco de Borja de la Fontecilla i de doña Carmen Rojas; nieta del jeneral don Francisco Antonio de la Fontecilla i de doña Micaela Palacios, de don Rafael de Rosas i de doña Nieves de Figueroa; biznieta de don Juan de la Fontecilla i de doña Juana de Vilela i Villalon, del jeneral don Francisco de Palacios i de doña Luciana de Vilela i Córdoba, antecesores de todos los Fontecillas.

(\*\*) Don Francisco Antonio Gandarillas del Arenal salió de España para América en compañía de otros dos hermanos, de los cuales uno quedó en el Perú i de ahí procede la familia de Gandarillas que existe en Lima; el otro es ascendente directo de las distinguidas familias de Gandarillas i sus ramificaciones.

en Santiago el 22 de Abril de 1750 con doña Juana Romero, hija del jeneral don Pedro Roscosca Hidalgo.

El fiscal don Nicolas José Gandarillas Aranguiz, fueron padres de don Joaquin Aranguiz que casó con doña Ana Maria Valdés Alvarado Gandarillas Aranguiz que casó con don Joaquin Romero, su tio, padres de don José i de don Juan casado el primero con doña Luz Eyzaguirre y segundo con doña Dolores Larrain Gandarillas Mercedes Gandarillas Aranguiz casado con don Francisco Larrain i Rojas, padres del Ilustrísimo don Patricio Larrain i de la señora Trinidad Larrain Gandarillas madre de don José Irarrázabal heredero del antiguo marqués i abuela del futuro heredero del condado de Valdivia don Francisco de Borja Larrain casado con doña Pilar Valdés Ortúzar; don Juan Gandarillas casado con doña Dolores Larrain i en segundas nupcias con doña Julia Larrain don Ladislao viudo de doña Elisa Irarrázabal i en segundas nupcias con doña Adelaida Larrain don Juan Francisco Larrain Gandarillas, sefina Subercaseaux i Vicuña; doña Rita Larrain casada con don Diego Echeverría Reca Larrain Gandarillas casada con don Evandro Larrain naturalmente doña Luisa Larrain Gandarillas casada con don Manuel Campino i Landa, hijo del jeneral don Juan de Salamanca i de doña Ignacia Landa, de los antiguos Lisperguer i de don Fernan

## XX

El primer Villalon venido a Chile casado con una nieta de don Alonso de Córdova y Morales, fueron padres de don Juan de Villalon i Córdova que casó con doña Juana de Villalon, hermana de doña Gabriela Moyano y Mienta, esposa de don Pedro Sánchez ant

don Francisco Pérez de Villalon Moyano  
concepcion Molina i López de Sotomayor,  
Maria Villalón i Molina, que casó don do-  
i Figueroa, padres tambien de don José  
es, que casó con doña Francisca Aranguiz  
Pérez de Valenzuela, de cuyo último ma-  
io i santo sacerdote, relijioso jesuita, don

lon de antiguo i noble linaje, de la que  
i datos en la página 436 de esta obra, es  
les de España.

... de la familia de don Jerónimo de Villa-  
lon nos da los siguientes datos i ascendencia.

«Esta familia es una de las mas ilustres de la nobleza de  
Andalucia. Su orijen se remonta hasta la gran casa francesa  
de Bullon, formada por Eustaquio, conde de Borgoño, de la  
casa real de Francia, i su mujer Daidin, de las casas de Lo-  
rena i de Bullon, padres que fueron del famoso Godofredo de  
Bullon, rei de Jerusalem, i de Aguillazime, conde de Borgoño  
i rei de Portugal por su casamiento con la reina doña Teresa,  
hija del emperador don Alonso».

La filiación continuada de la casa de Villalon comienza en  
Bartolomé Fernandez Villalon que se halló con el rei San Fer-  
nando en la toma de Ronda, Carmona, Moron i Sevilla.

Fué padre de Lope Fernandez Villalon, abuelo de Anton  
López Villalon i bisabuelo del famoso caballero Sancho Fer-  
nandez Villalon que fué alférez de la encomienda de Moron i  
conquistador de Antequera, i fué el primero que escaló sus mu-  
ros i quitó el estandarte a los moros i dió la victoria, por lo que  
el infante don Fernando lo armó caballero de espuela dorada  
por su misma mano, i le hizo agregar al Leon que llevaba su  
escudo de armas, el estandarte.

Los Villalon radicaron primero en Moron donde tuvieron  
repartimiento de tierras.

Don Sancho tuvo por hijo a Álvaro López Villalon i éste a  
Anton Fernandez Villalon, caballero del hábito de Santiago,  
capitan de caballeros del rei don Enrique, muriendo a manos  
de los moros; habia casado con doña Maria Pacheco, sobrina  
de los grandes maestros de Santiago el célebre don Juan Pa-  
checo i de Calatrava don Pedro Jiron tan célebre en la historia,





len de Santiago, i de doña Cándida Monteza «que rica en 1559, i que vino a Chile en 1561, cuando egó a este pais con el nombramiento real de gober-

## XXII

al, gobernador i capitan jeneral de Chile don Villagran fué hijo de don Álvaro Núñez de Sarria, prior i gran maestre de la órden de San Juan en Castilla i de doña Ana de Villagran.

«Hubo antiguamente tres solares principales del nombre de *Sarria*; uno en Navarra, otro en Guipúzcoa i otro en Vizcaya, los cuales se consideraban como procedentes de un mismo fundador i por lo tanto, iguales en hidalguia, preeminencias i antigüedad. I de alguno de estos tres solares se glorian de proceder todos los caballeros del apellido *Sarria*, siendo muchos los que se han ilustrados en las armas i en las letras en España, i en sus dominios de *Ultramar*».

«Álvaro Núñez de Sarria fué electo prior de San Juan, i gran maestre, en Castilla, por el Sumo Pontífice, colocándolo en esta dignidad a peticion del rei don Alonso el último de estos reinos. Bernardo de Sarria, considerado como uno de los caballeros mas valerosos que tuvo la cristiandad, fué almirante del rei de Sicilia, con cuyas galeras destruyó el principado de Cápuá; i así mismo fué capitan jeneral i enviado de Nápoles, dejándolo despues todo, para servir al rei de Aragon Alonso IV. Fué su padre Blas de Sarria, i tuvo por hermano a Vidal de Sarria, con los cuales se hizo admirar en la espugnacion de Castelnuovo, por los años 1282, así como en varias expediciones al reino de Sicilia, de donde volvieron con doce galeras cargadas de despojos de las Villas de Capdí, Pocrita i de la ciudad de Astura».

«Estos dos hermanos fueron tan excelentes caballeros i de tan singular i esforzada valentia entre todos los de su tiempo, que merecieron el título de capitanes; i con veinte galeras suyas i otros varios de guerra, fueron a la punta Sicilia a socorrer los castillos del condado de Pallás, i recobraron las que el conde de Urjel habia ganado, ocupándole ademas algunos suyos, hasta que se suspendió la guerra con una tregua en el año

1298. También sirvieron al rei de Aragon en Navarra por los años 1304, volviendo despues una escuadra de Nápoles a libertar al infante».

«Don Bartolomé de Sarria fundó pingües may ciudad de Victoria, así como capellanias i capilla para su familia, con otras obras pias, a las que a dotaciones. Fué sucesor Martin de Sarria, que g vincia de Alava».

«De esta misma familia fué el guerrero infanzon rria, padre de don Martin de Sarria i Lazcanc la órden de Calatrava i capitan de caballos en Flandes i del consejo de guerra en ellos. Casó est chos estados con doña Francisca Honorina de L Monsieur de Lignes, gobernador del pais de B tada sucesion. Hubo tambien muchos caballeros c que se inmortalizaron con sus hechos en *las Ind i Occidentales*, como don Diego de Sarria, que f neral de Manila».

«Las armas de esta casa son: escudo de azur oro acompañadas de cuatro veneras de plata».

«1185—Sarria—El antiguo i principal solar d Sarria, espresada en el número anterior, que rad en el pueblo de su mismo nombre, tenia por armas telado; el 1.º i el 4.º de plata i un águila de g 3.º de este color i un leon de oro. (Constan este manuscritos existentes en la real biblioteca)».

Piferrer.—Nobiliarios i señorios de España, 46 a 52; n.º 1184 i 1185.

### XXIII

El capitan don Juan Pérez de Valenzuela i con doña Catalina de Silva Bohorquez, hija d Luis Monte de Sotomayor i de doña Mariana Becado; nieta del capitan Vicencio del Monte To Juana Copete de Sotomayor, «personas de m méritos i servicios».

Doña Mariana Bernal del Mercado, fué herr i valiente conquistador don Lorenzo Bernal del quien vino a Chile, en donde casó con don Luis

tomayor. «Fué el jeneral Lorenzo Bernal del Mercado persona noble, que en el Perú sirvió a su Majestad. . . . . Baste solo decir que comunmente le llamaban el Cid Ruiz Diaz de Chile. . . . . Casó con doña Maria de Rojas, igual en nobleza i grande en los dotes naturales, i de virtud, hija del capitan Diego de Rojas i Sandoval, persona noble i de los primeros conquistadores de este reino». Dejó dos hijas, de las cuales la mayor doña Lorenza Bernal del Mercado i Rojas, casó con el sarjento mayor don Juan de Mendoza Monteagudo «persona de ilustre sangre».

El capitan don Vicencio del Monte «caballero noble hidalgo» despues de servir en las guerras de Italia vino América con el cargo de factor de la Nueva Andalucia, i fué nombrado luego adelantado i capitan jeneral de toda esa provincia, desempeñó un papel mui importante en los principales acontecimientos de su tiempo en el Perú i Chile. Fué casado con doña Juana Copete de Sotomayor, hermana de don Gonzalo de los Nidos, distinguido conquistador del Perú, i de doña Mencía de los Nidos «personas de mucha calidad».

El nombre de la famosa doña Mencía de los Nidos ha sido inmortalizado con gran entusiasmo por Ercilla, que nos cuenta su heroica accion en la defensa de Concepcion despues de la muerte de Valdivia:

.....  
Es justo que la fama cante un hecho  
Digno de celebrarse hasta el dia  
Que cése la memoria por la pluma  
I todo pierda el ser i se consuma.

Doña Mencía de Nidos, una dama  
Noble, discreta, valerosa, osada,  
Es aquella que alcanza tanta fama  
En tiempo que a los hombres es negada:  
Estando enferma i flaca en una cama,  
Siente el grande alboroto, i esforzada,  
Asiendo de una espada i un escudo,  
Salió tras los vecinos como pudo.  
.....

## XXIV

De don Juan Pérez de Valenzuela i Silva i de doña Juana le Villagran Monte de Sotomayor, nació en la Serena el maes-

le campo don Bartolomé Pérez de Valenzuela con doña Agustina Ruiz de Peralta, hijo de Juan Ruiz de Peralta, caballero español i de la Cámara.

De la villa de Santander uno de los cuatro de  
Burgos, en la costa de Cantabria, de España  
noble caballero llamado don Ventura de Cár-  
nola, hijo de don Francisco de Cárnus Pach-  
ia de Loyola, de la casa de los Pachecos du-  
i de la de Loyola, de donde procedió San I-  
ió su familia en Santiago casando con doña  
n i Córdova, hija del capitán don Jeróni-  
alon i de doña Luciana de Córdova La Bar-  
rales, i en segundas nupcias casó con doña  
ra.

Don Jerónimo de Cámara i Pérez de Villalobos casó con doña Juana Josefa de Cabrera y Arce, hija de don Juan de Cabrera y de doña Josefa de la Vega. De este matrimonio nacieron entre otros hijos don Juan de Dios y don Casimiro Santelices i doña Rosa i Juana, que casaron sucesivamente con el jeneral don Juan de la Cruz Calle.

Don Jerónimo de Cámus Pérez de Villalón c  
nupcias con doña Ana Josefa de Andrade, s  
to, otorgado en esta ciudad el 30 de Dicie.

## XXV

Don Bartolomé Pérez de Valenzuela i don Juan de Peralta, segun testamento de esta señora, ante Juan de Morales en 1739, fueron padre de don Lorenzo, don Bartolomé, don Juan José i don Juan de Valenzuela.

El capitán don Lorenzo Pérez de Valenzuela casó con doña Mariana de Rojas, hija de don Juan de Rojas y de doña Isabel Rodríguez de Mier y Aceño Recalde.

Las hijas de don Bartolomé Pérez de Val  
o, doña Josefa casada con el capitán don Jua

lina con el capitan don Ferna  
i con el maestre de campo don I  
storga; doña Antonia con el m  
Bravo de Naveda; doña Fra  
de campo don Pedro de Ureta  
el maestre de campo don Pedr  
leandro Bravo de Naveda i Pér  
Agustina de Valenzuela, casó  
nan hija de don José de Guzm  
de Vargas i Toro Mazote, i  
Soto i Córdova i de doña C  
i Escobar, biznieta de don Luis  
doña Luisa de Miranda Dáv  
2.

## XXVI

maestre de campo don Bartolom  
oña Agustina Pérez de Valenzi  
sabuelos del jeneral don José M  
stre ascendencia de los Cuevas  
Bartolomé fué hijo del maestre d  
uevas i Navia i de doña Elvir  
don Francisco de las Cuevas i  
del capitan don Bartolomé de As  
arita de Ureta Ordoñez; biznie  
i de doña Francisca de la Barb  
rial, del capitan don Álvaro de  
aria Magdalena Berrio i por

Astorga natural de Medina de  
Navarro i Vasquez, del goberna  
i de doña Maria de Urdoñez n  
del jeneral don Luis de las  
ariana de Escobar Balcázar, de c  
aca i de doña Manuela de Torr  
arcia de Navia, natural de S  
diencia (5), i de doña Antonia

enciado don Alvar Garcia de Navia noble  
i de ahí vino a Chile en 1587 a servir de fi

Valladolid, i por segunda línea de don Pedro ña Maria de Astorga, del capitan don Francisco de Sevilla i de doña Beatriz Vasquez na de don Juan de Ureta i Ochoa i de doña Elvira don Pedro Bueno de Oces i de doña Elvira nieto del capitan don Juan de Cuevas i de Mendoza, del jeneral don Alonso Martinez de

---

Casóse don Alvar con la notable i acaudalada señora doña los que solo tuvieron una hija en cuya sucesion encuéntrase familias de Lisperguer i de Irarrázabal.

Llamóse esta hija doña Antonia Aguilera de Estrada, q Irarrázabal nacido en Chile, llamado don Fernando González Zárate i Recalde, i de este matrimonio nació doña Catalina i Aguilera Estrada, segunda esposa de don Juan Rodolfo Lispe

Del licenciado Alvar i la señora Estrada, nació doña Catalina Estrada que casó con el maestro de campo don Pedro Olmos los mas nobles i valerosos caballeros de su época.

Piferrer dá los siguientes curiosos datos de este linaje, en « Pedro Olmos de Aguilera i dice así: «Por los años 718 vino contra los moros, bajo las banderas de don Pelayo, un distinguido Federico, que adquirió renombre por sus proezas i altos hechos divisa en su pendon i en la punta de la lanza, un águila, como daba no solo la excelencia de su oríjen, sino tambien su renombre ostentaron la misma insignia Ciro, rei de los Persas, i despues romanos. Aludiendo, pues, a su divisa. llamáronle primero *Federico* i despues *Aguilera*; i fué tronco i principal ascendiente de España».

«Este fué, pues, el oríjen de la casa de Aguilera, conservándose la nobleza e hidalguía de Federico i de su hijo Pelayo preclaros hechos i hazañas de sus descendientes, i con las escudos han contraído en todos los tiempos con las principales familias

Se tiene noticia de la casa de Aguilera situada en Jaen, fundador a don Ramiro de Aguilera, descendiente de Federico palacios de su nombre i de la Valduerma, en el reino de Leon Francisca Flores de Guzman; i fueron progenitores de los duques de Torres, descendiendo dicha señora de los reyes de aquel reino

«Fué don Ramiro caballero de Santiago», acompañó al rei en la conquista de Andalucia en 1245 i fundó su casa en Porcuna.

Siete veces ganaron los de su linaje ajeutoria de nobleza i piedada.

Entre los muchos hombres ilustres de esta casa mencionamos a Ramiro de Aguilera caballero de la órden de Santiago, capitan en la conquista de Granada, casó con doña Ines de Vargas; Mencióse con el primer marques de Cabra del apellido de Córdoba, i con el Capitan i de don Alonso de Córdoba el viejo i el mozo, progenitores de su apellido i por consiguiente de los Irarrázabal, Villal et al.; don Bernardo de Aguilera, caballero de la órden i hábito de don Cristóbal de Aguilera «alcaide del insigne castillo de San Sebastian donde tuvo prisionero al duque de Mantua»; «*Pedro de Olmos por los cronistas, fué maestro de campo en Arauco, reino de Chile los marqueses de Valparaiso*», Jerónimo Ramirez de Aguilera i al de las islas Canarias; Pedro de Aguilera capitan de caba consejo de la infanta doña Isabel Clara Eugenia, hija de Felip

ña Beatriz de Balcázar i Seijas, de don Francisco Estrada natural de Valladolid i de doña Maria F. Villafuerte, natural de Salamanca, i de doña Maria de don Alonso Vasquez i de doña Maria Sánchez de Ureta i de doña Maria Ochoa de Alféivar de Fuentes i de doña Maria de Ordoñez, de don *Sancho Ordoñez*; quinto nieto del capitán Jimenez i de doña Catalina Monteagudo, i del Martinez de Escobar i Villarroel.

## XXVII

res Jimenez, fundador de la familia de Cuevas natural de la villa de Edcalla de la Sierra, vencedor de Pizarro i murió peleando heroicamente contra el tirano a favor del rei.

doña Juana le habia concedido título de nobleza por Real Cedula de 6 de Julio de 1533 fechada en Valladolid. Con Juan de Cuevas vino a Chile con Valdivia i se distinguió como guerrero i ocupó puestos mui importantes. Con su matrimonio con la señora Mendoza descendieron en Chile la familia de Cuevas, que hasta el dia ocupan un lugar importante en la sociedad.

Como hemos dicho, el jeneral Carrera procede de esta familia. Es la hija de don Bartolomé de las Cuevas i Astor Aguirre. Se casó con don Ignacio de la Carrera i Aguirre. Con Agustina Pérez de Valenzuela i Ruiz de Peralta. Con ella tuvo a Javiera, que casó con don Ignacio de la Carrera i Aguirre. De donde procedió don Ignacio de la Carrera i Aguirre. Con José Miguel de Carrera i Verdugo.

En el mismo Piferrer, «en el reinado de don Bernardo II era conde de Estrada, Gutierrez Osorio Duque, i gozaba la dignidad de conde; i la familia de Estrada».... ..

mentariz casó con doña Palla, señora de la primera nobleza de Asturias, de sangre real, i que tiene repetidas memorias (así ella como su marido) en el reinado de don Alonso V, i las continúan hasta don Fernando I:

Asturias, i ella i su marido constituyeron en sus descendientes la familia de Estrada, Villamar i Busto i otras que de ella procedieron».

progenitores de los condes de Vega de Sella i muchos otros títulos. En esta familia muchos caballeros distinguidos i titulados de esta noble familia. En los siglos de los reyes, consejeros, etc.

tambien proceden los Alvarez de Estrada, Gonzalez de Estrada, Irujo, da, Sánchez de Estrada i otras familias.



## XXVIII

El maestro de campo don Pedro Serrano don José Serrano natural de Soria en Castilla a su vez de don Juan Serrano i de doña Luisa casó en Santiago el 4 de Abril de 1687 con doña Valero Vallejo hija de don Francisco Vallejo i de doña Sagredo.

Don Pedro Serrano casó con doña Rosa Valenzuela, bisabuelos del capitán jeneral don Ramón don Miguel Serrano de Valenzuela casado con doña Arrechea, fueron padres de doña Jertrudis Sagredo Arrechea i Valenzuela, que casó con don Francisco Sagredo i Paz, caballero natural de Galicia, hijo de don Ramón Sagredo i de doña Juana Paz. Celebróse este matrimonio en la parroquia del Sagrario de Santiago el 27 de Agosto de 1782.

Doña Rosa de Arrechea fué hija de don Juan Arrechea natural de la villa de Sumbilla en la provincia de Burgos don Martín de Arrechea i de doña María de Sagredo tambien en Santiago el 2 de Julio de 1725 con doña Juana Cámara, hija del sarjento mayor don Juan Cámara i de doña María de Soloaga. Teniendo este caballero era natural de Santander en la provincia de Burgos, e hijo de don Francisco de Cámara Paz i María de Loyola.

## XXIX

Es notorio que don Francisco Antonio Freire perteneció a la antigua e ilustre casa de los Freire de Galicia, a la cual pertenecen los condes de Traba i Traba que perteneció al rei don Enrique II, hijo de don Alfonso XI i de doña Leonor de Guzman i Valdiviares del Toral, i por consiguiente familia de ambas líneas.

ilia Freire de Andrade de Galicia, tiene sus ramificaciones bien en Portugal i a ella pertenecen los ilustres caques en esa nacion han figurado con los apellidos de Freire de Andrade i Freire de Carvallo. Piferrer da los siguientes datos de la familia Freire:

«e mui antiguo i notoriamente ilustre del reino de Galicia principal i primitivo solar radicó en Freire distante seis leguas de la ciudad de Braga i otras dos de Castro, que se cree haber sido fundado por Gómez Freire, descendiente de los cinco caballeros godos que aportaron a Galicia con don Mendo i el primero que se halla designado con el apellido Freire en las memorias jenealógicas. A principios del siglo XII por los años 1119, florecia Martin Freire, señor de Lodomio, en el reino de Galicia, i fué padre de don Freire, comendador de Raigados».

«don Freire de Andrade fué uno de los que el rei don Alfonso III armó caballeros de la Banda de la ciudad de Burgo de Osma en 1138; y su hijo Pedro Núñez Forcires fué comendador de la casa de Herrera en la órden de Calatrava».

«e mui antiguo los hijos de la casa de Freire contrajeron alianzas de parentescos con los de la casa de Andrade, de modo que ambas casas siguieron por muchos siglos uniéndose y considerándose como una sola familia i usando indistintamente el apellido de Freire o Andrade i con frecuencia ambos, o se usó así Freire de Andrade. Lo mismo sucedió con las alianzas de los Freires muchas veces las de los Andrades, o las de los Freires, o uno i otro ambas reunidas, con que se ve jamas haya surjido ninguna reclamacion o contesiones, como queda indicado, continuas y repetidas alianzas de familia hicieron que llegaran a considerarse como procediendo de una misma fuente i oríjen i por tanto con los mismos derechos i prerrogativas».

«e mui antigua i mui noble familia, oriunda del reino de Galicia radicó un antiguo solar entre Ponte Deume, Ferrol i Villalba, de cuyas villas el Rey don Enrique II hizo merecer al conde Herman Pérez de Andrade, descendiente de don Pedro Pérez de Traba Freire de Andrade, descendiente de antiguos condes de Traba i Trastámara i tronco de la casa de Andrade. Falleció sin sucesion el expresado conde de Andrade, por lo cual sucedió en su casa i en los señores de Ponte Deume, Ferrol i Villalba su hermano Pedro

Hernandez de Andrade cuyo hijo fué Andrade, tercer señor de Puente Deume, Fe don Nuño con doña Maria de Ulloa i fuero Pérez de Andrade llamado el Bueno, cuy Andrade, 5.º señor de Puente Deume, F primer conde de Villalba por merced de l

### XXX

Don Benjamin Vicuña Mackenna en sus «Cronicas Históricas» Tomo 1.º paj. 24 dice: Alonso de Córdova que se decía de la faja tan, dióle Valdivia una encomienda en las orillas del Maipo i por esto llámase tod Córdova».

Era don Alonso de Córdova el Viejo, n Valdepeñas en la mancha de Aragon en Alonso de Córdova i de doña Sancha Gón ña a Chile en su Compañia a su hijo don i habiendo sido mandado por el Goberr Valdivia a España, por ser uno de los cor tinguidos, para informar al Rei sobre el e trajo en este segundo viaje a Chile, a su e Merlo.

Don Alonso de Córdova el mozo, casó c chez de Morales, hija del adelantado do Morales i de doña Ines de Leon i Carvaja en castilla la Vieja.

Nació del anterior matrimonio el jenc Córdova i Morales i Calderon de la Barca to de don Francisco Ortiz de Urbina, uno distinguidos conquistadores del Perú i doña Agueda, biznieta de don Gazpar Ca Altamirano, natural de Trujillo en Estre Gazpar Calderon de la Barca i Altamirano en la órden de Santiago i señor de varias Carmonilla i la Coronada, i de doña Catal

Este último matrimonio solo dió orijen Maria Fernandez de Cordova, Ortiz de

Calderon de la Barca i Ruiz de Leon, que casó con el Maestre de campo jeneral «Don Gazpar de Soto, que ademas de haber sido tres veces alférez, dos veces capitan, correjidor, capitan de guerra en Italia, Sarjento Mayor del Reino, i haber en todos estos cargos dado grande satisfaccion de su persona i en las batallas i peleas que se habia hallado, habia mostrado siempre un ánimo invencible, una determinacion valiente i un coraje digno de sus grandes obligaciones, matando impios i haciendo hechos hazañosos que le merecieron grandes nombres. Se adornaban todas estas cualidades con la mucha de su nobleza por ser caballero conocido e hijo-dalgo, hijo de don Jerónimo de Soto, Tesorero Jeneral de la Santa Cruzada en el Reino de Méjico, caballero de ilustre sangre».

Declara doña Maria de Córdova en su testamento, que de su matrimonio con don Gazpar de Soto, tuvo los siguientes hijos, doña Maria, doña Francisca i doña Ana de Soto «a las cuales tres hijas casé, dice testualmente, con el capitan don Francisco Cortés de Monroi, Licenciado don Gazpar de Lillo i la Barrera i capitan don José de Guzman i Coronado. Fueron estas tres damas troncos de mui distinguidas familias. En cuanto a don Alonso de Soto, casó en primeras nupcias con doña Isabel Aguirre i Riveros, i en segundas con doña Ana Calderon de la Barca, Torres i Machado de Chavez. Don Juan de Soto i Aguirre, hijo mayor del primer matrimonio, casó en primeras nupcias con doña Tomasa Tello de Guzman i en segundas con doña Catalina de Andia Irarrázabal Bravo de Saravia. Su hermana segunda doña Catalina de Soto Aguirre, casó con don José Fadrique Lisperguer, hijo de don Juan Rodulfo Lisperguer i Solórzano i de doña Catalina de Andia Irarrázabal de Estrada i Olmos de Aguilera.

Hemos dicho que doña Maria de Córdova Ortiz de Urbina i Calderon de la Barca, esposa del maestre de campo, jeneral don Gazpar de Soto, fué hija única del jeneral don Alonso de Córdova i Morales, biznieto de don Alonso de Córdova el Viejo i por consiguiente, heredera de todos sus bienes. Veámos ahora la declaracion que en un juicio presta el mui Rdo. Padre Maestro Frai Ignacio Javier Velasquez de Covarrubias, consanguíneo de los Córdova. Dice testualmente: «I qué ha oido decir como el dicho don Alonso de Córdova el tercero fué el mayor de todos los demas sus hermanos por haberse llevado el mayorazgo de Rancagua».

Don Francisco Cortés de Monroi, marido de doña Juana de Soto i Córdova, fué hijo de don Pedro Cortés i de doña Teresa Riveros de Figueroa i Aguirre, hermano segundo del primer marqués de Huana. Testó en el valle de Rancagua el 10 de mayo de 1691.

### XXXI

La descendencia de los señores de la Villa de Valdivia ganada por su progenitor el infante don Sancho de Castilla, pasó pues a América a su conquista. En Chile hemos visto a los Valenzuela pelear con don García Hurtado de Mendoza, figurando entre los distinguidos vecinos de la antigua Imperial i muriendo en la defensa de Valdivia.

Entroncados los Valenzuela mas tarde con éstos lo fueron ántes con los Córdovas, llegando a ser fundos en el Valle de Rancagua i figuraron, por su posición, entre sus primeros i mas respetables vecinos.

Tocó al capitán don Ramon Pérez de Valenzuela Gaete, ser vecino de Rancagua al tiempo de su muerte, que estaba casado con doña Maria de Soto i descendiente del famoso conquistador don Pedro de Valdivia alférez real de la conquista i a quien tocó sacar juramento en la jura de Felipe II en esta capital.

Fué don Pedro de Miranda casado con doña Juana la Rueda, señora natural de Zaragoza, como dice el libro de Oviedo, en donde ha radicado la casa de Miranda en una remota antigüedad. El jesuita Alonso de Ercilla, uno de los autores, nos afirman que a esa ilustre casa perteneció el conquistador de Chile, i de ella descende tambien el marqués de Casa Miranda en España.

«Los del apellido de Miranda tienen su casa en las Asturias de Oviedo. . . . . Los de Miranda son de Pedro Analso, caballero asturiano de las mas nobles i antiguas de aquel Principado». Por el libro de Miranda, conde de Baviera i Tinea, gran señor de Oviedo; i la condesa su mujer doña Maria Francisca Real; i fueron padres de doña Analsa Pérez.

mujer de Payo Fernandez de Saavedra, rico don Alonso el II de Castilla i Leon, con quie de 1085 en la conquista de la Imperial Ciudad cuya empresa murió este esforzado caballero. Analso proceden los marqueses de Valdecoza balleros con el apellido de Miranda, cuyas arpo rojo, cinco medios cuerpos de doncellas de llos de oro esparcidos i abajo de cada uno un tambien rayada de colorado, con orla el escud aladas verdes manchadas de oro. Tomólas Me Miranda por librar a cinco doncellas en sang los moros llevaban de tributo a Córdoba.

## XXXII

El apellido pues de Miranda se perpetúo en su hijo varon el capitan don Pedro de Mirar vecino encomendero de Santiago, en donde alcalde i rejidor, casó con doña Baltazara Dá de uno de los mas nobles i distinguidos con Juan Dávalos Jofré i de doña Constanza de Meneses, hija del conquistador Francisco de «Juan Dávalos Jofré o «Juan de Avalos Jc ble i de mui señalados servicios.» «Rosales» fu conquistadores que mas auxiliaron al gobernado Valdivia, así como su hermano el capitan don doza.

Los servicios prestados por el padre fueron los hijos i nietos del bravo conquistador.

Las hijas mujeres de don Juan Dávalos J jado numerosa descendencia. Doña Maria cas Galindéz de Guzman, padres de doña Maria C man Dávalos, que casó con don Melchor Jof primo, de donde proceden los Jaraquemada, tas otras distinguidas familias.

Doña Luisa de Miranda Dávalos i Aguir Juan Dávalos Jofré, fué la esposa de don Luis nado, sobre cuya descendencia nos hemos o mente. La descendencia por línea femenina de

Pedro de Miranda no ha sido ménos nune observar que de doña Juana de Miranda i Rueda el capitan don Bernardino de Quiroga, natural del valle de Quiroga i de la villa de Cubillos, hijo de Quiroga Lozada i de doña Inés de Villaseca doña Esperanza i doña Constanza de Quiroga casada con el capitan don Juan Ortiz de Urbina don Antonio Chacon. De estas dos damas hemor a los Calderon de la Barca, los Córdova, los Aguirado de Mendoza, los Encalada i todas sus ramas.

Doña Ana de Miranda i Rueda, casó con don Juan Cisternas, i de ella han procedido los Jaraquemena Hurtado de Mendoza i todos sus modernos en Chile. Seria mui largo enumerar todos los demas ilustres miembros de los numerosos hijos del alférez real de Miranda.

### XXXIII

De una informacion rendida ante Agustin Dávila a 4 de Julio de 1816 por don Diego de Valdivia de acreditar la nobleza de sus ascendientes i el valor de su persona, consta que don Ramon Pérez de Soto casado con doña Maria de Soto i Miranda de Caceres de hablar, fué hijo de don Juan Pérez de Valenzuela Maria Mercedes Ortiz de Gaete, hija del capitán Juan Ortiz de Gaete, como don Juan lo fué del capitán Pérez de Valenzuela, «uno de los capitanes mas distinguidos en su tiempo, *noble hijo-dalgo, caballero del preclaro escudo*». De los libros del cabildo consta que don Juan Valenzuela fué alcalde de Santiago en 1617.

En cuanto al capitan don Gabriel Ortiz de Caceres de la ilustre esposa del gobernador don Pedro de Valdivia doña Marina Ortiz de Gaete. Sabido es que doña Marina hija de padres nobles, vecina de Salamanca, que don Francisco Ortiz de Gaete i doña Leonor Caceres doña Marina vino a Chile su hermana doña Catalina de Gaete i varios sobrinos entre los cuales se menciona Catalina de Miranda, «aquella jóven que oyendo la misa que decia San Francisco de Borja, vió e

inundado por una luz sobrenatural». «Doña Catalina que debió ser pariente del alférez real don Pedro de Miranda, desde aquel día se dedicó por entero a la piedad i no cesó de trabajar por el establecimiento de la Compañía de Jesus en Chile». Los deseos de doña Catalina se cumplieron: vivía aun en 1598, cinco años después de haberse establecido los jesuitas en nuestro país i alcanzó a confesarse con el padre Luis de Valdivia, a quien refirió este milagro, junto con otras revelaciones del cielo no ménos sorprendentes. El padre Valdivia consignó mas tarde estos milagros en uno de sus escritos.

En la ciudad de Concepcion i con pompa hasta entónces no acostumbrada, celebróse el matrimonio de doña Catalina Ortiz de Gaete con el capitán don Lorenzo Suarez de Figueroa, nacido en el Reino de Granada, «sujeto de nobleza, calidad i prenda en cuya celebracion todos se esmeraron por ser los novios tan inmediatos deudos del Gobernador».

Doña Teresa Suarez de Figueroa i Ortiz de Gaete hija del matrimonio que acabamos de recordar, casó con uno de los conquistadores de mas renombre don Francisco de Riveros el Viejo, hijo de don Francisco de Riveros alcaide de la fortaleza de Moraleda i de doña Maria Álvarez. El mayor de sus hijos don Francisco de Riveros i Figueroa casó con doña Ines de Aguirre i Matienzo, nieta de Francisco de Aguirre i por este matrimonio se ha conservado el apellido de este último conquistador hasta nuestros días, i de ahí, han pues procedido, los Riveros de Aguirre i los Aguirre Riveros con todos sus entroncamientos con las mas antiguas familias, como los Cortés de Monroi, los Andia Irarrázabal, Bravo de Saravia, los Hurtado de Mendoza, los Roco de Carvajal, los Lisperguer Solórzano, Velasquez de Covarrubias, Monteros del Águila, Rojas de Argandoña, Aranguiz de Valenzuela, Niño de Cepeda, Sánchez de Morales de Valenzuela i tantas otras, que de éstas proceden.

Don Alonso Roco de Campofrio i Carvajal, nacido en Alcántara, casó con doña Mariana Riveros de Figueroa Ortiz de Gaete i, de este matrimonio han procedido las de la Cerda, Álamos, Fuica, Tagles, de Santiago Concha, Jara Quemada, Calderon de la Barca i otras muchas familias.

Pero quien perpetuó el apellido Ortiz de Gaete, fué don Diego Nieto Ortiz de Gaete, hermano de doña Marina. Mariano de Lovera citado por Barros Arana en su *Proceso de Valdivia*, dice: «que el Gobernador don Pedro de Valdivia no mu-



despues de su llegada (a Santiago) despachó al mismo de Alderete para España i con él a su Nieto de Gaete, para que le trajesen a su mujer e hijos del mismo Diego Nieto i a su hijo, para que gozasen a gozar de lo que con tanto sudor habian conseguido. Diego Nieto de Gaete fué uno de los primeros que vino a Valdivia i contrajo matrimonio con doña Leonor de Gaete, habiendo trasladado mas tarde su residencia a Concepcion. Don Garcia Hurtado de Mendoza repobló esta ciudad i don Diego Nieto de Gaete fué uno de los vecinos mas acaudalados. En su testamento, otorgado en Febrero de 1578, dejó una gran fortuna considerable a pesar de haber disipado gran parte de sus bienes sacaran sus albaceas veintisiete mil pesos para repartir entre tres mil indios que tenia en su posesion. Cuya cantidad de dinero es estimada en cinco mil pesos por el cronista Córdova de Figueroa. Don Juan, el hijo mayor don Francisco Ortiz de Gaete, heredó la rica encomienda de Osorno, quedó menor de edad a la muerte de su padre, pues en su testamento declaró que la doña Maria de Marmolejo, sobrina por parte de su madre, era hija de don Rodrigo Gonzalez de Ovando, obispo de Santiago don Rodrigo Gonzalez de Ovando; declara, así mismo, que ha contraído matrimonio con doña Juana Dávalos Jofré Aguirre i Meneses, i que no le quedó sucesion.

Don Juan, uno de los primeros enlaces de los Ortiz de Gaete con la familia Álvarez de Toledo i Córdova, pues, don Juan Ortiz de Gaete Álvarez de Toledo i Córdova, que procedia de la casa de los duques de Alba i de los condes de Cabra, casó con doña Juana de Campo de Lantadilla de Valenzuela i Silva. Doña Juana de Campo de Lantadilla de Valenzuela i Silva era hija de doña Francisca de Silva Ortiz de Gaete i de don Juan Rodriguez del Manzano i Ovalle Llanos. Don Juan Ortiz de Gaete casó con doña Juana Aguirre Hurtado de Mendoza. Nació de este enlace don Juan Antonio de Ovalle que casó con doña Juana de Morales, de cuyo tronco proceden los Bascuñan, los Bascuñan Guerrero i todas sus ramificaciones. Este matrimonio que dió orijen a estas familias es el único entroncamiento entre los Ortiz de Gaete i los Álvarez de Toledo. Don Tomas de Gaete, hijo del marqués de Valdivia, don Valentin Ortiz de Gaete i de doña Maria de Ovando, casó con doña Maria Mercedes de Ovando.

don Rodrigo Ibáñez de Andrade i de doña Rosa Á  
Toledo. Entre otros caballeros fué testigo de es  
nio don Juan de Valenzuela.

### XXXIV

Ramon de Valenzuela i Ortiz de Gaete i doña Mar  
Miranda, tuvieron por hijo a don Antonio Pérez c  
la, que casó con doña Magdalena Dávalos de Mo  
és de Marcilla.

nilia Garcés de Marcilla vino a Chile de la Villa c  
en el Reino de Aragon, donde nació el capitan de  
Pedro Garcés de Marcilla, fundador de esta familia en Chile  
hijo de don Juan Garcés de Marcilla i de doña Isabel de F  
vera. Casó este caballero en Santiago en 1,663 con una de  
cendiente directa de don Juan Rodulfo Lisperguer, el hermo  
paje de Carlos V, descendiente de los príncipes de Baltenbu  
go, i de doña Agueda de Flores; llamábase esta dama doi  
Luciana de Figueroa, hija del capitan don Francisco de F  
gueroa i de doña Magdalena Jiron.

El capitan don Francisco de Figueroa era sobrino de «  
Quintrala» doña Catalina de los Rios i Lisperguer i no se s  
be porque circunstancias una jóven esclava de aquel llama  
Micaela vino a poder de esta cruel señora de nuestra memori  
Dice don Benjamin Vicuña, que la Quintrala fué acusada c  
haber dado muerte a la esclava Micaela i que éste crimen d  
oríjen al último proceso que se le formó en el dintel de  
vida.

Doña Magdalena Jiron era una virtuosa i compasiva señ  
i su esposo el capitan Figueroa un respetable caballero. Cr  
Vicuña Mackenna que revences de fortuna le impidieran libr  
a su esclava del furor de su tia (°).

Don Antonio Garcés de Marcilla i Figueroa fué correjid  
de Santiago en 1698. Casó con doña Ana de Lisperguer  
Andia Irarrázabal, la mayor de las hijas de don Juan Rodul

---

(°) Vicuña Mackenna. *El último de los cuarenta asesinatos de doña Catalina de los Rios.*

Lisperguer Solórzano i de doña Catalina Llerázabal Estrada i Olmos de Aguilera.

Don Antonio Garcés de Marcilla i Lisperguer justicia mayor de San Fernando, casó con doña Dolores Molina.

Doña Isabel Rosa Garcés de Marcilla Llerázabal, casó con don Agustin Carrillo de Córdoba i con doña Maria Ignacia Carrillo de Córdoba i Gonzales condesa de Vista Florida, cuya familia ha resido en Lima con el señor don Juan Baquijano Irigoyen Uribe i Ugalde, conde de Vista Florida del hábito de Santiago, padres de doña Catalina Carrillo de Córdoba, que casó en Lima con don Manuel Ramirez de Arellano i Martinez de Tejada conde de Calatrava, coronel de milicias, capitán de nobles de Lima i capitán jeneral de guardias de honor de Cron.

De este matrimonio nació doña Josefa Ramirez de Baquijano, que casó en Mayo de 1870 en Lima con don Manuel de Osma i Trecio Moreda i Rico, oidor de la Real Audiencia, caballero de la Flor de Lis de Francia.

Hijo de este matrimonio fué don José Iñigo Ramirez de Arellano, sexto conde de Vista Florida do a Cortés, caballero de la orden militar de Carlos III honorario de Su Majestad la Reina de España en 29 de Marzo de 1882.—Casó en España con doña Maria Vicente de Osma i Osma Logroño en 1880, hija de don Miguel de Osma i de doña Benita de Osma i Trecio, hermano de don Manuel de Osma, par, del teniente jeneral don Joaquin de Osma del hábito de Santiago i de la señora doña Javiera de Osma de don Salvador Rodriguez de Palomeque.

Del matrimonio de estos primos hermanos nació don Domingo de Osma i Osma setimo i actual conde de Vista Florida casado con doña Maria Constanza Cortés de don Felipe Eujenio Cortés i Alcázar, hermano de don Rájis Cortés, que casó en Paris en 1882 i residió en Santiago. Descendiente por consanguinidad masculina de don Alonso Cortés Mancha i por la femenina por el apellido de Carvajal del faro de

Pedro Cortéz Monroi, primo de Hernan Cortéz. Entroncados ambos esposos con las mas ilustres familias de España.

### XXXV

Volviendo a la descendencia de don Antonio Garcés de Marcilla Lisperguer e Irarrázabal i de doña Rosa de Molina, diremos que su hija doña Josefa Garcés i Molina, fué la esposa de don José Antonio Martínez de Aldunate Barahona i Ureta, padres del obispo don José Antonio Martínez de Aldunate; del dean i comisario jeneral de la Santa Inquisición don Francisco; del arce-dean don Juan Santiago i del Dr. abogado de la real audiencia i maestro de campo don Miguel Martínez de Aldunate i Garcés, que casó con doña Ana Maria Larrain Lecaros de la Cerda i Ovalle, cuya descendencia ha quedado consignada ya mas de una vez en este trabajo.

En cuanto a la familia de Molina fué fundada por el capitan don Jerónimo de Molina que tanto se ilustró en la guerra contra los araucanos. Casó don Jerónimo con doña Francisca Gómez, hija de Pedro Gómez, que vino a la conquista de Chile con el título de maestro de campo. Como uno de los fundadores de Santiago, fué rejidor del cabildo i alcalde ordinario en varias ocasiones.

Doña Melchora de Molina, hija de don Jerónimo, casó con don Diego Flores de Leon personaje célebre en nuestra historia, caballero de gran nobleza. Estos personajes son ascendientes directos de la familia Blanco Encalada.

El capitan don Jerónimo de Molina fué asimismo ascendiente de don Agustin de Molina que de su matrimonio con doña Maria de Opazo tuvo al abate don Juan Ignacio Molina, uno de los historiadores de Chile. Son asimismo Molina los Cienfuegos, Donoso, Polloni, Herrera, Aldunate i otras muchas familias.

El fundador de la familia Donoso fué el capitan don Simon Donoso Pajuelo, casado con doña Elvira Manrique de Lara i Aguilar, nieta de los Manrique de Lara conquistadores del Perú, descendiente, como tambien los Molina, los Liperguer Garcés i tantas otras de la noble familia de su apellido en Es-

, (\*) i de don Juan Fernandez Gallardo de los antiguos ardo de Chile entroncados con los Lisperguer.

### XXXVI

on Antonio Pérez de Valenzuela i doña Magdalena Dávila de Molina i Garcés de Marcilla, fueron padres de don jo de Valenzuela que casó en Santiago con doña Maria cedes de Santibañez i Cariaga, hija del doctor don Ignacio antibañez, miembro de la Universidad de San Felipe i de i Bárbara de Careaga.

emos dicho ya, que la familia de Santibañez, hoi estina, fué fundada por un noble vizcaino el capitan don Antode Santibañez que casó con doña Bartolina de los Rios bar i Balcázar, nieta de doña Beatriz de Balcázar i Seijas, da del almirante don Juan Bautista Pastene.

on el famoso coronel don Pedro Cortéz de Monroi mandó rrei del Perú don Luis de Velazco, marques de Salinas obernador de Chile Alonso de Rivera, un refuerzo de soldados en dos compañías de jente «mui lucida i de mubríos». Al mando de una de estas compañías vino el an don Salvador de Cariaga.

on Salvador de Careaga, estableció su familia en Concep i fué uno de los capitanes que formaron el consejo de ra en aquella ciudad, tanto de gobernador Rivera como de ia Ramon su sucesor. Don Salvador de Careaga ha dejamemoria de militar tan valeroso i prudente como de honcaballero. Cuando el gobernador Garcia Ramon al dejar ando de Chile, quiso rendir una informacion que justifi-

---

La nobilísima casa de los Molina tiene origen en don Pedro Gonzalez señor lina, cuya hija doña Mafalda casó con el rei don Alonso XII de Leon. Don Gonzalez descendia del conde don Manrique de Lara, señor de Molina, Tolegovia i Baza i tutor del rei don Alonso IX. Casó don Manrique de Lara con ondesa soberana de Narbona, padres de don Pedro Marrique de Lara, señor no de Molina, vizconde de Narbona, casado en 1173 con doña Sancha, infanta varra, hija del rei don Garcia Ramirez de Navarra el V i de la reina doña 1, hija del emperador don Alonso VII.

este egregio tronco, proceden los Manrique de Lara, o sea los duques de Nájemarkqueses de Aguilar del Campo, los condes de Osorno, de Frevrino, de Pa de Nava, de Friviana, de Amayuelas i otras grandes casas, cuyos numerosos os, se esparcieron por España, Canarias, Italia i en América.

cara su gobierno, tuvo que sufrir amargos desengaños i refiriéndose a los capitanes que en aquella informacion declararon, dice don Crescente Errázuriz en sus «Seis años de la Historia de Chile»: «Algunos testigos, o mas independientes o mas favorables al gobernador se limitan a esponer los hechos a saber: los quince dias que empleó Garcia Ramon en talar las mieses, la duda que en jeneral se tenia sobre que se efectuara la jornada i lo relativo a la carta de Hernan Cabrera; en cuanto a la supuesta confabulacion ni siquiera la mencionan i sobre las intenciones de Alonso Garcia, declaran con nobleza que no les toca juzgar pechos ajenos: tales son los capitanes Juan de Santa Cruz, Gonzalo Rodriguez, Juan de Godoi i mas aun que los mencionados Salvador de Careaga».

Descendieron directamente de este capitan, el dean de la Catedral de Santiago doctor don Pedro de Cariaga i don Joaquin de Careaga que casó con doña Josefa de Requeña Ulloa i Escorza, hija del capitan don Diego de Requeña, Síndico i Procurador de esta ciudad de Santiago en donde fué vecino encomendero.

## XXXVII

Doña Polonia de Requeña i Ulloa, hermana de doña Josefa, pidió la encomienda de Indios de Tango que por muerte de su hermano don Sebastian quedó vacante en los alrededores de Santiago, haciendo la siguiente esposicion: «doña Polonia Requeña i Ulloa dice, que se ha publicado la vacante de la encomienda de Indios que poseia el capitan don Sebastian de Requeña, su hermano, en términos de esta ciudad de Santiago, para que se opongán a ella los beneméritos del Reino i en esta conformidad la suplicante hace oposicion a ella para que Usia se sirva gratificar en partes los méritos de la suplicante con la merced de la dicha encomienda; porque es hija lejitima del capitan don Diego de Requeña i de doña Mariana de Escorza, su mujer. I el dicho su padre, sirvió en este Reino en las ocasiones que se ofrecieron i ocupó el puesto de capitan de infanteria española del número i batallon de esta ciudad i se casó i avecindó en ella i de todo lo que fué a su cargo del real servicio dió mui buena cuenta. I la dicha doña Mariana de Escorza fué hija lejitima del capitan Nicolas Octavio de

Escorza, natural de la ciudad de Jénova i de la ilustre casa i familia de Escorza en Italia, que vino a los reinos de España i de ellos pasó a las Indias i por servir a su majestad vino a este Reino donde se avecindó i fundó su casa en esta ciudad casando con doña Violante de Ulloa, i en todas las cosas que fueron de su Majestad, acudió con puntualidad i vijilancia, tratándose con estimacion de hombre noble i de buena reputacion i como tal casó con la dicha doña Violante de Ulloa, persona principal i benemérita como hija lejítima del capitan Diego de Ulloa que vino de los Reinos del España en compañía del jeneral don Juan de Lozada con la jente que trajo de socorro para la conquista i poblacion de estas provincias».

El Gobernador don Francisco Ibañez de Peralta prefirió a la suplicante entre otros vecinos beneméritos que con ella se habian presentado. Doña Polonia de Requeña Escorza i Ulloa, fué pues señora encomendera de los indios de Tango, asi como su padre don Diego habia tenido otra valiosa encomienda en los alrededores de Santiago.

«El de Requena, dice Písferrer, es noble i antiguo linaje con escudo de plata con dos calderos de sables». Este linaje dió su nombre al pueblo de Requena que pertenece a Valencia de España i es «asiento de Marquesado».

### XXXVIII

Don Benjamin Vicuña Mackenna en su «Historia de Valparaiso» Tomo I, cap. XII, páj. 72 nos cuenta que el capitan don Diego de Ulloa fué el primer dueño del Almendral de Valparaiso: «Por el año 1612, el Presidente Alonso de Rivera hizo tambien una jenerosa concesion al capitan Diego de Ulloa (que en otro lugar dijimos habia sido compañero de don Luis de las Cuevas en la campaña de 1591), dándole a elegir, donde mejor le acomodara, hasta trescientas cuabras de tierra, en un solo cuerpo o en diversas suertes.

Apartó, en consecuencia, el agraciado diversos lotes en mejores terrenos vacos del Estado, i entre estos cupieronle que hoi constituyen gran parte del Almendral, comprendien la vuelta llamada hasta hoi *Rinconada*, i la angosta planicie q

lia entre el barranco oriental del estero i los vecinos

....

ra la planta de los suburbios del puerto de Valparaiso ca en que éste propiamente no existía sino como una sierta, desprovista hasta de las chozas aborígenes que encontraron los descubridores. Singular efecto de las s que imprime a las cosas el correr de los tiempos! o, ántes de ser una plaza fuerte, fué una dilatada i stancia de arbolados. Antes de un grupo de sombrías fué un verjel. I de aquí vendria bien deducir, que, edad, el *Almendral* es mas viejo que el Puerto, por aquel esté creciendo i el último borrándose con las as casas.....

mayor comprobacion de todo lo que llevamos dicho tribucion de tierras en el *Almendral*, copiamos los si-fragmentos de los títulos del capitan Ulloa espeditos so de Rivera el 2 de Mayo de 1612: atendiendo (di-)a los muchos i buenos servicios que ha hecho (Ulloa) estad desde muchos años a esta parte i a la calidad de a, le hago merced de trescientas cuadas de tierra, en que hubiera vacas, divididas o apartadas, a su esco- l dicho capitan Diego de Ulloa señalare, los cuales odas sus entradas, salidas, usos i costumbres, *valles*, *rtientes* a las dichas tierras, con tal que no sea en perjuicio de los naturales ni de otra persona, ni de las que el capitan Jines de Lillo repartió a los dichos indios i que no sea en los términos de Colina i su jurisdiccion».

El 23 de Marzo de 1627 heredó el Almendral de Valparaiso don Nicolas Octavio de Escorza que residia en Santiago, dedicado al comercio, de su suegro el capitan don Diego de Ulloa. Por ese mismo tiempo el capitan Juan Rodrigo de Guzman con su esposa doña Ana Hernandez i don Nicolas Octavio de Escorza «yerno i heredero, segun dijimos, del capitan Diégo de Ulloa, llevados de «la mui grande devocion al glorioso bienaventurado San Agustin», donaron, a título de una capellanía de misas para sus almas un pedazo de tierra «que habemos i nemos (así dice la escritura orijinal) en este puerto, a modo e isla».

«Tal ha sido el oríjen de la Iglesia i cláustro de San Agustín, que así como en Santiago fué la mas lenta en llegar i la énos-feliz en instalarse, tuvo a orillas del mar singular for-



orque ya hemos dicho que un almirante descubrió un valle de Chile, i ahora otros capitales para fabricar sus celdas i su templo.

### XXXIX

como los Santibañez procedieron de la Lisperguer i los Garcés de Marcilla se hizo desde su oríjen, tambien los Molina i los Villanueva con aquella histórica familia. Don Juan el maestro de campo don Juan de Ulloa Violante de Ulloa i de doña Petronila de Villanueva Petronila Varas, hija del maestro de campo don Ponce de Leon i de doña Magdalena de Villanueva i Lisperguer.

Empezando desde doña Violante de Ulloa hasta doña Bárbara de Careaga, vamos a dar los datos que la obra ya citada nos dá respecto de la familia.

El título de marques de Torre Alta fué concedido por Carlos IV por real cédula del año 1793 a don Juan B. de Erro, rejidor perpetuo de la ciudad de Armeria e indiano de Ronda, en memoria de la hidalguía de su ilustre casa i en premio de sus servicios e sus preclaros ascendientes».

En don Juan B. de Erro, consejero que fué de Careaga compuesto de los vocal de la Real Audiencia de Sevilla, equiva a casa situada en un estrecho callejón.

El asiento i casa solariega de los caballeros de la Real Audiencia de Sevilla está en la ante iglesia de Arrigorriaga.

El primero de este apellido de que se tiene noticia fué don Juan Ochoa Ortiz de Careaga, noble que fué con cuatro navíos de guerra suyos, combatió en las guerras de Granada, y asistió a la conquista de muchos pueblos, por lo que se le concedió la ciudad de Majácar, cuya defensa i gobierno

i de Armeria donde tuvo repartimiento de casas i tierras su comarca, de modo que fijó en ella su asiento, siendo de entónces su casa una de las principales i mas opulenta de cha ciudad.

Casó don Juan con doña Maria de Careaga, de la que tuvieron dos hijos, don Sebastian i don Pedro.

Don Sebastian casó con doña Maria Marquez de Villalob, señora de una de las primeras i mas calificadas casas de ciudad; i tuvieron por hija a doña Mariana de Careaga, por la cual fundaron el mayorazgo conocido actualmente con nombre de Villafañez por haber casado doña Mariana con Francisco de Villafañez, natural de Valladolid, de una de las principales familias de España.

El hijo segundo don Pedro Ochoa Ortiz de Careaga casó con doña Leonor de Ruedas, natural de dicha ciudad, i fundaron el mayorazgo llamado de Careaga i tuvieron por hijo don Diego, don Martin i doña Francisca. Esta casó con Alonso de Givaje i Morales, natural de la misma ciudad; don Martin con doña Mariana de Ortega descendiente de Cristóbal de Ortega, caballero del emperador Carlos V i brina del Itmo. señor don Juan Ortega obispo de Almería i tuvieron por hijos a don Pedro Ortiz de Careaga, el cual casó con doña Francisca de Vargas de quien tuvo dos hijos, don Martin López de Careaga i don Gutierrez Márquez de Careaga. El primero fué inquisidor apostólico de la ciudad i reino de Granada i visitador jeneral de este reino (España). El Gutierrez fué alcalde mayor de Granada i de la corte de Madrid i despues oidor de la real chancilleria de Valladolid, cuyo destino falleció.

Don Diego de Ochoa Ortiz de Careaga hijo primajénito de don Pedro i de doña Leonor de Rueda, rejidor perpétuo de un mayorazgo que fundaron sus padres, casó con doña Maria de Morales, de quien tuvo por hijo i sucesor a don Pedro Careaga, que casó con doña Juana de Valencia, descendiente de una de las familias principales de España, por cuya señoría entraron en la familia de Careaga el alferazgo mayor i rejoría preeminente de la Ciudad de Almeria. Don Juan Ortiz Careaga i Valencia sucedió el año 1601 i casó con doña Isabel Avis Venegas, poseedora del mayorazgo de la Torre en Medujar, fundado por su abuelo don Diego Avis de Córdoba i doña Isabel Belvis, Granada i Venegas.

Por falta de varón entró a poseer el mayorazgo en 1630 doña Feliciano de Careaga que casó con don Andrés de Givaje i Villarroel, natural de Almeria.

Don Pedro Ortiz de Careaga, hijo de don Martin, sirvió desde la edad de quince años en las guerras de Italia i Flandes».

## XL

El Capitan de Milicias de San José de Buena-Vista del partido de Curicó i Consultos del Real Tribunal de Minería de Santiago don Diego de Valenzuela, ocupó en Santiago una ventajosa posicion a que le dieron derecho sus nobles prendas personales i su cuantiosa fortuna. El 7 de Noviembre de 1816 el alcalde ordinario don José Antonio Rosales despues de la vista dada por el Síndico i procurador jeneral de esta ciudad don Pedro de Ovalle, dió su auto en el espediente a que hemos aludido i en él declaró por bien probada la distincion, nobleza i esclarecido orijen de los projenitores de don Diego; asi como tambien el decoro, dignidad i luces que adornaban su persona, mandándole guardar las preeminencias, distinciones i honor que de todo ello le resultaba.

No sabemos que motivos impulsaron a don Diego de Valenzuela a rendir aquella informacion de nobleza. Sábese sí, que poco ántes del movimiento revolucionario que nos trajo la República, se habia acordado i se concedió en España, a don Diego, un título de Castilla, con la dominacion de marques de Casa de Valenzuela, i que los acontecimientos políticos i la abolicion de títulos hicieron imposible sus últimas jestionen en Chile. Sus papeles i una informacion mas prolija que la que rindió en el comienzo de la República el año de 1816, quedaron en España.

## XLI

Hemos dicho que desde su orijen la familia de Valenzuela en España i Chile ha venido contrayendo alianza con la de Guzman. Tenemos asi que los dos hijos varones de don Diego casaron con señoras de este apellido. Don José Joaquin de Va

n doña Dolores Guzman i su hermano don Manuel Mariana Guzman i Molina.

aria Josefa Valenzuela casó con el coronel don José Barañao, caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica del doctor don Ignacio Barañao i de doña Candelaria de Ochagavia. Fué doña Maria Josefa una de las damas de su tiempo, en quien la esquisita ternura del alma, unida a una enerjía varonil, hicieron una leyenda. Su hijo mayor don José Manuel Barañao sus estudios en el colejio de nobles de Madrid i a completarlos en los mas célebres de Europa, volvió i casó con doña Manuela Ochagavia, su prima, i Silvestre Ochagavia i Sequeira i de doña Manuela Aldunate, Guerrero i Carrera.

## XLII

La señora i bella dama como sus demas hermanas fué doña Dolores Guzman, hija del coronel don José Joaquin Lecaros i de doña Antonia Flores Montero Nieta del oidor don Alonso de Guzman i Peralta i Nicolasa Lecaros Ovalle, Zapata i Recalde. Doña Dolores é pues descendiente directa de don Andres del Albornoz conde de la Marquina, caballero de Alcántara, hijo de don Luis del Alcázar, de ilustre linaje conde de la Marquina por Carlos II en 22 de mayo de 1693 i casado con doña Manuela Estopiñan, señal de Cádiz. Antecesores de muchas i distinguidas familias en Chile i el Perú.

En las primeras encuéntrase la de Cortés de donde proviene la familia del conde de Vistaflorida, los Ruiz de Berecedo i los Calderon de la Barca, los López de Alcázar i muchos otros.

El don Alonso de Guzman i Peralta, nació en Concepcion sus padres don Alonso de Guzman Peralta, natural de Castilla que de España vino a Chile como conde, i doña Isabel Nuñez Risueño de Guzman, natural de Santiago e hija del doctor don Alvaro Nuñez de Guzman natural del Toral, que vino a Chile como auditor

al de ejército i fué ascesor del presiden  
leneses.

on Alvaro Nuñez de Guzman casó en S.  
a de Guzman Coronado i Córdova, herm  
uzman i Córdova que casada con el jenc  
ojas Riveros de Aguirre i Cortéz Monre  
eneral don Francisco Rojas de Guzman  
olina de Argandoña Pastene i Salazar, i c  
s de Argandoña Guzman i Pastene, que  
nan señores del Toral por la rama de los  
Sildonia.

ontrajo don Alvaro Nuñez de Guzman  
loña Juana de Espinoza Galeaso Alfaro c  
a, i de este segundo enlace nació doña Isa  
emos dicho del primer Guzman Peralta.

oidor Guzman tuvo dos hermanos, don  
fué dean de la Catedral de Concepcion,  
Isabel monja trinitaria i doña Juana q  
Esteban Fernandez de Manzano, de do  
diburu, Benavente i otras familias de Co  
s hijos del oidor don Alonso de Guzman  
ros, que han sido, a mas del coronel don  
amos de nombrar, doña Ana Josefa, esp  
asa Larrain don Agustin Larrain i Leca  
cedes esposa de don Domingo José de To  
ballero de la Real órden de Cárlos III, e  
e la Conquista don Mateo de Toro Zamb  
i otro lugar hicimos mencion de todos lo  
hablamos de frai Javier de Guzman,  
ciscano. Ahora es nuestro propósito dar  
Dr. don Ignacio Guzman i Lecaros, cab  
inguida órden de Cárlos III del Consejo  
de Granada, miembro de la Universidad  
ta ciudad, de la cual fué Rector, i mayor  
que fué el mayor de sus hermanos.

só don Ignacio de Guzman en Santiago  
arrañaga Cabrera i Villamil i tuvo de su  
nija que murió soltera Doña Dolores G  
otorgó su testamento en Abril de 1831 a  
en el declara que su señor padre don  
ian i Lecaros en el año 1813, hallándose c

nada, hizo allí su testamento ante escribano i en el mismo archivo dejó depositados varios libros i papeles correspondientes a la hidalguia de su familia, como igualmente algunos documentos i títulos al mayorazgo que poseia en muchas Villas i lugares de la Mancha, principalmente en Iniesta, Retamalejos i Villarpando.

### XLIII

Desde Madrid escribia el 9 de Febrero de 1790 el oidor de Granada don José Ignacio Guzman i Lecaros a don Luis de Guzman de Peralta i Nuñez de Guzman, su tio abuelo, de quien solo sabemos que dió poder para testar a su hermano el oidor don Alonso, el 9 de Abril de 1747 ante Borda, estando de viaje para Cuyo i las provincias del Rio de la Plata.

Vamos a copiar algunos trozos de esa carta, que, como dijimos conservaba doña Rosa Valenzuela i Guzman fallecida hace poco, biznieta del oidor don Alonso de Guzman Peralta. «Señor i tio de mui mayor estimacion: la aceleracion con que determine mi viaje a esta corte en circuntancias de no haber ocasion de comunicarlo a Vd. me impidió este cumplimiento» ..... «Contemplo a Vd. enterado de los motivos que me obligaron a emprender este viaje cuando mas anhelaba asistir mi casa i cuando el amor a mi padre me instimulaba a acompañarle en los últimos dias de su vida; pero fué preciso suspender estas reflexiones i atender a la conservacion de nuestra casa i del honor con que nacimos».

«La idea que tengo del que Vd. mantiene, me hace creer estará deseoso de saber con fundamento, cuanto se nos ha dicho de la antigüedad de nuestra casa, de sus circunstancias mayorazgos, i aunque las anteriores noticias son bastantes a la mayor satisfaccion, con todo no la tendrá Vd. como lo que me ha dado ver una casa antigua, una parentela honrada i distinguida i unos privilegios bien conservados».

«A la verdad tuve mucho gusto cuando a los pocos dias de mi llegada a Madrid, solo con una carta que escribí al poseedor, allané las dificultades que debian presentarse para entrar en posesion de un buen mayorazgo que tanto tiempo ha estado en poder de usufructuario; pero estos que son unos parientes de honor i conveniencia, facilitaron su entrega con solo la

esposicion de nuestro derecho, que aun cuando e  
vidado lo habrian conservado los viejos i los niños  
Isnieta donde esta fundado, en quienes por un  
dicion se conserva el nombre de Guzman i el  
indianos descendiente de don Alonso de Gu  
Como uno de ellos i el primero que hé, pasado  
dicion que exige la cláusula de su fundacion, es  
en la casa principal del mayorazgo, situada en  
llaman de Guzman el 21 de Noviembre de 178  
dias tomé posesion judicial de ella. Es mui gr  
antiguo de dos cuerpos i bien tratados. En la n  
dad me recibí de otras dos casas mui buenas  
tiene una arrendada la administracion de tabac  
te de otros varios solares, de olivares, viñas i  
de labor de excelente calidad».

«Concluida esta diligencia en Isnieta, pasé a  
daña, i aldeas de Ratamalejos, Villarpando  
aquella i en Retamalejos hai tres casas, dos ba  
bien dispuestas, pero la otra arruinada i en los  
estos lugares muchas tierras de siembras i v  
tierras, siembras i ganados menores que mant  
doña Ana i doña Catalina de Guzman Peral  
mi abuelo, les ayudaban a llevar adelante el h  
con tanto esplendor que en sus dias no habia  
respeto i conveniencia, la que distribuia en pa  
a pobres de los cuales hasta ahora quedan algu  
perimentaron i publican» . . . . .

«Esta es la idea que puedo dar a Ud. de lo  
razgo de que se me ha dado posesion despu  
pues aunque tenemos derecho a otros mucho  
necesario mucho dinero para esclarcerlo i au  
su consecucion por estar en poder de grandes  
ñores; sin embargo, por lo que llevo relacionac  
que no es de la especie de aquellos fundados  
cuatro varas de tierra, o en un borrico; sino co  
una familia que pudo hacerlo i por su antigüed  
tiempo para fundarlo, mirando a conservar en  
la familia de que voi a hablar».

«Esta cuyo oríjen viene de los Rollones co  
la Neustria i Normandía, primeros duques de  
ña i orijinarios de los reyes de Francia i Dina

condes Nuño Nuñez, Nuñez de Guzman que fueron los fundadores de las casas reales de África, Leon i Castilla, se halla desparramada por la principal grandeza de España en toda la Andalucía i ámbas Castillas. Por algunos documentos sabemos que nuestros antepasados, siguieron la corte en Sevilla, Valladolid i Madrid en donde se radicaron por la contraccion de matrimonios i fundacion de mayorazgos, cuyos dominios nos sería difícil esclarecer despues que nuestros mayores pasaron a las Indias. El que por casualidad hemos conservado de Isnieta, tiene de antigüedad mas de quinientos años, que constan por documentos i entre ellos es uno, la cesion que *nuestros ascendientes, los señores del Toral*, hicieron del sitio, en que con la misma fecha está fundado el convento de San Francisco donde por esta gracia gozó el Patronato, i dos sepulturas en la capilla de San Juan. En tan dilatado tiempo se ha mantenido esta familia, como una de las de mayor distincion, i la ha conservado en sus servicios, empleos exesiones correspondientes al estado noble, que goza i comprueba, una declaracion antiquísima de la Chancilleria de Valladolid, en la sala de hijos-dalgo, que se halla al pié de la ex-secretaría, que es pieza particular. Tiene asimismo el privilegio de poner i tener banca con brazos i respaldo, frente al púlpito en la capilla mayor i presidiendo al rejimiento».

«En ella tiene tambien dos sepulturas, con mucha razon pues al cabo en ellas, vienen a parar todos los humos de la vanidad. El poco tiempo que mis principales asuntos me permitieron mantenerme en Isnieta, no me dió lugar a adelantar estos conocimientos, reservando hacerlo, con orden i prolijidad, formando el arreglo de unos papeles, en que no tengan que hacer los que vengan despues; pero lo tuve para tomar los de los parientes, que allí me reconocieron i visitaron; correspondí sus visitas i con mucho gusto hubiera repetido las mias si las distancias de uno a otro lugar, lo permitiesen con comodidad i no hubiera tenido que pasar a Madrid en donde encontré otros varios parientes. En la ciudad de Chinchilla, una de dicho reino, me hospedó don José López de Haro, casado con doña Juana Osma Pareja i Guzman, llamada al usufructúo del mayorazgo como hija de doña Antonia Pareja i Guzman i nieta de don Antonio Pareja i Guzman primo hermano de don Alonso de Guzman i Peralta mi abuelo. Es esta una de los de mayor antigüedad, distincion i cuantiosas rentas, que en el



ian de ocho mil duros, cuyas circunstancias  
honor i ser con que se portan i haber tr  
en todo aquel reino donde desde Cartaje  
uentra Ud. otra cosa, que parentela emplea  
, distinguidas con cruces en todas órdenes  
is por los mayorazgos que gozan. Contin  
ciones, creia tomar muchas luces de don  
nan, vecino de Murcia, porque acabándose  
en de Santiago podria suministrarme no  
sen trabajo para arreglar los papeles.....

#### XLIV

la carta que acabamos de dar a conocer  
de Granada don Ignacio de Guzman i L  
s Nuño Nuñez i Nuñez de Guzman i de lo  
sus ascendientes, i siendo que de los señore  
enden todos los títulos i ramas de la familia  
amos a permitir dar a conocer sus ramifica  
siguiendo un árbol formado hace poco por u  
ue con ocasion del centenario de Calderon  
conocer de que rama de los Guzman proc

nóntase ese árbol hasta don Rui Nuñez de  
nte del conde Nuño Nuñez poblador de  
an el año de 912, descendia el conde Nuf  
pe de Guzman hijo de Eobulpfo apellidac  
la Gran Bretaña i de Hermecinda hija de  
pañá.

temos pues que don Rui Nuñez de Guzm  
Godo Gonzalez de Lara (6). Mencionarei

El actual conde de Vistaflorida pertenece a esta nobilísima i  
La gran casa de Lara, una de las cinco principales de Cast  
i antigüedad; la cual tuvo por tronco i principal ascendier  
abrió i príncipe de la milicia goda, descendiente de los re  
Recaredo, i padre del rei don Alonso el Católico, i de don  
ía; de modo que no se puede ambicionar ni mas ilustre i e  
r antigüedad..... Esta ilustrísima casa se unió con la d  
Castilla por el casamiento del conde don Gonzalo Fer  
ernandez, señora de Lara, ambos descendientes por distint

don Fernando Ruiz de Guzman casado con doña Aza padres de Santo Domingo de Guzman; i a don Ruiz de Guzman, mayordomo mayor de don Alfonso muerto en la batalla de Alarcos el año de 1195, casado con Elvira de Manzanedo.

Nacieron tambien, dos hijos de este matrimonio, don Fernando Ruiz de Guzman progenitor de los condes de Tebas lo posee hoy doña Eugenia de Montijo i Guzman condesa de los franceses, los señores de Casa Rubio i otras casas (7). El otro hijo fué don Nuño Pérez de Guzman el menor, señor del Toral, casado con doña Teresa Brizuela.

Nacieron tambien tres hijos, doña Mayor Guillen de Guzman mujer de don Alfonso el Sabio, padres de doña Beatriz de Portugal; don Alvar Pérez de Guzman progenitor de los condes de Orgaz, de los señores de Aljaba i de otras casas; i don Pedro Nuñez de Guzman, hijo primogénito, consiguiente *señor del Toral*, casado con doña Urraca de Roa; fué adelantado mayor de Andalucía, i padre de don Alfonso Méndez de Guzman maestro de Santiago; Juan Pérez de Guzman, hijo primogénito, señor del Toral, casado con doña Maria Ramirez de Cifuentes, padres de Juan Ramirez de Guzman hijo primogénito, progenitor de los *arqueses del Toral, duque de Medina de las Torres, condes de Montealegre* que conservan el apellido con la dignidad de condes de Oñate i otras muchas agregadas.

Don Pedro Nuñez de Guzman, señor del Toral i doña Urraca de Roa, fueron tambien abuelos de doña Leonor de Guzman i Valdivia, madre del rei don Enrique II i sus hermanas, guiando su descendencia hasta el actual rei de España don Alfonso XIII. El conde de Trastámara don Enrique de Guzman, es el progenitor, no solo de los reyes de España, sino tambien, de los emperadores de Austria de todas las casas reales i soberanas de Europa.

El mismo don Pedro Nuñez de Guzman, señor del Toral, fué adelantado mayor de Andalucía, de doña Urraca Garcia

de Cantabria i progenitores de los Laras, de los Manriquez i de otros muchos de los mas calificados de España. *Pisferrer.*

Maria Eugenia de Montijo i Guzman Porto-carrero i Kirpatrick de Waterford emperatriz de los franceses, es ademas, condesa de Montijo, de Tebas i de la familia real de Borbon.

su segunda mujer doña Leon  
Pérez de Guzman el Buen  
debla, despues duques de Med

## XLV

Luis de Urriola Gonzalez d  
Majestad, oidor i alcalde de c  
ciudad, fué el fundador de

en Panamá i fueron sus pac  
z, alcaide i justicia mayor i c  
del castillo de Cruces en la  
Antonia de Echevers i Subis  
ola Echeverria i de doña Jua  
emenina, de don Antonio de  
aria Josefa Romero i Parrilla  
lon Luis de Urriola en 3 de l  
liente de los antiguos Pérez  
eñora doña Josefa Balbontin  
José Balbontin de la Torre  
Reyes Pérez de Valenzuela  
del jeneral don Pedro Balbo  
e la Real Audiencia, i de doñ  
por línea femenina, de don J  
Maria Pérez de Valenzuela i

o del oidor con la señora Ball  
ara Urriola i Balbontin, el s  
n las calles de Santiago en  
le abril de 1851.

el Urriola con doña Maria  
Lúcas de Guzman i de doña  
julio de 1816. En segundas  
l don Pedro Urriola con doñ  
18 de julio de 1824.

eden el coronel don Martin  
arolina Elespuru, natural del

i Urriola, Larrain i Urriola, los Valdés i Ureta i muchas otras familias.

## XLVI

Tambien enlazaron los Valenzuela con los condes de Sierra Bella, porque hemos dicho que muchos miembros de esta familia en diversas épocas pasaron a América, siendo todas ellas de la descendencia del infante don Sancho de Castilla. De uno de aquellos personajes cuya descendencia se estableció en Lima, procedió doña Jerónima de Valenzuela que llevó el mismo nombre de la segunda marquesa de Villasierra. Casó doña Jerónima con el oidor de Lima don Diego Cristóbal de Mejía, de cuyo matrimonio nació el maestro de campo don Cristóbal Mejía de Valenzuela.

Don Cristóbal Mejía de Valenzuela, caballero del orden de Santiago, casó en esta ciudad con doña Maria de Torres el 6 de Enero de 1686, hija del tesorero don Pedro de Torres i de doña Isabel Machado de Chavez.

Nació de este matrimonio el jeneral don Diego Mesia de Torres i Valenzuela en la provincia de Carabaya en el Perú, que casó con doña Maria de Munibe condesa de Sierra Bella, nacida en Quito hija de don Lope Antonio de Munibe; natural de Vizcaya i de doña Leonor de Garabito i Mesia, nacida en Lima. De este matrimonio nacieron el doctor don Cristóbal Mejía de Munibe del consejo de Su Majestad, oidor de Lima; don Pedro Nolasco Mejía de Munibe, doña Leonor, doña Nicolasa i doña Isabel Mesia de Munibe; doña Maria Micaela Mejía de Munibe, que casó con el maestro de campo don Luis de Ureta; i doña Maria Andrade Mejía de Munibe que casó con el comisario jeneral don Alejandro de Salamanca, antecesor de los Campinos.

Contrajo alianza en el Perú con la familia de los marqueses de Casa Concha, i de esta rama proviene la señora esposa de don Pedro Fernandez Recio, miembro de la Universidad de San Felipe, i de doña Rosa de Santiago Concha i de la Cerda, hija del oidor de la Real Audiencia de Santiago don Martin de Santiago Concha Jimenez Lobaton, fundador de Quillota.

El doctor don Pedro Fernandez Recio, caballero tan ilus-

Como piadoso, perdió a su esposa en la vejez. En sus últimos días, únicamente a los hijos les permitió verlos. Él mismo hizo sacerdote (8).

## XLVII

os dicho que el maestre de campo don C  
nzuela, caballero del órden de Santiago,  
e Torres, hija del famoso tesorero don  
e doña Isabel Machado de Chavez, hija  
Machado de Chavez i nieto de don Bern  
es oidor tambien de la real Audiencia d  
dor don Bernardo Machado de Torre  
Estremadura en donde poseia un «pequeñ  
sado con doña Ana de Chavez. «El no  
tiene su orijen en Portugal de los dos va  
tanos Garcí López i Rui López, que el a  
el rei don Alonzo Enriquez, poblaron, re  
la villa de Chavez, de donde tomaron

dor don Bernardo i doña Ana de Chave  
 mas del oidor don Pedro Machado de  
 lo canónico arcedian de la Catedral de  
 ña Maria Machado de Chavez. Doña  
 esposa de don Juan Rodulfo Lispergu  
 na casó con don Tomas Calderon de la  
 «ambos caballeros los mas poderosos i  
 en esta tierra». De este último enlace h  
 sión.

## XLVIII

ulo de marques de Villasierra lo lleva a  
don José Vasquez de Mondragon Auñ

vidor don Pedro Fernandez de Güemez, hijo de don  
lara de Jaraquemada del Hoyo i Solórzano, hija de  
oyo i Solórzano i de doña Maria Gómez del Silva i  
n Manuel Maria Güemez i Fernandez Concha, casa

don José Vasquez de Mondragon i Quevedo Muna Solis i Valenzuela i de doña Catalina Auñ los marqueses de Villasierra.

es de Villasierra don José Vasquez de Mondra alenzuela, es pues, «jefe de la ilustre familia Mondragon, poseedor de sus mayorazgos i señorío la provincia de Avila, señor de San Bartolomallero maestrante de la Real de Ronda». Casó 18 de abril de 1841 con doña Maria de los Mls i Quevedo, su prima, hija de don Francisco Solís i Cajigal, marques de San Fernando, gra i de doña Maria de Quevedo, Vasquez-Gata célebre don Pedro de Quevedo i Quintano, ob cardenal de la Santa Iglesia Romana, gran Cru rejente del reino en 1810 i presidente de las cc

## XLIX

er marques de San Fernando, fué don Ferna Quintano, caballero maestrante de la Real de S don Luis Francisco de Solís i Nieto i de doña o i Vargas, i nieto de don Fernando Florenci andez de Córdoba Federighi i Bazan, tercer i anzuela».

lia Federighi, condes de Federighi en Italia, e tres de la antigua República de Florencia i te emparentada con las casas reales de Pa ancia, Portugal i Dos Sicilias, descendientes t si totalidad de las familias soberanas de Europa Luis Farnecio, primer duque de Parma, bizniet tricia florentina doña Laura de Federighi».

n enlazaron en Italia los Federighi con la fan los Barberini romanos, como lo espresa el S rbano VIII, (ántes de ocupar el Sólío Ponti laffeo Barberini) en los breves en que designó lrid el capelo cardenalicio, de don Enrique de C obrino don Luis de Federighi, el cual era hije ighi i Gema Canigiani Tornaçuenchi i nieto de l

lo Federighi i Lucrecia Piti, todos nobilísi  
ciudad de Florencia» (\*).

## L

Para terminar esta larga relacion de la l  
la i sus numerosos e importantes entron  
que el último título concedido a esta famili  
ques del Puente de la Virgen, en 1848 a  
zuela i Lassús, por la reina de España, ca  
Madrid.

---

(\*) Datos tomados de los Anales de la Nobleza de Esp  
F. Fernandez de Béthencourt.

## UNA ÚLTIMA PALABRA

---

Después de examinada la reseña genealógica que antecede resulta, que ella destruye por sí sola, la creencia, muy generalizada, que los conquistadores de Chile fueron simples aventureros, desprovistos de antecedentes, de educación i de fortuna.

Don Pedro de Valdivia, pertenecía a la nobilísima casa de Guzman de la que proceden todos los soberanos de Europa, con él vinieron los Pastenes, los Villagran, García de Cáceres, Miranda de Oviedo, Alderete, Aguirre, los Sanchez de Morales, los Veas Duran, los Fernandez de Córdova, los Ortiz de Gaete, i tantos otros ilustres españoles.

Con el hijo del marques de Cañete don García Hurtado de Mendoza, vinieron los Fuenzalida, los Irarrázaval, los Valenzuela, los Alvarez de Toledo, los Guzman, los Carvajal, los Lisperguer, los Mendoza, los Cortés Monroi i toda esa falange de nobles guerreros que tan ilustre i larga descendencia han dejado.

Los Rodriguez del Manzano i Ovalle, los Riveros de Figueroa, los Quiroga, los Lozada, los Chacon, los Ulloa, los Ahumada, hermanos de Santa Teresa, los Recalde, los Molina, los Garcés, i en fin tantos ilustres personajes que hemos citado todos eran miembros de nobles familias españolas, como queda demostrado.

Pero, ¿cuál es el motivo porque este apartado i desconocido rincón del mundo, atrajo a tanto vástago de tan distinguidas familias? Dos son las causas que lo realizaron. La primera el carácter aventurero de los españoles i la segunda, la gran cantidad de militares, jóvenes de las primeras familias españolas, que veían cortada su carrera después de la terminación de las guerras de Flandes i de Granada.

España llegaba a la paz con un ejército de jóvenes guerreros a quienes no podía dar colocación. Estos, buscaron en



undo campo para nuevas glorias,  
era un aliciente poderoso para e  
oria i de batallar.

acerse cargo del exeptional i nobl  
ordar al célebre poeta Ercilla, paje  
Parnaso, que llevó consigo este re  
r su matrimonio con Maria Tudor  
19 años deja la corte, sus plácere  
uesto al lado del rei, i viene a Ch  
is, sufriendo toda clase de privació  
García Hurtado de Mendoza jóve  
mo de los títulos mas altos i de  
a la corte de Lima i el regalo de l  
a Chile, no a darse los aires de g  
go, sino a batallar i hacer temblar  
Pedro Lisperguer el hermoso paje  
de los duques de Sajonia, tan  
loria i nos deja lucida descendenci  
ácter aventurero, franco, valiente  
chileno ¿a quien lo debemos? sin d  
araucano, única sangre que corre  
motivo nuestra raza es la mas pur  
i falanje de guerreros jóvenes i  
los magnates de la Real Audiencia  
gobernadores, tesoreros i demas a  
niento del rei, recaído siempre en  
familia.

uí, la semilla que fructificó en Chi  
sociedad chilena.

n el siglo pasado comenzaron a  
adores, entre los que tambien v  
cia i de gran distincion como los A  
, Eyzaguirre i tantos otros nobles  
mos que sin pretencion alguna,  
za chilena es noble por su orijen i  
onquistadores de Chile, a la nobl  
solo el hecho de ser conquistado  
ncede a sus fundadores, une la no  
eblo de Chile, valeroso i lleno v  
estros libertadores i fundadores de

a los padres de éstos, los conquistadores, con  
a los libertadores i conquistadores de España.

Al examinar la presente reseña, vemos que  
las familias de los nobles conquistadores han  
línea de varón en su mayor parte.

# ÍNDICE

---

DEDICATORIA.....	..
INTRODUCCION.....	.....
Capítulo I.	Antecedentes de Carrera.....
Capítulo II.	Situación de Chile en 1811.....
Capítulo III.	Conspiración del 27 de Noviembre.....
Capítulo IV.	Período gubernativo de Carrera.....
Capítulo V.	Expedición de Pareja.....
Capítulo VI.	Primeras acciones de guerra.....
Capítulo VII.	Sitio de Chillan.....
Capítulo VIII.	Acción del Roble.....
Capítulo IX.	Maquinaciones contra Carrera.....
Capítulo X.	O'Higgins toma el mando del ejército...
Capítulo XI.	La guerra bajo la dirección de O'Higgins
Capítulo XII.	Batalla del Membrillar.....
Capítulo XIII.	Batalla de Quechereguas, Tratados de
Capítulo XIV.	Carrera vuelve al poder.....
Capítulo XV.	La guerra civil.....
Capítulo XVI.	Preparativos para rechazar a Osorio.....
Capítulo XVII.	Batalla de Rancagua.....
Capítulo XVIII.	La Emigración.....
	Ostracismo de los Carrera.....
Capítulo XIX.	Conducta de San Martín i Expedición a
Capítulo XX.	Fusilamiento de los Carrera .....
Capítulo XXI.	Se lanza Carrera a la revolución.....
Capítulo XXII.	Campañas contra Buenos Aires... ..
Capítulo XXIII.	Traición de López. Se refugia en las pampas
Capítulo XXIV.	Última campaña de Carrera Su muerte .
Capítulo XXV.	Mutilación del cadáver de Carrera — Fie
	mios: Opinión sobre Carrera.....
Capítulo XXVI.	Rehabilitación de los Carrera.—Suntuoso

## APÉNDICE

Documento núm.	1.— Carta de Carrera a su padre.....
Documento núm.	2.— Sumario sobre la conspiración del
Documento núm.	3.— Caída de Rosas.....
Documento núm.	4.— Primera Constitución de Chile...
Documento núm.	5.— Renuncia de Carrera.....
Documento núm.	6.— Circular patriótica del Obispo An
Documento núm.	7.— Deposition de Carrera del mando
Documento núm.	8. Parte sobre el Sitio de Chillan ac
	pide auxilios que se le niegan.....
Documento núm.	9.— El gobierno pasa a Talca.....
Documento núm.	10.— Nota de la Junta a Carrera.....
Documento núm.	11.— Decreto despues de la destitución
Documento núm.	12.— Proclama de Carrera al dejar el m
Documento núm.	13.— Diversos decretos a la llegada de

	Pá
Documento núm. 14.—Manifiesto de Carrera a los pueblos .....	1
Documento núm. 15.—Publicaciones de la prensa de Baltimore sobre Carrera.....	1
Documento núm. 16.—Presentacion de Carrera al Congreso Argentino.....	1
Documento núm. 17.—Un Aviso a los pueblos de Chile.....	1
Documento núm. 18.—Carta de Carrera a sus corresponsales en Chile.....	1
Documento núm. 19.—Segunda carta .....	1
Documento núm. 20.—Algunos documentos del Manifiesto.....	1
Documento núm. 21.—Finjido decreto de indulto.....	1
Documento núm. 22.—Creacion de la Lejion de Mérito i nombramiento de lejionarios.....	1

## JENEALOGÍA DE FAMILIAS

Introducción.....	1
Capítulo I. Familia Aldunate i sus entroncamientos.....	1
Capítulo II. Familia Cortés Cartavio id.....	1
Capítulo III. id. Cortés Monroí id.....	1
Capítulo IV. id. García de Cáceres id.....	1
Capítulo V. id. Carrera id.....	1
Capítulo VI. id. Pastene, Ovalle, Amasa i Ureta id.....	1
Capítulo VII. id. Pérez de Valenzuela id.....	1
Índice jeneral.....	1
Notas de Equivocaciones en la Jenealogía.....	1
Fé de Erratas.....	1



# TA DE EQUIVOCACIONES

## EN LA JENEALOGÍA

---

dice: Gobernador Don Francisco de Valdivia debiendo decir don Pedro de Valdivia.

dice: conocemos dos hijos de este matrimonio. i de ahí debe seguir doña Antonia Lecaros, suprimiendo lo siguiente: «doña *Micela Lecaros Zapata Ovalle i Recalde*, que casó con don Pedro Lecaros Berroeta descendiente de doña *Maria de la Carrera Elguea*.

Antes de don Fernando de Aguirre Hurtado de Mendoza, debió colocarse a *Doña Clara Josefa Riveros de Aguirre*, que se puso en la página siguiente línea 6.

dice Biveros, léase Riveros.

» Haro, léase Arcos.

» Ivañez, léase Ibáñez.

En la nota a la familia Mena hai que rectificar el matrimonio de don Francisco Sáenz de Mena, que casó con doña Marina de Riveros, hija de don Francisco Riveros i de doña Teresa Suárez de Figueras i Ortiz de Gaete. En la misma nota hai que rectificar varios nombres i son los siguientes: Don Pedro Nolasco Sáenz de Mena casó con doña *Pastoriza de Alviz*, en vez de doña *Juana* nombre que equivocadamente le dimos. I en la última línea de la página 389 pusimos «*Don Martin de Alviz* en vez de *Matias* que fué su verdadero nombre.

A la señora doña Melchora Sáenz de Mena i Zapata hai que suprimirle el apellido de *Rodriguez del Manzano i Ovalle*.

dice Tomosa i debe decir Tornosa

» Vicuña L, caros, debe leerse Vicuña Lecaros, debe leerse don Nicolas José *Fernandez de Gandarillas Romero e Idalgo*

don *Francisco de Aragon* fué natural de Madrid, hijo de don *Martin de Aragon* i doña Clara Sánchez.

dice proceden los Guerrero, debe leerse los Aguirre Guerrero

» doña Maria, debe leerse doña Maria de Aguirre

» Cariaga, debe leerse Careaga

» dice Requeña i debe leerse Requena

## ERRATAS NOTABLES

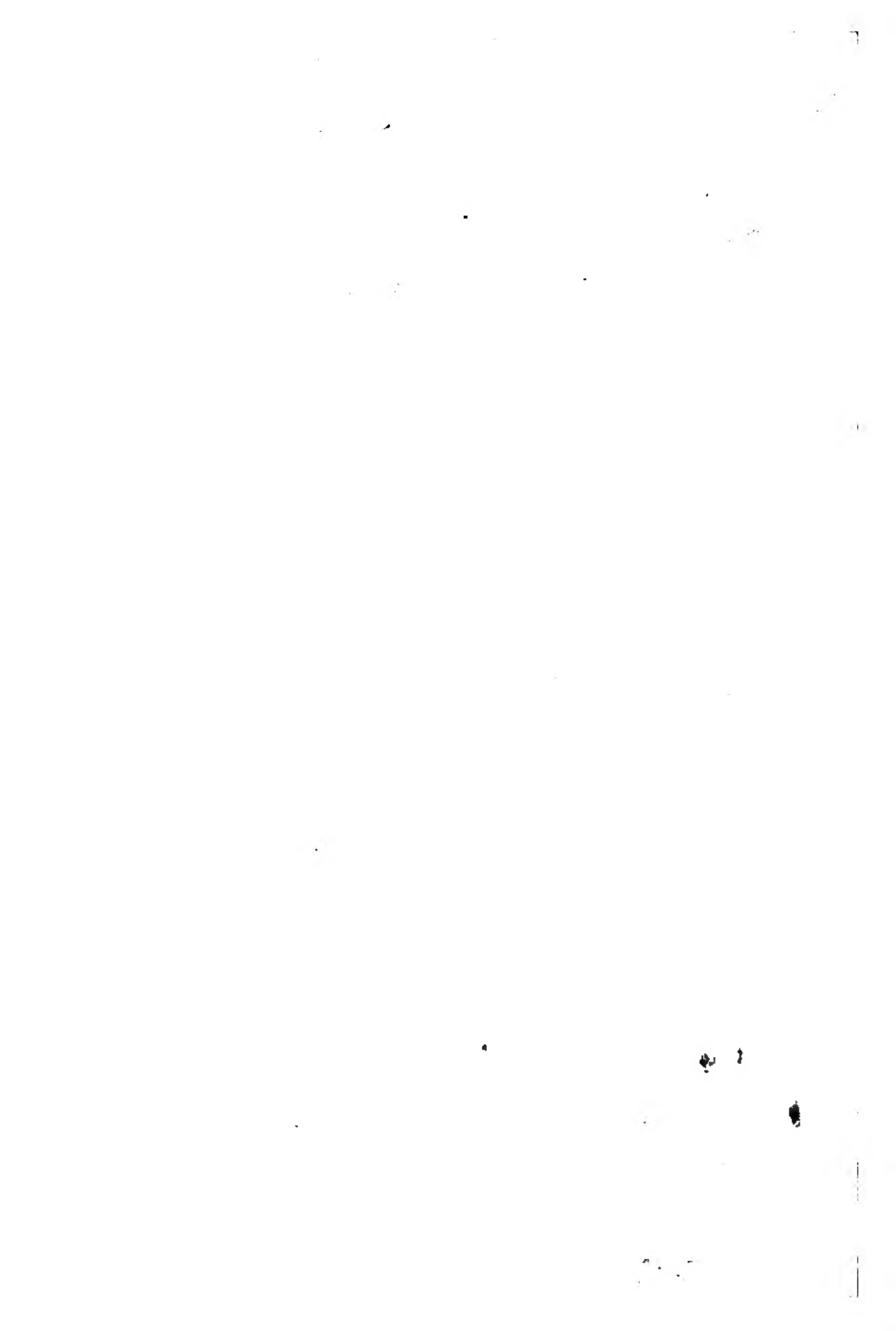
---

<u>PÁGS.</u>	<u>LÍNEA</u>	<u>DICE</u>	<u>DEBE</u>
2	25	saña	saña
2	33	Ambos dos, tio i sobrino	Tio i sobrin
4	14	Martinez de Alderete	Martinez (
4	44	que	en que
3	26	Guana	Huana
5	29	marquez	marques
6	33	el que	que
7	2	en la que quedaron mas de 500 indios muertos	en que mu 500 indio
8	23	Alvizú	Asilu
9	■	Nicolaza	Nicolasa
9	13	Lacuna i Jauregui	Lecuna i J
9	32	Gallon	Gayon
6	36	Saena	Sáenz
10	7	saña	saña
15	20	vocalses	vocales
16	26	facinadora	fascinadora
21	11	Contra revolucion	Contrarevo
22	30	discuciones	disensiones
24	19	persuacion	persuacion
27	2	demadado	demandado
28	25	1312	1812
36	35	espedicion	expedicion
37 i siguientes		o-pedicion	expedicion
37	5	dando	lanzando
47	37	dudoso. El jeneral	dudoso, el j
64	37	rehacer	rehacerse
78	32	tornando	tomando
83	26	campamentó	campament
93	1	espresando	esperando
113	40	cuando fuerza	cuando esa
127	21	habia	habria
131	10	por lo	por la
134	6	Acosó a este	Acosó a Ca
108	3	fueren	fuese
740	11	digno de noble	digno de su
142	38	dudará	dudará
144	18	del Quintana	de la Quint
146	26	Lautaro gallardo etc	el Lautarc
149	27	saña	saña
156	20	desamparada	deseesperada
157	16	caballero	caballeroso
158	8	Gran batalla gamonal	Gran batall
176	3	encarisamiento	encarnizam.
184	13	i el	i al
195	33	Estos nos dicen	Esto nos di
196	32	benébola	benévola

PÁGS.	LÍNEA	DICE
202	39	discordia
203	3	importancia
204	2	impulzos
206	3	galandonar
208	7	nos
210	5	amista
217	32	a la paz del mundo
223	19	Ante rei,
229	32	ó la muesta
235	35	hacen
237	27	Vail
261	14	guerra
290	39	horrible
292	12	naturaleza
203	2	columnia
309	21	aceder
309	26	aparien-
31p	25	o la
316	8	(que madre vió)
319	15	calida
327	12	los venturados
327	31	Provincia Unidas
327	35	así la diga
328	15	esto dar
328	27	honrra
329	10	designió
329	12	causa
333	40	patriotas
351	16	María
374	21	Guzman Ivañez
373	1	hizniento











---

UU: DEC 8 11